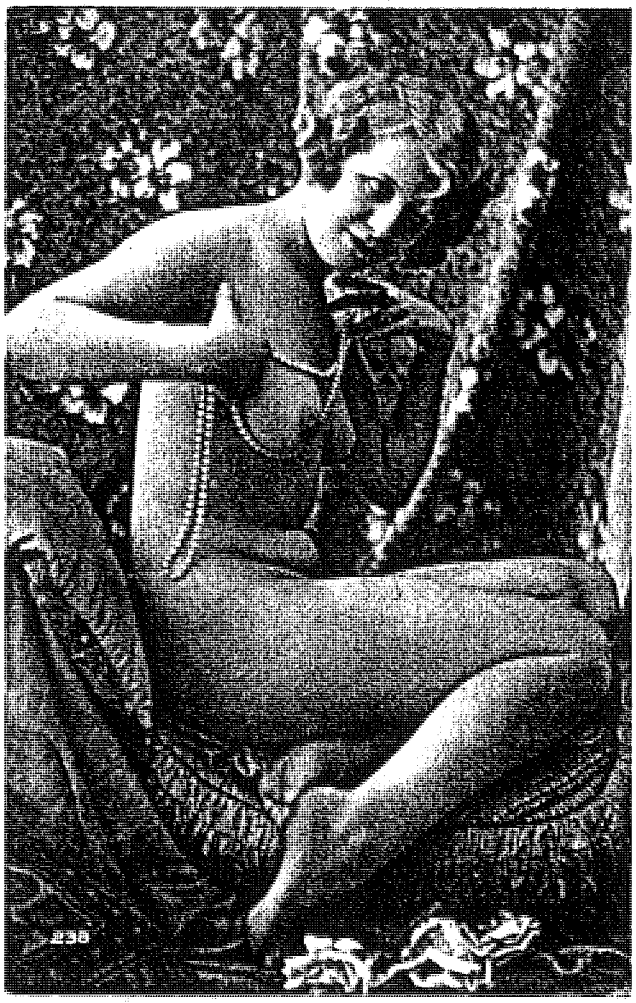


La Erotica en la España del 1900-1936

tomo VII



1964

Indice

1825

INDICE GENERAL

pág.

SU VIDA:

Biografia 921

Amores..... 1122

SU OBRA:

Cupletista 1178

Dibujante 1389

Publicista ... 1456

Escritor 1580

Bibliografia .. 2020

APENDICE I:

Comentarios... 2034

J. Zamora ... 2060

Material 2070

APENDICE II:

Cartas 2101

1826

Tomo VII

pág.

Retana Escritor (cont.) 1827

Bibliografia 2020

Apéndice I 2033

Comentarios . . 2034

José Zamora . 2060

Material . . . 2070

Apéndice II 2100

Cartas conocidos . 2101

XIV. Rosita Rodrigo (la diosa de la revista frívola).

XV. Hortensia Gelabert (el símbolo de la elegancia escénica).

XVI. Luisita Esteso (la muchacha que nunca habla mal de nadie)

XVII. Lola Membrives (la continuadora de María Guerrero).

XVIII. Merceditas Serós (la ex-retadora de Raquel Meller)

Todas estas actrices y cancionistas, así como sus vidas, están reflejadas en el Tomo II de nuestra investigación.

XIX. Josefina Baker (la creadora del charlestón), nació el 3.6.1906, en San Louis, Missouri, de padre español. Hacía desde niña veladas teatrales en su casa, al fin debuta en New York y luego parte para París. Vivió en todos los barrios de París porque le gustaba mudarse. Tuvo un palacete en los Campos Elíseos, con una piscina de mármol en la que se bañaba con un bebé jaguar y un bebé serpiente. Relata aquí la entrevista que la hizo y el cuento que ella le contó y que tanto influyó en su vida, a los 16 años, el ya referido de el rayo de luna. Así Josefina decidió abandonar su hogar para alcanzar su rayo de luna. Ser célebre, poseer una fortuna y para ello mató su sensibilidad y sorda y ciega para todo menos para su ambición y sin arredrarse ante el escándalo subió a tal altura que hasta le producía vértigo. Aún así todavía aspira a ser amada de verdad. Por ella se suicidaron y arruinaron muchos hombres.

98. El sátiro del parque del Oeste (estampas de la vida madrileña en 1932), manuscrito, pero se publicó en La novela de ayer, de hoy y de mañana, nº 6. Madrid 1932, el manuscrito consta de 32 pgs.

Frasquita, Berenguela y Honorata son tres solteronas, y leen en los periódicos que hay un sátiro en el parque. Van a pasear allí y al ver a un señor que les parece algo raro le toman por el sátiro y decididas a regenerarlo se lo llevan a su casa. Al cabo de un tiempo de tenerlo allí se enteran de que han detenido al sátiro y entonces caen en su error y echan a su huésped que no era mas que un pobre imitador de estrellas arruinado.

Posteriormente descubren que el hombre se dejó en casa de ellas un libro muy curioso: Historia del Diablo, que comprenden los pactos diabólicos, y las tres se lanzan a leerlo. Pg. 13 a 19:

= V I =

A medida que las tres hermanas avanzaban en la lectura de la Historia del Diablo, aumentaba la desazón de sus espíritus. Aquella obra les revelaba cualidades, prestigios y poderes del Señor de las Tinieblas que jamás presintieran. El biógrafo del Diablo, con envidiable buen humor, seguía la carrera de este a través de los siglos enumerando sus relaciones con la humanidad.

La Historia del Diablo evidenciaba que este,como una consecuencia de su origen y hazañas,encontróse con un culto y este culto,engendrado deprisa,con todos los apremios,las ignorancias deseadas y la furia del momento, fué el culto cristiano invertido y seguido al revés.

¿Podía tener religión el Diablo? Cabía fundamentar una con el ser menos religioso? Desde luego,no.Pero como no había más remedio que protestar contra el empeño cristiano de informar y tener con su sentido toda la vida,hízose una religión sobre el diablo,que en el descuido de las cosas santas resultaba una cosa universalmente religiosa,ya que los creyentes le advertían como un enemigo y los no creyentes como algo muy cercano a ellos.

En la extremada crítica a todas las herejías,los plumíferos cristianos,católicos y protestantes,rivalizaron siempre en presentar el supuesto empeño del diablo por poseer un culto más perpetuo y seguido que las Cuarenta Horas o la Visita de la Corte de María;pero aquel jamás pretendió tal absurdo. Los que no están con Dios están con el diablo,y esa fórmula económica,rápida, comprensible y sencillisima a que aspiran las grandes religiones positivas, como el mahometismo y el budhismo,le basta al Señor de las llamas eternas para asegurarse algo que vale más que el culto diario,que demasiado sabe no le tributará jamás hombre alguno,cuando quien se le acerque dejó de ser constante con su Dios y no había de serlo con él excepcionalmente.

Las religiones del diablo son las religiones cristianas debilitadas y enfermas en su fé,relajadas en sus constituciones básicas,burladas en el propósito de sus fundadores y olvidadas por los comprometidos por sus flaquezas,sublimadas y elevadas a sistema.

El lugar posibilitado para engendrar una religión del diablo es una religión monástica o mejor dicho una orden religiosa.Las Ordenes - agustinos,dominicos,franciscanos,jesuitas - se llaman con gran propiedad religiones.Entrar en religión es entrar en una orden,tomar su hábito y ajustarse a su regla.

Las órdenes surgieron en el seno de la Iglesia como en la historia civil los brazos del Estado o las clases:como direcciones normales.La rivalidad entre las órdenes es una lucha de clases,que fué antes una guerra feudal. Contra los pontífices combateron los jesuitas,los agustinos,los franciscanos y restantes órdenes.Cada una en una instante de la historia religiosa esgrimió una gran figura contra el pontificado que le obligó a tomar por las bravas una dirección.Santo Domingo,San Ignacio de Loyola,San Francisco,Santo Tomás,valen y significan más dentro del cristianismo que los papas de su época.

Martin Lutero,de tan preclara inteligencia,no hizo una religión del Diablo,aunque tanto se repitiera que era hijo suyo,como tampoco la hiciera Calvino,tan seco,tan cruel y tan cronometrado en su moral como los relojes que siguen fabricando los suizos que le veneran.

Los templarios,los jesuitas y los satanistas,fueron los únicos que pudieron hacer cada uno una religiónndel Diablo,como estuvieron a punto de hacerla los carmelitas al ser igualmente soberbios y pretender que el mismo Nazareno perteneció al Carmelo.

El caso de los templarios es impresionante.Constituidos en 1.118, para defender los Santos Lugares y amparar a los peregrinos que sin grandes ocupaciones iban a internarse por aquellos andurriales,recibieron inmediata-

mente apoyo financiero de toda la Cristiandad pudiente,y de nueve sujetos,insolventes en sus comienzos pasaron a ser fichados trescientos en menos de un siglo,todos a cubierto de contrariedades monetarias.Edificaron el Temple de Paris ocupando más de un tercio de la capital y los humildes e indigentes guerreros del siglo XIII poseyeron aceleradamentenueve mil castillos,plazas fuertes en todo el mundo,bienes propios en Francia,Inglaterra y España,y en toda Europa jurisdicción exenta y poder ilimitado.

Los pobrecitos templarios acabaron siendo cristianos excepcionales y el Diablo los trincó por la excepción.Había que ser templario para salvarse y ya en esta pendiente el Diablo dentro de casa fué adorado,no a petición suya,sino regalada la adoración para exceptuarse del resto.Exigíase un rito de iniciación superior en validez al bautismo,tan rebuscado,espectacular y humillante para ligar al iniciado por tremendo compromiso,que de esa impiedad solo se purificaría permaneciendo siempre dentro de la orden.

El recipiendario obligábase a insultar a la imagen de Dios negándola en un remedo a san Pedro para arrastrar su negación toda la vida,para purificarla actuando con las armas y en los ritos y la repetía para hallarse en permanente y sagrada deuda con Dios mismo.

Este peligroso refinamiento,provinente del contacto de los templarios con Oriente les condujo a un sincretismo religioso que finalizó dando culto al Diablo para ofrecerse luego como el hombre caido,verdaderamente digno de la redención y de la sangre de Dios.

Cuanto sucedió después es fácilmente explicable:los monjes guerreros tuvieron la clave de la auténtica intención divina y se advirtieron por encima de los papas,de los reyes y de toda la cristiandad.Y soberbios y ensoberbecidos,distanciados voluntariamente de la sociedad,recluyéronse en sus dominios para saborear una existencia para algunos demoníaca y para ellos placentera,amenizada con voluptuosidades aprendidas en Oriente.Sibaritas de la mesa y de la alcoba celebraban orgías donde eran sacrificados tiernos y sabrosos corderillos y adolescentes de uno y otro sexo no menos tiernos y sabrosos.A la pobreza y austeridad de los nueve primeros templarios sucedió la opulencia y relajo de sus continuadores en posteriores siglos y terminaron siendo odiados,perseguidos,arruinados y quemados vivos por Felipe,el Bello y Clemente V,acusados de blasfemos,sodomitas,impíos,avaros y adoradores del Diablo,ya bajo la figura de un perro crucificado,un gato en estorsión,un ídolo llamado Baphomet,consistente en un hombre desnudo sentado a la oriental dotado de pavoroso falo o un macho cabrío como los soñados en los aquelarres de los inquisidores:una representación de Belphegor.

Realmente,la condenación de los templarios no supone que en verdad adorasen al Diablo,aunque rindieran culto a ciertos símbolos cabalísticos de la auténtica teosofía.

Cuando el papa Clemente VII liquidó a los jesuitas,como Clemente V había aniquilado a los templarios,también se habló del satanismo de los componentes de la Compañía de Jesús;pero lo único de común entre aquellos pontífices y sus víctimas fué la debilidad de caracter de algunos,complicada con la avaricia y ansiedad de mando.

Los adoradores del Diablo menos discutibles viven desde hace siglos en Asia, confinados en la Mesopotamia y se dedican a la fabricación de muselina; son los yesidas, descendientes de los omniados y cismáticos dentro del Islam, que tal vez por influencia diabólica fornican indistintamente con hembra o con varón prefiriendo entre estos, con excelente acuerdo a los jovencitos. El único templo de esta religión se levanta cerca de Mosul y cuenta como objeto de veneración un candelabro rematado por un pájaro de bronce llamado Mael Tos, que es una figuración del Diablo presentado al Señor de los cielos cuando terminó la creación del mundo pidiéndole que engendrase los contrarios para animar la existencia, como así lo hizo Dios.

En Europa existió el culto al Diablo cuando en el siglo XVIII, queriendo hacer la magia como una obra al revés, se rezaron letanías a Lucifer, le dedicaron novenas se celebraron en su honor misas negras. La época de Luis XIV fué propicia para ello en Francia por la exaltación de la hechicería, empleada para atraerse al rey por quienes aspiraban a ser sus favoritas oficiales. Una, entre todas, la, marquesa Atenaida de Montespan, desplegó actividades eficaces para el caso recurriendo a la envenenadora Catalina Voisin, en cuyo domicilio el abate Guibourg ofició una misa negra colocando ante el altar el cuerpo

---

desnudo de la rubia aristócrata. Pero de nada sirvieron a la Montespan las brujerías e invocaciones al Diablo de la Voisin, pues más hábil que ella, empleando resortes de beatería la señora de Maintenon, aya de los hijos del monarca, se apoderó de este por medio de otra misa extemporánea - aunque no negra - dicha ante el arzobispo de Paris por el reverendo padre La Chaise. La Maintenon, de nombre Francisca, viuda del mediocre poeta Scarron, blasonando de puritanismo y religiosidad, intransigente y rígida en moral, haciendo compatibles sus devociones con la asistencia voluntuosa al rey de Francia, convertida en marquesa, contrajo matrimonio eclesiástico con Luis XIV, Catalina Voisin terminó en la hoguera y Atenaida de Montespan, dolorida por el fracaso de sus prácticas satánicas refugióse en un convento, recurso de muchas pecadoras encopetadas cuando advierten que no pueden seguir pecando. Porque ninguna comunidad rechazaría a una dama de alta alcurnia aunque llamase a la puerta con diez y siete camellos portadores de sus pecados mundanos, si entre el equipaje venía buena profusión de billetes de Banco.

El culto al Diablo se magnifica en 1.839, con la aparición de Pedro Miguel Vintras, presunta reencarnación del profeta Elías, que empieza combatiendo las misas negras, las celebra más tarde e imitando la conducta del Diablo en el siglo anterior, únese a los Naundorff, pretendidos descendientes de Luis XVI, aspirantes a la corona de Francia, para acabar la historia del nuevo Carmelo, con un proceso por varias tentativas de estafa y estupro de un sacerdote.

Poco tiempo después, Charles Baudelaire, dedicó una plegaria al Diablo, traducida primorosamente en verso castellano por el poeta católico Eduardo Marquina, posteriormente fervoroso cantor de las cosas divinas. ¿Como conseguía el vate catalán, sin estremecerse, dados sus principios religiosos, servir victoriosamente la impía musa de su colega francés? La Letanía al Diablo, de Baudelaire, dice así en la versión castellana de Eduardo Marquina:

* ¡Oh,tú,el más bello y más privado de alabanzas!
¡Oh,Dios a quien la suerte truncó las esperanzas!
¡Satán,apiádate de mi larga miseria!
¡Príncipe del Destierro,con quien se ha sido injusto
y que vencido siempre se yergue más robusto!
¡Satán,apiádate de mi larga miseria!
Tú,oculto sabedor de cosas subterráneas,
familiar curandero de angustias momentáneas...
¡Satán,apiádate de mi larga miseria!
Tú,que hasta a los leprosos y a los malditos parias
les das del Paraiso nostalgias solitarias...
¡Satán,apiádate de mi larga miseria!
¡Oh,tú que de la Muerte,besándola en la boca,
engendras la Esperanza - encantadora loca!
¡Satán,apiádate de mi larga miseria!

Tú,que das a los reos la mirada serena
que en torno del cadalso el público condena...
¡Satán,apiádate de mi larga miseria!
Tú,que sabes del mundo en qué grietas sinuosas
el dios celoso oculta las piedras más preciosas...
¡Satán,apiádate de mi larga miseria!
Tú,cuyo ojo conoce los hondos arenales
donde duerme el suntuoso pueblo de los metales...
¡Satán,apiádate de mi larga miseria!
Tú,que mágicamente aligeras los huesos
del borracho a quien ladran de noche los sabuesos...
¡Satán,apiádate de mi larga miseria!
Tú,que por consolar al débil cuando sufre
a mezclar nos enseñas salitre con azufre...
¡Satán,apiádate de mi larga miseria!
Tú,que das a las mozas de fantasías vagas
el culto a los harapos y el amor a las llagas...
¡Satán,apiádate de mi larga miseria!
Bastón de desterrados,lámpara de inventores,
confesor de los reos y los conspiradores...
¡Satán,apiádate de mi larga miseria!
Padre adoptivo de los hijos cuya madre
echó del Paraiso colérico Dios Padre...
¡Satán,apiádate de mi larga miseria!
¡Gloria a Ti y alabanzas,Satán,en las alturas
del cielo en que reinaste,y gloria en las negruras
del infierno en que sueñas,silencioso y vencido!
¡Haz que un día mi espíritu repose complacido
contigo bajo el árbol de la Ciencia,oh,Satán,
cuando moderno templo sus ramas se abrirán! *

Frasquita,Berenguela y Honorata,abrumadas por la intención e intensidad de la poesía de Baudelaire,quedaron unos minutos como traspuestas y al reponerse de su emoción continuaron la alucinante lectura con el himno a Satanás,escrito en 1.865 por el italiano Carducci:

* ¡Por Tí,príncipe inmenso de la existencia,materia y espíritu,razón y sentimiento!Mientras centellea el vino en los cálices,como el alma asoma a los ojos mientras sonríen la tierra y el sol cambiando palabras de amor y corre el espasmo de una boda misteriosa desde los montes y fecundiza palpitante el llano; desenfrenado el atrevido verbo,te invoco,oh,Satán,rey del convite.

¡Fuera tu hisopo,sacerdote!¡Fuera!¡Satanás no retrocede!

¡Mira:el orín roe la mística espada de Miguel y el leal arcángel desplumado cae en el vacío!Se le ha helado a Jehová el rayo.Meteoros pálidos,planetas apagados,parecen los ángeles cayendo del firmamento.

En la materia que jamás duerme,rey de los fenómenos,rey de las formas,solo vive Satán.En el relámpago trémulo de su negra mirada,tiene su imperio atrayendo las que se desvían.Él brilla en la alegre sangre de los racimos para que la fugaz alegría no languidezca,para restaurar la fugitiva vida que propaga el dolor y el amor anima.

Tú respiras,oh,Satán!en el verso mío,de donde sales desafiando al Dios de los malos pontífices,de los reyes crueles,y como una centella conmueves los cráneos.

Por Tí viven Agramaino,Adonis y Astarté,y veven los cuadros,las pinturas y cuanto de las serenas auras de Jonia dió la Vénus Anadiomena.

Por Ti se estremecen las palmeras del Líbano y el alma de Chipre ha vuelto a ser amante.Por Ti bullen las danzas y los coros.Por Ti las vírgenes desfallecen de amor cabo las odoríferas palmas de Idumea,donde blanquean las espumas cípricas.

¿Qué importa que el bárbaro nazareno,en el furor de los ágapes del obsceno rito,con la antorcha sagrada incendie los templos y avente sobre la tierra los sueños argólidas?A Ti te acoje entre sus dioses lares la plebe que te recuerda en el hogar,y una mujer,palpitante el seno,henchido y encendido por el genio del Amor,la pálida hechicera,con eterno cuidado,vuelve a remediar a la naturaleza enferma.

Tí,al ojo del alquimista y al indócil del mago,en los claustros incultos,les revelas los fulgores de nuevos cielos,mientras en la Tebaida el eremita solitario se esconde.

Pero,cuando pasas,eres bendecido,Satán.He aquí a Eloisa.

Te atormentan en vano bajo el áspero sayal.Tú murmuras los versos de Horacio y de Virgilio entre los salmos davídicos y los cantos funerales y las formas délficas olvidadas tiñen de rosa la hórrida compañía de las ménades Licórida y Glycera.

De otras imágenes de más bella edad se pueblan las insonmes celdas y por Ti las páginas de Tito Livio despiertan ardientes tribunos,cónsules y agitadas muchedumbres y lleno de italiano orgullo,te empuja,¡oh,fraile! el Capitolio.

Nada destruye las voces fatídicas de Wicleff y Juan Huss; en el ambiente se oye tu vigilante grito y se renueva el siglo y se llena la edad.

Tiemblan las mitras y las coronas;la rebelión se levanta en el claustro y lucha y predica bajo los hábitos de fray Jerónimo Savonarola.Arroja su sayal Martin Lutero y rompe sus cadenas el pensamiento humano.Y espléndida,fulgurante sobre las llamas,se yergue la materia.¡Satán ha vencido!

Un bello y hórrido monstruo,desnudándose,corre los mares y corre la tierra,roja y humeante como los volcanes;cae sobre los montes,devora los valles,se cierne sobre los abismos,se refugia en profundos antros y surge de nuevo.Indómito,de extremo a extremo como una tempestad lanza un grito mugidor.Es que pasa ¡oh pueblo!Satán,el Grande.

Pasa benéfico por todas partes sobre su insostenible carr de fuego.

Salve,¡oh,Satán! ¡Oh,rebelión! ¡Oh,fuerza vindicadora de la razón humana! ¡Elévense para Ti,sagrados,el incienso y los votos! ¡Has derrotado al Jehová de los sacerdotes! *

Las solteronas deciden conjurar al Diablo y éste acude. Ellas lo que desean son hombres, y el Diablo las convierte en jóvenes y bellísimas. De esta forma salen a ligar, todos las admiran y ellas quedah con tres preciosos chulánganos. Al volver a casa el Diablo las dice que ha revisado sus historiales y los encuentra insípidos, por lo que sus almas no le interesan, rompe el trato y vuelven a ser feas y cincuentonas. Pero no sólo ellas se llevan un chasco, sino que, al día siguiente, cuando los tres mozos acuden a la casa y las ven, creen que las tres bellezas del día anterior les dieron una dirección equivocada.

99. Novelas de esta época, anterior a la guerra, que no hemos leído son: Las alegres chicas de París, 1916.

100. El último pecado de una hija del siglo

101. Las favoritas (Primer premio en el concurso de novelas cortas de la Editorial Yagües).

102. Entre Rejas (estampas de la vida carcelaria en un país imaginari manuscrito de 242 pgs. y 36 capítulos, escrita en París en 1950 bajo uno de los seudónimos que usó en la postguerra: Julio Aretino. "Prohibida la venta y lectura de esta obra a menores de 30 años". La acción en Estraperlavia, 1948.

Se trata de una obra muy distinta a las habituales de este autor. Es una novela descarnada, amarga, un documento desgarrador de las vicisitudes vividas en la carcel en los años cuarenta. Inédita, por supuesto, en nuestro país. Figura la nota de una editorial extranjera, pero ignoramos si e es real o ficticia. Lleva las frases habituales en muchas de sus producciones: "Una novela es un espejo paseado al borde de un camino. Stendhal".

"Un libro nunca es moral o inmoral. Está bien o mal escrito. Y eso es todo. Oscar Wilde".

El mundo
llama inmorales a esos libros
que le muestran
sus propias vergüenzas.

OSCAR WILDE

¡Vivamos
en la divina y esplendente
sinceridad de las cosas!

ALVARO RETANA

D E D I C A T O R I A

****

A los legisladores;
a los jueces;
y a los amantes oficiales de la Moral,
ofrezco este espejo paseado
por el interior de una cárcel.
Con la esperanza
de que lo reflejado les invite
a pensar en la curación
de estas lacras penitenciarias.

JULIO ARETINO

N O T A D E L E D I T O R

****

La EDITORIAL MANGUTTI, ofrece al público con ENTRE REJAS, la pintura exacta de una cárcel donde el autor de esta obra permaneció encerrado durante varios meses.

JULIO ARETINO, no ha escamoteado al lector los episodios dramáticos, como tampoco los cómicos y ha descrito con imparcialidad, verismo e indulgencia a cuantos elementos carcelarios encontró interesantes.

La obra no es integralmente sombría porque no lo era todo cuanto sorprendió allí y cada recluso o funcionario de Prisiones se comporta y expresa con arreglo a su particular psico-

He aquí por lo cual algunos disienten en convicciones políticas,en su moral de alcoba y en sus costumbres sociales.La prisión une a millares de hombres;pero a muy contado número de almas.No es niveladora ni a la hora del rancho, pues mientras unos lo devoran solicitando reenganche,otros no lo prueban,convenientemente atendidos por sus familiares.

JULIO ARETINO,aborda con sencillez y valentía el problema sexual de las prisiones,sin sugerir la solución,porque desgraciadamente no la tiene.

Cualquiera que sea la ideología del lector habrá de reconocer la intención moralizante de este novelista,que sin gazmoñería ni tapujos,documentado por capricho del Destino en un ambiente que otros autores solo conocen por referencias,aprovechó sus meses de encarcelamiento para componer una obra que hará pensar a los legisladores en materia penitenciaria.

JULIO ARETINO,es un escritor verdaderamente original y sugestivo,ya muy celebrado bajo otro nombre en la historia de la literatura española.

Ni que decir tiene que el protagonista, el novelista Liberato Gray, no es otro que él, y le describe con su mismo físico, y refiere en estas páginas las experiencias vividas en sus años de prisión tras su condena a muerte.

= I =

En aquel atardecer de noviembre de I.948,el coche celular detúvose ante la puerta de la cárcel de Carcandia,capital de Straperlavia,el poderoso estado de la Europa occidental y un cabo de la policia armada abrió la puerta posterior del vehículo,llamado familiarmente el kanguro,para que descendiesen todos los detenidos.

Por la escalerilla volante de hierro bajó primeramente Liberato Gray,el famoso novelista galante cuyas producciones encontrábanse siempre en los tocadores de las grandes damas junto a las cartas de sus amantes;luego Casto Aymar,jefe de almacen del museo de Arte nacional y detrás de ambos media docena de individuos,unos,profesionales de la delincuencia y otros, vagabundos harapientos,arrestados por la policia gubernativa.

Los ocho detenidos,escoltados por el cabo de la policia armada que rivalizaba en cortesanía con la policia civil,salvaron varías escaleras de piedra y tras el primer rastrillo,condenador de la libertad,pasaron conducidos a espacioso vestíbulo dejando detrás de ellos más rastrillos intransigentes.

Promediaba noviembre y en la vaguedad luminosa del crepúsculo,ante los ojos de los recien llegados ofrecíase una oleografía a descomunal tamaño del mariscal Rolandy,jefe del Estado,luciendo espectacular atavío,magnificado por policromadas condecoraciones representativas de hechos supuestamente gloriosos.Asimismo en lugar preferente apreciábase un crucifijo con la divina figura del Redentor,impresionante en su retorcimiento,y sobre la puerta de entrada un cartelón gigante reproduciendo afirmaciones de un discurso del ministro de Justicia Social:

EL RÈGIMEN PENITENCIARIO DE STRAPERLAVIA ES EL MÀS HUMANITARIO DE TODOS LOS PAISES DEL MUNDO,PORQUE SE HALLA INSPIRADO EN LA GENEROSIDAD Y COMPRENSIÒN DE LA RELIGIÒN CRISTIANA."

Pareee evidente que el marëscal Rolandy es Franco. En la pg. 3 Liberato cuenta el por qué de su condena:"Un compañero de pluma de ideología fascistoide, en su deseo de perjudicarle, habíale denunciado como guardador de documentación extremista y revolucionaria. Verificado en el domicilio del escritor un registro por esbirros policiacos no fué hallada la terrible documentación; pero sí unos versos satíricos fustigantes del régimen y otras composiciones poéticas de marcado sabor erótico alusivas a personalidades de uno y otro sexo, muy significados por la adhesión al Gobierno. Asímismo requisaron unos dibujos libertinos firmados por un ilustre aguafuertista húngaro, que manifestaban las variaciones del acto sexual, reproducidas con un impresionante arrojo expresionista".

Tras el retrato físico del escritor nos dice, pg. 7: "A cimentar su popularidad literaria en plena juventud contribuyó principalmente su ingenioso cultivo de propaganda personal. Así como algunos hombres se prestigian por sus virtudes, a Liberato Grey, le magnificaba el sagrado impudor con que proclamaba carecer de ellas. Cuanto a otros ciudadanos hubiese dificultado el tránsito por la vida a él le ayudó a recorrerla victorioso. El público se rendía admirado a aquel escritor que en numerosos reportajes repetía a sus interrogadores: "La Vida nos ofrece en diferentes copas, todos los placeres de los sentidos. Yo he bebido las máximas voluptuosidades y me hallo satisfecho porque ello me permitió documentar a los buscadores de mis novelas de amor, dejandome recauchutado contra todas las tentaciones. Porque no resistí a ninguna, no me quedan misterios sensuales por descifrar y puedo opinar con autoridad y competencia y abrir los brazos a la Virtud como a una interesante desconocida. Aunque pienso que la Virtud, como los cuervos, solo anida en las ruinas"".

"Quince años antes, al sobrevenir en Straperlavia la caída de la Monarquía e instaurarse sin sangre una República desasistida por el Ejército

el capitalismo y,naturalmente,el clero,iniciáronse disturbios y errores de gobierno que amenazaban con arrastrar a la nación al caos.Huelgas a centenares;atentados personales constantes contra elementos destacados por sus convicciones derechistas;campañas de agitación favorables al comunismo;sabotajes y otros alarmantes síntomas revolucionarios,provocaron un original levantamiento:los rebeldes eran la representación del orden,la religión y la familia,contra el Poder legítimo,encarnación del desorden organizado.

Por espacio de cuatro años,Straperlavia ardió en llamas sin que ningún ni otro bando beligerante admitiese el acuerdo de una paz honrosa.Los hechos gloriosos registráronse en una y otra zona,como asimismo las ferocidades,porque los combatientes disfrutaban por ser del mismo país idénticas facultades para el heroísmo o la perversidad.Los ministerios de Propaganda de gubernamentales y rebeldes derrocharon el oro informando al Universo de las atrocidades perpetradas por el enemigo en las provincias de su dominación. Si en determinadas ciudades se fusiló a familias enteras por sus creencias religiosas,en otras también se ejecutó a familias enteras por carecer de ellas.Un exasperado fanatismo caracterizaba a quienes luchaban por la doctrina de Cristo,tan pavoroso como el que ofuscaba a los titulados defensores de la libertad y las naciones europeas desconcertadas por lo que aseguraban unos de otros optaban por mantenerse a la espectativa,satisfechas interiormente de que país tan próspero se arruinase a sí mismo perdiendo poderío en occidente.

Aunque las simpatias de Liberato Gray se inclinaran en favor de los paladines oficiales de la Libertad,de los representantes del Poder legítimo sin fuente de información exacta y comprobada,igual podía aceptar los desmanes achacados a los gubernamentales desorbitados en su deber de amparar la soberanía de un Estado asaltado,que las fechorías atribuidas a quienes encontraban resistencia en la consecución de su ideal patriótico.En la duda abstúvose de alistarse bajo ninguna bandera que no le ofreciese la garantia de unos principios democráticos,justos,pacificos y liberales,como los saboreados durante la malograda monarquía de Sisenando XIII.

Cuando los sublevados lograron la victoria y el Poder legítimo cruzó en derrota la frontera transportando consigo todo el oro y las joyas existentes en los Bancos,Liberato Gray temió arriesgarse reintegrándose a su bien amada patria.A pesar de las seguridades que el nuevo Estado garantizaba a los straperlavos residentes en el extranjero que deseasen retornar al país restablecida la normalidad pública, una voz interior le prevenía de que la dictadura del mariscal Rolandy,robustecida por el apoyo del Ejército con la cooperación del capitalismo y prestigiada por la Iglesia,no podia ser beneficiosa a un escritor forjado en un clima politico como el de Sisenando XIII."

Pg. 9: "Familia, religión, orden, moralidad, justicia, trabajo y satisfacción, habían sustituído a concubinato, ateísmo, desbarajuste, impudicia, prevaricación, gandulería y descontento. Un régimen abyecto había cedido su fuerza a otro fundamentado en las tradiciones históricas, que no era ni fascismo, ni comunismo, ni monarquía, ni república, ni democra-

cia, ni anarquía, aunque según los maldicentes reuniera lo peor de cada uno de ellos.

Una hábil y costosa propaganda había arrojado montañas de cieno sobre las personalidades representativas del régimen desalojado concediendo aureolas de perfección y santidad a quienes participaron en el golpe de Estado".

"Desaparecida la libertad de prensa y expresión, el derecho de libre reunión y sin constitución vigente que obligara y defendiese al ciudadano, éste encontrábase a merced de la malquerencia de un mandamás influyente, de la envidia de un compañero de profesión o de la denuncia de un vecino de mesa en el café, para verse acusado de tibieza en su imprescindible devoción al mariscal Rolandy, enviado de Dios sobre la Tierra para redimir a la nación como Jefe del Estado".

Pg. 21: "Y, desde su entrada en la carcel, el novelista cultivador del realismo literario, atento a su oficio de analizador de psicologías, captador de almas complicadas para sus producciones, comprendiendo que las circunstancias le colocaban en un soberbio campo de observación, no estableció distinciones ni categorías personales con arreglo a delitos. Para él, lo mismo significaría un preso político que un delincuente común, un asesino que un ladrón, un desflorador de doncellas que un invertido". Liberato Grey no desaprovecharía la oportunidad y pensó inmediatamente en recoger apuntes para un volumen que describiese la auténtica vida en la prisión de Carcandia. El título de la obra podría ser Entre Rejas". Afirma en la pg. 18: "Ni en la calle, ni en las cárceles, deben ser entronizados por la fuerza convicciones de la libre elección del individuo". Pg. 23:

"Gozaba de singular prestigio entre los presos políticos y estos le escuchaban como a oráculo infalible en sus charlas de capacitación a los afiliados de la organización que representaba.

- La terminación de la guerra civil, creó a nuestros vencedores el problema del alojamiento de sus millares de prisioneros. - dijo en cierta ocasión Luciano Mory a Liberato Gray. - Concertada la paz sobre la garantía de que quienes no tuviésemos manchadas las manos de sangre ni de robo nada tendríamos que temer, vimos espantados que se apresaba a más de un millón de personas acusadas de no haberse sumado al movimiento o ayudado al régimen legítimo. En Carcandia fué preciso habilitar conventos, colegios y cuarteles como prisiones donde los detenidos nos aglomerábamos con la asignación para dormir en el suelo, de un espacio de cuarenta centímetros. Sin distinciones de clase social ni categorías morales, mezclábanse arquitectos, catedráticos, magistrados, militares profesionales, literatos, maestros, abogados, ingenieros, comerciantes, industriales o funcionarios del Estado, con delincuentes vulgares, gentes de baja extracción y elementos turbios de esos cuyos servicios resultan a veces provechosos a cualquier beligerante en convulsiones bélicas.

- Las revoluciones no se hacen con colegiales. - asintió Gray.

- De las improvisadas cárceles salían los detenidos fuertemente esposados para las salas de Justicia militar y tras un consejo de guerra sumarísimo, donde eran juzgados por series de veinte o treinta, en tiempo que no excedía de media hora, sin serles permitido aportar pruebas, ni descargos, volvían condenados a la última pena. Algunos letrados evitábanse la molestia de informar limitándose a solicitar clemencia para su defendido. Firmábanse las sentencias prodigando gerundios y tras aquella farsa de administración de justicia, los acusados de rebelión por haber permanecido fieles a un régimen asaltado, eran fusilados en masa días después ante las tapias de los cementerios, que resultaban tan insuficientes para los mártires del fascismo ganador, como las cárceles en que eran hacinados faltando a un compromiso de honor y a todo sentimiento humanitario.

La masacre horrorizó a los mismos denunciantes de los ejusticiados. Ellos no presumieron que al acusar a un ciudadano de ideas contrarias al régimen triunfante le acarrearían la muerte ignominiosa ante un paredón, legalizada por una sentencia elaborada apresuradamente. Aquella sed de sangre aquella fiebre por eliminar personas leales a la República derrocada, solo mostraba precedentes en la persecución de Nerón a los cristianos de Roma y en la del tercer duque de Alba a los protestantes de Flandes.

En I.945, ante las presiones de monjas, frailes y jerarquías militares que reclamaban sus conventos, colegios y cuarteles de Carcandía, descongestionados por los fusiles del pelotón de ejecuciónes, los estragos del bacilo de Koch, las privaciones y los malos tratos y absorvidas las naturale-

zas fuertes por los desbocamientos de trabajo, el Gobierno determinó construir esta carcel por los mismos reclusos destinados a ocuparla". Pg. 26-27:

" aunque la mano de obra no fué muy costosa pues los presos construyeron esta prisión redimiendo pena por el trabajo, en materiales se han invertido muchos millones que sería dificultoso justificar. Y es curioso anotar que muchos de estos reclusos pertenecientes al ramo de la construcción que en libertad rechazaron jornales de quince y veinte coronas, han trabajado aquí por cincuenta céntimos diarios y el doble caso de rancho con que se les retribuía.

- Esto es incomprensible. - afirmó el escritor pasándose la mano por la cabeza.

- No tan incomprensible. - expuso Mory. - Los titulados tribunales de justicia nos han impuesto penas que oscilan entre los veinte y treinta años de reclusión. Esto equivale a despedirse de la libertad y pocos serán quienes resistan un régimen de escasa alimentación y a la preocupación moral que origina la separación de la familia. Sobre todo para cuantos entran en la carcel con ardores juveniles. El nuevo Estado que es tan inteligente como perverso, ha ideado la explotación del blanco por el blanco proponiéndo a los encarcelados en condiciones de trabajar: - Si entras a mi servicio, te remuneraré con cincuenta céntimos y te concederé doble ración de rancho; pero también te rebajaré la condena. Tus veinte o treinta años de reclusión se

reducirán a diez o quince y a poco que te alcancen los beneficios de algún indulto,en seis o siete añitos puedes recuperar tu libertad.

Y para que la captación sea más eficaz,añade: - Además te permitiré que en el lugar del trabajo puedas ver a tu madre,a tu mujer,a tus hijos o familiares que tengas por conveniente.

Y ante estas perspectivas,el recluso posibilitado para trabajar acepta la proposición.Como en la represión ha sido encarcelada gran cantidad de masa trabajadora,vea usted como el Estado dispone de competentes albañiles,carpinteros,ebanistas,mecánicos,herreros,pintores,electricistas,panaderos...por jornales irrisorios.Abrumado por la magnitud de su condena ¿qué hombre vigoroso no se acogería a los beneficios de la redención de pena por el trabajo?Este es el gran negocio que realiza el cristianísimo y nuevo Estado con sus presos políticos aprovechables.

La idea,como todas las luminosas que favorecen a este régimen,procede de un fraile recientemente fallecido en olor de santidad.

La prolongación de la guerra mundial motivaba en toda Europa la carestía de víveres y una crisis económica que consiguientemente hízose notar en nuestro país cuyo Gobierno no solo había de abastecer y remunerar a los ganadores de su causa,sino atender al sostenimiento de su millón de presos políticos.El mantenimiento de tan elevada población reclusa gravaba considerablemente el presupuesto de la nación y este fraile ingenioso discurrió el salvador recurso,con la sagacidad tan solo patrimonio de los hombres de la Iglesia.Reflexionando que el nuevo régimen no perduraría los treinta años que hubiera ambicionado mantener encerradas a sus víctimas,concibió explotarlas el tiempo que pudiera retenerlas y fuesen ellas mismas quienes se costeasen la existencia penitenciaria rindiendo además al Estado considerable beneficio.

- No encuentro totalmente recusable este concierto,puesto que resultaba conveniente para ambas partes contratantes. - declaró el novelista

- Porque el cebo es tentador.Pero si no hubiera sido mordido por ningun preso político,como el sostenimiento de un millón de hombres habría sido una carga insoportable para el Estado,este no hubiese tenido más remedio que libertarlos.Pero picado el cebo por millares de incautos han solucionado al Gobierno un problema que se presentaba pavoroso.Y contribuyen no solo a mantenerse ellos sino a los que no trabajan por débiles,aunque estos duran poco tiempo entre rejas,porque la anemía,la tuberculosis y el agotamiento por las prácticas onanistas,sacan de los presidios a más desgraciados que los decretos de indulto.Y los sacan concediéndoles el descanso eterno.

- Sin embargo,yo no aprecio aquí ese ambiente siniestro que usted me describe. - objetó Liberato. - La alimentación es bastante aceptable;el trato de los funcionarios nada feroz.

- Tenga en cuenta que residimos en la primera galería,considerada de preferencia y aquí se disfruta de más generosidad en el rancho y más benevolencia en el trato a quienes la ocupamos.Y,si a usted,particularmente,le dispensan ciertas atenciones,es debido a considerarle pluma peligrosa por su talento y su celebridad y se abstienen de hostilizarle en prevención de que algún día en un reportaje periodistico o en un libro pueda denunciar sus fechorías;pero así y todo,no faltará un funcionario deseoso para incordiarle a usted.

- Nunca será porque yo dé motivo.

- Escuche.El régimen actual eliminó del Cuerpo de Prisiones inexorable a cuantos funcionarios permanecieron leales a la República y los sustituyó y reforzó con ex cautivos,ex combatientes,mutilados de guerra o familiares de víctimas de la contienda nacional.Un personal asi reclutado,no podía tratar a los vencidos sino con la ferocidad con que lo hizo en los primeros momentos.Aunque ya muchos se dulcificaron,quedan bastantes que se consideran obligados,no solo a custodiar al recluso sino a mortificarle,injuriarle y golpearle,saciando un rencor provinente de desgracias provocadas por los vencedores con su alzamiento.Exasperados por la resistencia hallada en quienes no faltaron al juramento de fidelidad a la bandera de Straperlavia al contarlos en su poder gozan sádicamente martirizándolos con el menor pretexto.Extraviados por una fé religiosa que les induce a creer sirven a Dios atormentando a los descreidos,condúcense en el siglo XX como los inquisidores".

Pg. 31:

= V I =

" Nunca le había interesado la política a Liberato Gray.Conceptuábala de acuerdo con el conde de Kaysserlyng,como el barco de los aventureros y para alcanzar un puesto sobresaliente en Straperlavia,no precisó de más nave conquistadora que su inteligencia y su hombría de bien, combinadas con su amor al trabajo.

Nacido y desarrollado en ambiente capitalista,mimado en razón de su éxito literario por las clases privilegiadas,desconoció el dolor del pueblo porque jamás descendió a alternar con él.La plebe,inspirábale por razón de una y estética una impresión repelente,pues diputaba plebe a ese conglomerado humano al márgen de las delicias del mundo.Demasiado alto vivía por su origen ,su arte y su amor al placer,para que hasta su torre de marfil ascendiesen los gemidos de la miseria y desde su elevado mirador no podía distinguir las visiones horrendas de los desahuciados de la fortuna,el lamento de los perseguidos indebidamente por la justicia,el espantoso palpitar de criaturas debatidas en infortunio también conocido por sus progenitores.

Embriagado en el dulzor del lujo y triunfo personal,conocedor únicamente del lado amable de la vida,deslizándose entre mujeres livianas y amigos sin prejuicios algunos de alcoba;pero todos agradables,nunca se detuvo a reflexionar que en el mundo también había seres desventurados,carentes de comodidades y alegrías,explotados por las clases poderosas,víctimas de la desigualdad social.Y he aquí,que de improviso aquellas criaturas surgían ante él con todo el horror dantesco de sus almas y sus cuerpos en tortura, justamente martirizados por los mismos que a Liberato Gray hiciéranle feliz solvente,debido a haberles deleitado con el contenido de tantas obras peraminosas.

La cárcel,niveladora,enemiga de jerarquías,le situaba en democrática promiscuidad con militantes y apóstoles de las más encontradas ideologias, organizaciones y partidos,con los cuales había de departir a diario cordialmente,como antes de su encarcelamiento lo hiciera con artistas de su popularidad".

" En contraposición a Luciano Mory,enemigo irreconciliable y sistemático flagelador del nuevo Estado de Straperlavia,Liberato Gray reconocía a Norberto Radelly,también ex comandante como aquel de las milicias del pueblo durante la guerra civil,quien sin abdicar de sus convicciones izquierdistas,era el más desconcertante admirador del régimen que le tenia encarcelado.

- A mí no me gana un tonto una partida. - solia repetir Norberto en sus conversaciones con el escritor. - El mariscal Rolandy,es un gran estratega y mejor estadista,que ha sabido rodearse en cualquier momento de dirigentes con mayor talento que los nuestros.Tanto él como sus colaboradores poseen cuanto nos faltaba a nosotros:cultura,disciplina,concepto del deber y confianza en el mando supremo.Nosotros carecíamos de preparación intelectual,no acatábamos a los jefes militares ni civiles,desconocíamos el sentimiento del honor y dudábamos de la capacidad de nuestro caudillo.

Como en toda contienda bélica,se han cometido crímenes y atropellos por ambas partes beligerantes;pero ellos acertaron a revestir de legalidad cuanto en nuestro bando aparecia como robo y asesinato.Nosotros saqueábamos y matábamos sin dar explicaciones;ellos ordenaban incautacion de bienes y fusilamientos tras la farsa de un juicio sumarísimo.Nosotros representábamos el desorden;ellos la organización.Para las naciones civilizadas éramos sinónimo de concubinato,irreligiosidad y analfabetismo;ellos de matrimonio legitimado,acendrado catolicismo y poderío intelectual.

Nuestro gran error al proclamarse la República fué menospreciar al ejército en lugar de halagarle y perseguir al clero en vez de hacerle resetar mantenido a prudente distancia.Como asimismo fué imperdonable desafiar al capitalismo colmándole de sobresalto,cuando lo provechoso habría sido infundirle confianza."

Pg. 44:

" La inclusión del vate humorístico en la primera galería fué acogida con sincero júbilo por los reclusos de filiación liberal,que por las noches, después del toque de recuento decidieron reunirse en su celda para escuchar sus recitales de lirismo antigubernamental.Habíanle instalado en la chavola I3,contigua a la de Liberato Gray y Casto Aymar,quien padecía angustias y retorcimientos disimulados escuchando sonetos anticlericales,aprobados con grandes risotadas por los oyentes del recitador.En la I9 residian también Mario Mariano,exquisito dibujante de temas femeninos y Alberto Bayron, campeón de natación,ambos identificados con el ideario del poeta.

Liberato Gray trabó rápidamente intimidad con sus tres vecinos de celda y preguntó en cierta ocasión al rimador de irreverencias:

- ¿Qué se dice en la calle de mi detención?

- La moral oficial regelda satisfecha. - contestó Maury expresándose en su lenguaje gráfico y procaz. - Pero ya sabes quien la representa hoy esas cupletistas cuyas zorrerías aireaste en tus novelas de ayer y que ahora, casadas con un cabrón solvente,presumen de respetabilidad colgándose un relicario de la cadena que antes sostenía un dije con el pelo del sexo de su chulo;damas

ristocráticas,cuyos hijos no se sabe si proceden del chófer o el ayuda de ámara que también revolcaba al marido,y caballeros con cargos tan elevados omo sus cuernos y allá se ván en arquitectura moral con la de ellas.Las ersonas liberales y sensatas,en cambio,lamentan que escritor tan divertido omo tú haya sufrido este percance que no sanearé,como tampoco mi detención, as buenas costumbres.Dicen que tus producciones pervierten a la juventud, uando esta no necesita estimulos de ningun novelista para corromperse pues e ello se encargan las personas virtuosas.

Y después de ofrecer un caramelo a su interlocutor,añadió:

- Voy a darte una noticia que te refrigerará:la presidenta de la jun a del Club nocturno de madres de familia,se ha fugado del domicilio conyu- al en compañia del secretario de su marido y medio millón de coronas,perte ecientes a los fondos de Asistencia social,que ella también regentaba.

- El suceso habrá producido gran revuelo.

- No el debido,porque el Gobierno se esforzó en silenciarlo y mante erlo impune.La fugitiva es una personalidad femenina muy relevante del ré- imen.Ha sido querida de tres o cuatro ministros y un barítono que anima MM as cachupinadas del mariscal Rolandy.

- ¿Y el marido ¿qué ha hecho?

- Respirar complacido.Antes vivía preocupado,preguntándose: - ¿Quién erá el amante de mi mujer? ¿Me costará mucho dinero?Ahora ya sabe a qué a- enerse.Y en cuanto al sostenimiento de los tórtolos,también está seguro de ue corre a cargo de Asistencia social."

En la pg. 49 nos habla de los capellanes de la prisión, Don Magnífico "era la inconfundible personificación del clero inteligente y mundano" doblada la sesentena "reservaba su particular conversación para presos de alta categoría social o intelectual", el otro, Don Manguta, cuarentón, pequeño, "sin la cultura y mundanismo de su compañero", pero inspirador de afecto.

Pg. 68: "Yo tengo mi Dios - declaró Liberato Grey - Pero no es un ser de melenas encrespadas, barbazas hasta el pecho y cejas como cepillos de botas, amenazando sistemáticamente con las llamas del Infierno, estaca en mano. Mi Dios se afeita y se complace en abrir amorosamente sus brazos perdonando toda culpa. No cabe en las hornacinas de los templos, ni presi de los altares. Mi Dios está en la grandiosidad del mar; en la exuberan- cia de los jardínes; en la poesía del crepúsculo; en las montañas; en los bosques; en toda la Naturaleza que El forja para los hombres y en los besos de las mujeres, que es la máxima gloria del género humano".

Pg. 69 y sig. cuenta uno de los presos, Oscar Lemoir, cómo al confesarse de niño, casto y puro, el cura, primero con sus preguntas obsesivas sobre el sexo, y luego con sus "manipulaciones", le hizo pervertirse y alejarse del clero.

En la pg. 70, dice otro preso: "Oscar sólo es culpable de un crimen riñendo de igual a igual con otro hombre. Y ¿cuántos no habrá cometido

aquel cura con criaturas indefensas a favor de los hábitos?. Lenoir dió muerte a un cuerpo; pero su iniciador había asesinado infinidad de almas. ¿Comprende usted, amigo Casto, por qué yo, creyendo en Dios, repudio al clero?. Para amar, rezar y servir a Dios, no necesito intermediarios. Me entiendo con El directamente".

Pg. 80: "En aquella galería donde convivían en peligrosa promiscuidad chiquillería indigente y confortable de 12, 15 y 17 años, con hombres adinerados y cocidos en la angustia de deseos, señoreaba la sensualidad pervertida. Pero así como en la galería de preventivos el vicio manifestábase din veladuras ni tapujos, en la quinta, donde predominaban los delincuentes afectos al régimen, poseedores de cierta categoría social, el amor que no puede decir su nombre guerdaba un recato que tampoco podía registrarse en la 7ª galería, reducto de los invertidos consagrados.

Siempre creyó Liberato Grey que ciertos placeres provenían de anormalidades fisiológicas congénitas, y por tanto inevitables, más precisados de intervención médica que de la policíaca, o resultado de curiosidades literarias, afanes mórbidos de saborear esporádicamente sensaciones condenadas, nada afectantes a los principios de varonilidad sexual. Pero su accidentado encierro le permitió descubrir analizando la existencia carcelaria, que la carne en privación del dulce contacto femenino, acaba desviando el instinto, envilece el cerebro, mina convicciones y escrúpulos y cuanto jamás se hubiera acometido en libertad, perpetrase sin rubor en la imposibilidad de burlar los rastrillos". Pg.81:

ación ajena exaspera la propia y la conducta censurable y no censurada en los demás alienta al mal comportamiento.

En los primeros meses de clausura,el preso aún se siente fuerte ante la evocación de la esposa,la novia o la querida,dejadas en la calle;pero al correr el tiempo,cuando la sangre continúe hirviendo y la carne ruge exigiendo necesidades fisiológicas imposibles de satisfacer,el ánimo flaquea en su pureza y una idea malsana sojuzga al individuo royendo como un cáncer su normalidad.Pensamientos lúbricos que antes repugnaron ya no se estiman monstruosos y el alma claudica disculpando cuanto parecía imperdonable.A veces contra la voluntad del recluso,venciendo sus últimos pudores agraviados por la tentación,se impone la imperiosa reclamación del sexo,rebelado contra la abstinencia a que se le castiga.Y pide,cansado de los recursos de Onán,otro sexo,aunque sea idéntico y el cuerpo ansía roce con otro cuerpo aunque no sea el ordenado por la naturaleza.

El suplicio del encarcelado joven,no es soportar una alimentación escasa,frios,piojos,misas y malos tratos,sino verse privado de liquidar urgencias carnales.Y singularmente,cuando recapacita que por una larga condena a de renunciar en muchos años al legítimo placer de los sentidos,su ética se resquebraja comprendiendo que solo podrá compensarse internándose en el sendero de lo irregular.Y fatalmente se desliza hasta el infierno de lo de

adación,por el afecto cobrado a un camarada o los beneficios que pueda re
rtarle transigir con las pretensiones de otro que,en el fondo,no encuen-
a desagradables.El noventa y cinco por ciento de culpa de esta desmorali-
ción del individuo corresponde a la sociedad que inhumana no se conforma
ncionando los delitos de sus miembros con la pérdida de la libertad,sino
causándoles a la abyección con el desviamiento de su sexualidad.Estadist:
s penitenciarias,acusen la homosexualidad,no solo entre los delincuentes
bituales sino entre los ocasionales.

En la quinta galería,el recluso que carecía de pareja para solventa:
problema voluptuoso,era por temas propósito de respetarse a sí mismo;
r no cautivarle lo disponible o por temor a ser fichado en estas activi-
des.las conflagraciones unisexuales estableciánse con discreción relati-
,pues entre los huéspedes del Estado sabíase quien era el amante de cada
l y hasta el sitio y la hora en que se arrojaban al tenebroso abismo
l placer sin hembra,a ese goce desesperado en que lo anormal es el susti
tivo concedido al sexo aullador en sus anhelos irrealizables.Pero guarda
nse las apariencias para evitar escándalos que obligasen a los guardian
s a imponer medidas perjudiciales para la colectividad."

Pg. 86: "La carcel agudiza las lacras morales de quienes entran en ella y las incuba en cuantos no las padecían, porque su poder es disolvente. Cuando se documente al mundo de las inmoralidades registradas por mí durante mi estancia en la prisión de un régimen que blasona de cristiano y purificador, el lector enrojecerá antes que con las aventuras galantes de una vedette revisteril y un futbolista. Estos hechos descubiertos aquí por mí deben ser impedidos y sancionados antes que la publicación de novelas frívolas. Esos libros no crean esta fauna delincuente que justificaría un volumen para conocimiento y enseñanza de los obligados a contener la podredumbre nacional".

Pg. 87: "En la carcel alentaban las mismas pasiones que en la calle, complicadas con extravíos de la Naturaleza. Pero la propaganda gubernamental proseguiría repiti endo que el Estado de Straperlavia había cristianizado y moralizado los establecimientos penitenciarios".

Va relatando la historiande varids de sus compañeros, así como los motivos por los que se encuentran detenidos. Así la mujer de un preso, para sobrevivir se ve obligada a entregarse a hombres del régimen, cuando va a ver a su esposo, éste la recrimina, y ella contesta, pg. 105: "La vida es como es y hay que aceptarla con alegrías y amarguras. Pero no hay mal que cien años dure. Y saldrás.....¡y me tendrás¡.....y seré tuya otr vez y verás como entonces ya no sentirás celos del teniente coronel tuert ni del mariscal Rolandy. Y no me llamarás mala mujer."

También nos cuenta la historia de los carceleros, así hay un guardiá que paga con los presos sus problemas familiares y al que apodan Pinocho,

Uno de los presos, famoso poeta, le dedicó estos versos, pg. 113:

"Pinocho eres un cabrón;
pero no te de cuidado
pues también Napoleón
grandes cuernos ha llevado.
Si a pesar de ser genial
él no consiguió evitarlos,
tú, que eres tan animal
¿cómo no vas a llevarlos?
Pero las cabezas son
lo mismo que las ciudades:
a más fortificación
mayores seguridades
Los cuernos en tí han de ser
defensa maravillosa;

aunque los veas crecer
no te apures y ¡a otra cosa¡"

En Navidad el Estado consentía en que acudieran los hijos de los presos y uno de ellos dice, pg. 115: "En conciencia, cuanto cabría exponer a estas criaturas es: Encarcelamos a tu padre, por no traicionar como nosotros a un régimen legítimo al que juramos fidelidad y de quien estuvimos percibiendo haberes hasta el mismo día del titulado glorioso levantamiento. Y somos tan depravados en nuestra inteligente maldad, que le consentimos besarte hoy para que el recuerdo de tus caricias le atormente el resto del año".

En la pg. 123, otro preso expone estos versos sobre el régimen:

"Con la cruz y la ley por alcahuetas,
mandando a la justicia a hacer puñetas
y en virtud del derecho del más fuerte
pasándose la ley y el crucifijo
estos degenerados por el pijo
a un hombre condenar pueden a muerte"

Y en la pg. 128-129, otros versos del famoso poeta:

"¡Pobre patria cautiva de un bandido
enfermo de manías imperiales
al que apoyan odiosos carcamales
que al pueblo tener quieren oprimido¡
Ya beatas y curas han vencido;
van los hombres honrados a penales
y se cumplen las penas capitales
hablándonos de paz, amor y olvido

La Razón, el Derecho y la Justicia,
se ahogan entre sangre e inmundicia
Asesinos, maricas y ladrones
al amparo de cruces y espadones
desgobiernan gritando: ¡Viva Cristo¡"

Da testimonio de atropellos y asesinatos durante la guerra y de amores, celos y pasiones entre hombres homosexuales que celebran sus propias bodas en la Iglesia de la prisión, aprovechando la misa, y con sus peculiares ritos, no en forma cómica como en otras novelas, sino muy crudamente y en serio. Nos habla de cómo obligan a los reclusos a acudir a misa y como se concedían privilegios a los que comulgaban, aunque esto fuera sacrílego, pero quedaba bien cara al exterior. La máxima de Liberato, dicha varias veces por el propio Retana en otros escritos, es, pg. 139: "Cuando la dicha es dicha y no perjudica a un tercero ¿qué importa el modo de alcanzarla?". Pg. 144:

" Esta es la gran tragedia carcelaria que soñó resolver en España una ilustre personalidad femenina:Victoria Kent.Mentalidad verdaderamente cristiana,espíritu moderno y comprensivo,de quien,sin embargo,se mofaron los raídos de corazón y moralistas artificiales.Los hombres condenados por la Ley a la privación de libertad,lo son también a la deformación de su instinto sexual,al extravío de sus sentidos.Y lo más grave es,que estos hábitos contraidos como una rebeldía contra las prohibiciones carnales,por una exigencia del sexo necesitado de ayuda para intensidad del placer,traspasarán tambien con el recluso los rastrillos al recobrar la libertad.

En cuanto al niñito de hoy,no puede ser responsabilizado como un ser mayor de edad,consciente de sus actos,sino como una infeliz víctima de un Estado que lejos de apartarle del mal camino,le adentra en él.Y el hecho patentiza la desdichada organizacion del sistema penitenciario del actual régimen de Straperlavia.No es razonable,ni humanitario,establecer la convivencia de criaturas menores de edad,predispuestas a la delincuencia con sujetos incapaces de redención moral.Estos mozuelos aún regenerables,aquí acaban envileciéndose.Nuestras beatas y santurrones oficiales,en lugar de iniciar colectas para erigir nuevos templos o adquirir joyas valiosas con destino a imágenes sagradas,deberían recaudar fondos para levantar colonias de recuperación social.Dios les agradecería esto más,que añadir iglesias a las muchas que sobran o enjoyar muñecos de madera pintada.La chiquillería hambrienta y desvalida,mejor que entre rastrillos carcelarios,se desarrollaría confinada en pequeñas ciudades muradas,aislada de la holganza y el vicio.Esas colonias,donde los chavales menesterosos y descarriados pudiesen comer,vestir y aprender a ganarse la vida honradamente,con pocas misas y rosarios;pero con mucha higiene y mucho sol,limpiarian de raterillos y gandules las vias públicas y obtendrían hombres útiles de lo que por negligencia social se transforma en fango humano.Esta labor la estimaría más el buen Dios,que dedicarle costosas novenas a ese plantel de celebridades que

constituyen su corte celestial.Y merecería ser cierta la fábula del infierno,para que allí recibiesen unos reiterados tizonazos quienes con sus abominables normas penitenciarias para la infancia maleada coadyuvan,no solo a su prostitución moral,sino a la física. ''

Pg. 146: "Los moralistas y legisladores modernos, son como esas viejas feas que cuando ven su imagen reflejada en un espejo quisieran romperlo iracundas. ¡Cuando lo que tenían que romper era su cara¡..."

Transcribimos uno de los episodios entre varios presos, pg 150-155:

= X X I I =

'' - ¿Qué está usted leyendo? - preguntó un dia Alberto Bayron,de regreso del patio a Casto Aymar,que en su petate devoraba un grueso volumen encuadernado en piel,con los cantos dorados,mientras Liberato Gray escribía sobre una carpeta sus impresiones de la cárcel.

- Un libro muy interesante para mí que localicé en la biblioteca.

- ¿De qué trata?

Casto Aymar tendió el librote al campeón de natación y este leyó en voz alta que atrajo a Oscar Lenoir,caliente del cuarto de aseo:

- Commendio de la Historia sagrada del Antiguo y Nuevo Testamento en que se dá noticia de los Sucesos más memorables que ofrece la Ley Natural,Escrita y de Gracia,desde la Creación del Mundo hasta la primera venida de San Pablo a Roma,con otras particularidades pertenecientes a la Historia Antigua,Segrada y Profana.

Traducida del italiano por un sacerdote secular.Primera impresión. Con las licencias necesarias.Año de MDCCLXX.

Oscar Lenoir,alisándose los dorados cabellos que acababa de humedecer en los lavabos,exclamó:

- Sin duda,el amigo Casto es un entusiasta de la literatura pornográfica.Por lo cual recurre a textos que además de servirle esas apetencias cuenten con la aprobación eclesiástica.

- ¿Pornografia en la Historia sagrada? - repuso Aymar enrojeciendo

- Y para satisfacer al más exigente. - recalcó Lenoir - Seguro estoy de que Liberato Gray,consagrado como Sumo Pontífice de la novela libertina,no ha inventado nada tan inmoral y atentatorio al pudor como algunos hechos que se dan por consumados en ese mamotreto.

- ¿Lo conoce usted? - interrogó Casto.

- Lo he leido en ratos de ocio desesperado.Por eso lo afirmo. - respondió mister Sifón.

Liberato Gray suspendió su escritura y Casto Aymar recogiendo el libraco de manos de Alberto Bayron,expuso:

- Ustedes los láicos son terribles.No respetan,ni a Dios.- Enseguida,abriendo la obra,leyó un fragmento del prólogo del traductor: - * Todas las virtudes cristianas se ven aquí retratadas al vivo:la Inocencia de Abel;la Pureza de corazón de Enoc;la Perseverancia en el bien de Moé;la Obediencia perfecta en Abraham;la Castidad conyugal en Isaac;la Constancia en los trabajos de Jacob;el Olvido de las injurias en José;la Mansedumbre

para con los rebeldes en Moisés y en Job una invencible Paciencia en el colmo de las aflicciones. *

- De acuerdo. - reconoció Lenoir - Pero también pudo añadir: - * La Lujuria en los reyes de Israel;la Homosexualidad en las ciudades del Nadir;la Voluptuosidad cruel y el Incesto,en las familias de Herodes y Lot; la Salacidad en los viejos de Susana y la Infidelidad conyugal en la esposa de Putifar. * Y todo esto entra de lleno en el campo de la pornografía,aunque traiga el marchamo bíblico. - Después,tomando Oscar Lenoir la Historia sagrada,hojeó sus páginas hasta encontrar relatos en que apoyar su tesis.

- ¡Oigan ustedes,esto! * La esterilidad de Sara afligía en tan gran manera a Abraham,como un obstáculo a la bella posteridad que Dios le hacía esperar,tan numerosa como las estrellas del Cielo.Sara,por orden de Dios,dió su criada Agar a Abraham,para que en ella pudiese tener hijos. *

- ¡Esto sí que es bueno! - interrumpió Alberto Bayron - ¡La Historia sagrada pregonando a Dios alcahueta y patrocinador de un adulterio en el propio domicilio conyugal! ¡No le faltó más que proporcionarles toallas y agua caliente!

- * Pero la ingrata Agar - continuó leyendo míster Sifón - viéndose preñada se ensoberbeció hasta el punto de mirar con desprecio a su señora.Pero al fin,pidiendo perdón por consejo de un ángel,parió a Ismael.De este hijo empezó el misterio de la circuncisión,mandándole Dios a Abraham que lo circuncidara para que su familia empezase por esta señal a distinguirse de las otras. *

- De modo que - volvió a intervenir Bayron - ¿para distinguir a una familia de otra no hay procedimiento más decente que meterles a los niños las tijeras en sus órganos más reservados?

Liberato Gray expuso su opinión particular no desprovista de humorismo:

- Quizá Dios estableciese la circuncisión,que no es ningun misterio,sino una sencillisima operación quirúrgica hoy conocida con el nombre de fimosis,para incrementar el desarrollo viril de los miembros de la familia del venerable patriarca y se lo agradeciesen las mujeres al contraer matrimonio.

Oscar Lenoir reanudó su lectura:

- * Estando un dia Abraham a la puerta de su casa,se le acercaron tres ángeles a quienes recibió con la mayor cortesía y habiendo hecho venir a su mujer,uno de ellos le vaticinó un pronto preñado,lo cual la hizo reir pues contaba a la sazón noventa años y su marido más de ciento.Sin embargo, el ángel ratificó su predicción y habiendo dado a conocer quien era,se retiró. *

- Sigue la pornografía irreverente - observó el deportista -¡Dos carcamales arrojándose al acto sexual inducidos por un ángel presentado de incógnito,ignorante de los más fundamentales principios fisiológicos femeninos! ¡El plisado sexo de Abraham fecundando a una menopáusica!Por descontado que la señora del patriarca daría a luz una castaña pilonga o un cuarto de kilo de mojama.

- * Entretanto, - continuó leyendo el inglés - los otros dos ángeles se fueron a Sodoma para preservar a la familia de Lot del horrible in-

cendio a que Dios había condenado a aquella ciudad con otras de la comarca.

* Movido Abraham a compasión de los infelices habitantes de aquella región,alcanzó de Dios que usase de misericordia con ellos si se localizasen diez inocentes;pero la corrupción era tan general,que la sentencia divina fué irrevocable,por no haberse hallado ni aún tan pocos que no fuesen culpables.Sus maldades llegaron a tal exceso,que,violando las razones más sagradas de la hospitalidad,quisieron mancillar las personas de aquellos dos ángeles recien llegados a la casa de Lot.Su belleza los cegó de modo que,teniéndolos por gallardos mancebos intentaron llegar a la última insolencia y prevaricación.

* Lot hacía el mayor esfuerzo para contenerlos,ofreciendo más bien poner a su arbitrio sus dos hijas,antes que sufrir se hiciese ultraje tan grande a los dos forasteros que se hallaban en su casa. *

- Si esto no es pornografía,que baje Dios y lo vea. - comentó Oscar Lenoir descansando de su lectura.

Liberato Gray se permitió unas regocijantes ironías:

- Yo me imagino a los bellos arcángeles turistas perseguidos por los gamberros de Sodoma hasta la cocina de Abraham,con las alas rotas,buscando un tablero salvador y a las niñas del patriarca,gritando esperanzadas: - ¡A ellos,no! ¡A ellos,no! ¡Nosotras nos sacrificaremos!

- Pues ya saben ustedes en que paró la cosa - dijo Lenoir - Los ángeles fueron forzados reiteradamente,ni más ni menos que si hubiesen caido en preventivos o la quinta y Dios,montado en cólera,inició una ofensiva de terror contra los ciudadanos de Sodoma,Gomorra,Adama y Seboin.Descendió un espectacular diluvio de azufre encendido,combinado con rayos,relámpagos y truenos,sobre las ciudades malditas y al retirarse Lot del lugar siniestrado,con orden de no volver atrás la vista para no contemplar tan funesta visión,la esposa de este,cotilla como todas las de su sexo,ladeó la cabeza y quedó convertida en estatua de sal.

La ciudad de Segor fué la única de aquella aborrecible comarca que Dios quiso salvar para servir de refugio a Lot;pero...¡agárrense ustedes,que aquí viene lo gordo!Las dos hijas sobrevividas como él a la divina escabechina,comprobando que no quedaron más hombres en lontananza que su padre,juzgaron les sería permitido tener hijos de este para la conservación del género humano y le embriagaron,como dos pérfidas tanguistas,para animarle al fornicio.La mayor tuvo de su progenitor un robusto infante que fué llamado Moab,de quien provienen los moabitas y la segunda dió a luz a Amón, origen de los amonitas.¿Eh? ¿Qué les parece a ustedes? Aquí resplandece la homosexualidad triunfante sobre los arcángeles perforados sin respeto a su procedencia celestial y además el incesto por duplicado,sin la oposición divina.

- ¡Esta es la interpretación que dan ustedes a la Historia sagrada! - lamentó Casto Aymar.

- No cabe otra ateniéndose a este texto - dijo Lenoir - Pero,sigamos adelante.Aquí,en la página setenta y siete,aparece lo siguiente: - *Judas,uno de los hijos de Jacob,había tenido tres hijos de una cananea:Her, Onán y Sela.Her había matrimoniado con Tamar,la cual quedó viuda a poco tiempo y desposándose con Onán,según la Ley,le vió enseguida también muerto, sin tener hijos.Debía Tamar siguiendo el orden casarse después con Sela;pe-

el suegro Judas rehusó entregárselo por marido dejándola en esterilidad,lo cual era de mucho oprobio y perjuicio para las mujeres de aquel tiempo.

* Para librarse Tamar de tanto mal,recurrió a una estratagema:sabedora de que Judas debía salir al campo,disfrazóse de modo que este no pudiera identificarla y habiéndole aguardado en el camino por donde él había de pasar,brindóse como mujer pública.Entonces,Judas la prometió enviarla un cabrito en pago a los favores que se le ofrecían y estos recibidos la dejó en prenda unas manillas,su anillo y su bastón.

* Cuando un servidor de Judas fué a buscar a Tamar con el cabrito de su amo,no halló a nadie pues ella se había retirado contenta por haber conseguido del suegro cuanto quería.Descubierto el preñado de Tamar,causó gran escándalo en la familia y Judas pretendió hacerla quemar según costumbre.Pero ella sin inquietarse le dejó proceder con arreglo a las formalidades de justicia,hasta que viéndose a punto de ser condenada mostró las manillas,el anillo y el bastón de Judas,para justificar su hecho y convenciéndole tan fuertemente que él la pidió perdón a presencia de todos,por la injusticia que había pretendido cometer.A su tiempo parió dos gemelos que se llamaron Farés y Zara. *

-¡Pornografía sagrada! - reiteró Alberto Bayron - ¡Una nuera ofreciéndose como mujer pública a un suegro que la hace madre de dos gemelos! ¡La prostitución armonizándose con el parentesco y por contera dos frutos del incesto!Estos acontecimientos no se registran en las novelas que ocasionan escándalo de Liberato Gray.

- Aún hay más. - aseguró el inglés prolongando su lectura - En la página doscientas treinta y cinco,se afirma del sabio rey Salomón que cuando el amor impúdico de un número increible de mujeres infieles se apoderó de él...

- El harém del bíblico monarca componíase de setecientas concubinas. - constató Liberato - Tal vez por esto haya pasado a la posteridad como sabio.Sin contar a la reina de Saba,que se presentó de esquirola.

Oscar Lenoir insistió en la lectura:

- * Ya en el fin de sus días,Salomón precipitóse en toda suerte de abominaciones hasta hacerse idólatra,sin que ninguno pueda garantizar que volviera en sí para levantarse en medio de un saludable arrepentimiento de caida tan deplorable.Murió de sesenta años,fatigado de placeres,aunque no harto y fué enterrado en la ciudad de David. *

- He aquí un caso de sabiduría contumaz. - opinó Liberato Gray - ¿No habría sido comportarse como un necio renegando a ultima hora de cuanto hermoseó su existencia?Siempre me ha parecido que esos pecadores arrepentidos en su vejez,es por la pérdida del ardor combativo.Indudablemente el ilustre Salomón conservó hasta la sesentena sus viriles arrestos y ello le permitió morir fatigado de placeres aunque no harto,demostrando a las generaciones que la sabiduría no es incompatible con la voluptuosidad y cabe ser un monarca u oficinista sabio y justiciero y regalarse con el deleite carnal.

Mister Sifón abriendo la Historia sagrada por la página doscien-

tas una,leyó a sus compañeros:

- * El rey Saul había prometido en matrimonio su hija mayor a David si este daba muerte al gigante Goliat;pero incumplida esta promesa,aunque David personóse en palacio con la cabeza cortada del gigante,el vencedor s olicitó por esposa a Micol,la segunda hija del rey.No asintió Saul a aq uel enlace sino con la condición de que David le trajese pruebas evidentes de haber liquidado a cien filisteos,pretendiendo con ello exponerle a nuevos riesgos.Pocos dias después,David le presentó a Saul doscientos prepucios de filisteos,con lo cual no pudo serle negada Micol. *

- ¡Vaya regalito! ¿Como se los presentaría?¿En bandeja de plata?

- Eso ya no lo especifica la Historia sagrada. A lo mejor,en preservativos de goma inglesa...

- No nos perdamos en divagaciones. - suplicó Lenoir -Página doscientas quince. * Ungido rey David,gozaba el pueblo de Dios de una profunda paz por la suavidad del gobierno de este,cuando una miserable pasión inquietó su reposo.Paseándose un día en una galería de su palacio observó que en un baño cercano había una hermosa dama.Tratábase de Betsabé,mujer de Urías, no de los primeros oficiales que sitiaba la ciudad de Rabá.Luego que el ey la vió apasionóse de ella tan perdidamente que la hizo venir a palacio después de haber conversado con ella y satisfecho su pasión,hizo llamar l marido para encubrir el preñado y temiendo que algun dia se vengase del gravio,segun prescribián las leyes referentes al adulterio,ordenó a Joab, eneral de sus tropas expusiera a un riesgo cierto en la primera ocasión a rías para quiterlo de en medio.Viéndose David prestamente obedecido;ya desembarzado del esposo de Betsabé,casóse con ella,la que a su tiempo le pari un hijo varón.

* Dios castigó la conducta de David haciendo que muriese aquel nio y abruméndole con otros funestísimos acontecimientos familiares.Amón,su ijo mayor,con brutalidad inaudita violó a Tamar,hija igualmente de David,y bsalón ,hermano uterino de Tamar asesinó a aquel indigno perforador. *

- Como apreciará usted,amigo Casto, - resumió Oscar Lenoir - esto s pornografía inconfundible,con la agravante de provenir de reyes ungidos or Dios.Quizás ande también rodando por estas páginas la excitante versión tribuida al lascivo David.Según leí ya no recuerdo donde,este monarca en u senectud,para cobrar brios y templar su helada naturaleza,dormía acompaado en el lecho de cálidos adolescentes de uno y otro sexo.El coleccionis de prepucios filisteos recurría en su vejez a eso que hoy se denomina en enguaje plebeyo cama redonda.- Luego,devolviendo el pesado mamotreto a Cas Aymar,sentenció: - Es sencillamente vergonzoso que todo esto se enseñe a infancia en los colegios y cón más detenimiento en los estudios del Bachillerato.

- No hay que leer esta obra,traducida por un sacerdote secular, ara documentarse en la pornografía sagrada. - estimó Liberato Gray - Poetas y dramaturgos,ensayistas y reporteros se basaron en ella para componer nsuperables creaciones.Sin inspirarse en aquellas pasiones de la antigüedad,no habrían surgido tantas comedias,libros de versos,novelas,biografias, asta maravillas pictóricas y musicales.Con la pornografia sagrada se ha hecho arte tratándose del amor de Herodes por la mujer de su hermano Filipo

a quien se la arrebató bonitamente;la inclinación del mismo Herodes por su hijastra Salomé y el capricho de esta por el infortunado Bautista;la borrachera dormilona de Noé,sorprendida por uno de sus hijos que levanta las ropas del lecho para mostrar a los otros la desnudez del curda frisando en los novecientos añitos;la felonía de Judhit,la tortuosa viuda de Betulia, degollando al hermoso y bravo Holofernes después de haber gozado carnalmente con él;la seducción del noble Sansón por la pérfida Dalila,desagradecida amante,sin olvidar los desafueros de Jezabel y otras barbianas,los concubinatos de los barbudos patriarcas y tantísimos hechos más,que no constituyen la crónica escandalosa del mundo láico,sino una Historia,que por ser sagrada,no debería contener semejantes liviandades."

Pg. 160: "A los seis años de terminada la guerra civil, aún el nuevo Estado no sació su sed de sangre humana. En su prurito de mostrarse fuerte continúa inexorable, inmolando víctimas. Mañana la prensa gubernamental dará cuenta de los fusilamientos presentando a estos mártires como vulgares asesinos.....pero no corresponde hablar de crímenes a quienes asaltaron un poder legítimo asesinando la legalidad, la Razón y el Derecho".

Pg. 187:

" Cuando el vocerío puso en conmoción a la galería,reapareció Pinocho, esta vez acompañado del director y dos guardianes de renombrada ferocidad: Bocanegra y Zapatones, a los cuales se incorporó Landrú.Empuñando las terribles porras,don Judas,Pinocho y los tres funcionarios subalternos,acometieron a los tres locos intentando reintegrarlos a sus respectivas celdas,mientras Pitusín hacía sensatamente mutis;pero Juliano y el General consiguieron ganar la puerta del patio burlando a sus castigadores.

Gasolina,cercado por los cinco desalmados más despreciables de la prisión de Carcandia,adentróse en su celda percatado de la superioridad de sus atacantes y estos al conseguirle en su poder compitieron golpeándole sañudamente,enfebrecidos por el director que rugía sudoroso:

- ¡Dadle fuerte! ¡A esta gentuza hay que tratarla así!

Fué una escena terrorífica.Sin apiadarse de los gritos del loco suplicando perdón y clemencia,los cinco abortos de Satanás continuaron golpeándole bárbaramente hasta llenar su rostro de sangre.Tendido sobre el petate en el suelo,los funcionarios podían patearle a mansalva,sordos a los quejidos del mártir que por la violencia de la agresión fué convirtiéndose en una masa inerte y sanguinolenta.Una coz de don Judas encajada en los atributos viriles del Gasolina dejaron a este privado de sentido y cuando lo recobró ya no se encontraba en el mundo de los vivos.Uno de los ojos de la víctima aparecía totalmente vaciado por un porrazo de Landrú y todo el cuerpo amoratado por la intensidad de la católica masacre.

Cuando los cinco asesinos advirtieron que el infortunado hijo de la motocicleta era cadáver permanecieron unos instantes en silencio recapacitando sobre la responsabilidad que acababan de contaer;pero don Judas llevó el sosiego al espíritu de sus cómplices.

Todos los reclusos se encontraban en los patios de recreo y Chocolate de vigilante con los de la séptima;Pitusín se había encerrado en el despacho del oficial con los dos ordenanzas y la galería del crimen había quedado desierta.Entre los cinco foragidos arrastraron al muerto fuera de su celda y lo subieron a la segunda planta,desde donde lo arrojaron por encima de la barandilla al pavimento.Oyóse el ruido seco del cuerpo al caer sobre las losas de cemento y cinco minutos después circulaba por toda la prisión la noticia del suicidio del Gasolina huyendo de los funcionarios que intentaban reducirle."

Pg. 189:

= X X I X =

" A últimos de junio una triste novedad impresionó a la población recluso:el médico Antón Solery había sido puesto en capilla a primeras horas de la tarde para ser ejecutado en garrote vil al amanecer.

El condenado fué recluido en el dormitorio de guardianes anexo a la séptima galeria y el patíbulo instalose después del toque de silencio,en el pequeño túnel que daba acceso a la quinta.

El siniestro artefacto,improvisado por obreros del exterior,consistió en una plataforma de madera sobre la cual fijóse reciamente un sólido sillón,dotado de fuertes abrazaderas en el respaldo para asegurar a la víctima y unas esposas en las patas,encargadas de imposibilitar el movimiento de las piernas.En una gruesa viga adosada a la parte posterior del sillón atornillábase una resistente argolla de acero partida por delante y provista de un pitón coincidente con la nuca del reo y ajustado el fatal collar a la garganta de este,correspondería al verdugo dar vueltas a la manivela de una rueda de hierro hasta lograr la muerte por estrangulación y rotura de la vértebra cervical del desgraciado.Y de la mayor o menor pericia o lentitud con que maniobrase el ejecutor de la justicia de los hombres,dependería la duración de la agonía del reo.

Un verdugo experto puede acabar con la existencia de un condenado en un espacio de doce a catorce segundos conduciéndose con maestría para satisfacción de la Ley humana que prescribe matar aunque Dios en la suya lo prohiba terminantemente.Pero los creyentes en El,divulgadores de los diez mandamientos,no cumplen el quinto,como ninguno de ellos,empezando por el primero.

Antón Solery permaneció sereno en su pesadumbre ante lo irremediable.Fervoroso católico,en los cuatro años transcurridos desde que eliminara a su mujer,había tenido tiempo de arrepentirse y confiaba en Dios,persuadido de que los hombres y muy especialmente su suegro y su cuñado no se compadecerían de él.Por sus constantes rezos y comuniones dominicales,sentía su alma purificada"

Con ese motivo, pg. 192, Liberato Grey expone su opinión sobre la pena de muerte: "Este castigo ignominioso establecido por los hombres para vergüenza de la colectividad, no servirá de escarmiento. Las criaturas empezaron a delinquir con el primer poblador de la Tierra y el último delinquirá antes de morir. Y si un robo no debe ser sancionado con otro robo, una muerte asímismo tampoco debe ser castigada con otra muerte. Sólo a Dios pertenecen las existencias de la humanidad y los legisladores y sociólogos, los administradores de la justicia, no pueden disponer de la vida de un asesino sin ser conceptuados tan asesinos como él, aunque lo hagan invocando una ley humana en pugna con la Ley de Dios. La pema de muerte, además de estéril, es antisocial y anticristiana".

Pg. 193-194: "Las pasiones y sentimientos más intensos, son los que no podemos exteriorizar; los que hemos de ocultar encarnizadamente, porque de ser conocidos complicarían nuestra existencia con la reprobación unánime. Hay felicidades que hemos de saborear en la clandestinidad y esto las hace más agudas. Son delicias mezcladas con angustias; dulzores amasados con remordimientos, afortunadamente pasajeros. No siempre conquistamos nuestra dicha por el camino que la vida y la moral nos señalan; hay victorias inconfesables, triunfos magníficos que no nos perdonará la sociedad y nos avergüenzan a nosotros mismos; mas no por ello dejan de ser glorias que nos elevan sobre el nivel de las conveniencias sociales".

Pg. 196, un preso relata la historia de un gran amor suyo, dice que un día de calor, en que se encontraba, leyendo una novela pasional, llevando puesto sólo un bañador y con la joven en cuestión, Lucita, a su lado:

"...Maquinalmente dejé caer mi mano izquierda sobre una pierna de Lucita que empecé a acariciar dulcemente, con el beneplácito de ella, absorbida en la resolución de su juego de palabras. Insensiblemente la mano fué ascendiendo por debajo del delantal y sin detenerse en los muslos, duros, suaves y tibios alcanzó la meta anhelada. Ella enrojeció súbitamente y bajó los ojos sin despegar los labios. La mano audaz permaneció entre sus muslos que se entreabrían para recibirla y perdido el control de mí mismo por tanta pasividad, la atraje violentamente hasta mí y colocándola a mi lado busqué impaciente sus labios. Ella tampoco rechazó esta audacia y ciego entonces, inflamado de un fuego incontenible, me tendí sobre ella despojado de mi calzón de baño. Dócil a mi deseo o contagiado de él, murmuró: -¿Qué vás a hacer, Flaviano? Yo cerré su boca con un beso y por toda respuesta levanté su delantal concretando mis intenciones. Ella, con voz desfallecida, facilitando mi propósito, suspiró: - ¡Si nos vieran!...

Aunque mil años viviese jamás olvidaría la emoción de aquel instante en que una niña fué convertida en mujer. Fué un placer con sobresalto y acusaciones de conciencia, deleite con remordimiento, delirio inenarrable, porque yo comprobaba mi pecado también apetecido por ella. El asalto a una virgen de trece años merecía menos reprobación por realizarse con su aquiescencia; pero no dejaba de ser condenable.

Cuando todo terminado nos repusimos del éxtasis culpable no nos lo pareció tanto a ninguno de los dos. Borramos como pudimos las huellas del desmán perpetrado y desde aquel día hasta hace dos meses que volvieron a encerrarme por propaganda ilegal subersiva no desaprovechamos ocasión de compartir un goce que habíamos de ocultar cuidadosamente.

– Este episodio de la vida de usted, no puede calificarse de mala pasión, ni justifica su tragedia íntima – comentó el escritor – Es usted uno de los incontables individuos a quienes subyuga una incitante menor. Sé de un magistrado de la Audiencia que las elige más tiernas.

– ¡Déjeme terminar! La tragedia consiste en que hace tres semanas me ha dicho mi familia en la comunicación que Lucita está en cinta y no hay manera de arrancarle el nombre de su cómplice.

– No es la primera muchacha de catorce años que aparece en ese estado negándose a descubrir al seductor. Aunque lo hiciese, usted puede reparar su falta casándose con ella.

– ¡Pues ese es el motivo de mi preocupación! ¡Que no puedo hacerlo!

– No veo la razón.

– Lucita..¡es hermana mía!...

En las pgs. 198-203, se nos refiere el siguiente episodio:

= X X X I =

Algunas mañanas don Magnífico giraba una visita pastoral a la primera galería, deteniéndose de preferencia en las celdas ocupadas por ovejas penitenciarias cultivadoras de las Bellas Artes.

Charlaba complacidamente con Urbano Ferny, galeote del pincel, que merced a su dominio del arte de Apelos, conseguía suficientes ingresos para aliviar sus necesidades carcelarias y atender al mantenimiento de su esposa.

Ferny pintaba al óleo a precios moderados, con celeridad vertiginosa y lo mismo retrataba del natural, que hacía la ampliación de un carnet ferroviario. En cualquier tamaño, igual lograba un bodegón con liebres, moluscos y cortes de almendra que un paisaje en el crepúsculo, un torero español lanceando en el ruedo que un trasatlántico yanki surcando el proceloso Atlántico una virgen bizantina rodeada de arcángeles insexuados, que un tabernero holandés cercado por su prole indocta.

Apenas preparado el lienzo, surgían aves, perros, lagos, flores, nodrizas o sargentos de caballería. Aceptaba todo encargo por desconcertante que pareciese: presentar de cuerpo entero con sombrero a la difunta madre de un recluso sin más fuente informativa que su borrosa cabeza destocada en la foto de un kilométrico o reproducir a un futbolista con atuendo de peregrino del Tannhausser. Cuanto fuera susceptible de ser pintado al óleo, entraba en la jurisdicción de Ferny, que trabajaba, infatigable, sin desánimo, aunque hubiese de retratar a un jefe de servicios.

Luego, don Magnífico recalaba en la celda de Mario Mariano, donde este acompañado de Liberato Gray, pintaba a las celebridades femeninas de la Historia, la Literatura y el Amor, cuyas biografías humoristicas confeccionaría el escritor galante, cuando en libertad dispusiera de la conveniente documentación.

El volumen proyectado por ambos artistas encendia la curiosidad del capellán, quien, espíritu culto y mundano, sabía interpretar el profundo sentido del Arte. Nada había en los dibujos que pudiera ser recusable; pero otro sacerdote menos inteligente hubiese hallado pecaminoso lo que don Magnífico admiraba sin reservas. El capellán de la prisión asistía complacido a la resurrección pictórica de todas las categorías físicas y morales, desde Eva, la fémina por autonomasia, de responsabilidad universal hasta la Mata Hari, pasando por Dalila, Teresa de Cepeda, Sherezada, Desdémona, Lucrecia Borgía, Juana de Arco, Eugenia de Montijo y madame Recamier. Los lápices maravillosos de Mario Mariano hacían revivir en personalísmas interpretaciones a Aspasia, Mesalina, Margarita de Borgoña, Maria Estuardo, Dulcinea, la princesa de Éboli, Maria Antonieta, Paulina Bonaparte o Lola Montes, en sus alucinantes bellezas de siglos pretéritos, con atavíos multiformes.

Don Magnífico trataba a ambos reclusos con la misma consideración que lo habría hecho a hallarlos en la calle y jamás salía de sus labios un reproche que no resultase cariñosa advertencia. El capellán no prodigaba su afecto; pero cuando lo concedía era sincero y constante. Hombre de honor y exquisita sensibilidad percibía que muchos de aquellos individuos a quienes veleidades del Destino encerraban circunstancialmente entre rastrillos, no eran merecedores de humillaciones y trato desdeñoso, sino de cristiana piedad por su accidental infortunio. A quienes honraba con su amistad le apreciaban cuantos no gozaban de su trato personal le respetaban y en nadie suscitaba malquerencia por su prudente comportamiento.

Don Magnífico, generoso y cordial, negábase a aceptar el importe de lapiceros, difuminos o papel de dibujo que a veces traía por encargo de Mario para continuar el trabajo. Y alegaba que suficientemente remunerado se conceptuaba con las pruebas de estimación que recibía de uno y otro colaborador en la HISTORIA DE LAS MUJERES. Y para ambos artistas liberales, departir con persona tan razonable, aunque perteneciese a la Iglesia como el capellán era preferible a conversar con algunos compañeros, si bien de izquierdas completamente intransitables.

Cuando don Magnífico solicitó de Liberato Gray y Mario Mariano unos recuerdos para el album en que coleccionaba autógrafos, pensamientos y dibujos de reclusos sobresalientes, este le ilustró una página representando la escena en que Maria de Magdala unge los piés a Cristo y le seca con los cabellos y el literato dedicóle las siguientes lineas:

> La Virtud nunca tuvo defensores más encarnizados que cuantos la atropellaron previamente, ni la Religión mejores paladines que quienes antes la combatieron.
>
> Ejemplos palpitantes: San Agustin, San Pablo y San Cipriano. El primero, según sus propias confesiones, bebió en todas las copas que el Vicio ofrece a la Vida; el segundo, cuando solo se llamaba Saulo, fué bizarro perseguidor de la Iglesia y el tercero, antes de encajarse en los altares hizo pacto con el Demonio.

Ello hace pensar en la conveniencia de atraerse a los grandes culpables,porque su conversión y servicios son más eficaces para la causa del buen Dios que la de cuantos le sirvieron por comodidad,desconocimiento de los encantos del pecado o temor a las llamas del Infierno.

La recomendación de la Virtud por un desengañado del Mal,presenta a los tibios y remolones más garantías que las exhortaciones de los puros.Los pecadores hablan con conocimiento de causa;los íntegros por referencias.

Acojamos,pues,a quienes mucho delinquieron si manifiestan intenciones de purificación,pensando en que todo el entusiasmo desplegado para pecar lo pondrán tambien para ejercer la virtud,tan necesitada hoy no solo de militantes sino de propagandistas.

Cierto dia de julio de 1.949,preguntó don Magnífico a Liberato Gray en la celda de Mario Mariano,mientras este sombreaba una Salomé desnuda bailando entre velos irisados ante la cabeza decapitada del Bautista:

- Qué tiempo hace que no confiesa usted?

- Desde mis quince años - declaró el novelista libertino - Edad en que abandoné un internado escolar regentado por la Compañía de Jesús.Allí adquirí mis primeros conocimientos universitarios y voluptuosos.Entonces amplié mis actividades de pecador,sin que hasta la fecha el reconocimiento de mis faltas se haya complicado con el arrepentimiento.

- Es usted,pues,delincuente contumaz.

- Mis delincuencias afectan exclusivamente al sexto mandamiento.¡Es tan improcedente la prohibición!Por eso,aceptando la hipótesis de que sea pecado cuanto yo juzgo naturalísimo y saludable,no me pareció oportuno comparecer ante el respetabilísimo tribunal de la penitencia a proclamar un arrepentimiento que jamás sentí y menos aún careciendo de propósitos de enmienda,ni afectarme dolor de corazón,requisitos indispensables para que el Sacramento sea perfecto.

Por otra parte,tengo la convicción de ser Dios suficientemente inteligente,comprensivo y generoso,para sancionar reclamaciones de la carne,cuando fueron servidas de acuerdo con la parte beligerante y sin perjuicio para tercero.

- Esto no deja de ser un criterio personal.

- Con arreglo al cual me rijo.Yo me confeccioné una moral a mi gusto y no voy a acatar otra elaborada en pugna con mis principios.Ademas,la Iglesia debe de pensar exactamente igual que yo sobre el particular.

- ¡No desvaríe,por favor!

- Si la Iglesia estuviera persuadida de que Dios castiga fieramente tisfacciones de la carne,no habrían delinquido sus representantes desde iempo inmemorial.Papas y obispos,canónigos y hasta simples curas de aldea, n gozado y gozan de concubinas que hasta les otorgaron hijos adulterinos sacrílegos.La Historia del Papado nos revela que numerosos pontífices se cedieron en sus apetitos sexuales,puesto que tantos no solo mantuvieron

relaciones íntimas con hermosas mujeres sino tambien con suculentos adoles-
entes.Y si los hombres de la Iglesia que hicieron voto de castidad pecan
ontra ella,cabe suponer sea persuadidos de no contraer pavorosa responsabi-
idad.No temerán mayormente las penas del Infierno cuando las desafían.

- Aún reconociendo las flaquezas de quienes no supieron ser fuertes
ontra la tentación,no hay motivo para suponer que ellos se crean inmuniza-
os contra la cólera divina.Para purificarse de sus culpas está el Sacramen-
o de la Penitencia.

- Estoy convencido de que millones de creyentes se presentan a dia-
io en todos los confesonarios del mundo a descargarse de faltas menos mere-
edoras de absolución que las mías.

- Es usted optimista.

- Me basta repasar los Mandamientos de la Ley de Dios para afirmar
ue los cumplo en su casi totalidad.Amo a Dios sobre todas las cosas y así
e lo repito en las oraciones que todas las noches le dedico antes de conci-
iar el sueño.

- ¡Ah! ¿Reza usted?

- Sí;pero no las oraciones de precepto.Millones de almas las elevan
incesantemente y mis preces se confundirían con las de tantos seres que se
irigen a Él en forma rutinaria.Entiendo que mi plegaria constituirá una di-
onancia entre Padrenuestros y Avemarías y Dios se percatará mejor de que
uien le invoca soy yo:una pobre víctima del temperamento voluptuoso con
ue Él le favoreció en sus divinos antojos.Y si la hoja de un árbol no se
ueve sin su voluntad,al no impedir mis esparcimientos de alcoba, es porque
os aprueba o al menos se inhibe discretamente.

-¡Dice usted cosas tan graciosas como irreverentes! ¡Habrá que oir
us oraciones!

- ¿Por qué no? Escuche.¡Oh,gran Dios,creador del mundo,dueño y señor
el Universo,a quien debo mi vida,mi salud y mi fortuna!Creo en tí y te amo
sobre todas las cosas,porque en todo momento manifiestas tu grandeza,tu jus-
icia y tu bondad omnipotente.¡Venga a mí cuanto juzgue conveniente tu infa-
ible sabiduría y concédeme entereza para sobrellevar la adversidad! ¡Líbra-
e de enfermedades y enemigos,tentaciones y pecados y si incurriera en ello
o me niegues tu perdón generoso!Y cómo última gracia te suplico me envies
uena muerte y recojas mi alma arrepentida,para guardarla eternamente junto
i,purificada.¡Amén!

- ¡Vaya! No se desliza en su plegaria ninguna inconveniencia.

- Sigamos el análisis de las tablas de Moisés.No juro el santo nom-
re de Dios en vano,ni blasfemo.

- ¿Por no pecar?

- Por buen gusto.Santifico las fiestas y honro a mi padre y a mi ma-
re,reservando para su recuerdo mi cariño y mis oraciones.No mato,aunque
entalmente ahorqué a más de un granuja que disfruta la salud de un toro.

- Pasemos por alto el sexto.

- Aunque ahí puede ponerme cuanto guste y se quedará corto.

- El séptimo...

- No robo,ni siquiera corazones,entre otras razones porque se me en-
regan de capricho y a veces con molesta insistencia e incluso pretendiendo
emunerarme por la aceptación.No levanto falsos testimonios,ni miento,sino
uando es preciso hacerlo con fines comerciales.

- ¿No codicia los bienes ajenos?

- Gano honradamente lo que basta para mis necesidades y me avengo a no ser millonario.

- ¿Tampoco desea a la mujer de su prójimo?

- ¡De ninguna manera! Si no se escandalizase usted, le diría que en todo caso desearía a la hija de algún prójimo.

- En resumen: usted se considera libre de esas culpas que el buen cristiano lava ante el tribunal de la Penitencia como en un Jordán.

- Le diré: como a juicio de la Iglesia yo necesitaria bañarme en las cataratas del Niágara, por buen creyente respetuoso con los Sacramentos, debo abstenerme de profanarlos. ¿Como ir a confesar que contraigo matrimonios experimentales y triangulares con criaturas menores de veinte años y que estoy arrepentido de estas uniones imposibles de legitimar eclesiástica ni civilmente, cuando ello no es verdad? Yo no soy como esas personas que confiesan mensualmente sus fechorías de alcoba y siguen perpetrándolas. Encuentro más decente no informar a un sacerdote de que vivo muy feliz con una deliciosa amante y no pienso separarme de ella hasta que no me abandone, dándome la oportunidad de sustituirla con otra más joven.

- Es usted de una frivolidad wildeana. Pero tengo la certeza de que no siente cuanto dice. Ahora se está usted expresando como lo haría ante cualquier compañero de pluma para un reportaje periodístico. Si fuera usted sincero habría que rogar a Dios le tocase en el corazón como a Huysmans, Papini o Pitigrilli para dar con sus escritos alegría a la Iglesia.

- Mis aspiraciones son más modestas: me conformo con divertir a los láicos.

- ¿Nunca temió condenarse?

- No creo en el Infierno.

- ¿Por qué duda de su existencia?

- Por creer en Dios. No admito la hipótesis de que Él, siendo todopoderoso consienta que durante siglos y siglos, el Diablo a quien podría pulverizar le tiente y pierda a criaturas de su predilección. Y menos aún, confiarle la regencia del Infierno, especie de checa del más allá, a base de extremada calefacción. El Diablo, literariamente es una personalidad interesantisima pero desgraciadamente carece de consistencia y solo puede servir, como el Infierno, como un mito para asustar niños y viejas pueblerinas, pues las de la ciudad tampoco creen en él, ni en sus fantásticas calderas.

Por creer en Dios y concebirle infinitamente bueno y sabio, estoy seguro de que tiende un amable velo o una alfombra sobre las humanas flaquezas de la carne. Si Él, que en su omnipotencia pudo hacernos frios nos creó ardientes ¿como vá a sancionar que obremos consecuentes al temperamento apasionado que nos concedió?

- ¿A usted le habria agradado hacer mujer?

- ¡Qué horror! No hubiera ganado nada y habría perdido mucho. El sexo masculino es el perfecto. La mujer es un hombre incompleto. Un desliz en ella puede conducirla a dar a luz. El hombre, haga cuanto haga, nunca correrá ese riesgo.

- ¿Qué opinión le merece el Amor?

– Complica la existencia.Aunque reconozco que intensifica el deseo. Pero el deseo no necesita del Amor.

– Eso es la negación de la espiritualidad.

– La espiritualidad es pretender criaturas selectas.Cuando la persona que nos agrada posee calidades fisicas o intelectuales,ya está patente la espiritualidad y justificado al acto sexual.Mi filosofía voluptuosa es idealizar el momento carnal merced a las perfecciones de la parte beligerante. Para el placer,no concibo apetecer a nadie que no cuente por lo menos con dos de estas tres cualidades:belleza,juventud e inteligencia.Es codiciable quien atesore belleza y juventud aunque carezca de inteligencia,como asimismo quien ofrezca talento y hermosura aunque haya perdido la juventud.

– ¿Cual es para usted la más estimable virtud?

– Saberse conformar con no poseer ninguna.

– ¿Qué vicio encuentra más abominable?

– Todos me parecen respetabilisimos.Hasta los que no tengo.

– ¿Qué tentaciones supo resistir mejor?

– La castidad.Siempre tuve para ella mi puerta cerrada y los balcones con persianas.

Cuando el diálogo de don Magnífico y el novelista prometía alcanzar un grado de intensidad más cautivante,una voz extentórea avisó desde el rastrillo:

– ¡Ese Liberato Gray! ¡A comunicar!"

Acude a visitarlela famosa bailarina Zósima Waquery, cuya descripción es parecida a la de Tórtola Valencia. Pg. 204: "Había sido amante de un general y un banquero durante la Monarquía; en tiempos de la República fué cotizada por un ministro, el director de la Fiscalía de Tasas y un ganadero; al estallar la guerra civil complicose amorosamente con el Jefe Superior de Policía de los rebeldes y triunfadores y repartía equitativamente sus noches entre el presidente de la Audiencia, el secretario de la Liga de padres de familia contra la pública inmoralidad y un arzobispo". Esta bailarina , gracias a sus influencias, acude a decirle a Liberato que está gestionando su libertad provisional.

Pg. 223-224:

"Liberato Gray paseaba con su compañero de pluma Pedro Maury,el poeta satírico y antigubernamental y su vecino de la celda diez y nueve Mario Mariano a quienes se agregó Rómulo Martiny. Este, licenciado en Filosofía y Letras, doctor en Teología y Derecho canónico,después de haber ejercido la carrera eclesiástica,a sus cuarenta años colgó los hábitos para desposarse civilmente con una respetable dama de ejemplar laicismo y honestidad.Rómulo era un hombre bajo y rechoncho,que en los linderos del medio siglo aún conservaba en su rostro cierta agradable expresión de seminarista.Era inteligente y culto,reflexivo y bien educado,militante combativo del partido socialista donde era respetado como un oráculo.

Aunque se acusaba a Martiny de haber desempeñado cargos públicos durante la República anterior a la guerra civil,en realidad la persecución en-

conada de los gerifaltes del nuevo Estado fundamentábase en ser un renegado de la condición sacerdotal.Sin abdicar radicalmente de sus convicciones religiosas habíalas modificado y la exposición en crónicas y articulos de sus modernas ideas,como su abandono de sotanas y bonetes para contrder en tiempos de la República matrimonio con una señora sin antecedentes de vida airada como los de algunas esposas de ministros y tenientes generales, exasperaba a los raquíticos de entendimiento,chatos de corazón y enfermos de la fé, que hubieran deseado verle quemado en una hoguera cual a cura relapso de la España inquisitorial,ludibrio de la civilización.

Pedro Maury,deplorándo el desastroso fin del albañil,informó a sus compañeros de detalles referentes al suicida que producían escalofrios.Al ser detenido por la policia,ante su negativa a reconocerse personalidad de bandolero y rechazar más enérgicamente la comisión del delito asegurado por la ofuscada cónyuge del hacendado de la sierra,fué sometido a torturas con precedentes en el siglo XV.Después de propinarle trece furiosas palizas le introdujeron cañas en las uñas de los piés hasta desprenderse estas y de una patada le seccionaron la parte superior del miembro viril.Habianle dado a beber aceite de ricino mezclado con gasolina y esposado con aretes de metal le fueron aplicadas corrientes eléctricas que dejaron marcadas para siempre en las muñecas del desventurado huellas de quemaduras.Y cuando convencida la policia de su inocencia decidió ponerle en libertad,uno de los verdugos,protestó:

- ¡De ninguna manera!¿Como va a salir este hombre a la calle así? ¡Qué desprestigio para la policia!Que permanezca en la cárcel hasta que se vea el juicio.Mientras tanto,no hablará y se irá curando.

El suicidio del albañil salvaba definitivamente de toda responsabilidad a la policia,cuyos atropellos pudieran haber sido enumerados ante el tribunal juzgador.

- ¿Como lleva usted su obra ENTRE REJAS? - preguntó Rómulo Martiny a Liberato Gray.

- Ya he mandado a la calle cerca de cuatrocientas páginas;pero me temo que al aparecer,el público se defraude.

- ¿Defraudarse? ¿Por qué?

- Hasta ahora todas las descripciones de establecimientos penitenciarios han sido espeluznantes;relatos tétricos narrados por escritores que parecian mojar sus plumas en sangre,carbón y veneno.La vida en las prisiones de la Rusia zarista o soviética;en las colonias de la Guyana francesa;en los penales ingleses y norteamericanos;en las cárceles de la España roja, no se asemejan en nada a lo que yo he visto por mis propios ojos - perdonen la redundancia - en este recinto de Carcandia.Cierto que he registrado anomalías,injusticias y crueldades;pero tambien he comprobado matices cómicos, horas cordiales,que no hacen totalmente insoportable la existencia en esta dependencia del Estado.Si hay reclusos que arrastran una vida miserable,impregnada de todos los dolores,también hay otros que se desenvuelven tan cómodamente como en su casa,sin otro castigo que la privación de libertad.Yo quisiera ser imparcial en mi intento de pintar esta prisión;pero sospecho que esta ecuanimidad no vá a satisfacer,ni a los enemigos de este régimen

que habrían deseado un ataque permanente y enconado,ni a sus partidarios, por cuanto hay de acusador para ellos.Siempre fuí un escritor costumbrista; me deleité describiendo la realidad,sin veladuras ni tapujos y tal vez por ser sincero y denunciar lo malo,como exponer lo bueno,desagrade a unos y a otros.Pero no puedo desviarme de una norma a la cual debo mi notoriedad.

Inicióse una larga pausa,consecuencia de la meditación de los oyentes sobre las palabras del escritor,que fué rota por Rómulo Martiny.

- Stendhal dijo que una novela es un espejo paseado al borde de un camino.

- Yo he paseado el mio por todas las galerías de esta cárcel - aseguró Liberato - pero no para componer una novela,sino un reportaje periodistico de clave.Tras el antifaz de los nombres postizos,cualquiera de los aquí internados identificará inmediatamente los verdaderos rostros.Hay de todo:víctimas de su credo político y auténticos delincuentes vulgares;equivocados y monstruos.

- A propósito de monstruos - interrumpió Mario Mariano - ¿Ha incluido usted entre ellos a Rudesio Dentaly?Es aquel pelirrojo,cuarentón,bien parecido,de consistencia atlética, que pasea con aquel palurdo de la blusa de dril.

- ¿Cual es el delito de Rudesio?

- Es viudo y tenía una hija a la cual empezó a gozar desde que contaba trece años.

Siguen sus compañeros relatandole casos para su novela, así pg. 230:

" La Salvadora vive espléndidamente en libertad,merced al vicio de quienes lo prefieren compartido con menores de edad y aunque él también lo siente,reserva su predilección para los individuos de cincuenta años corridos Esto no deja de ser curioso,porque él ya cumplió cuarenta y siete y parecia lógico que eligiera para sus escarceos a muchachuelos como cuantos le sirven de ganchos.La Salvadora no deja de ser un contrasentido en las leyes de la psicología homosexual. - terminó Liberato Gray.

Don Juan Manuel,jefe de servicios de guardia aquella tarde,ordenó acomodado en su sitial presidencial del patio el comienzo del partido futbolístico y Liberato Gray con sus acompañantes replegáronse hasta la ventanilla del economato para refrescar con unos vasos de cerveza.

- Ya le quedará a usted poco tiempo de estar aquí. - dijo Martiny al escritor.

- Eso espero. - profirió el novelista. - El oficial del juzgado me garantizó cuando estuve de diligencias la semana pasada,que a principios de la entrante me traería la libertad provisional.

- ¡Quien pudiera hallarse en sus condiciones! - suspiró Mario Mariano. - Pero todos no contamos con la protección de Zósima Wagnery.

- No deja de ser milagroso el poderío de una hembra bajo el régimen actual. - estableció Rómulo Martiny - Porque la mayoria de nuestros dirigentes son misóginos y cuando poseen convicciones feministas las esconden como una enfermedad vergonzosa.Hoy el mando puede simbolizarse por una bota militar y un sombrero de teja.Aunque tengamos generales que tirarían de un carro con más derecho que una mula y canónigos que enseñarían perversidad al mismo Lucifer.

Para robustecer este aserto,Mario Mariano,manifestó:

- A mí me han contado que el capellán de cierta cárcel de provincias,experimentaba un verdadero placer en los primeros meses de la represión,cuando abandonaba el lecho de la querida para ir a asistir a los condenados a muerte.Sus dos máximas voluptuosidades era dormir con una buena hembra y asistir a un fusilamiento.

- Napoleón sostenía que se puede conmover a la democracia más enfurecida;pero nunca a los representantes de la Iglesia. - confirmó Rómulo Martiny - Hasta que yo no dejé de ser cura no empecé a ser comprensivo y por tanto indulgente.La fé religiosa,fuerza muchas veces a mostrarse intransigente y perverso,cuando es excesiva.La religión hay que tomarla con precaución.Es como el arsénico o la estricnina:administrada prudencialmente beneficia al organismo;en dosis exageradas opera como un mortífero veneno."

Pg. 234-235:

" - En efecto. ¿Quien podría derrocar a esos colosos de la iniquidad? - subrayó Mario Mariano - Sería como pensar que el cordero entre los dientes del lobo aguardase de este su liberación.

- Sin embargo,tal es la sencilla ilusión en que se adormece la humanidad. - ironizó Rómulo - Desesperados por la tiranía,los videntes del porvenir apetecen un tirano mucho más feroz todavia,puesto que es impersonal: el Estado rey,El Estado Providencia,el Estado Argos,con sus cien ojos,el Estado gran manufacturero de la felicidad pública.¡Todos los hombres iguales, como confeccionados en serie!¡Cada alma exacta a las demás y marcada como un instrumento social!¡Las cabezas humanas elaboradas con molde,ni más ni menos que las cabezas de alfileres!

- ¡Sueño quimérico! - exclamó Liberato - La igualdad es la aspiración de los mediocres.Esa doctrina fracasará en nuestra patria por nuestro temperamento eminentemente individualista.

Internados en disquisiciones político-filosóficas,Rómulo Martiny derivó a una conclusión:

- Imposible discernir lo bueno de lo malo,lo justo de lo injusto. Cuanto llamamos Orden y Confusión,Vicio y Virtud,Belleza y Fealdad ¿no se borra como una pintura sobre la cual pasáramos el dedo?¿Donde encontrar algo que sea reprobable según unánime criterio?¡El robo!¿Acaso el Estado no se apodera también de lo que nos pertenece?¡El incesto y depravaciones de la carne? ¡Bah!¡Simple crimen de opinión variante de pueblo a pueblo!En Atenas,un hermano y una hermana podían matrimoniar santamente bajo la mirada de los dioses y una vírgen de Babilonia se prostituia por piedad.¡El homicidio!¿Qué es la guerra,sino un ánsia de matar sin responsabilidad,coronarse de gloria dando muerte no ya a los combatientes sino a las indefensas poblaciones civiles? Inadmisible paradoja es,fijar,segun nuestras conveniencias,cuando es impío y condenable derramar sangre y cuando virtud patriótica.

Hizo una corta pausa Rómulo Martiny para encender un cigarrillo de fabricación carcelaria y prosiguió filosofando:

- La imaginación se atreve a todo.Crea la dicha y la hermosura,la honradez y la virtud.Ha inventado hasta al mismo Dios,castigador de nuestros crímenes,juez traficante con su Paraiso eterno a cambio de ofrendarle en la vida terrenal sacrificios y oraciones,lágrimas y sufrimientos;gran rencoroso que puede,mediante un pacto con el Diablo,sumergir a los pecadores en las llamas del Infierno.Tal es el Dios del corazón del hombre porque el de su razón no es menos recusable.

¿Quieren ustedes que les defina al Dios del hombre coincidiendo con Bourges?Es el hombre adorándose a sí mismo,suponiendo que el máximo creador se le asemeja.El espíritu humano no puede sobrepasarse,de la misma forma que las aguas no se elevan sobre el nivel de su manantial.En su cándida vanidad el hombre ha divinizado su imagen dando al supremo Ser inconcebible tantos disfraces y coloridos como facultades poseia para hacerlo.Todo culto desemboca en el antropomorfismo.La Santa Virgen es el Dios hembra;la Trinidad es la familia humana idealizada y el mismo Dios Padre y Señor,es la sombra del hombre.

La tarde había huido perseguida por el crepúsculo y un toque de corneta obligó a guardar silencio a la población reclusa,comentarista del finalizado partido de fútbol.

Centenares de presos politicos,confundidos con profesionales de la delincuencia vulgar,formaron ante la rotonda en cuya parte superior ondeaba la bandera del régimen usupador.Firmes al verla descender entre el estruendo de cornetas y tambores,calcularon mentalmente la satisfacción que experimentarían cuando después de pisotear aquel trapo bicolor,símbolo de Traición y Esclavitud,pudiesen hacer flamear al viento las sublimes y legítimas banderas de la Libertad y la Justicia."

Al fin Liberato consigue la libertad, pg. 238-242:

" El novelista galante habíase despedido de la celda veinte,besando furtivamente sus paredes y durante su caminata hacia la ciudad,fué meditando en el error gravísimo que había cometido el régimen colocándole entre rastrillos.Con su pequeña maleta en la mano,avanzaba bajo la escasa claridad lunar reconociendo que los prolongados meses de convivencia con los encarcelados de la capital de Straperlavia,habían hecho germinar en su organismo el microbio de la política y en su mente,antes solo propicia a recoger ideas frívolas e incluso libertinas imponíase tajante y hondo un sentimiento hasta entonces no experimentado:preocupación social e interés por los infortunados de lo que siempre se consideró exento.

Inesperada y crudamente habíase descorrido para el artista licencioso los cortinajes de un espectáculo dantesco:todo el horror de la maldad humana impuesto por la violencia del Poder;la injusticia legalizada invocando un derecho usurpado a las mismas víctimas;la tiranía de los perversos inteligentes apoyada por jueces cuyo legítimo asiento era el banquillo de los acusados;la lealtad a una bandera perseguida por quienes juraron defenderla.

Mientras en la calle una prensa financiada por el régimen opresor aireaba las palabras Justicia,Razón y Derecho,intentando persuadir al mundo

de la pureza y legitimidad de un Estado esencialmente cristiano,solo sancionador de delincuentes,Liberato Gray había comprobado ocularmente que en la prisión de Carcandia,como en las restantes de Straperlavia,agostábanse los hombres honrados sin otra responsabilidad que haberse opuesto al aplastamiento por la fuerza de una República querida por el pueblo.

Ante las naciones del antiguo y nuevo continente,una monocorde propaganda presentaba al dictador como un ente providencial,donativo celeste para la dicha del país.Montañas de folletos,revistas y diarios,pregonaban la excelsitud del Jefe del Estado atribuyéndole las máximas perfecciones, bendecidas por obispos blenorrágicos,siempre propicios a fundir lo divino con lo humano.

Vates que unían la inspiración a la mangancia,glorificaban en poemas cotizados las virtudes estratégicas,políticas y familiares del tirano de Straperlavia y plumíferos insignes,que hacían compatible el gran talento literario con la ganzúa,realizaban juegos malabares defendiendo la legitimidad del levantamiento y el asalto al Poder.Pero tantas bellas cualidades del mariscal Rolandy y las excelencias de su régimen fascista ¿ a qué elementos nacionales deparaban la felicidad?

Exclusivamente a los responsabilizados en el atraco al mando supremo;a quienes contando con la impunidad garantizada por su actuación,detentaban los cargos públicos mejor retribuidos;a cuantos aduciendo su incondicionalidad a la causa sirvieron odios personales en forma sangrienta;al hampa aristocrática y burguesa que saqueó bizarramente bienes y hogares de los vencidos.A toda una chusma culta y bien oliente,descreida en el fondo, pero creyente en apariencia;a un Ejército dominado por las mujeres,el juego y el alcohol,en confabulación con un clero ambicioso,blasfemo y pederasta;a una burguesía de insolvencia mental,tocada de delirio de grandezas,enemiga del pueblo trabajador y a una intelectualidad corrompida por apetencias insaciables de laureles y dinero:toda una sociedad podrida e indesea ble,que solo por la superioridad del armamento y la ayuda de potencias extranjeras con legiones moriscas pudo derrotar a los auténticos hombres honrados que se pudrían en las cárceles despojados de sus bienes,infamados por sentencias tejidas con falsedades que les condenaban a treinta años de reclusión.

Reflexionando sobre cuanto le habían expuesto las personalidades de izquierdas encerradas en la prisión de Carcandia,Liberato Gray percibió que una fuerte reacción operábase en él y pensó que si el sol salía para todos y lo mismo iluminaba los alcázares que las cabañas,también el bienestar y la justicia debían ser universales.Todos los seres humanos tenían derecho a ver remunerados sus esfuerzos,como él vió los suyos y gozar de los encantos del bien comer y buen vestir;a disfrutar de las comodidades creadas por los de abajo y solo saboreadas por los de arriba.El mundo presentaba enojosa desigualdad y procedía equilibrarlo:menos ricos,para que existiesen menos pobres. Convenía un reparto más equitativo de las dichas materiales,tan codiciadas por los amantes de la espiritualidad.

Aceptaba que muchos de aquellos compañeros de clausura carecían de mentalidad e ilustración;sus inteligencias no ofrecían matices intelectuales ¡mas no por ello procedía tratarlos como seres inferiores,sino situarlos en condiciones de equivalencia a los modelos de talento y cultura.Tal vez la

responsabilidad de aquella insignificancia mental incumbiese a las clases dirigentes con obligación de educar a quienes carecían de posibilidades para hacerlo por cuenta propia.

Una inmensa piedad brotó en el corazón del novelista libertino hacia aquellos oscuros mártires de un ideal que empezó a compartir. Astrosamente vestido, depauperado y doliente, había contemplado hacinado en las celdas individuales ocupadas por cinco hombres, al verdadero pueblo, ignorante e inculto; pero trabajador y honrado, fiel a la bandera que juró servir, el auténtico oro de la nación, que, lejos de ser respetado, se le encarcelaba, acusado por cuantos representaban la corrupción y la deslealtad. Y aquellos individuos, algunos faltos de mentalidad; pero todos sobrados de coraje, contagiaron al escritor frívolo de ardores revolucionarios, de ánsias reparadoras de tanta prolongada injusticia, alistándole bajo sus banderas aspirantes a un vengador desquite. Recordó que cien años antes, otro príncipe de las Letras, no muy recomendable por su moralidad de alcoba, el poeta inglés lord Bayron, abrazó la causa de los griegos en defensa de la Libertad amenazada y consagró su actividad y su fortuna a servir los ideales de aquel pueblo.

En los meses transcurridos entre rejas, estudiando a unos y otros confinados, Liberato Gray consideró que sus compañeros de encierro no eran intelectuales consagrados como él; pero examinando las diferentes aptitudes, advirtió que eran factores indispensables para la civilización y el progreso.

Indudablemente - pensaba mientras caminaba tranquilamente por la carretera - ¿de qué le serviría a un arquitecto idear los más geniales planos para la construcción de un edificio faltándole los obreros que cristalizasen la concepción maravillosa? Uno es el cerebro creador; pero los otros, los brazos realizadores de la idea, los artífices logradores de cuanto él conciba. Pero si el planeador de un palacio, de un puente, de un navío, o de un tren de aluminio, puede recoger los importantes rendimientos y laureles de su trabajo, la masa obrera, tras exigua remuneración y riesgo de su vida, queda en el anónimo, como humo desvanecido ante una provechosa gloria monopolizada.

¿Como obtendría el comediógrafo eminente los aplausos del auditorio sin contar con la cooperación de comediantes, tramoyistas, electricistas, músicos, sastres, escenógrafos, peluqueros y hasta legionarios de la claque, que se esfuman para que solo brille la personalidad del autor de la obra?

El poeta, el filósofo, el novelista o el historiador, ¿legarían sus producciones a la posteridad, sin los humildes profesionales de la imprenta?

Y mientras los ingenieros dirigen sin peligros desde sus confortables despachos la explotación y trabajos de las minas, bajan a las profundidades de la tierra a extraer el petróleo, el carbón o los metales, unos hombres que soportan por mezquina retribución, el envenenamiento de sus pulmones y después de una existencia oscura y pobre, mueren sin haber conocido la gloria, la alegría, ni el confort, de que merced a ellos gozan las clases privilegiadas que los utilizan.

El genio científico, mecánico o artístico, necesita indefectiblemente de la colaboración de la masa obrera, sin la cual los esfuerzos de los más sabios resultarían estériles.

Liberato Gray empezaba a percatarse de que para los intelectuales eran la celebridad,los beneficios económicos,las condecoraciones oficiales, la estimación pública y para la masa obrera,auxiliar imprescindible de ellos,el anonimato,la miseria y el desdén de la sociedad;el vegetar penoso sin la satisfacción de ver recompensados o agradecidos los sacrificios.Si el arquitecto,el comediógrafo,el ingeniero,el sabio o cualquier otro intelectual,puede contar con la seguridad de una vejez asegurada en razón de pingües ingresos,la clase obrera sabe que su ancianidad será más lastimosa que su juventud.El andamio y la fábrica;la mina y el taller,engendran la anemia y la tuberculosis,acarrean la prematura decadencia física y transforman a cuerpos hermosos,sanos y fuertes,en guiñapos humanos.Si el intelectual puede creer que recibirá el beso de la Muerte en el confort de un lecho, rodeado de sus familiares, ¡cuantísimos obreros temen que su final sobrevenga en el camastro de un hospital,sobre las losas del pavimento en que se estrelle caido del andamio o sepultado en el desprendimiento de una mina!

En fuerza de rumiar parecidas consideraciones,Liberato persuadióse del contrasentido monstruoso que entrañaba fuesen los intelectuales quienes regateasen al pueblo trabajador,contribuyente a su gloria y esplendor financiero,el derecho a dejar de ser mártires de siglos.Los intelectuales,después de servirse para su engrandecimiento de la masa obrera,la menospreciaban, sin preocuparse de librarla de la esclavitud.Eran los intelectuales de carreras y muy especialmente los de la pluma, quienes sumados egoistamente al nuevo Estado,arrollador del pueblo,animábanle a yugular las libertadas ciudadanas y a sancionar a sus desinteresados defensores.

Hombres que Liberato Gray había visto maltratar de palabra y obra por guardianes sádicos,condenados a alimentación que los empobrecía físicamente,proclamados oficialmente culpables de delitos que ni siquiera existían en las turbias conciencias de los tribunales juzgadores,eran los componentes de lo que el novelista conceptuaba en otro tiempo plebe;pero que en virtud del encarcelamiento había comprobado era una genuina encarnación del pueblo honrado y trabajador,bravo y leal,clase social gloriosa,acreedora a la admiración de los corazones nobles y generosos.Toda la culpa de aquellos reclusos era no haberse adherido al levantamiento del Ejército,el Capitalismo y el Clero y suplir en los mandos,sin conocimientos técnicos;pero con gallardia y patriotismo a los desertores.Aquellos partidarios de una República desalojada por las armas de los traidores,no justificaban el rencor,ni la persecución,pues ¿qué mayor castigo para sus convicciones que verlas derrotadas?

Y,no obstante,Liberato Gray había comprobado durante su permanencia en la prisión de Carcandia,que seis años transcurridos desde el final de la guerra civil,arreciaba la persecución,invocándose el espíritu de Cristo,cuando jamás la dulce doctrina del predicador de Galilea,preconizó los métodos de fuerza.En nombre de Jesús,precursor del comunismo,tan saturado de poesía vital,en su divina locura de salvador de la irredimible humanidad,se operaba friamente,ayuntando el fango y la ruindad,la prosa y la muerte,haciendo recusable su figura,puesto que en su memoria consumábanse atropellos que El habría condenado e impedido.

Enjuiciando con imparcialidad ¿no eran aquellos presos políticos las mismas criaturas por quienes Cristo se inmoló vanamente en el Gólgota, veinte siglos antes? ¿Quien fué el hijo de María y José, sino el primer revolucionario de la clase proletaria alzado contra la injusticia del Poder tiránico y malvado? ¿Acaso no fué su ideario la defensa de los débiles, los oprimidos y los menesterosos contra la ambición de sus explotadores y verdugos? Aún despojado Jesús de su cualidad divina, quedaría un HOMBRE bueno, atormentado por el dolor de los humildes, los trabajadores y los desamparados; un filósofo, un poeta y un legislador, que resumía su obra generosa en aquella consigna ¡Amaos los unos a los otros! sustituida en Straperlavia por la de ¡Mataos los unos a los otros!, bien mediante una descarga de fusilería ante un paredón o entre los muros de un presidio, después de ignominioso cautiverio.

Eran los titulados paladines de la religión católica, los pretendidos sostenedores de la fé, quienes rivalizaban en desacreditar y hacer abominable la personalidad del más lírico soñador, del más perfecto HOMBRE de amor y caridad que ilumina la historia del mundo.

El arribo a la parada de tranvías y taxis, sacó a Liberato Gray de sus abstracciones metafísicas. Subió al único auto que halló libre dando la dirección de su domicilio al chófer y mientras el coche efectuába el recorrido, acarició mentalmente un ejemplar de la primera edición de *ENTRE REJAS* la obra que sería una fiel descripción de cuanto había aprendido en aquella Universidad del Estado que acababa de abandonar.

Y sería muy probable que el juez que le procesó, se tirase de los cabellos, arrepentido de haberle encarcelado..."

F I N D E L A O B R A

Paris. I.950.

****

En este crudo relato se cuentan paso a paso las condiciones carcelarias, y los casos que aparecen en sus páginas son reales, como hemos podido constatar viendo los datos que él tenía en sus cuadernos escritos en la carcel.

103. El fracaso del Diablo (vida, pasión y muerte de una cupletista), manuscrito. 16.3.1953, 77 pgs. Fué aprobada por la censura para su publicación. LLeva grapado un papel del Ministerio de Información y Turismo, en el que indica lo que se debe tachar.

Se trata de la vida de Fornarina, y dado que realizó una extensa biografía posteriormente, ya la comentaremos más adelante.

104. Dulce amiga, manuscrito, pero pone que fué editado por la Ed. Rollán en su colección Novelistas de hoy, Madrid 1952, 72 pgs.

Un joven periodista de una revista de espectáculos conoce a una argentina que le fascina, viste lujosamente y va muy maquillada, le dice que es casada, que su marido es dueño de una importante editorial, ella le ha sido siempre fiel y está en España por motivos relacionados con la empresa de su esposo. Es una interesante mujer que presume de vieja y tiene fascinado al joven, ambos quedan diariamente para que éste le enseñe la ciudad, y de noche recorren diferentes espectáculos que Retana describe, como de costumbre, con amplio detalle.

Al ser esta mujer una fortaleza inexpugnable el joven trata de saber algo más sobre ella y acude a informarse a la delegación de la editorial argentina, sabe así que ciertamente la esposa del dueño es hermosa, inteligente, casta e incluso literata, pero se encuentra en Buenos Aires con su esposo y él parece ser que está tratando con la hija de ambos que se está haciendo pasar por su madre. Corre el periodista en pos de ella y ya sin atender a sus razones le propone matrimonio. Ella le cita para esa noche, pero cuando el joven llega se entera de que hace ya varias horas que la joven partió para París.

105. La tiene también con el título de Una noche de amor sin amor.

106. ¡Vaya nochecita!, manuscrito, Madrid 1953, 36 pgs. novela de humor. Aprobada por la censura, lleva el consiguiente papel del Ministerio para que suprima lo indicado.

Nina Montalbán de 18 años y Alberto Rovira de 30 son un matrimonio experimental. El es un reputado dibujante de figurines teatrales "Sumo Pontífice de las elegancias escénicas".

La censura tacha , en la pg. 2, lo siguiente, acerca de su existencia de no casados: "enamorados y felices vieron transcurrir dos años sin aproximarse a la Vicaría. Decididos a casarse, no les urgía hacerlo por sentirse seguros de su amor y ambos fortificados en su fidelidad".

La descripción del estudio y los protagonistas coincide con la de la casa de Retana, él y Nena.

En la pg. 11, la censura le tacha el que una mujer tendrá dos maridos porque se divorciará de uno. En la 16 le tachan: "el matrimonio es la tumba del Amor".

Es la noche de fin de año, Nina ha ido a un adivinador, y éste le habla de que existe un encantamiento y es que una hora antes de las 12, en ese día, las cosas inanimadas y los animales toman vida, también la dice que se casará con Alberto. Ambas cosas ocurren.

Los figurines de Alberto: Fornarina, Don Juan, Nerón, Madame Pompadour, Friné, etc., cobran vida y forman una reunión. Pero Nerón, llevado de su manía, acabará prendiendo fuego a todo. Cuando Alberto llega a su casa se encuentra a los figurines quemados y a Nina dormida. Ella le cuenta lo ocurrido, pero él lo considera una pesadilla y echa la culpa del pequeño incendio al gato de ella que siempre está enredando.

La censura le tacha, pg. 21, el siguiente diálogo, que comienza Don Juan Tenorio: "Vayamos a un colegio a raptar novicias. -¿Novicias? -repitió la helénica Friné - En todo caso efebos".

También tachan, entre otras cosas, pg. 32, en el diálogo entre Friné y Don Juan: "Don Juan, Don Juan, yo lo imploro
de tu hidalga condición:
¡arráncame el cinturón
y ámame, porque te adoro¡
-¡Oh, Friné, largo de aquí¡
Por lo que otros han osado,
imposible te han dejado,
para ellos y para mí"

107. La bella y la mandrágora, Colección Novelistas de hoy, Ed. Rollán, Madrid, 1953, 178 pgs.

Desfilan en la novela diferentes personajes del llamada "hampa dorada", un banquero estafador, un general, Leonato, un chino traficante de blancas, Tao-Chang, una vedette, etc. Todos ellos están reunidos, esperando a Arabela, fascinante bailarina que ya sobrepasó los 40, aunque no lo parezca, todos la desean y por ella los hombres de todo el mundo se suicidan y se arruinan. Mientras la esperan hablan de sus depravadas vidas, defendiendo la guerra y la corrupción, pg. 13: "Un hombre de Estado, no tiene peor enemigo que su propia honradez. La honradez es inerte y estéril contra la ambición humana que es dinámica y fecunda. Un político íntegramente honrado, estará siempre a merced de otro que no lo sea".

Arabela cayó en ese mundo después de un primer amor, un hombre casado. Desde entonces, incapaz de volver a amar se vengó en todos los hombres, utilizandolos sólo para adquirir fortuna y poder.

Pg. 20: "A una mujer honrada la premia el hombre engañándola o casándose con ella para colmarla de hijos, imponerla sacrificios y trabajos y utilizarla como enfermera. Por la cortesana, el hombre se arruina; la mantiene ociosa y no cuenta con ella para compartir dolores. Dispensa a las mujeres virtuosas, desdén gratuito; a las pecadoras, veneración retribuída. La honradez no es negocio para la mujer bonita y pobre. La castidad es lujo reservado a las beldades acaudaladas".

Regalan a Arabela una raíz de mandrágora, esta tiene una leyenda, quien la posea tendrá juventud, belleza y fortuna, pero causará el mal a su alrededor y no alcanzará la felicidad. A partir de ese momento, ella comienza a estar más rejuvenecida y bella que nunca. El hijo del hombre cuyo amor la hizo caer en la deshonra se enamora locamente de ella, y ella de él, pero no quiere entregarse como ha hecho siempre sin ser antes su esposa, ansía redimirse por amor verdadero, pg. 46: "Los hombres sois tan viles que agradeceís la opresión de la mujer. Precisaís el látigo implacable de nuestra tiranía, único resorte para que nos vengereís. Guardaís para las mujeres perversas todo cuanto regateaís a las buenas y cuando una mala como yo, a la que amasteís por serlo, aspira a redimirse la rechazaís".

Como buen figurinista y decorador, Retana, en todas sus obras, suele dar amplias descripciones del vestuario de los protagonistas, en especial del femenino.

Arabela, viendo que está sembrando el mal a su alrededor, para no destruir a éste su segundo amor, acabará arrojando la mandrágora al fuego, aún a costa de perder juventud y belleza, aspirando a vivir retirada una nueva vida, ya en soledad, pues el jovem dejará de amarla una vez roto el hechizo.

108. Maleficio, novela escénica en cuatro capítulos, 1941, manuscrito, 116 pgs. Acción en Morodin, capital de Ildaria.

Es la misma novela que acabamos de reseñar. Este es un manuscrito a mano, encuadernado, escrito en la cárcel y que lleva en la primera página un "Censurado El Capellán". Va incluído con otra obra Floria y el destino que comentaremos más adelante. Em este caso las dos obras están concebidas para ser representadas, motivo por el cual las acompaña de dibujos, realizados por él, describiendo los decorados de los lugares de la acción.

109. Corazones de Teatro, colección Novelistas de hoy, Ed. Rollán, Madrid, 1954, 78 pgs. Dividida en tres partes.

Disfraza, como de costumbres, a diversas personalidades relacionadas con el mundo del teatro, aunque haciendo referencia en ocasiones a otros personajes con sus verdaderos nombres. Habla del teatro de Pero de Grullo

cuyo propietario es el Conde de Matusalén. Mario Pomares es un músico de la compañía, joven que después de ser obligado por su padre a estudiar para cura, y salirse a mitad de carrera, ha ido a parar a ese ambiente, sin encanallarse y se ha enamorado de Aurelia Montalbán, figura sobresaliente de la revista frívola. Pero ella le rechaza porque ama apasionadamente a su pareja el artista Eugenio Ramos.

Lina Moyano es una segunda vedette, falsa rubia platino, apadrinada por un conde, pero pretende a Eugenio. Hay un empresario que chantajea a Aurelia amenazándola con cerrar el teatro si ella no accede a sus requerimientos amorosos, llegando a enseñarla cómo Eugenio besa a Lina entre las candilejas, pero a pesar de todo, Aurelia le ama y se niega a engañarle. Viendo que su amor la deja por Lina, Aurelia decide partir con Mario, éste la respetará hasta que se casen. Eugenio vuelve arrepentido, pero ella ya ha decidido compartir su corazón con Mario.

Al comienzo de esta novela, figuran sus ya habituales frases en esta época de Wilde, Stendhal y suyas propias, ya reseñadas con anterioridad, con motivo de otra producción.

110. Historia de una vedette contada por su perro, colección Carnaval Madrid 1954, 253 pgs. "Novela de buen humor. Amenidades de la vida teatral

Dedicada: "A mi buen amigo y admirado compañero Alfonso Manzanares, con toda simpatía y agradecimiento".

Lleva las opiniones, ya expuestas en otras ocasiones, de Cejador, Fernandez Florez y Cesar Gonzalez Ruano.

En la solapa nos dicen: "En esta obra se relatan los amores encantadoramente ingenuos de una linda y joven vedette y un simpático estudiante. Dos almas puras y generosas, debatiéndose en una atmósfera corrompida que sin embargo no les contagia y del cual se salvan por amor. Y en torno a esta equilibrada y ejemplar pareja se debaten personajes de todas las arquitecturas morales, pero siempre interesantes, rebosando calor de humanidad. Unos con los nombres que circulan por escenarios y cafés y otros con el antifaz del supuesto nombre. Aparecen engarzadas escenas de la actualidad junto a evocaciones del ambiente teatral de principios de este siglo".

Chiky es el perro de la vedette revisteril Matilde Linares, y nos cuenta su vida y la de su familia. La madre de la joven, Doña Juanita fué de todo en sus comienzos, pero tras la ascensión de su hija se revistió de señorío y decencia, la abuela fué cigarrera y se lió con un organillero. Toda la familia vive a expensas de la vedette. Esta actúa en el teatro de Pero de Grullo, cerca de la Plaza de Callao, ella recuerda a su primer y único amor, un chaval de su barrio con el que rompió.

Se nos habla de Alberto Rovira que fué el más famoso y cotizado figu-

rinista de los años anteriores a la guerra. Hay una tertulia donde se habla de las estrellas de la bella época y se nos cuentan detalles de sus vidas, así: Chelito, Marietina, los compositores cupleteros, Minerva, Blanquita Suarez y su romance con el novillero Pacorro, Adelita Lulú y su romance con Joselito, Laurita Pinillos, la trágica historia de Tina de Jarque, el debut de Celia Gámez. Se comenta el inicio del género ínfimo, su historia, su auge y su decadencia. La historia de Pepita Sevilla a la que retrató Sorolla.

Figuran diversos personajes: reporteros, empresarios y actores de la época. Matilde rompió con su amor, Roberto, porque a las familias de ambos les desagradaban sus respectivas profesiones, vedette la una y estudiante humilde el otro, y además al alcanzar el éxito ella cambió de barrio. Un día, casualmente, ambos jóvenes vuelven a encontrarse. El cree que actuando con tan poca ropa y en ese ambiente ella habrá perdido su honra. Pero todo se arreglará y Matilde dejará el teatro para casarse con Roberto.

111. La rebelión de los demonios (estampas de la vida aristocrática en Straperlavia), manuscrito, Madrid 1957. Pero se publicó en el nº 1 de La novela de ayer, de hoy y de mañana; 29 pgs.

Hay una tertulia de aristócratas e intelectuales, uno de ellos, el ilustre académico don Filiberto Pirandón, nos relata la historia real del Diablo, no en base a los escritores que hablaron de él a lo largo de la Historia, sino la que según él es la verdadera, y que está llena de ironía y originalidad.

Pg. 7, a pesar de los diferentes emplazamientos en que los santos han situado al infierno, "sin embargo, nadie dibujó un plano concreto del reino del Diablo, al que probablemente irán tan pocas criaturas, ya que la bondad divina es tan grande que siempre otorga su perdón a los pecadores que se arrepienten, aunque sea a última hora o cuando ya se encuentran imposibilitados para seguir pecando".

Pg. 8: "El Diablo se halla interesado en la conservación de sus alojados y para hacer el reclamo a sus dominios trata a la clientela con afabilidad y brinda a todos ricos manjares, espectáculos de revista a base de desnudos integrales y se esfuerza en suavizar los rigores de la temperatura que es la única molestia verdadera del Infierno".

Pg. 8: "Evidentemente se trata de una Monarquía absolutista" ó "También podría ser una dictadura apoyada por el ejército". "El Diablo cuenta entre su clientela a numerosos elementos eclesiásticos y, por supuesto, a los pontífices de la Edad de Hierro del Papado".

Pg. 9: "cabe aceptar la hipótesis de que se haya convertido de monar

ca en dictador para ponerse a tono con las modas terrestres". "Lo que menos preocupa al Diablo en su lucha contra el hombre de la época actual es tentarle por la carne, que por sí misma no es un pecado".

Pg. 10: "El Diablo no estima a la carne por sí misma como un pecado trascendental, por lo cual, cuando los asaltados ceden a la sensualidad aquel cesa de molestarlos. Protesta contra la rigidez y castidad de las órdenes monásticas y por ello le complace importunar a las monjas y los frailes. No encontrando en ellos otra cosa que combatir, solivianta su carne. Pero a los espíritus inteligentes, a las mentalidades superiores, fascina y capta con los espejuelos del mando, la riqueza, la venganza o la celebridad".

Da diferentes citas sobre el Diablo de Dante, Milton, Baudelaire, Goethe, Papini, etc., y nos habla también de las uniomes sexuales del demonio con seres humanos, a través de los íncubos y súcubos. Dando citas de los libros en que se encuentran las fórmulas del pacto con el Diablo, como en el libro de San Cipriano; afirma que hay escritos donde se asevera que los primeros pactos de humanos con Satanás, fueron realizados por eclesiásticos, pg. 14: "se acusa de brujería a los papas Benito VIII, Benito IX, Juan XXI, Juan XX, Gregorio VII y más especialmente al monje Pebert, más tarde Silvestre II, a quien la misma leyenda eleva al pontificado por convenio con el Diablo". "Después de los eclesiásticos, siempre anticipados en todo a los seglares, pactan éstos con el Diablo". Y refiere los procesos por pactos diabólicos con diferentes personajes y sus fechas

Pg. 18:"El ocaso del Diablo empieza en el último tercio del siglo XIX", al cesar de interpretarse los desequilibrios nerviosos como intervenciones demoníacas "la ciencia denotaba al Diablo y éste, entonces, se atrapó la atención de los literatos, únicos que por su fantasía y afán de notoriedad, podían concederle beligerancia y cantar sus pretendidas victorias". Y entonces le ocurre, en el siglo XX, a Satanás lo peor que podía sucederle "ni siquiera le toman en serio".

Pg. 19: "Los políticos para cometer sus fechorías y traiciones no necesitan pactar con el Diablo; para sus latrocinios se bastan a sí mismos y se entienden maravillosamente unos con otros. Es inútil que él para intrigar se haga católico en Rusia o sovietizante en los Estados Unidos.... ya no le reciben en ninguna parte ni como botones".

Acontece así la rebelión de los demonios contra el Diablo y dan un golpe de Estado en el Infierno, pg. 20: "Fué entonces cuando se iniciaron en hojas clandestinas las campañas de difamación comtra la Dictadura del Diablo y aparecieron pasquines fijados por la demoníaca juventud comunista analizando los orígenes del tirano y donde se le reprochaba haber sido creado por Dios". Pg. 21: "Queremos vivir con libertad. ¡Que se vaya el

Diablo con Dios¡".

Total que Satanás tuvo que marcharse apresuradamente, decidiendo, pg. 23: "lo que me conviene es reconciliarme con Dios". El Rey de los Cielos acogió al hijo pródigo y todos los santos se alegraron y le felicitaron. Pero al cabo de un tiempo, pg. 25, "el tránsfuga del imperio ignéo empezaba a aburrirse en el celestial exilio", porque, aparte de que aquello era aburridísimo, "La Corte celestial transigía con el Diablo, pero no le frecuentaba y él, en sus paseatas solitarias extendíase en meditaciones, malhumorado: ¿Y que no me salude San Cipriano después de haber hecho pacto conmigo¡. Pues ¡y esa María Magdalena que hasta le han sacado cuplés en la Tierra y se me dá importancia porque se arrepintió antes que yo¡. ¡Y San Agustín tampoco me habla a pesar de los escándalos que dió en Alejandría¡. ¡Qué gentuza¡".

Aconteció también que "a la dictadura de Satán en el Infierno sucedió la más espeluznante Monarquía" y los demonios depusieron su actitud y fueron a buscar a Luzbel al Paraíso, éste se escapa "de madrugada, impaciente por recobrar sus dominios", no sin antes dejar una carta a Dios, pg. 28: "Señor: Tú que eres infinitamente bueno, sabio, poderoso y comprensivo, no extrañarás que haya deseado reintegrarme al Infierno. En tu reino me sentía despistado y contrariado advirtiendo que tu gente me hacía el vacío. No basta pretender ser bueno si no nos ayudan algo a serlo. Prefiero retornar a mis filósofos, a mis toreros, a mis generales, a mis pontífices, a mis usureros, a mis estraperlistas y a ese variado ejército femenino que empieza en las grandes cortesanas y reinas livianas de todos los siglos y continúa con las modernas estrellas del folklore y el cine. Me voy para no volver jamás llevándome la maleta donde traje todas las novelas de Alvaro Retana, menos cuatro que le dejé prestadas a María Magdalena, pero en lo sucesivo, agradecido a la generosidad con que te comportaste conmigo, no hostilizaré ni tentaré a ningún ser que hayas elegido para tu servicio, limitándome a recibir exclusivamente a quienes sea su voluntad acogerse a los beneficios del Infierno". Tuyo, a pesar de todo, hasta la eternidad. SATAN".

"Al acusarse la desaparición del Diablo en el reino de los Cielos, se produjo tal revuelo que el Sumo Hacedor tuvo que imponerse a los comentaristas. Hubo que hacer un recuento para comprobar que no faltaba ninguna de las once mil vírgenes, a María Magdalena le recogieron los cuatro libros que por cierto ya había leído y el Todopoderoso ordenó: -¡Callad todos¡. El Diablo se ha reintegrado a un lugar de donde nunca debió salir. El Infierno es una institución respetabilísima y muy conveniente para mis intereses en la Tierra, que sólo podrá estar bien regida por él. Aunque inteligente, todavía no ha comprendido que desde su expulsión del

Paraíso estuvo siendo mi mejor colaborador. ¡Cuántas almas suben aquí no por amarme a mí, sino por temerle a él. ¡Viva muchos años el Diablo; y que nadie dude de su existencia. Pues si así fuera.....estos parajes estarían desiertos.

Y en el reino de Dios ya no se volvió a hablar más del asunto -terminó don Filiberto Pirandón levantándose para dejar su asiento."

112. La adorable condesa Du Barry, manuscrito, 160 pgs. y 29 capítulos, Madrid 1960. Pero fué aprobado por la censura y se editó en Ed. Tesoro con algunos retoques.

Nos dice que dedica la obra a los múltiples biógrafos de la condesa la cual "según Voltaire fué creada por los dioses; pero los hombres la destruyeron. Y esto la absuelve ante el juicio de la posteridad".

Es otra de sus novelas biográficas sobre grandes amadoras de la Historia. Nace Juana Mª Gomart de Vaubernier el 19.8. 1743, en el mismo pueblo que Juana de Arco, y cambió su nombre por el de Manon Lancon cuando, a los 16 años, entra a trabajar en casa del modista Labille en París. Allí entró en contacto con una importante regente de una casa de citas y así comenzó su carrera la bella adolescente deseosa de vestir las mismas galas que trabajaba para otras. Pg. 23: "De los tropiezos de su adolescencia es solamente responsable su madre Ana Becú, quien empezó por darla a luz en soltería".

Desde la muerte de la Pompadour, el rey Luis XV no tenía amante fija y el conde Du Barry, hábil alcahuete se propuso convertir a Juana, amante suya y de otros, en la favorita del rey. Hay documentos que atestiguan, pg. 31, que: "la señorita de Vaubernier es una mina para el señor Du Barry que, con la intención de agenciarse protecciones y dinero la alquila a todos los que vienen".

Aprovecha para contarnos la historia de la Pompadour "una de las criaturas más inteligentes que ha producido Francia", que proporcionaba ella misma otras muchachas al rey e incluso a veces se disfrazaba de dama misteriosa haciendole creer al rey en aventuras. Mantenía así loco de amor al rey, conservando su privilegio de favorita real, al punto que a su muerte el rey cayó en profunda amargura. El monarca encargó al fin a su servidor Lebel, le proporcionara una nueva distracción femenina y éste acudió a Du Barry. La favorita debía estar casada, y ya que él no podía matrimoniar con su querida, la casó con su hermano Guillermo Du Barry, celebrandose el matrimonio el 1.9.1768, sin que Juan dejase a su hermano yacer con Juana que ya estaba destinada al rey.

La condesa de Du Barry fué instalada en Versalles y se adueñó por completo del regio corazón. Las intrigas políticas del duque de Choiseul, ad-

versario de ella y verdadero gobernador de Francia y de Richelieu, adicto a Juana, la vida de la Corte y la del propio rey, nos son relatadas con detalle.

Juana, aparte de su belleza, pg. 64, "triunfó por su sencillez. En lugar de pretender gobernar Europa, de servir a un partido, de favorecer intrigas, permaneció recluída en su departamento sin otro anhelo que recibir la visita del soberano". Tuvo una aventura con el duque de Aiguillón. En Mayo de 1770, apareció la hija de Mª Teresa de Austria, Mª Antonieta de 15 años, en Versalles para casar con el Delfín y nos cuenta todos los pormenores de la boda. La futura reina se convirtió en enemiga de Juana Mª.

Retana nos dice que, si bien toda la existencia de la marquesa de Pompadour fué una sucesión de intrigas, negociaciones y contínuo politiqueo, nada de eso hizo Juana, que se limitó a ser la cortesana más costosa del reinado de Luis XV, describiendo los gastos que ocasionó, incluída Luciennes y cuanto contenía. Fué siempre odiada por los tres hijos de su amante. El rey sesentón, cogió unas viruelas y falleció el 10.5.1774. Luis XVI desterró a la Du Barry al convento de Pont-aux-Dames y todos cuantos tuvieron relación con ella cayeron en desgracia por orden de Mª Antonieta.

Pero poco a poco decayeron los rigores y el 9.4.1775 pudo adquirir el palacio de Saint-Viam, y en Noviembre de ese mismo año el rey accedió a que volviese a su palacio de Luciennes. Allí entabló amores con el duque de Brissac y el conde de Seymour. Analizando sus cartas de amor, Retana nos dice, pg. 139: "Se percibe que no es una cortesana indeseable sino una mujer que ama, bien distinta a la popularizada de novelas pornográficas, romances difamatorios y reportajes de escándalo. Una ilustre autoridad proclamó que Satán dejaría de ser Satán si fuese capaz de amar, y la adorable condesa por haber llegado a amar se purificó de cuanto la satanizaba".

En 1789 estalla la revolución y el 31.5.1792 es sentenciado a muerte el duque de Brisac. El populacho llevará a su palacio la cabeza del duque entregandosela a Juana Mª. Las intrigas de Greive, enamorado a quien Juana desdeñó y Zamor, joven negro antiguo criado de la condesa a quien ella siempre protegió, llevaron a que en 1793 se la detuviera y el 6 de Diciembre de ese mismo año se la condenó a muerte y fué aguillotinada.

113. El fantasma de la Emperatriz Mesalina, manuscrito, Madrid, 1960. Se publicó aprobada por la censura, con ligeros retoques, en Ed. Tesoro en 1961. Tiene 116 pgs. y 27 capítulos. El manuscrito lleva su seudónimo de Carlos Fortuny.

Dedicatoria: "A la excelentísima y respetable señora Dña. Academia de la Historia, en la seguridad de procurarle amenidad y regocijo con esta evocación frívola y erudita sin agravio para su honestidad". Lleva sus frases habituales en esta época.

En 1935 se le aparece a Don Pingoberto, modesto funcionario del Estado, el fantasma de Mesalina, la esposa del emperador Claudio. Pingoberto recuerda que cuando su esposa vivía y dió que hablar con varios hombres, le dijeron que parecía una Mesalina, pero no sabe quien es este personaje por lo que decide asesorarse, y un compañero de trabajo le cuenta la historia de esta mujer.

Hace 20 siglos, en Roma, existía el templo de Miphileseth, dedicado a Príapo, y tenía un subterráneo donde se celebraban orgías en su honor. La bella Domicia Lépida, esposa del noble Messala Barbatus, primo de Claudio, lleva a su hija, Mesalina al templo, pues según el rito secreto del mismo "la existencia no comienza para la mujer simo a partir del momento en que apagaba la lámpara de la castidad"". Así Mesalina fué llevada por su madre a cumplir un rito sagrado que llevaría a cabo el sacerdote obteniendo para ella la protección del Dios. Lépida era muy supersticiosa y continuamente hacía misteriosas practicas. Mesalina fué iniciada a los 13 a.

Hay un mago adivino, que al ver a su amada besarse con otro dice: "Más prefiero una rosa compartida, que un cardo para mí solo". Va Mesalina a él para que la adivine el futuro y el mago la dice que será una gran pecadora. Mesalina permanecía pura de alma y pidió, al casar con Claudio, al dios del amor que la librara de la lubricia del emperador. Claudio era viejo, feo, calvo, barrigudo, glotón y beodo y no estuvo la noche de bodas en condición de honrar a Himeneo. Mesalina, atraída por un ruiseñor fué al jardín donde, confundida con una esclava, hizo el amor con un joven.

Mesalina dice a su madre que salvo en su noche de bodas es fiel a su esposo y que la calumnian inventandola amantes y llora su desventura al estar casada con un tiparraco como Claudio, pero su madre la hará reaccionar. Retana detalla la historia y tradiciones de la Roma clásica, interfiriendo elementos de la vida moderna: motos, anís, bidets, pijamas, turitas, etc.

Mesalina tuvo un amigo que hablaba demasiado y entonces Lépida lo envenenó, pero Roma atribuyó a la joven el crimen. "Mesalina era una criatura de admirable sensibilidad, enamorada del Arte y del Amor que no encontró ni en su esposo ni en ninguno hombre un alma gemela". "Anhelaba un corazón y sólo le ofrecían un sexo. Su inquietud por localizar al espíritu gemelo le hizo parecer libertina a sus contemporáneos porque conceptuamos el deseo de amar como excelente cualidad en el varón y gravísimo defecto en la hembra"

Mesalina abandonaba muchas veces el palacio imperial disfrazada, y visitaba el barrio de las prostitutas por curiosidad enfermiza, se codeaba en los prostíbulos con rameras y seres pervertidos en um extraño afán

de estudiarlos, pero sus enemigos se sirvieron también de esto para hacer circular la leyenda de criatura insaciable y viciosa.

Mesalina tendrá al fin su primer amante en Cayo Silio, aconteció lo esperable en dos criaturas sanas y jóvenes, nacidas en el crapuloso ambiente de la época de los césares....en aquella entrevista olvidose Mesalina por vez primera de sus deberes de esposa. Pasado un tiempo su ambicioso amante la lleva a maquinar con él apoderarse del tromo imperial. Claudio se entera y atemorizado la da una dote y el divorcio, para que se case con su amante. Claudio se debatía defendiendo y atacando a su esposa, un liberto que estaba en contra de Mesalina inventa monstruosidades sobre ella a oídos del emperador enfebreciendo a éste y al pueblo contra la emperatriz.

Claudio ajusticia al amante de Mesalina y a otros caballeros romanos. "Claudio, como todo hombre enamorado, se encontraba dispuesto a perdonar a su esposa, pues todos esps individuos que no perdonan un engaño a la mujer amada es porque no la quieren de verdad o no les interesa conservarla". El liberto Narciso viendo que el emperador se ablandaba ordenó la muerte de Mesalina en nombre del emperador.

Así terminó Mesalina "una criatura bella, inteligente, sazonada y hasta cierto punto virtuosa, por la nociva influencia de su madre, incomprensión de su marido y maquinaciones de sus enemigos derivó a un final ignominioso y a una reputación abominable.

La novela termina con una nueva aparición del fantasma, y su huída al ver un ratoncito.

114. El fantasma de Don Pingoberto, (estampas de la vida madrileña en 1935), Colección Buen Humor, nº 1, 43 pgs.

Con sus frases habituales y las críticas, ya puestas, de Cejador y Fernández Florez.

Es, en novela corta, la misma historia que acabamos de relatar. Pg. 24-25: "Si se entregó a tantos hombres fué porque cada uno le dió con un placer un desencanto. Iniciada en el deleite a los 13 años murió sin haberlo conocido en el matiz de su ambición". Pg. 26: "Es mucho pretender qu una criatura de 25 años, hermosa y saludable, se consagre a un viejo libidinoso, aunque sea su marido".

Pg. 34-35: "Es indudable que de la mayor o menor simpatía de un biógrafo por una personalidad estudiada depende el buen o mal juicio que los lectores u oyentes puedan formar de ella. Al auxiliar del ministerio no le parecía indeseable integralmente la emperatriz romana, y ello le hacía presentarla a la opinión de sus compañeros de negociado menos culpable de cuanto la responsabiliza la Historia".

115. Hampa dorada, manuscrito, 198 pgs. y 29 capítulos. "Esta obra fué seleccionada en el concurso de novelas de la Ed. Losada de Buenos Aires". En España fué rechazada por la censura en 1962.

Sus frases habituales. Portico: la obra es acerca de un mundo de ambiente lujoso bajo el que se encuentran mujeres y hombres corruptos. "Ved a hombres y mujeres del gran mundo devorados por innobles pasiones, orgullosos de su propia corrupción. La sociedad los recrimina, pero les respeta". "Ninguno de estos personajes fué engendrado por la fantasía de un novelista. El lector los irá reconociendo tras el antifaz de los nombres supuestos".

Oliverio Marty, famoso compositor de canciones de variedades, libretos de revistas, etc., suele celebrar en su estudio reuniones de gentes "extrañas". Laly es una joven que comienza de modista y por su belleza la dueña de la casa de modas la ofrece ser modelo. La acción tiene lugar en Straperlavia, país imaginario centroeuropeo, en 1939.

La obra describe un mundo de gentes corruptas que corrompen cuanto tocan, pero que gracias a su poder o su dinero consiguen cuanto quieren; cada personaje tiene una historia de perversión a su espalda.

La historia de Dalia Moreno, es la de Tina de Jarque. En la pg. 6 se nos dice: "Perecieron Roma y Atenas; pero nos legaron sus vicios. Lo sensible es que en 20 siglos no se haya inventado nada nuevo".

Pg. 192: " La virtud encuentra sus defensores más encarnizados en quienes previamente la escarnecieron". Dos de estos personajes viven en varios capítulos la historia, ya referida, de su novela corta Los trucosos.

Pg. 106: "Un amor que nace es el mejor recurso para curarse de un amor que ha muerto. Lo lamentable es que cada final de amor sea como una mudanza: siempre se rompe algo". Pg. 115: "A ninguno de cuantos estamos hoy aquí tendría el diablo por donde cogernos, aunque alguhos crean contar con buen asidero".

Figuran varios personajes de otras obras suyas, como la Princesa Pirandonowa, que protege a jovencitos de buen ver. O la bailarina Florencia Mistral que tuvo un hijo, al que su amante le arrebató, pues ella cegada por su ambición no le cuidaba, después de ser una mujer fatal, encontrará de nuevo a ese hijo en uno de sus amantes. Nos refiere diversos clubs y lugares de espectáculos que no son sino prostíbulos de gente adinerada. Mujeres casadas que, con el consentimiento de sus maridos, buscan amantes adinerados, sin que por ello les falte el sentimiento religioso: "Nuestra alcoba está presidida por la Virgen de las Angustias y el Cristo del Gran Poder", pg. 178. Mientras los maridos se sienten contentos de los amantes de sus esposas que reportan tanto lujo y bienestar al matrimonio, porque total "lo que ella pueda dar no se lo va a quedar él. Pero el broche..... ¡vamos si se lo quedará mi mujer¡". Arzobispos que mantienen relaciones

con vedettes, gigolos, jovencitas capaces de entregarse a cualquiera para alcanzar lujo, estrellas lesbianas, etc.

En medio de todo ello Oliverio y Laly, (recordar otras novela ya comentada), buscan su rayo de luna. Al comenzar la guerra mundial, muchos de estos personajes, asqueados de su vida y llenos de ideales, cambiarán.

116. La corte del Rey Sol (novela histórica, hasta cierto punto...) manuscrito, 183 pgs. Fué autorizada su publicación por la censura en 1962, XX capítulos.

ATRIO...PÓRTICO...PRÓLOGO... O COMO QUERAIS DENOMINARLO.

88888888888888888888888888888888888888888888888888888888

Segun criterio del insigne doctor y publicista Gregorio Marañón, después de haberse inventado todo lo inventable, se ha llegado a la conclusión de que ninguna fantasía es más atractiva que la grave lección de la vida. Nada es más sorprendente que la Historia en cuanto nos la refieran, no los observadores más o menos doctos, pero llenos de prejuicios académicos, los interpretadores de la Historia, sino los propios protagonistas. El hombre es el núcleo de donde irradia la verdad pasada, el amuleto que resucita cuanto pereció.

No yerra Marañón al sostener que si Tácito nos enseña como fué su tiempo es porque sus Anales son una serie de biografías de patética exactitud. Como sabemos de las cortesanas de Atenas por Luciano de Samosata que alternó con ellas, de la Roma neroniana por Petronio que anduvo por aquellos andurriales, de la Italia renacentista por Bocaccio, enfangado en sus deliciosas aventuras y de nuestra España posterior por Francisco de Quevedo, Mesonero Romanos o Benito Pérez Galdós metidos dentro de sus producciones, biógrafos de criaturas de su época.

Esta devoción por las biografías hizo componer a Marañón algunas como la de Antonio Pérez documentada en relatos auténticos de su siglo, tan amena, inteligente y sensacional, ateniendose a hechos verídicos como cualquier invención exuberante de Julio Verne o Alejandro Dumas, con la ventaja de superarlas en belleza literaria.

Esta apreciación de autoridad tan competente como la del doctor ilustre, me animó a husmear en el honesto polvo de las centurias, estudiar ambientes remotos, embriagándome de vetusteces cautivadoras. Y fué en mi paseata por siglos no demasiado lejanos cuando me detuve en la Francia suntuosa, polifacética, suge

iva de los Luises.Entendí que merecían mi atención las cosas y los casos del einado del Rey Sol,tan tentador asi mismo para anteriores novelistas que saca on a relucir episodios más o menos licenciosos de una época que pudiéramos co iderar como la edad de oro de la galanteria encopetada.

Bajo la soberanía de Luis XIV,desarrollábanse sucesos de los más opues- os matices y se pasaba sin transición de una intriga cortesana para inutiliza um dirigente político a una picante aventura de alcoba,de una tragedia final nte en la hoguera como el escándalo provocado por la Voisin a una divertida ituación vodevilesca,de acciones heróicas a cobardías repugnantes,presidido iempre todo por un perfume de frivolidad que es como la característica de la Corte de cualquiera de los monarcas de Francia del siglo XVIII y muy especial nte de la espectacular del Rey Sol.

Todos los autores de novelas históricas (o comedias,) indefectiblemente biografías uelen colocar al final de su producción una extensa lista de los volúmenes consultados,para garantizar al lector la veracidad de lo aglutinado.Escarba- on acá y allá para reconstituir cuanto rodeó a la figura exhumada y lo hacen onstar para que el lector aprecie la honradez con que procedieron.

Para nutrirme históricamente al componer LA CORTE DEL REY SOL,he recu- rrido a obras,enciclopedias,libelos,documentos,que se me antojaron convenien- es e indispensables y realicé mis pesquisas procediendo como la industriosa beja que liba de flor en flor hasta obtener su miel de reconocida originali- ad.Así,fuí pasando de Funk-Brentano al duque de Saint Simón,contemporáneo de uis XIV,de Luis Bertrand a Mario Stéfano,de Sardou a d'Almeras y otras auto- idades que harían fastidiosa la relación,a fin de conseguir este volumen brin dado a los espíritus que gusten de la amenidad,el interés y el humorismo, sin privarme de aderezar este guiso literario con deliberados anacronismos y des- deñar en ocasiones el rigor histórico,pues arreglados estarían novelistas y comediógrafos que se atuviesen exclusivamente a hechos consumados.

****

Sostenía Teófilo Gautier que no hay que confundir a la gentil señorita Picardia con la obesa madama Obscenidad.

En efecto,añadiremos.La primera es una chica encantadora que invade el reino de la Literatura luciendo su tocado de aigrettes y su pomposo miriñaque la segunda una desagradable señora que se presenta peinada con una cola de caballo y sin más indumentaria que unas bragas y un sostén.Una puede señorear los salones aristocráticos;pero la otra solo dirigirse a tascas y burdeles.La señorita Picardía es un alegre nardo fragante que incita a la risa;madama Obs cenidad una triste bola de sebo que despide fetidez avivando innobles sentimi entos.Una es suspiro que rejuvenece y tiene perfecto derecho a circular por el mundo;la otra es regüeldo que envejece el espíritu y debe ser apresada,no solo en nombre de la Moral sino del Buen Gusto.Comparadas vienen a ser la luz y las tinieblas,lo saludable y lo canceroso.

****

Existen dos clases de lectores:los que compran el Quijote y otras pro-

ducciones de renombre mundial,como La divina comedia,ricamente encuadernadas y las conservan celosamente en sus armarios con la precaución de no informarse del contenido y quienes adquieren los libros para leerlos.Estos suelen preferir volúmenes de menor categoria intelectual,pero que no originan encefalitis letárgica.

****

No he de recatarme proclamando que siempre me dirigí en mis producciones a esa clase de público para el cual las ideas son como martillazos,que solo apetece distraerse sin verse obligado a meditar y prefieren sonreir a hundirse en consideraciones transcendentales.La gente frívola tiene perfecto derecho a contar con sus autores,tozudos de la bagatela,dedicados exclusivamente a provocar con sus escritos - novelas o comedias - una sensación placentera,sin ofensa para las instituciones.

Yo pretendí ser uno de esos autores y estoy seguro de haberlo conseguido,si bien como el barbudo Cronos no deshoja los calendarios impunemente es lógico que en 1.961,cuando Caronte me saluda llamándome desde su barca,no me manifieste tan desenvuelto como hace medio siglo,cuando en España los novelistas jóvenes y fogosos se dieron al cultivo extremado de la literatura erótica yo por casi adolescente seguí el ejemplo,mereciendo el elogio en críticas periodísticas y prólogos a mis obras de autoridades tan solventes como Eduardo Gómez de Baquero y Wenceslao Fernández Flórez,academicos de la Lengua,Julio Cejador,catedrático de Literatura y Lengua Castellana en la Universidad Central de Madrid,Ramón Gomez de la Serna,Luis Astrana Marín,Tomás Borrás,César González Ruano,Antonio Zozaya,Luis de Oteyza,Manuel Bueno,Dionisio Pérez,José Francés...y tantos más,algunos todavía supervivientes de Pedro de Répide la belle époque,que hoy se verán negros,o por lo menos muy morenos,para explicar como celebraron producciones mias originantes de síncopes a las personas de orden y en cambio silenciaban lo que ahora publiqué convenientemente revisado por la censura,a quien dicho sea de paso debo agradecimiento pues me impuso moderación sin restarme libresura.

****

Así pues,dedico esta evocación de la Corte de Luis XIV a los partidarios del libro alegre,desenfadado,juvenil,aunque haya sido escrito por un autor que espera conocer dentro de un par de años a su primer bisnieto.

ALVARO RETANA
****

Las victorias amorosas de Luis XIV, se debían, pg. 1: al "sex-appeal" atribuído a todos los grandes castigadores de la cristiandad, catapulta que desmorona los más sólidos castillos de virtud femenina". Le inició en sus tácticas amatorias cierta condesa de Beauvais, cuando él aún "jugaba al aro", pero la primera mujer a la que amó fué Marie Manciny, "alocada sobrina del cardenal Mazarino". Pg. 11: "El agua le inspiró siempre horror, por lo cual al despertar frotábase las manos y el rostro con una

toallita humedecida en alcohol dando con esto por terminada su diaria limpieza corporal". "Tenía estatura tan recortada que por ello impuso la moda de los zapatos masculinos con tacón alto", lo que no le impidió, pg. 12, "en colaboración especial con la esposa y favoritas lanzó a la circulación 18 hijos reconocidos históricamente, más los que escaparon a la catalogación pública".

Nos da una detallada descripción, bien documentada, de la Corte de Luis XIV, con sus favoritas y sus cortesanas y sus intrigas políticas. El párroco de Versalles, en 1675 prohibe al rey acercarse a los Sacramentos, pg. 22; " Esto revistió capital importancia para el soberano que compatilizaba el libertinaje de alcoba con una gran devoción al Santísimo Sacramento". Durante muchos años la favorita del rey fué Atenaida de Montespan, que utilizaba todo tipo de trucos para deshacerse de posibles rivales. Incluso requería los auxilios de una bruja famosa de la Corte, que le proporcionaba extraños ritos y bebedizos para seguir siendo la favorita. Esto la llevó a implicarse, sin saberlo, en un intento de asesinato del rey, pues se aprovecharon de ella los intrigadores, proporcionándola unos polvos venenosos en lugar de otros afrodisicos.

Termina la novela con la siguiente copla, pg. 183:

"El Amor, niño travieso
en la Corte del Rey Sol
alegra los corazones
desgranando su canción
Cuando un amante se queja
por una infidelidad
viene otro amor en seguida
que hace su pena olvidar"

Como con otras producciones, modificó esta novela, con el mismo título convirtiendola en "folletín histórico musical", en tres actos y seis cuadros, más resumida, 70 pgs.

117. El hombre que volvió a nacer, manuscrito, 237 pgs. Presentada a la censura en 1962 no fué aprobada su publicación. LLeva sus frases habituales. Dedicada: "A la memoria de Pedro Carol sin cuya colaboración no habría sido conseguida esta producción. En recuerdo y en esperanza ".

La acción en Molnary, ciudad de Straperlavia, estado de Europa occidental, bañado po el Atlántico y el Mediterrándo.

Esta es otra de sus producciones con ausencia de erotismos y humor: mos. Utiliza en algunos pasajes otras historias de obras anteriores, así

la oscura historia del dr. James Grey, amigo de un novelista (v. El Disfraz =La máscara de bronce). También pasajes de Entre Rejas, como la ejecución a garrote vil de Antón Solery, o el caso del malvado comisario de policía, dominado por su esposa, a la que él chantajea castigando a los presos. Pero en general, el argumento es nuevo:

La hermana Sor Blanca de la Cruz es la superiora de un convento de las hermanas de San Vicente de Paul, un día recogerá y esconderá a un terrorista herido, le curará y le convertirá en un hombre nuevo al que dará dinero y ayudará a escapar a América para comenzar una nueva vida.

Aprovecha para filosofar sobre muchos católicos que no lo son tanto, y cómo un hijo de la miseria, por los malos tratos de la sociedad puede, siendo bueno, llegar a convertirse en un mal hombre. El protagonista, Arístides Romero, abandonó la religión, siendo casto y ferviente creyente tras las morbosas preguntas de un confesor que, pg. 56: "Padecía monomanía sexual y no concebía que sus feligreses pudieran desenvolverse castos por frigidez o respeto a la moral". "El Padre Rodrigo era un infatigable perseguidor de delincuentes voluptuosos y en su afán de purificar, documentaba, empañando a veces la tranquila, cristalina, superficie mental de ignorantes criaturas". Pg. 57: "el confesado retirábase en ocasiones dominado por una curiosidad, una inquietud, desconocida para él antes de arrodillarse ante el sacerdote".

Al padre de Arístides le abandonó su verdadera esposa y él rehizo su vida con otra mujer que le dió dos hijos, pero nunca pudo reconocerlos por permanecer casado ante la Ley, pg. 59: "Mi madre, que para el mundo era una concubina, le amaba, sacrificandose por él y por nosotros, cosa que nadie vió en la esposa que un sacerdote le entregara tras leerle la epístola de San Pablo".

Pg. 71: "Cristo pertenece al comunismo, Su doctrina es opuesta a la burguesía. Arrojó del templo a los mercaderes, condenó a los fariseos, perdonó a la mujer adúltera, amó a los niños". Pg. 99: "Mi Dios no puede ser el mismo que me presentan ustedes. Llegué a la conclusión de que no hay otro Dios que el mío, creador de los mundos y de las criaturas, que se inhibe de cuanto puedan realizar estas en sus años de existencia".

Aprovecha también para, en boca de la superiora, contarnos toda la vida de San Vicente de Paul, desde su nacimiento, un martes de Pascua 24 de abril de 1581. Filosofa, como en Entre Rejas, sobre ideas políticas y religiosas, enfrentadas por distintos personajes, haciendo ver lo malo y lo bueno de cada una.

118. La Reina del Cuplé (el Madrid de la Chelito), colección Jirafa, Ed. Tesoro, Madrid 1962, 232 pgs., 16 capítulos. En el prólogo nos

dice que el argumento de esta novela fué concebido para el cine, pero al final no se pudo hacer la película.

La Bella Antolina es primera vedette, protegida de un conde. Es hija de una verdulera y un barrendero. Y varios hombres se han arruinado por su belleza. Aparece también un taller, del modisto Silverio, especializado en trajes de artistas. Una de las empleadas, Marina, es una joven honrada, novia del pintor Pepe Ribera que, sin que ella lo sepa, se entiende con una marquesa viuda. Esta joven debutará como vedette, con gran éxito, pero no le gusta el ambiente ni el alterne, y decide dejarlo hasta que el cuplé se convierta en un espectáculo de familias. El conde Teneros decide hacer esta transformación, y además se enamora de Marina, ella se deja convencer y consiente que la proteja y le ponga vivienda. El nuevo estilo del cuplé es aplaudido y Marina se convierte en su reina, aún siendo una protegida todavía sigue siendo honrada.

Como en otras novelas de este estilo, nos cuenta datos sobre personajes de la farándula: Luis Esteso, Dorian de Celis, Julita Fons, que acostumbraba pasearse en un coche de caballos por la Castellana, Chelito, etc. También descripciones detalladas del Madrid de la época, sus costumbres, sus ambientes, los timos y robos....

Marina sale un día con Pepe, y el conde se enfada quitandola su protección, ella parte al norte de Africa y luego a Barcelona y sigue cosechando éxitos. Conoce un príncipe indio que la llena de joyas y la pide marcharse con él, pero se entera por la policía que es un estafador y que no solo no es príncipe, sino que desvalija mujeres. Pepe tiene un accidente y Marina va a verle diciendole que ha dejado el teatro. Los jóvenes se casaran y tendrán una hija, vivirán felices con el trabajo de pintor de Pepe y lo que les da la floristería que atiende Marina.

En la novela se incluyen las letras de diferentes cuplés. Lo principal, como en todas sus obras de este estilo, es su descripción de una época, lo que le convierte en costumbrista e historiador inmejorable.

Aparte conserva los manuscritos, del 1 al 13, en dos carpetas duplicadas, del guión de cine, detallando escenas y decorados.

119. Lavapiés 1900 (estampas de principios de siglo), manuscrito, 1966, 102 pgs.

Nuevamente evoca el género ínfimo, en los albores del siglo. Dice que aunque la mayoría de las cupletistas tuvieron fama de vampirismo, también había doncellas y una era "Paloma Alvarez, por remoquete, Alvarina, derivaciónde su apellido sugerida por un apuesto periodista y autor letrista de cuplés que la amaba con propósitos matrimoniales"

Por la obra desfilan todos los vecinos de la joven y sus intimidades, todos ellos de la calle del Amparo de Lavapiés. Nos describe los ambientes del castizo barrio, los cafés y teatros de la época. Alvarina es huerfana y vive con su tía, la cual quiere que se deje cortejar por los millonarios que la pretenden y así prosperar ambas. Pero ella ama a su novio y solo quiere ir de casa al teatro.

Cuando el periodista y letrista de cuplés estrena sus primeras zarzuelas y comedias decide casarse con Paloma y retirarla del género ínfimo y así, pg.101: "el amor malograba a una gran divette, pero abría paso a una honrada mujercita de su casa.

120. Señoritas de Ballet, colección Jirafa, Ed. Tesoro, Madrid 1965, 197 pgs. y XX capítulos.

Va con las siguientes frases: "Yo poseo el secreto de evocar las horas locas y apasionadas de todos los tiempos". A. Retana.

"La moral nunca tuvo defensores más encarnizados que quienes previamemte la vilipendiaron, porque al decidirse a servirla lo hacen anhelantes de ofrecerle una reparación y hacerse perdonar agravios inferidow" A. Retana.

"No hay sucedido deshonesto que no pueda ser narrado con palabra honesta" Bocaccio.

"Ningún libro es inmoral cuando de él se desprende una enseñanza" La Bruyere.

"No apruebo, ni comparto, las ideas ni costumbres de ninguno de los personajes que circulan por mis producciones. Cada uno se expresa con arreglo a su especial psicología". A. Retana.

El "A manera de prólogo" es de Alfredo Marquerie, donde dice cosas como las siguientes, pg. 7: "El autor de esta novela fué un novelista licencioso antes de la guerra. Pero como ya apuntaran en su tiempo críticos ilustres, él no necesitaba apelar a extremismos libertinos para conseguir la popularidad y la simpatía del público. Es un observador felicísimo, una pluma fértil, lleno de travesuras y gracejo, que escribe de un modo siempre fresco, alegre, desenfadado y personal, que orienta ahora sus relatos con una evidente buena intención. Ha conservado la amenidad y el garbo; pero en lugar de exaltar al mal y el vicio como en las novelas de sus tiempos juveniles, ahora pinta tiempos y ambientes con una noble intención moralizadora".

Pg. 7-8: "Señoritas de ballet es un alegato valiente y sincero contra la trata de blancas, más o menos disimuladas, que todavía se ejerce en determinados climas y lugares y que a tantas muchachas lleva a la deshonra y a la ruina física y moral.

Este libro es también un cuadro de costumbres - de malas costumbres- que al cabo de los años constituirá un documental magnífico y acaso único para quien desee conocer én qué se transformaron los viejos cabarets al cambiar su denominación pór la de salas de fiestas; pero manteniendo - salvo contadas y honrosas excepciones que no deben darse por aludidas - el mismo aire de lupanar enmascarado de los antiguos music-halls del género ínfimo".

Pg. 8: "El autor de Señoritas de Ballet transcribe lo que ha visto, lo que oyó, lo que vivió y sintió que vivía - y que agonizaba o moría - a su lado. Inventó la trama de su novela; pero no hizo sino copiar de la realidad lospersonajes y su psicología, sus reacciones y sus caídas". "To do esto que vaís a leer es la pura verdad".

El tema principal es la prostitución de jóvenes para enriquecimiento de negocientes que tienen a su cargo a señoritas que bailan cuatro cosas y luego se dedican al alterne y otras cosas, con señores que pagan un tanto por ciento a los gramujes del negocio. También trata de otro tipo de prostitución, y es al que se ven avocadas las adolescentes por su propia familia que las convece y coacciona hasta enredarlas en ese mundo del galanteo.

Como de costumbre Retana demuestra, por un lado, su vasta cultura re finada, sus buenos conocimientos de los mitos griegos y de los más famosos hombres y mujeres a lo largo de la Historia mundial, así como su amplio conocimiento del mundo de la farándula. Como en otras ocasiones aprovecha para contar por boca de algunos de sus personajes historias de famosas cupletistas. Por ejemplo la vida de los bailarines Antonio y Rosario, la de Josephine Baker, la detención de la Lachavera junto a otras cancionistas y el homenaje de periodistas e intelectuales cuando fueron puestas en libertad.

Y con más detalle aún la vida y muerte de Manolita Tejedor Clemente la Preciosilla, nacida en Calatayud, llamada la reina de los brillantes, fué protegida de Quinito Valverde, nos habla de su madre la cual era del estilo de la de Chelito, Doña Juanita, que seleccionaba sus amantes entre los que podían ofrecer más regalos y dinero, y que la aconsejó mantenerse soltera antes que casarse y tener un fracaso ó que pudiera su esposo quedarse con sus brillantes y cuentas corrientes. Vivió mucho tiempo en la calle Colmenares y, ya mayor, tras la guerra, dejó allí a su madre y fué a vivir a la calle Menorca, aunque seguía viendo a diario a su progenitora, con la que merendaba en el café Riesgo. Tras la contienda civil se retiró y llevó una vida recoleta, pg. 106: "De ella puede afirmarse que fué muy amada y deseada, tomó pasaje en la barca de Caronte desconociendo las emociones del verdadero amor". Falleció tras 9 meses de dolores durante los que sólo dejó que la vieran sus familiares, su servidora y su director espiritual, el Rvdo. Padre Orduna, murió en Madrid el 12.1

de 1952. A sus funerales en la iglesia de la Plaza de Manuel Becerra acudieron numerosas personalidades del mundo farandulero. Su hermana mayor Mercedes quiso levantarla un mausoleo, pero sus sobrinos, hijos de otros hermanos ya difuntos, y herederos de su fortuna no quisieron.

La trama, en medio de la cual se mueven descripciones variadas de la vida farandulera de los años cincuenta, entremezclada con la del primer tercio de siglo, es como sigue: Don Nemesio Furciales es un antiguo tramoyista del desaparecido Trianón Palace, viudo con 3 hijas. Las dos mayores pertenecen a un ballet y alternan para ganarse la vida y costear los caprichos de su padre. La pequeña, Araceli, es la única honesta y recatada, es novia de Miguel, un electricista que teme que su familia acabe por mancillarla.

Un día una alcahueta, mandada por un rico argentino, ofrece a Araceli,una vida regalada como mantenida, y su padre y hermanas la obligan a aceptar;;lo que en principio la parece un horror acaba,ante el lujo, las joyas y los trajes, por parecerle bien. Pg. 64: "No hay hija de Eva a quien no satisfaga saber que inspira una inmemsa pasión, máxime cuando quien la sufre es un caballero de brillante posición social y edonómica y se desvive por evidenciarla prodigando atenciones tiernas y costosos presentes".

Pg. 91: "Nunca puede hablar de virtud quien jamás fué tentado. Hay quien jura que no se vendería y procede creerle porque nadie propondría comprarle". Y utiliza de nueva una frase común a varias de sus obras: "La virtud, al igual que los cuervos, gusta de anidar en las ruinas".

Respecto a las jóvenes que se lanzan al espectáculo buscando lujos y salir,como Chelito u otras famosas, de la pobreza, dice, pg. 120: "para media docena de vencedoras en la lucha por un bienestar conseguido con vergüenza, son millares las que sucumben olvidadas en el colchón de un sotabanco o en el lecho de un hospital".

Pg. 177-178: "Antes de la guerra, las vedettes revisteriles eran más que preciosas criaturas. Podían asumir la responsabilidad de un papel importante, porque sabían cantar, bailar y declamar. Las de ahora, cualquiera de ellas, puede ser sustituída en 24 horas sin perjuicio para la obra".

Miguel trata de que Araceli vuelva con él y deje esa vida equívoca, pero ella se niega, pg. 193: "Sería posible renunciar por amor a un bienestar cuyo goce no se había saboreado; pero después de conocer las delicias del lujo, su embriagador veneno, no creo que fuese fácil avenirse nuevamente a la pobreza". El joven la mata a tiros diciendole al amante que la compró,que le deja su cuerpo, que es lo que compró, "Pero su alma, que era mía porque ella me la dió, me la he llevado para que no me la quiten", pg. 196. A Miguel le condenarán por su crimen, pero el autor deja ver

que a quien habría que condenar es a una sociedad indiferente que permite "el lanzamiento al vicio de tantas muchachas honestas, ambiciosas de bienestar logrado con vergüenza, y la complacencia con que se celebra su encumbramiento en la carrera galante".

121. Amores y amoríos de comediantes y toreros, manuscrito, pero fué publicado.

Se exponen las vidas y amores de muchas famosas cancionistas y toreros, datos ya conocidos en su mayoría y expuestos en los Tomos I y II de nuestro trabajo.

A sí La Goya que se enamoró de Ricardo Torres, Bombita, y él de ell obsequiandola con flores, bombones y perfumes, "aquel idilio originó en toda la prensa española reportajes amenísimos! El pretendió que ella dejara el teatro y ella que él dejara los toros, y estas desavenencias rompieron el romance.

Nos refiere cómo Chelito comenzó su labor como empresaria primero en el Teatro de la Encomienda, en la calle de este nombre, transformándolo en el Salón Madrid, más tarde convertido en el cine Panorama. Luego adquirió el Chantecler de la plaza del Carmen, que acabaría siendo el Teatro Muñoz Seca.

Vuelve a contarnos sus amores adolescentes por Fornarina, él tenía 12 años y "estudiaba el Bachillerato en el Colegio Clásico Español, del barrio de Salamanca, en Serrano 25, frente a Hermosilla". "Y em las altas horas de la madrugada al turbarse mi sueño lograba conciliarlo imaginando que ella saltaba de las tarjetas postales adquiriendo en carne y hueso un tamaño adecuado a mí para amenizar mi insomnio".

En la 1ª hoja correspondiente a la Fornarina pone un "Aviso a los navegantes", donde dice: "he juzgado conveniente omitir cuanto de reprochable existió en su vida, debido a la ligereza con que hubo de comportarse respondiendo a su ambición y su temperamento. No sería yo quien arrojase piedras a tejado ajeno teniendo el propio de finísimo cristal".

122. Estrellas del cuplé (su vida y sus canciones), colección Jirafa Ed. Tesoro, Madrid, 1963, 328 pgs. Dedicado a Sarita Montiel.

Portico: "Alvaro Retana a quien Ramón Gómez de la Serna denominó brujo con gabardina, que se introducía en los camerinos y fosos de los teatros frívolos para sorprender los secretos de las estrellas y componer con ellos sus famosas novelas", y nos dicen que él es el más indicado para hablar de ellas por haber sido su compositor, figurinista y entrevistador.

El libro se divide em: Fornarina; Raquel Meller; La Goya; Pastora Im-

perio; La Bella Chelito; Carmen Flores.

Tras la biografía de cada una de ellas incluye las letras e historia de los cuplés más famosos que interpretaron, y al final del libro se incluyen fotografías de las mismasy una del autor, con divertidos comentarios suyos al pie de cada foto.

Hemos tenido la oportunidad de ver también el manuscrito original de esta novela, en el cual figura un papel pegado en la portada que dice: "Esta obra fué aprobada integramente por la censura; pero exigiendo que e en la biografía de Fornarina desapareciesen nombres propios de protagonistas y personajes que vivieron en torno a ella. Publicose en 1963 por la Ed. Tesoro como Estrellas del cuplé". El título del manuscrito es Estrellas del cuplé de principios de siglo, consta de 200 pgs.

Fornarina: Nos cuenta su vida con detalle, gran parte de la cual no mencionaremos por encontrarse en el Tomo I de nuestro trabajo, en el libro a Jose Juan Cadenas se le llama Jose Luis. Ella solía recordar sus tiempos de miseria diciendo: "¡Yo ganaba dos pesetas lavando todo el día¡" Pg. 8: "A la edad en que las chiquillas juegan con sus muñecas ella hubo de serlo de los hombres, para aliviarse de angustiosa miseria contra la cual se rebelaba su espíritu exquisito. Fué juguete de amor adquirido como distracción por respetables caballeros de chistera y botines, seguramente bien conceptuados entre las personas de orden en los albores de este siglo. Y posiblemente alguno perteneciese a la flamante liga dedicada a la persecución, captura y muerte de la pública inmoralidad. Consuelo Vello trabajó de costurera en afamadas casas madrileñas, una de ellas de alto rango encubría su verdadera condición y servicios bajo el pabellón modisteril. A llí,donde más de una dama blasonada al ir a entrevistarse con un cortejador, topaba con su marido acompañando a una jovencita; la hija de la lavandera y el guerdia civil embarcábase para Citerea cuando un admirador pudiente costeaba el pasaje".

Pg. 9: "Consuelo Vello conoció la alegría artificial de los comedores de Fornos en las cenas de madrugada con aristódratas dadivosos". La llena de elogios, así: "Sirena fascinante de recortada estatura". "Diríase que el diablo, que a veces inventa cosas estupendas, ideó sazonarla con todos los hechizos infalibles". Pg. 10: "la ex-modistilla fué generosa de sus encantos, mas nunca se olvidó de Dios, aunque fuese mediatizada por el diablo".

La pintaron muchos pintores, entre ellos Alejandro Saint Aubin, "cuando estos precisaron encarnar a Venus surgiendo de las aguas o a Eva antes del escándalo de la hoja de parra". Y nos dice que cuando comenzó a trabajar en un coro de la zarzuela: "el malestar económico complicabase con la cruel tortura de grave dolencia contraída el año anterior en las ofren-

das a Venus". Desde la infancia era muy devota a la Virgen de la Soledad, y siempre llevaba una medalla de ésta colgando.

Acudía a los tés de Hoyos y Vinent, donde iban muchos literatos y celebridades. Ella era muy coqueta, pero convencía a Cadenas de que le era fiel. Partió a Berlín porque allí estaba él como corresponsal de La Correspondencia de España. Ambos vivían en Madrid en la calle Hortaleza nº 126.

Nos describe a Valle Inclán como uno de los "concurrentes más contumaces a las alegres veladas nocherniegas del Kursaal Central" (donde hoy está el cine Madrid), igual que Felipe Trigo "y otras relevamtes figuras de las letras, la pintura y hasta el toreo". Fornarina, pg. 25: "Era una criatura de esas que describen poetas y novelistas, adorable ensueño que cobraba realidad ante las baterías, imposible de olvidar habiéndola admirado una sola vez". A todas partes iba con su inseparable amiga Nati.

Respecto a las sospechas que sobre ella recayeron de espionaje en Inglaterra, pg. 32-33: "Ella no podía provocar otra revolución que la erótica. Pocas mujeres habrán existido más indiferentes que ella a la política y de mayor pacifismo en el orden social".

Tuvo una aventura con el poeta Enrique Amado, "si el diablo puso a Manon en el camino de Cadenas para torturar a Fornarina, también colocó a Enrique Amado junto a la reina del cuplé para que sufriese el periodista". Tuvieron otro de sus disgustos a causa de los celos y él perdonó de nuevo pero se lió más con Manón, por nombre también Consuelo, también rubia y bella y más joven que Fornarina.

Ella en 1914 se fué a vivir a un escondido hotel de la calle de Sala en los altos de la Castellana, con un jardincito, y aquí la acompañó, no Nati, sino su hermana Petrita. No poseía una gran fortuna. Retana nos dice que las cartas de Consuelo "a raíz de morir la cupletista publicaronde en la prensa de Madrid fragmentadas. No pudieronse reproducir íntegras porque Consuelo Vello en su correspondencia nunca fué mesurada y lo más interesante suyo es lo impublicable", pg. 37.

Siempre, cada vez más, tenía miedo en las noches de debut, pg. 39: "Fornarina, por paradoja del sexo, era supersticiosa, complicando ciertas obsesiohes con la religión. En su mesilla de nöche, junto a la cabecera de su lecho, tenía una imagen de Nuestra Señora de la Soledad, siempre ilumi nada por lamparilla de aceite, y en el tocador de su camerino tampoco podía faltar otra imagen de la Madre de Dios, dentro de un marquito de plat cincelada. Pero antes de salir a escena, si bien con la mano derecha hací el signo de la Santa Cruz, con la izquierda cerciorábase de que estaban en su sitio los dos inseparables amuletos: un pedacito de coral que le regaló una pitonisa española y un minúsculo elefante de marfil, obsequio de un quiromántico francés que ella guardaba en el seno cuando trabajaba".

Al contarnos la operación de Fornarina, aprovecha para decirnos que a él le operaron a los 70 años de una grave dolencia de estómago, operación de la que salió muy bien gracias al Dr. Alfonso de la Peña. Parece ser que esta dolencia estuvo influenciada por la afición que Retana tenía por las comidas picantes.

Raquel Meller: igualmente la mayor parte de su vida la hemos referido en el Tomo II de nuestro estudio, por lo que solo citaremos aquí algunos detalles no relatados. Nos dice que el taller de confecciones de Barcelona donde trabajaba estaba en la calle Tapinería 27 y 29. Pg. 83: "En torno a Raquel no se vió merodear a ningún opulento adinerado de los muchos que solían asediar a las estrellas de primera magnitud, porque desde muy niña sólo apreció un amigo en todo adorador acaudalado". Pg. 87: "Todo se lo debió a sí misma", su fortuna no se debió a pretendientes, sino a su trabajo. Nació en la calle Angosta de San Atilano en el empinado barrio del Cinto de Tarazona. Relata muchas anécdotas, ya conocidas, sobre su mal caracter.

Pg. 100: "había estado muy enamorada oficialmente de J. Sorolla, hijo del laureado pintor". París la consagró y USA le dió los contratos más fabulosos "es de notar que Raquel Meller no sufriera la atracción de las joyas fulgurantes". Gomez Carrillo cuenta en sus memorias su vida con Raquel, (Treinta años de mi vida) matrimonio que acabó a los cuatro años. Pg. 109: "Al finalizar el Glorioso Movimiento, Raquel Meller contrajo un segundo enlace, realizado en la iglesia de San Severo de Barcelona, con el opulento caballero francés, dedicado a los negocios, monsieur Edmond Saiac. De esta unión, legitimada por la Iglesia, aparece un vástago, por nombre Enrique, nacido en Buenos Aires en 1939, según reportaje del diario madrileño ABC".

Murió el 26.7.1962 en el "Hospital de la Cruz Roja Española, situado en la barcelonesa calle del Dos de Mayo, a las cinco y veinte minutos de la madrugada. Expiró en brazos de su modelo de hijo, Enrique, quien desde el 30 de abril de este año, fecha en que ella ingresó en el hospital, no se separó un instante del lecho de su adorada madre". "Sobre el pecho del cadaver colocose el escapulario de la Virgen del Carmen. En sus manos pusose el rosario familiar....también sobre la blanca mortaja las 3 condecoraciones predilectas de Raquel: La Gran Cruz de Alfonso XII, las Palmas Académicas francesas y La Legión de Honor". "Fué inhumada en el panteón familiar, enclavado en la plaza de San Agustín, del cementerio del Sudoeste".

La Goya: pasó su infancia en Méjico, su madre estaba casada en segundas nupcias con el famoso pelotari vasco Miguel Zabarte. Nos cuenta su encuentro con ella y su debut, él la sugirió el nombre, en base a una novela de Pedro Mata, ella se quería llamar La Muñeca. Nos habla de su familia.

en especial de una tía que vivía en Méjico y era íntima amiga de María Conesa, de la que Aurora aprendió mucho, pg. 171: "entre otras cosas a manejar el mantón con gracia insuperable".

Pastora Imperio: La Mejorana y su esposo tuvieron una primera hija que murió al poco tiempo, luego nació Pastora y más tarde Victor, tocaor de guitarra que acompañó a su hermana.

Chelito: Su padre Don Isidro era viudo y tenía dos hijos, casó luego con Doña Antonia que le dió a Consuelo, Angelita (que casaría con un policía de renombre) y Milagros, y dos hijos: Pedro Luis y Ramón. Vivían en la calle Barbieri, y parece que Azorín, asiduo amigo de la casa, sugirió que Consuelito se dedicara al teatro, cosa que a la muerte del padre, el 28.1.1905, llevó a la practica impulsada por Doña Antonia. En Cuba actuó en duetos con su hermano Pedro Luis "siempre gracioso comediante, especializado en transformaciones al estilo de Fregoli". Aprendió la rumba presenciando "una fiesta de los nativos, donde a la luz de la luna se bailó la auténtica rumba cubana". Su hermano Pedro Luis murió con sólo 25 años. Chelito hizo también zarzuelas y, pg. 240, "donde registró su mayor victoria escénica fué interpretando La corte del Faraón". En 1919 adquirió el Chantecler al que primero convirtió en El Dorado y al año lo tiró e hizo el Muñoz Seca, estableciendo también allí su casa. Amaba el dinero pero fué hija, madre y hermana ejemplar.

Carmen Flores. Aprovecha para hablarnos de Tortola Valencia, cuyo verdadero apellido era Valenzuela, conocía 3 idiomas y era cultísima, solía ir por la calle acompañada de Pepe Zamora y Hoyos y Vinent.

Carmen Flores, cuyo verdadero apellido era Pereira, nació en Almendralejo, de familia acomodada y burguesa. Tuvo un romance con Enrique de Borbón, pero la familia le obligó a casarse con una chica de su posición, sin embargo él, tras la boda continuó con Carmen, al punto que su esposa le dijo, pg. 294: "Puesto que tú no puedes vivir sin ella y yo no puedo vivir sin tí, traetela a casa", a lo cual se negó Carmen diciendo: "Yo soy una mujer muy decente y no transijo con ciertas convivencias". El acabaría muriendo durante la guerra, asesinado por los rojos junto a su hermano. Carmen actuó con éxito en el York Club en 1961, y en 1962, ya retirada, regentaba una pensión en la calle Jiménez de Quesada 3 de Madrid.

123. La Fornarina y su tiempo, manuscrito, Madrid, 1969, 484 pgs, LVI capítulos. Aprovechamos para decir que Retana solía tener varias copias de cada manuscrito, todos ellos encuadernados, a máquina.

Figura con el prólogo de Federico Sainz de Robles que ya hemos comentado en otro apartado, y con las frases con que solía encabezar sus produ

ciones en esta época. Incluyendo una de L. Byron: "Las artistas famosas carecen de vida privada. Sus pasiones y errores deben ser divulgados, no por espíritu de maldad, sino para deducir enseñanzas y fomentar la tolerancia".

Nos hace una detallada semblanza de la vida de su gran amor y artista predilecta. Gran parte de la cual ya es conocida, por lo que aquí reseñaremos algunos datos omitidos.

Consuelo vivía con su amiga Nati, de profesión peluquera. Dejó la costura para posar como modelo de pintores. Tuvo diferentes aventuras amorosas, pero no conoció el amor hasta que encontró a Jose Juan Cadenas, "ella tan femenina, él tan varonil, se compenetraron instantáneamente en el afán de luchar por la conquista de una brillante posición en el arte. No constituyeron una vulgar pareja consagrada a saciar grosero apetito carnal, sino dos almas ansiosas de volar en alas de su pasión a alturas que les hicieran olvidar las miserias del ambiente en que se conocieron".

Circulan por las páginas de esta obra toda una época y todo un ambiente, que nadie como él ha descrito tan real y minuciosamente. A Consuelo la pretendió el príncipe Ruperto de Eslavonia, ante los celos de J.J. Cadenas, pues ella era coqueta en grado superlativo. También fué su pretendiente el escritor Enrique de Mesa, y otros nobles que la regalaron brillantes. Tuvo un accidente yendo com el banquero Otto Burnes, él murió y ella salió ilesa, esto provocó nuevos celos y discusiones con Cadenas. Hacia 1910 "el romance de Fornarina y J.J. Cadenas sufrió el último colapso de los varios que nublaron la felicidad de los amantes en los prolongados años de idilio. El temperamento celoso del periodista y el incorregible afán de ella para agradar, provocaron rupturas entre la pareja que, afortunadamente para ellos, revestían caracter pasajero. La armonía tornaba a reinar y cada reconciliación era una nueva luna de miel".

A las tertulias de Hoyos acudían, entre otros intelectuales, Ramón Pérez de Ayala y el Caballero Audaz, este último el único de corpulencia parecida al anfitrión. Nos cuenta minuciosamente Retana su amor por Fornarina a los 13 años, fué su primer amor y compraba todas sus postales, la conoció a los 20, en casa de Hoyos y le contó la pasión de todos esos años, fué entonces cuando Consuelo le dijo que a ella le gustaban los hombres maduros y que él era demasiado joven para ella, que esperase.

Cadenas comenzó a salir con otra cupletista y el principe Ruperto le propuso matrimonio a Consuelo. Ella se puso a hablar mal de J.J. y él le prohibió cantar sus cuplés, aunque al final le dejó hacerlo. Tras su ruptura con Cademas, fué mantenida de Arturo Nogales y, despechada, se dedicó, hablando a diestro y siniestro, a poner verde a Cadenas, sin darse cuenta de que se salpicaba ella, "sólo por caballerosidad encomiable,

por el intenso amor que se profesaron, pudo J.J. perdonar aquellas exaltaciones, que no eran sino el homenaje de una hembra enamorada al ser querido. No pudiendole recuperar con besos intentaba dominarle a latigazos".

Nos habla de otros muchos personajes intelectuales, así como músicos y cupletistas de la época, por ejemplo de Tortola Valencia, de quien nos dice pasó sus últimos años en su torre de Barcelona, con su hija adoptiva, escribió sus memorias, pero no se atrevió a publicarlas. Murió el 13.2.55, a los 73 años.

Fornarina había perdido facultades y actuó por última vez el 16.4. de 1915 en Apolo, llevaba ya cinco años enferma, parece ser que tenía un fibroma y varios quistes malignos unidos a consecuencias de una vida turbulenta, estuvieron con ella en el hospital Nati y su hermana Petrita. Cadenas era de tan humilde origen como ella. Consuelo tuvo un hermano que fué novillero, pero fracasó en su carrera de torero.

El primero que la vió en la capilla ardiente del sanatorio fué Retana, que confiesa haber llorado y rezado ante su cadaver. Cadenas trató de verla pero "por incomprensible ofuscación de los familiares de la extinta no consiguió su noble pretensión en la hora suprema".

Acompañan al manuscrito diferentes notas para los pies de fotos que deberán ilustrarla.

Hay otro manuscrito, fechado seis años antes, 1963, con un capítulo menos, que consta de 355 pgs., y que, en esencia, es igual al reseñado.

Retana envió su curriculum y una memoria de esta obra a la Fundación March solicitando ayuda económica. Veamos dicha memoria:

M E M O R I A

****

LA FORNARINA Y SU TIEMPO

Biografia novelada de esta famosa artista española

Consuelo Vello Cano, en el mundo del arte FORNARINA, fué el pueblo aspirando mayor espacio estético. Alma sensible, inteligente y ambiciosa, desde el arroyo en que naciera ascendió a la cumbre de la celebridad como intérprete de la canción ligera a fuerza de estudio y sacrificios para refinar su trabajo. Triunfó no solamente en España, sino en en Europa y por donde quiera que fuese, no levantó polvaredas de escándalo; arrastró una existencia de falso esplendor económico, porque no hizo mercadería de sus encantos de mujer; un gran amor le impidió durante su vida esas reiteradas infidelidades tan comunes en las figuras sobresalientes del arte. Si en sus años adolescentes la miseria y el afán de un mejoramiento

cial le impusieron transigir con los perseguidores de sus gracias,al conocer primero y verdadero amor su alma purificóse de pecados juveniles.

Fornarina es una criatura representativa de la bella época teatral españo en torno a ella giraron personalidades de todas las categorías que únicamen en circunstancias especiales consiguieron la merced de sus sonrisas.No justificaría su acomodo en un altar,donde seguramente se hallaría muy incómoda;pe tampoco lo justificaron Jorge Sand entre otras ilustres escritoras,ni menos tonadilleras de siglos pretéritos,reinas y princesas,pintoras y aventureras que,sin embargo,han sido y son biografiadas complacidamente por insignes plumas.

Su dolorosa vida sentimental,sus glorias escénicas,el entusiasmo victorio con que impuso en el extranjero la alegre música española,merecen una biografía tanto interés como pueda serlo la de una tiple de ópera,una estrella cinematográfica o una literata tremendista. La única diferencia entre una Maria Callas o una Brigitte Bardot o una Francisca Sagán y nuestra Fornarina es que esta nació en Madrid y en su corta existencia - falleció en 1.915 - no figuran intoxicaciones etílicas,persistentes divorcios,desnudeces en películas,escándalos periodísticos,chantages a adoradores pudientes...sino vivir arrastrando privaciones entre ramos de rosas,lentejuelas y sombreros de plumas.

En la biografía de Fornarina no pueden faltar personalidades popularisimas desde 1.900 a 1.915.Cupletistas y bailarinas del género ínfimo,divettes de las variedades selectas,tiples de género chico y sicaliptico,cultivadoras de la ópera,la zarzuela grande,la comedia,la revista,el drama,cortesanas de al to copete...y con ellas políticos,toreros,periodistas,comediógrafos,compositores,novelistas,imitadores de estrellas,caricatos,aristócratas,aventureros.... todo un personal variadísimo para componer un anecdotario más sugestivo para el gran público que una biografía de Azorin.

Respondiendo al título de la obra - LA FORNARINA Y SU TIEMPO - para la que el solicitante ansía ayuda económica,figuran las exactas descripciones de los locales que en los albores de este siglo explotaron el género ínfimo - Salón Imperio,Romea,Actualidades,Paris-Madrid,Eden Concert,Salón Bleu,teatro de la Encomienda,Salón Rouge,teatro Madrileño,Trianon Palace...como también en ella se describen las suntuosas noches del teatro Real,las veladas de los Jardines del Buen Retiro,las caracteristicas del café de Fornos...cuanto interesante,en su guarda relación con la época en que se desenvolvió tan notable y españolísima artista madrileña nacida en 1.884 .

La biografía de Fornarina llevaría intercaladas con breve exactitud las de figuras importantes de su tiempo - Maria Guerrero,Rosario Pino,Lola Membrives, Benoveba Vix,Pastora Imperio,Amalia Molina,Raquel Meller,el diestro Joselito, el transformista Leopoldo Frégoli,el barítono Carlos Allens Perkins... - con referencias de estrenos memorables de entonces,de Jacinto Benavente,Arniches, los Quinteros,Marquina,Galdós...

Es todo un momento ameno y curioso,exhumado con el cariño y respeto que

Y para ennoblecer y enriquecer el texto,llevaría un extraordinario documental gráfico:ciento cincuenta fotografías no solo de Fornarina en diferentes años de su vida,sino de las principales personalidades figurantes en la obra, de valor incalculable,pues datando de hace más de medio siglo,no solo fallecieron los retratados,sino también los fotógrafos que las hicieron,por lo cual sería imposible localizarlas.Muchas de estas fotos van firmadas por los retratados al solicitante y a terceras personas,para satisfacción de aficionados a la grafología.

LA FORNARINA Y SU TIEMPO es una evocación fidelísima de esa época que en 1.965 abordan escritores QUE NO LA CONOCIERON,por no haber nacido entonces y no pueden por tanto referirse a ella como quien por haber venido al mundo en 1.890 y haber circulado desde los trece años por el ambiente teatral - muy especialmente el fornarinesco - vió actuar a la biografiada desde 1.903 hasta 1.911,en que la conoció personalmente,amistó con ella,la eligió para reportajes periodísticos,escribió canciones para ella y la amó con el romanticismo de los veinte años.

LA FORNARINA Y SU TIEMPO constituiría un magnífico volumen,editado con el lujo y tamaño que la HISTORIA DEL ARTE FRIVOLO,obra del solicitante y de la cual se acompaña un ejemplar,a fin de que los señores del jurado aprecien la importancia de tal producción,por la calidad del papel,documental gráfico y número de páginas:aproximadamente cuatrocientas.

Aunque el solicitante disfrute de muy bien ganada reputación de escritor desenfadado,sabe también comportarse literariamente con mesura y ortodoxia,como lo demostró colaborando asiduamente en La Ilustración Española y Americana, Blanco y Negro,Nuevo Mundo,La Esfera,Mundo Gráfico,Estampa,Ahora...unas veces con su nombre y otras con el seudónimo de CARLOS FORTUNY.También ofreció en su cándida juventud volúmenes edificantes,como Rosas blancas,Rosas ingenuas,La dama del salón de Mornant,La máscara de bronce,El hombre de las manos bonitas, Todo de color de rosa...aunque muy celebradas por la crítica solvente y personas morigeradas,de menos rendimiento positivo que las producciones picarescas.

Seguramente los señores del jurado habrán avistado en espectáculos alegretes a la estrella,sin más ropa que un portasenos de tisú y unas braguitas de lentejuelas,desgranando en la pasarela cantables asaz desvergonzados.Sin embargo como según don Miguel de Cervantes no hay puta ni ladrón que no tenga su devoción,esta misma vedette acudía a una misa o un funeral adoptando un aire de conmovedor recogimiento.De igual manera,un escritor extremadamente apicarado,puede si se lo propone,expresarse con austeridad grata a un purpurado sin perder amenidad,haciendo historia sin provocar aburrimiento.

Intelectuales eminentes hay que al acometer la empresa de biografiar a alguna gran pecadora,adoptan un estilo grave,doctoral,angustioso,con lo cual la pecadora no deja de serlo y,en cambio,el lector no entra en ambiente. Biografías culminan de Catalina de Rusia,Paulina Bonaparte,la marquesa de Pompadour, la condesa Du Barry,Mesalina....quienes desde el primer capítulo empiezan a

agredir a la Moral;pero presentadas por sus evocadores con la misma pulcritud y severidad que si se tratase de turistas de la Tebaida o peregrinas de la ruta jacobea.

Puede la FUNDACIÒN MARCH reposar tranquila con respecto al estilo con que sería presentada esta obra de esparcimiento espiritual e histórico.Si se premian estudios sobre el humorismo ¿por qué no recibir afectuosamente a este trabajo que,precisamente por aspirar a ayuda de la FUNDACIÒN MARCH,haciéndolo constar en la portada,armonizará el buen humor que el ambiente requiere con la dulzura de expresión,sin contener esos regodeos picantones que tanto satisfacen a millones de lectores,algunos de los cuales tras divertirse fingen escandalizarse?

Si LA FORNARINA Y SU TIEMPO alcanzase el honor de una pensión o ayuda - calificativo no importa - de la FUNDACIÒN MARCH,percibido el anticipo,antes del año estaría terminada,con todo el material gráfico debidamente emplazado en la página correspondiente y cada foto comentada para mayor ilustración del lector.

LA FORNARINA Y SU TIEMPO es producción ya iniciada;mas como su edición se elevaría a unas doscientas mil pesetas y el solicitante no es ningun paniaguado del régimen,viòse hasta la fecha en la imposibilidad de lanzarla por carecer de medios económicos.

El solicitante es el más pobre escritor de la España actual.

****

124. Floria y el destino, manuscrito, novela escénica, Madrid 1969, cinco capítulos, 57 pgs. La tiene también, con igual argumento, en comedia. Describe los decorados.

En la puerta de un teatro se anuncia el debut de La Berky. Fuera del teatro una anciana andrajosa, muerta de frío, vende tabaco. Ella es Floria Berky, famosa cancionista de 40 años antes, a sus pies se rindió incluso el príncipe heredero, pero ella fué a enamorarse de un joven muy recto, pero sin fortuna. Ella le tuvo a sus expensas, pero él harto de esa vida quiso retornar a una vida tranquila y abandonarla, lo que llevó a Floria a asesinarle.

La amciana se lamenta de que el Destino la llevase por ese camino, afirmando que con experiencia no cometería los mismos errores. Se la aparece el Destino y le da una segunda oportunidad, diciéndola que, además, la ayudará y avisará cuando esté a punto de cometer un error. Pero Floria repite paso a paso su misma vida. "No nos manda nadie, sino nosotros mismos".

En muchas frases y conversaciones de esta obra, aparecen trozos de

entrevistas reales con artistas famosas, p. ej. la anécdota de ir a actuar a Palacio es palabra por palabra de Raquel Meller.

125. Historia del Arte Frívolo, Ed. Tesoro, Madrid, 1964, con dibujos de Pepe Zamora en la sobrecubierta, 418 pgs.

Dividido en: A manera de prólogo; Autobiografía; El género ínfimo; La edad de oro de las variedades; Los alegres años veinte; La soberanía de la Revista; La Dictadura del andalucismo escénico; La canción moderna; A manera de epílogo; Indice alfabético de nombres.

Como nos dice la propaganda sobre el mismo el formato era de 28 por 21 ctms., en papel couché, con más de 500 fotografías, muchas de ellas a toda página. Veamos algunas de las fotos y la sobrecubierta que se hizo para la propaganda:

¡¡ 500 FIGURAS DEL ARTE FRIVOLO !!

Un panorama singular, con sugestivas fotos de mujeres hermosas y rostros bellísimos

Tres generaciones de artistas, del género llamado frívolo, desfilan por este libro, desde la gran Fornarina a Sara Montiel, pasando por Raquel Meller. Toda la "Belle epoque" y toda la turbulenta era de los años que sucedieron y precedieron a las dos sacudidas mundiales que marcan este siglo, hasta nuestros días.

Nada se ha omitido, ni nada se ha olvidado de cuanto puede dar esplendor a un cuadro, con perfume de época y gracia picante de otro tiempo.

Un verdadero y valioso archivo gráfico y literario, enriquecido con rico y jugoso anecdotario de intimidades galantes, sobre las distintas épocas y profesionales de la escena, que destacaron por su atractivo artístico o personal.

Y todo ello expuesto con el estilo requerido por el ambiente y con la gracia y desenfado peculiares del famoso escritor Alvaro Retana.

UN LIBRO PARA EL PUBLICO DE BUEN HUMOR, PARA LOS AMANTES DEL TEATRO. UNA AÑORANZA DE AQUELLOS TIEMPOS ALEGRES QUE SE FUERON. UN REGALO VALIOSO PARA LA VISTA Y LA BIBLIOTECA EN CUALQUIER OCASION.

UN LIBRO INDISPENSABLE PARA PERIODISTAS, ESCRITORES Y BIBLIOFILOS. MUY UTIL Y AMENO PARA ARTISTAS, EMPRESARIOS Y GUIONISTAS DE CINE, RADIO, TEATRO, TELEVISION, SALAS DE FIESTAS, ETC.

Es una producción de EDITORIAL TESORO
Avda. José Antonio, 43 - Madrid-13 (España)



BELLA CHELITO



SARA MONTIEL

FORNARINA



RAQUEL MELLER

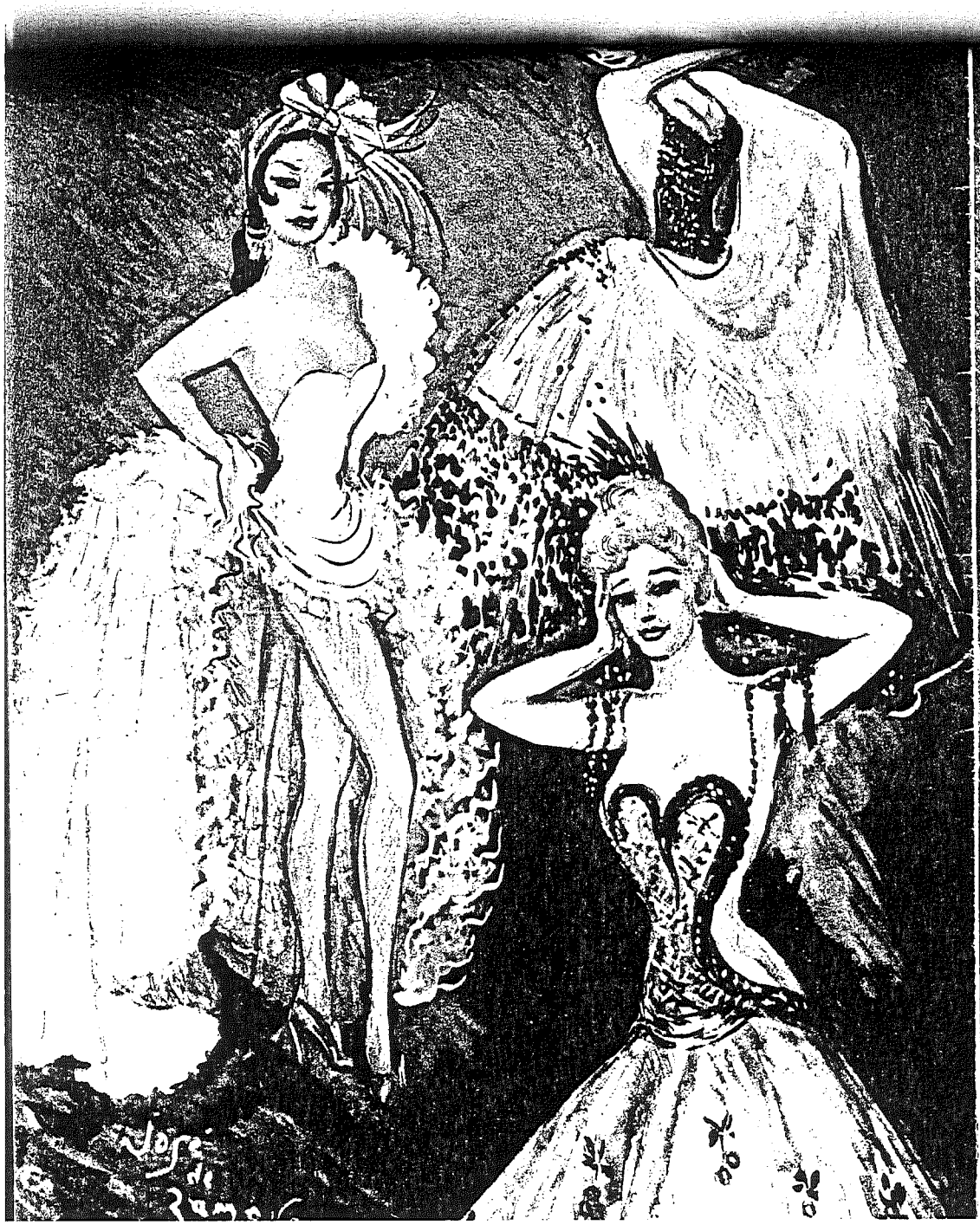


ANTOÑITA MORENO



ANTONIA CACHAVERA





historia del arte frívolo

ALVARO RETANA

No podía dejar de hablarnos de él mismo, haciendo también, al hablar de muchas de las cancionistas, comentarios de su vida en relación con ellas.

Pg. 21: "Por la gracia de Dios vine a este mundo inteligente, optimista, trabajador, ardiente y desdeñoso para los prejuicios sociales. Desde muy niño dividí a la humanidad en dos grandes grupos: en uno yo solo y en el otro la demás gente, gentecilla y gentuza". "Escribir, pintar, idear decorados, componer música ligera, era cuanto apetecía. Mi padre me dejó por imposible, rebelde, caprichoso, deslenguado!"

"Mi formación intelectual se la debo a autores extranjeros. Si ardiese mi biblioteca salvaría Las mil y una noches, que es mi obra favorita".

Nos vuelve a decir que gracias a su intimidad con las artistas, por motivos profesionales, pudo conocer sus vidas y sus psicologías, lo que le sirvió para reflejarlas en varias de sus novelas.

Con su gracia habitual para darse autobombos afirma que, pg. 22,: "En todas mis actividades artísticas siempre me acompañó el éxito. Declaro esto sin rubor porque la modestia es la vanidad de los mediocres".

"Soy como el sándalo que perfuma el hacha que le hiere y no concibo el sueño sin rogar al Todopoderoso dé una buena muerte a mis enemigos".

Esta es la nota editorial que figura en el libro:

EL EDITOR

NO es tarea fácil recoger exhaustiva y detalladamente las incidencias de un mundo que pasó, prendiendo a su zaga las de otro que aún vive y palpita. Esto se ha conseguido, sin embargo, en este libro, por el que desfilan, dejando estela indeleble, tres generaciones de artistas del género llamado frívolo, desde la gran Fornarina a Sara Montiel, precedido por Raquel Meller, toda la «belle époque», y toda la turbulenta era de los años que sucedieron y precedieron a las dos sacudidas mundiales que marcan este siglo, hasta nuestros días. Nada se ha omitido ni nada se ha olvidado de cuanto puede dar esplendor a un cuadro ya de por sí esplendente.

La importante labor realizada por el autor de esta obra ha sido engarzada en la orfebrería más preciosa y rica, logrando así ofrecer al lector una verdadera joya bibliográfica, que no dejará de seducirle y deleitarle en la medida que su buen gusto merece.

Este ha sido el propósito de Editorial Tesoro al incorporar a su fondo bibliográfico esta obra auténticamente excepcional, única en su género, en la que ha ensamblado adecuadamente el nombre de un especialista, portador de nutrido y rico archivo gráfico y literario, en el mundo garboso de galantería de entre bambalinas, y la idea de salvar para nuestras generaciones la historia menor de aquellas vidas que se aplaudieron enfervorizadas desde tantas baterías escénicas al son de músicas de ayer y de hoy.

Nuestra Editorial no ha regateado medios ni esfuerzos para pre-

sentar un libro que pueda estar a la altura del lector más exigente. Las mejores técnicas gráficas, los materiales artísticos más selectos, tanto en cuanto a papel como a la pureza y cuidado de las ilustraciones, como a la impresión y encuadernación, se han puesto a contribución de este libro de Alvaro Retana, el gran artífice de aquella literatura de los años veinte, siempre viva y siempre actual, recostada sobre los párpados de la nostalgia y alerta ante las trepidaciones del último éxito de las variedades españolas.

Es, sin lugar a dudas, el mejor y más completo y documentado libro que se ha hecho sobre el tema. Desgraciadamente es hoy día inencontrable, y cuando aparece algún raro ejemplar, en librería antigua, lo hace a precios desorbitados. Es toda la historia del cuplé y la farándula, nadie falta, y hay poco que reseñar, puesto que utilizamos muy ampliamente esta obra y la que comentaremos a continuación, para elaborar nuestro estudio sobre el cuplé, donde damos numerosas citas de estos textos, (v. Tomo I y II).

En la pg. 413 nos dice que ha elaborado el libro "con toda independencia, reflejando una época personalmente vivida por su evocador y los juicios expuestos podrán ser equivocados porque solo es infalible el Vicario de Cristo, pero no corresponden a conveniencias particulares". Nos dice que siempre ha abordado temas teatrales de amena frivolidad, preocupandose de mantener una honestidad profesional, que es su mayor orgullo como hombre de pluma, por lo que cuando elogió a un artista fué tan sincero y desinteresado como cuando expuso una opinión desfavorable y estima que "el derecho a la crítica es indiscutible, por lo cual jamás se irritó cuando alguien, justa o injustamente, le combatió a él".

126. Historia de la canción española, Ed. Tesoro, 1967, Madrid. Libro del mismo estilo que el anterior e iguales características, pero con datos y fotos diferentes.

En el prólogo nos dice, pg. 8: "Yo no soy un viejo pachucho abordante de un tema trascendental, sino un joven con muchos años dispuesto a tratar con espíritu moceril de algo que requiere ligereza en la exposición. La erudición no es incompatible con la amenidad. El hecho de que yo sea bisabuelo, no significa que haya perdido jovialidad y buen humor, condiciones indispensables para quien se proponga retratar un ambiente caracterizado por su variedad, alegría y desenfado, y debe ser por tanto descrito por elementos que pasamos la juventud dentro de él, perpetrando algunas locuras y lamentando en vetustez no poder seguir cometiéndolas".

Al hablar y hacer la biografía de los cupletistas, lógicamente se incluye y nos hace su semblanza biográfica, así como la de su padre, hablando someramente de su madre y sus hermanos, dos muchachos y dos muchachas.



HEME aquí retratado por el gran artista de la fotografía Vicente Ibáñez, a los pocos días de terminada esta HISTORIA DE LA CANCIÓN ESPAÑOLA, portando un ejemplar de la *Historia del Arte Frívolo*, volumen cuya lectura es de gran preciosidad para las almas chuchurrías, curiosos del mundillo de la farándula alegre, admiradores de la belleza femenina y, en general, espíritus amantes de la amenidad literaria.

7

127. Crítica frívola, medio siglo de amenidades teatrales. Tomo 1º, con el seudónimo de Carlos Fortuny, manuscrito, Madrid 1954, 180 pgs. Nos dice que publicado por la Ed. Tesoro.

Lleva el siguiente Pórtico: "Si recordar es volver a vivir, este libro devolverá existencia juvenil a quienes rindieron culto a la diosa Talia como espectadores o se desenvolvieron en su ambiente pintoresco de

principios del siglo XX".

"Quiero dedicar estas evocaciones a la memoria de las celebridades femeninas en los albores de este siglo, adorables muertas lejanas que con sus gracias físicas o artísticas provocaron en mi alma de adolescente los primeros escalofríos incubando lujurias hipotéticas; a las subyugadoras supervivientes de un escuadrón galante que rehicieron su doncellez - para las mujeres no hay nada imposible - y hoy nos edifican con su ejemplar conducta, siendo fieles esposas a maridos precedidos de incontables amantes y a tantas bellas ambiciosas de fortuna y notoriedad que fracasaron en su empeño de lograr el dinero y el halago de las trompetas de la Fama". "Yo poseo el secreto de evocar las bellas horas lejanas".

Compuesto por: Nacimiento, esplendor y muerte del género chico; El reinado de la psicalipsis; Del género ínfimo a las variedades; Casos y cosas del Romea antiguo; El Teatro de la Encomienda; Del reinado de la opereta a la dictadura de la revista; El pintoresco Teatro Madrileño; Las noches de Romea y el Trianón Palace; Bailarinas....bailarines.....y bailones; Su majestad el folklore; Vedetismo agudo.

Esta obra es de las mismas características que las dos reseñadas anteriormente. Veamos el primer capítulo:

NACIMIENTO,ESPLENDOR Y MUERTE DEL GÈNERO CHICO.
****

I

En opinión del ilustre literato Marciano Zurita,publicista de gran autoridad,consultado con detenimiento en sus documentadas producciones relacionadas con el arte de Talía,el género chico ascendió a los luceros asfixiado,por llegar a faltarle aire que respirar,savia para nutrirse.Había nacido en un Madrid pintoresco,lleno de vida y color,con personalidad propia inconfundible,y al pretender transplantarlo a un Madrid modernizado,artificioso,incongruente,pereció desconcertado.

Añadamos que el género chico sucumbió porque solo es imperecedera la gloria de Dios y los gustos de las multitudes evolucionan.Por otra parte,al faltarle los libretistas y compositores que le sostenían concediéndole garbo se desmoronó como se vendría abajo un edificio al cual desnojasen de sus cimientos.

Cuando aparezcan autores de la valía de cuantos entronizaron el género chico,podrá resurgir la zarzuela en un acto con el poderío de la bella épo-

Mientras tanto habremos de avenirnos a seguir aplaudiendo el repertorio de un género que como el Cid gana batallas después de muerto.

El llamado género chico se incubó hará muy pronto un siglo:el triunfar en España el movimiento revolucionario de 1.868 y políticamente imponerse una transformación radical.

Aquel bravo militarote,ídolo del pueblo por su gran corazón,cuyo nombre estaba forjado a fuerza de disparos ¡Juan! ¡Prim! ¡Prats!puede ser considerado como el padrino de una modalidad escénica que nacida para ser asequible a los bolsillos populares acabó conquistando la atención de las clases pudientes.

Por aquella fecha admirar a Matilde Diez,Elisa Boldún,Julian Romea o José Valero,ases de la baraja farandulera,era recreo espiritual reservado a los privilegiados de la Fortuna y correspondió al bien plantado comediante José Vallés,conceptuado como el joven Romea,resolver el problema de abaratar el espectáculo teatral presentándolo al alcance de todas las posibilidades económicas.

Actuaba por entonces el apuesto Vallés,responsabilizado en los suspiros lanzados de madrugada por las jovencitas solteras,malmaridadas y viudas sin consuelo,del proletariado,en el teatro del Recreo,local de ínfima categoría,sin confort,ni higiene,enclavado en la calle de la Flor baja,donde mismamente levantarían con posterioridad los jesuitas su residencia,más tarde incendiada por las turbas al advenimiento de la República de 1.931 y cierta noche fué visitado por su compañero Antonio Riquelme,padre del no menos celebrado actor de este apellido y abuelo del saladisimo Antonio Riquelme igualmente aplaudido en la España de Franco,para proponerle formar un triunvirato artistico completado por el gracioso Luján,a fin de explotar el teatro por horas.La revolución que señoreaba el país pondríase también de manifiesto en el feudo de la señora Talía y tal vez pudiera resultar provechoso negocio.

Y en efecto.La innovación del espectáculo por horas a base de obritas de reducidas dimensiones satisfizo de tal manera al público que desde aquel instante quedó implantado el género chico.El éxito de los tres comediantes fué sensacional.José Vallés deslumbraba a las menestralas con su apostura inspiradora de locos sueños amorosos y Riquelme y Luján con su gracejo desbordante enajenaban a los espectadores.La clase media,la masa trabajadora,inclusa la burguesía acomodada,llenaban a diario el infecto coliseo en todas sus secciones con gran escándalo de la crítica seria,los eternos sabihondos contumaces de la pedantería,iniciadores de una campaña en la prensa contra lo que estimaban una desmoralización del arte dramático.Esos plumíferos con mentalidad de besugo y carnet de superhombres,que brotan como las setas en todos los tiempos,a veces con idéntico veneno,emprendieron ardiente cruzada contra el teatro de la calle de la Flor;pero la asistencia moral y material de un público al margen de los insignes pelmazos de la dramaturgia nacional y extranjera,gentes sanas de alma ansiosas de esparcimiento regocijante sin complicaciones literarias,animaron al triunvirato a buscar escenario más importante para el cultivo de la nueva modalidad farandulera.Consiguieron instalarse en el teatro de Variedades,situado en el número 40 de la calle de

la Magdalena, donde dieron sus secciones de una hora por ocho cuartos y lograron interesar de tal suerte a los madrileños con las piececitas ligeras que hasta el elemento adinerado terminó reconociendo que el género chico era pingüe negocio, por lo cual dos capitalistas construyeron el Salón Eslava y el teatro Martín para consagrárselos a él.

Esto acontecía en el momento en que la de los tristes destinos abandonando su trono huía a Francia para no volver más. Con el ocaso de la reina guapa y flamencona, impresionable ante los buenos vinos y los buenos mozos, coincidía el alba del revolucionario género chico, condenado a perder su soberanía por el levantamiento del género ínfimo.

Hay seres tan obtusos para suponer que el género chico son exclusivamente las zarzuelas en un acto. Sin embargo, procede establecer que en la denominación de género chico entraban todas aquellas producciones teatrales en un acto, con música o sin ella, que empezaron representándose en secciones por horas.

Bien es verdad que de los tiempos de Vallés, Luján y Riquelme a los de Santos, Zori y Codeso, las cosas cambiaron notablemente y así lo que empezó siendo cómico o lírico indistintamente finalizó siendo en esencia lo segundo.

Con los tres instauradores del género chico actuaron en Variedades Juanita Espejo, monísima actriz, pizpireta, inteligente y la excelente característica Concepción Rodríguez. De aquel repertorio que enraizó definitivamente el género chico aún se recuerdan los títulos de Una vieja, de Camprodón y Gaztambide, El grumete, de Arrieta, El estreno de una artista, de Ventura de la Vega y Gaztambide, El loco de la guardilla, de Narciso Serra y Caballero, La isla de San Balandrán y otras que resistieron los embates de la zarzuela grande.

Insensiblemente el público se pronunciaba por las obras en un acto a cuyo atractivo contribuían los más prestigiosos autores y tanto el coliseo de la calle de Jovellanos como el Circo de la plaza del Rey a pesar de estrenar obras tan considerables como Jugar con fuego, Los diamantes de la corona y Marina, percibían que habían de luchar con enemigo peligroso.

El vulgo municipal y espeso, como los elementos culturizados, comenzaban a hastiarse de romenzas y duos ambiciosos enquistados en libretos de elevadas pretensiones y derivaba hacia la música retozona, pegadiza, intrascendente, amenizando escenas chispeantes, joviales, entretenidas, de las producciones en un acto. El género chico, zarzuela grande comprimida, derrotaba a esta quizá por su fuerza sintética y dinámica. En un acto con sesenta minutos de duración se exponía desenvolvía y resolvía cuanto expuesto, desenvuelto y resuelto en tres o cuatro actos empezaba a resultar fatigoso. El acierto de libretistas y compositores inspirados, asistidos por comediantes ameritados coadyuvó a ganar la batalla en favor del género chico.

Pero cuando este se las prometía muy felices, el empresario Francisco Arderíus, de gran notoriedad por su vida turbulenta y provechosas iniciativas, presentó en el Circo de la plaza del Rey una compañía desopilante, de cómicos bufos, acaudillada por Ramón Rosell, chistoso dependiente de comercio, oriundo de Barcelona, quien de buenas a primeras se improvisó pri-

mer actor como se hubiera podido hacer carabinero y causó un alboroto in terpretando el papel del duque en la opereta Genoveva de Brabante,disparate histórico aderezado con una partitura facilona y jocunda.

Importadas del extranjero,aquellas operetas bufas,dislocadas,regocijaban al espectador por referirse a temas mitológicos e históricos desarrollados con una alegría picante tanto en el libro como en la partitura. La gran duquesa de Gerlonstein,Franchifredo,Los dioses del Olimpo,La bella Elena,Orfeo en los infiernos... hacían entrar verdaderos rios de oro por las taquillas del Circo o donde quiera que se anunciasen,perjudicando al arte lírico nacional representado por Catalina,El dominó azul,El postillón de la Rioja y demás zarzuelas grandes del repertorio tradicional del coliseo de la plaza del Rey.

El género chico empezó a resentirse por aquel nuevo matiz escénico defendido por primeras tiples muy sazonadas,un coro femenino pródigo en morbideces persuasivas y comediantes despreocupados,por lo cual pensóse en crear un frente de defensa,una especie de sindicato - vocablo entonces inédito - contra los bufos arrebatadores del amor del público.Diferentes actores arriesgáronse a tomar en arriendo el antiguo Circo de Paul,llamado también teatro de la Bolsa,donde algunas troupes extranjeras habían ofrecido pantomimas de intención pedagógica puesto que las suripantas bailaban el can cán a veces sin bragas en cursillos de enseñanza libre.

El teatrucho carecía de otro historial que una heterodoxia grata a los madrileños de vida golfa.Hallábase emplazado en la calle del Barquillo frente al ministerio de la Guerra,muy próximo por tanto al coliseo de la plaza del Rey al cual interesaba urgentemente combatir.Notable por su falta de comodidades el Circo de Paul,contaba entre sus desaciertos haber estrenado La carmañola,esperpento literario de Ramón Nocedal que consiguió dividir en dos bandos a los concurrentes.Tirios y troyanos,moderados y liberales,republicanos y monárquicos exacerbados,prorrumpieron en increpaciones furibundas:unas dirigidas al padre del autor y otras a la madre que no habían colaborado en la obra.Tras un intercambio de garrotazos entre los ocupantes del local,algunos intentaron asaltar el escenario para agredir al comediógrafo que en el camerino del primer actor hubo de cambiarse de calzoncillos,segun versión rigurosamente histórica.

Por aquel entonces Tomás Luceño,manolo de rompe y rasga,rezagado de la época de Goya,heredero espiritual de aquel gran don Ramón de la Cruz,velando por los fueros del sainete tan venido a menos desde que falleciera en 1.794 el autor de Las castañeras picadas,presentóse un dia con su extraordinaria creación Cuadros al fresco en el Circo Paul,que había cambiado su nombre por el de teatro Lope de Rueda,donde a la sazón actuaba Emilio Mario,y tuyo la fortuna de alcanzar memorable éxito la noche del 31 de enero de 1.870.

El sainete clásico revivía al conjuro del novel autor que había de formar gloriosa trinidad con otros despejados saineteros que si le avenajaron en los aciertos,fueron sus continuadores:Ricardo de la Vega y Javier de Burgos.

Ninguno de los dos primeros sainetes de estos comediógrafos tenian

música;pero la aparición de Federico Chueca,musa inspirada del Madrid MN castizo en las postrimerías del siglo XIX,originó colaboraciones que habían de robustecer el género chico.

Desde 1.864 a 1.880 habíanse levantado en la corte varios teatros y otros encontrábanse a punto de su terminación.En la calle de Santa Brígida alzábase Martin incómodo,plebeyo,reducido,circundado de casas cuyos pisos eligiese Eros para aglutinar a sus devotos de modesta heterogeneidad:modistillas y estudiantes,sirvientas y soldados,menestralas y empleadillos;en diciembre del mismo año,sobre los solares del convento de San Fernando,en la calle de la Libertad,edificóse el teatro de la Alhambra hoy recordado por el pasaje de este nombre;un año después se inauguraba Eslava en el pasadizo de San Ginés y pocos meses antes el Circo del Principe Alfonso,situado en Recoletos no muy lejos del palacio de Medinaceli ,se había metamorfoseado en teatro.Además,en la calle de Alcalá frente a la del Turco,hoy Marqués de Cubas,señoreaba Apolo,y en la Corredera Baja de San Pablo,por encargó de Cándido Lara,construíase la bombonera.

En 1.880 Ricardo de la Vega,autor de cierto sainete en un acto,musicado por Federico Chueca y Joaquin Valverde,se lo ofreció a Emilio Mario para su estreno en el teatro Español donde por antonces actuaba.Pero el viaje de este comediante a América suspendió de momento el estreno.

El sainete era La canción de la Lola,que tuvo por título primitivo La camisa de la Lola,considerado por Marciano Zurita como la primera obra maestra del género chico.Fué llevado por Ricardo de la Vega a la eminente y bella actriz Maria Alvarez Tubau,primerísima figura y empresaria del teatro de la Alhambra quien lo puso en escena el 25 de mayo de 1.880 protagonizando a la Lola y secundada por Balbina Valverde y los actores Romea,Viñas,Rosell,Aguirre y Rubio.Esta obra se mantuvo en las carteleras tres temporadas consecutivas y el más célebre de sus números de música era tocado a veces en el piano con dos dedos:

No me mates,con tomate,
déjame vivir en paz...

A El anillo de hierro,El salto del pasiego,La Marsellesa,El barberillo de Lavapiés,Los sobrinos del capitan Grant y otras zarzuelas grandes ,derrotaba implacable la zarzuela chica y Oudrid,Arrieta,Gaztambide,Barbieri y el mismo Caballero,enemigos encarnizados del género chico avinié ronse a aceptar libretos en un acto para contrarrestar el empuje de la modalidad triunfante:Ruperto Chapí,Joaquin Valverde,Federico Chueca,Nieto,Rubio,deliciosamente frívolos como diriamos ahora.

Había renunciado al trono de España Amadeo de Saboya,después de proclamar que hallaba esta nación ingobernable;habíase instaurado la República y Pavía precisado a dispersar a cintarazo limpio a los tribunos de la plebe,vociferaba Don Carlos por las vascongadas insistiendo en su pretensión de reinar y en el trono de Isabel I,sentábase con general beneplácito el hijo de Isabel II,ex soberana tan castiza como frescachona.

Habíanse sucedido los pintorescos años en que Práxedes Mateo Sagasta y Antonio Cánovas del Castillo alternaban en la voluptuosidad del Poder, Tamayo y Echegaray compartían los éxitos de la escena y Lagartijo y Frascuelo repartíanse las ovaciones de los aficionados a la fiesta brava.

En diciembre de 1.883,Lastra,Ruesga y Prieto,en complicidad con los compositores Chueca y Valverde perpetraron en el teatro de Variedades la primera revista de género chico,titulada De la noche a la mañana.La victoria fué tan clamorosa que los autores de entonces - procediendo al igual que los de ahora - copiaron la factura de la producción de estos ingeniosos libretistas y eufóricos servidores de Euterpe.

Eduardo Navarro Gonzalvo obtuvo otro éxito formidable en agosto de 1.884 con Los bandos de Villafrita,revista satírica musicada por el maestro Caballero,con alusiones pérfidas a los politicos del momento y como al vulgo municipal y espeso le entusiasma sobremanera que se vapulee a los gobernantes,la obra llegó a hacerse centenaria.

El 2 de julio de 1.886 levantóse el telón para estrenar La Gran Via, el teatro Felipe,coliseo emplazado en el salón del Prado,donde hoy gallardea el ministerio de Marina.Era un coquetón acomodo para el género chico,todo él de madera,desmontable,relativamente holgado,simpático y con saludable ventilación.Debía su nombre al propietario y empresario Ducazcal uno de los hombres de trueno más representativo de la época alfonsina,arrojado,bullicioso,desprendido,que montó la obra con magnífico reparto conducente a un triunfo mantenido hasta la actualidad.

Joaquina del Pino,en la flor de su juventud interpretó la Fuente y la Lidia;Lucía Pastor,dió vida a la Menegilda y al Eliseo Madrileño;Doña Virtudes y Doña Sinceridad,correspondieron a la notable caracteristica Matilde Guerra.Los tres ratas corrieron a cargo de los actores Emilio Mesejo,Julio Ruiz y Julián Castro;Manini,fué el Caballero de Gracia y José Mesejo hizo el tio Jindama.En cuanto a los decorados respondieron a la maestría de los escenógrafos Busato y Bonardi.

Si los autores de la partitura Chueca y Valverde evidenciaron envidiable inspiración,así el comediógrafo Felipe Pérez y Gonzáles manifestó especial gracejo tanto en el libreto como en los cantables,donde como era de rigor figuraba algun elegante alfilerazo para los de arriba.En el coro de las calles de Madrid,se cantaba:

Van a la calle de la Bola
embusteros a granel
y a la del Oso van los novios
y otros muchos que yo sé.
Van a la calle de Peligros
los que oprimen al país
y a la del Sordo va el Gobierno
que no quiere oir.
Los que la tienen por el mango
buscan la de la Sartén
y los que viven escamados,
que son muchos,la del Pez.
A la plazuela del Progreso
mucha gente ya se va
y el pueblo honrado va a la calle
de la Libertad.

El servicio doméstico,debelador del primer plano de la actualidad,jus

tificó la chistosa habanera de la pobre chica que no tardó en popularizarse por la gracia de la letra y el madrileñismo de la melodía. Hoy las chachas o marmotas, tal vez por el influjo de los americanos son confundibles con vedettes de revista; pero las de hace casi cien años eran como aparecieron en La Gran Via, en la figuración de Lucía Pastor.

Pobre chica
la que tiene que servir.
Más valiera
que se llegase a morir.
Porque si es que no sabe
por las mañanas brujulear,
aunque mil años viva
su paradero es el hospital.
Cuando yo vine aquí
lo primero que al pelo aprendí,
fué a fregar, a barrer,
a guisar, a planchar y a coser.
Pero viendo que estas cosas
no me hacían prosperar
consulté con mi conciencia
que al punto me dijo:
- Aprende a sisar.
Salí tan mañosa que al cabo de un año
tenía seis trajes de seda y satén
y a nada que ustedes discurran un poco...
ya han adivinao
o se han figurao
de donde saldría
para ello el parné.

La Menegilda, en la segunda parte de la habanera ponía en antecedentes al auditorio de su edificante historial.

Yo iba sola
por la mañana a comprar
y me daban
tres duros para pagar.
Y de sesenta reales
gastaba treinta y un poco más
y lo que me sobraba
me lo guardaba un melitar.
Yo no sé como fué
que un domingo después de comer,
yo no sé qué pasó
que mi ama a la calle me echó.
Pero al darme el señorito
la cartilla y el parné
fué y me dijo por lo bajo:
-Te espero en Eslava tomando café.
Después de este lance serví a un boticario,
serví a una señora que andaba muy mal;

me vine a esta casa y aquí estoy al pelo,
pues sirvo a un abuelo
que el pobre está lelo
y yo soy el ama...
Y punto final.

Para confirmar los desafueros de las pobres chicas que tenían que servir por aquellas fechas acudía doña Virtudes quien exponía con gesto amargo:

Pobres amas
las que tienen que sufrir
a esas truchas
de criadas de servir,
porque si una no tiene
por las mañanas mucho de acá,
crea usted,caballero,
que la dividen por la mitad.
El domingo pasao,
a un pendón que es de al lao de Bilbao,
el permiso la dí
para ir al teatro Madrid.
Y la dije en la escalera
cuando ya se iba a marchar:
- Cuidadito que te vengas
así que se acabe por si hay que fregar.
¿Usted se figura que vino a las ocho,
que vino a las nueve,que vino a las diez?
Pues vino a las doce con un artillero
y dijo el grosero,
con tono altanero,:
- Señora Virtudes,
dispénsela ustez.

Doña Virtudes se extendía relatando el Calvario porque la habían arrastrado diferentes pobres chicas dedicadas a servir.

Tuve una
que era de Valladolid
y tenía
unos bigotes así.
Y mi señor marido
que es peluquero por afición,
me dijo: - A esta la pago
con la navaja y con el jabón.
Pues al mes no cabal
me faltó un cucharón de metal
y una falda de tul
que la hallé registrando el baúl.
Me faltaron dos pendientes
de azabache superior
y por fin de tantas faltas
faltóme mi esposo que fué lo peor.

Después tuve una que a poco me pega;
después tuve otra que sí me pegó
y al fin tuve una tan buena persona
que fué respondona,
fisgona,burlona,
glotona,bribona.
Y sam se acabó.

El triunfo de La Gran Via fué tan imponente que al terminar la tempo rada veraniega del Felipe,pasó la obra a Apolo donde se mantuvo cuatro temporadas consecutivas a teatro lleno.

Poco tiempo después,en el Príncipe Alfonso,estrenóse Certamen nacional,de Perrin y Palacios,con partitura del maestro Nieto,igualmente defendida por el encanto personal de Lucía Pastor;pero esta revista,aunque obtuvo la noche del 25 de junio de 1.888 un pujante éxito no superó al de La Gran Via.

El 1 de marzo de 1.889 presentóse en Apolo con caracteres de verdadera solemnidad,otra revista que ha quedado así mismo inolvidable en los anales del género chico:El año pasado por agua,de Ricardo de la Vega con música de Federico Chueca y Joaquin Valverde.

Leocadia Alba estrenó con Julio Ruiz el duo de los paraguas y aunque parezca inverosimil estaba monísima,tan plena de seducción femenina y recursos de tiple cómica que registró una de las victorias escénicas más resonantes de su vida.En la obra trabajaron también Irene Alba y los actores José Mesejo y Montijano.

Por entonces actuaba en Apolo un destacado actor,apuesto,retrechero , asequible,que volvía tarumbas a las peripatéticas y contaba a la vez con fervorosos admiradores.Hasta el punto de que un entusiasta devoto le regaló un caballo en una noche de beneficio con el cual paseaba por el Prado y Recoletos suscitando envidias y comentarios.El comediante cuidaba personalmente del solípedo originando que sus compañeros repitieran:

- El ojo del amo engorda al caballo.

En 1.892 aún no habian retirado del cartel de Apolo El año pasado por agua que rindió una fortuna a la empresa.Con producciones como esta y otras,el género chico llevaba producidos millones de pesetas a coliseos,comediantes y autores.El esplendor económico consagraba el éxito artistico de esta modalidad teatral y libretistas y compositores que antes la desdeñaron diéronse a cultivarla.No consiguiendo alejar al género chico de la predilección del público decidieron aliarse con él y al depurarlo produjeron magnificas joyas literarias y musicales,que no por reducidas dejaban de ser muy valiosas.En un acto de comedia,revista o sainete, con ilustraciones líricas condensábase en ocasiones más valor estético que en pretenciosos engendros de cuatro actos.

De 1.888 a 1.890 sobresalieron como autores nuevos José Jakson Veyán,Sinesio Delgado,Guillermo Perrin,Miguel de Palacios,Salvador Maria Granés,de temible mordacidad,Emilio Sanchez Pastor,Celso Lucio,Fernando Manzano,Felix Limendoux,Gabriel Merino y los compositores Brull,Reig,Taboada,Sigler y Arnedo especializado en las parodias de ópera famosas.

El número de obras de género chico estrenadas de 1.890 a 1.900 pasa

normal de septiembre a junio, los siguientes coliseos explotando esta modalidad farandulera: Eslava, Novedades, Recoletos, Moderno - antes Alhambra - Eldorado, Felipe, Maravillas, Cómico y Romea, a los cuales se incorporaron la Zarzuela y Apolo obligados en razón de sus intereses a desahuciar a las producciones grandes para atender a las chicas.

Los éxitos más comprobados fueron El señor Luis el Tumbón o despacho de huevos frescos, de Ricardo de la Vega y Barbieri; El monaguillo, de Sanchez Pastor y Marqués, genial creación de Luisa Campos; Los aparecidos, de Celso Lucio, Carlos Arniches y maestro Caballero; La czarina, de Estremera y Ruperto Chapí, donde Joaquina del Pino deslumbró como cantante y hermosa criatura nacida en la morisca ciudad de Granada; El duo de La Africana, así mismo insuperable creación de Joaquina del Pino, el 13 de mayo de 1.893, asistida por el tenor Emilio Mesejo; Las campanadas, de Gonzalo Cantó y Carlos Arniches, donde figuraba un coro de vendimiadores de insuperable inspiración original de Ruperto Chapí autor de la partitura; La verbena de la Paloma, de Ricardo de la Vega y maestro Bretón, estrenada en Apolo el 17 de febrero de 1.894, con Luisa Campos de Susana, Irene Alba de Casta, Rita, la tabernera Leocadia Alba, Pilar Vidal la tia Antonia, Emilio Mesejo de Julián y Manolo Rodriguez, de Don Hilarión; La boda de Luis Alonso, de Javier de Burgos y Gerónimo Giménez; La viejecita, de Miguel Echegaray y Manuel Fernández Caballero, presentada en el teatro de la Zarzuela el 29 de abril de 1.897, con Lucrecia Arana en el papel de Carlos, Conchita Segura en el de Luisa, que por enfermedad fué sustituida a los pocos dias por Isabelita López, Julian Romea en el de sir Jorje, José Moncayo en el de Fernando y el barítono Sigler en el del marqués; La revoltosa, de José López Silva, Carlos Fernández Shaw y maestro Chapí, cuyo preludio ha quedado como pieza de concierto; Agua azucarillos y aguardiente, de Miguel Ramos Carrión y Federico Chueca; Gigantes y cabezudos, de Echegaray y Caballero; La tempranica, El cabo primero, Pepe Gallardo, gran éxito de Apolo el 7 de julio de 1.898 con Isabelita Brú, Joaquina del Pino y los actores Emilio Carreras, Emilio Mesejo y José Mesejo; Cuadros disolventes, de Perrin y Palacios, con partitura de Manuel Nieto, memorable triunfo de estos autores en el teatro del Príncipe Alfonso el 3 de junio de 1.896 teniendo por principales intérpretes a Matilde Pretel, la Cubas y Bonifacio Pinedo; El ángel caido, de Federico Jaques y Aguado y el compositor Apolinar Brull, donde alcanzaron especial victoria la tiples Conchita Segura e Isabelita López, con los actores José Moncayo, Sigler, García Valero, Orejón y Arana, la noche del 11 de junio de 1.897, en el teatro de la Zarzuela; Las bravías, El barquillero, La alegría de la huerta, El barquillero, La guardia amarilla, El primer reserva, La chavela, El padrino del Nene, Los borrachos, El señor Joaquin, La marcha de Cádiz... felices continuaciones de ¡Las doce y media y sereno! de Fernando Manzano y Ruperto Chapí, estrenada en Apolo el 7 de mayo de 1.890 por Conchita Segura y el actor Emilio Carreras, quien interpretó un personaje afeminado con tanto gracejo que desde entonces tendió a colocar esta manera en obras sucesivas; El chaleco blanco, La baraja francesa, El gorro frigio, Las tentaciones de San Antonio, Oro, plata, cobre... y nada, ¡Como está la sociedad! El lucero del alba, ¡Viva mi niña! y Chateau Margaux.

En los albores del siglo XX, el género chico sirvió para poder fundar la Sociedad de Autores Españoles - romántica y genial creación de Sinesio

Delgado - que acabó con las odiosas Galerías o Archivos,abismos en que perecían los productores de tantas obras maestras solo productivas para los editores.

Por fortuna,Sinesio Delgado,tan injustamente tratado después,vió realizada su ilusión de favorecer a sus compañeros autores;mas,desgraciadamente,el género chico solo vivió en la prosperidad los primeros quince años del siglo XX.

De 1.900 a 1.915,cabría enumerar múltiples de producciones que alcanzaron triunfos clamorosos;pero si algunas de ellas consiguieron hacerse centenarias fué debido a contener un número bomba,defendido por la intención del cantable o la maestría del intérprete.

El 11 de diciembre de 1.901,estrenóse en el teatro de Eslava del madrileño pasadizo de San Ginés,el apropósito cómico lírico Enseñanza libre,donde la protagonista María López Martínez,saladísima primera tiple para quien escribieron esta obra los libretistas Guillermo Perrín y Miguel de Palacios y el compositor Gerónimo Giménez,era ovacionada recitando este parlamento que enlazaba con un apicarado tanguillo:

- Cuando se acaba una copla
de esas de cante flamenco,
donde llora la guitarra,
donde se quejan los versos,
y en la que la cantaora
húmedos sus ojos negros,
ha puesto toda su alma
y todo su sentimiento,
cuando el café está hecho un horno
y todo es bulla y jaleo,
y se oyen óles y palmas,
y se cruzan los requiebros
y a los piés de aquella hembra
que tiene un junco por cuerpo,
se llena todo el tablao
de flores y de sombreros;
coge uno la cantaora,
se lo pone con salero
y repite la canción
y la llaman cuerpo bueno,
mata de albahaca,graciosa,
¡vivan tus ojazos negros!
es cuando viene el disloque,
Leganés en movimiento.
Entonces ella pregunta:
- Señores ¿de quien es esto?
- Tuyo y mio,resalada,
respondé un gachó flamenco.
Y es cuando brinda la hembra,
como brindan los toreros,

con la cara toda risa,
con el cuerpo muy derecho
y recogiendo la falda
para besar el sombrero
lo devuelve agradecida
exclamando: - ¡Ahí va eso!
¡Escuchen sin alterarse
este tanguillo flamenco
que voy a canter a ustedes
pa que sepan lo que es bueno!
¡Arza y dale!
Yo tengo un morrongo
que cuando en la falda
así me lo pongo,
¡arza y toma¡
yo tengo un minino
de cola muy larga,
de pelo muy fino.
Si le paso la mano al indino
se estira y se encoje
de gusto el minino
y le gusta pasar aquí el rato
¡ay,arza que toma,
qué picaro gato!
¡Ay,qué fino,
ay,qué fino,
el pelito que tiene el minino!
¡Ay,morrongo,
ay,morrongo,
qué contento si aquí me lo pongo!

De los mismos autores de Enseñanza libre estrenóse en el teatro Moderno por la compañía de Loreto Prado y Enrique Chicote la zarzuela cómica titulada La Camarona, en la noche del 7 de noviembre de 1.903.

En el cuadro primero, el actor Jaime Mart, cantaba acompañándose a la guitarra el número bomba cuyo cantable es como sigue:

- A una novia que tengo yo ahora
le entusiasma tomar el tranvía
y le gusta tomarlo de noche
mucho más que tomarlo de dia.
La chiquilla que es una monada
en la esquina de Fornos espera
y en cuantito que llego al momento
pues tomamos una jardinera.
Y allá va el tranvía,
morenita mía,
con su movimiento
de trepidación.
Pero de repente
el trole se sale

y a oscuras se anima
la conversación.
Mas dura muy poco
la dulce ocasión...
¡Tan,tan,tan,tan!
Vuelve la tracción
y se restablece,
¡Jesús,qué demonio!
la circulación.

La segunda parte del tanquillo era repetida con bailoteo flamencoide por los oyentes del chistoso comediante.

- La otra noche después de pagarle
a mi novia dos chicos de horchata
me propuso tomar el cangrejo
y dar vuelta que es cosa barata.
Y yo,siempre que en todo la sirvo
y que nunca solita la dejo
para verla contenta enseguida
pues tomamos los dos el cangrejo.
Y como llovía
asientos no había
y en la plataforma
quedamos los dos.
Y a poco¡qué gusto!
paró en seco el coche
y es claro,nos dimos
el gran achuchón.
Mas dura muy poco la
la dulce ocasión...
¡Tan,tan,tan,tan!
Vuelve la tracción
y se restablece
¡Jesús,qué demonio!
la circulación.

El cangrejo, en los principios de siglo era uno de los primeros tran vías eléctricos.De reducidas dimensiones estaba pintado de rojo y por quince céntimos cabía disfrutar de su total recorrido.Daba una vuelta de media hora aproximadamente de duración,iniciada en la calle de Lista esquina a Serrano a donde regresaba después de atravesar diversas vias madrileñas,como Cedaceros,Alcalá...

En el teatro de Eslava,cuando todavía se representaba el género chico por horas,estrenóse en la tercera sección de las diez de la noche,el pasatiempo lírico en un acto La alegre trompetería,libro de Antonio Paso con chispeante partitura de Vicente Lleó.

Principales intérpretes femeninos fueron Julita Fons,Juanita Manso, Antonia Sanchez Jiménez,Carmen Andrés,Resurrección Quijano,Pura Martinez ,Pilar Sigler y Laurita Blasco estando el sexo feo evidenciado por los actores Allen Perkins,Miró,Del Valle,Gamero,Velázquez y Mariner.

El pasatiempo,aderezado con ponderada dosis de mostaza,sal y pimienta,se mantuvo en el coliseo del pasadizo de San Ginés,durante larga temporada merced a dos números bomba:el cosquilleante pasodoble de las toreras servido por las tiples Pura Martinez,Carmen Andrés y Antonia Sánchez Jiménez y el cuplé de la regadera,de elegante melodía,cantado con la picaresca distinción característica de la gentilísima Julita Fons,emperatriz de la frivolidad en la revista y más tarde en la opereta.

- Tengo un jardin en mi casa
que es la mar de rebonito;
pero no hay quien me lo riegue
y lo tengo muy sequito.
Y aunque no soy jardinera
y me canse el trabajar
por la noche aunque no quiera
yo lo tengo que regar.
Al acostarme
y al levantarme
lleno de agua
la regadera
y con las faldas
muy recogidas
lo voy regando
de esta manera.
Ahora este macizo,
luego esta ladera,
y un par de chorritos
a la enredadera.
Pero me fastidia
tener que regar,
porque acabo hecha una sopa
y me tengo que mudar.

Julita Fons,portadora de diminuta regadera simulaba regar con gracia encantadora y enseguida pasaba a la segunda parte del cuplé.

- No encuentro ni un jardinero
y es el caso extraordinario.
Entre tanto caballero
no hay ninguno voluntario.
No se asuste si le invito
a que venga a trabajar,
porque como es tan chiquito
poco tiene que regar.
Si hubiese alguno
que al escucharme
tomase al punto
mi regadera,
le garantizo
que en dos lecciones
regar podría
de esta manera.

Eche usté un chorrito
en estos jazmines.
¡Cuidadito,pollo,
con los calcetines!
Pero me fastidia
tener que regar
porque acabo hecha una sopa
y me tengo que mudar.

La república del amor,opereta en un acto escrita sobre el pensamiento de una obra extranjera por Gregorio Martínez Sierra que firmó con el seudónimo de Aragón y Antonio Paso,con deliciosa música del maestro Lleó,estrenóse igualmente en el teatro de Eslava el 26 de septiembre de 1.908, protagonizada por las tiples Carmen Andrés,Rosita Torregrosa,Enriqueta Blanch,Juanita Manso,Antonia Sanchez Jiménez,Isabel Santa Cruz,Julia Galiana y Pilar Sigler,con los actores José Gamero,Vicente del Valle,Luis Llaneza,Antonio González,Serrano,Iturbi,Guillot y Mariner.

En esta producción el número que hechizó al público fué la canción del gato negro,ofrecida por Carmen Andrés con singular travesura.

- Este gatito que llevo siempre,
aquí en mis brazos,callado y quieto,
es todo negro el animalito
y yo lo guardo como amuleto.
Con él la suerte siempre me sigue
y a mi capricho va encadenada.
Con él no temo una perrería;
lo más que temo es una gatada.

Es muy buena sombra
tener un gatito
que sea todo negro,
cabeza y rabito,
patitas y orejas,
y por eso yo
daré cualquier cosa;
pero el gato,no.

Cuatro segundas tiples finalizaban el estribillo asegurando:

- Es muy buena sombra un gatito así
un gatito así,
y por eso quiero
otro para mí.

Carmen Andrés continuaba acariciando el felino de que era portadora.

- Un gato negro,sin una mancha,
de las personas cambia el destino.
¡Cuantas mujeres en este mundo
hacen su suerte con un minino!
He conocido a una señorita
que se afligía y que lloraba,
porque el minino que ella tenía
no era lo negro que deseaba.

Luego hacía mutis seguida de las tiples repitiendo el estribillo y acariciando como estas el gato negro que cada una portaba.

En la primavera de 1.910,el 29 de abril,levantóse el telón del Gran Teatro,primeramente llamado Lírico,emplazado en la calle del Marqués de la Ensenada,para dar a conocer al público por primera vez la revista de gran espectáculo original de Guillermo Perrin y Miguel de Palacios,en colaboración con el compositor Rafael Calleja,El pais de las hadas.

El éxito fué clamoroso pues la empresa reunió un mujerío sensacional: Ursula López,Rosario Soler,Trinidad y Manolita Rosales,Pilar y Maria Carreras,Julia Galiana,Pilar Perales,Amalia Campos y la tiple cantante Carlota Sanford a quienes asistían los actores Sanchez del Pino,Videgain,Sirvent,Lorente,Sotillo y otros de menor categoría.

En el cuadro segundo,cinco tiples que eran otros tantos monumentos femeninos - Rosario Soler,Ursula López,las hermanas Rosales y Julia Galiana - soliviantaban al auditorio interpretando el tango del jipijapa,que no tardó en hacerse popular en Madrid.

- Las hadas del Tango
estás viendo aquí;
lo que tiene más gracia y salero
en este pais.
Allá va lo gracioso y picante

de la tierra del vino y del sol;
lo que anima y enciende y alegra
y se baila marcando así el son.
¡Riquitrón!
Este sombrero de jipi,
de jipi,de jipijapa,
me lo ha regalao mi novio
pa que me ponga muy guapa.
Yo me lo pongo me alante
y alante no me dá el sol
y por debajo del ala
yo miro y ¡vaya calor!
Si quiero lucir mis ojos
pues me lo pongo pa atrás
y estoy muy requetemona
con el ala levantá.
¡Vaya un sombrerito,
qué paja más buena,
si no está limpito
se leva y se estrena!
¡Vaya un sombrerito
el que llevo yo
que se vé pelito¡ay!
a su alrededor!
¡Ay,qué paja,qué paja,qué paja,
la que tiene mi jipi,mamá!
Ni se arruga,ni se baja,

siempre el ala la tié levantá.
Chico,chico,chiquirré,
qué sombrero que tié la gachí...
Chacarrá,chacarrá,chacarrá,
con el ala siempre levantá.

El rotundo éxito de El país de las hadas,obligó a la empresa del Gran Teatro e solicitar de los mismos autores otra revista de análogas circunstancias para magnificar la temporada del año siguiente y el 21 de abril de 1.911,estrenóse La tierra del sol,que no alcanzó el mismo triunfo aunque por la plasticidad del elenco femenino la obra se hizo centenaria en los carteles.Y es curioso registrar el hecho de que el número bomba fué el interpretado por los actores Del Valle,Rosell,Meseguer,Serich, Salvador,Castejón y Durango en un tanguillo caricaturizando a las viejas ricas,de Cádiz.

- ¡Ay,Tomasa,Tomasa,Tomasa,
vengasté que nó sé lo que pasa!
¡Vengasté,vengasté,vengasté,
ay,Tomasa,que yo no lo sé!
La Tomasa llegó a la cocina
donde estaba el olor a quemao
y encontró la mujer que tenía,
¡mare mía!
el conejo todo chamuscao.
Dando un grito
en seguida llamó al señorito
que furioso arrugó el entrecejo
al mirar como estaba el conejo.
¡Ay,qué pena! ¡Ay,qué pena! ¡Ay,qué pena!
Se quedó el señorito sin cena.
Mire usté.Mire usté.Mire usté....
¡Un conejo echaito a perdé!
A Tomasa,
pobrecita la echaron de casa
y llegó Mariquita Jesú
porque era
Mariquita una gran cocinera.
Y un dia que el señorito
de cena pidió conejo
pa que no se le quemara
no le quitó ni el pellejo.
Y mire usté¡qué demonio!
la Mariquita acertó
porque crudo,con pelo y rabito,
a su señorito
le supo mejor.

Entre las zarzuelas estrenadas de 1.900 a 1.915,más celebradas por el público merecen consignarse El género ínfimo,Bohemios,Dolores,El puñao de rosas,El perro chico, La buena sombra,El santo de la Isidra,Vénus Salón [illegible] Pérez El arte de ser bonita,La fiesta de San Antón,El tirador

de palomas,La gatita blanca,El juicio oral,¿Quo vadis? El mozo crüo,Alma de Dios,La Macarena,La tragedia de Pierrot,Los granujas,Las estrellas,La buenaventura,El pobre Valbuena,La mala sombra,La trapera,San Juan de Luz, La taza de té,El guante amarillo,La alegría del batallón,La venta de Don Quijote,Lola Montes,El húsar de la guardia,El mal de amores,la manta zamorana,El carro del sol,Moros y cristianos,La vara de alcalde, La reina mora La mazorca roja,La patria chica,Molinos de viento,La corte de Faraón,Ruido de campanas,El trust de los tenorios,A.B.C. Los cadetes de la reina,Juegos malabares,La manzana de oro,El club de las solteras,Cinematógrafo nacional El chico del cafetín,¡Aquí hase farta un hombre! y otras más que harían fatigosa esta relación.

En los tres primeros lustros del siglo actual,las victorias en el género chico fueron alcanzadas por los libretistas hermanos Alvarez Quintero,Carlos Arniches,Enrique García Alvarez,Pedro Muñoz Seca,José Juan Cadenas, Jacinto Capella,Miguel de Palacios en invariable colaboración con Guillermo Perrín,Carlos Fernández Shaw,Fiacro Irdizoz,Emilio Sanchez Pastor,Antonio Paso,José Jakson Veyán, Miguel Echegaray,José López Silva,Celso Lucio ,Abati,Moyrón,Estremera,Viérgol,Torres del Alamo,hermanos Cuevas,Asenjo, Pascual Frutos...asistidos por los compositores Tomás Bretón,Ruperto Chapí,Manuel Fernández Caballero,Federico Chueca,Amadeo Vives,Gerónimo Giménez,los Valverde,padre e hijo,José Serrano,Vicente Lleó,Rafael Calleja, Pablo Luna,Manuel Penella,Torregrosa,Muñoz...

Pero si el género chico ganó la voluntad del público en perjuicio de la zarzuela grande ,aquel perdió su intensidad debido a la pujanza cobrada por el género ínfimo al transformarse en variedades.Lasxtiples más o menos cantantes de las obras en un acto como las cultivadoras de la silipsis,hubieron de ceder su soberanía a cupletistas y bailarinas que lucían sus atractivos personales y dotes artisticas en la canción o el baile de tres minutos de duración.El género chico derrotó a la zarzuela grande por su virtud sintética y el cuplé a las producciones en un acto por extremar la concisión.

De los veinte teatros que desde 1.887 explotaron el género chico en Madrid,fueron desapareciendo por distintas causas el Recreo,Variedades, Alhambra,Príncipe Alfonso,Felipe,Gran Teatro,Maravillas,Recoletos,Eldorado,Novedades,Romea,Gran Via,Apolo y Barbieri.

Mediado el siglo XX,los coliseos en cuyas salas se enracimaron los tozudos del género chico - como por ejemplo la Zarzuela,hubieron de resignarse a presenciar lo más sobresaliente del viejo repertorio.La actual generación considera a La verbena de la Paloma,Agua,azucarillos y aguardiente,La revoltosa o Bohemios,como valores históricos solo cotizables por sus progenitores.

Fallecidos los primorosos libretistas y compositores inspirados que forjaron una modalidad escénica divertida,jovial,encomiable,cuantos comediógrafos y músicos intentaron seguir sus huellas fracasaron en el propósito.Faltaron producciones interesantes para mantener el culto al género chico y la zarzuela grande.Doña Francisquita,La del manojo de rosas,El asombro de Damasco,Luisa Fernanda,Los gavilanes,La calesera y alguna otra compusieron un repertorio demasiado reducido para mantener el fuego sagrado de la zarzuela y después ya no apareció nada realmente notable.

En opinión del ilustre escritor Marciano Zurita, autoridad muy competente consultada con detenimiento, el género chico pereció asfixiado por faltarle aire que respirar, savia para nutrirse. Nació en un Madrid pinto resco, rebosante de vida y color, con personalidad propia y al pretender transplantarlo a un Madrid modernizado, artificioso, vulgar, sucumbió desconcertado.

Por otra parte, los gustos evolucionan y el vulgo municipal y espeso parece encontrarse muy a gusto con esas revistas defendidas por la chocarrería de unos comediantes a tono con la insolvencia artistica de las producciones que protagonizan unas guapas chicas denominadas vedettes incapaces de hacer otra cosa que pasearse por la pasarela luciendo toaletas sintéticas y realizan el milagro de cantar sin voz.

¡Oh témpora!...¡Oh mores!...

****

Nos habla de Julita Fons y su fama de castigadora: "Si algún afortunado se juzgó vencedor, fué más bien un vencido. Ella se bañaba en diamantes y no reconoció otras cadenas que las de oro". Para ella se escribieron La Corte del Faraón, La alegre trompetería, El arte de ser bonita, y otras y acabó pasandose al cuplé. Fué la amante del rey, por ella "una testa coronada anduvo de coronilla" y "pudo hacer grabar en la portezuela de su carruaje una corona regia, su discreción le aconsejó no significar tan expresivamente su adhesión al régimen".

Hace toda la historia del género ínfimo, desde sus comienzos con La pulga. etc, todo ello ya referido en el tomo I de nuestra investigación. Nos habla de la vida y milagros de las más famosas cupletistas de entonces, y del cuento de hadas convertido en realidad de Anita Delgado, historia que acabó mal pues al final su marido se separó de ella y la retiró sus riquezas "se le acabó lo de vivir gratis en la India y para encontrar un piso en Madrid, pagando su correspondiente traspaso, como cada quisque, ha tenido que desprenderse de alguna que otra joya recordante de una efímera existencia de cuento de hadas". Nos habla del cambio del cuplé con la llegada de La Goya, de la boda de Amalia Molina con Ramón Trelles uno de los empresarios del Kursaal Central.

Nos dice que Amadeo Vives tenía tal predilección por la tiple María Santa Cruz que un comediográfo le hizo estos versos, pg. 100:

"Catalán mal educado
de facciones indigestas
ha Cristo ha mixtificado
porque siempre va cargado
con la Santa Cruz a cuestas"

COMEDIANTAS DE AYER, DE HOY Y DE MAÑANA

****

I

Una actriz de comedia o drama, una cualquiera de esas que llaman de verso, no es criatura semejante a cuantas permanecen al servicio de Talía, en diferentes modalidades faranduleras.

Las de verso, acostumbradas a representar papeles de reinas, damas aristocráticas, grandes cortesanas,,,y cuando su papel consiste en sacar bandejas o anunciar altos personajes (es) en encopetadas residencias, al descender el telón siguen conservando algo de sus figuraciones escénicas y se comportan en conducta y lenguaje como si continuaran en un palacio arrastrando existencia prócer, con cierta majestuosidad, cierto orden en su vida pública aunque la privada sea tan plebeya y desordenada como la de algunas cultivadoras del arte frívolo.

Pero así como a una cupletista o vedette revisteril, coadyuven a otorgarle personalidad y prestigio la reprobación ciudadana, el bochinche y el comentario, en cambio, a una comedianta que protagoniza a Lope de Vega, Benavente y Buero Vallejo, perjudicaría enormemente ante la opinión pública conocerse su fuga del domicilio conyugal con un robusto picador de toros después de colocarle este (al marido) tres sopapos de castigo en todo lo alto pasándose de la raya.

Y es que se concede superlativa importancia a la intimidad de (toda) mujer de teatro; pero así como se releva de formalidad social a estrellas de variedades y folklóricas, tiples zarzueleras y vedettes de espectáculos feéricos y salas de fiestas, a las comediantas se las exige austeridad, por lo menos aparente, que guarden las formas y no den la nota, en consideración a los clásicos del siglo de oro que tanto contribuyen a la curación del insomnio y a los comediógrafos modernos que algunos caminan hacia el premio Nobel.

En el mundillo farandulero de la bella época, sabíase que cierta eminente primera actriz sumamente borracha, era traidora a su esposo, al empresario y al galán joven, con (todo) tramoyista de buen ver que la invitase a bajar al foso por escotillón para que comprobase su funcionamiento; pero nadie hubiera osado pronunciar ante ella una sola frase que pudiera lasimar su decoro. Porque ella era una señora, muy señora, y no tenía nada que ver que en su domicilio soltase tantas palabrotas como Ramón del Valle Inclán y algunos dias se presentase en el ensayo con moraduras en el rostro que lo mismo podían ser huellas de prolongadas ternuras del galán joven que expresivas señales de los celos del empresario, para que ella se considerase espejo de respetabilidad.

Una de las particularidades más registradas en las comediantas de todas las épocas y latitudes, es la facilidad con que se transforman en

grandes señoras al poco tiempo de pisar un escenario y escuchar los chi coleos de cuantos elementos desocupados frecuentan su camerino con vistas a ver lo que se pesca. Tan pronto como Alfredo Marquerie en una crítica teatral informe a sus lectores de que la Montepelado, cuyo progenitor es un honrado carpintero viudo de la calle del Salitre, desempeñó su papel con aristocrática distinción, tened por cierto que al acudir a un restaurant de lujo invitada por un admirador pudiente, permanecerá indecisa ante el camarero despojándose de sus guantes de cabritilla o de cabrito.

- ¿Quiere la señorita filetes de lenguado?
- Me sienta mal ese pescado.
- Pollo en pepitoria?
- No me agrada el pollo.

El camarero, chulapo de Lavapiés, tras contemplar de reojo al acompañante de la Montepelado, piensa: Pues su aspecto es de tener dinero. Mas contiene su reflexión e insiste:

- ¿Un escalope de ternera?
- Eso es muy ordinario.
- ¿Langosta con mayonesa?
- No sé si aquí sabrán hacer la salsa bien.

El camarero expone con gesto ambiguo:

- Aquí todo lo hacemos muy bien.

La Montepelado, sin recoger la insinuación, se desprende del abrigo exclamando con voz augusta de princesa de la corte de Luis XV:

- ¡Qué desgracia vivir en Madrid! No se puede comer en ninguna parte. Si estuviéramos en Paris...

Esta cínica dengosa, dos años antes en el taller de su padre meneaba la cola al aprendiz que avivaba el hornillo y por toda cena ingería un plato de patatas con bacalao; mas por haber pasado cuatro dias en la capital de Francia con un admirador que la condujo a ver el Moulin Rouge, el museo de figuras de cera y sintió no poder hacerla subir en globo para que nada le faltase, ya se juzgaba con derecho a añorar nostálgica su temporada de Paris y a alabar la cocina francesa tanto como los modelos de Cristian Dior que solo apreció en visita de inspección, pues el admirador entendió ser muy atrevidos para España y sus islas adyacentes.

Esta clase de comediantas suelen ser extremadamente aficionadas al chismorreo picante y particularmente se ensañan con sus compañeras de cuna señorii por un complejo de inferioridad nativa. Son las que cotillean con la caracteristica en los momentos en que ambas aguardan la llamada del avisador para salir a escena.

- ¿Sabe usted ya, doña Pingoberta, lo de la Furciategui?
- ¿Que le ha regalado un abrigo de pieles su nuevo cortejador? Ayer lo trajo puesto.
- Pues lo va a usar muy poco tiempo.
- ¡No me diga!
- Figúrese usted que su rondador no lo pagó al contado, sino a plazos y como solo ha abonado el primero, en cuantito tengan un disgusto, él no pagará las letras y la Furciategui se quedará sin abrigo.
- Él es un comerciante adinerado... tiene una tienda de gomas.
- ¡Pero qué gomas!.. Claro que como vende tanto...

- Ella no va a ser tan tonta para hacerle una trastada. ¡Es una señorita!

-Pues de alcoba adentro como si hubiese nacido en el arroyo. Porque a mí me contó el amigo que tuvo antes que este, que hace cosas al estilo de Paris.

- Usted estuvo allí una temporada.

- Pero no tuve tiempo de aprenderlas. Me pasaba horas y horas en el museo del Louvre, en Versalles, visitando grandes modistos, orando en Nuestra Señora...

- Usted es una buena cristiana.

- Desde luego. Y sin presumir de señorío como la Furciategui, que nunca va a misa.

- A usted no le es nada simpática.

- ¡No diga eso, doña Pingoberta! ¡Si es la compañera que más quiero! Pero el cariño no me ciega y eso me hace ver sus defectos. Como artista es admirable y en los papeles de mujer de vida airada está imponente. Cuando ya no está acertada es representando ingenuas. En la doña Inés del Tenorio, más que una novicia parece una chica de la nueva ola. Don Juan habría de raptarla con pantalón vaquero y desmelenada. Yo, como la quiero tanto, la he aconsejado que se haga de revista frívola. En cuanto le haga a Muñoz Román tres carantoñas la colocará en Martin de vedette.

- Pero luego sufrirá como yo al trabajar de caracteristica recordando sus triunfos en el género alegre.

- Usted los tuvo muy grandes, doña Pingoberta, segun he oido.

- ¡Ay, sí! ¡Qué tiempos aquellos! ¡Si me hubiera usted visto cantar el ¡Ay, bá!..en La corte de Faraón! Yo hacía sicalipsis; pero sicalipsis fina. Lo que pasaba es que siendo como mujer una plaza fuerte muy bien artillada, podía aguantar docenas de asaltos victoriosa.

- Alguna vez levantaría bandera blanca.

- Dependía del sitiador. Porque, hija mía, entonces había cada atacante ... ¡Y con qué armamento!

- Poco más o menos como los de ahora.

- ¡Ay, no! Aquellos eran otra clase de hombres. Nos tiroteaban con billetes. La mayoría de los de hoy, cuando invitan a una chica a una ración de gambas pretenden contraer matrimonio experimental. Y si regalan a una mujer guapa como la Furciategui un abrigo es para tenerla sujeta hasta liquidar la factura. Además aquellos no fumaban tabaco rubio, ni concurrían al fútbol, ni asistían a procesiones. Les gustaban los toros, las novelas verdes y pegar a los guardias.

- ¿Sugiere usted que se han acabado los machotes?

- Quedan algunos de antes de la guerra. Trabajando yo en Eslava, siendo empresario el maestro Lleó, dió en perseguirme un libretista de cuyo nombre no quiero acordarme, que cierta noche representándose La alegre trompetería, me llevó detrás de un decorado y tuve que firmar allí mismo una paz honrosa. Y lo peor no fué esto, sino que al hacerse la mutación quedamos a la vista del público.

- Se armaría un escándalo.

- No. Creyeron que era una escena de la obra y nos aplaudieron más que a Julita Fons cantando la regadera. Los del gallinero gritaban: ¡Que

se repita! ¡Que se repita!

No porque se haya permanecido muchos años estudiando de cerca la psicología de las comediantas podrá conseguirse otra cosa que advertir la imposibilidad de conocerla totalmente. Aunque todas parezcan semejantes todas son distintas, a veces encantadoramente arbitrarias.

Cuando Jacinto Benavente hizo a Lola Membrives el regalo para su estreno de la comedia Pepa Doncel - uno de las mejores creaciones de tan genial artista - ella se lamentó ante uno de sus cómicos:

- ¡Vamos, que traerme don Jacinto una obra de característica!

A la eximia actriz parecía ser el suyo un papel de caracteristica, por aparecer como madre de una jovencita de dieciocho años, cuando por su edad se hallaba en condiciones de figurar como abuela.

En cambio, Catalina Bárcenas, montó en júbilo cuando ya cuarentona Carlos Arniches le entregó La chica del gato donde había de encarnar a una niña de catorce años.

Y, por cierto, que la insigne ingénua vitalicia, alcanzó un clamoroso triunfo con esta producción hasta cuando la representó con medio siglo.

El papel de doña Inés de Ulloa, se ha visto innumerables veces interpretado por comediantas con los años del comendador y con tal exuberancia física que don Juan no se la llevaba del convento en brazos como corresponde a una chavala de dieciseis años, sino empujándola cortésmente.

Actualmente se han contemplado Inesitas de Ulloa francamente deliciosas por su belleza, juventud y talento interpretativo, hasta cuando una de ellas fué encerrada en una jaula por un hijo de Apeles, explotador del papanatismo universal. Como también en 1.962 viése en la T.V.E. un don Juan tan feísimo que a ser así el auténtico burlador de Sevilla, ninguna novicia hubiera salido de su convento ni obligada por la guardia civil.

Para numerosas comediantas la amistad entre una mujer y un hombre es un mito, y en todo caso llaman amistad a unas relaciones en que el amor vino a ser lo accesorio después de haber sido lo principal. Y así como pretenden no se ponga en duda la pureza de su amistad con el autor que escribió una comedia para ella después de pasar juntos un agitado fin de semana o el empresario que emprendió el negocio agradecido a una dulce intimidad, prestan muy poca fé y sonrien incrédulas al ciudadano que afirme no sostener con una compañera otra relación que una honesta amistad, sin mezcla de efusión amorosa.

Cuando una comedianta asegura de otra que goza de talento, significa que la aludida carece de sex appeal y si reconoce que disfruta de belleza es añadiendo que artisticamente es una calamidad.

Difícil resulta descubrir verdadera amistad entre dos comediantas, como no pueden ser nobles amigos dos tenderos de comestibles establecidos en la misma calle. Pero se odian cordialmente, cambiando besos porque no sería mundano morderse y están deseando conocer una derrota sentimental, una aventura picante, un fracaso teatral ajeno, para ponerlo en circulación convenientemente corregido y aumentado. Todas poseen una aritmética especial consistente en acumular sobre sus compañeras cuantos años se quitan ellas; pero aún compitiendo en longevidad con el loro más policromado nunca se está al abrigo de sus seducciones, porque una mirada celestial, u-

na sonrisa pícara,una frase oportuna de cualquier partiquina hace olvidar en un instante toda prevención contra la peor reputada.

Jamás se podrá convencer a una mujer de teatro de la verdadera teoría de la belleza.En su fuero interno nunca se hallan conformes con la que poseen,aunque públicamente se proclamen perfectas,pues si les fuera concedido rectificarse a su gusto andarían dentro de nueces,no podrían alimentarse sino por medio de un canutillo y sus ojos se juntarían por detrás de la cabeza.Algunas se harían tan grande el ojo izquierdo que no les quedaría en el rostro lugar para el derecho.

Como la hermosura es uno de los más firmes pilares sobre que descansa la autoridad de una actriz algunas recurren a procedimientos heróicos para aumentarla y conservarla.

El tocador es la cocina de la belleza.Diariamente las comediantas discurren en este departamento los guisos de sus encantos que por la noche ofrecen a las hambrientas miradas de sus admiradores.El atractivo personal es para cada hija de Talía un soneto que ella retoca incesante esforzándose en mejorarlo para leerlo desde el escenario ante los hombres y otras mujeres,jueces igualmente parciales aunque en sentido opuesto.

Una rozagante primera actriz de la bella época,viuda por duplicado,famosa por sus latiguillos y su cuello de cisne,no se acostaba jamás sin su babera de goma,destinada a retardar la odiosa papada de las otoñales.

Y cada vez que sus dos maridos difuntos la reprochaban esta costumbre que obstaculizaba cualquier terneza argüía con terquedad insobornable:

- ¡Enseguida voy a permitir que me salga papada como a la Catalá! Con lo dichosa que me siento cada vez que Luis Gabaldón repite en A.B.C. que poseo ¡cuello de cisne!

Seguramente que si un mágico prodigioso hubiera garantizado a esta comedianta resucitar a sus dos extintos,o por lo menos a uno solo,si renunciaba a acostarse sin babera,ella habría preferido continuar en viudez a correr el peligro de la papada.

Sin embargo,esta beldad crepuscular tuvo ocasión de relacionarse con un joven y apuesto capitán de artillería que algunas noches acudía a revistar sus gracias y en homenaje al visitante prescindía de la babera los dias festivos y ese celebrado en honor de Santa Bárbara,patrona de los bravos artilleros.

Cualquier actriz sobrelleva con sonrisa de basilisco las apreciaciones desapacibles sobre su arte de los críticos más descontentadizos;mas se encrespa cual serpiente hostigada ante las referentes a su físico.

Un cronista indiscreto,cultivador del reportaje sensacionalista,dejó entrever en una de sus informaciones que determinada actriz de vanguardia además de loca y borracha,no pagaba a la compañía y daba achares a su marido,un cómico mediocre,con un ilustre comediógrafo al cual también castigaba mostrándose afectuosa con un acaudalado banquero.

La comedianta montó en cólera,y escribió una carta al cronista ofendiéndole a él,a su madre y a sus padres;pero a los pocos dias perdonó al infame y hasta se bebió a medias con él tres botellas de wisky admitiendo que el marido era un actor sin personalidad,el comediógrafo un pobre diablo sentimental como perro de ciego,incapaz de producir una obra esti

mable y el banquero un acentuado roñoso.

Pero en otro porteraje el cronista indiscreto insinuó que dicha actriz no era demente ni beoda, retribuía puntualmente a su elenco y era completamente fiel a su esposo, más indicaba que ella pronto rebasaría el medio siglo y por contera se ataviaba sin ninguna distinción y entonces la dirigióse en busca del opinante y al encontrarle en céntrico café le disparó dos tiros de revólver que le agujerearon el ala del sombrero. ¡Terrible final para el reportero si hubiese llevado la cabeza debajo del ala!

I I

Una esclarecida comedianta no importa si de la bella época o de la nueva ola, prestigiada por su belleza y caprichos galantes, que había sido tres veces morena, cuatro rubia y diecisiete pendón, recibió en su camerino cierta noche a un plumífero, encargado de efectuar para la sección de modas de su periódico, un reportaje sobre la extensión de la falda, precisado de interrogar a la elegante actriz como la prefería, si corta o larga.

Acompañaba al periodista un novillero, próximo a tomar la alternativa, hermosa bestia gaditana, perteneciente a la milenaria y popular raza calé, aderezado por la madre Naturaleza con unos ojos negros perforadores que pedían guerra a cualquier hora, unas espaldas anchas y fuertes, un talle de sílfide y unas piernas largas y vigorosas, a más de otros alicientes varoniles que no son para reseñados. Hablaba con desenvoltura de gamberro y un gracioso ceceo, que impresionó tan favorablemente a la comedianta como esta al tauricida con su mirada angelical desmentida por sonrisa diabólica.

Realizada la presentación, tras la consulta periodistica que la actriz solventó exponiendo que ella la prefería larga, con suficiente amplitud, el reportero percatado de la viva simpatía brotada entre la histrionisa y el torerito, sugirió reunirse los tres, finalizada la función en una chocolatería acogedora y discreta.

Consumido el refrigerio que transcurrió entre pisotones por debajo de la mesa del novillero a la comedianta y de ella al plumífero instándole a una retirada elástica, cuando este despidióse de la pareja, suplicó al gaditano la beldad inteligente, deshonesta y sagaz, le acompañase a su domicilio, pues existía en su alcoba un ratón que no la permitía dormir con sosiego y él podría ocuparse de localizarle para su eliminación.

- Yo te busco a ti el ratón y lo encontraré se meta donde se meta. Y si te molesta alguna pulga, también te la buzcaré, alma mía.

A pesar de las minuciosas pesquisas, el amable novillero faraónico no descubrió al ratón ni aún persiguiéndole hasta donde no era lógico hallarle ¡pero la comedianta quedó muy agradecida a la servicialidad del diestro que hizo cuanto pudo por complacerla.

Y cuando lo presumible hubo terminado, la comedianta inquirió envolviéndose en vaporoso salto de cama:

- ¿Qué impresión has sacado de mí?
- Buenízima.
- En qué obras me viste trabajar?
- En ninguna.
- Entonces ¿no me admirabas antes de conocernos?

- Para acabar como hemoz acabado ¿qué falta hace admirar a ninguna gachí?

- Y ¿podrías decirme por qué te he gustado?

- Por zer como erez.

- ¿Como soy?

El novillero que no se expresaba con la pulcritud de un académico de la Lengua Española, dedicándo una dulce sonrisa golfa a la comedianta, la definió en cuatro letras anteponiendo el muy; pero ella no se ofendió porque mujer comprensiva, habituada a bregar con tantos adoradores como el tauricida con cornúpetas, sabía que cada hombre como cada toro requiere su lidia y hay que dársela con habilidad y paciencia hasta que se lo lleven las mulillas.

La generalidad de las hierofantas de Talía al ser entrevistadas por un reportero comprometido a publicar sus declaraciones, rivalizan en carencia de sinceridad y al interrogatorio suelen responder con ortodoxa hipocresía.

Simulemos aquí uno de estos amenísimos reportajes que aparecen en revistas gráficas y diarios, firmados por la muchachada periodística, haciendo constar que cualquier semejanza o parecido con alguna actriz de la nueva ola sería mera coincidencia.

El plumífero, después de inciensar superlativamente a la interviuvada escamoteando su edad, procede a un análisis psicológico.

- ¿En qué mes y bajo qué signo del zodiaco nació usted?

- En agosto, bajo el signo de Virgo, tan favorable a la mujer.

- ¿Cual es para usted el ideal de la dicha terrestre?

- Vivir con la certeza de conseguir la gloria eterna.

- ¿Qué vicio encuentra usted más abominable?

- La murmuración.

- ¿Cual es para usted la más estimable virtud?

- La modestia.

- ¿Prefiere usted la cama blanda o dura?

- Solo me interesa que me permita dormir sin pesadillas.

- En el Juicio Universal ¿a qué personaje histórico defendería si fuese obligada a hacerlo?

- A la duquesa más famosa de la corte de Carlos IV.

- Originado un incendio en su biblioteca ¿que obra trataría de salvar

- La Santa Biblia.

- ¿A quien levantaría usted una estátua?

- A Isabel, la Católica.

- ¿Qué disfráz adoptaría para asistir a un baile de máscaras?

- Me vestiría como doña Maria Coronel.

- ¿Cual es para usted el más agradable recuerdo?

- El dia que hice mi primera comunión.

- ¿Es usted perezosa?

- No podría serlo por las obligaciones de mi profesión.

-

-¿ Qué diferencia encuentra usted entre los hombres españoles y los extranjeros?

- Los españoles son siempre mejores cristianos.

- ¿Qué piropo le satisface más?

- El que se refiera a mí como artista.

- ¿Qué personaje de la antigüedad le es más simpático?

- Felipe II.

- ¿Y el más odioso?

- Salomón, que tenía setecientas esposas, el muy indecente.

- ¿Qué opina usted de los bailes modernos?

- Son muy agitados; pero también honestos.

- ¿Cual de las Bellas Artes es por usted más cultivada?

- La música. Toco al piano complacidamente el Ave María, de Gounod y un motete del siglo XVI.

- Finalmente: ¿cual es su hobby?

- Hacer croquetas con la carne del cocido.

En incontables casos, las respuestas reveladoras de cultura e ingenio son de la absoluta procedencia del pesquisidor, pues algunos como Julián Cortés Cavanillas, gozan de una mentalidad muy superior a la de la figura entrevistada que a veces escriben hasta sin hache y godo con jota.

Por lo que respecta a la comedianta anteriormente psicoanalizada, he aquí como ella habría replicado al preguntón si el actual ambiente nacional no la hubiese comprimido.

- ¿En qué mes y bajo qué signo del zodiaco nació usted.

- En agosto, bajo el signo zodiacal de Virgo, por lo cual es mi temperamento tan caluroso y desconcertante.

- ¿Cual es para usted el ideal de la dicha terrestre?

- Una comedia de Alfonso Paso para inauguración de la temporada.

- ¿Qué vicio encuentra usted más abominable?

- Todos me parecen respetables.

- ¿Cual es para usted la más estimable virtud?

- Saberse conformar con no tener ninguna.

- ¿Prefiere usted la cama blanda o dura?

- Segun las circunstancias. Unas veces blanda y otras dura.

- En el Juicio Universal ¿a qué personaje histórico defendería si fuese obligada a hacerlo?

- A la emperatriz Mesalina. Me parece que sus biógrafos se ensañaron con ella.

- Originado un incendio en su biblioteca ¿ qué obra trataría de salvar?

- Gamiani, de Alfredo de Musset.

- ¿A quien levantaría usted una estatua?

-Al productor cinematográfico que me ha regalado el piso en que habito y me ha prometido hacerme estrella de la pantalla.

- ¿Qué disfraz adoptaría para asistir a un baile de máscaras?

- Me presentaría como Eva antes del escándalo de la hoja de parra.

- ¿Cual es para usted el más agradable recuerdo?

- El que me ha dejado cierto americano regalándome un abrigo de visón en una noche de beneficio.

- ¿Es usted perezosa?

- No.Me gusta estar siempre ocupada.

- Qué diferencia encuentra usted entre los hombres españoles y los extranjeros?

- Muy poca.Todos tienen siempre algo que me agrada.Yo no he visto uno que no tenga nada.

- ¿Qué piropo le satisface más?

- Cuando paso por la Gran Via y me dice un gamberro: ¡ Te voy a comer la nariz de un bocao!¡Tia buena...tia buenota!

- ¿Qué personaje de la antigüedad le es más simpático?

- Herodes.Acababa con los niños chicos;pero respetaba a los de veinticuatro añitos.

- ¿Y el más odioso?

- El casto José.¡Qué asco de hombre!

- ¿Qué opina usted de los bailes modernos?

- Resultan estupendos para facilitar una buena digestión;pero yo prefiero un chótis bien ceñido,bailado sobre un ladrillo.

- ¿Cual de las Bellas Artes es por usted la más cultivada?

- La pintura.Sin un buen maquillage,no hay mujer sugestiva.

- ¿Qué concepto tiene usted de sí misma?

- Como actriz soy la mejor de mi tiempo y como mujer una gran tiradora.Cuando clavo la vista en una buena pieza no se me escapa.

- Finalmente:¿cual es su hobby?

- Enriquecer mi lista de novilleros futbolistas,paracaidistas y otros elementos juveniles a/ cuya afectuosidad correspondí agradecida.

I I I

No sería justo silenciar que en vergeles tan extensos como los de la farándula existen flores de maravilla,doncellas inmaculadas,limpias de polvo y paja como las exige la Biblia,casadas fieles a sus esposos por lo menos hasta cumplir cuarenta años y viudas que salvo casos de fuerza mayor respetan la memoria de los ascendidos a los luceros.Desde luego son más reducidas en número que cuantas viven su vida sin perjudicar a nadie afirmando que en su zaranda nadie manda;pero esas criaturas recahuchutadas contra toda irregularidad existen para dar un buen ejemplo que,desgraciadamente,no es todo lo eficaz que fuera deseable.

Son las virtuosas incorruptas que una vez terminada la función emprenden el camino de su domicilio anhelantes del sueño casto y reparador y y después de haber dado vida a Cleopatra,Lucrecia Borgia o Margarita Gautier,se adentran en la vulgaridad cotidiana.

- Dime,mamá: ¿vino el afinador a arreglar el piano?¿Qué tal se porta la nueva chacha?¿Tapaste mi vaso de leche para que no se lo beba el gato como ayer?

- Hija mía:tu padre no quiere que se afine el piano para que no lo toque tu hermana.En cuanto a la nueva chacha,te diré que pienso despedir la mañana mismo.Es muy descarada y no cesa de repetir que sirviendo a los americanos ganaría mayor sueldo que en casa.Entra por las mañanas en la alcoba de tu hermano sin pedir permiso y se me figura que quien se bebe tu leche no es Pirracas,sino ella.

Ya en su hogar,este modelo de actriz se desprende minuciosa de los restos del maquillage,se toma su vaso de leche,si el gato o la chacha no lo impiden,y se acuesta para dormir plácidamente,después de rezar encomendándose a Dios,porque no hay mujer de teatro,ni ladrón,que no tenga su devoción, y si este ruega al Señor de las Alturas que le depare un buen golpe sin contrariedades policiacas,aquella en ocasiones le suplica que una compañera fracase en el inminente estreno y su protector deje de favorecerla.

Esta clase de comediantas,pertenecientes al fichero de formalitas, terminan sucumbiendo ante promesas matrimoniales y se retiran de la escena en plena juventud,sin alcanzar una gloria deslumbrante,como Conchita Oria,Matilde Asquerino,Mery Carboné,Mercedes Pardo...o prosiguen desposadas interpretando a los clásicos de todos los siglos,como Maria Alvarez Tubau,enlazada al excelente autor dramático Ceferino Palencia,Carmen Cobeña,esposa del así mismo aplaudido comediógrafo Federico Oliver y María Guerrero uncida al aristocrático actor Fernando Diaz de Mendoza....

Y por cierto que esta última comedianta a quien tanto prestigio deben la grey farandulera,autores de ayer y hoy,incluso el público ...distinguióse por su intransigencia con toda trasgresión de la moral al uso, que pudieran intentar los componentes de su compañía.En el feudo de la creadora de La malquerida,actrices y actores habían de comportarse con intachable honestidad y si con las comediantas casadas dulcificaba sus rigores.a las solteras no les permitía el menor gatuperio de calificación crótica.Del elenco de Maria Guerrero se salía para la Vicaria o para el fango.Fiera actitud que extremaba con su apuesto marido,altamente putañero,deleitado en armonizar a Venus con Talía para encrespamiento de la esposa al informarse de cualquier trapisonda del entojadizo comediante.

Carmen Cobeña,menudita,esbelta,con bellísimos ojos y una voz llena de transparencias luminosas,a creer al poeta Luis Fernandez Ardavín,fué como Maria Guerrero,como Maria Alvarez Tubau,espejo de comediantas orgullo de la hispanidad,por su señorío personal y sus virtudes de esposa y madre.

Claro que tanto la Cobeña,como la Tubau,tuvieron por maridos a dos hombres de edificante continencia conyugal, que enamorados de sus respectivas mujeres,tan bellas,tan inteligentes,tan fieles,supieron valorar sus altas cualidades.Si a esto se une que ninguna de estas dos ostentaba esa ligera sombra del labio superior que desvaloriza los rostros femeninos, ni se caracterizaban por su tendencia a dar gritos dentro y fuera del escenario,se concibe que no pensaran en otra cosa que en amar y respetar a las perlas matrimoniales que les había caido en suerte.

Podría aumentarse estos tres radiantes nombres de comediantas ejemplares con una larga relación de otras igualmente merecedoras de la consideración pública;pero sin anecdotario interesante para un volumen de intención amena.Por otra parte,como dijo muy bien Ramón de Campoamor,de una mujer honrada,lo mejor que hay que hablar es no hablar nada.La historia de una hija de Eva intachable cabría en una hoja de papel de fumar; mas la biografía de una que no lo es precisaria un tomo de dos mil pági-

nas y,naturalmente,sin ilustraciones gráficas,para no resentir el amor propio de algunas lectoras.

IV

Empavorece reflexionar cuan efímera es la gloria de las mujeres de teatro.Ni hermosura sensacional,ni victorias escénicas,ni condecoraciones del Estado,resisten a la versatilidad del público,ni a ferocidad del Tiempo,al parecer confabulados para hacerlas comprender la sinrazón de un endiosamiento.

Si no existieran los intelectuales,las legionarias de Talía serían los seres más vanidosos de la creación. Estas,como aquellos,se juzgan criaturas excepcionales y al escuchar cuatro elogios se conceptúan elementos imprescindibles en la vida nacional.Llegan a persuadirse de que el sistema planetario gira a su alrededor,que representan la civilización,y al extinguirse ellos,el orbe quedará en tinieblas.

Sin embargo,la realidad se encarga de evidenciar que Solo es imperecedera la gloria de Dios y aunque un ayuntamiento rotule las calles con nombres esclarecidos y coloque lápidas indicando que en determinado balcón tomaban el fresco junto a un botijo Fulana o Mengano,al transcurrir muy pocos años los transeuntes se preguntarán intrigados quienes fueron la Fulanita o Menganito.

Cuantas comediantas ilustran estas páginas fueron en su época o son actualmente figuras representativas de la escena española.La mayoria fallecieron;otras se retiraron del campo farandulero y bastantes continúan al servicio de Talía.Pero no es descabellado presumir que innumerables lectores se pregunten: - ¿Quien sería esta Julia Martinez? ¿Y Conchita Ruiz?¿Pues ¿y esta Carmen Larrabeiti? Pero¿y esta Lola Velázquez?¿Y Clotilde Domus? ¿Y Nieves Súarez?

Sin embargo...todas estas y muchas más que harían demasiado voluminosa esta obra ,tuvieron sus temporadas largas y brillantes,en que la crítica teatral sesuda y los públicos de solvencia mental las festejaron merecidamente protagonizando estrenos de Benavente,Linares Rivas,los Quinteros, Pérez Galdós...segun podrá comprobarse por el comentario a cada fotografia

Y ha sido al rebuscar quien esto escribe en sus archivos las imágenes de comediantas que en su época dieron lustre y honor a la escena española,cuando percibió intensamente la inestabilidad de las glorias humanas ,en especial las farandulera,y evocó nostálgico templadas primaveras sustituidas por frios invernales.Hace treinta...cuarenta...cincuenta años... todas estas actrices,bellas,jóvenes,gentiles,paseaban por los escenarios su atractivo personal y su talento,arrancaban ovaciones clamorosas a auditorios selectísimos,sufrían el asedio periodístico de plumíferos que las necesitaban para sus reportajes de amenidad y el paso de ellas por las vias céntricas de las grandes ciudades hacía volver la cabeza a los viandantes con sorpresa admirativa.¡Es Lolita Bremón!...¡Es Carmencita Carbonell!...¡Es Maria Fernanda!...

Lola Membrives,primera tiple de la catedral del género chico,bailaba el cake walk en La contrata,entremés de los hermanos Alvarez Quintero;Clotilde Domus,primera actriz de Lara,lo bailaba también en Al natural,comedia de Jacinto Benavente y Maria Guerrero,empresaria del teatro Español,

cantaba una tonadilla en La sobresalienta, sainete en un acto del futuro premio Nobel.Rosario Pino y Conchita Catalá,principales figuras del madrileño coliseo de la calle del Príncipe,aparecian con atavíos masculinos en Don Gil de las calzas verdes, adaptación de esta famosa producción del siglo de oro;Carmen Carbonell,era un niñato mal educado en la obra ¡No quiero,no quiero!estrenada por Jacinto Benavente en el teatro Fontalba,señoreado por la excelsa Margarita Xirgu.Catalina Bárcenas interpretaba en caricatura cuplés de Raquel Meller,estrella de variedades y Társila Criado, en Martin protagonizaba vodeviles picantes como El chivo loco,donde cantaba lozanas picardias.

¡Qué cerca y,sin embargo,qué lejos está todo esto!¡Con qué injuriosa brevedad extendió (tronos) algunas figuras el manto del olvido e imposibilitó a otras para bailar el cake walk,cantar tonadillas y cuplés,vestir ropajes masculinos!...Adorables criaturas que en la bella época,en tiempos de la República,incluso hace diez años nada más,parecían inmortales diosas del Olimpo farandulero,bajo la espumeante nueva ola no significan nada y en todo caso gozan del respeto de los valores históricos a los cuales por un sentimiento de hidalguía procede mantener en el engaño antes de su total derrumbamiento.

Figuras gloriosas de la bella época en su pilonga vetustez,dispuestas como la vieja guardia de Napoleón a morir antes que rendirse,derivan al cine en papeles secundarios como Lola Bremón,Maria Cañete...Otras como Maria Fernanda Ladrón de Guevara,irrumpen osadamente en la T.V.E. y más les valiera no hacerlo,porque si bien actuando en un escenario cabe camuflar arrugas y otras agresiones del tiempo,la pequeña pantalla es tan implacable como su hermana la mayor y obliga a terribles exclamaciones de los televidentes:- Pero¿esta es la Perenganita que enloquecía a las multitudes con su hermosura,su juventud y su elegancia?¡¡¡Qué horror!!!...

Y si por añadidura el serial es una birria,la Perenganita causa un efecto catastrófico.

Las comediantas de ayer y las de hoy,como las de mañana,son en su mayoría así y como tales procede retratarlas.

Por lo que respecta a quien esto escribe proclama su mayor admiración por todas las cultivadoras del arte de Talía y entiende que a la más soberbia,incongruente,perversa o mediocre de las comediantas,solamente se podría castigar golpeándola con una vara de nardos.

88888888888888888888

Nos cuenta multitud de anécdotas y detalles de los géneros que han ido reinando: zarzuela, cuplé, revista, hasta llegar, tras la guerra, al imperio del folklore.

AMANECER Y OCASO DE LOS IMITADORES DE ESTRELLAS

****

ara la actual generación es casi desconocido el nombre de Leopoldo Frégoli aquellos supervivientes de su época que mucho le admiraron hoy le han da- olvido.

sto demuestra cuan efímeras son las glorias humanas - intelectualidad,polí deporte,torería... - y muy especialmente las escénicas,pues durante varios os,finalizando el siglo XIX y alboreando el XX,fué el artista de más cele- mundial,el creador del transformismo,género ameno y ~~saludable~~ que dió a a una derivación asaz inesperada y sugestiva.

opoldo Frégoli,de origen italiano,era maravilloso comediante que poseía endente destreza para caracterizarse indistintamente de hombre o de mujer genial habilidad para cantar de tiple o de barítono,de divette o carica- alizando sus transformaciones con rapidez extraordinaria.Era el único in- ete de sus comedietas divertidísimas donde los más opuestos personajes su nse para hilaridad del auditorio.

n reportajes y conversaciones íntimas proclamaba que su vocación apareció modo fulminante siendo apenas un niño.Apenas cumplidos los doce años or ó una función en su casa a la que concurrió su vecindario.El éxito obteni tonces por el infantil artista,sirvióle de estímulo para continuar culti- sus aptitudes;pero obligado por sus progenitores a aprender un oficio,o- nte y sumiso eligió el de relojero.

Su pasión incontenible eran los juegos de prestidigitación y en los ratos s que su aprendizaje de relojero le dejaba,dedicóse al ensayo de escamo- y preparar combinaciones efectistas.

n duda mal aconsejado decidióse a actuar en un espectáculo público;pero o tan desacertado en el propósito que los espectadores llamáronse a enga- no cesaron de silbar un solo instante.

n aquel fracaso hizo incapié el padre de Leopoldo para oponerse a que es- rseverase en sus ilusiones artisticas.No obstante el joven relojero aun- bandonó para siempre la prestidigitación,compuso y presentó una piececi- e tituló La campanilla de Donizetti,de la cual ofreció una representaci- su domicilio a sus familiares y amigos.

n la obra figuraban únicamente dos personajes:un hombre y una mujer y

goli ideó el medio de interpretar ambos protagonistas cambiando la voz de suerte que aquel pequeño triunfo significó una revelación para el futuro artista.

Con firme voluntad prosiguió ensayando prácticas de transformismo y para probar su pericia disfrazóse de mujer y llorando presentóse ante el autor sus dias dándole a entender en sus lamentaciones que era una doncella malo da por haber sido débil ante el amoroso asedio de Frégoli.Vió el sorprendi visitado caer desmayada en sus brazos a tan mancillada señorita y acomodán- en una butaca corrió en busca de un antiespasmódico ya que no podría pro- rle una nueva doncellez.Cuando volvió,en lugar de la atribulada visitante ó a Leopoldo que le preguntaba con sonrisa victoriosa:

- ¿Qué te parece,papi?..¿Sirvo o no para cómico?

Razones de caracter íntimo,quizá alguna derrota sentimental,determinaron el relojero solicitase un puesto en las filas del ejército operante en A- ca y durante la campaña causó las delicias de ~~XX~~ jefes y compañeros inter- tando farsas compuestas por él que le otorgaron notoriedad.En sus figuracio femeninas despertaba más admiraciones que en los papeles masculinos y admi rándose con cautèla,sorteando los peligros de su trabajo,regresó a Italia veinte mil liras fruto de las numerosas representaciones que organizara.

Considerándose un nabab,Leopoldo Frégoli vivió durante dos años a lo gran r;pero transcurrido ese tiempo agotados sus recursos monetarios vióse con- do por el padre,hombre vulgar,avariento y sin perspicacia,a reintegrarse aller de relojería donde comenzara el aprendizaje.Pero esta vez Leopoldo, la terquedad propia de quien confía en sí mismo,resistióse a componer relo y provisto de varias pelucas y trajes,presentóse al director de la troupe e actuaba en un café concert brindándole sus servicios sin remuneración al- hasta ver el resultado de su debut.

Este fué tan satisfactorio que Frégoli empezó a ganar diez francos diari- rabajador,dinámico,entusiasta,fué aumentando poco a poco su repertorio,per ionando sus transformaciones,hasta lograr convertirse en el singular come- te que tan fabulosos ingresos había de percibir.

El tozudo ex relojero apareció en Madrid por vez primera el año de 1.897 l teatro de Apolo cobrando quinientas pesetas por función,cantidad exorbi- e si se tiene en cuenta que por aquella época las atracciones no alcanza- los enormes sueldos de la actualidad.

De Madrid marchó Leopoldo Frégoli a América contratado a razón de cuatro francos diarios;a su regreso a Europa actuó durante seis meses consecuti- en el Olimpia de Paris percibiendo por término medio de ocho a nueve mil cos y en junio de 1.903,reapareció en Madrid de acuerdo con la empresa del ro Moderno,enclavado muy cerca del Pasaje de la Alhambra de la calle de San os;pero sobrevenidas unas diferencias con ella pasó al teatro de la Zarzue onde a pesar del calor vióse precisado a prorrogar su contrato.

Declaraba entonces Frégoli oficialmente treinta y cinco años y encontrábase la plenitud de su celebridad internacional y de su original modalidad faran ra.Su buena estrella le acompañó hasta en las jugadas de loteria pues actu en Viena le correspondió en un sorteo un premio de quinientos mil flori-

La fortuna personal del famoso transformista calculábase en 1.903 sobrepa
el millón y medio de francos.Era el momento en que se anunciaba su últi-
rneé por América,antes de retirarse definitivamente de la escena.
o volvió,naturalmente,a trabajar en España donde dejó innumerables seguido
e su modalidad que no pudieron ni siquiera igualarle y en Madrid no surgió
a atracción extranjera de semejante importancia hasta la presentación va-
años después del francés monsieur Bertin,en el teatro de la calle de Jove
s.

Tratábase de un exuberante caballero magnificado por la treintena,cuyo
jo era derivación del que hiciera popular mundialmente a Leopoldo Frégoli.
raba el transformismo;pero limitándose exclusivamente a remedar la cuali-
femenina imitaba a la perfección a las más calificadas estrellas extranje-
del género frívolo.

Monsieur Bertin hacía su presentación en el tablado del teatro de la Zar
correctamente vestido de calle,embutido en gabán que a tono con la moda
la bella época llegábale hasta los piés,calzados con zapatos y botines,cubi
con sombrero de copa de ocho reflejos,ostentando guantes de piel y esgrimi
pulido bastón.

on acento afectadamente varonil - campanuda voz de sochantre - exponía enca
se con el auditorio:

- Respetable público:voy a tener el honor de efectuar para ustedes la imi
n de renombradas estrellas de music hall y suplico consideren mis ademanes
bajo desde el punto de vista meramente artistico.

Luego de inclinarse en versallesca reverencia retirábase para reaparecer
liatamente dispuesto a realizar sus figuraciones.

omenzaba por Carolina Otero,enjaezado con tanta riqueza como buen gusto,
pertrechado de alhajas coruscantes que si no eran valiosas lo parecían y
rdad es que la sensación que daba de hermosura,gentileza y feminidad no pc
ser más insidiosa.A la luz de los focos eléctricos,tan primorosamente maqui
,enpelucado y ataviado,desenvolviéndose con naturalidad inverosimil,monsi
Bertin resultaba una beldad no por ficticia menos impresionante al cantar
español del bulevar parisién cierta tonadilla divulgada por la bailarina
disputaba a Emilia Pardo Bazán la gloria de ser la personalidad gallega más
esaliente de su tiempo:

- Si yo fuega gato negrrro
y por tu ventana entraga
a ti te hiciera ¡miau,miau!
y a tu madge la agañaga.

Para que nada faltase en la imitación,el artista francés ejecutaba unos
s de fandango y hacía mutis agitando furiosamente las faldas de su traje
hogaño Lola Flores.

l segundo número era una simulación de Ivette Gilbert,la diseusse france-
e se hizo estirpar un riñon para ofrecer más anilloso talle y justificó
meraria intervención quirúrgica afirmando: -Es preciso sufrir para ser
vestido como ella con su clásica indumentaria de raso negro,ajustada co-
funda de un paraguas,los guantes también negros rebasando el codo,y el
de tul,para cantar un vals romántico,tan lento y pegadizo como Cuando el
muere...

Después interpretaba una falsificación de Cléo de Merode, a la sazón tan irada por el rey Leopoldo de Bélgica - llamado en los semanarios alegres opoldo - otras divettes de music hall - Paulette Darty, la Tortajada... - finalizaba su programa con un número sensacional: la tiradora mexicana.

Engalanado con vistoso modelo de amazona azteca, tocado con el típico som ero jarano, portando amenazador rifle, monsieur Bertin descendía por una esca illa al patio de butacas para dirigirse al final del pasillo central y des- allí efectuar unos ejercicios de tiro al blanco espeluznantes. En el table- situado en el fondo del escenario, la tiradora mexicana hacía blanco veinte ces consecutivas sin errar un solo disparo y la concurrencia no solo cele- aba la asombrosa puntería sino el sorprendente atractivo físico de la tira ra que al ir y venir por el pasillo del patio de butacas lo hacía despacio- ente, para producir la inevitable espectación.

En ciertos mozalbetes de la claque las actuaciones de monsieur Bertin incu aban insanas apetencias y no es bobería admitir que alguno de ellos exclama- al oido de otro:

- ¿Sabes que este franchute está imponente para un fin de semana?
- Naturaca. Y como él quisiese...

Sin embargo, a pesar de su trabajo equívoco, advirtióse que descendido el lón monsieur Bertin era un sujeto de absoluta regularidad sexual, casado con a señora tan atractiva como las que él presentaba, padre de dos robustas iaturas. De costumbres morigeradas, huía de aventuras galantes desde que en erta ocasión actuando en Roma, un aristócrata depravado, belicoso y borrachín, nformado de que su esposa había cometido el pecado de las tinieblas con el i itador, exigió de este como reparación a tan grave ofensa - diente por diente jo por ojo - cenase con él una noche caracterizado de Bella Otero. Aceptó Ber in el compromiso de la cena, pero en su figuración de tiradora mexicana con l imprescindible rifle, por lo cual el ultrajado marido renunció a desquitarse e. Y Bertin a posteriores intrigas amorosas.

Aunque Leopoldo Frégoli, Gianelli, Donnini y otros transformistas extran- eros - como Rafael Arcos en España - encarnaban en sus comedietas tipos feme inos, ninguno alcanzó la perfección de monsieur Bertin en sus versiones de bo itas mujeres y notables cantantes sirviendo su trabajo con irreprochable de- oro.

El estrepitoso triunfo de monsieur Bertin animó a algunos ciudadanos espa- oles a adoptar aquella modalidad farandulera. El empeño era arriesgado porque anto en el pais de la sal y del sol es tolerable al elemento extranjero, en mbio, no se considera tan lícito en los nacionales. Aquella clase de trabajo ultivada por un francés era recibida con aplausos, iniciada por un español po ría serlo con silbidos. Había pues, que revestirse de valor para arrojarse a itar a Bertin; pero, como de justicia es reconocerlo, en la tierra de Don Qui- ote siem re hubo héroes, no faltaron para intentar competir con él.

El primer atrevido fué Ernesto Foliers, joven no mal parecido si bien no an exuberante como Bertin. Carecía del suntuoso vestuario y joyas del francés ero le superaba en la extensión y calidad de la voz. Madrileño, posiblemente, ntusiasta, simpático, modesto, fué, contra lo temible, afectuosamente acogido por l público y escuchó abundantes palmas en sus imitaciones de estrellas españo las. Foliers no tenía por qué dominar los estilos de las grandes divettes ex-

mjeras;pero sabía a qué atenerse respecto a las caracteristicas de las na-
nales.Remedaba con fortuna a Fornarina,Raquel Meller,Pastora Imperio,Adeli
Lulú,La Goya,Paquita Escribano,la Bella Chelito y otras/cantando con más afinación
algunas de ellas.Intercalaba en su programa romanzas zarzueleras donde lu
su agradable voz de baritono,interpretaba danzas de salón en unión de su
til esposa y pudo ufanarse de recorrer durante más de diez años los escena
s de España y Ame
sin provocar el menor incidente.Tal vez debido a que como monsieur Ber-
su existencia al descender el telón no daba lugar a comentarios desapaci-
s.

Pero el éxito de Ernesto Foliers fué oscurecido por el triunfo arrolla
alcanzado poco tiempo después por Asensio Marsal,cartagenero radicado en
castizo barrio madrileño de Lavapiés,desde su niñez donde ejercía la pro-
ión de modisto.

De regular estatura,ni guapo ni feo,con voz escasa de estridencias desagra
dables;pero de una esbeltez extrañamente sugestiva,lo maravilloso de él era
propiedad graciosa y distinguida con que acertaba a a desenvolverse en es-
a con los más complicados atuendos femeninos.Su delicadeza superaba a la
cualquier mujer auténtica y sabiamente maquillado su aspecto físico mejora
notablemente ante las baterías.Si cantaba peor que algunas,en cambio,baila
mejor que muchas y,desde luego,las sobrepasaba en lujo y exquisitez en los
víos y,sobre todo,¡en femeninidad!

Debutó primeramente en el cochambroso teatro de la Encomienda,emplazado en
calle de este nombre y allí donde mostraron su furor insecticida Raquel Me
r,Pepita Sevilla,Angelita Solsona y tantas barbianas más que acabaron edi
ando a las masas con su conducta en la vejez,el modisto cartagenero apare
imitando a Fornarina,Pastora Imperio y la Bella Chelito,estrellas naciona
de principios de siglo,escudado en el remoquete de Salmar,anagrama de su
allido Marsal.

Pero así como Ernesto Foliers,que también debutó en el pringoso local ba-
iobajero verificaba su actuación escuchado serenamente,la aparición de Sal
r en el tablado,originaba,por el contrario,indescriptible rebullicio.Ponde
o en las imitaciones que,ciertamente,efectuaba con verosimilitud, - especi
ente las de Pastora Imperio,con su bata de cola y Fornarina con el ramo de
veles - el jaripeo sobrevenía al interpretar a petición de la abigarrada
currencia la célebre rumba de la Bella Chelito,con bastante más expresivi
cómica que su creadora.

Salmar recorría la escena bailando esta producción de Alvaro Retana y Qui
o Valverde,unas veces con la obligada seriedad antillana y otras dando a
coreografía una intención de caricatura picaresca regocijante para el audi
io.

Confortables energúmenos veinteañeros,arcángeles de la mangancia del dis
to de la Arganzuela,con quien Asensio Marsal mantenía amistosa relación,
rrumpían en exclamaciones más insinuantes que cuantas escuchaba la Bella
lito en el Salón Madrid.Caldeado el ambiente,olvidado el público del sexo
la rumbista,aplaudía enfebrecido exigiendo una repetición del número que
realizada extremando divertidos serpenteos,parodiando el trabajo de la
estial Consuelo Portella.

Todas las noches el teatro de la Encomienda abarrotábase de unos concu-
ntes que acudían,no a deleitarse con el picante repertorio de la Aretina,

s transformaciones a la vista de la bailarina Luisa de Bigné o los deshabi
s de las perseguidoras de pulgas,sino a corear a Salmar en su agitada rum-

- ¡Arsa,columpia,reconcó,babú!....

Entonces podían expansionarse libremente,lanzar desvergüenzas,aplaudir,
ear o evidenciar su euforia arrojando al escenario alguna zanahoria.Al e-
co femenino no le hacía ninguna gracia el triunfo personal del imitador
estrellas,que estuvo a punto de quebrarse por el comisario de la demarca-
ón.

Era un prestigioso funcionario de la policia,muy señalado por la austeri
d de sus principios,a quien otorgaban solemnidad su vetustez,su corpulencia
sus nevadas barbas,que se sintió profundamente irritado al comprobar las
bilosas actuaciones de un artista que suplantaba la cualidad femenina y a-
más osaba portar el mismo apellido:Marsal.Encrespábale advertir las simpa-
s de que gozaba Asensio por su obsequiosidad con la muchachada de las cer
nías de Lavapiés.Ayudaba y favorecía cuanto le era dable a las chicas y al-
rnaba con los buenos mozos a quienes invitaba a gallinejas y vinillo de
inchón cuando ellos lo sugerían,por lo cual como estimado hijo de la barria
,coadyuvaron a consagrarle atracción máxima del teatro de la Encomienda.Pe
el comisario no hallaba saludable aquella identificación existente entre
itador de estrellas españolas y la juventud bulliciosa del distrito,por lo
al dedicóse a crearle dificultades artisticas.Prohibióle ejecutar la rumba
elitesca con excesiva expresividad,exigióle comedimiento al contestar des-
e el tablado a las interrupciones de los gamberros y suprimir la recepción
mipersonal de admiradores en su camerino.Y,por contera,tras borrascosa entre
ista,le recomendó se procurase otro remoquete,pues lo de Salmar,indicaba ser
nagrama del apellido Marsal que el comisario ostentaba orgulloso y no desea-
a que por ello la gente imaginase estuviera emparentado con un suplantador
de la condición femenina.

- No me gusta nada la vida de usted. - concluyó el policia - Soy partidario
e las mujeres,muy mujeres,y los hombres,muy hombres.

- Entonces pensamos igual,señor comisario. - declaró el joven Asensio.

Y en su propósito de complacerle,determinó cambiar su remoquete de Salmar
or el de Edmond de Bries,más pomposo y cartelero.

Con este nombre presentóse Edmond de Bries en el circo de Price,tras pro-
longadas gestiones de Rafael del Real,especie de representante-apoderado-con-
sejero-asesor,individuo que si contribuyó al encumbramiento y felicidad de A-
sensio,también causó su ruina y desventura.Apuesto,emprendedor,diplomático,
adornado con una perspicacia comercial sobresaliente,fué quien señaló a Edmon
repertorio,intervino en su vestuario,lidió con empresarios y agentes artisti-
cos,fomentó amistades convenientes,dirigió el montaje de los decorados,desvi
viéndose en todo momento por elevar a Asensio a la cumbre de la notoriedad,
obtener sueldos importantisimos,cuidar la propaganda...Consiguió dominar to-
dos los resortes encaminados a lograr la victoria en el mundillo de las varie
dades de su extraordinario camarada.Lo único que no pudo vencer fué el inso-
portable caracter de la madre de Asensio,temperamento incomprensivo,obstina-
do,maldiciente,que detestaba a Rafael del Real con el mismo rencor de Anibal
a los romanos.

La obsesión de Edmond de Bries era el tisú de plata y oro,acompañado de

rerías y plumas.Las avestruces del África ecuatorial perdieron sus más vis
as galas que pasaban a los atavíos del modisto-imitador cartagenero,combi
as con flecos de cristal,tules y terciopelos,que prestaban al joven Marsal
tuosidad evocadora de la reina de Saba dispuesta a enfrentarse con Salomón
iante como un astro,Edmond de Bries superó en arte y femeninidad a monsi-
Bertin pudiendo vanagloriarse de ser el artista predilecto de las famili-

Se registró el caso curioso de que al estrenar el famoso cuplé de Retana
Las tardes del Ritz/
onreal,se confeccionó una toaleta de tan original efectismo que numerosas
rellas le encargaron un modelo igual para interpretar este número y a pe-
de ser ellas mujeres auténticas,no lo lucían con la gracia femenina de

Edmond de Bries envenenó con su éxito a incontables sujetos que se arro
on a la imitación de estrellas,provistos de miriñaques que hubieran podi-
cubrir el pilón de La Cibeles,peinetas tan altas como el edificio de la
mpañía Telefónica,abanicos gigantescos y otras impedimentas suntuarias,
n las cuales a veces provocaban más hilaridad que respeto.Bien es verdad
e entre tanto equivocado al margen del arte,hubo una veintena justificado
s de mención favorable.

La actuación de Edmond de Bries en Price fué más jubilosa que la del tea-
o de la Encomienda.Con el cartel de No hay billetes todas las noches,si los
emienses guardaban oportuno silencio,los beocios prodigaban gritos jocosos,
fectados suspiros y desde las graderías algunos chulánganos impertinentes
plicaban con voz atiplada.

- ¡Que imite a un hombre!

Entonces el cartagenero recogiendo su cola de tisú tranquilamente pregun
ba ahuecando la voz:

- Pero...¿hay alguno ahí?

La existencia durante tantos años en los barrios salerosos de Madrid ha-
a dotado a Asensio Marsal de genial desparpajo para responder desde el ta-
do a sus interruptores,en realidad más tendentes a divertir a la concurren
a que a enojar al imitador.Nunca faltaba a este una réplica ingeniosa,rápi
,cortés,para acallar a un espectador mal educado.

Del circo de Price,pasó Edmond de Bries a actuar en la catedral del géne-
chico,al Gran Teatro,de la calle del Marqués de la Ensenada,Romea,Maravi-
s,siempre en éxito ascendente,ofreciendo nuevas creaciones modisteriles
infundían pavor en los gallineros,cubriendo los tablados de mantones de
ila para pisar sobre ellos cantando un chótis verbenero.Los tragones de
mas,los bebedores de pedrerías,los sádicos de las lentejuelas,acudían a
riagarse de fastuosidad,a estremecerse con el mórbido encanto de una moda
ad farandulera puesta en boga por el joven cartagenero.

Contratado ventajosamente para las dos Américas,en Nueva York produjo
ta espectación como en Buenos Aires,Caracas y Rio de Janeiro.Fué huésped
honor del presidente de Venezuela,Vicente Gómez en cuya residencia parti-
ar permaneció alojado larga temporada en unión de su hermana Magdalena y
ael del Real y al regresar a España lo hizo con respetable suma de dinero
disipó con la misma facilidad que hubo ganado.

En Cataluña,y más precisamente en Barcelona, consagróse un imitador de

strellas muy cotizado por sus grandes merecimientos artisticos,tan aplaudido en la Ciudad Condal como Edmond de Bries en la capital de España.

Llamábase Manuel Izquierdo,su remoquete era Derkas,hijo de padre malague y madre filipina y había nacido en la calle del Cabildo,de Manila,siendo l autor de sus dias promotor fiscal en la Audiencia de Cebú.

En cierto reportaje publicado en un semanario gráfico anterior a la uzada de Liberación Española,Derkas manifestó:

- Éramos cuatro hermanos:una hembra,dos varones y yo.Mis hermanos estu iaron la abogacía,pero no la ejercieron pues prefirieron dedicarse a la pin ura.Mi hermano Mariano consiguió la cátedra en la escuela de Bellas Artes e La Coruña y el otro,Rafael,fué premiado en el concurso de portadas de Blanco y Negro.

- Adelante.

- Yo vine a España de cinco años.Residí desde esa edad en Barcelona don mi padre desempeñó el cargo de magistrado.Murió al poco tiempo de jubilar- como presidente de Sala en Las Palmas,último cargo que ejerció.

- ¿Donde hiciste tus estudios?

- Los de primera enseñanza,interno en un establecimiento de Palma de Ma lorca y el Bachillerato en Barcelona.Cuando fuí mayorcito aprendí en el Con ervatorio del Liceo canto y piano con el maestro Tintorer y a los catorce a- os,arrastrado por vocación irrefrenable me lancé al teatro,debutando como ritono en una compañía de zarzuela dirigida por el actor Ricardo Güell.

- Continúa.

- Cierta noche,minutos antes de comenzar la función se indispuso la pri era tiple encargada del papel de Cossette de Bohemios y yo,que entonces era n muchacho imberbe,como una travesura,me brindé a sustituirla,para salvar a empresa del conflicto.El público no se percató de mi verdadero sexo,sino ue al contrario,repetían: - ¡Qué bien canta esta nueva tiple!¡Qué lástima o fuera un poco más guapa!

- Tiene gracia.

- Ricardo Güell estaba entre asustado y muerto de risa y lo que más le esconcertó fué que me hicieran repetir la romanza de salida,cosa que no su- edía con la tiple a quien sustituí.Y aquella noche memorable en que realicé a diablura más pintoresca de mi vida,el director de la compañía y otras per sonas me sugirieron probar fortuna como imitador de estrellas.

- Y ¿qué le pareció a tu familia la sugerencia?

- No quieras saberlo.Mi padre montó en cólera juzgándola una insensatez y me prohibió terminantemente llevarla a la práctica.Pero yo sufría la atrac ión de los grandes sueldos.Sabía cuanto estaba ganando Edmond de Bries,los plausos me engolosinaban y luchando tenaz contra la oposición de todos mis parientes adopté el seudónimo de Derkas y logré asaltar victorioso los mejo res escenarios de la Ciudad Condal.El detalle de que yo perteneciera a fami lia tan respetable y conocida,concedía atractivo especial a mis actuaciones

- Comprendido.

- Como la irritación de mi progenitor no se calmaba,decidí abandonar en plena adolescencia el hogar paterno y entonces el autor de mis dias gesti mó mi detención.Yo me escondía en Barcelona en el domicilio de una familia

y honorable que me protegía facilitándome cuanto precisaba para mi desen-
lvimiento escénico y ante la perspectiva de ser apresado fragüé mi huida a
rsella,disfrazado de mujer.Lo más incongruente es que mi hermano y la poli
a que montaron vigilancia en la estación no me reconocieron al pasar delan
de ellos.

- ¿Gustaste en Marsella?

- Tanto que aquel éxito me valió mi primer contrato para Paris.Mi reper
rio para las imitaciones de estrellas era de Modesto Romero,Joaquin Zama-
s,Alvaro Retana,Font de Anta,Cándido Larruga,José Padilla,Monreal y Yust.
o en mi trabajo de transformista intercalaba la interpretación de arias
ópera y composiciones de envergadura musical y dificil ejecución.Me aplau
n tanto en ellas como en las imitaciones de estrellas.

- ¿De qué teatros guardas los mejores recuerdos?

- Del Coliseum y la Alhambra,de Londres,donde figuré como vedette encaja-
en las super-revues;del Empire,de Paris;del Wintergarden,de Berlin;del
incipal Palace de Barcelona y del Casino de Buenos Aires,donde permanecí
el espectáculo setenta y cinco dias consecutivos.

- ¿Qué estrellas españolas encuentras más admirables?

- Admiro a todas por igual;pero reservo mi especial simpatia para la grar
uel Meller y la sevillanísima Pastora Imperio.

- ¿Qué me dices de los imitadores de estrellas?

- Reconozco que cada uno ofrece siempre algo estimable en su trabajo.Por
a parte,entiendo que todo ciudadano tiene perfecto derecho a ganarse la
a en la actividad artistica que le plazca.Es al público a quien correspon
dictaminar sobre el mérito o la incapacidad del ciudadano.

- Recibes muchas declaraciones amorosas?

- Bastantes.Y todas ellas de mujer.

- ¿No podrías contarme alguna aventura sabrosa?

- Las más interesantes no me parece discreto contarlas.Las que podría cor
no son sabrosas.

- ¿Cual es tu tipo de belleza?

- Pelo rubio y ojos azules.

- ¿Eres ahorrativo?

- La generalidad de los artistas poseemos alma de cigarra.Gano muchos mi
de duros al año;pero ...¡cuesta tanto el vestuario con que me presento!
o los decorados...joyas...mantones de Manila...Guardo algun dinero;pero
todo cuanto debiera conservar.

- ¿Qué planes tienes para el porvenir?

- Retirarme para vivir de mis recuerdos antes de que el público me retire.
e muestra desdeñoso con las estrellas cuando empiezan a envejecer mucho
eles han de mostrarse con nosotros que además de imitarlas somos hombres
to con unas posesiones en Málaga que me producen una rentita muy mona
permitirme vivir holgadamente.Mi ideal sería montar una gran sastreria
ral para servir revistas de gran espectáculo y vedettes encopetadas.Mas
ahora he de continuar evocando en los escenarios a las estrellas de moda
El Rodolfo Valentino de los imitadores de celebridades del arte frívolo
Manolo Rodrigo debutante a los dieciocho años en este género.
De impresionante apostura y señoril arrogancia resultaba más atractivo

su personalidad masculina que vistiendo galas femeninas.Domiciliado desde infancia en la madrileñísima y chulapa calle del Calvario,disfrutaba del gracejo peculiar de la barriada.Servicial,afectuoso,bullanguero,complacíase lternando con muchachas de vida alegre y chulines a disposición de quien los remunerase cumplidamente.Aficionado al vino,al ruido y a los naipes,adu ábase rápidamente de quien le tratara de cerca ,porque era una mezcla de orito y golfo que contra lo sospechable dado su trabajo artistico satisfa a a la admiradora más exigente.Sus actuaciones más brillantes efectuábalas cabarets provincianos,donde deleitaba a la marinería,al catetismo y al ele nto extranjero.

Las empresas se lo disputaban porque alternando rendía más provecho que alquier tanguista,alegraba la sala y el foyer y con unas copas de más hubi convertido un cementerio en una orgía babilónica.Cuando por los efectos la bebida quedábase afónico imitaba bailarinas provocando con su arbitra- coreografía inusitado revuelo.

Féminas sensitivas invadían su camerino a la vez que admiradores apasio os y Manolo atendía a todos consumiendo unos cigarros puros que hubiesen drantado a Jacinto Benavente y apurando un buen coñac en su botella.

Cuando el avisador le prevenía para salir a escena,Manolo Rodrigo,prendi ose la mantilla de blonda o envolviéndose en el mantón de Manila,exclama- radiante dirigiéndose a sus amiguetes:

- ¡Pero qué machísimo soy!

Y luego,encarándose con las mujeres presentes,agregaba:

- ¡Y vosotras aprended de mí a ser femeninas!

Vianor,en la época de sus victorias escénicas contaba veintisiete años,e- de reducida estatura,bien parecido,y por su esbeltez podía ofrecer silue- femenina.Gozaba de agradable timbre de voz al cantar en falsete y se mo- a con garbo.Guardaba cierto parecido físico con Dora,la Cordobesita a qui imitaba con justeza en vestimenta y ademanes,inflexiones de voz y airoso dar,por lo cual sus amistades le recomendaban procurase rehuir el conocimi- to con el diestro Chicuelo,esposo de Dora,en evitación de posibles contin ncias.

Como era muy corriente entre los imitadores de estrellas,Vianor dispo- a de su consejero-secretario-representante-asesor, - hermano oficialmente que aseguraba muy convencido no existir en las variedades hispanas más que os verdaderas atracciones sensacionales:Raquel Meller y Vianor.

Darwin,incubado en los coliseos y music halls barceloneses,disfrutaba,a- más de privilegiada garganta de un aceptable sentido de la mímica dando la nsación ante los focos eléctricos de una espléndida mujer,torneada y maci a,muy indicada para soliviantar a fontaneros,albañiles y taxistas.Enjaezába e con un gusto muy catalán y catalán era su acento cuando se descuidaba al interpretar una canción andaluza.

Antonio Alonso,imitaba preferentemente bailarinas y era un ejemplar asom oso de chica bonita al aparecer en el tablado.A tal punto engañaba respecto su sexo,que con frecuencia a la terminación de su trabajo en un cabaret, del Paralelo barcelonés salía a pasear a las ramblas vestido de mujer y le asediaban transeuntes des conocedores de su personalidad artistica.

Alonso aceptaba regocijado invitaciones y galanteos de castigadores noc-

nos que le denominaban la Chavala,confundiéndole con una adolescente pre mente lanzada a la vida jubilosa.

El más desopilante de los imitadores de estrellas por el tiempo en que es- señoreaban los tablados varietinescos era Dorian,por nombre Saturnino Mar ez,festejadísimo por todos los chulos pregonados de la Puerta del Sol y la ecera del Rastro,donde él habitaba.Era inconfundiblemente madrileño.

Carecía en absoluto de voz y facultades imitativas;pero su gracia desver- ada dentro y fuera del escenario era de seducción arrolladora.Trabajaba pelucas,ni maquillages y por su exagerada morbidez,su rostro barbilampiño correctas facciones y su estampa desafiante,resultaba una hembra incitante descaro temible.

Cuando al cantar con insolencia provocativa alguien le importunase dici ole: - ¡Eres una tia fresca! Dorian no se inmutaba y colocando los brazos jarras,respondía valientemente: - ¡Caballero,usted me ha confundido con su re!

En cierta ocasión varios elementos de historial ambiguo,organizaron un le de sociedad en salón alquilado a un centro recreativo de la calle del te y allí se congregaron numerosos individuos que disfrazados de mujer se ponían pasar una alegre velada en unión de los golfantes más calificados su confort personal y azarosa existencia.

Pero un chivatazo previno a la policia del caracter de aquella reunión y Dirección de Seguridad envió una furgoneta y varios agentes policiacos en- gados de proceder a la inclusión en ella de cuantos sujetos encontrasen frazados sin ser Carnaval y conducirlos al ministerio de la Gobernación.

Con la mayor discreción,primero un agente,luego un segundo y después un cero fueron penetrando en el salón y sacando a las falsas hijas de Eva que laban confiadamente enlazadas al chulillo de su predilección.

Entre los asistentes se hallaba Dorian,resplandeciente de hermosura como mujer auténtica y al percatarse de la maniobra de los policias,acercóse no de ellos y con acento conmovedor le suplicó envolviéndole en persuasiva rada:

- ¡Oiga,caballero! He venido a esta reunión invitada suponiendo que se taba de un baile de sociedad;pero me he dado cuenta de que esta es una fi donde una mujer tan mujer como yo,no puede permanecer sin sonrojarse.Le decería tuviese la bondad de acompañarme a tomar un taxi,porque no me a- o a andar sola a estas horas de la noche.

- Con mucho gusto,señorita. - asintió el agente embriagado en el suave ume del transformista.

Colgóse Dorian del brazo del amable policia y salió con él de la sala, lando la detención.Ya en la calle,expuso,arrebujándose en su mantón de Ma a:

- Muchas gracias,caballero,por su gentileza.No hace falta que me acompañe más,porque desde aquí estoy viendo un taxi que me llevará a mi casa.¡Le a guro que he pasado un rato muy desagradable entre esta gentuza.Yo a esta se de hombres los enviaría a Fernando Poó.

- ¿Cree usted que cabrían todos allí? - comentó el policia.

Al preseguir las detenciones ya abiertamente,produjose la natural alar y confusión entre los disfrazados y uno de ellos al subir a la furgoneta giéndose la cola de su bata andaluza,profirió:

- ¡Esto es una injusticia!¿Por qué en lugar de detener también a la Pode
sa,la han dejado tomar un taxi? ¡No hay derecho! ¡O todas o ninguna!

- ¿La Poderosa? - repitió el agente auxiliador de Dorian.

-¡La Poderosa,sí! La del mantón de Manila . Esa es tan hombre como quie-
s estamos entrando en la furgoneta.

Narzy,made in Cataluña,desplazaba lujo desbordante,conseguía exterior fe
nino y amenizaba su programa con números de atuendo masculino.Por sus tri
fos en Barcelona fué contratado para debutar en el teatro de Eslava,de Ma-
id,dentro de un espectáculo de variedades selectas;pero no obtuvo la favo
ble acogida que tanto él como la empresa aguardaba.

Bertini,cantaba derrochando facultades líricas y su imitación de Pastora
perio era invariablemente ovacionada donde quiera que la ejecutase.

Mirco trabajaba con su propia cabellera de natural ondulación,cantaba
in emplear el falsete y se distinguía por su afán de superación.

Morandally,en 1.930 era quizá el de menos cualidades físicas para conven-
er como imitador de estrellas,pues allá se iba en sex appeal con Marcos Re-
ondo o Diego San José.Después de maquillado resultaba menos potable que an-
es de componerse.Esto no impedía que al regreso de cualquier actuación en
avalcarnero o Bollullos del Condado,revelara a sus amistades:

- Sepais que la noche de mi debut,un marqués nada menos,me envió un ramo
e flores invitándome a una cena con champán.Pero yo no acepté porque toda
ebida me ataca a la garganta y yo me debo a mi arte.Además podían llevarme
y traerme en lenguas y yo no soy de esos que dan la nota donde quiera que va
an.

Alfredo Mayo,Luis Escudero,Arnaldo,Luisito Carbonell.Armando,Pepe Amo-
ós,Antonio Oliver,Rubens,Pastrany...tuvieron sus dias de gloria en coliseos
e categoría o locales de poca importancia de las diferentes ciudades españo
las.En La Criolla y Casa del Sacristán,de Barcelona,los turistas acudían muy
antes de la Cruzada de Liberación a comparar a los mixtificadores de la femi
nidad actuantes allí con los transformistas de Paris,Marsella,Berlin,Hambur-
go...

El último imitador de estrellas digno de consideración fué el conocido
como Freddy,a quien Ofelia de Aragón,siendo empresaria del teatro Romea,de
Madrid presentó como atracción en 1.931.

Era un buen mozo de prócer estatura,rostro agraciado y distinción aris
tocrática a quien prestaba apoyo monetario cierta admiradora residente en
Bilbao que se lo remitió a Alvaro Retana para que le introdujese en el campo
de las variedades.procurándole figurines y repertorio.

- ¿Como nació en ti la idea de adentrarte en este género?

- Pues verás.Yo llevaba tres años de carrera militar estudiando en no im
porta cual Academia con gran aprovechamiento.En mi adolescencia soñaba con
ser bizarro ganador de batallas,legar mi nombre a la posteridad como realiza
dor de hechos heróicos.Me confortaba la idea de pensar que algun dia mi esta
tua asentada sobre un pedestal de mármol figurase en el centro de alguna pla
za.Era cadete muy estimado por mis profesores y compañeros,orgulloso del uni
forme que ostentaba.Mi familia,acomodada y severa,me inculcó desde mi infan-
cia principios regulares y el respeto debido a mi condición varonil.Pero la
vida está llena de de ironías.Mira por donde en el hotel de unos amigos de
mis padres se organizó una fiesta de caridad donde habíamos de lucir nuestra
habilidad los muchachos y muchachos de la buena sociedad.sevillana.

- Sigue.

- Yo,aunque nacido en Madrid,me he criado en Granada,Málaga y Sevilla y go un ceceo digno de un torero de pandereta.Como decían que no era mal pa cido,mi novia de entonces y mis hermanas discurrieron vestirme de gitana, o a otros chicos de diecisiete años para que hiciésemos el coro de la ca- tera con los encargados de figurar gitanos. en esta fiesta.

- El número resultaria divertido.

- Tanto que durante los ensayos,en mi afán de sobresalir,surgió en mí idea de imitar a Pastora Imperio que,por cierto,se prestó a darme algunas ciones.La fiesta fué un éxito,yo me distinguí como esperaba y aquello me renenó de ambiciones artisticas.Talía me hizo olvidar completamente a Mar- .

- Y renunciaste a tu carrera militar.

- Con gran indignación de mis padres.Alentado económicamente por mis rmanas,me trasladé a Paris donde me presenté como imitador de estrellas es olas.Pero como allí eran desconocidas a excepción de Fornarina y Raquel ller,que eran justamente las que yo no imitaba,mi trabajo no interesó.Por cual siguiendo el consejo de un eminente director teatral,me arriesgué a imitación de estrellas de cine y vedettes revisteriles.Repudié mis trajes gitana y me agencié modelos de los grandes modistas parisienses,exactamen iguales a los de Misstinguette,Edmonde Guy,Claude France,Gloria Swanson, ara Bow y otras celebridades y me aprendí un repertorio de acuerdo con el stuario.

- ¿Triunfaste?

- Afortunadamente.Tuve la oportunidad de firmar una tournée por Niza, ntecarlo,Bruselas y Berlin.Por cierto que en esta capital me ocurrió una entura pintoresca.

- Cuenta...cuenta...

- En el Petit Palais de allí se celebran frecuentemente concursos de lleza femenina y a veces se registra el caso de que el premio de honor no consigue una mujer,sino un hombre con galas adecuadas.Animado por el pre- ente me presenté a un certamen ataviado de española,con mantilla de madro- y claveles grana y me otorgaron el primer premio.Pero cuando el jurado y público descubrieron la superchería,no quieras saber el jollín que se pro- ió.El jurado pretendió discutirme el triunfo;pero el público se opuso ova ándome y aquello intensificó mi éxito en el music hall donde trabajaba. go me enteré de que en otra ocasión también habían premiado a otro trans- ista español:Derkas.

- Y tus progenitores mientras tanto...

- Ignorando que Freddy es su hijo,el cadete que abandonó la carrera pa- dedicarse a esto.Ellos me creen en el extranjero,ganándome la vida como jante de comercio y mis hermanas que,naturalmente,están en el secreto han curado cuidadosamente ocultarles la verdad de mi agitada existencia.

- ¿Eres ahora más feliz que en tu respetable hogar?

- El paso ya está dado,así que he apencar con todas las consecuencias.He ocido horas muy dichosas y también momentos muy amargos.

- Y de amores ¿qué?

- Tuve ocasión de relacionarme con una mujer que en su admiración por mi y mi persona ha hecho todo lo posible por contribuir a mi felicidad.A

a le debo un cariño apasionado,fiel,desprendido,al cual correspondo como uerece.

Al implantarse en España el régimen consiguiente al Glorioso Movimiento ional,autoridades superiores no estimaron conveniente permitir la actuació los imitadores de estrellas.Estos hubieron de emprender una retirada elás- a dispuesta por el mando con lo cual el arte escénico no perdió gran cosa s los verdaderamente notables ya habían hecho mutis expontáneamente por ones comprensibles.

Durante casi cuatro lustros,cupletistas y bailarinas habían ocupado el mer plano de la actualidad farandulera.Cantar cuplés o bailar soleares, vistió más importancia que ser alcaldesa de Madrid o arzobispo en Roma.Sus stumbres,amoríos y caprichos intrigaron al público,fascinado circunstanci- ente por criaturas que inspiraban constantes reportajes en diarios y sema rios.Literatos y periodistas esclarecidos las rindieron el homenaje de su- ación;tauricidas con ficha de fenómenos,las propusieron matrimonio o cosa recida;admiradores acaudalados pusieron a su disposición cheques impresio- ntes;empresarios adustos se tornaron ante ellas en varones gelatinosos... ían más atareada a la opinión pública que si fuesen pistoleros.Y al calor aquella preponderancia de las diosas varietinescas florecíeron sus imita- s,en ocasiones individuos como castillos,cejijuntos,de barba azuleante adoptando exteriores femeniles para deleitar a los partidarios de espectácu- s morbosos.

Los imitadores de estrellas pusiéronse de moda,como las novelerías afro- siaca,las drogas y el tennis,con sus miriñaques,sus abanicos de plumas y s zapatos de pedrerías en algunos de los cuales habrían podido sestear plá damente niños de cuatro años.

Pero agotada la edad de oro de las variedades,perdiendo la predilección público tonadilleras y danzarinas que empezaban a sufrir los implacables ñazos del barbudo Cronos,como lógica derivación,los imitadores de estre- s conocieron (tras) los resplandores del amanecer las sombras del ocaso.Apagadas s astros extinguíanse tambien sus reflejos.Retiradas las enloquecedoras de ltitudes al anonimato de la vida doméstica,resignadas a no causar otros es- agos que los puramente sentimentales,quienes las remedaban cesaron de inte- sar a los aficionados al arte ligero.Los que las simulaban en 1.913,tan re áticos como ellas,enjugaron sus lágrimas añorando una juventud - ¡divino soro! - que se llevó al esfumarse el favor del público y contratos ventajo s.

Total:que fallecido el can finalizaba la hidrofobia;eclipsada la estre la carecía de luz su falsificador.Las atracciones del reinado de Alfonso III recluidas en sus respectivos domicilios fueron sustituidas por las nue- as figuras surgidas durante la República que no las superaban,ni siquiera gualaban.Los transformistas de los años treintas no imitaban estrellas sino ujeres.Actuaban donde podían,quienes lo hacian faltos del arte de Edmond de ries o Derkas,defendiéndose a fuerza de lujo en el vestuario.Y en locales arceloneses algunos trabajaban más escasos de ropa que las vedettes de re- istas del Paralelo.Funcionaba la República y si en los cabarets numerosas rtistas entronizaron la pornografía escénica invocando el derecho a ella ba jo un régimen de libertad,igualdad y fraternidad,los transformistas también se juzgaban con derecho a presentarse en un tablado análogamente.

La Cruzada de Liberación Española,propinó un golletazo a los postreros i
adores de estrellas que se debatían en el crepúsculo de esta modalidad te
al.Los nuevos valores del transformismo que no se avinieron a confinarse
us hogares por comprobar ante el espejo que todavía podían dar mucha guerra
iendo cualidades femeninas - almas de mujer en cuerpos de hombre - diri
onse al extranjero donde los jefes de Estado no hilasen tan delgado como
Caudillo de España.

Toda refinada civilización,toda excesiva modernidad tocada de liberalis
casiona la máxima tolerancia. Cuanto sublevaría a las gentes motejadas de
asadas, solo produce indiferencia a los civilizados.El momento más glorio
de Atenas y Roma fué cuando más intensa palpitaba la decadencia.Dicho sea
rodeos,para que se enteren bien los retrasados mentales:lo que en 1.964 no
consentiría en España,pais de orden y moralizante,de firmes convicciones
ligiosas,cabe presenciarlo impunemente en diversas capitales de naciones
ropeas fichadas como emporio de cultura,comprensión y modernidad.

En Berlin siempre existieron salas de espectáculos cuyo elenco se halla
stituido exclusivamente por hombres que debidamente enjaezados sustituyen
las mujeres en su misión de distraer a los concurrentes.Se trata de joven-
tos con ambigua anatomía que aderezados con las galas femeninas más elocu
tes representan vodeviles picantes y revistas de gran visualidad - demasia
visualidad - y a la conclusión del espectáculo feminoide alternan, como
clásicas tanguistas con los asistentes.

Cuando hace años Maria Fernanda Ladrón de Guevara y Rafael Rivelles es-
ieron con otros actores españoles en Berlin filmando algunas escenas cine
ográficas,en efímera armonia conyugal,aprovecharon la ocasión para ir a
rorizarse elegantemente en uno de aquellos extravagantes locales -¿Eldora
Palace,Salón des Fleurs? - que maravilló a la creadora de La enemiga.

- Nunca me hubiese imaginado que esta colección de chicas tan bonitas,
espirituales,tan femeninas,fuesen chicos.

Y lo que más desconcertó a Maria Fernanda fué advertir que el innumerable
itorio recibiese el programa como si se tratara de la función más ortodo-
del mundo.

En efecto.La ilustre comedianta conoce el caracter madrileño y sabe que
las autoridades de cualquier régimen autorizasen esta mixtificación de se
,posiblemente el público no hubiese permanecido tranquilo en su localidad.
ero hubieran resonado los guasones maullidos y llamadas a un gato invisi
,luego peticiones a voz en grito de verduras - ¡apio,escarola,brecolera!-
ués lamentaciones sobre el mal estado del patio - no de butacas - segui-
de alarmantes voces de ¡fuego!¡fuego!¡fueeego! y para remate incendio
establecimiento.

Sin embargo,en Paris,Marsella,el Berlin anterior a la segunda guerra mun
l los suplantadores de la femeninidad actuaban ante las majestuosas bar-
de la opinión pública y allá se largaron los imitadores de estrellas de
hispanidad para trabajar junto a Surin Astor,Hansi Sturn o Edda,vedettes
singulares atractivos artisticos.

Desde 1.939 el imitador de estrellas es un producto escénico desconoci
en la tierra de la sal y del sol.

Nos habla de el extraño grupo que formaban, entre otros, Olimpia D'A vigny y Mª Cores, con la que formó grupo: Las Argentinas, en que Mª hacía de re, y nos cuenta cosas que nos hace recordar algunas de sus novelas reseñadas, en las que, con seudónimo, aparecían estas dos mujeres, pg.149-150:

e las templaba de deseos más que si fuera auténtico,mientras Olimpia d'A gny encandilaba a los hombres por su provocativa femeninidad.

Terminada la actuación en Price,la italiana decidióse a cantar en es-ñol y el triunfo la acompañó en su intento.Lo hacía en su país en la len a de Gabriel d'Annunzio y con la misma gracia se expresó en la de Blasco Ibáñez.En-nces Olimpia hallábase en posesión de una hermosura deslumbrante,realza-por costosas toaletas y valiosas joyas.El teatro Madrileño vió renovada clientela por las virtudes escénicas de Olimpia,que sabía decir con sin al donosura y recursos de actriz,picardías sin precedentes en los tabla-s de género ínfimo.Cantada en italiano gana mucho la Moral.Ella cantaba n su media lengua prestando más comicidad a su trabajo.Aquel su arras-ar de las erres fué copiado por algunas cancionistas oriundas de Cala-ud o Navalcarnero,suponiendo que en ello estribaba el éxito de la d'A-gny.

Una legión de Tenorios disolvióse con presteza ante su cerrado came-rino.Ella no precisaba como doña Inés escuchar los versos del sofá,ni ren-rse por dinero pues lo ganaba en demasía y si una urgencia carnal la im-rtunaba, María Cores correspondía ahuyentarla.

La guerra de I.914 fué para España la apoteosis del juego,de las dro-as estupefaccientes y el amor que no puede decir su nombre.En esa fecha Olimpia d'Avigny había ascendido del cochambroso escenario del Madri-ño a los tablados más aristocráticos de variedades y la aureola equívoca e la nimbó desde su entrada en la corte,lejos de perjudicarla fomentaba n propaganda artistica.

Los noctámbulos de principios de siglo no habrán olvidado la caravana e Olimpia d'Avigny que cruzaba la Puerta del Sol a las cuatro de la ma-rugada,no de regreso de las ciudades malditas o el desierto,sino de vuel-ta de La India, la pastelería de la calle de la Montera donde servían de tracción de forasteros.

Abría marcha el novelista Antonio de Hoyos y Vinent,enfundado en un abrigo verde pálido guarnecido de pieles color champán y un sombrero de terciopelo malva,dando el brazo a Gloria Laguna,tapizada de negro y sin más adorno al ajustado indumento que una hilera de botones desde el cue-llo hasta los piés sugiriendo una sotana y tocada con una especie de bonc-te sacerdotal.Detrás seguían el dibujante Pepito Zamora con una especie de salto de cama azul cobalto,una bufanda de tres tonos - rosa,limón y verde - un sombrero de fieltro del color del abrigo y un paraguas del ta-maño de una sombrilla,con María Cores,dentro de un capote militar francés, sin nada a la cabeza,peladapomo un huevo,y fumando un puro que habría es-

ado a Jacinto Benavente.Pepito Zamora,afilando su malignidad ,decía terribilísimas de Hoyos y Vinent,que este,por ser sordo como una latera no podía captar.

A continuación iba Olimpia,bellísima en su otoño,cargada de alhajas un ídolo pagáno,ostentando pedrerías por valor de cien mil duros al-nos,en las orejas,en el cuello,sobre el pecho,en las muñecas,en los y en la cintura.La italiana era un escaparate de Ansorena,incitando traco a mano airada y junto a ella se cimbreaba un poeta andrógino,en-ado de gris perla,con zapatos de ante de tacón altísimo,capa a lo Ma-de Médicis y exhibiendo un reloj pulsera del tamaño de una cacerola. A la retaguardia iban un toreroide,serpenteante como una bayadera y u-lenguista herculea como un boxeador;un autor de cuplés que parecía una tari y una manicura comparable a un ferroviario.Cortejo extravagante y il,que hablaba manoteando y se deleitaba alarmando a los noctívagos.La rana,donde alguna que otra vez se entrometía un camello,cruzaba inso-e la Puerta del Sol dedicando una ordinariez ingeniosa al ministro de formación por no impedir que los hijos de la mangancia acogieran el pa-e la resplandeciente comitiva con resoplidos y comentarios.Frente al de Puerto Rico toda aquella gente loca se disgregaba,asaltando los ve-los disponibles yendo a descansar cada noche a una alcoba distinta.

Era por aquella época del Madrid jaranero cuando Olimpia d'Avigny po-nfanarse de su vampirismo personal y cupleteril.El público masculino, menino y el neutro,la aplaudía tendiendo amablemente un velo o una ar-era sobre su leyenda de criatura muy moderna.Ya sabemos que con la pa-a modernidad se justifica todo.

De improviso el duetto de Las Argentinas,quebró su identificación ar-ica y particular,conviniendo una separación de vidas y de bienes.Coti-bien informadas,aseguraron que en el reparto correspondió a cada una mil duros en metálico y doscientas mil pesetas en alhajas.

María Cores,retirada de las baterías,comportóse como prudente hormiga; Olimpia d'Avigny,con alma de cigarra,prosiguió cantando sus himnos a dulces pecados olvidados en la lista de los siete capitales:el juego amor que no puede decir su nombre.En el decurso de muy pocos años de-bóse el edificio de su prosperidad ofreciendo en las variedades el do-so ejemplo conveniente para edificar.Por desordenada,por imprevisora,o designio de la fatalidad,quien deslumbró en Madrid con la esplendidez hermosura y de sus joyas presentó el lamentable espectáculo de su de-física,económica y artística.

Olimpia d'Avigny falleció en la mayor miseria para que las honradas ma-de familia puedan demostrar a sus hijas los horrendos abismos a que a-la inmoralidad mal administrada.

****

Pg. 157, habla de Pilar Guerrero, que era una de las más hermosas y festejadas, que hacia 1913 se alojaba, como la Fornarina en el Palace Hotel y se pasaba el día hablando del conde que era su protector sin dar su nombre, "como Pilar nunca mencionaba el título del conde y sólo nos decía de él que era bastante roñoso, muy simpático y que la doblaba la edad, con este punto de referencia dedujimos que el conde de Pilar podía muy bien ser el de Romanones. Pero cuando se lo expusimos ella negó con gracioso mohín que más bien parecía afirmar".

También nos cuenta el lío amoroso que tuvo la Argentinita con Sanchez Mejías, y no podía dejar de referirse a la musa de los intelectuales de entonces, Tórtola Valencia, pg. 160-162:

La prensa universal plañía frecuentemente narrando las aventuras exotéricas de Tórtola Valencia que recorría el globo terráqueo con su rostro de faunesa acuciada por un centauro, su silueta andrógina con tortícolis y sus equipajes que infundían pavor a los hoteleros. En algunas ciudades las apariciones de la bailarina retumbante producían trastornos callejeros.

Causaba escalofríos tropezársela en la calle de Alcalá, camino de Roma, acompañada de Pepito Zamora o Antonio de Hoyos y Vinent, ostentando un sombrero de siete pisos de plumas, una casulla del siglo XVI a manera de chal, diez y siete pulseras de oro en los tobillos y unas faldas que parecían calzupas bereberes. Pero, después de contemplarla un rato, habituada la vista al indumento y comprobando que en la mano llevaba una regadera, unos zapatos Luis XV, una caja de dulces, un manguito de pieles con un tití rechinando los dientes, un paraguas sin puño y un bolso donde hubiera cabido el expediente de la Sociedad de Naciones, acababa uno pensando:

- Esta mujer debe de estar de mudanza.

Los reporteros afirmaban que Tórtola había pasado temporadas en Egipto invocando a Tutankamen y conservaba a cubierto de indiscretas miradas la huella del mordisco de un cocodrilo que la importunó cuando tomaba un baño de asiento en el Nilo; conocía Siam, donde había sido requebrada trompa en alto por un elefante sagrado; China le era tan familiar como Torrejón de Ardoz y había pasado una noche de siete semanas en el polo norte jugando al parchís con cuatro esquimales y un oso blanco.

Quizá todo esto no fuera sino invención de plumíferos a su devoción; pero, sí es muy cierto que una noche de agosto, luminosa y fragante, Tórtola Valencia irrumpió en la hoy desaparecida patriarcal que estuvo emplazada en los altos de la calle de Bravo Murillo, acompañada del célebre concertista Andrés Segovia, portador de su maravillosa guitarra. Seguía a la pareja un nutrido cortejo de intelectuales estilizados y aristocráticas damitas que, recorriendo la romántica avenida de cipreses del cementerio, cuyo acceso les fué facilitado mediante gruesa propina al guarda, eligieron lugar propicio, cerca de unas sepulturas, para improvisar un inédito recital coreográfico.

Acomodáronse en el suelo los invitados a la macabra fiesta y en el si

...io de la noche estrellada,sobre un fondo de nichos,Andrés Segovia eje ...composiciones de Granados y Albéniz y Tórtola que había cambiado sus ...s urbanas por vestiduras de transparentes gasas danzó procurando a los ...ntes una emoción hondísima e incomparable.Allí estuvieron entre otras ...monalidades el poeta Valle Inclán,Hoyos y Vinent,Ricardo Baeza,Eduardo ...ñez Reyna,Diego San José,Emilio Carrere,Felipe Sassone,y beldades ...l gran mundo ten enamoradas de las Bellas Artes como Clarita Lengo,Lau...ta,la hija del marqués de Benamejí,Isabelita Caro,más tarde marquesa de ...lamanca y Gloria Mirondo,de selectísima familia donostiarra.Dué una se...ón de danzas extraordinaria organizada en honor de Clarita Lengo.Esta e... una lindísima muchacha perteneciente a distinguida familia de Cádiz, ...e deslumbraba en Madrid por su elegancia,fausto y simpatía,propietaria ...l yate Giralda, adquirido más tarde por Alfonso XIII y poseía en joyas ...portante fortuna.Clarita Lengo,que en su residencia recibía el homenaje ...políticos ilustres y linajudos caballeros contrajo matrimonio con el ...que de Bivona,viniendo por ello a promover gran revuelo y a emparentar ...la muy respetable casa de Fernán Núñez.

Tórtola Valencia fué la bailarina más personal,novelesca e inimitable de hace cuarenta años nacida en España - aunque sea difícil puntualizar su punto de origen puesto que ella lo oculta con encarnizamiento - y se puede emplazar coreográficamente junto a Anna Pawlova y la gran Isadora con sus contemporáneas.

Tórtola no ha dejado continuadoras ni siquiera de sus versiones de ...lo cantizamente andaluz y en la actualidad reside en una torre de Sa...dá,próxima a la Ciudad Condal,sobrevivida a su época,convertida por su régimen vegetariano en un espectro amojamado,sin servidumbre,negándose a ...la contemplación de quienes la conocimos delirante,pero joven y hermosa.

Algunas mañanas la chiquillería de su barriada la sigue alborozada ...ndola acudir al mercado enfundada en una cortina de damasco,con una pe...rrera fantasmagórica y esgrimiendo en una mano un capacho para la adqui...ición de rábanos,tomates y lechugas que segun ella son el secreto de la ...rfección espiritual y física.Pretende que la grasa atrae al pecado y e...tándola se fortalece el individuo en la virtud y ahuyenta los malos pen...mientos.Tortura a la carne a fuerza de escarola y,estilizada y digna,se ...nda como un ejemplo a esa chusma deformada por el libertinaje.

La bailarina eximia supone que rayó en la genialidad por haber sido ...nta.El genio es incompatible con la impureza y la sublimidad solo se al...anza sin hacer concesiones a la materia.Lo cual no es obstáculo para que ...ando la invitan a una comida emprenda una ofensiva de terror contra em...tidos y aves asadas.Su compenetración con lo etéreo es tan irrefutable ...segun versión de principios del novecientos proyectó su enlace con An...nio de Hoyos y Vinent,novelista que siempre estuvo al margen de toda po...sibilidad matrimonial.

Influida por las lunas,cautivada por escritos de astrología,no permi...el acceso a su retiro señoreado por chinches prehistóricas,sino a los ...os seres cuyos antecedentes zodiacales le inspiren confianza.Gentes na...s bajo determinados signos - Capricornio,Leo,Virgo... - le parecen in...ceables y sin opción a penetrar en la mansión augusta donde vegeta ro-

la de las múltiples antiguallas que la rejuvenecen. Junto a una cacerola l tiempo de los Carlovingios y un bidet que perteneció al rey Wamba, la estad coreográfica desalojada de su trono por el irreverente Cronos, considera un guayabo, aunque en I.954, haya cumplido setenta y dos años (tos

Sumergida como Blanca Nieves en un sueño del cual a veces despierta ra ocasionar alborotos callejeros es en su crepúsculo tan fantástica y velable como en su juventud. Y, si entonces hacíase acompañar de pintores literatos indescriptiblemente llamativos, en la actualidad déjase ver al- nos dias acompañada de un ser absurdo, sin sexo comprobado, especie de Bo s Karloff que en vez de hablar ruge en catalán y contribuye a acrecentar l espectación que Tórtola despierta con su sola presencia.

Si Formarina, fué la máxima atracción de Apolo hace cuarenta años y La oya quien prestigió el Trianon Palace, Tórtola Valencia, hizo de Romea una ursal del Olimpo, para danzar ella como la auténtica Terpsícore.

****

128. Noche de maravilla, manuscrito de 40 pgs. Fué aprobada por la censura, lleva un papel del ministerio del 26.9.1952, departamento de censura.

Se trata de una novela que entremezcla el tema de su novela Señoritas de Ballet con el de una versión muy sui géneris de La Cenicienta. Un viudo tiene tres hijas, las dos mayores actúan en el ballet de Fifí. Pg. 1: "El ballet de Fifí no era otra cosa que un prostíbulo volante, camuflado bajo el sagrado pabellón de la señora Talía y las 8 gamberras que lo integraban, 8 desgraciadas bastante agraciadas".

A Estrellita, la pequeña, la tienen trabajando en casa como a Cenicienta. Un día aparecen unas brujas, cuya reina es Marimoña, y le dan un talismán, una manzana de oro, gracias a ella se viste y arregla y parte hermosísima a la verbena de Parisiana, donde actúan sus hermanas. Allí está el príncipe Kandungo, que se prenda de ella y acaba por raptarla pues ella no aceptaba irse con él debido a su amor por Manolo San Millán.

Durante el rapto Estrella pierde su manzana, el príncipe le manda hacer otra igual, pero a ella no le sirve pues no es mágica. Prisionera del príncipe, llena de riquezas, solo piensa en su Manolo, y éste aparece de pronto con la manzana de oro. Ambos hacen uso de la magia del talismán, dejan a una joven, copia de Estrella, para el príncipe y vuelven a Madrid.

De pronto Estrella despierta, todo ha sido un sueño, se había dormi-

do leyendo un cuento en la cocina, sus hermanas la han despertado regañandola por hallarla sin fregar. Pg. 40: "Dirigióse a la pila, cogió el estropajo, abrió el grifo del agua y la rosada aurora la sorprndió fregando platos".

129. La virtud de cristal, manuscrito, Madrid 1960. Tiene una versión anterior, de 1952, en comedia, con 54 pgs.

Dedicatoria: "A la memoria del gran escritor Shakespeare, en una de cuyas divertidas producciones se halla fundamentada esta farsa y licencia del conde Moralino".

Se trata de una comedia de enredo. Liberato es un príncipe joven, dado a los placeres de la vida, pero bueno y magnánimo, mientras que el conde de Moralino que presume de recto y honesto y se pasa la vida criticando, es en realidad mezquino y usurero. Un día, unos jóvenes y Liberato, inducido por una bella mujer, deciden idear una farsa para dar una lección al conde. Mediante el engaño harán ver a Moralino que está cargado de defectos y conseguirán así, por medio de múltiples situaciones equívocas, que cambie su actitud.

130. Arte, Belleza y Cuernos, manuscrito, Madrid 1970.

En el prólogo escribe que en este volumen se refiere "principalmente a hijas, nietas y bisnietas de la calumniada Eva, que disfrutaron, como la primera inquilina del Paraíso Terrenal, de universal renombre". "Uno de los placeres más exquisitos es el de envejecer casi sin resentimiento, admitir las leyes del tiempo y estimar que no se haya acordado de nosotros para ascender a los luceros, tan indeseables a pesar de su luminosidad".

Hay que recibir a la vejez como a una amiga "Porque ella nos trae cultura, experiencia, comprensión y nos permite, cuando no perdimos la memoria, evocar un anecdotario pintoresco, más sugestivo si nuestra existencia no fué la de un residente en la Tebaida".

"Arte, Belleza y Cuernos, es la producción de un joven que cuenta muchos años, gracias a Dios.....o al Diablo".

Veamos la Sinopsis que hizo el propio autor de esta producción:

~ 1961 ~

A R T E , B E L L E Z A Y C U E R N O S

****

Sinopsis

Se trata de una obra para ser presentada en edición de lujo a precio ro - quinientas ó mil pesetas - muy indicada para aparecer en Nochebuena, mo regalo de Pascuas.

Es una ligazón de diversos capitulos muy sugestivos por el tema, ex uestos en el estilo elegantemente picaresco del autor. Sin palabrotas, ni scenas escabrosas, sino insinuando cosas intencionadas, de tal forma, que el utor no dice nada; es el lector quien las imagina. Es decir que una persona nocente lee la obra y no se entera de nada. Este es el encanto del libro.

Cada capítulo lleva ilustraciones preciosas de José de Zamora, el ran dibujante español residente en Paris, Atenas o Madrid indistintamente.

Zamora ha dibujado los figurines de la obra Maravilla, de Moreno orroba, que se estrenó recientemente en nuestro teatro de la Zarzuela y los e la Antología del género chico, próxima a estrenarse en este teatro.

Los dibujos van: unos en negro y otros en colores. Pueden darse de esta forma: unos capítudos en negro y otros en colores. O todos en negro. Desd luego a toda plana. Están pintados a gran tamaño y al reducirlos, quedarán má bonitos.

He aquí algunos capitulos:

Las favoritas del rey Luis XV, de Francia.
Las grandes cortesanas de la Grecia antigua.
Escritores de celebridad universal.
Las mujeres fatales de la Historia, la Literatura y el Amor.
Los beldades más famosas de la belle époque parisién.
Los galanes terribles de ayer, de hoy y de mañana.
Comediantas y toreros prestigiados por la vicaría.
Las legionarias de la pasión amorosa.
Tonadilleras del siglo XVIII.

Acompaño las ilustraciones de dos capítulos.: Las grandes cortesanas de la Grecia antigua y Las beldades más famosas de la belle époque parisién.

Las personas figurantes en cada capitulo aparecen deliciosamente biografiadas, como es de suponer.

ARTE, BELLEZA Y CUERNOS, es producción a punto de terminar de ser ilustrada.

Alvaro Retana percibiría cantidad convenida por una primera edición de los ejemplares que conviniese al editor y por una segunda edición volvería, naturalente a percibir nueva cantidad.

Esta segunda edición resultaria muy barata, pues contando el editor con los chichés de las ilustraciones, esto supondría gran ahorro.

Como las ilustraciones son PROPIEDAD absoluta de Retana que se las abonó a Zamora pensando en editar el libro Retana por su cuenta, el editor d ARTE, BELLEZA Y CUERNOS, habría de entenderse directa y únicamente con Retana y concertar con este la cantidad a abonar por TEXTO Y DIBUJOS.

131. Don Ramón de la Cruz y sus famosos sainetes, manuscrito, Madrid 1970 95 pgs.

Esta es una de las últimas producciones de Retana, y corresponde a su faceta como historiador y reconstructor de una época, en este caso anterior a la suya. No es de extrañar su admiración por este autor ya que él utilizó el estilo sainetero en varias de sus producciones.

Nos hace una admirable descripción del Madrid de la época de D. Ramón, con citas bibliográficas. Pg. 5: "Tal era la situación española en la literatura y lo social cuando el más famoso de los saineteros del siglo XVIII ascendió a los escenarios". En el 2º capítulo defiende el sainete, pg. 6: "El sainete es quizás la representación escénica más exacta de la vida, en opinión del castizo escritor madrileñista Pedro de Répide".

"España poseedera de la primera de las literaturas del mundo, en la que se han nutrido los más excelsos autores de todos los países, ha creado el sainete que solo existe en la literatura española, por dos causas: una, la gracia popular que sabe poner la flor de sus donaires sobre todas las cosas, aún en las más ásperas y graves situaciones y otra consecuencia de la anterior, ese derroche de optimismo y escepticismo amable que lleva a los españoles, con magnífico sentido estético y filosófico a ver el lado cómico y donoso de cuanto existe. -¿Qué es el Quijote?, se pregunta Pedro de Répide. Y él mismo contesta: /Al fin y al cabo un sainete sublime, colosal."

"Los españoles, grandes derrochadores de espíritu, inventaron el sainete para retratar sus costumbres y sus almas riéndose de ellas. En el sainete se reunen las ridiculeces, los sentimientos, los cómicos incidentes del vivir puestos de relieve con donosura y gracejo, como también corre por debajo esa ráfaga de dolor que pasa de la risa al llanto".

Hace una semblanza biográfica de D. Ramón, pg. 8: "D. Ramón de la Cruz Cano y Olmedilla, vino al mundo en Madrid, en la calle del Prado, el 28.3.1731, a consecuencia de unas conversaciones habidas sin píldoras entre su padre, oriundo de Canfranc - Huesca - y la madre, nativa de Gascueña, Cuenca ".

Se casó con Margarita Beatriz de Nagán y "sábese que respondiendo a sus deberes de marido fué en 1762 padre de una hermosa niña. Reincidiendo en sus atenciones matrimoniales lanzó después a la voragine mundana un robusto infante". Pero "no guardó fidelidad a su conyuge, pg. 9: "El campo de operaciones amorosas del ingenioso sainetero afectaba de preferencia a la farándula. Reservaba su predilección por las comediantas, tonadilleras y tozudas del baile". Y nos felata varios de estos amores.

D. Ramón comenzó a escribir sainetes en 1758, antes hizo zarzuelas, como Quien complace a la verdad acierta a satisfacer, publicada en 1757, en cuyo prólogo decía estar falto de instrucción, pero haber procurado estu-

diar algo. Pg. 11 "casi todos los intelectuales de su tiempo le tenían animadversión y por ello un poeta admirador suyo le dedicó estos versos:

No es valiente quien no lidia
ni grande quien se levanta
sin sentir bajo su planta
el pedestal de la envidia"

Retana pretende con esta obra, dar una relación de las más famosas producciones escénicas de D. Ramón, dar a "conocer estos sainetes escogidos entre los más famosos y celebrados de su autor, que tuvieron por intérpretes a tonadilleras y comediantes del máximo prestigio en el siglo XVIII", transcribe literalmente los siguientes sainetes :

Las castañeras picadas
La tornaboda en ayunas
El casero burlado

132. La barca vacía, manuscrito, Madrid 1952, 70 pgs. Tiene dos versiones de esta obra, una en novela y otra en comedia escénica. El argumento es el mismo, en la versión escénica dibuja los decorados, veamos esta última versión.

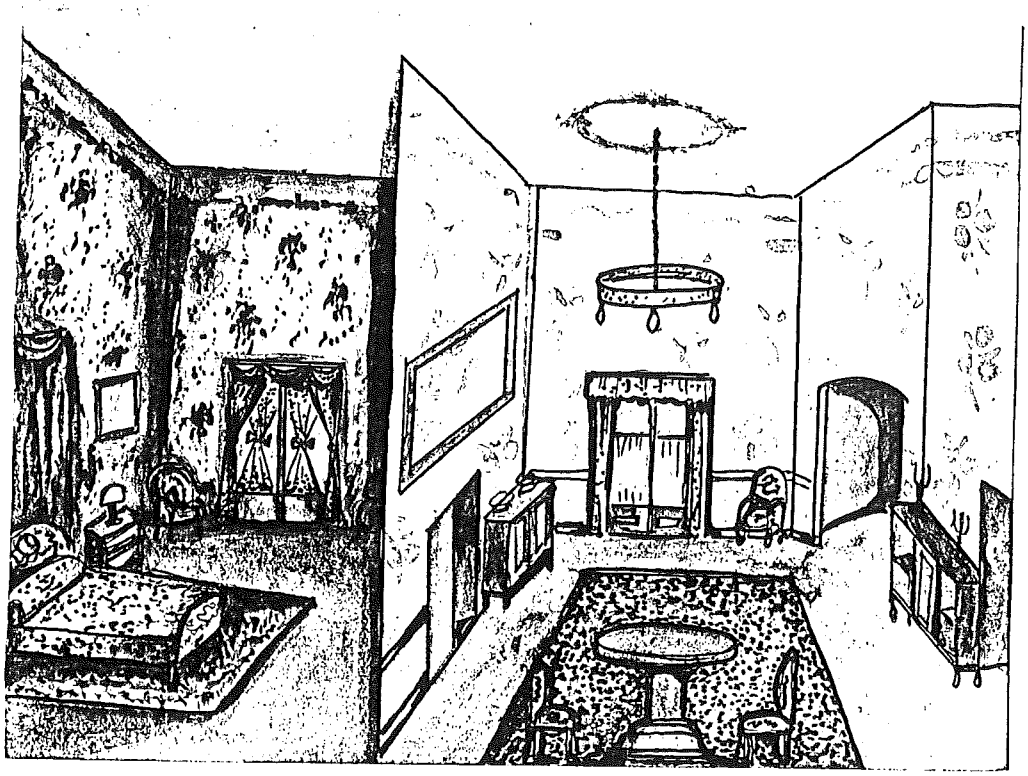
Personajes.

Laurea
Paulona
Estrella
Margarita
Colibri
Lupe
Graciela
La señora Meyer

Demetrio Abril
El Duque de Burner
El Rey Oscar
Aristides Meyer
El general Alexio
Grayson
Rogelio
Flavio
Heraclio
Mario

Octavio
Julio
El Oficial de la galería
El Jefe de servicios
El Padre Jesús
Andrenio
Tony
Miguel Angel (no habla)
Varios condenados a muerte

La acción en Morodin, capital de Aldaria, estado imaginario de Europa occidental = Epoca actual =



Decorado de la escena primera

Aurea es una joven virtuosa que ha sido maltratada por su primer amor: Arístides. Por ello se ve obligada a ir a parar en casa de una madama. De allí la sacará el íntimo amigo del rey para cubrirla de comodidades. Pero Oscar, el rey, la ama, y su amigo se la cede pues Aurea también se ha enamorado de él. Sin embargo ella no es feliz como favorita real; el rey, al que nunca gustaron las tareas de gobierno, abdica en favor de su hermano, como el príncipe de Gales. Así ambos podrán vivir su amor como una pareja normal.

133. La ciudad burlada y complacida , comedieta en tres actos al estilo del Renacimiento italiano. Como Carlos Fortuny. Manuscrito. Tiene otra versión en novela, la cual fué aprobada por la censura; esta versión novelada está dedicada: "A la memoria del glorioso D. Jacinto Benavente que tanto se regocijó con la lectura de esta producción cuando aún permanecía inédita. En recuerdo y en esperanza".

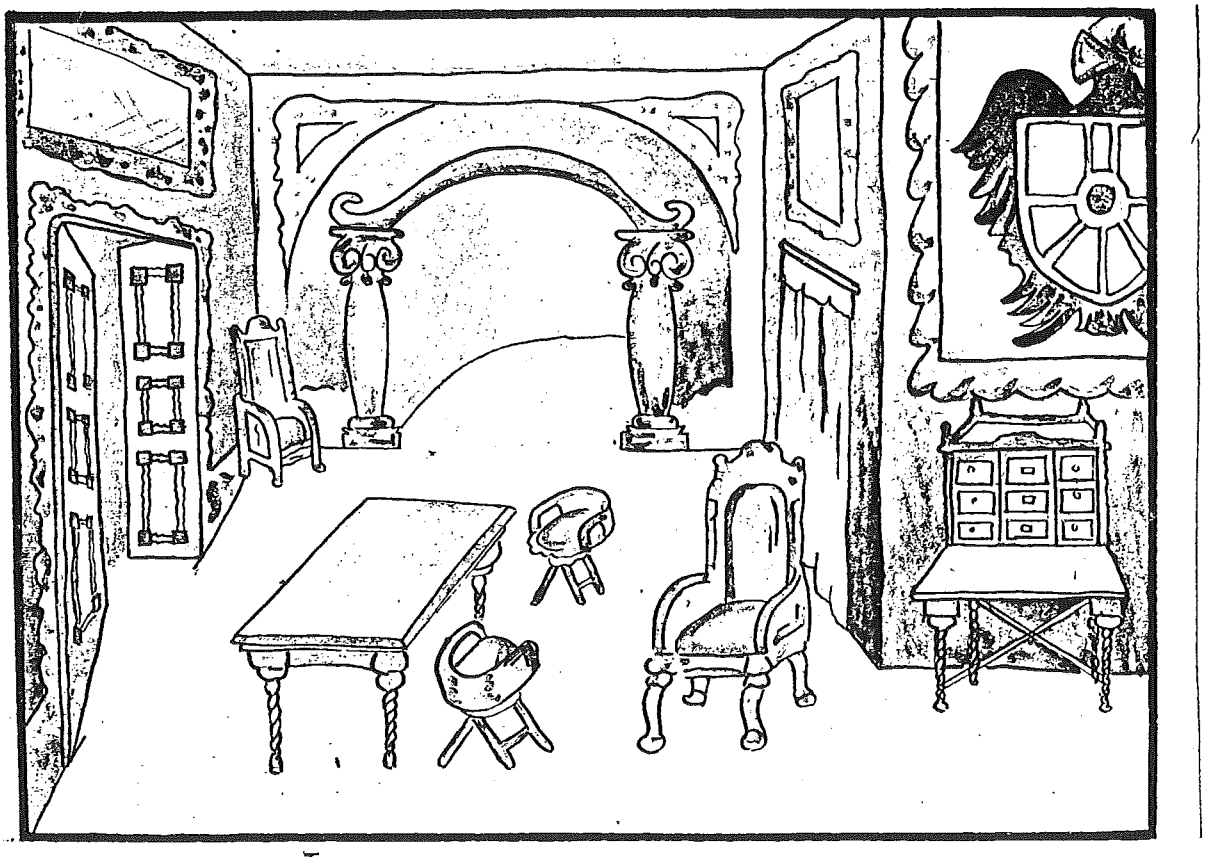
Vamos a ver la versión escénica, en la que realizó los decorados. La acción en un estado imaginario de Italia, a principios del siglo XVII. Consta de 42 pgs.

Pingoberta y Araminta son dos tunantas que llegan a una ciudad donde todas las mujeres engañan a sus maridos y todos los maridos a sus mujeres, empezando por su propio regente, el Gran Duque Lindoro y su esposa Susana.



Primer Acto

Ambas mujeres, extranjeras en la ciudad, llegan a la Hostería de El Pato Cojo, se hacen allí pasar por ricas y entregan un cofre, para que lo guarde al posadero. A través de diferentes enredos consiguen sin pagar unos trajes fastuosos para ser presentadas en palacio al Duque. Se trata de una divertida comedia de enredo, en la que, gracias a la astucia de



Tercer acto

Pingoberta, las dos mujeres que entraron en la ciudad con lo puesto, consiguen, con farsas y engaños, irse ricas y poderosas con el beneplácito de todos.

134. Para ser amada, "revista en dos pertes, compuesta al estilo de las estrenadas en la bella época, donde se han encajado los números más aplaudidos del repertorio alegre de 1900", manuscrito, 45 pgs. Con vestuario de 1900. Va acompañada de una lista de números musicales conocidos de diferentes compositores.

Al dar la lista de personajes, "20 mujeres y 2 hombres" dice que es requisito indispensable que sepan cantar y bailar. Explica los decorados, los números musicales, el vestuario y todos los detalles.

Tiene otra versión: La revista sin trajes, "capricho escénico en dos actos", con música frívola original de Fernando Arquellades y Alvaro Retana. Los figurines, de arte moderno son de Alvaro Retana, 1950, 31 pgs. El vestuario es moderno. La trama es la misma en ambos manuscritos.

Hay una academis que se llama Para ser amada, donde se dan clases para adquirir atractivos femeninos. Su directora es la Sra. Mangutti. Polito, novio de una de las chicas se disfraza de chica para poder ingresar en la academia y estar junto a su novia, sin embargo el joven de quien acabará enamorándose de verdad es de la directora y habrá de recobrar su apariencia masculina para seducirla.

En la primera versión muchos de los números pertenecen a Enseñanza Libre. En la 2ª, cuyo autor es Retana, destacamos la II estrofa del número de las coquetas:

"Nació la coquetería
Cuando Eva descubrió
convertir la hoja de parra
en un traje encantador
Y después inventó medias
zapatitos y corsé
y tantos impedimentos
con que ahora se la ve"

135. Jaula de oro, comedia dramética en 3 actos, manuscrito, 31 pgs, Madrid 1952.

Matilde y Ricardo Piquer tienen un hijo veinteañero, Juanito, que ha estado siempre interno en el colegio. En la pg. 14, dice Matilde: "Qui

zás la felicidad no consiste en ser dichosa, sino en no ser desgraciada".

Juanito es muy conservador y puritano y recrimina a su padre el que tenga abandonada a su madre en casa y él se vaya a cabarets y no vuelva hasta la madrugada. El chico está loco por su madre a la que considera la única mujer santa y buena, todo un dechado de virtudes. Un amigo suyo, Fernando, asedia a su madre y sabe que ésta fué de joven una famosa cupletera que tuvo muchos amantes. Su hijo lo ignora y Fernando la chantajea con esta información para lograr que Matilde acuda a una cita en su apartamento.

Pero querrá la fatalidad que Juanito llegue y la descubra, y aunque no ha pasado nada, como el chico es tan rígido se rompen sus ideales. Matilde le explica que desde que se casó con Ricardo es una mujer honesta, pero este hombre que comenzó de traficante no es su padre, ella era madre soltera. Juanito acaba comprendiendo que ambos se han sacrificado por él y lo han apartado de sus vidas pasadas, tratando de darle educación, principios morales y un futuro, para que el chico no cargue con sus errores pasados.

A pesar de todo Juanito ya no volverá a ser el de antes, ni retornará la felicidad a su hogar, hasta que no lee en el periódico la noticia de que Fernando se ha matado en un accidente de automóvil.

136 ♦ La Corte de Carlos IV, zarzuela frívola en dos actos, "melodías auténticas del siglo XVIII. Estampas divertidas del Madrid de Carlos IV". Está escrita en verso y consta de 77 pgs. Da, como de costumbre, la descripción de los decorados. Manuscrito.

La tiene también, con el mismo argumento, con el título de La Maja desnuda, 94 pgs.

Retana demuestra, una vez más, su amplio conocimiento de Madrid, en especial del Madrid goyesco de las tonadilleras, que siempre trató de resucitar. Toda la ambientación, vestimentas, decorados, etc., son goyescos, y según expone el autor, de majas y chisperos, de acuerdo a los lienzos del pintor.

La obra tiene partes en música y partes habladas. Esta es la lista de personajes escrita por el autor:

PERSONAJES

PALOMA, LA NARANJERA; maja.
NICOLASA, marquesa de Tauro.
ALFONSINA DE BOURGOING.
PEPITA TUDO, comedianta.
MARIA LUISA DE PARMA, reina, 41 años.
DUQUESA DE OSUNA, dama de la reina.
BLASA, maja joven.
MELITONA, maja vieja.
UNA CURRUTACA DEVOTA.
TERESA, verdulera.
UNA CRIADA
UNA PESCADERA.

DON FRANCISCO DE GOYA, pintor, 46 años.
PEDRO ROMERO, torero 38 años.
MONSIEUR BOURGOING, embajador de Francia.
DON CORNELIO, marqués de Tauro.
MANUEL GODOY, primer ministro, 25 años.
PEPE-HILLO, torero, 38 años.
COSTILLARES, torero, 49 años
MARTINCHO, torero 52 años.
POCAS BRAGAS, torero, 35 años
JEROMO, zapatero remendón.
GABINO, paje de Goya.
UN GAÑAN.
UN TOSTONERO.

Majas, currutacas, devotas, damas, caballeros,
majos transeúntes y niños.

La acción en Madrid; en noviembre de 1.792
reinando Carlos IV.

En casa de Goya se reunen aristócratas, majas, toreros y hasta Godoy y la reina Mª Luisa de Parma. En la pg. 4 el pintor está con unos amigos y hablan de los motivos por los que ha ascendido Godoy, Goya dice:

"Dicen los murmuradores
que siendo un modesto guardia,
un día, en los jardinillos,

creyendo que solo estaba,
la licencia permitiose
de ir a regar unas matas
Le vió la reina y al punto
le felicito y le hizo
jardinero de sus gracias

Nicolasa: - A una reina se complace
con lo mismo que a una maja:
que todas tienen jardínes
y todos precisan agua "

La reina exige a Godoy que deje a su verdadera amada, la comedianta Pepita Tudó; pg. 33:

Goya: "- Entre Pepita Tudó
y María Luisa de Parma
Godoy preferirá siempre
a su joven comedianta

Pepita: - Lo sé. Mas como ministro
es esclavo de la dama
que de un guardia de corps hizo
el dueño y señor de España

Goya: - Los artistas y políticos
son como las cortesanas,
proponiéndose encumbrarse
sirven a quien mejor paga"

Pg. 44: "Lo que el corazón no anuda
ningún obispo lo ata"

La letra de la canción de La Currutaca devota ("seguida del coro de currutacas, con sus mantillas negras y devocionarios"), las currutacas son unas beatas que critican a las jóvenes majas que coquetean con los toreros, pg. 49-50:

"Por lo que yo he confesado
de penitencia el curita
me ha ordenado que la mano
meta yo en agua bendita
Tanto me riñó al hablarle
de una cosita con Juan
que no me atreví a decirle
que es mayor la de Julián"

En la pg. 56 hay el siguiente dialogo entre majas:

Teresa: - "Pues como está toda España:
la que más y la que menos

va al matrimonio preñada.
Y esto no es una alusión
que no murmuro, a Dios gracias

Blasa: - Nos da la reina el ejemplo
a las señoras y majas
porque le gustó Godoy
de ese melón saca raja

Teresa: - Habla con más propiedad,
la raja es él quien la saca

Blasa: - Y aguantan otros maridos
porque el rey también aguanta"

Pedro Romero en la pg 69 dice:

"Cuanto se hace y queda oculto
es, como si no se hiciera.
Lo nuestro quedó ignorado
con boda, borrado queda"

Se relatan diferentes amoríos, la comedianta y Godoy utilizan la casa de Goya para verse a espaldas de la reina. Tam bién los amores de las majas por los toreros, a los que son fieles, mientras que ellos caen en contínuas aventuras con las casquivanas aristócratas, como la Marquesa de Tauro, esposa de Don Cornelio(Tauro y Cornelio por los múltiples cuernos del marqués), a esta mujer Goya la retratará como la Maja desnuda.

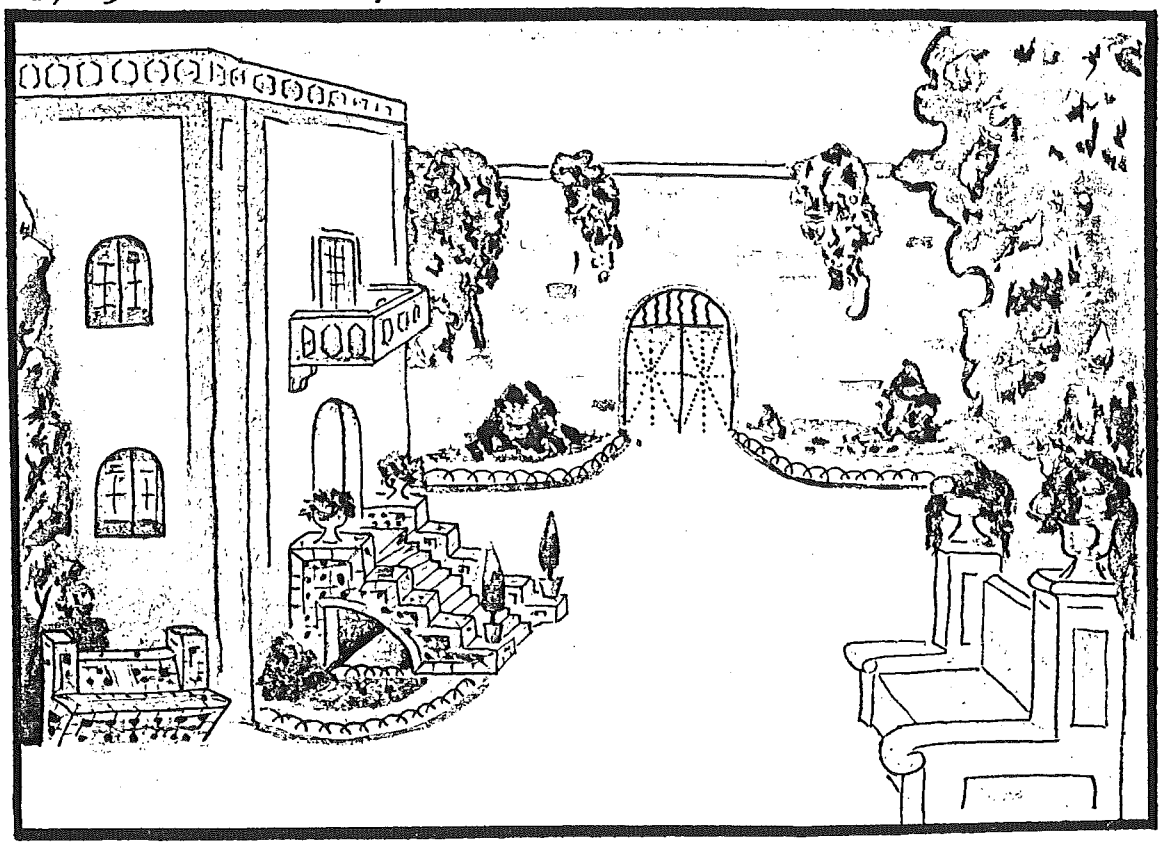
137. Ciénaga Florida, comedia dramática con monjas en cinco actos, 62 pgs. "Los actos 1º y 2º y 4º y 5º se representan sin interrupción".

"El autor de esta obra no solo se ha propuesto escribir una comedia interesante, sino demostrar que una educación de firmes principios religiosos concede a las criaturas una fortaleza moral y espiritual que las preserva de teorías disolventes y les permite triunfar de las acechanzas del vicio. Cree haber realizado una labor moralizante aunque para ello haya convenido presentar ambientes que hatán pensar a la juventud en rehuirlos".

"Los actos 1º y 5º se desarrollan en París; los restantes en Morodón capital del estado imaginario de Ildaria, emplazado en la Europa occidental, durante la primavera de 1951".

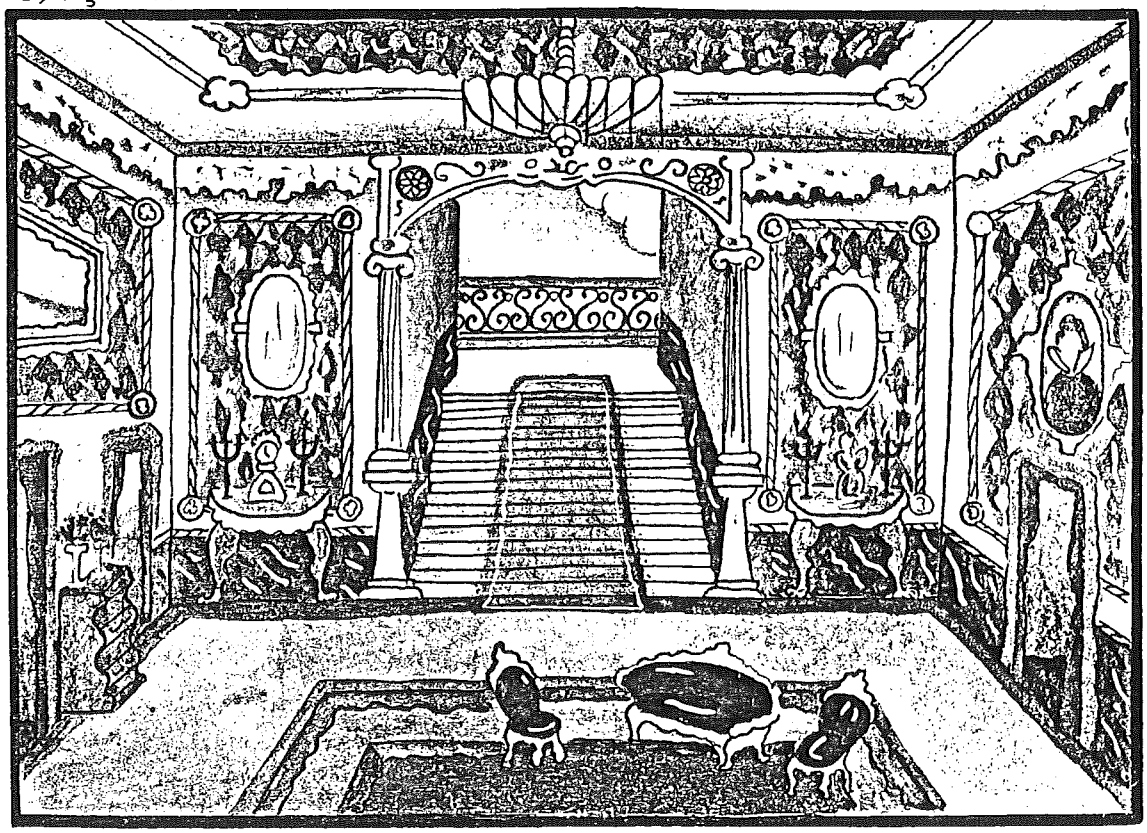
Como en otras producciones escénicas describe los ambientes, los decorados, que además dibuja, y la lista de personajes.

Ciénaga florida. Actos 1º y 5º



En un internado de monjas, en París, se educa a jóvenes adolescentes en la virtud y la moralidad. Una de estas jóvenes, Adriana, abandona el internado para ir a vivir con su madre a Morodin. Allí descubrirá aterrorizada que su madre, bajo una supuesta y famosa casa de modas, mantiene un prostíbulo de lujo y una casa de juegos donde el "hampa de oro", millonarios, delincuentes y mala gente se mezclan con las maniquíes que se ven

Ciénaga florida. Acto 3º



den a ellos. Todo por mantener el lujo y la buena vida y poder haber tenido a su hija oculta y alejada de toda esa inmoralidad, siendo bien educada en un colegio religioso extranjero.

Pero precisamente por esa educación recibida, Adriana no soporta esa "ciénaga florida" que desprecia y toma la decisión de volver al colegio como profesora laica.

Tiene otra versión Cienaga florida sin monias, 1956, 64 pgs., es la misma trama, pero en lugar de un colegio religioso es un colegio de señoritas, laico.

138, Restricciones de amor o Amor a toque de corneta, mamuscrito, opereta en dos actos, Madrid 1955, 43 pgs.

De este manuscrito hemos tenido ocasión de ver, en el capítulo correspondiente, varios de los figurines realizados por Retana. Hay dos ejemplares, uno de ellos redactado conforme a la censura y el otro, el primero, con en cada hoja el sello de "censura del teatro", donde se ven los diversos censurados, por otra parte tontísimos, como se muestra en la hoja incluída en este trabajo.

Dado que, quizás, lo más interesante es observar qué tachaba la censura, junto con la reseña del argumento de la obrita, hemos decidido extendernos en las frases censuradas, por otro lado absurdas y que no significaban gran cosa, pero esto mismo ya explica bastante sobre la censura en esos años.

La acción en Morelia, capital de Straperlavia, estado imaginario de la Europa occidental. Epoca actual.

Comienza con un número musical, pg. 1-2:

"Solamente divertirte
es la idea del autor
sin que la Moral se ofenda
como ahora es de rigor"
"Afán del autor es conseguir
dos horas de alegría musical"
""¡Que rabien las personas
de loca seriedad
si canta su victoria
la frivolidad¡"

Angelina siempre amó al comediante Robertino, pero su hermana Nora la hizo casar con un viejo coronel millonario. Éste, sin siquiera haber podido consumar el matrimonio muere al poco tiempo. Ambas hermanas están con-

tentas pues ahora serán ricas y ambas están libres, y cantan; pg. 4:

"¡Pobre viejecito¡ ¡Pobre maridito¡
¡Era aunque muy viejo, muy apañadito¡
Ese pobrecito nunca te dió un grito
y el buen gusto tuvo de morir prontito"

"La mujer jamás será
muy feliz por el amor
si tiene un marido que para mascar
necesita el pobre de masticador"

Angelina está radiante de felicidad pues piensa que será rica y podrá casarse con Robertino. En otro nº musical, pg. 5, se dice:

"La mujer no debe
aunque esté de luto
olvidar que puede
hallar sustituto"

Pero su gozo en un pozo, cuando al leerse el testamento hay unas condiciones para que pueda heredar. Angelina no debe dar ni un beso a otro hombre *mientras viva, si quebranta esto heredarán los millones* "*la Caja* del regimiento de dragones imperiales nº 68 ", donde él sirvió como coronel, pero, pg. 8 "Unicamente en el caso de que mi viuda fuese requerida de amores por algún oficial del referido regimiento y por ella correspondido, aunque solo fuera con un beso en la mano, perdería la Caja todo derecho a la herencia, que pasaría íntegra y definitivamente a Angelina".

Aparecen los dragones imperiales dispuestos, por un lado a vigilar a la viuda, y por otro a vigilarse entre sí. Pero Nora idea la estratagema de hacerse pasar por su hermana, así los dragones cortejan a Angelina creyendo que no traicionan la posible herencia y caen en la trampa al dejarse ella besar por el capitán de los mismos delante de todos ellos.

Con ello ya es rica y puede casarse sin restricciones con Robertino, legando un millón al regimiento que, sin saberlo, la ayudó a conseguir su fortuna.

Entre otras tachaduras, en la pg. 5 tachan: "Y agradecido que te haya permitido pasar de soltera a viuda, sin experimentar las molestias de haber estado casada con él". "Si algún día volviera a casarme podré lucir orgullosa mi ramo de azahar". Otros censurados son:

Pg. 9: "Pero le tocó en suerte un jardinero que abrumado por los años no cumplía con su obligación. No podaba, no esquejaba, no regaba.... Y faltando a este trabajo, los jardines no tienen lozanía ni frondosidad".

Pg. 10: "Tú solo fuiste para mí un marido honotario. Ahora quisiera tenerlo efectivo!"

Pg. 12: "Angelina.- Mi marido estaba como tal en reserva.

Robertino: ¿Con esposa tan atrayente no requirió su espada?

A.: Hay espadas como la de Bernardo, que ni pinchan ni cortan

R.: ¡Oh¡ ¡Esto es a la vez horrible y maravilloso¡. ¿Podría llevarte al matrimonio con flores de azahar?

A.: Con más fundamento que muchas solteras oficiales"

"A.: Seré tu esposa y podrás llevarme al altar tan orgulloso como si me casara en primeras nupcias.

R.: ¡Gracias mi coronel¡"

Pg. 13: después de "¡Poco que me gustan los uniformes..." tachan "y lo que llevan dentro".

Pg. 17: "aunque fuese usted Eva antes del escándalo de la hoja de parra".

En una escena de amor cantada, pg. 22, en la que Robertino dice la siguiente estrofa, tachan "Dios":

"Ella ha de escucharme
solitos los dos
y sin más testigos
que la luna y Dios"

Pg. 28: , se dice refiriéndose al capitán, y está tachado con el "censurado": "Si hubiese nacido gallo en ningún corral fracasaría".

= I 2 =

LINA = ¡Cansado estaba como [CENSURADO]

RTINO = ¿Con esposa tan atra[CENSURADO]

LINA = [CENSURADO] [CENSURADO]

RTINO = [CENSURADO] ¡Qué horrible y maravilloso! ¿Podría llevarte al matrimonio con flores de azahar? [CENSURADO]

LINA = [CENSURADO] [CENSURADO]

RTINO = ¿Sabes por qué me aplaudían tanto en Paris? Porque cuando trabajaba mis canciones iban dedicadas a ti mentalmente.

LINA = ¡Ya nada, ni nadie, volverá a separarnos! [CENSURADO]

[CENSURADO] [CENSURADO] casara en primeras nupcias

RTINO = (Saludando al retrato de BOLNARY.) ¡[CENSURADO]

Cuando ANGELINA y ROBERTINO se hallan más acaramelados con las manos enlazadas, aparece por la puerta del jardin JULIETA, pizpireta y elegantisima

RTINO = ¡Julieta!

LINA = ¡Querida mia!

A = ¡Nada! ¡No me digais nada! A mí, en este mundo todo me parece natural La tolerancia es mi lema y sobre todo en amor. ¿No le pintan como un chiquillo desnudo, con alas y una venda sobre los ojos? Pues ¿quien le pide a un niño alado y ciego, que no vuele y no derribe cuan-

to halle por delante en su ceguera?¡Moral,escrúpulos,prejuicios! ¿Que os amais y sin pasar el novenario os lo decís de palabra y hasta de obra?No seré yo,tan indulgente y comprensiva quien os censure.Aunque el difunto era un vejestório,un poco pronto me parece; pero,en fin...disculpo vuestra prisa y que conste que yo no he visto nada...no sé nada...no comento nada...

INO = Eres la más deliciosa criatura.

NA = La más envidiable compañera.

INO = No hay quien te iguale en desenvoltura.

139. Tormenta, comedia dramática en 4 actos, Madrid 1956, 58 pgs.

Comienza diciendo: "He aquí la escenificación de unos dramáticos episodios acaecidos en cualquier país durante una revolución". "En cualquier país del mundo existen Aristocracia y Pueblo, Iglesia y Laicismo, que al enfrentarse originan conflictos de interés novelesco, cinematográfico o teatral".

La acción en Morodín, capital de Ildaria, estado imaginario de la Europa occidental, 1940. Se trata del episodio del que se habló, sin reseñar, en Pobre chica la que tiene que servir, con mayor extensión.

Pertenece a sus producciones serias, trágicas, sobre la guerra. Se dicen en esta producción muchas verdades, y es posible que se base en hechos reales, a juzgar por el acto de la carcel y los papeles conservados por el autor durante sus años de encarcelamiento.

Ha habido una revolución, los pobres hartos de mendigar sin conseguir nada de los ricos han tomado las armas. La marquesa de Rodir está sola con sus dos hijos y su suegra, a su esposo,que siempre la fué infiel, le ha pillado la revolución fuera del país. Los revolucionarios llegan a su casa pretendiendo incautarsela.

Pero Rogelio, el comandante de ellos, queda fascinado por la marquesa y decide dejarles en paz y además los protege, dandoles víveres y avales para salvaguardar a sus amigas de la aristocracia, además hece regalos a los niños y a ella, Hortensia, presentandole las facturas de lo que compra, para que no piense que proviene de saqueos.

Son de destacar los discursos con que, ambos bandos, defienden su ideología; los revolucionarios haciendo ver que entre ellos no todos son asesinos y ladrones y que la culpa ha sido de los poderosos que no les han escuchado; los ricos diciendo que no todos fueron opresores y que muchos de ellos han protegido a los pobres y ganado sus riquezas con esfuerzo, estudios y trabajo. Así, pg. 11, Rogelio dice que aspiran a una nueva humanidad y Hortensia le contesta: "Pero tal vez la que consigaís sea tan

defectuosa como la existente porque estará sometida fatalmente a los tres grandes afanes que obsesionan al mundo; tres clases de apetitos a cual más pavoroso e inextinguible: hambre física, hambre sexual y hambre de dominio. Todas las guerras, todas las ignomias, todas las indignidades se perpetran por esos tres anhelos: comer, gozar, mandar.....".

Rogelio la ama desesperadamente, pero nunca intenta propasarse. Ella aprovecha un descuido y le roba unos papeles políticos importantes para pasarselos al otro bando. Al ser descubierta él la defiende, al punto de llegar a disparar contra los suyos propios, pero no sin antes echarle a ella en cara el que se porte tan mal con quien tan bien se ha portado con ella, pg. 39: "Aunque mis labios no te hayan besado yo te he poseído mentalmente. ¡Me has pertenecido muchas veces¡. Con la imaginación te he tenido junto a mi pecho, henchido de felicidad; en sueños he saboreado una dicha que despierto no podía mendigar. Tú, la poderosa marquesa de Rodir, me debes a mí, un revolucionario del arroyo, pobre como una rata, tu existencia, tus bienes y tu tranquilidad. Yo, el granuja del pueblo, me porté contigo como un caballero; tú, la señorona de alto linaje, como una miserable. ¡Repara lo que hiciste con quien te supo amar y respetar¡".

La revolución fracasará y el último acto tiene lugar en la carcel, en una celda de los condenados a muerte, entre ellos está Rogelio y todos hablan de sus sentencias y los por qué de las mismas. Pg. 43: "Somos elementos nocivos para la sociedad. Aspiramos a la igualdad y a la justicia. Esto no es admisible en un Estado regido por los poderosos. Lo conveniente para estos es continuar esclavizando a los débiles, que las clases privilegiadas prosigan disponiendo de nosotros, como si en vez de personas fuesemos cosas. Y para asesinar legalmente a cuantos estorbamos, sin responsabilidad y sin remordimientos, procede redactar sentencias acusándonos de hechos delictivos".

Pg. 45: "Nuestros procedimientos eran de refinada crueldad. Se despertaba a un enemigo político a la una de la madrugada y se le conducía en auto a un Tribunal Popular. Un rápido interrogatorio y al amanecer.... ¡liquidado¡. ¡Qué cuatro horas tan amargas¡. Pero con nosotros se emplea un procedimiento más humanitario. Primero la violenta detención y el ingreso en la comisaría donde nos golpean brutalmente hasta hacernos declarar y firmar lo que les interesa; luego el traslado a la carcel donde se nos sigue maltratando hasta ser conducidos a la farsa de un juicio sumarísimo para abrumarnos a gerundios y considerandos y concluir imponiéndonos la última pena. Cuatro o cinco meses en capilla, viendo salir para el paredón a nuestros compañeros y finalmente.....¡nosotros¡. Con los hombres sin Dios se moría una sola vez tras una angustia de cuatro horas. Con Quienes creen en El, se muere varias veces, viendo morir a nuestros compañeros mártires y la agonía se prolonga meses enteros. Esto es más jurídico y so-

bre todo.....¡más católico¡".

Entre ellos hay un condenado que, pg. 46: "Era monarquizante y beato. Al estallar la revolución se puso a nuestro servicio para salvar el pellejo, como decidieron tantos. Y como los suyos, vencedores, son más duros castigando a quienes sin ser de nuestra idea nos asistieron, que a los verdaderos revolucionarios, aunque a él le hayan condenado a muerte, sigue incondicional al rey y a Dios".

Pg. 47: "Ignoran que el infierno no existe y el diablo no deja de ser un mito creado por criaturas histéricas para atemorizar a viejas locas y esquizofrénicos".

Pg. 48: "Dios no es más que una palabra; la muerte un salto en la sombra; la eternidad una fantasía. El más allá es un ataud, una paletada de tierra y gusanos".

Son de destacar los diálogos entre el Padre Amancio, de la prisión, y Rogelio, así por ejemplo, pg. 50, le dice Rogelio: "Para que un ciudadano sea estimable y un país próspero no es indispensable la religión. Y menos la católica, intolerante, rencorosa, despiadada....".

O el final, pg. 58, cuando va a ser ejecutado:

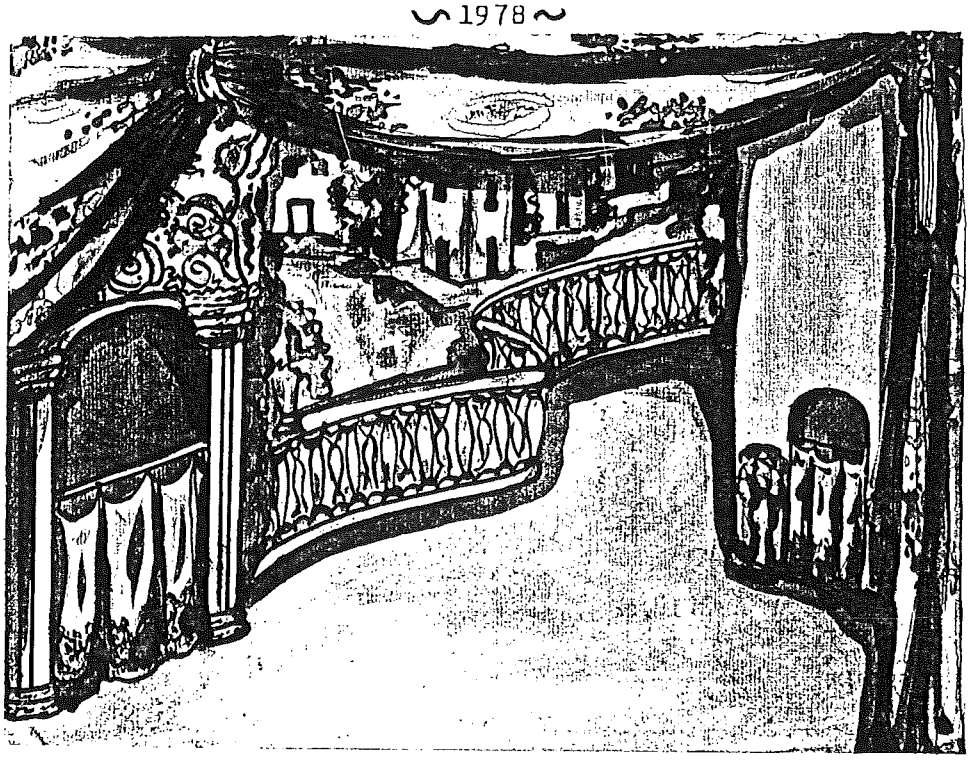
P. Amancio: "¿Qué teneís los descreídos para sustituir a la religión? ¡Palabras¡.

Rogelio: ¿Qué poseen ustedes para sostenerla?¡Palabras¡".

140. La cortesana de Jerusalén, manuscrito, comedia dramática en 3 actos. Escrita, como otras producciones en verso. La acción em Jerusalén el año de la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo. Madrid 1956, 68 pgs. Va con los dibujos de los decorados incluídos.

Palmira es la cortesana más cotizada de Jerusalén, a quien pretenden romanos y hebreos. La bella mujer tiene una criada romana, otra griega y una tercera hebrea. Esta última, Noemí, consigue acercar a su ama a Jesús de Galilea y Palmira acude a escucharle; primero siente por él una pasión de mujer, pero poco a poco su amor se transforma, sigue sus doctrinas y se arrepiente.

Uno de sus galanes, el fariseo Alfeo, hombre celoso y posesivo, hace que Jesús sea prendido y condenado. Pero otro, un romano, acabará también creyendo y,convertido a la nueva religión, casará con Palmira. También sus esclavas se redimen, así Jesús será crucificado, pero todos ellos ya están salvados, y arrodillados rezan.



Decorado del primer acto

Pg. 4: "El corazón ya es sabido
no quiere sino una vez
porque después se limita
solo a dejarse querer"

Establece durante la trama diversas comparaciones entre los dioses romanos y griegos que dan placer y alegría, al contrario que lo que propone el Dios hebreo, así por ejemplo, pg. 9:

"Nos asegura otra vida
que comienza con la muerte
Es como afirmar que el día
empieza cuando anochece"

El fariseo Alfeo, en la pg. 11, dice:

"Cuanto se hace y no se sabe
es como si no se hiciera
No justifica reproche
quien salva las apariencias
Solamente en esta vida
es verdad cuanto creemos:
si bueno me consideran
es como si fuese bueno"

Uno de los pretendientes de Palmira ensalza a los hombres y considera inferiores a las mujeres, en toda la escala animal, le contesta Noemí entre otras cosas, pg. 34-35:

"El macho en los animales
expresará más belleza;
pero en el género humano
la superior es la hembra"

"Dios creó al varón primero
y al forjar a la mujer
le añadió más atractivos
de cuantos le puso a él"
"Línea recta os dió a vosotros,
pero a nosotras la curva
con graciosas redondeces
y claridades de luna".

Anteriormente, a mano y en la cárcel, Retana había escrito esta obra con el título de Palmira, en el Fuerte de San Cristóbal, del 20 de Noviembre de 1939 al 10 de diciembre de ese mismo año. Como él mismo nos dice fué su primera producción en verso:

PALMIRA

La entrada de ALVARO RETANA en el Fuerte de San Cristóbal y su contacto espiritual con el Capellán Don José María Pascual y Hermoso de Mendoza, sacerdote de altas virtudes — bondad, inteligencia, comprensión — influyó notablemente en la modalidad literaria de este escritor.

En "Palmira" aparece el propósito limpio de realizar una producción teatral edificante. La obra está desarrollada en el ambiente de la Jerusalem conquistada por la doctrina de Cristo. Era el momento en que los falsos dioses derrumbábanse definitivamente ante la religión predicada por Jesús de Galilea. "Palmira", como María de Magdala es una cortesana a quien gana la Verdad. No renunciará al Amor; pero, el suyo ya no será el Amor condenable del Vicio, sino un amor puro, ennoblecido por el Sacramento del Matrimonio, con un hombre que, como otros personajes paganos de la comedia encuentran su felicidad por el camino de Dios.

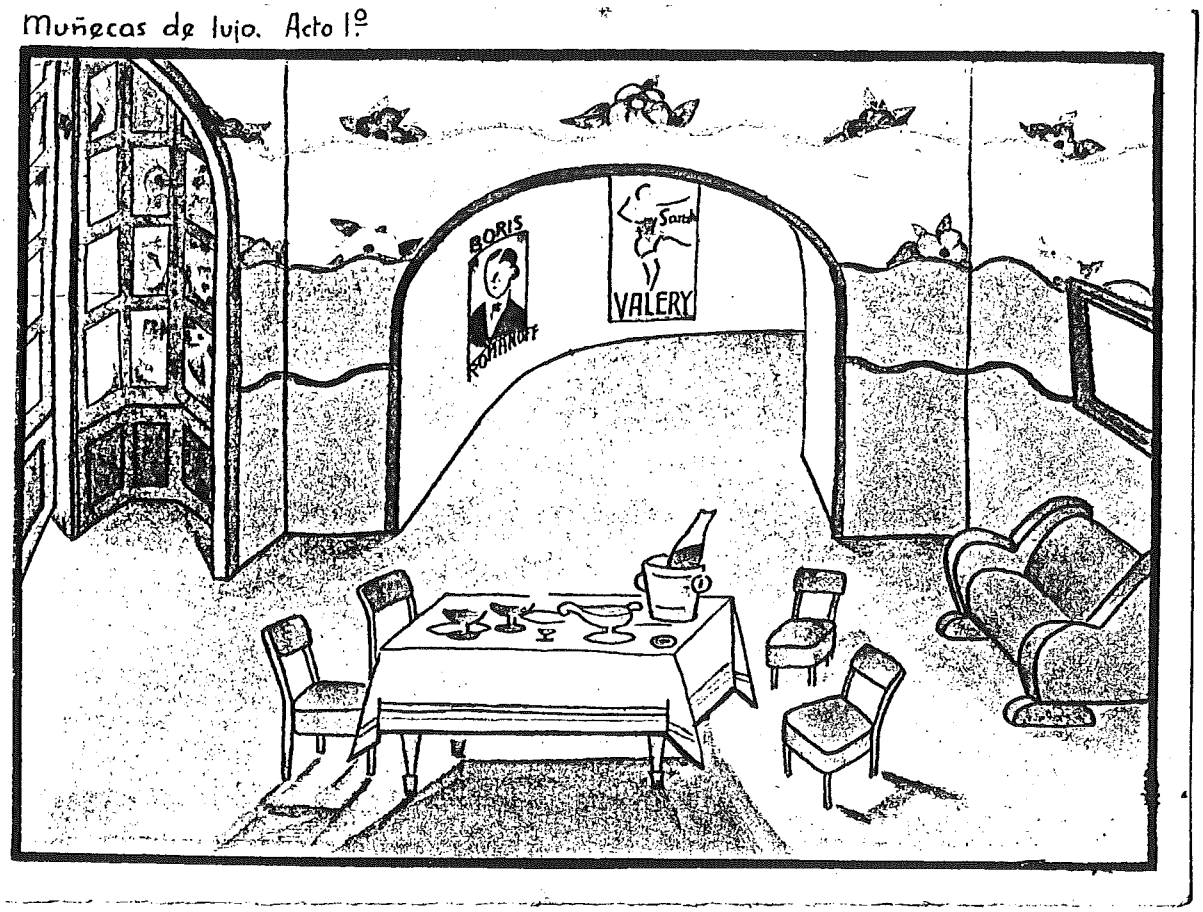
"Palmira" es la primera producción de ALVARO RETANA donde se aborda un tema religioso y tambien su primera producción en verso. Fué compuesta en el Fuerte de San Cristóbal del 20 de noviembre de 1939 al 10 de diciembre del mismo año.



141. Muñecas de lujo, manuscrito, novela escénica en 5 capítulos, 60 pgs. Escrita en su casa de Orellana, Madrid.

La acción en Morodin, capital de Ildaria, estado imaginario de Europa occidental, primavera de 1939. LLeva los decorados hechos por él:

Muñecas de lujo. Acto 1º



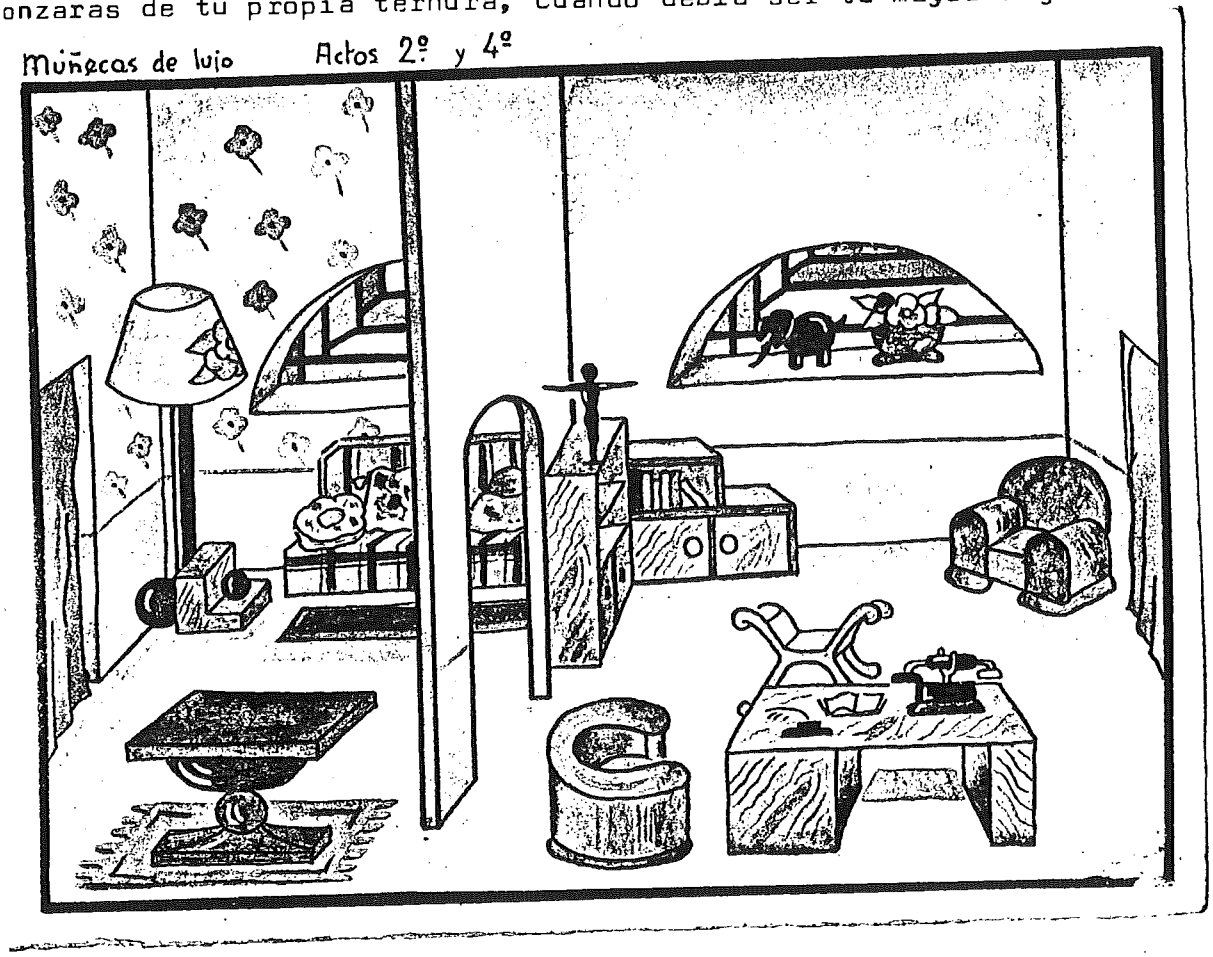
Nena Rossy es la joven amante del famoso literato Roberto Nory, al cual describe con muchas de sus propias características. La joven marcha de su casa para vivir con él, metiéndose en el depravado ambiente en que el escritor vive, y convirtiendose como las demás mujeres que lo comparten, en una muñeca de lujo.

Otro personaje es la bailarina Sarah Valery, que es una espía alemana. Y Corelia, que tiene situaciones similares al personaje de otra novela suya ya reseñada, es la otoñal amante de un importante hombre de gobierno, Leonardo, tuvo un primer amor con el periodista español Salazar, del que tuvo un hijo, pero como era infiel, el padre se lo arrebató y no ha vuelto a ver a su hijo.

Corelia al ver que Leonardo se interesa por Sarah, la denuncia y acabarán fusilandola (recordar a Mata-Hari y los rumores que corrieron sobre la denuncia que hizo Raquel Meller, v. Tomo II). La denuncia la lleva a cabo en complicidad con un bailarín, Boris, que la ama y al cual ella promete, a cambio, una noche de amor. Pero descubrirá que este Boris no es sino el hijo que su primer amor la arrebató en la infancia.

Nena acaba por apartarse de esta vida, ya no quiere ser muñeca de

lujo, viviendo triste o corriendo el riesgo de morir asesinada. Acaba teniendo un hijo de Roberto, y éste niño, su amor y su nueva vida de ama de casa, llevaran a Roberto a que cambie de vida y de estilo literario, y termine por casarse con Nena. Esta le dice, pg. 58: "Al salverme también te salvarás tú. Consagrado a pintar en tus novelas la vida alegre, has acabado sintiendo como los personajes de tus libros. Te has envenenado de trivialidad y adormeciste los mejores sentimientos de tu corazón. Pretendes ser cínico y solo eres teatral. Por sentar una paradoja o lanzar una idea brillante sacrificas tus verdaderas convicciones. ¡No Roberto¡. Tú no eres como te presentas ante el mundo. Parece como si te avergonzaras de tu propia ternura, cuando debía ser tu mayor orgullo".



142. Otra vez la Cenicienta, comedieta para la televisión infantil, con el seudónimo de Carlos Fortuny, Madrid 1960, 12 pgs.

Un viudo vive con sus tres hijas, dos de las cuales son de una madr diferente a la tercera. Las dos mayores se preparan para ir al baile del príncipe.

Una gitana llega pidiendo limosna y ellas la echan, pero Cenicienta la ayuda. La vieja resulta ser una maga. Por otra parte, el príncipe Justino, para descubrir los verdaderos sentimientos de la que elegirá como

esposa, decide disfrazarse de paje, y así se presenta en casa de Cenicienta, enamorándose de ella. Su paje, enviado por él, hace su aparición como si fuese el príncipe, hablando graciosamente con la "l" en lugar de con la "r".

Cenicienta, arreglada majestuosamente por la maga, irá al baile, pero al contrario de las demás mujeres, ella desprecia al príncipe porque ama al paje, sin saber que es el verdadero Justino. A las 12 se marchará dejando al príncipe que cree paje su brazalete. Y, claro está, todo termina como en el cuento.

Con fecha anterior, 1948, y su seudónimo, Carlos Fortuny, tenía este mismo cuento en forma de "zarzuelina en un acto y 4 cuadros," con cantables suyos y música del maestro M. Romero.

143. Doncellas ejemplares, manuscrito, comedieta al estilo del Renacimiento italiano en 3 actos, 45 pgs. También la tiene novelada como "novela de buen humor", en este caso con su seudónimo de C. Fortuny, escrita en 1960, y en esta versión novelada nos dice: "A la memoria del celebrado cuentista italiano Mateo Bandello (1480-1561), una de cuyas divertidas narraciones inspiró esta novela breve", 44 pgs.

En muchos de sus manuscritos incluye un "Para la solapa", siempre llenos de autobombos.

La acción en un estado imaginario de Italia, a principios del siglo XVII.

El príncipe Laurencio es el gobernante de una ciudad italiana, es viudo con una hija, Angélica. Se ha negado a volverse a casar y se entretiene en mandar hacer un retrato a cuantas doncellas desea, y cuando éstas sucumben en sus brazos, los cuadros engrosan el Museo de pintura. Su pintor, Lisandro, es un joven al que el príncipe protege por su orfandad, fué recogido de niño en otro Estado tras una guerra.

El brujo Merlín regala a Lisandro una codorniz que solo canta cuando se encuentra cerca de una mujer que ya no es doncella, diciendo: "Pal-pa-la, Pal-pa-la". Esta codorniz dará lugar a muy divertidas situaciones, ya que por mucho que presumen de honestas, hay pocas doncellas en la ciudad.

Al final cada oveja encuentra su pareja y Lisandro resulta ser el príncipe heredero de otro estado italiano, distinguible por una curiosa fresa congénita en las partes que "sólo puede ver una esposa" y puede así casarse con su amada Angélica, también de sangre principesca.

Laurencio caerá también rendido en brazos de la comedianta Galatea, virtuosa mujer extranjera que resulta ser una princesa con la que él tenía compromiso de contraer matrimonio, pero a la que creía vieja y fea. Igual sucede con varios de los diferentes personajes, mientras la codorniz va pregonando cuando van cayendo las doncelleces de las protagonistas.

En la pg. 7-8, podemos leer la filosofía de Cornelio, marido de una mujer adúltera: "El secreto de la felicidad conyugal es la infidelidad femenina, dignamente tolerada. Todos los maridos de esta ciudad somos engañados; pero mientras unos rebelándose a ello crean las discordias domésticas, otros con nuestra resignación establecemos el equilibrio del hogar. La mujer fiel, como observa conducta irreprochable, exige a su marido igual comportamiento. Le malogra aventuras y pide cuentas del dinero ganado. Como no ha de agradar a otro hombre que su esposo y a este le considera seguro, renuncia a aliñarse. Y si se la reprochara descuido en el arreglo de la casa gritaría: ¿No soy una mujer honrada? ¿Qué más puedes pedirme?. Las infieles, en cambio, tratan de hacerse perdonar sus devaneos mostrándose más tiernas y extremando celo y diligencia en sus quehaceres. Se componen para sus amantes, con lo cual el esposo siempre las halla apetecibles, y cuando éste se emborracha ellas no osan reprocharselo.....Ser un marido engañado solo tiene importancia para el interesado; y cuando éste no se la concede es como si el hecho no se realizara".

199. La Venus maldita, manuscrito, novela escénica versificada en 5 capítulos, 73 pgs. Tiene otra versión en prosa, y una más con otro título: Heliana.

Como suele hacer en este tipo de producciones, presenta la lista de personajes y describe los decorados. La acción en Ildaria, país imaginario de la Europa occidental. Epoca actual.

Florencio, Dionisio, Leon y Sigfrido son íntimos amigos, muy diferentes entre sí, su amistad está por encima de sus ideologías. Florencio pinta el cuadro de una hermosísima mujer imaginaria, en la que pone algo de todas las grandes seductoras de la Historia: Lucrecia Borgia, Cleopatra, Mesalina, Catalina de Rusia, etc. El tiene la siguiente opinión de las mujeres, pg. 5:

"¡Si en ser malas radica toda su seducción¡
Sus culpables caricias y sus deslealtades
es cuanto las adentra en nuestro corazón
Nos dominan a fuerza de celos y desvíos
avivando en nosotros el temor a perderlas
¡Qué bien, si te enfureces, administran sus besos¡
¡Y con cuanto cinismo de virtud alardean¡
Eres el primer hombre a quien yo me he entregado
Pero luego te enteras de que se ha dado a cien.....
Y después de comprarlas un collar de brillantes:
No creas que te quiero por el vil interés

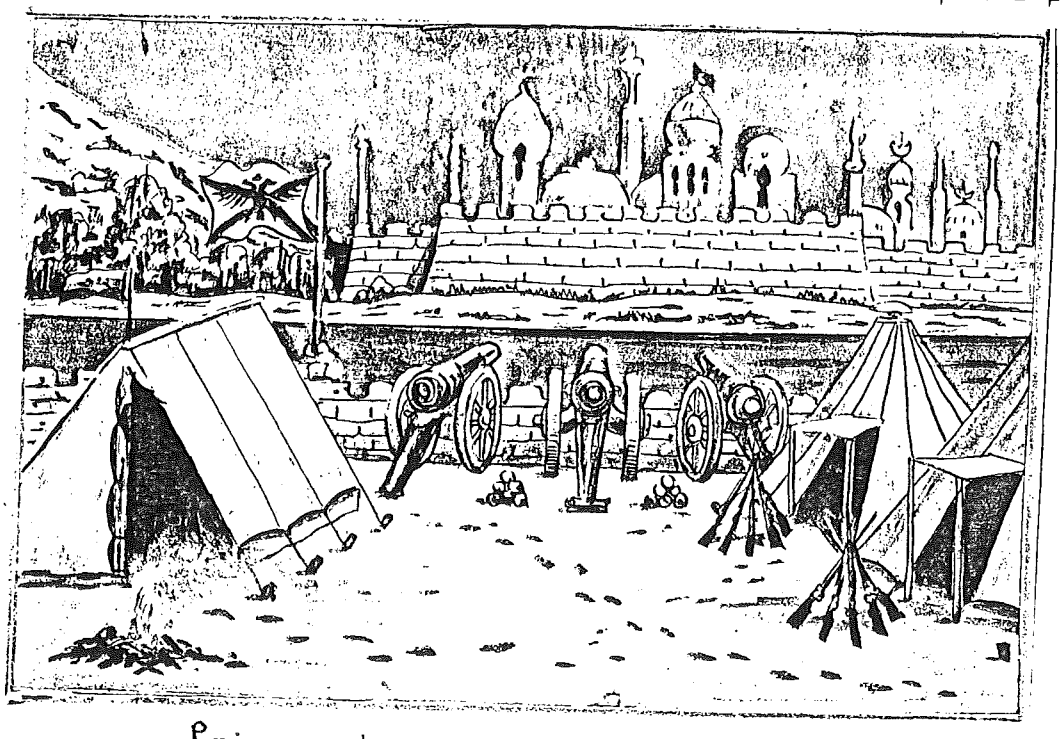
Una mujer honesta te exaspera y aburre
hablando a todas horas de virtud y deber
Las malas te conceden cuanto las otras niegan
y nada más exigen sino que pagues bien
La amante virtuosa no te la envidia nadie
Si es una vampiresa te la quieren quitar
Y por mucho que gastes nunca falta un amigo
dispuesto a arrebatártela ofreciéndola más"

Bautiza a la mujer que ha pintado y que considera la más seductora del mundo, con el nombre de Heliana, y exhala tal atracción que Florencio la ama apasionadamente. Cuando queda solo la mujer toma vida y resulta ser toda vicios y maldad, ya que él así la concibió, olvidando dotarla de corazón. Y poco a poco, lo que ni la política, ni la religión, ni nadie había conseguido, lo consigue ella: deshacer la amistad de los cuatro amigos, que por ella llegan a traicionarse e incluso al crimen.

Mas de pronto Florencio despierta, todo fué un sueño, pero asustado ante lo que pudiese ocurrir, destruye el maléfico cuadro y decide pintar otro de una mujer antítesis de la anterior y llena de bondad: la Virgen.

145. Andresina, manuscrito, opereta en 3 actos. Música, figurines y decorados de Alvaro Retana. También lo tiene como novela.

El ejército ruso en la guerra turco-rusa de 1840. Uno de sus soldados, Andrés, relata su amor por Zina y cómo ideó disfrazarse de mujer para poder conocerla y acercarse a ella, pero con tan mala suerte que el tío de la jover el General Barbaroff, se enamora de él, que se estaba haciendo pasar por Andresina.



Primer acto

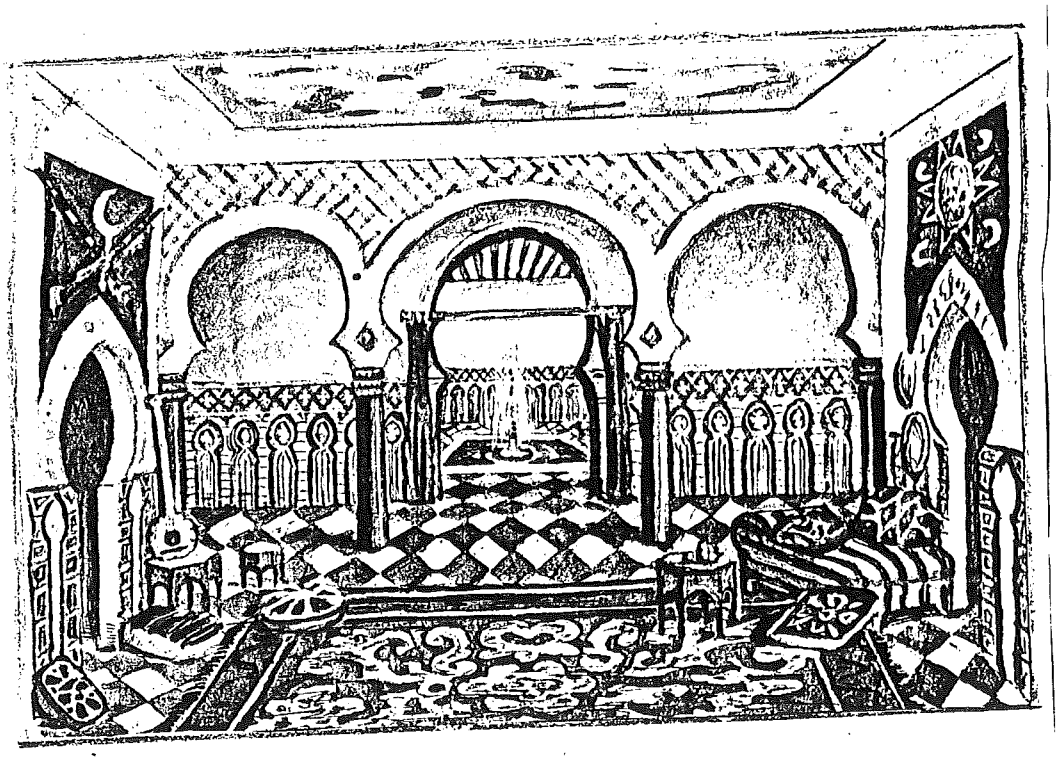
La tropa para entretenerse decide realizar una función y Andrés vuelve a disfrazarse de mujer para interpretar un papel en la representación. Pero entonces llega el general con su sobrina y al ver a su "Andresina" vuelve a pretenderla y perseguirla. En uno de los cantables, pg. 5, se dice:

"La que se atiene solo a un marido
ha de portarse con gran cautela
pues si el amor le gusta encendido
no se hace nada con una vela"

Andresina, que se hace amiga de Zina, va convenciéndola de las virtudes de Andrés, la dice que es su hermano y la ama, y poco a poco la joven se va enamorando de él sin conocerle. En medio de la farsa, Zina y Andresina son raptadas y vendidas al harén del Pachá Bum-Bum (no sabemos si tendrá relación con el argumento del espectaculo con este nombre <u>El Pachá Bum-Bum</u>, que tuvo lugar a principios de siglo, v. Tomo 1). Son vendidas como vírgenes y al ver que las asusta la idea de perder su doncellez, el Pachá las dice, pg. 28:"El amor es una ilusión que va entrando poco a poco y cuando ha entrado de una vez todo el miedo desaparece".

Cuando las llevan a vestirlas de orientales, Andresina confiesa a Zina su farsa, y ésta en seguida le ama. A través de varias peripecias conseguirán escapar y junto a ellas otras dos esclavas, Sonia, un pendón que resulta ser la perdida esposa del General Barbaroff y otra joven.

<u>Segundo acto</u>



El General, atacando el campamento turco canta, pg. 42:

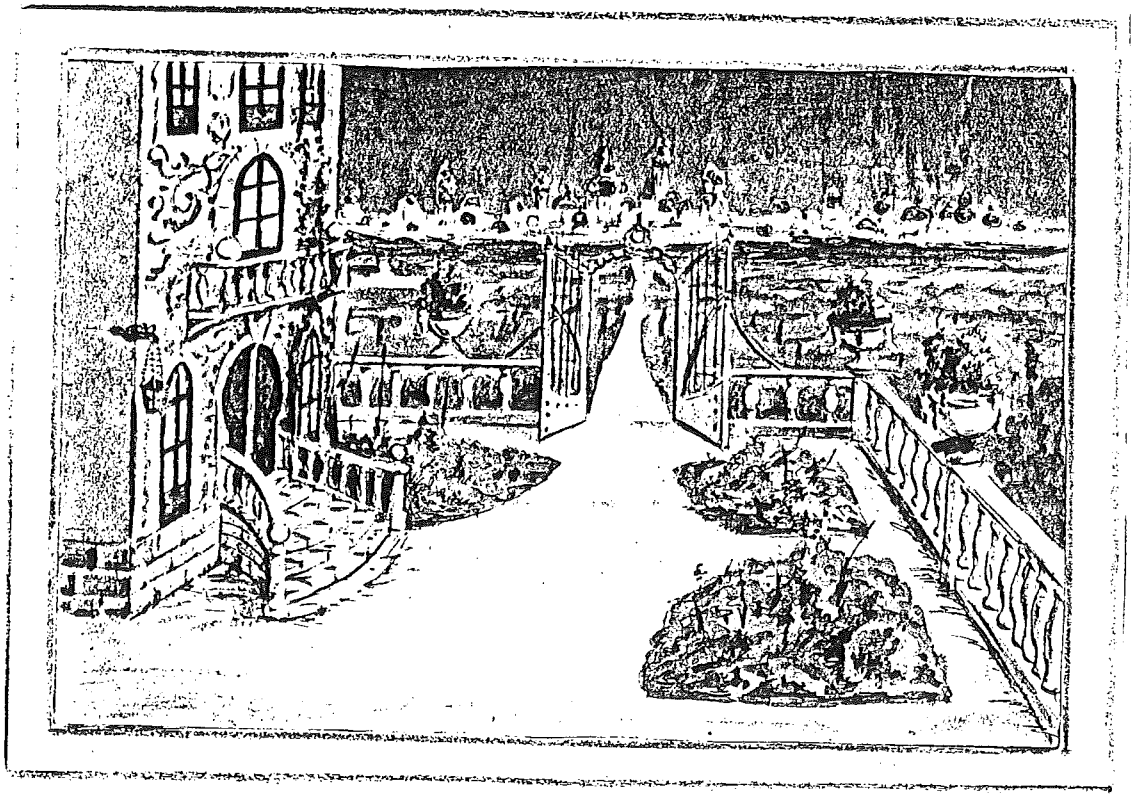
"Causa mi látigo
efecto mágico
y un miedo trágico
logra infundir
Ante mi látigo
presa del pánico
el más fanático
se hace pipí"

Hacen creer al General que Andresina está en otro harén, él vuelve con su esposa y casa a Andrés y Zina, dándoles consejos sobre el matrimonio, poco antes de la boda, así a ella, pg. 52:

"Debe ser dócil la esposa
por no armar un cataclismo
y ten en cuenta que todos
los hombres piden lo mismo"

Y a él, pg. 53:

"El marido casa quiere
y de suegra ni palabra
si no quieres verte pronto
lo mismito que una cabra"
"Si ella tiene un primo joven
que entre en la casa poquito
pues el riesgo correrías
de ser tú quien haga el primo"



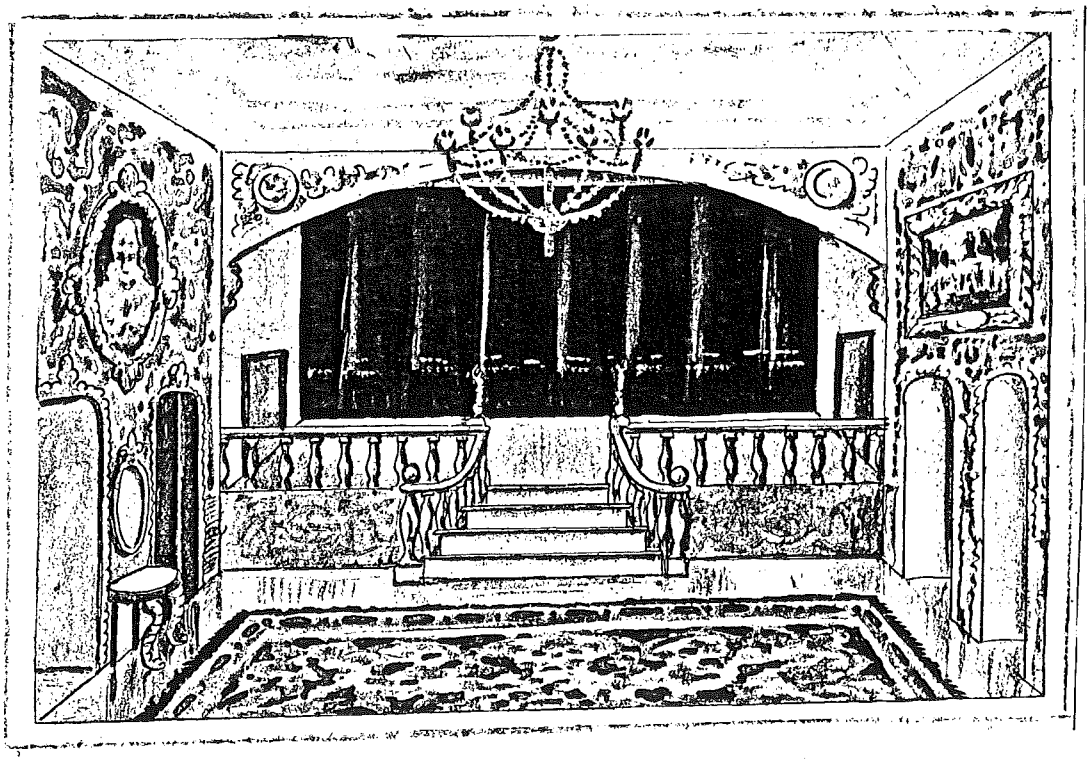
Tercer acto

Ellos deciden confesar al General su engaño y solicitar su perdón. Termina Retana como los clásicos, pg. 55:

"Ya la novela tocó a su fin
y como siempre triunfó el amor
todos felices quedan con él
y por lo tanto firma el autor"

146. Polvorilla, manuscrito. Aprovechamos para decir que de casi todos sus manuscritos tenía varias copias. Esta es una novela cinematográfica, con varios números musicales y múltiples decorados para ellos, 51 pgs., Madrid 1970, es pues una de sus últimas producciones, pero ya tenía hecha una versión anterior, de 1953, con 60 pgs., novelada, y con el título de El amor canta su copla.

Acto primero



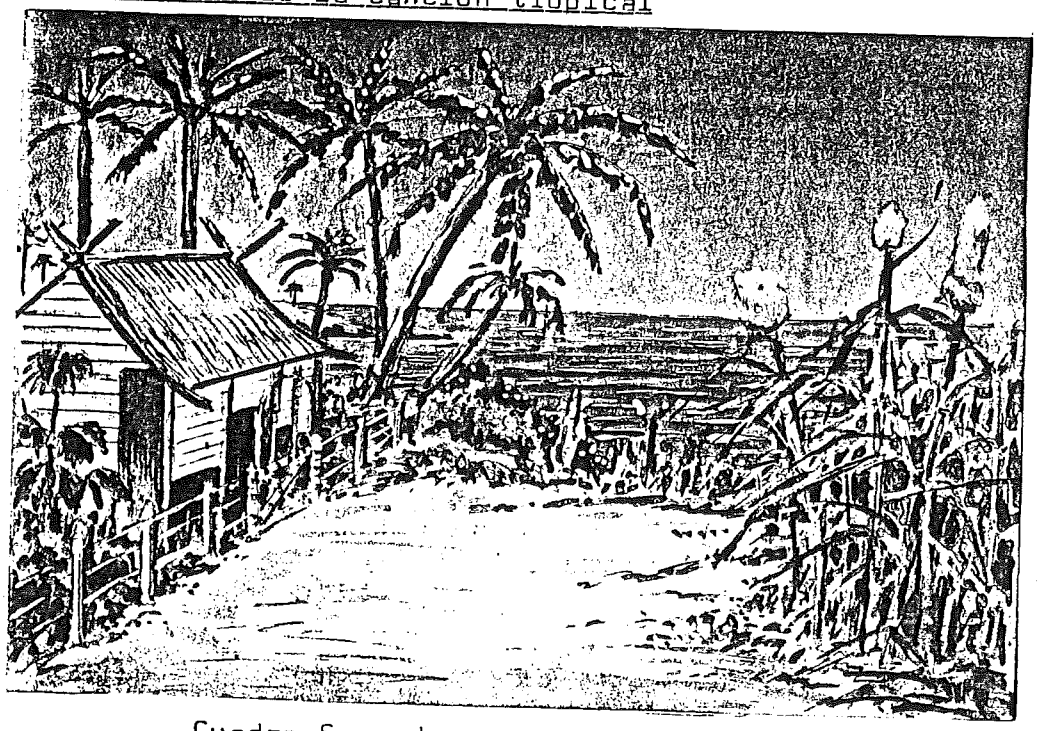
Madame Chachipé dirige una famosa casa de modas. Es una guapa mujer de unos 40 años, que tuvo un fracaso amoroso y desde entonces no ha querido saber de los hombres. Polvorilla es un huérfano ahijado suyo, ella lo recogió de meses, y lo tiene como botones, aunque ahora va a ascenderlo al puesto de secretario. Al comienzo, llega el marqués de Fuenteclara, acompañando a una bella mujer, Estrella, a la que quiere proteger. El viejete pedirá a Polvorilla, dándole una suculenta propina, que le deje inspeccionar por un agujero la prueba de trajes que va a hacerse su joven a-

compañante. Esta escena es igual a otra referida en un libro anteriormente reseñado y que también tiene lugar en una casa de modas, Rosa de fuego

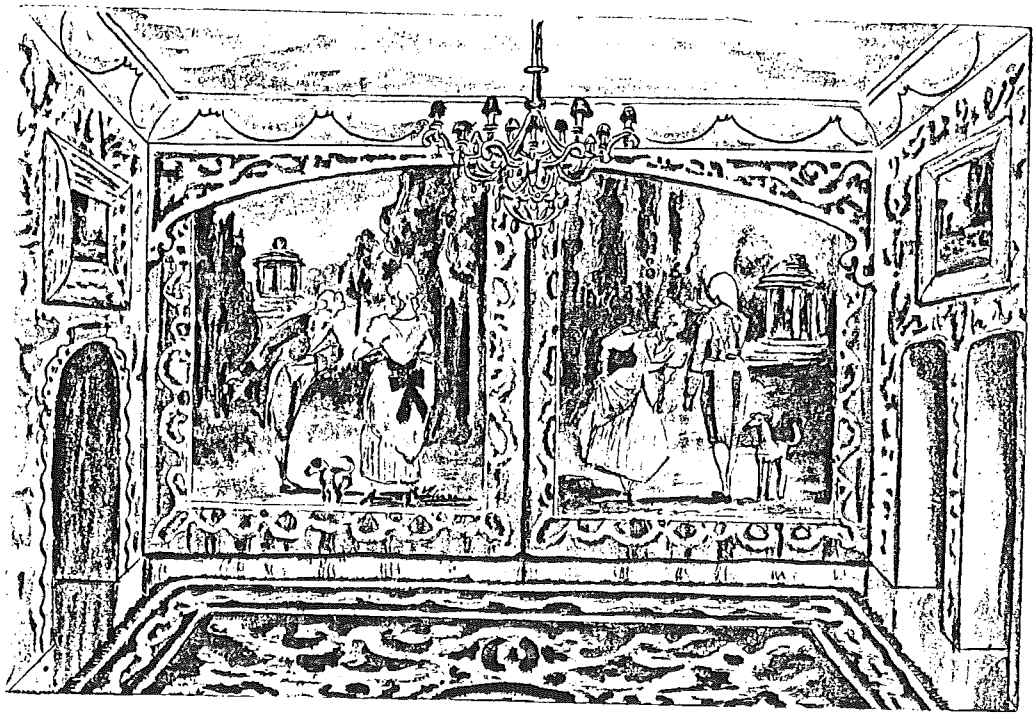
No faltan las canciones, pg. 22:

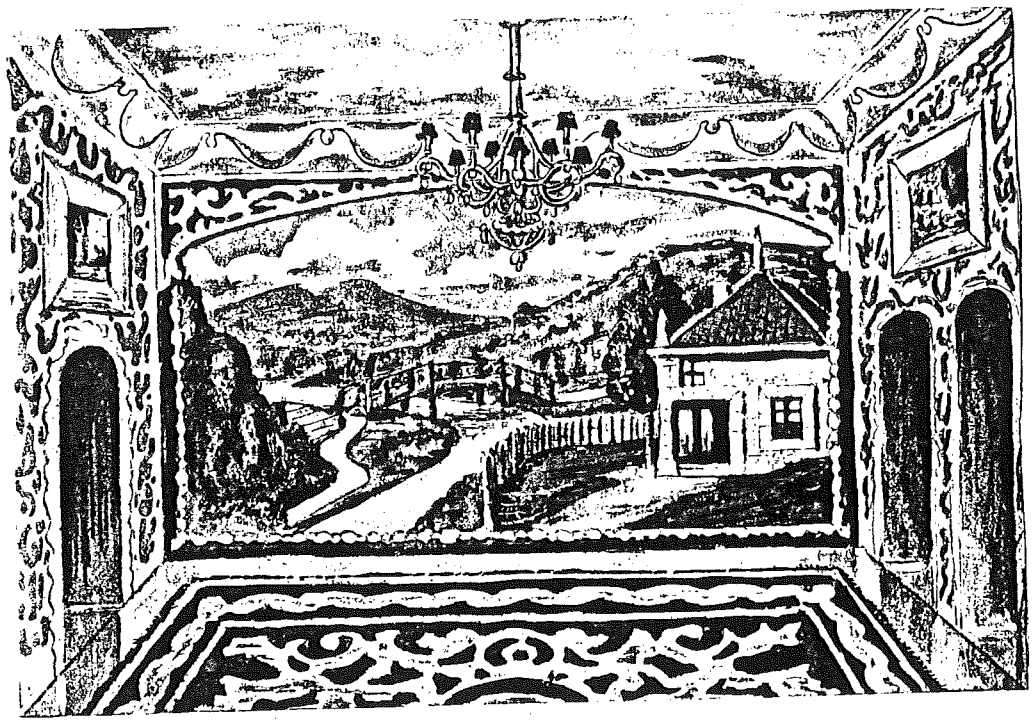
"Mi corazón sigue joven
mas me veo envejecido
y es natural que prefieras
a un gallardo muchachito
Adivinas que estoy falto
de todo ardor juvenil
y no ves en mí un amante
sino un padre para tí"

Decorado de la canción tropical



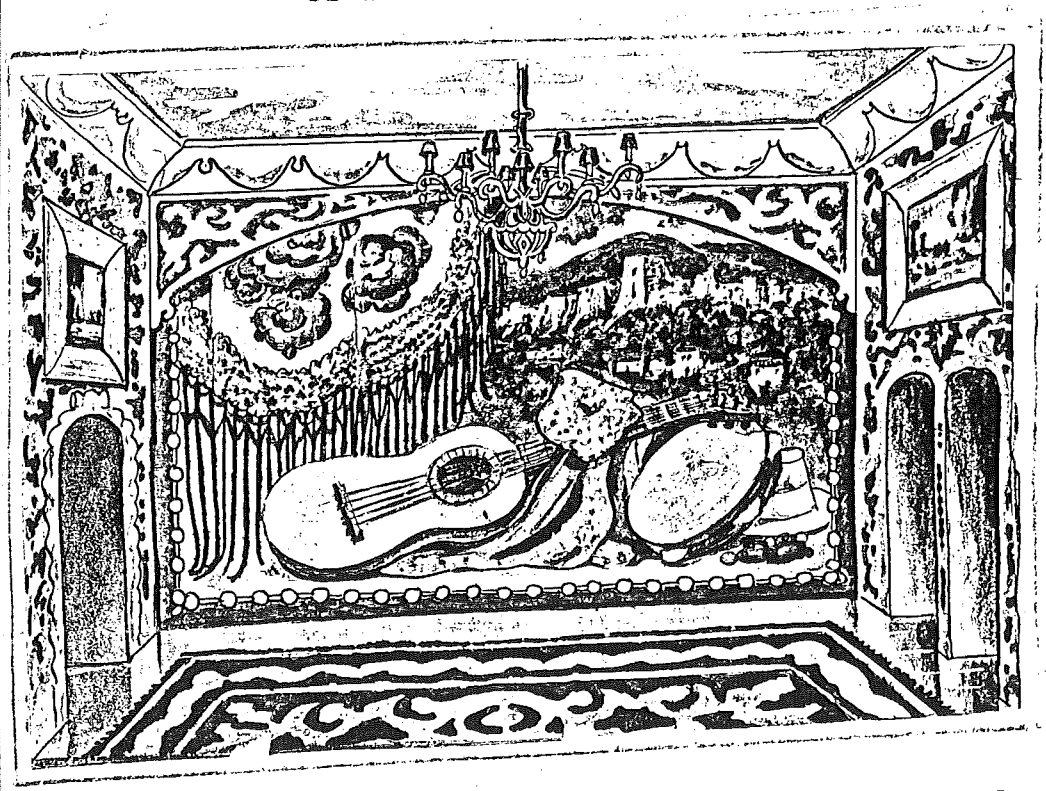
Cuadro Segundo



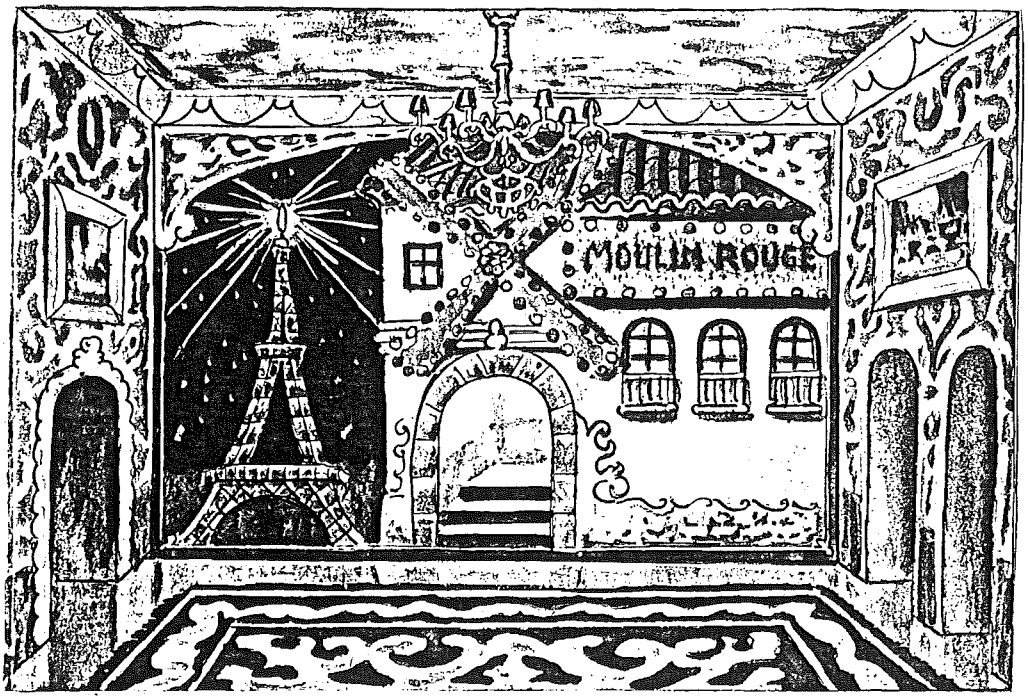


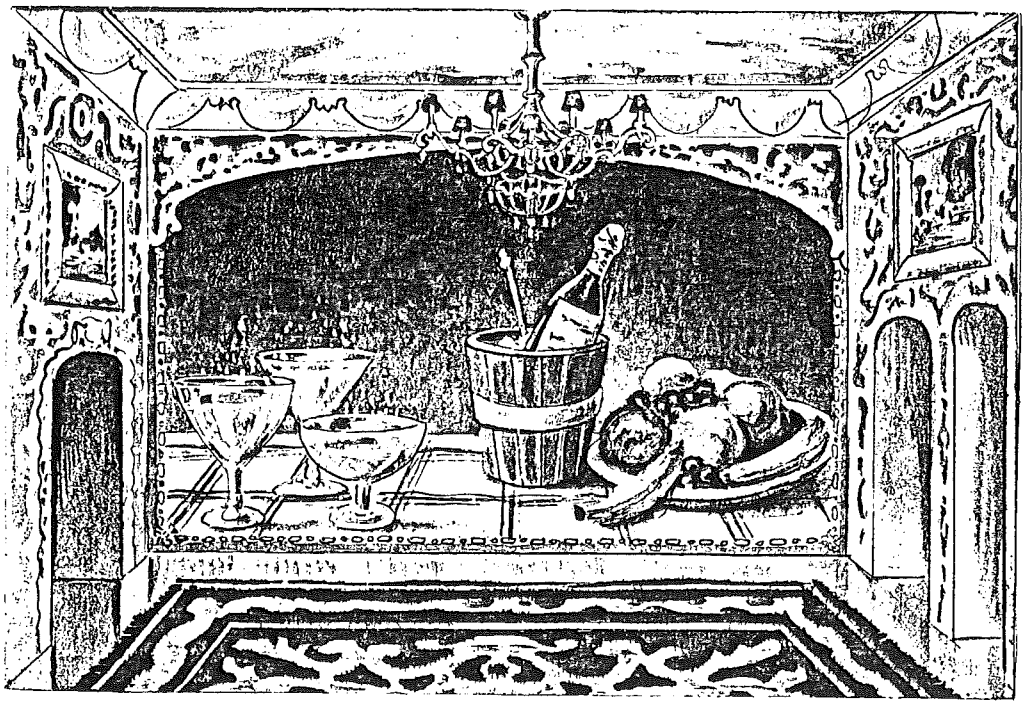
" Los tapices del fondo vuelven a descorrerse y aparece un forillo,respondiendo a la estampa MUSA GITANA.

Una guitarra gigantesca,tendida sobre un pandero y sobre la cual descansa un capote de luces.Un mantón de Manila se recoge graciosamente en el ángulo superior izquierdo del forillo y a la derecha de este una estilización del Albaicín o la Alhambra.



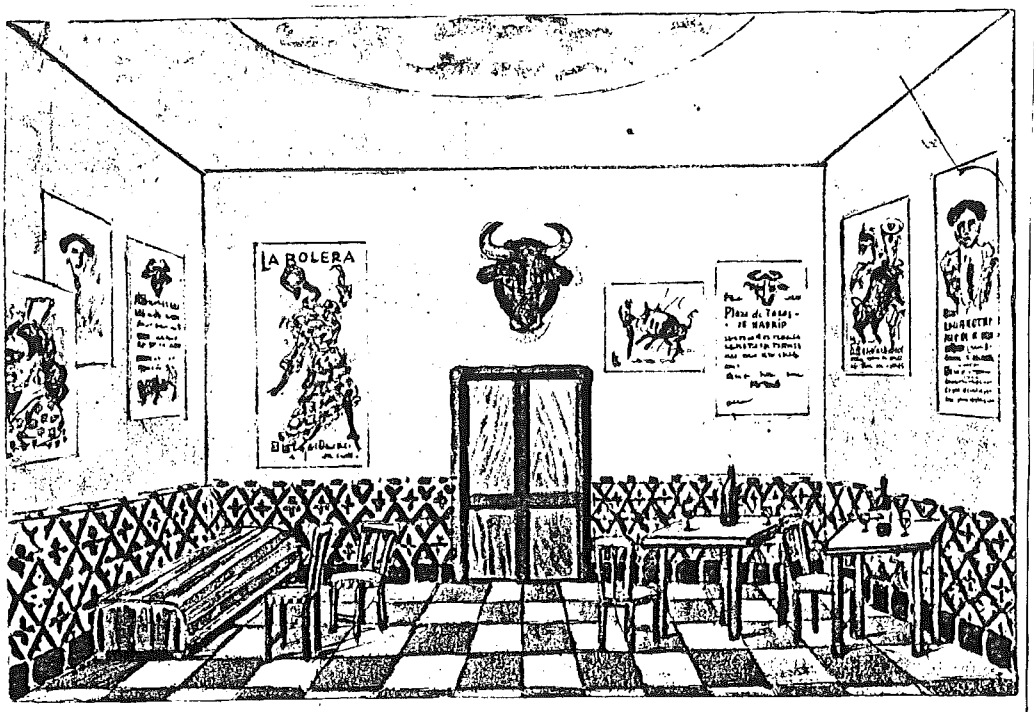
Aparece POLVORILLA luciendo elegante traje corto andaluz,con sombrero de ala ancha y recita unos versos sobre el fondo musical de una guitarra. "





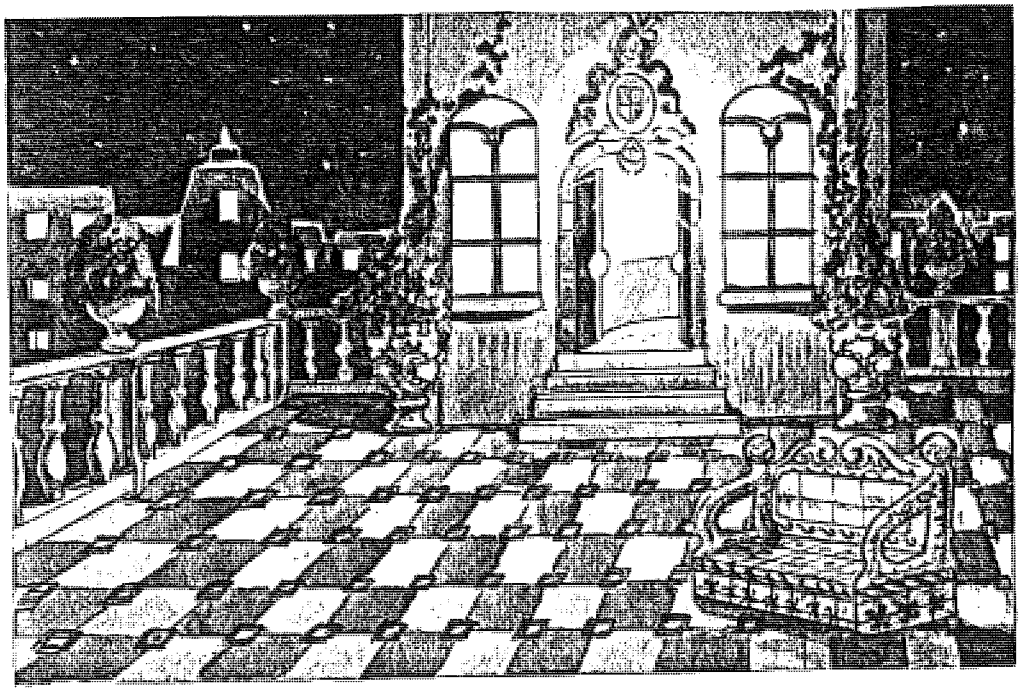
No falta el periodista cupletero, Ricardo Carabaño. El marqués resulta ser el antiguo y único amor de la Chachipé, y padre, sin saberlo, de Polvorilla. El marqués, de joven, tuvo relaciones con una cantaora, La Caracola, pero luego conoce a M. Chachipé y prendado de ella le propone matrimonio. Un día que la pareja está cenando, La Caracola, que está embarazada, se presenta y trata de matar de un tiro al marqués. La modista se interpuso para salvarle y quedó malherida.

Va La Caracola a la carcel, donde dará a luz a Polvorilla y morirá. Y la Chachipé, una vez curada, recogerá con todo amor al niño. El marquee



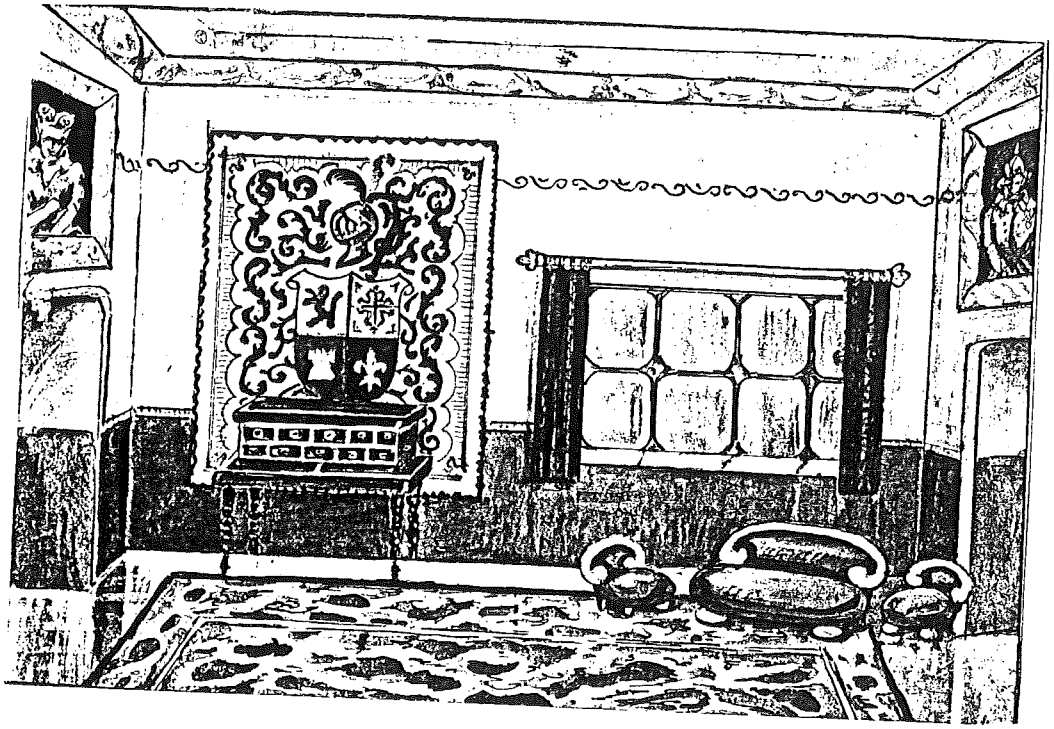
Reservado de un colmado madrileño al estilo sevillano.

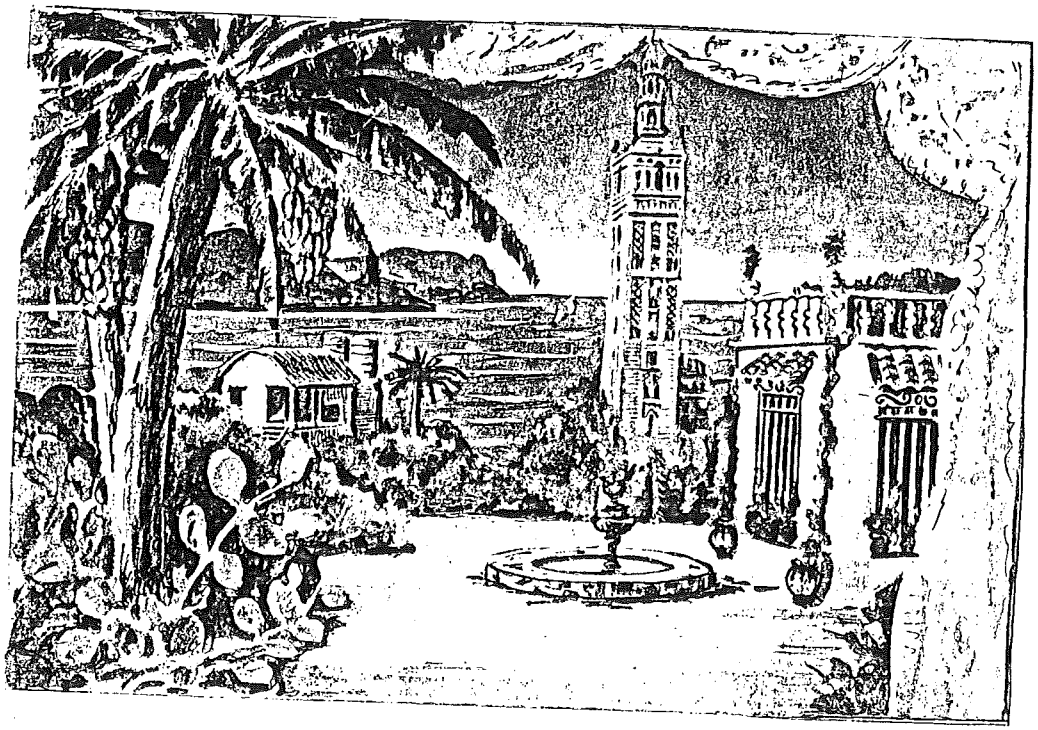
cobarde como todos los hombres, huyó, tras el incidente, a esconderse fuera de la ciudad. Acabó casando con una mujer de noble cuna, y ahora está viudo y sin descendencia, ya que ignora la existencia del hijo de La Caracola, y su mujer no tuvo hijos.



Cuadro III

Todo acabará bien. Polvorilla y Estrella se aman, el marqués casa con la Chachipé y da en herencia su marquesado a su hijo.





147. Medio siglo de Cuplés: la verdadera historia de canciones famosas, con el nombre de Carlos Fortuny, manuscrito de 1959, acompañado de fotos de sus creadoras.

Cada canción viene con su letra y cuenta cosas muy curiosas. Por ejemplo el Tápame, tápame, se llamó en un principio Bésame, bésame. Afirma que "estrenar una canción sólo tiene una importancia relativa. Hay que crearla". Refiere cómo y cuando se compuso cada canción, quién la estrenó y quien la creó.

"En 1953 inicióse en Madrid el resurgimiento de los viejos cuplés, al estrenarse en la sala de fiestas Suevia, el espectáculo de Alvaro Retana titulado Medio siglo en media hora."

Las tardes del Ritz la estrenó el transformista Edmond de Bries en el Teatro Fuencarral y tuvo cartel diario de No hay billetes, la interpretaba "fantásticamente enjaezado con arreglo a figurines del autor de la letra", que era, po supuesto, Retana. Todas las cupletistas la querían cantar y le pedían al transformista, que era además modisto, un modelo igual, pero : "todas ellas, mujeres auténticas, no lograron, sin embargo, superar al imitador en graciosa feminidad, manejando sin dificultad la sombrilla y el bolso entre las seis cascadas de plumas de avestruz que descendían formando arcos desde la cintura hasta los pies. El atavío era francamente comprometedor, pues además constaba de un sombrero consistente en un casquete de lentejuelas coronado por otras seis larguísimas plumas". En 1958, este cuplé se incluyó en la película Aquellos tiempos del cuplé, protagonizada por Lilian de Celis.

148. La Virgen que se hartó de ser doncella, en La novela de bolsillo años veinte.

149. Las mujeres del diablo, en la novela de bolsillo, años veinte.

150. Serás más que una reina, una de sus últimas producciones.

151. Fué múltiple su prolífica labor como creador de estampas para espectáculos, zarzuelas, operetas, etc., la mayoría musicados, y casi todas ellas con sus propios dibujos de decorados. Muchas de ellas se estrenaron y de varias hemos ya hablado. Destacamos:

Travesuras de amor, opereta en un acto dividido en dos cuadros, de Mariano Muzas y Alvaro Retana, música del maestro Teodoro San José. Estrenada en el Teatro Cómico la noche del 15.4.1914 por Loreto Prado y Enrique Chico-

te, a quienes está dedicada.

152. El capricho del Diablo, hizo la música, figurines y argumento. Fantasía escénica estrenada en el music-hall del Palace-Hotel y que obtuvo muchas críticas favorables, p. ej.: El Liberal, 5.9.1919, La Tribuna 4.9.19, El Pueblo 16.9.1919.

153. El Paraíso de los solteros, capricho escénico en un acto, música de Barta y Retana. Estrenada en el Club Parisiana el 25.9.1919, en el reparto están, entre otras, Salomé Marín, Mercedes Fifí y Lina Valery que tenía 15 años. En una crónica de Arte y Sport, revista de México, 24.1.1920, sobre esta obra, Retana dice: "Mi música como la de Mozart, la de Listz y otros geniales compañeros difuntos, es música para espíritus selectos y conviene saborearla en la intimidad, sin las estridencias de una orquesta tumultuosa, en compañía de una linda mujercita y una copa de champagne". "A la conclusión del espectáculo, cuando abandoné Parisiana en la confortable compañía de Lina Valery, una comisión compuesta por seis mil personas se acercó para homenajearme y jalearme en silencio en nombre de los aficionados a la música, mientras que en el firmamento evolucionaban las estrellas y los luceros se agrupaban de tal modo que yo leí en el cielo la siguiente salutación formada por puntitos brillantes: ¡Glorifica al Sumo Pontífice de las Varietés¡ ¡Viva el enviado de Jesucristo sobre la Tierra para revolucionar al mundo en forma musical¡ ¡Ave el Paraíso de los solteros¡".

154. Media hora en casa de Alvaro Retana, pretexto de conjunto que sirve de motivo para que este popular novelista, dibujante y compositor presente al público personalmente sus últimas creaciones. Sketch con cantables. Una mujer casada adora al novelista y acude a su casa a conocerle, la recibe un amigo del escritor y se hace pasar por él para beneficiarsela. Ella luego se lo contará a su marido y éste quiere cargarse a Retana. Pero al final no pasará nada. Año 1927. También la tiene con el título Las Venus modernas.

155. Dady Doll, fantasía escénica en dos actos, de Retana y Barta, estrenada en el Roma de Madrid.

156. Su majestad la noche, capricho escénico con frivolidades femeninas repartidas en dos actos y 9 cuadros, de Retana y Yust, hizo también los figutines. Se estrenó en el Folies Bergere de Barcelona. En su estreno, durante 20 días, actuó el mismo en uno de sus cuadros.

157. La Señorita Frivolidad, aventura marítimo infernal en 2 actos y 10 cuadros, estrenada en el Folies Bergere de Barcelona.

158. El encanto de una hora, capricho escénico en dos actos, música de Retana y Casanova, estrenada en el Folies Bergere de Barcelona.

159. El Paraíso de la vida

160. Las conquistadoras, fantasía de cabaret en um acto, letra y música. Estrenada en el Ideal Room de Madrid.

161. La muchacha de los tres maridos. Cuento italiano del siglo XVI escenificada en dos actos.

162. Las voluptuosas, en este manuscrito, como en muchos otros, el autor ha puesto a lápiz rojo: "UNICO". Novela galante escenificada en un acto con música frívola de Retana y Casanova, 1934.

163. La Venus de Chocolate, drama estrenado en Polirama de Barcelona.

164. Jazz band, en el Lope de Vega de Valladolid

165. Princesas de amor, en el music-hall del Palace Hotel de Madrid.

166. Rayo de luna, comedia dramática estrenada en Poliorama de Barcelona con su seudónimo de Carlos Fortuny.

167. La muerte en los besos, estampa lírica del Renacimiento italiano en un acto, en verso, de M. Arnold y Carlos Fortuny, música de M. Romero, 1945.

168. El ocaso de Lola Montes, estampa lírica del siglo XIX, de Mario Arnold y C. Fortuny, música de M. Romero. Fué autorizada por la censura para mayores de 16 años, 1945.

169. Los de aquella verbena, estampa madrileña, letra C. Fortuny, música J. Mª Legaza.

170. Una noche de Cleopatra, poema lírico de M. Arnold y C. Fortuny

171. Paulina Bonaparte, estampa romántica de M. Arnold y Retana, musi

ca de Retana.

172. La duquesa y el torero, estampa madrileña de 1840.

173. Leyenda madrileña, estampa de 1840, música de Legaza.

174. La maja y el bandolero, estampa coreográfica del siglo XIX, música de M. Romero.

175. En la cara de Dios, estampa madrileña de 1900.

176. Bajo el sol de Salamanca

177. Camino de los Madriles, estampa gallega.

178. Las viejas ricas de Cádiz, estampa de 1810, música de Legaza.

179. El Kurdastán, estampa de cabaret

180. ¡Música Maestro!

181. Los pelados, estampa mexicana, música de Arejita.

182. La señorita de la Pompillé, estampa isabelina

183. Una noche de Don Juan, estampa tenoriesca, música de Legaza.

184. Nochecita verbenera, estampa madrileña.

185. Pingo-Films, estampa de sainete.

186. El Madrid de la Fornarina, estampa madrileña de 1905.

187. Fiesta

188. La Señorita Variedades está enferma

189. Su majestad el Folklore, música de Legaza

190. Entre rejas

191. Hija del pueblo español

192. Sueño del jardín en Mayo, estampa de revista.

193. La mujer de nadie, estampa arrabalera.

194. La novia de Luis Vargas, estampa bandolera, música de Legaza

195. El beso a través de los siglos, estampa de revista.

196. Los majos de rumbo, estampa goyesca.

197. Las noches del Real, estampa del 1900.

198. Curro Moreno, estampa lírica del siglo XIX, poema gitano con música de Emilio Lamberg, 1937.

199. Manolerías, estampa goyesca, con música de Legaza, en rotulador verde ha escrito: "Retocada por RTVE".

200. Aterrizaje forzoso

201. Sagrario la de Triana

202. El crimen de Villabrutanda

203. Celdas en revista, cuya copia está puesta dentro del apartado dedicado a la semblanza biográfica del autor, y que fué representada por los presos del penal.

204. Las grandes amadoras

205. La bella y la mandrágora, en 4 estampas, 1959.

206. Girasol, folletín histórico, desarrollado en 3 actos y 7 cuadros. Inspirado en una obra extranjera. Libro, música, figurines y decorados de Alvaro Retana. "Esta obra empezóse en la prisión de Carabanchel Alto el 28.5.1947"

207. Bienestar

208. ¡Yo maté a mi marido!, farsa grotesca en 3 actos, original de Guido de la Testa, aversión española de A. Retana, 1944.

209. En olor de santidad, en el que está escrito a lápiz: "Ejemplar único ¡ojo¡ único".

210. El crimen de anoche

211. Apaches, drama gran guinolesco basado en una obra extranjera.

212. Las mujeres del diablo, espectáculo de variedades modernas dividido en dos partes, organizado por A. Retana. Actúan: Anita Flores, Hermelinda de Montesa, Nazy, etc. Música de: Quiroga, Retana, Casanova y Villajos.

213. Las mujeres de buen humor, letra de Mariño y Retana y música de Yust y Retana.

214. Medio siglo en media hora, estrenado en la sala de fiestas Suevia de Madrid el 21.2.52, con cuplés de la época.

Realizó también sus propias modificaciones de operetas ya conocidas, así:

215. La viuda alegre, estampa de la célebre opereta de Franz Lehar.

216. Soldaditos de plomo, estampa de la famosa opereta de Oscar Strauss

217. La Duquesa de Tabarín ó Frou-Frou del Tabarín, estampa de la opereta de J. J. Cadenas y Leo Bard adaptación de C. Fortuny y C. Arijita, 1945.

218. Pfincesitas del dollar, estampa de la ope-

Suevia
BOITE

Jiménez de Quesada, 2
(Edificio Fontalba)
Teléfs. 224351 · 220291

Luis Torr presentará próximamente
La fantasía MEDIO SIGLO EN MEDIA HORA
del viejo maestro de la canción ligera
Alvaro Retana



Las canciones de papá y mamá cuando eran novios.
Melodías de 1.900 y pico...
Un show con todo el perfume nostálgico de hace cincuenta años dirigido y montado por
Ballesteros "Petit"
Los caballeros ochentones sentirán reverdecer sus primaveras
La muchachada del día bailará con los ritmos de sus abuelos
Un espectáculo muy antiguo y muy modermo.

Alvaro Retana hara revivir, con su varita mágica de la frivolidad, las más celebradas canciones y los más aplaudidos bailes de principios de siglo, interpretados por un brillante cuadro de atracciones nacionales y extranjeras.

reta de Leo Fall.

219. La invitación al Vals, estampa de dos cuadros de esta famosa opereta de Strauss.

220. La niña de las muñecas, estampa en dos cuadros de la opereta de Leo Fall.

221. ¡Audiencia pública¡ estampa de la opereta La mujer divorciada de J.J.Cadenas y Leo Fall. Adaptación de C. Fortuny y Arejita

222. El Conde se casa, estampa de la opereta El Conde de Luxemburgo de J.J. Cadenas y Franz Lehar, adaptación de C. Fortuny y Arejita, 1945.

223. Revista de bolsillo, de la que también realizó los figurines.

¡¡PROXIMAMENTE!!

MERCEDES OBIOL

La máxima vedette y estrella de la canción

presentará su deliciosa

REVISTA DE BOLSILLO

Media hora de elegante frivolidad

Un espectáculo muy antiguo y muy moderno, original de

Alvaro Retana

el popular maestro de la canción ligera.

Con la colaboración especial del afamado compositor

Carlos Castellanos

Coreografía en pista por LUIS ROBERTO

Figurines de arte por ALVARO RETANA

Realizados por el modisto JULIO REQUENA

8 vedettes, conjuntadas, interpretarán los inspirados números de este novísimo espectáculo, donde resplandecerán, el arte, la belleza y la gracia de

MERCEDES OBIOL

juntamente con la hermosura escultural de

8 VEDETTES JUVENILES

Para más detalles, dirigirse a

JUAN PASTOR

Lagasca, 24 - Telf. 35 73 71

124. Noches de Pigalle, estrenada en el York Club de Madrid en Septiembre de 1959:

ES
***

YORK CLUB

AVENIDA DE JOSE ANTONIO, 70 :-: TELEFONOS 47 10 24 y 42 12 48

PRESENTA

el skow arrevistado, original de

ALVARO RETANA

NOCHES DE PIGALLE

con la colaboración de
la gran supervedette

RAQUEL DAINA

* * *

Bocetos y decorados de **Bartolí** y **Asensi**
Vestuario de **MARIBEL**, sobre figurines de **Rupert Salvador**
Tocados y sombreros: **Angelita**

PARA RECIT
****



ELENITA HAWAY



LUISA FERNANDA



ESTRELLITA SANTERO



ANITA DELGADO



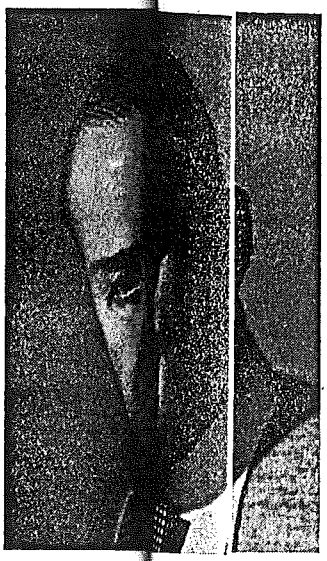
JORGE CARDOSO



MARILIN RAMIREZ



RUPERT SALVADOR



ALVINA

¡Venga [illegible]k Club>¡
venga, po[illegible]
si una no[illegible]
gozar de [illegible]
¡No lo p[illegible]
venga pro[illegible]
y será lo [illegible]
que verse [illegible]
Hay pare[illegible]sobra
la suave a[illegible]
que anima[illegible]
lindas can[illegible]ailes
con trajes [illegible]
que impon[illegible]

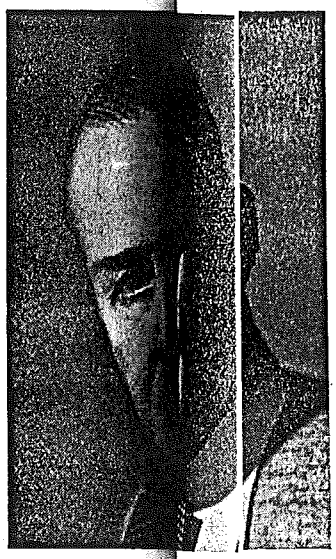


MOLINA



CORTES

PARA RECITAR EL LOCUTOR ANTES DE SALIR RAQUEL DAINA A CANTAR LOS LUNARES
********** ********** **********



ALVARINA



JORGE SEPULVEDA



ISABELITA CAMACHO



ANITA MOLINA

¡Venga u[illegible] Club>¡
venga, por
si una noch
gozar de ilu
¡No lo pi
venga pron
y será lo mi
que verse e
Hay para sobra
la suave ale
que anima
lindas canci iles
con trajes a
que impone



PILI RAMIREZ



LUANA



MOLINA



CORTES



MARIBEL



ISABEL ASTORGA

Depósito Legal: M. 11177 - 1959

PARA RECITAR EL LOCUTOR ANTES DE SALIR RAQUEL DAINA A CANTAR LOS LUNARES
********** ********** **********

Hubo antiguas cupletistas
que tenían dos lunares:
el uno junto a la boca
y otro...donde ustedes saben.
Ahora sale Raquel Daina
nuestra moderna vedet
para explicarles a ustedes
que ella tiene ¡veintitrés!

888888888888

Veinticuatro calabozos
tiene la cárcel de Utrera
y son veintitrés lunares
los de una vedet moderna.
Va a explicarnos Raquel Daina
donde tiene sus lunares
que tambien son calabozos;
pero donde no entra nadie.

888888888888888

Hubo antiguas cupletistas
que tenían dos lunares
y al escenario salían
a presumir del detalle.
Ahora sale Raquel Daina,
nuestra moderna vedet
que las sobrepasa a todas
¡porque tiene veintitrés!

888888888888

Las famosas cupletistas
del Salón de Actualidades,
nos decían en un tango
que tenían dos lunares.
Aquí sale Raquel Daina,
nuestra moderna vedet,
a contar en una rumba
que ella tiene...¡veintitrés!

888888888888

225. El espía de la Pompadour, zarzuela en dos actos.

226. Príncipe Gitano, capricho escénico en dos actos, con los decorados.

227. El proceso de la revista

228. La suegra atómica, cuadro cómico lírico.

229. Las perlas vivientes, revista en dos actos y 9 cuadros, música de J. Moreno Medina.

230. El Contrato del diablo

231. Un rato en la comi, cuadro cómico lírico.

232. Chocolate, esperpento en dos actos: libro, música y figurines de Alvaro Retana.

Unas veces aprovechando argumentos de otras producciones suyas, y en otros casos creando una trama original, Alvaro Retana también produjo, en su prodífica actividad, guiones cinematográficos, entre ellos:

233. La canción de Galatea, 1957
234. La reina del cuplé
235. La esclava, 1956
236. Amor a toque de corneta, con cantables de Yust, 1956
237. Amor a toque de corneta, con cantables nuevos.
238. Flores del mal
239. Noche de maravilla, 1958
240. Polvorilla
241. Lirios blancos, 1958
242. ¡Clavelitos! (La Fornarina), 1958
243. La musa gitana, 1962
244. El ocaso de un trono, 1963
245. La última sirena
246. Noche de primavera
247. Noche vieja

Entre los guiones para cortometraje están:

248. Quitapesares, 1959, musical, mezcla de revista y sainete. En un

café-cantante surgen una serie de situaciones equívocas entre hombres y mujeres que van entrando en diferentes comedores reservados confundiéndose de parejas. Amenizado por los números musicales que se suceden en el escenario.

249. Su majestad la estrella, 1958, con música de Casanova. La estrella de una empresa tiene una pataleta y deja colgado al empresario diciéndole que no actuará esa noche. La planchadora del empresario, para sacarle de apuros, trae a su sobrina que quiere debutar como cupletista. Al fin la estrella decide actuar y la joven no debutará, la planchadora decide vengarse quemando las ropas del empresario y su señora cuando se las den a planchar.

250. Nochecita verbenera, 1958, con cuplés suyos. Verbena en el Madrid castizo de principios de siglo. Escrita en verso, típicamente madrileña, con chulos y chulaponas y los números musicales intercalados.

251. Los de aquella verbena, 1957, música de Legaza

252. Las viejas ricas de Cádiz, 1958, música de Legaza

253. Una noche de Don Juan, 1958, música de Legaza

254. Aquellos tiempos de Goya, 1958, música de Yust

255. Pingo-Films , 1958, música de Barta

256. Su majestad el Cine, 1958, música de Legaza.

257. Su majestad el Cuplé

258. La reina del Fado, 1959.

259. Escribió además guiones para la radio, así por ejemplo una serie dedicada a las artistas célebres de la bella época:

Guión 1: Fornarina, realizado en forma de entrevista entre Retana y un locutor. Cuenta en resumen la historia de la cupletista y vuelve a confesar su amor por ella que le llevó a invertir todo su dinero en sus retratos.

Guión 2: Mª Guerrero

Guión 3: La Bella Chelito. A la pregunta sobre la vida amorosa de la cupletista, contesta: "Tuvo su primer amor que fué su primera derrota sentimental. Y desde entonces sirvióse de su arte exclusivamente para lograr su ambición. El verdadero amor de Chelito fué el dinero". Al decir el locutor: "Advierto que juzga a Chelito con mucha benevolencia y cariño Retana responde: "Si el buen Dios en su divina omnipotencia y bondad habría sido indulgente con ella ¿por qué no he de serlo yo?. Por otra parte, siempre he creído que la mujer más pecadora solo debe ser castigada golpeandola con una flor. La que parezca más culpable siempre es una víctima de los hombres. A muchos de estos si que habría que sacudirles con un pa-

lo de escoba para que no las engañen con falsos juramentos de amor y promesas de regalitos que luego no entregan"

Guión 5: La Bella Otero, que fué hija de unos campesinos gallegos analfabetos.

Guión 6: Tórtola Valencia, nacida el 18.6.1882 en Sevilla, murió en Sarriá, Barcelona el 13.2.1955. Queda huérfana a los 3 años y parte para Londres con un tutor. Debutó en Londres a los 26 años y actuó por primera vez en España en 1911. En 1919 se hizo profesora de estética en Munich. Se retiró de la escena en Santiago de Chile y Quito, actuando en 1931, en cumplimiento de una promesa religiosa, por salvarse de una grave enfermedad su hija adoptiva, Angeles Magret. Fué retratada por ilustres pintores como Zuloaga y Sorolla.

260. También realizó charlas para la radio con el seudónimo de Polita, y como Currita Albornoz. Eran charlas femeninas de amenidad, muy parecidas a las que escribía como Claudine Regnier y sobre los mismos temas: los vestidos, los pretendientes, la moda, las amigas, las visitas, el matrimonio, etc. Incluído un consultorio.

261. De igual forma escribió reportajes de amenidad para la televisión, aunque creemos que no llegaron a emitirse, así:

1. La Fornarina. Están hechos en forma de locutor, locutora, y con la sintonía de melodías del personaje como fondo, y apareciendo fotografías del mismo. Primero explica el locutor lo que es el cuplé, afirmando que su origen es francés "pero al introducirse en nuestro país cobró personalidad inconfundiblemente española, de igual forma que el chotis, originario de Escocia". Una cantante interpretará también, mientras se cuenta su vida, cuplés de Fornarina.

2. Maestro Genaro Monreal, con entrevista a él mismo que además interpretará sus creaciones al piano.

3. La Goya

4. Ricardo Yust, que comenzó al frente de la orquestina del Trianón Palace.

5. Raquel Meller

6. Luis Barta

262. Sabemos de otro de sus proyectos televisivos a través de la siguiente carta:

Madrid 21 de enero de 1.69.

Señor Don José de las Casas

Director de la primera cadena de Televisión Española

Muy distinguido señor:

Con un saludo muy atento,me complazco en remitirle un ejemplar de mi última obra HISTORIA DE LA CANCION ESPAÑOLA,exponiéndole lo siguiente:

En carta que tengo a su disposición,del Excelentisimo Señor Ministro de Información y Turismo,me indicaba hace bastantes meses,me pusiera en contacto con T.V.E. para ver de hacer algo sobre el viejo cuplé.

La preparación del lanzamiento de la obra que le acompaño y la del próximo volumen ARTE,BELLEZA Y CUERNOS, me absorvió;pero libre de compromisos editoriales,me consagré a componer una novela musical,con título provisional HISTORIA DE UNA REINA DEL CUPLÈ,en trece estampas,desarrolladas desde el año 1.903 a 1.913.

Cada estampa,respondiendo a un argumento cuyos personajes lo empiezan y acaban,va ilustrada con seis o siete canciones o cuplés,correspondientes rigurosamente a cada año y unida a cada una va la parte de piano de todos los números figurantes en ella,programas de salones,music halls, teatros,fotos de artistas de los primerísimos años del siglo y un material gráfico interesantisimo,para hacerlo desfilar en la pantalla oportunamente.

Ultrajando mi modestia,le diré que se trata de un trabajo SENSACIONAL y que UNICAMENTE YO podía haberlo realizado brillantemente.

Es una pintura en matiz de sainete,exacta,documentada,pintoresca, del ambiente del género ínfimo,género chico y variedades de 1.903 a 1.913. Solo contando ochenta años y habiendo merodeado desde los trece años por dicho ambiente como espectador,autor, - de canciones y figurines - amigo de estrellas y furcias,reportero frívolo y conservando privilegiada memoria y un archivo maravilloso,cabe realizar esta novela musical a que me estoy refiriendo.

Algunas autoridades del teatro y la televisión a quienes leí diversas estampas me felicitaron,augurándome un éxito análogo al de las zarzuelas,si T.V.E.aceptase la HISTORIA DE UNA REINA DEL CUPLÈ;que ruego a usted conozca,enviándole el piloto y un par de estampas más.

Esto sería de gran aceptación no ya en la pantalla española,sino en todos los paises de hablar castellano.No se trata de insistir sobre las viejas canciones,machacadas en escenarios,salas de fiesta,discos,emisoras de radio y televisión,sino de números que fueron famosos hace sesenta años en salones de género ínfimo,teatros de género chico.... desconocidos para la actual generación y guionistas en candelero,ya que todos,columpiéndose en la cuarentena,NO HABIAN NACIDO entones y siendo muy inteligentes,no pueden pintar lo que no vieron con la seguridad de quien anduvo por aquellos dominios de Talía.

Por otra parte,como las trece estampas están terminadas,con sus partes de piano,tanto canciones de variedades,como zarzuelas de género chico, lo mismo cabe realizar esto pasado mañana que en el año 2.000.Yo estoy para morirme de un momento a otro y no dejaría a la T.V.E.empantanada.Y,si por agradarles esta novela musical se decidieran a realizarla estando yo vivito - aunque no coleando - prestaría gustoso mi asistencia al director,ensayaria a las chicas con el estilo y ademanes de la época,me ocuparia de que el vestuario no fuera sofisticado...efectuando una labor de verdadero técnico a fin de conseguir el auténtico perfume de la bella época.

He extraido de obras de género chico,que fueron muy populares,números preciosos,retocando las letras para no irritar a la censura,con tal habilidad que los retoques parecen hechos por los autores extintos:Vives, Gerónimo Giménez,Calleja,Lleó,Quinito Valverde,José Serrano...

En la novela no hay adulterios,violencias,besos,robos,crímenes,palabras obesas,ni putería justificantes de dos otres rombos.Es decir que el serial puede presentarse en la catedral de Burgos para amenizar una reunión de canónigos.

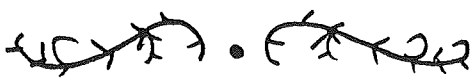
Usted es demasiado joven para haber conocido este repertorio,casi todo inédito,pero también suficientemente sagaz para percibir el perfume de esto que le invito a examinar.No he querido ofrecer esto a otra personalidad de T.V.E.porque admiro su trabajo y quienes conocen las interioridades de Prado del Rey,me han aconsejado que SOLO a usted debo dirigirme.

Así que esto hay.Usted tendrá la bondad de decirme que opina sobre el particular,pensando siempre que estando todo TERMINADO,a punto,si de momento tienen concertadas otras cosas,pueden hacerse cargo de la novela y realizarla cuando lo juzguen pertinente.Todo será que yo vea la proyección desde los luceros.

Aprovecho la ocasión para ofrecerle el testimonio de mi consideración personal y artistica,mi felicitación por sus continuos éxitos y quedo suy afº

S/c Casino 8

Tele 230 94 70



Por último, en este apartado dedicado a Retana escritor, vamos a reseñar algunos de los múltiples poemas que escribía y guardaba entre sus pertenencias:

¿Por qué no salió la luna
aquella noche de mayo,
cuando en una calle oscura
amor tú y yo nos juramos.

Yo tu rostro no veia
mas te sentía a mi lado
tembloroso y palpitante
y yo también palpitando.

De pronto me diste un beso
y un beso también te dí
El misterio de la noche
fué veneno, para mí.
Me llevaste a no sé donde
guiado por tu ilusión

¿Por qué no salió la luna
aquella noche de mayo?
De una pasión sin ventura
su luz me hubiera salvado.

Pensando en el olor de tus cabellos
sueño despierto hasta el amanecer;
pensando en la sonrisa de tus labios
tiembla y se agita todo mi ser.

Toda tú eres para mí
la razón de mi inquietud;
eres el dulce veneno
de mi loca juventud.
Ni contigo, ni sin ti,
logro la felicidad,
pues me roba tu recuerdo
toda la tranquilidad.

Pensando en la mirada de tus ojos
el Paraiso juzgo poseer;
pensando en el dulzor de tus caricias
en el infierno me creo ver.

EL MADRID DE LA FORNARINA

****

Recitado de ALVARO RETANA

¡Madrid de la Fornarina!
Principios del siglo veinte,
cuando solo se pensaba en vivir alegremente.
La frivolidad triunfaba
à base del amor siempre,
con criaturas que ahora a sus nietecitos duermen.
Pepita Sevilla hacía
cierto tango disolvente;
Raquel Meller,daba caza a una pulga impertinente;
Antonia de Cachavera
preocupaba a los jueces
y Pastora Imperio era una escultura viviente.
Ofrecían en la escena
su belleza adolescente
la Bella Belén,Chelito,
Nieves Gil,Pilar Monterde,
la Lulú,Amalia Molina,
y la Niña de los Peines.
Las variedades nacían
al influjo de este ambiente:
música,luz,travesura
y cuplés intrascendentes.
¡Qué lindas cosas cantaban
Luis Esteso y La Cibeles!
Se iba entrando en lo moderno
sin lo castizo perderse
y aún quedaban organillos
sonando constantemente.
¡Aquella cuarta de Apolo
con los grandes sainetes!
Los simones peseteros,
Fornos,la plaza de Oriente,
la ópera del Buen Retiro,
Don Tancredo con sus suerte
y cafés de camareras
con piropos y sorbetes.
También tenían su encanto
ameno para la gente
las sesiones del Congreso
con sus broncas imponentes,
como las noches de Pombo,
la Bombilla y Los Gabrieles.
El Madrid de Fornarina
era un Madrid muy alegre
en el cual ella triunfaba
como estrella refulgente.
Entre sus muchas canciones
una llegó a ser muy célebre
y a ser joven volverá
todo aquel que la recuerde.

****

Jugabas en el Retiro
dando saltos con tu perro
y nos hicimos amigos
sin ninguno pretenderlo.
Me dijiste que tenias
quince abriles, y confeso
que fueron tus cortos años
lo que excitó mi deseo.
Bajo tu melena rubia
los ojos color de ajenjo
sugerian un pecado
muy antiguo y muy moderno.
Y al andar te cimbreabas
exasperando el anhelo
de poseer la exquisita
fragilidad de tu cuerpo.
Era tu silueta ambigua;
tu carne de terciopelo
y los muslos tan golosos
que incitaban a morderlos.
Tenias algo felino,
mezcla de niña y muñeco
y a mis ojos pareciste
fruto maduro y perverso.
Conquisté tu simpatia
con halagos y dinero
y en el cine me saciaste
con pecados de colegio.
Cuando te llevé a mi estudio
con ilusión y recelo,
tú me ofreciste tu boca
que sabia a caramelo;
y quisiste desnudarte
para que viese tu cuerpo
de lineas adolescentes
robadas de un friso griego.
Al ver tu rostro encendido,
desordenado tu pelo,
estremecidos tus muslos
y tembloroso tu pecho,
tendiendo hacia mi tus brazos
a mi voluntad dispuesto
me convertí en un demonio
y marchamos al Infierno
Te abracé furiosamente
te comí la boca a besos
y mis muslos en los tuyos
incrustarse pretendieron.
Mordí tus hombros de nácar
y tu con arte travieso
bajo mi te retorcias
en cambiantes serpenteos.
Enloquecido y cachondo
desflorarte era mi anhelo
mas te veía tan frágil
que me contenia el miedo.
Pero, tu menos prudente
balbuciste: -¡Si lo quiero! ...
y se consumó un delito
estilizado y perfecto.
Te poseí plenamente
y gocé al verte gimiendo
bajo la opresión nerviosa
de mis musculos de acero.

Mordí rabioso tu nuca
y fué el deleite supremo
cuando tan para mi fuiste
que más no podias serlo.
Pero, amargó mi delicia
el haber sido el primero
y sentí cuando acabamos
algo de remordimiento.
Mas, cuando ya te vestias,
con angelical acento,
en la alcoba me dijiste:
-¡Lo hacia mejor Ernesto!

Dices que no la quiera, que la olvide,
¿Sabes lo que me pides?
¿Sabes lo que es amor?
Si el mismo Dios me dice que la olvide
le digo a Dios que no.
y si en castigo a mi blasfemia impía
me la roba veloz,
entonces...yo me mato, subo al cielo
y se la robo a Dios.

¡Ay, pena, penita, pena!
¡Qué pena dá Raquel Meller
viendola tan vieja y gorda
desprovista de alicientes!
Sin fulgores en los ojos,
muy amarillos los dientes,
toda su piel arrugada
y andando dificilmente.
Su voz es la de una muerta
que de la tumba saliese
y en sus ademanes todo
a cadaverina huele.
Razón tuvo quien la dijo
que es un fantasma imprudente
y alimotejarla de loca
tampoco ninguno miente.
Porque solo una chiflada
con los años que ella tiene
incurra en las tonterías
que a todas horas comete.
En la radio, por la prensa
o en televisión pretende
ser considerada reina

y que se la reverencie
en un arte donde... y ahora
nadie celebrarla puede.
Porque es lucero apagado,
pozo seco, ardor sin fiebre,
mechero que no funciona,
perro que ladra y no muerde.
Espectro que nos reduerda
a una mujer imponente
que en los principios de siglo
apasionaba a la gente.

A haber triunfado en el mundo
a Gomez Carrillo debe;
pero la Legión de Honor
por la Mata Hari tiene.

Aunque no le quedó más remedio que adaptarse para sobrevivir, en algunos escritos suyos personales hemos ya entrevisto sus ideas respecto al régimen franquista, pero quizás en ninguno tan claramente como en las dos poesías que se reseñan a continuación, (v. vuelta de hoja):

No confíes, ingenuo camarada.
ni en Polonia, ni en Rusia, ni en el Congo;
la O.N.U, contra F no hace nada
pues ya viste que al fin, ha habido fongo.
Inglaterra con él está enchulada
— de expresión más exacta no dispongo —
y él viendo su política apoyada
nos dedica el tango del morrongo.
Decirle en los periódicos horrores
y mostrarnos redientos de venganza
son recursos completamente vanos.
Entiéndese muy bien los soñadores:
hay que darle seis tiros en la panza;
solo en sangre se ahoga a los tiranos.

AZAÑA

De Herón, los desórdenes sexuales
y la crueldad llegada al paroxismo;
de Felipe II el fanatismo
y el odio a las ideas liberales.
De los Borgias el loco despotismo
y el ansia de robar a los mortales;
de Hitler los principios criminales
y de Churchill el típico egoismo.
La traición para él es una gloria
Tratando de servir sus ambiciones
pues Tiene de Satan la misma entraña.
De todos los malvados de la Historia
ha heredado las más bajas pasiones
el siniestro cabrón que hoy rige a España

(Para Villancicos)

En la puerta del cielo
vuelven Zapatitos
para los angelitos
que están descalzos

El niño Dios, pastorcito,
está durmiendo sin pañal
arrullado la Virgen María
junto a su cuna le vela

Entre el buey y la mulita
durmiendo está el niño Dios
los angelitos del cielo
están a su alrededor

Los jardines de Belén
están con todas sus flores
y en Belén va a Navidad
llena el niño los pastores

Mira que bonito
el naranjo en flor
cuando nazca el niño
le dará su olor

Humildad

Esta noche nace el Niño
entre la paja y el heno
que nuestro pobrecito Niño no
vendrá al cascarrón

me caballito
vamos a Belén
que mañana es fiesta
y pasaré también
y al Niño también

Que repiquen las campanas
que repiquen con alegría
que repiquen bonito y bien
y que entren los reyes magos
caminito de Belén

Por los campos del mundo
todo canta cuando sale el sol
la rana, el pez, los animales
y las aves, el hombre
que de cantar no sabe

Un pastorcito oscuro
llevaba de Nochebuena
entre el buey y la mulita
nació el Redentor de almas

para

pájaros del Carmen [illegible] canto porque me escuchen
a las castañuelas Mi porque es buena
le doy los buenos días canto porque me alegra
unto Dios cuando sale porque hoy es la Navidad

, pastores, venid
a lo nunca visto
n portal de Belen
ur cuentos de Oro

, zagales y pastores
caminando de prisa
un cesto de frutas
estos y el delantal

---

pastores (Saltan alto)

Saltar con gran contento
stros que los angelitos
dan los instrumentos

---

negre, sobre de oriente
postrarse ante el Niño
los tres guia una estrella
umbrando su camino

---

un oro, incienso y mirra
n Alma y corazón
los Reyes se arrodillan
ndole adoración





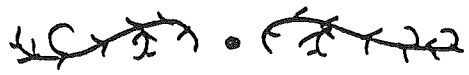
De la buena Valencia
con sus frutas y sus flores
a Belen van los pastores.
Los reyes de la Conia
y el agua de azahar
quieren cumplir
el Niño Dios Belen.

Las entrañas y latidos
que salen por el frente
y van a alumbrar al mundo
que ha nacido en un pesebre

De una esta fuente
de oro un país
y unos ojos azules
igual que el cielo

¿Qué empuja que traiga el sol
con campanillas de plata
si para alumbrar al mundo
los ojos del Niño Dios

Las entrañas de Belén
hacen un clavel amanecido
que para redimir al mundo
el vientre-lirio necesita



...es salido por relatos ~~bíblicos que~~ bíblicos que Ulises
...nió el deleite de las cortesanas puesto que contaste una
...ien antes tomó alguna de ellas por concubina. Era una
...pe idólatra de la prostitución religiosa, defecto este que no
...ó de sus intenciones al caudillo y legislador de Israel
...al demuestra que una cosa es fuerza y otra dar
..., fuerza impuesta una gran contenencia a los israelitas
... carencia de moderación en los placeres carnales.

LUNES. = Oh gran Dios, creador del mundo, dueño y señor del universo, a quien debo mi vida, mi salud y mi fortuna. Creo en ti y te amo sobre todas las cosas, porque en todo momento manifiestas tu grandeza, tu justicia y tu bondad omnipotente.

Venga a mí cuanto pluguiere conveniente tu infalible sabiduría y concédeme entereza para sobrellevar la adversidad. Líbrame de enfermedades y enemigos, tentaciones y pecados y si incurriera en ellos, no me niegues tu perdón generoso.

Y como última gracia te suplico me envíes, rápida muerte y sin dolor y recojas mi alma, para tenerla eternamente junto a ti purificada.

Escribió a Queta Claver una poesía en el dorso de una curiosa tarjeta suya, (v. dorso):

A QUETA CLAVER

Viendo tus galas tan bellas
muchas veces yo me digo
si tú te adornas con ellas
o ellas se adornan contigo.

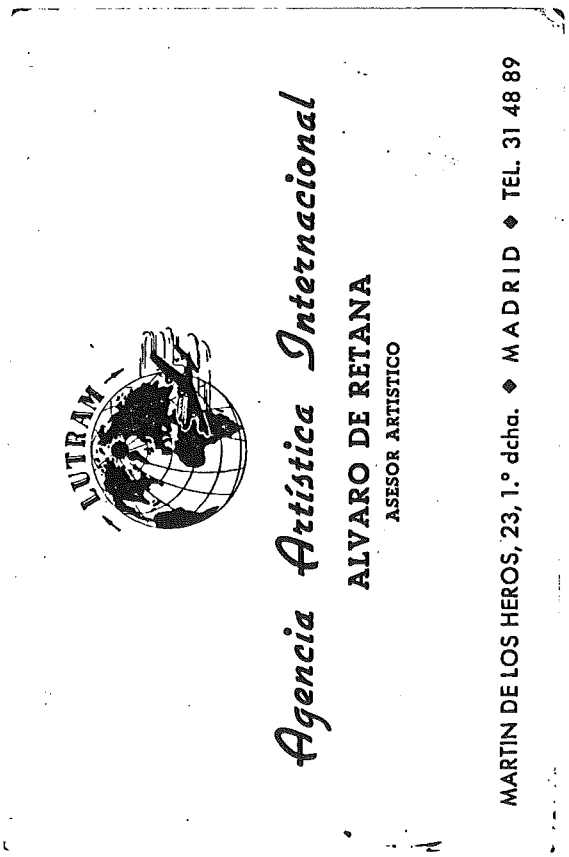
Como pintor yo querría
poderte inmortalizar
con el traje que lucía
Venus saliendo del mar.

Y merced a mi pintura
se podria comprobar
que a tu arte, criatura,
unew belleza sin par.

ALVARO RETANA

Alvaro Retana

MARTES = ¡Oh, inmenso Dios, artífice del mundo, forjador de las cosas y de las criaturas, a quien place conceder la par eterna! Te ruego concedas a mi madre, la dicha del reposo junto a ti, por los siglos de los siglos y me permitas disfrutar tu gloria, perdonado de todos mis pecados, cuando llegue la hora de mi muerte que espero sea breve y sin dolor.



LUCIFER EN LA CASA DEL SEÑOR
****

lavito,vicetiple de Martin.Muy bonita,muy pendón.Rubia platino,mu y lla-
va.Se pone hábito del Nazareno,morado y amarillo,porque un novio que la
ba y sacaba los cuartos la ha abandonado. = Gran algazara en el teatro.
l mismo dia que lo estrena va al ensayo.Por la noche despues de la funció
una casa seriacon otras chicas y pollos.- Gran borrachera.Es la casa de
padres de un chico juerguista.Los padres muy beatos.Han salido en peregri
on y el chico aprovecha la ausencia de sus mayores para armar el jaleo.
El habito de la Clavito lleno de vino.Todas las chicas correnpor la casa
udas perseguidas con sifones por los chicos.La vecindad se alarma.Sacan
a chica encueros al balcon.
La Clavito renuncia al hábito.Estando en la juerga,el novio enterado su
buscarla a la casa de la juerga.Se pega con el dueño.Rompe muebles.Se
a a la chica vestida de pijama.El sereno la quiere detener.

Cuando esté la chica rendida te avisaré :Consumatum est

Consumatum este y oeste

Entre sus manuscritos figura uno sobre la vida de Chelito firmado por su hija. Cierto es que Consuelo Mª se dedicó a escribir, pero al leerlo, a veces, el estilo nos recuerda a Retana. Ignoramos si fué escrito realmente por la hija de la famosa cupletista ó relatado por ésta al escritor el cual realizó su propia versión. De todas formas vamos a reseñarlo aquí. La bella Chelito, manuscrito de 187 pgs., por Consuelo María Portella, su hija, Madrid 1960.

En el prólogo nos dice que lo escribió 17 días después de la muerte de su madre, ocurrida el 6.12.59. Ella la amortajó, pg. 1, "cumpliendo sus deseos con el hábito carmelitano y sus manos cruzadas sobre un crucifijo". Nos habla de la admiración que sentía por su madre, y cómo, mientras vivía, ésta le contaba cosas de su vida y quería ver ese libro publicado, pero la pereza hizo dormir las cuartillas hasta su muerte.

El padre de Chelito, Isidro Portella Gutierrez, era capitán de la Guardia Civil en Placetas, provincia de Santa Clara, Cuba. Era hombre muy considerado entre las mujeres, casó muy joven con una señorita que le atendió cuando el padeció unas fiebres. Pero al poco le dejó viudo, falleciendo en plena juventud y dejandole padre de una niña llamada Teresa. Volvió Isidro nuevamente a casar "con una damisela cubana que le dejó nuevamente viudo y con tres hijos, Fernandito, Ventura y Jose María. Fué destinado a Lérida, donde residía Don Antonio Audet, hijo de padres franceses y propietario de extensas tierras de labranza y molinos harineros en las afueras de la ciudad".

Este hombre se hallaba casado con Doña Bárbara y tenía dos hijas,

Lola de 20 años y Antonieta de 18, y un hermano mayor, Ramón, que estudiaba Medicina en Madrid y se convertiría en el "acreditado Dr. Audet". Antonia era rubia, de ojos verdes, y cojeaba ligeramente a causa de una caída en la infancia. El capitán ya tenía la cuarentena, y casó con la joven.

Al poco de casar murió Fernandito. El nuevo matrimonio tuvo una niña, Angelita, que nació en Cataluña. Al año partieron para Cuba y allí, con 16 años murió Teresa. Y allí nacieron el segundo (Luis Pedro) y tercer hijo de su unión, este último, el 12.2.1886, fué Consuelito. Nació en una casa de Palanca "en la misma habitación donde más tarde nacería el General Mola". Consuelo era extraordinariamente pequeñita y no la sirvió la ropa que tenía preparada, teniendo que vestirla con la de las muñecas de Angelita. Fué su padrino el millonario José Vergara y se celebró el bautizo en casa de éste.

Al año de nacer Consuelo, destinaron al capitán nuevamente a España, a Burgos, de allí iría a su ciudad natal Huescar y luego retornó a Lérida, donde nacieron dos hijos más: Ramoncito y Milagros. Y de allí a Ciudad Real donde tuvieron una casa con huerto, jardín, corrales y gallinero. A las dos niñas se las internó en el colegio de monjas de San José. Al retirarse Don Isidro fueron a Madrid, a la calle Barbieri. Los hijastros de Antonia fueron a la Academia militar y quedaron con sus 5 hijos.

Luis se dedicó al arte coreográfico e iría a París y de allí a Cuba. Triunfó como bailarín, duettista y comediante. Azorín sugirió al matrimonio dedicar a la pequeña al arte farandulero, pero Isidro se escandalizó. Pero, dado el poco dinero de la pensión del capitán, Dña. Antonia, obtuvo permiso de su esposo para llevar a la niña a prepararse a una Academia. La enseñó Isabel Santos y debutó a los 14 años en el París Salón de la calle Montera de Madrid; si bien antes tuvo un ensayo con público en Novedades, pero se aterrorizó y no pudo salir a actuar, haciéndolo su maestra.

Hacia 1904 Don Isidro, ya muy enfermo, concibió el proyecto de hacerse empresario del teatro Romea, siendo ya su hija estrella, y lo llevó a cabo Doña Antonia. Murió Isidro el 28.1.1905 y Chelito comenzó, bajo la sagaz Antonia, la dedicación total al arte y la lucha por salir adelante de los problemas económicos. Contratada en Lisboa tuvo un admirador, caballero portugués, adinerado, que la seguía incansable llenandola de flores, golosinas y perfumes. Quiso casar con ella y al negarse Chelito, un día a la salida del teatro la persiguió navaja en mano y fué defendida por los espectadores. Durante casi todo 1906 residió en Barcelona con ventajodos contratos.

Una noche fueron algunos jóvenes a patear su actuación y ella les hizo un gesto despectivo que usaba con sus hermanos e ignoraba su trascendencia. Todo el público se dió por aludido y se montó un gran escándalo, pues la querían linchar. Dejó Barcelona y se fué a Madrid, un año más tarde volvería a la Ciudad Condal y sería cariñosamente acogida. Gracias a su madre, el ahorro y su habilidad para aceptar regalos valiosos sin corresponder, fué enriqueciéndose.

En 1907 Angelita se había casado, sus 3 hermanastros estaban en Amética y Luis Pedro en Cuba "arrastrando una vida disipada, consecuencia de sus actividades artísticas", pg. 45. Obtuvo Chelito un ventajoso contrato con gastos de viaje pagados y partió para La Habana el 9 de Diciembre con su hermana Milagros y su madre. Actuó allí con gran éxito acompañada de su hermano Luis. Un día, tras la función, acudió a casa de los familiares de su dondella y allí vió bailar la rumba que se apresuró a aprender.

El primer hombre que la interesó fué un mejicano otoñal, ido a La Habana para conocerla, pero hubo de dejarle pues no quería abandonar el teatro para casarse, y quería volver a España. Recibió a lo largo de su vida múltiples propuestas de matrimonio, y un belga que la adoraba, aunque ella solo le consideraba como amigo, se suicidó por ella.

Cuando regresó a España, su hermano Luis, que tenía 23 años y estaba muy enfermo regresó con ella. A Chelito le gustaba mucho jugar a la ruleta y tanto Hoyos y Vinent, como Pepe Zamora eran muy amigos suyos. Cuando al fin se enamoró se alejó de contratos y ensayos y se dedicó por completo a ese nuevo sentimiento, pg. 109 "amaba por primera vez con fuego correspondido siendo Barcelona la cuna de aquellos amores". "Ni desengaño ni fracaso, ni siquiera equivocación por parte de ninguno de los dos enamorados". "Dos vidas encontradas en un mismo camino que un implacable destino deparó definitivamente". Le dió dos hijos, niño y niña, y por ellos volvió a reanudar su interrumpida carrera.

En 1919 adquiere el Chantecler de la Plaza del Carmen 1 y lo transformó en un teatro que primero se llamó El Dorado, y luego lo mejoró y se denominó Muñoz Seca, y allí, en aquella finca situó su domicilio, con fachada a la calle Tetuán.

Habla de <u>La Coquito</u> de J. Belda y cómo en la Dictadura se le procesó y recogió este libro y el daño que su publicación hizo a Chelito, afirmando, como es lógico, que era falso. Chelito no presentó querella contra Belda, y además, cuando éste tuvo problemas económicos al perseguir la censura su literatura, ella le ayudó y Belda le pidió perdón.

El 25.5.1928 hizo de tiple cómica en el dúo de <u>La Africana</u> y en ese año se retiró. La guerra la pilló en una finca entre Torrelodones y Ga-

lapagar y se fué a refugiar a la Embajada de Cuba con sus allegados. Al fin Chelito, su hija, su madre y su hermana Milagritos partieron desde Alicante en un barco hospital inglés a Marsella. De allí a Biarritz a unirse con su hermana Angelita y su familia. El marido de ésta falleció allí y al poco Doña Antonia. Pasaría luego a San Sebastián y al acabar la guerra retornó a su casa que no había sufrido desperfecto alguno.

Pg. 178: "El hijo de Consuelo residía en Barcelona destinado, hombre honrado en posesión de la estimación general como ella deseó que fuera, y en Madrid tenía a su lado a su hija Consuelín, que olvidaba el infortunio de un matrimonio desdichado, consagrada a su madre y al cultivo de la literatura." Pg. 186: "si como artista o como enamorada pudo ser discutible, como hija, como hermana y como madre fué una criatura ejemplar".

Pg. 187: "No amó el Amor, porque prefirió amar el Dinero, poderoso caballero que si no aporta la felicidad, ayuda a buscarla y por encima de esta pasión por los bienes terrenales estuvo la pasión por el arte y por sus hijos".



BIBLIOGRAFIA

LIBROS

1. Alfonso José, Del Madrid del Cuplé (recuerdos pintorescos), Colección veinte duros, Ed. Cunillera, Madrid 1972.

2. Almagro San Martín, Melchor de, Biografía del 1900, 2ª ed., Rev. de Occidente, Madrid 1940, 300 pgs.

3. Cansinos-Assens Rafael, La novela de un literato, vol 1 482 pgs, 1982, vol 2 434 pgs., 1985, Ed. Alianza 3, Madrid.

4. Id., Poetas y prosistas del novecientos, ed. América, Madrid, 1919, 314 pgs.

5. Id., La nueva literatura, tomo I 282 pgs, tomo II 295 pgs, tomo III 460 pgs, tomo IV 478 pgs, Calleja ed., Madrid 1927.

6. Cejador y Frauca Julio, Historia de la lengua y literatura castellana, Tip. de la Rev. de Arch. Biblioteca y Museos, Madrid 1920, Tomo XIII 296 pgs, y Tomo XIV 393 pgs.

7. Estampas del Madrid Teatral fin de siglo, ed. Calleja, Madrid, 379 pgs.

8. Diccionario Enciclopédico Salvat Universal, 20 Tomos, Ed. Salvat, 1969.

9. Enciclopedia Universal Ilustrada, Hijos de J. Espasa, Espasa Calpe SA editores, 84 volúmenes, Barcelona 1958-75.

10. Gómez de la Serna Ramón, Retratos contemporáneos, Ed. Sudamericana, 2ª ed., Buenos Aires, 1944, 447 pgs.

11. González Blanco Andrés, Historia de la novela en España: desde el Romanticismo hasta nuestros días, Saenz de Jubera Hermanos editores, Madrid 1909, 1020 pgs.

12. González Ruiz Nicolás, En esta hora (ojeada a los valores literarios), Ed. Voluntad, Madrid 1925, 233 pgs.

13. Litvak Lily, Erotismo fin de siglo, Ed. Bosch, Barcelona, 1979, 256 pgs.

14. Nora Eugenio G. de, La novela española contemporánea 1818-1927, 2ª ed., Ed. Gredos, Madrid 1970, 620 pgs.

15. Ramón J.M. y Ricardo Fernández de la Torre, España siglo XX, coleccionable de la revista Tele-Radio.

16. Retana Ramírez de Arellano Alvaro de, Travesuras de amor, opereta, manuscrito, 1914.

17. Id., Si yo te amaba, pero....., con el seudónimo de Claudina Reg-

nier, La novela de bolsillo, Madrid, 1914, 58 pgs.

18. Id., El capricho de la marquesa, Ed. Buigas, ilustrada por J. Zamora, Barcelona 1917.

19. Id., Al borde del pecado, Ed. Sopena, nº 37, Barcelona, 1917, 301pg

20. Id., La dama del salón Mornant, La novela de ayer, de hoy y de mañana nº 4, 1917.

21. Id., La carne de tablado, Biblioteca Hispamia, 2ª ed., Madrid 1918 273 pgs.

22. Id., Los extravíos de Tony (confesiones amorales de un colegial ingenuo), Biblio. Hispania, Madrid, 333 pgs.

23. Id., El demonio de la sensualidad, Ed. Pompadour, Méjico.

24. Id., Las "locas" de postín, (novela de malas costumbres aristocráticas), Colección Afrodita I, Biblioteca Hispania, Madrid, Junio 1919, 169 pgs.

25. Id., La Señorita Perversidad, manuscrito, 1919, 30 pgs.

26. Id., Una niña "demasiado moderna" (delirantes extravíos de una ingenua libertina), Col. Afrodita II, Biblio. Hispania, Madrid 1919, 142 pgs.

27. Id., El fuego de Lesbos, (indiscretas revelaciones de una celebridad galante), col.,Afrodita, Biblio. Hispania, Madrid 1919, 147 pgs.

28. Id., Los tres pecados de Celia, (confidencias amorales de una famosa actriz), col. Afrodita IV, Biblio. Hispania, Madrid, 123 pgs.

29. Id., El vicio color de rosa (novela fantástica), 2ª ed., col. Afrodita V, Bibliot. Hispania, Madrid 1919, 117 pgs.

30. Id., El maniquí, La novela cómica nº 157, 9.9.1919, Madrid.

31. Id., Las mujeres del diablo (tríptico), Rafael Caro Raggio Ed., Madrid 1920, 84 pgs.

32. Id., Lecciones de amor, col. Medianoche vol. 1, Barcelona 1920, 64 pgs.

33. Id., La fea que llegó a gran cocotte, col. Medianoche vol. 7, Barcelona 1920, 38 pgs.

34. Id., Una confesión muy siglo XX, Rafael Caro Raggio Ed., Madrid 1920, 68 pgs.

35. Id., Currito "el ansioso" (accidentada historia de un gomoso pervertido), col. Afrodita III, Bibliot. Hispania, Madrid 1920, 142 pgs.

36. Id., El tesoro de los Nibelungos, La Novela corta nº 354, Madrid.

37. Id., Una noche de verano sin sueño, (truculencias veraniegas de dos muchachas "bien"), col. Afrodita, VI, Bibliot. Hispania, Madrid 1920, 116 pgs.

38. Id., El buscador de lujurias, (novela patológica), col. Afrodita VII, Bibliot. Hispania, Madrid 1920, 207 pgs.

39. Id., Rosas ingenuas (cuentos), Rafael Caro Raggio Ed., Madrid

1920, 115 pgs.

40. Id., La gallina enamorada, Cuentos cómicos, sin fecha.

41. Id., Consuelito el demonio de la opereta, La novela favorita, ed. Bistagne, Barcelona 1920.

42. Id., El príncipe que quiso ser princesa, Rafael Caro Raggio Ed., Madrid 1920, 85 pgs. ilust. J. Zamora.

43. Id., El infierno de hielo, La novela corta Nº 314, Madrid 1921.

44. Id., Los que el diablo espera, manuscrito 177 pgs. Madrid.

45. Id., Se ha perdido un chico guapo, Rafael Caro Raggio Ed., Madrid 1921, 77 pgs.

46. Id., El alma encantadora de Oriente, col. Pompadour Ed. Castilla, Madrid 163 pgs.

47. Id., Rosas blancas, Rafael Caro Raggio Ed., Madrid 1921, 127 pgs.

48. Id., El crepúsculo de las diosas, (escenas alocadas de la vida galante), 2ª ed., Bibliot. Hispania, Madrid 1922, 279 pgs.

49. Id., Las mujeres de Retana, La novela corta nº 319, Madrid 1922.

50. Id., Los ambiguos, La novela de hoy, nº 9, Madrid 14.7.22, 62 pgs.

51. Id., El encanto de la cama redonda, La novela de hoy nº 29, ilust. por Retana, Madrid 1.12.22.

52. Id., El escapulario, La novela semanal nº 40, ilust. J. Zamora, Madrid 15.4.22, 61 pgs.

53. Id., El espejo de Paulina Bonaparte, col. Pompadour, Madrid 1922.

54. Id., El hombre de las manos bonitas, España Gráfica Imp. F. Samarán, Madrid julio 1922, 32 pgs.

55. Id., La mala fama, Bibliot. Hispania, Madrid 1922, 142 pgs.

56. Id., Una noche de carnaval en Niza, La novela corta nº 338, 1922.

57. Id., Paquita la caprichosa, col. Afrodita, Bibliot. Hispania, Madrid 1922, 143 pgs.

58. Id., El ojo sagrado, Bibliot. Hispania, Madrid 1922, 240 pgs.

59. Id., La hora del pecado, La novela de hoy nº 42, ilust. Juez, Madrid 2.3.23, 78 pgs.

60. Id., Las vendedoras de caricias, La novela de hoy nº 61, ilust. de Retana, Madrid 13.7.23, 64 pgs.

61. Id., Mi novia y mi novio, La novela de hoy nº 72, ilust. por Retana, Madrid 28.9.23, 61 pgs.

62. Id., Mi alma desnuda, Bibliot. Hispania, Madrid 1923, 270 pgs.

63. Id., Lolita buscadora de emociones, La novela de hoy nº 52, ilust. M. Redondo, Madrid 11.5.23, 58 pgs.

64. Id., La Confesión de la Duquesa, La novela de hoy nº 84, ilust. Juez, Madrid 1923.

65. Id., Raquel ingenua y libertina, Bibliot. Hispania, Madrid 1923, 122 pgs.

66. Id., Los cinco besos de Aurelia, Rafael Caro Raggio Ed., Madrid, 80pg

67. Id., El infierno de la voluptuosidad, ilustr. de Guillén, Colec. Colombia vol. 1, 1924, 133 pgs.

68. Id., Flor de mal, La novela de hoy nº 106, ilust. Guillén, 23.5.24, Madrid.

69. Id., Carnaval, La novela de hoy nº 93, ilust. Juez, 22.2.24, Madrid

70. Id., El Diablo con faldas, La novela de noche nº 14, ilust. Demetrio, 15.10.24, Madrid 116 pgs.

71. Id., El veneno de la aventura, La novela de noche nº 4, ilustr. Guillén, 15.5.24 Madrid.

72. Id., La vida galante (novela de apaches), colec. Esmeralda vol. III Ed. Colombia, ilust. Guillén, Madrid 1924, 116 pgs.

73. Id., La virtud en el pecado, La novela de hoy nº 120, ilust. Juez, 29.8.24 Madrid, 60 pgs.

74. Id., El rayo de luna , Rafael Caro Raggio Ed., Madrid 1924, 187 pgs

75. Id., Mis mejores cuentos, Ed. Prensa Popular, Madrid, 144 pgs.

76. Id., El amor prohibido, La novela de noche nº 36, ilust. de Sousa, 15.9.25, Madrid, 122 pgs.

77. Id., Bajo las alas del amor prohibido, manuscrito, Madrid 1925, 192 pgs.

78. Id., La noche más alegre de Sherezada, manuscrito, Madrid.

79. Id., El tonto . La novela de hoy nº 158, ilust. Guillén, 22.5.25, Madrid.

80. Id., La Flor del Turia, La novela de hoy nº 138, ilust. Guillén, 2.1.25, Madrid.

81. Id., La conquista del pájaro azul, La novela de hoy nº 180, ilust. R. Rodriguez, 23.10.25 Madrid, 61 pgs.

82. Ed., El corazón de Eva, V.H. Sanz Calleja, Madrid 1925.

83. Id., El abismo rosa, Bibliot. Hispania, Madrid 1925, 195 pgs.

84. Id., El más bello amor de Mercedes, La novela de hoy nº 166, ilust. A. Ponsa, 17.7.25 Madrid, 57 pgs.

85. Id., ¡Sácate la caretita¡, Los Contemporáneos nº 890, Madrid. 1926.

86. Id., Todo de color de rosa, (frivolidades para damas honorables), Ed. Atlántida, Madrid, 224 pgs.

87. Id., El Paraíso del Diablo, Ed. Siglo XX, Madrid 1926, 205 pgs.

88. Id., Media hora en casa de Alvaro Retana , manuscrito 1927.

89. Id., El encanto fatal, La novela de hoy nº 267, ilust. Juez, 24.6. 1927 Madrid, 61 pgs.

90. Id., El pobrecito Barba Azul, Los novelistas nº 30, ilust. Gandara, 4.10.28 Madrid, 45 pgs.

91. Id., Una aventura más....., Los novelistas nº 47, Ed. La Prensa Moderna, ilust. Guillén, 31.1.29 Madrid, 44 pgs.

92. Id., La leyenda rota, Los novelistas Nº 71, ilust. Mel, Ed. La Prensa Moderna, 18.7.29 Madrid, 43 pgs.

93. Id., Gente conocida, con su seudónimo de Carlos Fortuny, Los novelistas nº 74, ilust. Orbegozo, 8.8.29 Madrid, 48 pgs.
94. Id., Carmina flor de amor, como Carlos Fortuny, Los novelistas nº 84, Ed. La Prensa Moderna, ilust. Gago, Madrid 1929, 32 pgs.
95. Id., Primera actriz de vanguardia, como Carlos Fortuny, Los novelistas nº 65, ilust. Orbegozo, Ed. La Prensa Moderna, Madrid 6.6.29.
96. Id., Los Trucosos, Los novelistas nº 59, ilust. Varela Seijas, 25.4.29 Madrid.
97. Id., El octavo pecado capital, Ed. Jasón, Madrid 1931, 283 pgs.
98. Id., El más bello amor del Rey, Col. Fémina nº 1, ilust. J. Zamora, Ed. Castro, Junio 1931, 60 pgs.
99. Id., La ola verde (crítica frívola), como Carlos Fortuny, Ed. Jasón, Barcelona 1931, 306 pgs.
100. Id., Mujeres de ayer, de hoy y de mañana, como Carlos Fortuny, manuscrito, Madrid 1932.
101. Id., El sátiro del Parque del Oeste (estampas de la vida madrileña en 1932), La novela de ayer, de hoy y de mañana nº 6, Madrid 1932.
102. Id., Cortesanas del nuevo régimen, Ed. Adán y Eva, Barcelona 1933, 75 pgs.
103. Id., A Sodoma en tren botijo, Los 13 nº 12, Imp. Saez Hnos., Madrid 1933, 32 pgs.
104. Id., La Virgen de cemento armado, manuscrito, Madrid 1933, 72 pgs.
105. Id., El Marqués de Sade, manuscrito, 1937, 34 pgs.
106. Id., Palmira, manuscrito, Fuerte San Cristóbal, 1939.
107. Id., Maleficio, manuscrito, 1941, 116 pgs.
108. Id., Entre rejas (estampas de la vida carcelaria en un país imaginario), como Julio Aretino, manuscrito 242 pgs.
109. Id., Girasol, manuscrito, Madrid 1947.
110. Id., La rosa de fuego (estampas de la vida galante parisina en 1925), 2ª ed., Ed. Marsiega SA, Madrid 1950, 271 pgs.
111. Id., Dulce amiga, col. novelistas de hoy, Ed. Rollán, Madrid 1952 72 pgs.
112. Id., La barca vacía, manuscrito, Madrid 1952, 70 pgs.
113. Id., Noche de maravilla, manuscrito 1952, 40 pgs.
114. Id., Jaula de oro, manuscrito, Madrid 1952, 31 pgs.
115. Id., Rosas de Dios y espinas del diablo, manuscrito, Madrid 1953.
116. Id., El amor canta su copla, manuscrito 1953, 60 pgs.
117. Id., El fracaso del Diablo(vida, pasión y muerte de una cupletista), manuscrito 16.3.53, 77 pgs.
118. Id., ¡Vaya nochecita; manuscrito Madrid 1953, 36 pgs.
119. Id., La bella y la mandrágora, Col. novelistas de hoy, Ed. Rollán Madrid 1953, 178 pgs.

120. Id., Alba, esplendor y ocaso de Paulina Bonaparte, manuscrito, Madrid 1954 (publicada por Ed. Tesoro).

121. Id., Corazones de teatro, col. novelistas de hoy, Ed. Rollán, Madrid 1954, 78 pgs.

122. Id., Historia de una vedette contada por su perro, Col. Carnaval 1ª ed., José Ruiz Impresor, Madrid 1954, 253 pgs.

123. Id., Crítica frívola (medio siglo de amenidades teatrales), como Carlos Fortuny, manuscrito, Madrid 1954, 180 pgs.

124. Id., ¡Pobre chica.....la que tiene que servir¡(confesiones de una señora decente), Col. Carnaval, Madrid 1955, 364 pgs.

125. Id., El fantasma de Don Pingobento (estampas de la vida madrileña en 1935), col. Buen Humor nº 1, 43 pgs.

126. Id., Restricciones de Amor ó Amor a toque de corneta, manuscrito, Madrid 1955, 43 pgs.

127. Id., La cortesana de Jerusalén, manuscrito Madrid 1956, 68 pgs.

128. Id., Tormenta, manuscrito, Madrid 1956, 58 pgs.

129. Id., Un alto en el pecado (estampas de la vida madrileña en 1920), manuscrito, 18 pgs.

130. Id., Una noche de amor sin amor, manuscrito.

131. Id., La rebelión de los demonios,(estampas de la vida aristocrática de Straperlavia), manuscrito, Madrid 1957.

132. Id., Su majestad la estrella, manuscrito 1958.

133. Id., Nochecita verbenera, manuscrito, 1958.

134. Id., Hampa dorada, manuscrito 198 pgs.

135. Id., Quitapesares, manuscrito 1959.

136. Id., Medio siglo de cuplés, como Carlos Fortuny, manuscrito 1959.

137. Id., Historia del viejo cuplé, vol. 1, Hispavox, Imprenta Luis Pérez, Madrid 1959.

138. Id., Las cortesanas de Alejandría, manuscrito, en prosa y el mismo en verso.

139. Id., La adorable condesa Du Barry, como Carlos Fortuny, manuscrito, Madrid 1960, 160 pgs.

140. Id., El fantasma de la Emperatriz Mesalina, manuscrito, Madrid 1960

141. Id., La virtud de cristal, manuscrito, Madrid 1960.

142. Id., La ciudad burlada y complacida, como Carlos Fortuny, manuscrito, 42 pgs.

143. Id., Para ser amada, manuscrito, 45 pgs.

144. Id., Ciénaga florida con monjas, manuscrito 62 pgs.

145. Id., Ciénaga florida sin monjas, manuscrito.

146. Id., Otra vez la Cenicienta, como Carlos Fortuny, manuscrito, Madrid 1960.

147. Id., Doncellas ejemplares, manuscrito, Madrid 1960, 45 pgs.

148. Id., La Venus maldita, manuscrito, 73 pgs.
149. Id., Andresina, manuscrito.
150. Id., Muñecas de lujo, manuscrito, Madrid 60 pgs.
151. Id., La corte de Carlos IV, manuscrito, 77 pgs.
152. Id., La reina del cuplé (El Madrid de la Chelito), col. Jirafa, Ed. Tesoro, Madrid 1962, 232 pgs.
153. Id., La corte del Rey Sol (novela histórica hasta cierto punto..) manuscrito, 183 pgs.
154. Id., El pecado errante, manuscrito, Madrid 1963.
155. Id., Estrellas del cuplé (su vida y sus canciones), col. Jirafa, Ed. Tesoro, Madrid 1963, 328 pgs.
156. Id. El hombre que volvió a nacer, manuscrito, 237 pgs.
157. Id., Amores y amoríos de comediantas y toreros, manuscrito.
158. Id., Historia del arte frívolo, Ed. Tesoro, Madrid, 1964, 418 pgs
159. Id., Señoritas de ballet, col. Jirafa, Ed. Tesoro, Madrid 1965.
160. Id., Gamberros de Talía (estampas pintorescas de la vida teatral, aristocrática y galante del Madrid de 1932), manuscrito, Madrid 1965.
161. Id., Duquesa frívola, manuscrito, Madrid 1965.
162. Id., Ninfas y sátiros, Ed. Tesoro Madrid 1965, 251 pgs.
163. Id., Lavapiés 1900 (estampas de principios de siglo), manuscrito 1966, 102 pgs.
164. Id., Historia de la canción española, Ed. Tesoro, Madrid 1967, 519 pgs.
165. Id., La Fornarina y su tiempo, manuscrito, Madrid 1969, 484 pgs.
166. Id., Floria y el destino, manuscrito, Madrid 1969, 57 pgs.
167. Id., Arte, belleza y cuernos, manuscrito, Madrid.
168. Id., Don Ramón de la Cruz y sus famosos sainetes, manuscrito, Madrid 1970, 95 pgs.
169. Id., Polvorilla, manuscrito, Madrid 1970, 51 pgs.
170. Sainz de Robles F. C., La promoción de El Cuento Semanal 1907-1925, col. Austral nº 1592, Ed. Espasa Calpe, Madrid 1975. 269 pgs.
171. Id., Madrid autor teatral y cuentista, Ed. Cunillera, Madrid, 1973, 33 pgs.
172. Id. El espíritu y la letra. Cien años de literatura española 1860-1960, Ed. Aguilar 1966, 260 pgs.
173. Id. Raros y olvidados (La Promoción de El Cuento Semanal), Ed. Prensa Española, Madrid 1971, 174 pgs.
174. Id., La novela española en el siglo XX, Pegaso, Madrid 1957, 268 pgs.
175. Id., Antología de la novela corta española (18 años de novela español 1907-1925) Biblioteca Valira, Ed. Andorra, Barcelona, 1972, tomo I 460 pgs. y tomo II 444 pgs.
176. Id., La novela corta española (promoción de El Cuento Semanal 1901-1920), Aguilar SA ed., Madrid 1952, 1678 pgs.

Revistas

1. ¡Ahí va...!, nº 1, 4.12.1911.
2. Ahora, nº 3 del 25.1.1915 al nº 48 del 30.12.1915.
3. Alma Ibérica, Madrid, del nº 1 del 25.11.1923 al nº 4 del 10.1.1924
4. Aquellos tiempos de Romea, Cancionero, Ed. Bistagne, Barcelona.
5. ¡Aquí está! Madrid, nº 8 17.2.1945.
6. Arriba el telón, rev. semanal de teatro, varietés y cinematografía Barcelona, nº 5 del 3.2.1916.
7. Arte Ligero, nº 1 5.3.1922.
8. Arte musical, nº 2 31.1.1921.
9. Arte y Sports, rev. ilustrada, México, nº 17 del 3.1.1920 y del 24.1.1920.
10. Blanco y Negro, rev. semanal, Madrid, año 1929 del nº 1964 del 1 de Ebero al nº 2015 del 29 de Dic. / año 1930 del nº 2016 del 5 de Enero al nº 2067 del 28 de Dic. / año 1931 del nº 2068 del 4 de Enero al nº 2118 del 27 de Dic. / año 1932 del nº 2119 del 3 de Enero al nº 2167 del 25 de Dic./ año 1933 del nº 2168 del 1 de Enero al nº 2220 del 31 de Dic. / año 1934 del nº 2221 del 7 de Enero al nº 2267 del 30. de Dic. / año 1935 del nº 2268 del 6 de Enero al n º 2319 del 29 de Dic. / año 1936 del nº 2320 del 5 de Enero al nº 2348 del 19 de Julio.
11. Bohemios, rev. quincenal de arte , ciencia, literatura y sociología, Madrid, nº 1, abril 1916.
12. Buen humor, Madrid, nº 376 10.2.1929.
13. Cancionero: Aquellas noches del Trianón Palace, ed. Bistagne, Barcelona.
14. Cancionero: Pastora Imperio, ed. Bistagne, Barceloma.
15. Cancionero: Raquel Meller, Ed. Bistagne, Barcelona, 1935.
16. Carnaval, del nº 1 del 31.3.21 al nº 11 del 9.6.21.
17. Carteles, semanario especial de espectáculos, Madrid, nº 1 17.3.29
18. Celebridades de varietés, Barcelona 6.11.26.
19. Cinema, Madrid nº 27 abril 1936.
20. Comedias, rev. semanal, nº VII 3.4.26.
21. Comedias y comediantes, rev. teatral, Madrid, del nº 1 del 1.11. 1909 hasta el nº 23 15.9.1910.
22. Cosquillas y pellizcos, Barcelona, nº 1 1.3.1905.
23. Crónica, nº 320, 29.12.35.
24. Cuentos galantes, nº 54 30.5.1911.
25. Charlestón, rev. musical, Barcelona del nº 2 al nº 7, sin fecha.
26. Chirigotas, Madrid, 11.12.1913.
27. Diario teatral , nº 1 23.12.1911.
28. El Cine, Barcelona del nº 29 27.7.1912 al nº 185 del 31.7.1915 / nº 249 del 21.10.1916. nº 314 del 26.1.1918. nº 331 del 25.5.1918,

nº622 del 13.3.1924 al nº649 del 18.9.1924.

29. El Couplet, Madrid, nº 1 25.12.1915.

30. El cuento galante , nº 10 12.6.1913.

31. El Diluvio, Barcelona, 23.6.1927.

32. El Don Juan, periódico galante, Barcelona nº 3 3.12.1910.

33. El Duende, Madrid, nº 1 2.11.1913 hasta el nº 26 3.5.1914.

34. El Espectador, Madrid, nº 1 7.11.1925.

35. El gran bufón, semanario de humorismo, Madrid, del nº 1 22.12.1912 al nº 22 del 10.5.1913.

36. El Loco , Madrid 23.9.1905.

37. El Loco, Jaén, 31.12.1911.

38. El momento musical, casa editora Horno de la Mata 3, Madrid, varios números sin fechas (son cancioneros).

39. El Peninsular ilustrado, Mérida, Yucatán, nº 48 22.11.1919.

40. El Porvenir de España, Madrid del 14.6.1914 al 21.6.1914.

41. El Saltimbanqui, guía artística de varietés, año XIV, nº 285 25.8.1921, quincenal.

42. El tango de moda rev. hispano americana de música popular, Barcelona, nº 191 11.6.1932, nº 219 24.12.1932.

43. El último cuplé, suplemento musical de La novela teatral, nº 3, Madrid.

44.El viejo verde, crónica mundana, Madrid, nº 1 28.6.1914.

45.Escenario, rev. gráfica de espectáculos, Madrid, nº 1 15.9.1922.

46. España alegre, nº 1 16.6.1911.

47. España informativa, Madrid, nº 1 15.3.1923.

48. Estampa, rev. gráfica y literaria de actualidad, semanal, Madrid, año 1928 del nº 1 3.de Enero al nº 52 del 31.de Dic. / año 1929 del nº 53 del 8 de Enero al nº 103 del 31 de Dic. / 1930 del nº 104 del 7 de Enero al nº 155 del 27 de Dic. / año 1931 del nº 156 del 3 de Enero al nº 207 del 26 de Dic. / año 1932 del nº 208 del 2 de Enero al nº 260 del 31 de Dic. / año 1933 del nº 261 del 7 de Enero al nº 312 del 30 de Dic. / año 1934 del nº 313 del 6 de Enero al nº 363 del 29 de Dic. / año 1935 del nº 364 del 5 de Ehero al nº 415 del 28 de Dic./ año 1936 del nº 416 del 4 de Enero al nº 466 del 26. de Dic.

49. Estrellas y canciones, ed. Bistagne, Barcelona del nº 1 al 8,1935.

50. Estrellas famosas del cuplé, ed. Bistagne, Barcelona.

51. Exitos, public. quincenal de música, Barcelona, nº 3, 1922.

52. Frívola, Madrid, nº 1 marzo 1915.

53. Gong, rev. artística cultural, Madrid, nº 5 19.10.1934 al nº 7.

54. Gotas de tinta, Madrid nº 44 del 30.4.1919 al nº 54 del 28.8.1919

55. Gutierrez, Madrid del nº 96 del 13.3.1929 al nº 98 del 20.4.1929.

56. KDT, semanario festivo para niños de 16 a 80 años, Barcelona, del nº 304 del 15.1.1917 al nº 314 del 26.3.1917 y el almanaque de 1919.

57. La canción popular, cancionero, Princesas del arte, del nº 1 al nº 12, sin fecha.

58. La Esfera, ilustración mundial, rev. ilustrada semanal, ed. Prensa Gráfica, Madrid, año 1914 nº 1 del 3 de Enero al nº 52 del 26 de Dic./ año 1915 nº 53 del 2.1 al nº 104 del 25.12/ año 1916 nº 105 del 1.1 al nº 157 del 30.12/ año 1917 del nº 158 del 1.1 al nº 209 del 29.12/ año 1918 del nº 210 del 5.1 al nº 261 del 28.12 / año 1919 del nº 262 del 4.1 al nº 312 del 27.12/ año 1920 del nº 313 del 3.1 al nº 364 del 25.12 / año1921 del nº 365 del 1.1 al nº 417 del 31.12 / año 1922 del nº 418 del 7.1 al nº 469 del 30.12 / año 1923 del nº 470 del 6.1 al nº 521 del 29.12/ año 1924 del nº 522 del 5.1 al nº 573 del 27.12/ año 1925 del nº 574 del 3.1 al Nº 625 del 26.12 / año 1926 del nº 626 del 2.1 al nº 677 del 25.12 / año 1927 del nº 678 del 1.1 al nº 730 del 31.12/ año 1928 del nº731 del 7.1 al nº 782 del 29.12/ año 1929 del nº 783 del 5.1 al nº 834 del 28.12/ año 1930 del nº 835 del 4.1 al nº 886 del 27.12 / año 1931 del nº 887 del 3.1 al nº 938 del 2.8.

59. La Farandula, rev. quincenal, Madrid, del nº 1 del 15.1.1921 al nº 13 del 8.10.1921.

60. La Farsa, rev. de espectáculos, Madrid, nº 1 10.12.1925, nº 2 10.1.1926.

61. La Gaceta de Policía, Madrid 7.7.1917.

62. La Hoja de parra, Madrid del 7.5.1911 al 30.5.1911 y del 6.6.1912 al 30.9.1912.

63. La palanca, Guadalajara del 12.2.1913 al 7.5.1913.

64. La risa, Madrid del nº 60 del 6.1.1924 al nº 64 del 3.2.1924.

65. La unión ilustrada, Madrid, nº 743 2.12.1923, nº 676 20.8.1923.

66. Las varietés, semanal 1916 (sin especificar).

67. Los Domingos, semanario humorístico: 3 periódicos distintos y uno sólo verdadero: compuesto de Los domingos y sus hijos: Cuernos y telones(hijo taurino y teatral) y El Sátiro (retoño picaresco), nº 1 23.3.1913.

68. Los Morenos, semanario político, taurino, teatral que ni por casualidad pertenece al trust, Madrid nº 1 22.2.1913.

69. Los poetas, cancioneros.

70. Madrid concert, quincenal, Madrid, del nº 1 23.12.1910 al nº 5 15.2.1911.

71. Madrid de noche, Madrid, nº 1 11.5.1907 al nº 4.

72. Majas y chisperos, rev. madrileña ilustrada, nº 1, abril 1918.

73. Mediterráneo, Barcelona, nº 110 3.1.1929, nº 118 28.2.1929.

74. Mimí, rev. galante, nº 1 9.7.1917, Madrid.

75. Moda práctica, Madrid, nº 1001, 5.12.1934.

76. Mundial cuplé, tomo I 1917-1918, bimensual.

77. Mundo al día, rev. ilustrada de Colombia, 1924.

78. Mundo artístico, Madrid nº 1 14.1.1905.

79. Mundo artístico, rev. popular ilustrada, Barcelona, nº 1 30.11.191 al nº 25 del 30.7.1914.

80. Mundo Gráfico, Madrid nº 522 2.11.1921, nº 541 15.3.1922, nº 715 15.7.1925, nº 924 del 17.7.1929 al nº 946 del 18.12.1929.

81. Mundo galante, rev. popular de arte y letras, Madrid nº1 9.5.1912 al 27.11.1913.

82. Música , nº 2 15.1.1917 al nº 14 15.7.1917.

83. Novedades, Méjico, 2.4.1913,

84. Nuestras artistas, Imprenta artística Saez Hnos., Madrid, cancionero

85. Nuevo Mundo, ed. Prensa Gráfica, Madrid, nº 313 31.1.1900 al nº 364 26.12.1900/ año 1911 nº 887 del 5.1 al nº 938 del 28.12/ año 1920 nº 1355 del 2.1 al nº 1407 del 30.12 / año 1921 nº 1408 del 7.1 al Nº 1458 del 30.12/ año 1922 nº 1459 del 6.1 al 1510 del 29.12 / año 1929 del nº 1833 del 8.3 al nº 1874 del 20.12/ año 1930 del nº 1876 al nº 1927 del 26.12/ año 1931 del nº 1928 del 2.1 al nº 1972 del 25.12 / año 1932 del nº 1973 del 1.1 al nº 2025 del 30.12.

86. Pal-pa-la, semanario bufo periodista, se publica los viernes, Madrid, 27.1.1912.

87. Para ellas, rev. femenina, Madrid, nº 1 15.7.1945.

88. Picardías, semanario galantaurofutbolhumorísticopolítico etc.etc., nº 1 31.7.1927.

89. Polichinela, Madrid, nº 1 27.10.1912.

90. Puerto Rico ilustrado, San Juan de Puerto Rico, nº 915, 17.9.1927.

91. Qui-qui-ri-quí semanario satírico teatral y .....otras cosas más, Madrid, nº 1 13.11.1911.

92. Rojo y verde, semanal, nº 1 9.5.1903 al nº 34 del 26.12.1903/ año 1904 nº35 del 2.1 al nº87 del 31.12/ año 1905 nº 88 del 7.1 al nº 139 del 30.12/ año 1906 nº 140 del 6.1 al nº 191 del 29.12.

93. ¡Tararí¡ rev. de espectáculos y deportes, Madrid, nº 1 18.10.1930 al nº 26 14.5.1931/ nº 153 del 10.7.1935 al nº 188 junio 1936.

94. Teatro y toros, rev. ilustrada, Madrid nº 36 17.1.1909.

95. ¡Toma trinita¡ revista casi verde, quincenal, Madrid, nº 1 9.1.1919.

96. Tribuna de varietés, Barcelona, nº 21 del 30.12.1918 al nº 26 del 15.7.1919.

97. Varieté, rev. cómica y de espectáculos, nº 2 10.12.1927, Madrid.

98. Varietés, rev. decenal, Madrid, nº 29 20.7.1912 al nº 35 del 30.7.1 1914.

99. Vida femenina, rev. del hogar, Madrid, nº 1 5.3.1917 al nº 6 25.4.17

100. Vida galante en Barcelona desde 1898, a partir del nº 100 Madrid, año 1901 nº 114 14.1 al nº 165 del 27.12/ año 1902 nº 166 del 3.1 al nº 216 del 24.12/ año 1903 nº 217 del 1.1 al Nº 268 29.12/ 1904 nº 269 5.1 al nº 321 del 26.12/ año 1905 nº 322 del 6.1 al nº 373 del 29.12.

101. Vuelve el cuplé, ed. Bistagne, Barcelona.

PERIODICOS

1. ABC, Madrid 10.6.1959/ 8.10.1965 al 10.12.1965/ 8.10.1966 al 10.12 1966/ 7.5.1967 al 8.10.1967/ 1.5.1968 al 29.12.1968/ 28.6.1969 al 26. 11.1969.
2. Ahora, diario gráfico, Madrid, 25.1.1915 al 30.12.1915/ nº 837 del 19.8.1933/ del nº 1401 del 23.6.1935 al nº 1533 del 24.11.1935.
3. El Día, Madrid, 6.7.1917, 29.1.1918, 11.5.1921.
4. El Día gráfico, Barcelona, 24.7.1914, 9.5.1918.
5. El Diario de Albacete 29.10.1922.
6. El Diario de Huesca, 1.9.1907 al 15.12.1907.
7. El Diario Español, 9.10.1917.
8. El Heraldo , periódico nocturno de Madrid, 1.1.1911 al nº 7518 del 30.6.1911/ 19.10.1921.
9. El Heraldo de Castilla 25.8.1911.
10. El Heraldo de Alcalá, semanal nº 151 4.8.1910, Alcalá de Henares.
11. El Imparcial 4.8.1929.
12. El Liberal, Madrid, 18.3.1911 al 25.7.1911/ 24.2.1913/ 27. 4.1913 al 27.12.1913/ 5.9.1919/ 18.7.1936.
13. El Liberal, Barcelona, 11.7.1917 al 20.12.1917/ 14.2.1920/ 3.4.1920 8.5.1920.
14. El Liberal, Bilbao 3.3.1918.
15. El Liberal, Sevilla, 15.10.1911.
16. El Noticiero, Madrid 7.5.1928.
17. El Noticiero Universal, Barcelona, 1917
18. El Pueblo, Madrid, 16.9.1919.
19. El Radical, Madrid, 1.4.1911 al 30.12.1911.
20. El Resumen, Barcelona, 7.7.1917.
21. España médica, Madrid 10.4.1921.
22. Hoy Madrid, Madrid 19.12.1913.
23. La Libertad, Madrid 24.9.1921.
24. La Mañana, Madrid, 1.8.1915/ año 1917 nº 2583 16.1 al nº 2838 del 29.9/ año 1919 del 20.1 al 30.12.
25. La Nación, Madrid, 2.11.1916 al 21.12.1916/ del 8.1.1917 al 14.7 1917.
26. La nueva humanidad, Madrid, 6.3.1920 al 6.5.1920.
27. La Tribuna, Madrid, 1.6.1912 al 30.9.1912/ 7.8.1917/ 4.9.1919/ 29.5.1921/10.1.1922.
28. La Tribuna, Barcelona, 18.3.1913/ 30.5.1921.
29. Nueva Era, Sevilla 7.5.1911 al 12.11.1911/ 5.1.1912 al 30.12.1912 del 18.5.1913 al 14.12.1913.

VARIOS

1. Múltiples partituras musicales propiedad de Alvaro Retana

APPENDICE

I



Algunos Comentarios sobre él

Son muy numerosas las críticas y comentarios que ilustres y conocidos personajes hicieron sobre Alvaro Retana y sus obras. Muchas de ellas las hemos ido viendo en capítulos anteriores, muy especialmente al reseñar su producción literaria.

Retana conservaba entre sus papeles una carpeta que tituló bombos y autobombos, donde recogía, no sólo los comentarios halagüeños, sino también las críticas adversas. Era considerado como un novelista "siempre discutido y admirado" y sin discusión como "el pintor más acertado del mundillo farandulero". Era tal su popularidad que los medios de comunicación aprovechaban cualquier anécdota suya para publicarla, así por ejemploen el Heraldo de Madrid, en 1932 apareció la siguiente reseña: Alvaro Retana alcanzado por un toro, donde nos cuentan que estaba de excursión con su hijo y unos amigos en las márgenes del río Henares, cuando un toro se desmandó y le volteó, pero no hubo graves consecuencias, sino tan solo unas leves heridas en el brazo.

Vamos a reseñar aquí una breve muestra de dichos comentarios y comenzamos por los contenidos al final de su libro Los extravíos de Tony:

COMENTARIOS

ELOGIO DE ÁLVARO RETANA, por *Luis Astrana Marín.*

Lo que principalmente distingue a las obras de este escritor es su riqueza de matices y la rara variedad de contrastes. Esto acusa una fuerte sensibilidad.

Alvaro Retana es un temperamento oriental, plástico y febril, con el ritmo vigoroso de Occidente.

LAS NOVELAS DE CLAVE, por *Joaquín Belda.*

En *Ninfas y Sátiros*, Alvaro Retana, con ese desenfado de estilo en que es maestro, nos habla de una porción de conciudadanos nuestros, a los que vemos y oímos a diario. Pero esto, que algunos creen muy fácil porque suponen que no hay más que copiar, requiere un gran arte: el de ennoblecer la copia.

SEMBLANZA BREVE, por *Tomás Borrás.*

Alvaro Retana es el espíritu que aparece en una

ciudad en cuanto ésta tiene un millón de habitantes.

Alvaro Retana—que es un chico—ha nacido con el millón de Madrid para darle el pasto de sus frivolidades: prosa suave e imágenes gratas, novelerías bien olientes y motivos de murmuración, figurines, travesuras y todo así, por el estilo.

(De *La Tribuna*, de Madrid.)

AL MARGEN DE LOS LIBROS, por *Carmen de Burgos (Colombine)*.

Alvaro Retana, este joven escritor, muy moderno, muy lleno de gracia, que posee una gran fluidez de estilo y una gran elegancia en las descripciones, ha hecho un libro ameno e interesante. El libro tiene valor de documento histórico; tanta es su realidad, superior a la entrevista, en la que cada uno dice lo que quiere; aquí están sorprendidos en su verdad, y es la verdad lo que nos dicen.

(De *Heraldo de Madrid*.)

EL LIBRO, por *José Castellón*.

Alvaro Retana, joven y aristocrático artista, tan interesante en su triple personalidad de espiritual dibujante, inspirado compositor y exquisito literato, ha dado una gallarda prueba de su temperamento, hondamente observador, con su nueva novela *La carne de tablado*.

(De *La Tribuna*, de Madrid.)

LOS LIBROS, por *José María Castellvi (Avinareta)*

Alvaro Retana escribe en un estilo ameno, flúido, ligero, y en este estilo de psicólogo frívolo está escrito su último libro, que, por su carácter y sus condiciones artísticas y anecdóticas, está llamado a ser un éxito grande de librería y a motivar muchos y encontrados comentarios.

(De *El Liberal*, de Barcelona.)

LA VIDA LITERARIA, por *Cristóbal de Castro*.

Para el buen gusto, la delicadeza y la aristocracia de Alvaro Retana, tenemos un saludo y un aplauso.

El problema de la Moral en literatura se resolvió ya en Port-Royal, por Fontenelle.

Ya no hay problemas de moral, sino de buen gusto...

(De *Heraldo de Madrid*.)

ELOGIO DE «LA CARNE DE TABLADO», por *Wenceslao Fernández-Flórez*.

Si yo hubiese de hacer una crítica de *La carne de tablado*, habría de ensalzar la maravillosa y exacta pintura de los tipos y del ambiente de ese mundillo del «género ínfimo», que Retana conoce como nadie. Es la primera novela española verdaderamente documentada que se escribe con ese asunto. Es amarga y es compasiva. Tiene, sobre todo, dos grandes méritos: el de la observación y el de ese *humour* que no es socarrón, sino alado, revoltoso, de Alvaro Retana. No conozco en España muchos escritores que valgan lo que él. En su género, desde luego, es único.

LA MAREÁNTICA, por *Ricardo Fernández de Arellano*.

No sé como recibirá la crítica *Los extravíos de Tony* novela especialmente atrevida y la primera de este género que se publica en España. En el extranjero existen libros de este ambiente; pero justo es decir sin la deliciosa espiritualidad que distingue a la última creación del joven novelista.

Los extravíos de Tony es indudablemente la más personal y sugestiva de las creaciones de Retana. Sin la aristocracia literaria de Alvaro tal ambiente y tal tema hubiera exasperado al lector más pacífico. Sin embargo, Retana, refinado y experto ha sabido velar tan pulcra y gentilmente la parte escabrosa de *Los extravíos de Tony* que nunca podrá decirse, en justicia, de ella otra cosa, sino que es *una novela muy atrevida*.

¡El mérito que supone hacer *una novela muy atrevida* de lo que otro autor hubiera hecho un libro inadmisible!...

JUICIO CRÍTICO, por *José Francés*.

Prescindiendo del carácter sensual que tienen los libros de Alvaro Retana, es de alabar en ellos la riqueza observadora y el acierto caricaturesco de los tipos. Ignoro qué resultado económico le producirán estas obras, aunque supongo y lo deseo ópimo; pero en Francia, por ejemplo, Alvaro Retana hubiera alcanzado la reputación de un Abel Hermant o un Henri Duvernois.

RETANA, NOVELISTA, por *Alfredo G. de Bellver*.

Si juzgamos a Retana por el interés que sus obras despiertan en el público, tenemos que proclamarle el novelista más ingenioso de la época.

REVISTA LITERARIA, por *E. Gómez de Baquero*.

Hay en Alvaro Retana cualidades literarias que merecen mejor empleo que el de la literatura libertina. Prueba de ello es *La dama del Salón de Mornant*, donde hay rasgos de imaginación y de composición que recuerdan a Oscar Wilde y a Jean Lorrain.

(De *El Imparcial*, de Madrid).

EL ARTE DE RETANA, por *Ramón Gómez de la Serna*.

Alvaro Retana es, para mí, preferible a Ricardo León, por ejemplo. Yo me sitúo en el Arte como después de hechas todas esas roturaciones que con abnegación hace Retana y todos los que atacan a la Virtud, que son muy pocos, desgraciadamente.

LIBROS NUEVOS, por *Fernando Herce*.

No es poco ya haberse consagrado, con sólo sus dos últimos libros, como un genialísimo satírico, de original vena humorística.

(De *La Mañana*, de Madrid).

UNA NOVELA DE ESCÁNDALO, por *Antonio de Hoyos y Vinent*.

Acaba de publicar ahora otro libro aún más atrevido y convincente. «Ninfas y Sátiros», en que se cuentan historias asaz audaces y en que reconócense fácilmente los personajes, pero en que por encima de esto, que es ruido, hay una figura de verdadero arte, una bella figura novelesca: Lina.

Prudencio Iglesias Hermida.

Su novela *La carne de tablado* es sencillamente maravillosa.

(*El Día*, de Barcelona).

DICO YO, por *Luis de Oteyza.*

Afortunadamente las diosas del cuplé no saben leer, pues si supiesen y leyeran *La carne de tablado* despedazarían al autor.

Y en verdad que no merece morir a manos de las modernas Furias quien tan bien blasfema contra esas populares deidades, indignas de la popular deificación.

LECTURAS, por *Encarnación Osés.*

Alvaro Retana ha lanzado a la luz publica una novela de ambiente realista, por cuyas páginas desfilan figuras del tablado de varietés, dibujadas de una manera tan magistral, que al punto se reconocen los tipos que en ellas nos presenta.

(De *El Día Grafico*, de Barcelona).

EL CAPRICHO DE LA MARQUESA, por *Dionisio Pérez.*

Se trata de un gran escritor que olvidará las insaciables emociones de Sherezada y nos dará buenas novelas, que no tendremos que esconder bajo llave para que no nos sorprendan los amigos o la familia deleitándonos con ella.

(De *Nuevo Mundo*, de Madrid).

NOVELISTAS CONTEMPORÁNEOS, por *Pedro de Répide.*

Y con la más artistica sencillez y un candor delicioso por su originalidad, refiere las más sabrosas enormidades que tantas mujeres desean que las digan en voz baja, no por escrúpulo ninguno, sino porque asi creen que las disfrutan ellas solas.

UN CAPRICHO Y UNA DENUNCIA, por *Julio Romano.*

Y lamentamos que el señor fiscal, después de saborear las páginas de *El capricho de la marquesa*, haya denunciado la novela. Desde luego el señor fiscal no ha querido hacer el reclamo de un libro que pronto veremos en los bólsillos de todos nuestros senadores. De estos senadores amigos del Sr. Sanz Escartín, que piden a grito la extirpación de esta literatura candorosamente liviana, en la cual Alvaro Retana es maestro insuperable.

DE MADRID A BILBAO, por *Luis Uriarte.*

Alvaro Retana, espiritu inquieto, sutil y ultramoderno, ha retratado de mano maestra, en *La carne de tablado*, ese mundo mundillo de la farándula.

(De *El Liberal*, de Bilbao).

EL ESPÍRITU DEL TABLADO, por *Antonio Zozaya.*

Una novela de ese originalísimo escritor que tan bien sabe espiritualizar las miserias y aun las groserías del pensar decadente—claro es que me refiero a Alvaro Retana—ha venido a helar nuestro entusiasmo y nuestra admiración por las artistas de variedades.

(De *El Liberal*, de Madrid.)

Veamos ahora una crítica desfavorable:

DE TODO UN POCO

PINCELADAS

Figuras y figurones

EL HOMBRE DE LA TIARA

Periodico desconocido
Fecha desconocida

(1914)
?

Anda por ahí danzando, por ese mundo de las varietés, un hombre que tiene la extraña manía de ponerse de continuo en evidencia.

Hambriento de popularidad, de esa popularidad ganada de cualquier forma, ejecuta los actos más extravagantes y realiza las más absurdas majaderías; en vista de que nadie pudo en momento alguno tomarle en serio, dedicó su existencia a hacerse reclamos de sí mismo y hasta se disfrazó de Papa, y se puso una alta tiara, sobre su cráneo.

¡Pobre señor; qué molesto debe estar con el citado ornamento papal colocado a diario sobre su testa, pasando de escenario a escenario disfrazado de tan extraña y clerical manera!

Hace unos días que le busco, sin lograr encontrarle; ¡pero yo espectáculo como éste no lo pierdo, de ninguna manera!

La presencia del hombre-anuncio siempre me hizo reir; pero un hombre que pasea con tiara y gabardina... esto colma todas mis ansias. Ardo en deseos de verle y

hasta de... retratarle. Así, sin duda, se hace popular, tan popular como se hicieron Riego con su sombrero de paja, Cienhigos, Silvela, etc.

El hombre de la tiara hace cuplés; es decir, no exageremos; *firma cuplés*. Es muy conveniente que marquemos esta diferencia. Porque él firma cuplés sin saber escribir, y firma partituras sin saber música, y se dice muy serio intuitivo.

Me parece que se equivoca usted.

Hemos conocido intuitivos musicales que han hecho verdaderas maravillas: Enrique García Alvarez, Vivas, Martínez Abades; pero éste, a quien hoy hacemos referencia, no; no es intuitivo; no es más que un hombre muy *listo*, demasiado listo, que tiene la enorme habilidad de firmar todo lo que encuentra a su paso sin reparar en pelillos. El caso es cobrar. Claro es que esto tiene un pequeño inconveniente; todo tiene en este mundo sus quiebras, y en este caso ha sido una denuncia que contra él se ha presentado en la Sociedad de Autores, por haber cometido la pequeñísima gracia de tachar en el sello que la citada entidad coloca en cada parte de piano los nombres de los verdaderos autores que en ella figuraban y colocar de su puño y letra el suyo, el apellido del hombre de la tiara; no habrá que añadir que esto constituye según nuestro Código Penal un delito de falsedad en documento público, hecho que tiene su sanción correspondiente, y que como es natural, la Sociedad de Autores, después de escuchar la opinión de su Letrado, en cumplimiento de su deber, y antes de caer en un estado de complicidad, enviará como es natural al Juzgado el asunto.

¿Porqué no cuenta usted en uno de esos artículos tan pintorescos que usted *hace*, este caso, Archipámpano de las varietés?

Esto es muy posible que le interesara más al público, que esas otras cosas que usted refiere.

Ande, atrévase; todo lleva a la popularidad, a la popularidad... o a otra parte, con tiara pontificial y todo...

¿Empezamos a enterarnos mi pontifico amigo?

AMÉRICO.

En El Día gráfico de Barcelona, 9 de Mayo de 1918, en la sección Vidas Literarias, Antonio Hoyos y Vinent escribió éste curioso artículo:

Al día siguiente la policía encontró muerto a Antoñito, sentado en un banco del *boulevard*, vestido de Pierrot rosa.

. . . . . .

Voy a tratar de reconstruir la noche de aquelarre que costó la vida a nuestro pobre amigo.

Yo conocí a Alvaro Retana hace ocho años; tenía él quince, yo veintidós. Hacíamos literatura, yo había escrito algunas malsanas páginas de «El Huerto del Pecado»; él una novela inédita, de una perversidad pueril y deliciosa, que pronto aparecerá con un prólogo mío. Es la historia de un colegial que, afortunadamente para él, no siente los escrúpulos de Sebastián Roch. Alvaro, hijo de familia distinguidísima, daba en su saloncito unos tes deliciosamente *Lorrain*, en que, sobre el fondo trivial de lacas grises y *moarés* verdes, destacábanse las figuras arbitrarias de las tres *Bs*.—Blanca, Beni y Betty—ágata y ébano, ámbar y miel, nácar y oro. Unas acuarelas de Zamora—«Las ciudades del pecado», «Los Narcisos» y un «Cristo» sacrílego—adornaban los muros.

Ya entonces sentía Alvaro la obsesión de la careta. Su encanto eran las aventuras carnavalescas, las locas historias de cadaveres vestidos con capuchones violeta y de encuentros equívocos en los arrabales. Algo de esto quedó entre las páginas su libro, «Rosas de Juventud». Alvaro Retana estaba enfermo de curiosidades. La Historia, superficialmente aprendida, la Mitología y la Leyenda poblaban su vida de Reinas fabulosas, de Princesas poseídas de Satanás, de dueñas veladas, de efebos insexuados, de Arcángeles anunciadores y de Príncipes torturados por la eterna interrogación de *ser o no ser;* la literatura moderna, mezclada con los Belkis y las Semíramis, con los Ganímedes y los Hamlet, a las «Casco de Oro», «Reinas», «mome la Chatte» y otras distinguidas *pierreuses*, en compañía de sus galanes «Bullin de Montparnase», «Le Figue de Coquelicot», etc., etc.

Allí se tomaba té, se jugaba con un *Angora* gris y se rezaba a Verlaine, a Moreas, a Rochinat y a Richepin:

¡Dis-moi n'importe quoll parle-moi n'importe oll
Tout me plaira pourvu que ton désir le veuille.

Pour moi, je ne sais plus vouloir et je suis fou,
Tu seras l'ouragan et je suis la feuille!

***

Había pasado el tiempo. Alvaro Retana vivía ahora en *un amable nido de soltero* en que, sobre las viejas estofas litúrgicas florecidas de oro y plata, destacábanse las estatuas de los Sardanápalos adolescentes y las Safos fervorosas y tristes. En bibliotecas de portuguesas policromías veíanse encuadernados de terciopelo de Utrech, damasco español y chinescos bordados, libros de Mirbeau, de Anatole France, de Eseabac, de Wilde, de Regnier, junto con otros de Santa Teresa, de Fray Luis y de Sor Juana Inés de la Cruz.

Y en aquel fondo deliciosamente banal, aquel fondo que en su modernidad guardaba reminiscencias de 1900, iba a celebrarse la fiesta carnavalesca, aquella orgía en que *se bebería el champagne con ether* y se tomaría *ataxis*, a los postres.

Eduardo Burnay, el multimillonario portugués me tendía la esquela escrita en rabioso papel resah, con un gesto elegante de su mano

manchada por el glauco reflejo de una esmeralda.

—¿Iremos?

—¡Bueno!

***

Nevaba. Como en las novelas, para llegar a casa de Alvaro tuvimos que cruzar calles que corrían entre solares y desmontes, blancas de nieve y luna. En el silencio, guateado de albas copas, todas las cosas tenían un aspecto fantasmagórico. De vez en cuando veíamos a una trotacalles miserable chapotear sobre la nieve endurecida, o un ciprés asomaba por cima de las tapias de un jardín. Al fin llegamos.

Al entrar, una sensación tibia y envolvente nos acogió. Olía a rosas, a incienso y a cigarrillos turcos. En los tres saloncitos que componían la vivienda, en la luz profusa y excesiva, veíanse algunas máscaras silenciosas y taciturnas, mientras que un grupo ruidoso, sentábase en el suelo sobre almohadones en torno de la chimenea.

Súbitamente hízose un silencio, Zamora iba a bailar. Apagáronse las luces y surgió el danzarín, en un capricho oriental. Todo de crespón blanco bordado en nacar, la cabeza empenachada de albos paraísos. Un violín gemía un apasionado *Nocturno* de Chopín y el mimo iba y venía en rígidos pases de figura de vaso etrusco.

Con voz fría, cortante, cruel, Burnay hacía la crítica implacable de aquellas gentes;

—Fíjese usted que horror... no hay más que *ratés*, rezagados de la era Wildeniana y falsas musas, *muy montemartre*. Mire usted aquel hombre largo y feo con pelos rojos, atrozmente maquillado y con aire de *falso menor*... ¿No es risible y lamentable?... ¿Y aquel otro larguirucho, de cara fofa y labios pintados, que tiene la falsa unción que se adquiere en los correccionales? ¿Y la dama gorda toda colgada de joyas fastuosas como una vaca sagrada? ¿Y la otra con su tipo de jamona metida a cochero?

Seguía inexorable; sólo Blanca—alabastro y ébano—graciosamente petulante en su chinesca toilette de *chez Chereuil* y *Beni* con su gracioso *allure* varonil, tan *chics*, las dos, se salvaban.

Súbitamente el disecador calló. Acababa de entrar en la estancia un *Pierrot* más. ¿Hombre? ¿mujer?... Más bien debía ser lo último. Un traje de raso rosa muy pálido borraba los contornos de su cuerpo aunque las líneas seguían siendo infinitamente puras y armoniosas. Tenía el pie breve, calzado de zapato de raso, que en su exagerado escote dejaba ver la media de encaje; un turbante de tul negro envolvía su cabeza sujeto por broche de brillantes y coronado de *aigrettes*, una careta veneciana de terciopelo hacía resaltar los prodigiosos ojos de gacela y entre el cuello enorme de tul y el gran velo que la envolvía, apenas adivinábase la boca breve, de labios muy rojos y dientes blancos. Tenía gestos fugitivos y menudos.

Burney fué tras la máscara. Parecieron *flirtear* un rato y luego desaparecieron. Zamora inició una *pavana tropical* y...

Sonó un tiro y el portugués surgió en la puerta, muy pálido.

—¡Lo ha matado!... ¡Un hombre!... ¡una mistificación abandal

Hubo una pausa de estupor en que todos permanecieron en hair. Retana, vestido de terciopelo rojo, gemía en el diván entre almohadones de cera:

—¡Dios mío! ¡Dios mío! ¡Qué va a pasar... ¡Mi nombre! ¡Qué pensarán de mi casa

Luisa de Lerma, cándida y aniñada en su disfraz negro, le acarició llena de ternura *devote*

—No te apures, nena.

Todos se consultaron con ademanes de angustia, Al fin Pepito Zamora rió trivial y travieso, mientras un príncipe español que coqueteaba con Margarita, libertina y burlona temblaba de miedo:

—Hacer *el truco del cadaver*.

Y como le mirasen los otros con espanto, afirmó muy serio:

—¡En París lo hacíamos todos los días!

Explicóse; no había más que coger el muerto entre dos, cada uno de un brazo, y sacarlo a la calle. Luego caminar haciendo eses hasta un paraje solitario, y allí dejarlo.

Aceptaron. Rafael y Luisito, cogiéronlo cada uno de un brazo y salieron con él. *El bailarín* desde una ventana, lo despedía agitando un velo negro; los demás, apagadas las luces, espiaban desde una ventana, trémulos y anhelantes.

Se vió el extraño trio marchar vacilante sobre la nieve, trágicos en la blancura del sudario. La luna asomó entre dos nubes. Y ellos continuaron lúgubres y grotescos, como dos demonios que se llevasen a un condenado.

ANTONIO DE HOYOS Y VINENT.

Veamos el siguiente Retrato arbitrario de Alvaro Retana escrito por Ramiro de Añaza:

Al Sumo Pontífice de las "Varietes"

RETRATO

Este niño travieso, este "Alvarito",
que hace música, novelas, figurines,
y proclaman de la Fama los clarines,
es don Alvaro Retana, el exquisito.

Elegante, perfumado y pequeñito,
en la lucha paladín de paladines,
sus reclamos arman gresacas y motines
y en su torno flota impenetrable el mito.
Puso Diógenes el Can en él su mano,
Maquiavelo después hizolo "humano"
y Petronio le dió fin a la enseñanza.
Hace con la pluma dardo del vocablo;
en su espíritu hay bravura y hay templanza
y unas veces manda Dios y otras el Diablo.

Ahora veamos la poesía de Antonio Campoy:

Los Poetas

El novelista ambiguo

Para Alvaro Retana

Rastacuera, millonarios.....flores de cabaret;
un abigarramiento universal charmant;
voces de extrañas lenguas al son de un one-steep´s;
la risa fabulosa de oro del champán.
Féminas adorables de perversa leyenda.
Hombres de gestos lentos, que se mueren de splin.
En los ojos verdes mentira de la ofrenda,
en los labios la roja mentira del carmín.

Llamas vivas de fuego de la canción carnal.
Ojos grandes y oblicuos que se incendian de alcohol.
Frivolidades dichas en un tiempo de vals.
Ahonda las ojeras pasionales el kool.
Brevajes imposibles en los vasos de plata.
En el ambiente denso un desgranar de oro.
....Y el violín de tzigano lentamente desata
el caudal de su ritmo, sollozante y sonoro

.....

Tiene una juventud ambigua y caprichosa,
y es ingenuo y osado, cortés y libertino;
es de una simpatía cordial y peligrosa
y sabe de los gestos de aquel Marqués divino.
Como sufre el veneno de la literatura
traslada a sus novelas su existencia amoral;
pero siempre exquisito, con perversa diablura,
no pinta en sus escenas nada que huela mal.
Se admiran sus novelas, leídas a hurtadillas,
que laten de lujuria, igual que un corazón,
y cada hoja es un surco repleto de semillas
de pecados de rosa, de encanto y perversión.
Su vida es un derroche de placer y snobismo;
-ojos de adolescentes y risas de mujer-
Su vida, cual sus libros, es el profundo abismo,
que todos, aunque temen, desean conocer.
El crea con sus obras inquietantes ojeras
entre las colegialas y los adolescentes
y alarma a las familias de costumbres austeras
porque aborda, sin miedo, temas impertinentes.
Posee independencia para vivir su vida;
sin embargo, ladino, por miedo "al qué dirán",
la separa de extraños con una red tupida.

Pone a Dios una vela y la otra a Satán.
Tiene amigos cadetes y lindas tobilleras,
que le citan los jueves para el té en Molinero,
y recibe misivas de niñas sensibleras
y de chicos precoces que él contesta ligero.
Con él se está al principio siempre en toda aventura,
aunque a veces parezca que ha llegado el final.
Y da la sensación, en su extraña locura,
de un ángel cometiendo un pecado mortal.
Ni es, como el fox-trot y como la morfina,
un producto que trajo la civilización.
Saben a eter sus libros, a ajenjo, a cocaína;
en ellos una risa oculta un corazón.
Su gentileza equívoca va amparando su vida;
su franqueza disculpa el mal de la caída;
y el morbo de su encanto da la curiosidad,
que inspira este "demonio de la sensualidad"

Quizás el juicio literario más sonado sobre Alvaro Retana, lo hizo Julio Cejador y Frauca en su Historia de la lengua y literatura castellana, Tip. de la Rev. de Arch. Bibliot. y Museos, Madrid, 1920, justamente en las pgs. 180-181 del Tomo XIII:

"Es dibujante y compositor y tiene preparada la ópera Heliogábalo. Como escritor, es culto, elegante en estilo y sabe decir con hermosas metáforas las cosas más obscenas. Sin propasarse a escribir refinamientos eróticos contra naturaleza, escribe generalmente sobre eróticos asuntos, que sólo pueden leer personas maduras y discretas. Y es lástima, porque maneja la pluma con gallardía y posee rica imaginación. De los escritores contemporáneos de asuntos libertinos, Hoyos es más profundo y cuasi místico; Belda más chirigotero, bufonesco y humorístico; Retana más ático en el decir, más ameno y ligero, más sincero y realista, más desenfadado y libre. Es el que mejor escribe de los tres, cuanto a la forma, por tener más exquisito gusto, y el que más vida y humanidad presta a sus novelas, por atenerse más a la realidad por él mismo vivida. Ha pintado la vida íntima y el alma de las artistas de varietés y de cierta aristocracia decadente, tal como se da en el mundo galante madrileño. Novelas de clave las más, retratos fieles de la realidad, vista y ennoblecida por un artista. También sabe de erotismos añejos orientales, y su fantasía hace revivir las muertas hetairas de Egipto y Grecia. Es Retana el escritor más travieso, libertino y descocado en asuntos y el más elegante, ameno y delicado en la forma; es el Petronio español de nuestro tiempo".

En la pg. 182 de esta misma obra viene este comentario, dicho por Pedro de Répide: "A la vena castiza añade (Retana) el encanto de una gracia cosmopolita; y los más delicados refinamientos de psicología y voluptuosidad aparecen en sus narraciones, impregnadas de aroma penetrante y extraño de un oriente remoto sobre elegancias de siempre. Y con la más artística sencillez y un candor delicioso por su originalidad, refiere las más sabrosas enormidades que tantas mujeres desean que las digan en voz baja, no por escrúpulo ninguno, sino porque así creen

que las disfrutan ellas solas"

En el nº 3 de la revista musical Exitos, Barcelona, 1922, leemos:

LOS DOMADORES DEL ÉXITO

ÁLVARO RETANA

He aquí la figura más popular y discutida del género frívolo. En el mundo mundillo de las variedades españolas, Álvaro Retana es el artista más original e inquieto; el único que cultiva tres modalidades sugestivas.

Álvaro Retana, en su triple aspecto de literato, dibujante y compositor, es antes que todo esto, un humorista formidable, un *causeur* delicioso, como se advierte saboreando las divertidas arbitrariedades con que tan inesperadamente ha contestado a las preguntas de nuestra interwiú:

—¿Dónde y cuando ha nacido usted?

—En Colombo, la capital de la isla de Ceylán, durante el viaje de bodas de mis augustos padres, el 19 de febrero de 1898. Pero desde los seis meses viví en Madrid y Barcelona.

—¿Cómo se despertaron sus aficiones artísticas?

—Muy sencillo. El mismo dia que cumplí catorce años se me apareció el Arcángel San Gabriel y me dijo que habia sido designado por Dios para redimir al mundo en forma musical. Yo sería un Mesias del pentágrama, representante del Supremo Hacedor sobre la tierra. Pero yo de momento rehusé la divina misión, porque aspiraba a consagrarme literato y dibujante. Mas cuando me convencí de que como escritor superaba a don Miguel de Cervantes y que pintando figurines era mejor que Velázquez, me decidí a escalar la gloria como músico y aquí me tiene usted eclipsando el nombre de Wagner.



—¿Dónde ha aprendido usted el humorismo?

—Leyendo a Mark Twain y Luis de Oteyza.

—¿Qué compositores del género frívolo son sus preferidos?

—Romero, Font y Yust; no cito a mi colaborador Amalio porque el elogio podíra parecer interesado.

—¿Qué autores de letra?

—Montesinos, Tecglen, Carrére y Serafin Valverde.

—¿Qué estrellas le placen a usted más?

—Las que cantan mi repertorio.

—¿Le ha mordido alguna vez la envidia?

—Me ha enseñado los dientes nada más.

—¿Tiene usted muchos enemigos?

—Afortunadamente, sí. Pero me rio de ellos. ¡Ja, ja, ja!...

—¿Conoce usted el odio?

—No considero a nadie con el suficiente mérito para merecer mi odio. Cuando alguien se porta mal conmigo, le perdono... para que Dios me perdone. Además soy cardiaco y no puedo llevarme disgustos. El odio afea y envejece y yo me conservo joven y confortable precisamente porque todo me es indiferente.

—¿Cual es para usted la más estimable virtud?

—Saber conformarse con no tener ninguna.

—¿Qué vicios detesta usted más?

—Todos me parecen respetables, siempre y cuando no vayan en perjuicio de un tercero.

—¿Cuál es para usted la obra maestra de la na-

—Yo.

—¿Que suerte le parece a usted más lamentable?

—La suerte de varas. ¡Pobres caballos!



FOTOS MENA
PORTADA: FOTO NOVILLO

—¿Cuál ha sido el más bello momento de su vida?

—Para mí todos los momentos de mi vida son bellos.

—¿Cuál ha sido el más doloroso?

—Aún lo espero.

—¿Cuál es para usted el secreto de la felicidad?

—Trabajar, respetando la vida ajena.

—¿Es usted feliz en su hogar?



—Muchísimo. Quiero yo tanto a Elisa que en ocho meses que llevamos de matrimonio todavía no le he sido infiel.

—¿Y qué costesta usted entonces a esas numerosas admiradoras que le escriben deseosas de una aventura pasional?

—Pues que yo cobro la consumación amorosa a mil pesetas. Y claro, cuando las digo el precio, ya no vuelven a escribirme.

—¿Que tipo de mujer prefiere usted?

—La tobillera. Me gustan sus pocos años, su ingenuidad y su audacia. Con una tobillera me iría yo... hasta gratis.

—¿Piensa usted conservar mucho tiempo el buen humor?

—Hasta que el público me retire su simpatía. Entonces me recluiré en un convento de frailes trapenses.

—¿Es cierto que piensa usted dedicarse a actor cinematográfico?

—Y tan cierto: vea usted estas fotografías en que represento varios tipos de la película que me ha servido de prueba.

—¿Cuales serán sus películas preferidas?

—Las dramáticas,

—¿Es posible? ¿Un hombre como usted que pasa la vida en broma?

—¡Contrastes!...

—¿Quién le armoniza e instrumenta á usted sus cuplés?

—Francisco Sanna, un compositor italiano residente en Madrid que a su gran talento, inspiración y conocimientos musicales une gran generosidad artística. Francisco Sanna, es quien desinteresadamente ha contribuido a mi triunfo, orientándome sabiamente con su pericia de verdadero maestro. Ha procurado dotar a mis obras de sencillez y elegancia y él es quién me ha prestado su valioso concurso en las cuatro producciones que integran este album.

Nunca podría yo olvidar su ayuda en aquellos tiempos en que los compositores españoles trataban de aniquilarme. Para el joven maestro mi admiración, mi agradecimiento y mi simpatía.

—¿En que se inspira usted?

—En la madre Naturaleza, multiforme, polícroma, armónica hasta el infinito. Su variedad inagotable abarca desde «Los murmullos de la selva», hasta esas modernísimas y diabólicas «troupes» que se llaman «Jazz-Bands», porque si aquella imperecedera página es un epitalamio sublime a la conjunción del viento con la fronda, estas orquestas arbitrarias son la armonización incongruente de los cantos del grillo, de la rana, de la corneja y del cuco. Pero todo Naturaleza.

—¿Por qué le llaman a usted el Sumo Pontífice de las Variedades?

—Porque la historia del desenvolvimiento y dignificación del arte frívolo en España es mi propia historia. A mi esfuerzo constante como escritor, dibujante y músico, se debe que se haya hecho Arte, así con mayúscula.

Muchas más ingeniosidades, nos dijo el popular autor del «Fado Blanquita», «La serenata galante» y «El pájaro herido»; pero no las reproducimos por no hacer esta información interminable.

Madrid, Junio 1922.

José Legaza

Puerto Rico Ilustrado, San Juan de P. Rico, nº 915, 17.9.27: El novelista más bello de Europa, como se le llamó en París. Los íncubos del espíritu: Alvarito Retana: "De todos los cultivadores del pecado ninguno, sin excluir ni a Sacher Masoch, ni al Marqués de Sade, nadie como él sembró, con tan pródiga mano, los rosales venenosos del vicio".

En Alma Ibérica, nº 4, 10 de Enero de 1924:

- La vida literaria -

UNA CHARLA CON ALVARO RETANA

Fuera, en las calles, la tarde calurosa de agosto da a todo matices de desolación; dentro, en el cuarto de trabajo del popularísimo novelista, todo es frescura amable... Es grato dejar pasar las horas desde aquí, en este dulce ambiente, mientras fuera, en el arroyo, el sol tuesta implacable las casas y las cosas. Repartidos por la estancia hay cacharros de arte, cartas de mujercitas y de admiradores, retratos que recogen desde la fisonomía de Blasco Ibañez a la de Raquel Meller y desde el rostro de Joselito al de Titta Rufo... Por el suelo, se reparten muchos almohadones policromos y sentados sobre ellos, charlamos el tan discutido novelista y yo...

-¿Cuánto dinero has ganado ya con tu arte?-pregunto a Alvaro Retana, infantil con su pintoresco delantal claro y su redondo rostro ingenuo..

- Mucho... Ya ves que yo gasto tres mil pesetas mensuales. Mi finca de Torrejón está valorada en quince mil duros. El valor de los muebles y de la pianola que tengo en la casa que habito en Madrid, asciende a seis mil duros...

- Muchos novelistas españoles están contrariados por tu éxito. Se lamentan de que tú ganas más que ellos...

- No tienen razón. Yo soy como esas hijas de familia, inteligentes y bonitas, que en vez de casarse con un empleadete de la burguesía prefieren lanzarse francamente a la vida galante. Dejan de ser señoritas decentes; pero tienen automovil y brillantes. Yo, como literato he renunciado a ser decente; he claudicado, y por eso, naturalmente, disfruto de un bienestar a cambio de mi reputación. De igual manera que una señorita linda y pobre, pero virgen, se resigna a ver desde su balcón cómo pasa triunfal en su carruaje una cocota endiamantada, deben transigir con el espectáculo de mi esplendor económico los novelistas honestos, los que se dicen puros e íntegros... Que sacrifiquen ellos lo que yo he sacrificado y tendrán lo que yo tengo... Yo estoy tildado de escritor pornográfico y se me agasaja [illegible] pero en cambio tengo dinero...Ellos

no ganan mis pesetas; pero en compensación, son puros, son exquisitos, son edificantes. Ellos en la literatura representan a las señoritas honorables que hacen encaje de bolillos y ofrecen el prestigio de la virtud. Yo, por el contrario, soy la Chelito de los novelistas. Sólo me falta doña Antonia para que la sensación sea perfecta...

-¡Qué excelentísimo humor tienes!...

-Claro es que, de igual forma que hay señoritas con categoría y orgullo de honorables, que despues de hacer horrores con el novio se asustan de las mujeres galantes, hay tambien novelistas que despues de haber escrito obras pornográficas se sienten puritanos y nos censuran a los escritores eróticos. A ese grupo pertenecen Emilio Carrere, Hoyos y Vinent, Pérez de Ayala, Gonsález-Blanco,etc

-De los actuales novelistas españoles ¿cuáles son los que lees con más agrado?

-Me gustan mucho Blasco Ibañez, Pedro Mata, Fernández-Flórez, Zamacois, Pérez de Ayala, Araquistain, Belda, Insúa, Ramírez Angel, Luis Esteso... Como verás, soy ecléctico... Admiro todos los estilos por opuestos que sean, siempre que me produzcan una sensación. ¿Qué me importa que un libro no sea artístico si me hace sentir? Hay obras perfectas, pero que no despiertan en nosotros la menor emoción. Las obras más estimables para mí, son aquellas que más inquietudes llegan a despertar en nosotros. Yo creo que en un libro de Luis Esteso, hiriente, satírico, grotesco, lascivo, hay a veces más calor de humanidad que en una de esas novelas cerebrales que nos sirve Cansinos Assens. No es esto restar méritos a la maravillosa labor de Cansinos Assens; es que yo prefiero los autores que cojen la pluma en nombre de la vida a los que escriben empujados por su cerebro.

-Tienes muchos enemigos...

-Lo sé... Pero me deja tranquilo el saber que yo no me los he creado. Soy artista, lucho noblemente con cuantos del arte viven y no tengo la culpa de que el público me prefiera a todos; como tampoco la tengo de desagradar a determinado núcleo de público. Shakespeare, Victor Hugo, Zorrilla, Benavente, Blasco Ibañez, con ser tan

grandes escritores, tuvieron en sus diferentes épocas detractores y admiradores. Al fin y al cabo, yo, que comparado con ellos soy un átomo, no podía escaparme de ser discutido. Unos me celebran; otros me combaten; bien lo siento, pues mi mejor deseo sería agradar a todos.

-¿Cuál crees que ha sido la causa de tu éxito?

-Que he venido sencillamente a colmar la necesidad de un numeroso público que anhelaba mi género. Los temas que yo abordo los han abordado en el Extranjero desde tiempo inmemorial Remy de Gourmont, Willy, Sidney Place, Rachilde, Villiers de L'Isle Adam, Lorrain, Sacher Massoch, Mirbeau y tantos otros que buscaron inspiración en la patología; pero en España nadie se atrevía a enfrentarse literariamente con el tenebroso abismo de la sensualidad pervertida. Yo comprendí que el novelista que se decidiera a colocarse en mi plan alcanzaría un éxito formidable, y marché ciegamente resuelto a lograr el triunfo o a perecer en mi empeño. A mí me pondrán de oro y azul mis detractores oficiales, pero ellos son los que contribuyen a cimentar mi fortuna. Mis enemigos se saben de memoria mis producciones. Las compran para indignarse conmigo; pero las compran. Son las víctimas de su obsesión y yo lo siento. Si ellos pudieran tratarme, de cerca, por simpatía a mí hasta aplaudirían mis obras...

Mientras Retana charlaba, con su inconfundible charla pintoresca, chispeante y amenísima, la penumbra del atardecer había ido invadiendo la estancia, y las sombras crepusculares hacían más rojos los matices de los almohadones de oro y púrpura. Nuestra charla fué interrumpida por la entrada del criado de Alvaro. que traía varias cartas al popular novelista.

Abrió éste la primera de las misivas, encerrada en un sobre grande, largo, perfumado. Empezó a leer: "Muñeco adoradísimo...." Abrió otra y miró su firma: "La más rubia de tus admiradoras..." Por último, abrió una tercera carta que empezaba: "Recuerdas, divinísimo demonio, lo de prisa que tuve que irme la última noche..."

JOSÉ MONTERO ALONSO.

Mundo al día, revista ilustrada de Colombia, 1924:

NOVELISTA MAS GUAPO

Responsal de MUNDO AL DIA en Madrid visita a Alvaro Retana





Por fin, a la tercera vez de ponernos en camino hacia Manuel Silvela 1º, hemos podido conocer a Alvaro Retana. Esperaba en un coqueto escritorio, profusamente adornado de fotos. Hombres y mujeres, chicos y grandes, todos han dedicado a Retana su retrato. Es, pues, una curiosidad inmensa repasar con la vista tántas dedicatorias de tan opuestos autores.

Ya sabíamos de antemano que de Retana se venden libros por millares y las ediciones se agotan rápidamente en España. Cuenta con un público que, por curiosidad o por interés, el hecho es que lee sus obras con asombrosa avidez. Retana, aunque parezca mentira, lleva escritas en 10 años de labor, y publicadas treinta novelas, y en todas ellas ha alcanzado un grado más de perversidad. Ha sido un autor discutidísimo, unos por envidia, otros por estimación personal; en torno suyo se ha forjado toda suerte de leyendas.

Un madrileño—pero al decir madrileño queremos dar a entender que es alguien que conoce y se sabe a Madrid al dedillo y no le van con camelos—decía en cierta ocasión que Retana iba con las mujeres más guapas de esta Corte. Y otros, afirman que no se arrima a ellas ni por confusión. No sabemos si sus detractores o sus amigos tienen razón, pero es claro que este novelista posee desplantes originales.

En Retana tenemos tres artistas, porque en verdad algo vale. El pintor que ganó 500 pesetas mensuales como dibujante de la casa Thiele para figurines y vestuarios de artista.

El músico, aquel autor tan flexible de tantísimos cuplés como "El Fado Blanquita" y "El Capote de Pasco", para citar los más conocidos del público bogotano. A propósito de esto, Retana nos divierte durante un cuarto de hora con una serie de cómicos incidentes a propósito de sus nupcias con la música. Son tántos, tan diversos y picantes, que preferimos dejarlos para anotarlos otro día.

Finalmente el novelista. El hombre que despierta la curiosidad de las mujeres, pero de una manera extraordinaria, y a quienes los hombres desprecian y ridiculizan. Retana, no sabemos nosotros si sea así, debe reírse, pero mucho, de lo que piensan de él sus lectores, pero sí creemos que sus extravagancias y sus decires no deben de ser otra cosa que un modo de posar ante el público y la manera más original para llamar la atención con vistosidad y murmuraciones.

Retana no es alto ni tampoco es el efebo que dijo un gran cronista bogotano recién llegado de España. Un hombre pasable, bien afeitado y que complementa su indumentaria personal con cremas y potes de color. Es también conversador delicioso, con un espíritu zumbón que desconcierta. Habla, habla mucho, y salpica su charla de chistes y palabras que hacen de él, valga la verdad, un hombre simpático.

Retana ha ganado dinero, mucho dinero, con sus novelas, sus cuplés y sus cuadros, dos de ellos adquiridos por el Gobierno español para el museo de arte moderno. Pero esa misma facilidad que tiene el dinero para llamar a sus puertas, la tiene él para derrocharlo. Y tan sólo le queda en firme una finca en Torrejón, a donde va a pasar los domingos en compañía de unos dos amigos o amigas. . . .y dicen los que la conocen ser un elegante chalet adornado con gusto y elegancia y en donde quizas sí están las exquisiteces que creíamos encontrar en ese bufete donde Retana nos confiesa que él también, aunque parezca mentira, es un burócrata formalísimo y pasa sus mañanas trabajando en la Calle de Fuencarral en el Tribunal de Cuentas.

Retana está cansado de escribir tántas cuartillas pornográficas, y no quiere que primero se cansen sus lectores, y con faladina ingenuidad nos declara que orientará su futuras producciones hacia un arte más puro y artístico. Ya era hora de ésto, aunque sus veinte y cinco años le permiten cortar mucha tela de esa picante y subida que han leído todos los madrileños.



RETANA

Llevamos cerca de una hora en que Retana nos ha conversado alegremente. Ante nuestra vista han pasado muchos de sus detalles íntimos, de aquellos que harían enrojecer a más de una chica bien. Y como queremos terminar ya esa amena charla, se sienta en su buró y dedica a las mujeres colombianas—primero y antes que todo—al público lector y al diario "MUNDO AL DIA", que conquista lectores y simpatías a cada paso, esos retratos que incluímos a estas cuartillas.

El conocido eugenista Dr. Luis Huerta escribió lo siguiente:

Breve juicio
— sobre —
la obra de Álvaro Retana

Retana — como todos los que en España hacen literatura sobre temas de perversión sexual: Hoyos, Portal, Belda — tiene una personalidad digna de atento estudio por parte del médico sociólogo.

Estos literatos son a manera de fotógrafos artistas que reproducen en sus libros con toda suerte de detalles el estado de conciencia moral contemporáneo.

Retana, en el mundo del Arte, retrata de mano maestra la moral al uso, de igual modo que otros literatos obtienen positivas fieles del mundo político o del mundo del trabajo.

Retana, acaso sin saberlo, hace obra francamente revolucionaria. Sus libros son verdaderos explosivos cargados de materias detonantes.

(2

Ese descubrimiento audaz que hace Retana de las perversiones sexuales; esa pintura viva del amor desviado que lanza a los cuatro vientos, es una semilla fecunda de revolución social.

Las obras de Retana son obras morales (de mores, costumbres). Sí; morales en su esencia y morales en su finalidad. La sociedad burguesa ha erigido como principio de moral el viejo lema:

"No seas casto, pero sé cauto"

Cumpliendo con este principio "la moral queda salvada", y es permitido todo libertinaje, toda depravación, todo exceso sexual. Lo que importa es llevarlo a cabo con cautela, esto es, evitar el escándalo. En el fondo a eso se reduce la ética corriente, esa ética tartufa, de aspecto grave y comedido en la forma; pero perversa y dislocada en la realidad clandestina.

Nunca se me olvidará la confesión sincera

3

de una hetaira, la cual manifestaba que los días de Semana Santa eran para "ellas" los días más productivos, pues con el pretexto de hacer las visitas vespertinas a las iglesias, salían de sus casas muchos honorables padres de familia, muchos "hijos de bendición" y no pocas pudibundas doncellas que inundaban los prostíbulos oficiales y los no oficiales (vulgo, "gabinetitos" secretos).

Y al sacar del mundo de la clandestinidad esa moral usual, Retana habla a la opinión el lenguaje digno de la verdad y predispone a los elementos de acción para la obra depuradora de la revolución social.

Por eso decimos que son morales los libros de Retana. Lo inmoral, lo que va contra las costumbres, es nuestra obra: la de los eugenistas. La Eugénica lucha abiertamente contra la

vieja moral sexual, absurda, farisaica y contraproducente. La Eugénica quiere para la Especie plenitud de vida, mejoramiento somático y bienestar fisiológico; busca, en una palabra, la depuración filogénica, el mejoramiento racial. Su ideal es el hijo perfecto, sin estigmas degenerativos y sin la menor tara hereditaria.

Por eso la burguesía ambiente la odia a muerte y gesticula feroz ante sus mandatos biológicos. Mas ello no importa: de grado o por fuerza, la Eugénica se abrirá camino y llevará a la conciencia pública la visión luminosa de una Humanidad más satisfecha de sí misma.

Se impone, pues, el escándalo. Y Retana es un valiente que escandaliza a todo trapo.

Prof. Luis Huerta,
Del Instituto de Medicina social

En El Correo Español de Cuba, 1926:

ESPAñOLES ILUSTRES

Alvaro de Retana

POR FRANCISCO PAEZ ORTIZ "Capitán Leonello"

EL MAS JOVEN Y GUAPO DE LOS NOVELISTAS ESPAÑOLES

Conste—por "si las moscas"..., como dicen por mi tierra—que lo de "guapo" no lo digo yo, lo proclamó y garantizó la muy célebre escritora francesa, crítica de arte, Myssia Darys, diciendo en la "Revue Artistique", de París en Septiembre del 1922, que Retana era "el novelista más guapo del mundo", tras ella lo corroboraron una colección, febrilmente deseables de sus admiradoras y por todas admiradas damas del mundo frívolo y chic.

Allá mis lectoras con o la sin razón del aserto, a cuyo fin publico su retrato entre estas líneas.

Pero si bajo el punto de vista físico me trae menos que sin cuidado no así ocurre en su aspecto de literato, y en sus genialidades de artista.

Alvarito—como se le llama vulgarmente—de Retana es un hombre singular desde su nacimiento. Viajaban sus padres, españoles, en "luna de miel" por la isla de Ceylán. La "luna de miel" en Ceylán tiene mayor fuerza de atracción, e salgo mas pintoresco y romántico, sus mares están menos fuertemente congelados... Se entretuvieron en la contemplación de esa luna, no dándoles lugar para regresar a su patria solos, y volvieron acompañados de Alvarito, que lloró por vez primera en Colombo, al herir sus retinas los rayos del sol del 19 de Febrero de 1898.

Se eclipsó la "luna", porque este muchacho dió muchisimo que hacer en el viaje, después del viaje y..., antes del viaje también.

Llegó al fin la hora de ir a la escuela. ¡Cuántos azotazos costaba llevarle!... Era travieso y desaplicado en grado superlativo, pero se tornaba en manso como un cordero cuando contemplaba las Bellas Artes.

Alvaro de Retana, digamoslo de una vez es el Cantor del Pecado. Vástago de aristocrática y acaudalada fa



ALVARO DE RETANA

milia dedicó su vida a viajar por tierras mas q. por libros puliose después con los que de estos a las artes bellas se consagraban, y se contagió de ese ambiente del siglo en las populosas urbes europeas.

No dió lugar al parto, abortó en espíritu bien pronto por la enorme borrachera de su arte, con su primer novela en 1917. "La Carne de tablado" que mereció las alabanzas de la biliosa crítica española, al ser proclamado "como maestro originalísimo en su género" por escritores tan ilustres, imparciales y sensatos ,cuales el ilustre Catedrático de Literatura de la Universidad Central de Madrid, Julio Cejador, que en el tomo XII de su Historia de la Literatura Castellana" se ocupa de Retana con sinceros elogios, y Gómez Baquero, Astrana, Cristóbal d eCastro "Colombine", Tomás Borras, Gómez de la Serna, Antonio Zozaya y otros.

Hasta l a fecha ha producido Alvaro de Retana muchisimo, su ingenio picarezco es manantial inagotable Así tenemos muestras en "Los extravíos de Teny", el "Octavo pecado capital", "Ninfas y Sátiros", "La Morfina", "Nuestra Señora de la Voluptuosidad" "El Demonio de la Sensualidad", "En la India Sensual y Sagrada", y muchisimas otras más que, a juzgar por los últimos cablegramas han sido blancos de no sabemos si la moralidad del Primo de Rivera o del Obispo de Sion, pues que Retana ha sido procesado "por inmoral" y sus obras quemadas.

Estos cablegramas, son precisamente, los que inspiran nuestras líneas, ya, que en verdad, las obras de Retana ni nos parecen inmorales ni pecaminosas; son copias sin aderezos de las escenas de la vida. En realidad sus escritos son diabluras juveniles. ¿Qué culpa tiene un artista de que el modelo sea defectuoso?... Será tanto mas artista cuanto mejor lo reflejo? Bueno es que entonen himnos a lo ideal, pero no lo es menos que también se cante a lo real. En ello, por análisis compartivos, se aumenta la bondad de aquello que debe ser el timón de nuestro rumbo por la vida.

Pero en fin dejemosnos de disquisiciones y tratemos de definir la personalidad artística de este joven.

"La Esfera" "La Ilustración española americana", "Flirt" y otras revistas del gran mundo, nos muestran dibujos de elegancias femeninas debidas a Retana, cuyos perfiles han merecido la contratación para modelos de figurines de la famosa casa H. Thiele. A mas es un compositor musical de pecadora inspiración, díganlo si no las popularísimas Raquel Meller La Goya,—esta ya no puede decirlo, desgraciadamente— la Chelito Mercedes Sarrés, Carmen Flores, Pastora Imperio y otras mas que llevan por esos escenarios las composiciones de letra y música del este pecador de voluntades.

No contento con esto, se nos revela Retana como autor dramático y por si era poco, como actor. ¡Enciclopédico artista!...

Es, pues, Retana un artista de enorme inquietud espiritual; así lo vemos, en este fotografía, con una de sus "posse" en "Flor del Arroyo" película cinematográfica cuyo argumento, música, decorado, figurines, se debe a este joven así como la interpretación de su protagonista.

Y sobre todas estas cosas tiene Alvarito de Retana un cinismo mayúsculo una inmodestia que espanta, un descaro inconcebible...

Esto en él constituye un mérito.

Todo se lo guisa y todo se lo come.

Andrés González Blanco en el apéndice de su obra Hª de la novela en España, nos dice que Retana tiene ironía en bruto y en conglomerado, y considera que la ironía es como las joyas: "han de gastarse muy buenas o no ha de echarse jamás mano de ellas".

En ABC : El último protagonista de los veinte,

EL ULTIMO PROTAGONIST

ALVARO RETANA

DEFIN

UN ART

QUE SE FUI

CUPLETISTAS Y FOLKLORICA

Por Luis DE ARMIÑAN



Alvaro Retana, en 1912.





«LOS VEINTE»

R ahí, camino de los caminos de El Rastro, en una casa nuevecita que le n como un petardo al barrio, vive caballero. Vive solo, como corres- a quien hizo de la noche día, cas- por las cuatro habitaciones vestido sta, con una bata blanca, corta, de y cuello "parao", y da a la raya todo su valor, partiéndole y sin mo en un entonces de vaya usted s.

la de Alvaro Retana, amigo de to- chicas contentas de su tiempo, or de sus secretos en lo posible, de anécdotas y sonrisa a tiempo ntuar los más ilustres e inconcre- os suspensivos de una conversación a.

oba es verde, la salilla azul, la co- nca y el cuarto de trabajo... no sé, ito, según parece y creo. Un bar- on la tremenda talla de la "Cam- Huesca", aquel cuadro extremece- estaba en el Museo de Arte Mo- con todas sus cabezas cortadas;



En la actualidad. (Foto Sanz Bermejo.)



Carmen Flores.



Aurorita M. Jaufrett, "la Goya".



"Preciosilla".



Sagrario Alvarez.

intadas con ayudas—según parte—, retratos sinvergonlotos y postales, por las pas archivos. Seis mil, en núdos. Dentro de la cabeza en ese mundo tan chiquia 1964. Y unos años en el Colegio y ante el escaparate de la calle de Serrano, que de "La Fornarina".

ando mi generación estaba papá", yo daba saltos por la , "claque" en el "Japonés" s a la semana—dice el mu-

ho? ¡Pues claro! Que naciesto de 1890, no importa para Alvarito, sus amigas, las tres mporáneas y las diez mil acuenta son más sus años, por creérsele fue Petronio en la Gil de Rais en 1420, la el XVIII y "Paquiro" un Los paréntesis anteriores al legancia y entre sus encarce que no tuvieron fama e Unos baches, como los de ropia calle de Casino, en Em-

na y Ramírez de Arellano cosas que en su época seña. Por ejemplo, tener amistad mientras tiene santas imáos lugares de su casa. Son Tórtola Valencia", la egregia de Mata Hari, otra que sa, cuya única verdad fue su

na es, en verdad, el penúltimo de los años veinte. Y dejamos el lugar postrero a alguien que pueda reclamarlo con derecho. Su casa es 1920, su estilo, su conversación, sus maneras, sus recuerdos y sus verdades. Verdades llenas de nobleza, que llegan a emocionar.

Dice que se enamoró niño de "La Fornarina"; que se lo dijo al sumar veinte años, y que cuando llegaba al plazo que la muchacha le había señalado para renovar sus admiraciones, ella había muerto. Entonces pensó en escribir un libro que fuera ofrenda de amores y admiraciones. El libro ya está terminado y se llama "La Fornarina y su tiempo". Es un volumen de ambiente y breves y certeras biografías de quienes vivieron en los mismos años de la cupletista famosa. Políticos, toreros, actores, actrices, bailarinas, gente de la calle. Con muchas fotografías deliciosas. Un libro caro de hacer, que espera editor. El que quiera ganar medio millón arriesgando la mitad, ahí tiene el negocio. Antes ha dado a la imprenta otro libro muy curioso, desparpajado, lleno de intimidades resueltas con gracia: "Historia del Arte frívolo".

—¿Por dónde empezaste, Alvaro Retana? (El tuteo no es falta de respeto, ni otra cosa que una amistad de bastidores. ya larga. Ahora la gente se tutea al conocerse. En los veinte, había que dar al tuteado categoría para permitirle la intimidad verbal.)

—Para estar cerca de las cupletistas y bailarinas, me improvisé cupletero y figurinista. Escribí la "Tirana de Trípoli", que musicó Ruperto Chapí, y el "Ven y ven", con el que debutó "La Goya" en el Trianón, el 18 de junio de 1911. Y entonces me pidieron canciones las mejores, a las que dibujaba figurines, además. En las películas de Sarita Montiel, Lilian de Celis, Marujita Díaz y otras, figuran los cuplés estrenados hace medio siglo por este menda. "¡Alirón!", "Batallón de modistillas", "¡Te has caído chaquetón!", "Las tardes del Ritz", "Fado Blanquita", "La Rumba", aquella rumba de ¡Chelito!: algo tendría el mozo...

—Para tí, ¿dónde termina el arte del cuplé?

—En Conchita Piquer, la última gran figura de las variedades, a la que han imitado todas las que llegaron luego. Y en Luisita Esteso, la creadora del humorismo en el género, a la que no ha podido imitar ninguna. Fui muy amigo de sus padres, la salada "Cibeles" y el ingenioso Luis Esteso. A ella la vi debutar cuando era estrella infantil y tenía ocho años. Somos grandes camaradas, y antes solía venir a verme. Ahora sólo viene el diablo y ella le debe tener miedo.

—¿Por qué ha terminado eso de las cupletistas?

—Porque aquéllas tenían cada una su personalidad. Raquel no se parecía a Pastora, ni "La Goya" a "La Chelito", ni "Fornarina" a Carmen Flores, ni Ofelia de Aragón a Salud Ruiz, ni Pilar Alonso a Resurrección Quijano, ni Amalia Molina a "La Argentinita", ni "La Isaura" a "Preciosilla", ni Emilia Bracamonte a Paquita Escribano, ni Dora "La Cordobesita" a Blanquita Suárez. Las de hoy... Si ves a Lola Flores ya las has visto a todas.

Y antes de que le haga la cuenta de los años, apunta:



uel Méller.



"Bella Chelito".

"La Fornarina".



ile años los tiene cualquiera, recién nacidos tenemos a
lo difícil es alcanzar setenta y cuatro años con bastante
teñir, dientes propios, pudiendo caminar como un caba
e, sin arrastrar los pies, salir de noche a las salas de
sistir perfectamente la música moderna y conservar la
para evocar nuestra vida y la ajena. Y poner en las al-
enta años de trabajo.

fices cupletero, ¿es despectivo?

fice panadero, joyero, pastelero, zarzuelero...

ne has contado nada de las bailarinas.

había estupendas, pero eran muy pocas. Hoy se baila
antes y son muchas más. Las cupletistas buenas ga-
ta mil pesetas por noche. Las bailarinas no llegan a

sto se acabó!

ecobraran vida y juventud aquéllas, ya verías dónde iban
folklóricas. Y las despeinadas intérpretes de la can-
na, con el micrófono bajo la nariz.

le gusta la canción moderna?

atiespañola. Salvo contadas excepciones, imita los esti-
defendiéndose por una instrumentación primorosa.
triunfaba en un sexteto. Los compositores españoles de
ra son superiores a los extranjeros, pero al imitarlos
la impresión de un ruiseñor imitando a un grillo.

nado ese libro del que has hablado, cuál comienzas
tu tradición de trabajador.

istoria de la canción española". Empieza con la pri-
in inserta en una obra de Miguel de Cervantes y así
iglos hasta llegar a nuestros días.

ieres ser académico!

L. A.

Ramón Gómez de la Serna (v. La ola verde pg. 281), dijo: "Lo principal del arte de Retana, lo que me atrae, es que su arte falta y ataca la Virtud. Eso ya es bastante. Hay que deshacer la Virtud, calumniarla, ruborizarla, tentarla, corromperla. Sólo después de que la Virtud esté violada, perdida esa maldad de solterona que tiene, se convertirá en la verdadera Virtud. Recuerdo una estampa del siglo XVIII, donde, bajo una escena libertina en que una jovén es traspasada por un sátiro, está escrita la siguiente frase: "Cómo les viene el espíritu a las jovencitas". Esa estampa ha sido para mí un lema y siempre he creído que sólo por la violación entra el espíritu en todo lo que es cándido, ignorante, cerrado, oscuro e incomprensible, Retana prepara esta intromisión del espíritu en la vida; Retana ataca, abre brechas en la Virtud y exalta las que están abiertas".

E incluso Vicente Blasco Ibañez le elogió: "A mí me hace mucha gracia la literatura de Alvaro Retana, artista muy inteligente y de fina sensibilidad. Y lo que más me encanta de él es la discreción con que proclama la intrascendencia de su labor. Retana al escribir sus deliciosas novelas, no cree como Pedro Mata o El Caballero Audaz, realizar algo extraordinario. Y, sin embargo, cuán superior es en su sencillez Retana a tantos escritores que le juzgan con desdén, tal vez porque hace bien lo que ellos quisieran hacer regular".

José Alfonso en la pg. 43 de Del Madrid del cuplé, 1972 nos dice: "Alvarito Retana se titulaba "el novelista más guapo del mundo", y se retrataba en las contraportadas de sus novelas puesto de quimono bordado de rosas, luciendo las cejas depiladas - como las madamitas - con los ojos y los labios pintados. ¡Un asquito¡. Y una buena publicidad equívoca que aprovechaban sus editores". Lo que no le impide en la pg. 13 considerarle como uno de sus novelistas preferidos.

Federico S. de Robles, en La promoción de El Cuento Semanal, pg. 266, nos dice: "Autodidacto. Excelente músico y letrista, sus canciones fueron preferidas por las más famosas tonadilleras de los años 1915-192[illegible] También fué famoso dibujante y figurinista para el teatro y la alta costura. De costumbres más bien livianas y extrañas, pero de enorme buen gusto. Cultivó francamente, y sin redención final, el erotismo más descarado vestido de humor y sarcasmo. Y, sin embargo, su estilo es bueno y castizo su vocabulario".

Federico Sainz de Robles le escribió el siguiente prólogo:

[illegible] primera en mi vida,ya caida en su otoño,tuve frente a mi a Alvaro [illegible].Me había pedido por teléfono una entrevista.Y ya estaba en mi despa[illegible]ntado.Le obsevé con la misma tranquilidad con que él miraba,en torno [illegible]libros,grabados,cacharros,retratos...

es-pensé-el que durante más de diez años,entre 1923 y 1936,compartió
edro Mata y con Alberto Insúa la máxima popularidad alcanzada por nove-
s españoles.Este es quien multiplicaba sus retratos en las contraportadas
s libros y en diarios y revistas,~~exi~~ autocalificándose como el novelista
uapo del mundo.Sí,éste es Alvaro Retana,figurinista de exquisiteces,au-
e famosisimos cuplés y de treinta o cuarenta novelas largas reimpresas
tables veces,organizador y escenógrafo de suntuosos espectáculos,organi
y protagonista de fenomenales escándalos sociales.Este es Alvaro Retana,
lo agudisimo,humorista lindante con el cinismo,novelista de innegables
ndes pero desviado hacia temas y personajes de la máxima escabrosidad
tamente antípodas de mis gustos..."
l me dirá,Retana,qué desea de mi.
raigo la última de mis obras:La Fornarina y su tiempo(Biografia de una
artista)
eeré con mucho interés.
quiero algo más:que me escriba un prólogo para ella.
qué he de ser yo quien se lo escriba? Soy terriblemente sincero.Cuando
diario MADRID comenté su novela Historia de una "vedette" contada por
rro ya manifesté mi disgusto por el género novelesco que usted cultivó
1936,aun reconociendo de siempre su indicutible condición de novelista,
sterilmente derrochada para el arte.
precisamente porque me hizo conocer con tanta sinceridad su opinión de
de mi literatura,he creido que nadie mejor que usted podia escribir unas
s para mi nuevo libro.Me interesa,ante todo,la dignidad de la crítica,
uando pueda serme desfavorable.Ya estoy harto de los "cucos" que me prodiga-
logios casi fantásticos hace muchos años y que ahora parecen olvidados
e existo,de que existí.!Ellos sabrán el por qué! Y yo tampoco lo ignoro,
encia! Pero usted,Sainz de Robles,por cuanto leo y he leido de usted,me
e de una ecuanimidad absoluta,de los que no cambian de opiniones "con
iempos".A mis años se prefiere una sincera y caballerosa repulsa o una
a y sincera alabanza...que el dirirambo de uno de esos "maestros" del
o...todo conforme y según...
as gracias por su opinión.Pero,dígame:¿aún no ha abominado de su litera-
anterior a 1936?
areceria indecoroso abominar de cuanto me concedió celebridad y riqueza.
e a la novela cuando estaba en boga el género erótico y se vendían por
las obras de Trigo,Zamacois,Dicenta,Insúa,Pérez de Ayala,Francés,Antón
lmet,Mata,Sassone,López de Haro,Hoyos y Vinent,Emilio Carrere,Vidal y
s,el "Caballero Audaz"...Y me sume a la gran caravana de novelistas
dores del amor humano,siempre sin tocar en mis obras la Religión,el
y las instituciones;y merecí ser prologado y ensalzado por autoridades
crítica tan solventes como Cejador,Zozaya,Blasco Ibañez,Gómez de Baque-
ro de Répide,Ramón Gómez de la Serna,Luis Astrana Marín,Dionisio Pérez,
oz Ruanp,Wenceslao Fernández-Flórez...Ahora bienmno cambiar de ideas es
o cambiar de calzoncillos;y yo he cambiado de ideas.No porque las anti-
e parezcan malas,sino porque las conceptuo...antiguas.Antes de la prime
rra europea yo usaba macferland,sombrero hongo y utilizaba el coche si-

y gasto trinchera,no llevo sombrero y recurro al taxi.De igual manera
dificué mi estilo para ir con la moda y no pienso avergonzarme de haber
os obras que hace veinte años eran lícitas y se estilaban.Como tampoco
que abochornarme por haber gastado botines y bastón como tantisima gen-
taba.
ctamente razonable.
anto,si yo abominase públicamente de las novelas que me consiguieron
rsonalidad,quienes se deleitaron con ellas me despreciarían,y con razón,
dome de hipocresia; y cuantos me encontraron indeseable por ellas,me
rían mucho más indeseable como farsante.
ues...
primera juventud mi obra respondió al ambiente.Hoy escribo agradecidi
las circunstancias,porque me han obligado a refinarme,a moderar mi
ado,a mantenerme en mi matiz travieso e intencionado,pero dentro de la
lgunos novelistas ilustres han abominado públicamente de las produccio
gres y sensuales de su juventud.Me parece que usted está a tiempo de
o mismo.
con todo amor se engendraron hijos literarios preconcebidamente suje
u humana trascendencia amorosa,me parece de padres desnaturalizados
de ellos,para dar a la opinión pública una sensación de arrepentimien
provoca más sospechas que alabanzas.Lamento que tales hijos no puedan
sentados en un concurso de belleza moral;y encuentro más digno no
rse a ellos y engendrar otros a tono con el actual ambiente.Esta es mi
,y sospecho que los espíritus ecuánimes hallarán más decorosa mi acti-
si saliera ahora renegando de esos hijos libertinos que me consiguie-
popularidad,como se la consiguieron los suyos a los abominadores de

opina de los novelistas de hoy?
gar por los desaforados elogios de los críticos,también de hoy,pensé
bíamos entrado en el siglo de platino de la novela española.Pero un dia
ocurrió leer una producción premiada en un concurso con no sé cuantos
de duros,y reflexioné:-Si así escriben los grandes alureados...,no vale
a leer a quienes no tienen premios.Y me aferré a Blasco Ibañez,a Pío
,a Valle -Inclán,a Fernández-Flórez,a Concha Espina...
pósito:;que le parecen las actuales novelistas españolas?
stan más las "vedettes";enseñan más y son más guapas.
aber recogido con bastante fidelidad las manifestaciones que me confío
Retana. Y vencido por su insistencia y por sum talante bastante melán-
y desprovisto de pedanteria,le dije:
Leeré La "Fornarina"y su tiempo", ysi me gusta redactaré el prólogo que
me pide.Aun cuando sigo creyendo que yo cuento poco en el actual ambien
añol,y que más le conviniera a usted que le prologara algunos de esos
es escritores que tanto le ensalzaron hace años.
cto,he leido la obra y me parece muy entretenida,muy bien escrita,re-
bien exacto de una época madrileña llena de humanidad y de alegria. Y
que muy pocos escritores con más posibilidades que Alvaro Retana para
r las varietés durante los quince primeros años de este siglo,ya que

los fechas vivió dedicado casi por completo al calificado de género ín-
a como autor de canciones-letra y música-que se hicieron popularísimas,
o figurinista;género ínfimo pero muy gustado por aquel Madrid pícaro y
ero,y en el fondo !un infeliz!,de antes de la primera guerra mundial.
libro Alvaro Retana nos hace conocer con entero sabor aquellos teatri-
arracones llamados "Barbieri","Alhambra","Salón Japonés","Salón Actua
s","Romea"...Igualmente nos presenta con desparpajo y absoluta fideli-
las más famosas cultivadoras de dicho género ínfimo:Augusta Bergés,la
Monterde",Pepita Sevilla,Amalia Molina,Chelito,,,;a los autores juve-
de las piececitas más adecuadas para tales protagonistas:Arniches,Asen-
s,Antonio Paso,Jackson Veyan,Fiacro Iráyzoz,Perrín y Palacios,Jiménez
....;a los primeros empresarios de aquella expresiva materia galante:
ur Banquarel,Santiago Liniers,Manuel de Izarduy...; alos primeros pro-
s paternales de aquellas guapas chicas:Pepito Brujó,Somosancho, 6/
o Martos,Javier Betegón...Por cierto que fué este último quien dió su
de "Fornarina" a Consuelo Bello,por que ésta estaba sumamente encari-
n el de "Rosa de te".

in ser ello lo que se habia propuesto,en principio,Retana,La "Fornari-
tiempo" resulta la crónica alegre,cálida,enormemente humana,de una
atritense encantadora. Yo,que no conocí tales tiempos con plenitud de
ue jamás puse los piés en aquellos teatrillos ni fuí tentado por aque-
renas-rebozadas en lentejuelas y blondas-de escenario,reconozco que
ha reavivado muchos de mis mejores recuerdos en el Madrid de mi infan-
ocedad:calles,costumbres,personajes populares,intrigas teatrales y li-
s,divertidas aventuras de bohemia....

nente fué Consuelo Bello-Retana escribe:Vello y sus razones tendrá-
decir a quienes saborearon con plenitud los años comprendidos entre
1915,la más popular,la más bella,la más artista de las tonadilleras;la
paz de competir en fama amorosa con las universalmente ilustres Caro-
ro,Eva Lavaliére,Cleo de Merode,Liana de Vríes,"La Tortajada",Gaby
.Su existencia fué efímera,pues nació-1884-y murió-1915-en Madrid.Es
llegó a salir de su esplendorosa juventud,ni más ni menos que los
tos de los dioses.Poseyó un delicado espíritu que jamás lograron ma-
locas aventuras;y murió en un sanatorio,víctima de una espantosa
ad y luego de haberse reconciliado plenamente con Dios.

su última obra,por ahora,Alvaro Retana,delata por entero sus magní-
alidades de narrador. Ha compuesto-con gracia,con ingenio,con
un cuadro de época lleno de interés y de encanto.Y al componerlo se
a tanto de dibujante excepcional como de colorista maestro.

Federico Carlos Sainz de Robles



Jose Zamora

José Zamora fué un pintoresco personaje del primer tercio de siglo español. Fundamentalmente conocido por sus trabajos dentro del mundo de la pintura: sus exposiciones como pintor, figurinista, diseñador, dibujante de ilustraciones literarias, etc., tuvo además otras manifestaciones dentro del mundo artístico: modista, bailarín, actor, escritor de guiones cinematográficos y teatrales, director del Casino de París, etc.

Si bien más interesante que sus actividades profesionales fué su propia vida. Fué compañero de colegio de Alvaro Retana, y amigo de este desde su infancia. Desde niño tuvo una asombrosa facilidad para el dibujo, y al referir la vida de Retana ya hablamos de las actividades conjuntas de ambos durante sus años escolares. Zamora era homosexual declarado, durante sus años mozos y parte de la madurez solía acompañar por los barrios bajos y por los ambientes artísticos y teatrales, a Antonio Hoyos y Vinent, de forma inseparable A ambos solía unirseles con frecuencia la bailarina Tórtola Valencia, formando los tres un conjunto bastante peculiar, por sus extravagancias externas e internas, en el Madrid de la época. En la página anterior podemos ver a Zamora vestido a "lo oriental" para bailar, y en la siguiente le tenemos junto a Hoyos y Tórtola Valencia.

En La Mañana, diario de Madrid nº 2605, del 7.2.1917, Retana dedica un artículo a Pepe, y nos dice que hace seis meses que abrió un taller de modistería.

Retana tenía un sobre con el título "affaire Zamora", dentro del cual había varios recortes de periódicos, sobre todo de Barcelona, haciendo referencia a un "Escándalo en el Tívoli". De esta documentación parece deducirse que Zamora hizo determinados gestos al público a consecuencia de los cuales se formó gran escándalo y alboroto, y entonces Pepe hizo un ademán de lo "más grosero" y el escán-

dalo subió a tal punto que hubo de intervenir la policía y le detuvieron. Le fué rescindido su contrato en el teatro. La revista se titulaba Carnet parisiense, y Zamora hizo su presentación vestido de niño y haciendo gestos desvergonzados. Pasó la noche en la Jefatura de Policía (5 de septiembre de 1930), y al día siguiente, a las diez de la mañana, tras serle impuesta una multa por el Gobernador, se le puso en libertad.



En otro recorte, nos dicen que había actuado como bailarín en los principales coliseos de París y Berlín, con éxito que acreditaron los más importantes periódicos de estas capitales. Tuvo luego la ocurrencia de presentarse en el Tívoli, de Barcelona, intercalado en una revista de Manolo Sugrañes. Y en su debut desató la indignación de algunos "elementos indeseables que, en nombre de una moralidad de que ellos carecían, hicieron muestras de desaprobación ante el trabajo de Zamora y su bella partenaire Lo que provocó un sonado corte de mangas del artista hacia el público Nos dicen que, no obstante, el escándalo "no empaño la ejecutoria artística de este original bailarín español".

Zamora y Retana colaboraron juntos profesionalmente de forma asidua y a lo largo de toda su vida, ésto unido a la gran amistad que se profesaron desde niños dió lugar a una abundante correspondencia entre ambos que, Retana, guardó ordenadamente, así como sus felicitaciones de Navidad, que Zamora dibujaba personalmente. Al final de sus

cartas, Zamora mandaba recuerdos a Alvaro de un tal José, al que con frecuencia se refería y que vivía con él, y en ocasiones le llama "su fiel esposo José", y suponemos era su compañero sentimental. Veamos una de esas cartas en la que destaca el chiste final:

Hoy Martes Sitges.

Querido Alvaro:

Recibi tu carta y las pesetas.Mil gracias.No te respondi enseguida porque estoy haciendo Cristmas a todo meter,y espero recibiste el tuyo,y que te gustó.

Proximamente temandare los dibujos de las damas galantes de I900 que tambien vàn quedando muy bonitas y con mucho sabor de época.aunque vistas con objetivo de hoy.

Te envio el primer capitulo de mis "bellas olvidadas".que en Tele Express se llamaràn "Bellas de Paris".Y naturalmente,he empezado con la bella Otero para vengar su memoria de las idioteces yankees: Ha tenido un éxito bomba,y todo el mundo me ha felicitado.Como vés me permito decir incongruencias libertinas,que pasan muy bien.

Las fotos son,por ci erto,divertidismas,sobre todo las que la repre sentan bailando una absurda pantomima,"Giska la bohemienne",con una bailarina que se llamaba Cristine Kerff. que està vestida de un modo i ncomprensible,para hacer algo que,si no es un bollo.lo parece. Claro que el pueblo donde nacio Carolina,no està muy lejos de Viana del Bollo!

La proxima serà Misstingueft.con el titulo de "La verdad sobre la Miss".Una de ellas es que no era parisi ense,sino nacida en Bruselas y de una buena mujer,sin marido visible,que vendia colchones,con un carrito de mano,por las barrios bajos dela ciudad de Fabiola. Eso me viene muy bi en,aparte de que pagan mucho mejor que el vetusto A B C,para anunciar mi exposicion..

Viste la horrible "Esta es mi vida" de Mingote? Que cosa mas ramplo na,y às diferente de las reali zadas en Barcelona?y qué vida màs pobremente española y sin interés! Mejor para cuandosalga la mia que và a ser la bomba Z!

Seguimos muy contentos en Sitges.La casa es muy confortable.y aunque hace mucho frio,entra el sol por los balcones,tenemos buen fuego de leña en la chimenea,y alguna copa de Tio Pepe que otra.porque..

no hay que preocuparse,ahora que te recambian todos los organos wwa usados! Que teparece el milagro del vetusto caballero judaico con corazon de doncella? Y si de pronto se vuelve casquivano y se enamora de un corredor ciclista,pongo por caso? Vaya tema para una novela tuya,querido Alvaro! Te saldria divertidisima.Porqué no la hacemos juntos? Porque ya es hora de que,aunque nos diviertan las historias pasadas,aprovechar esta época de cambios de sexos y de Campeonas de esqui que se vuelven caballeros,como esta de que ahora hablan los diarios franceses:

No desespero de ver una boutique en el barrio de Salamanca.dirigida por el doctor Tamames,en que se pueda adquirir una picha de recambio perteneciente à un robusto albañil recien caido deun andamio!

Bueno.Te dejo,porque sigo siendo una especie de Marianna Alcoforado monja portuguesa y lasciva.Dime que piensas de todo esto.

Muchos cariños de Jose.muchos besos mios.

Pepe.



Veamos el siguiente reportaje:

EL ALCAZAR

RINCON INDISCRETO

JOSE DE ZAMORA, el de las grandes mentiras y las grandes verdades



"Ahora me gustaría escribir y dedicarme al teatro"

LA última vez que vi a Pepe Zamora fué este verano en París. El 18 de julio, en la fiesta que Casas Rojas dió a la colonia española. Tras el coctel, en el bulevar George V, Zamora me invitó a cambiar de whisky en "La Flore", el famoso café existencialista de Saint-Germain-des-Près. Durante mi charla con con él recuerdo que me recalcó con insistencia:

—No te puedes figurar las ganas que tengo de volver a vivir en España. Si pudiese dejar ahora mismo todo lo de París, sería feliz.

Ahora me ha vuelto a repetir esto en casa de Pastora Peña, donde hemos tomado café. Y es que Madrid para Zamora, "gato" de pies a cabeza, es un poco de sí mismo, igual que él es un poco de Madrid. El representa para nuestra ciudad toda aquella época despreocupada y alegre del Madrid del año veinte. Zamora fué el prototipo de "señorito bohemio" a lo Hoyos y Vinent, que lo mismo alternaba en Lhardy con el conde de la Cimera, que se iba a la tasca del señor Felipe, en la calle del Sacramento. Zamora era, y es, uno de los hombres más ingeniosos y ocurrentes que andaban por Madrid. Se dedicó a dibujar, pero lo mismo podía haber empleado su tiempo en escribir poemas al descubrimiento de América. El hoy famoso dibujante, director del Casino de París, así lo recooce:

—Yo creo que nunca he tenido vocación de nada...

Zamora dice siempre las grandes verdades y las grandes mentiras con el mismo tono de voz, con la misma sonrisa, con el mismo remoquete con el que al final se saca chispa a la frase. Es un hombre singular. Se conoce tan bien, que no le importa mostrarse tal y como es a los demás.

—De la única manera que no me conozco es físicamente. Por eso no me hago nunca dibujos: nosotros estamos siempre detrás de uno mismo.

Zamora, físicamente, es un gnomo sonriente: bajito, entrado en carnes, pero ágil y desenvuelto, sin embargo. Entre sorbo y sorbo de café me habla de antes y de ahora; pero principalmente de ahora, de sus proyectos... Está muy contento con el éxito que ha obtenido su obra "Calatrava", estrenada hace unos días en Madrid.

—Me gustaría escribir y dedicarme al teatro. Creo que hay mucho por hacer en esta materia.

—¿Tiene escrita alguna otra obra?

—Sí. Nini Montiam me va a estrenar una comedia que se titula "La señora de enfrente". Después voy a escribir "La dama de las camelias" en su versión auténtica, que no se parece nada a la bobada de Dumas. La versión real es la vida de Mary Duplessis, no la de Margarita Gautier. La Duplessis sólo se parece a doña Margarita en la tuberculosis y en las artimañas que empleaba para sacar dinero al prójimo.

—¿Cuánto tiempo estará en Madrid?

—Muy pocos días más.

—¿Por qué vuelve, si ya no le atrae París?

—Porque no tengo dinero y necesito trabajar. Pero a partir de este año voy a estar solamente seis meses en Francia. El resto lo pasaré aquí.

—¿Tiene para usted el Madrid de ahora los mismos encantos que el de antes?

—Los mismos y más. Ahora es cuando me gusta de verdad esta ciudad. Me siguen encantando sus barrios bajos, llenos de un tipismo que no tiene ninguna otra capital del mundo. Me sigue encantando el Rastro... Por cierto: ahora he estado a punto de comprar una casa en la cabecera del Rastro. Tiene enfrente un tiovivo de esos de las verbenas. ¡Algo sensacional! Pero José (mi administrador o como quieras llamarle) me ha dicho que ésa no es casa para una "vedette". Con lo a gusto que yo viviría allí, con el piso lleno de mecedoras... Tendría un loro y todas las tardes tomaría chocolate. Ni que decir tiene que no tendría ni radio, ni televisión, ni "frigider", ni nada de esas cosas modernas. En lo doméstico, odio el progeso, aunque me encante la plaza de ídem.



Zamora es un gran humorista, un hombre de ingenio. Con él no hay quien se aburra ni quien deje de reírse. Cuando se le pregunta algo no se sabe nunca por donde va a salir.

—Si viene a vivir a Madrid, ¿en París le echarán de menos?—le digo.

—Bueno... El único que notará mi falta será Picasso, porque vive al lado de mi casa y no me verá pasar debajo de su ventana como ahora.

—¿Van muchos españoles por su casa de París?

—Muchos... Es la Embajada de Aravaca en París.

—¿Y Picasso?

—Algunas veces.

—¿Qué vida lleva?









ASI LE VIO GARCIAGIL

—La más absurda que te puedes figurar. Se pasa la vida haciendo pucheros, que luego vende a doscientos cincuenta mil francos. Yo le llamo "el distinguido alfarero".

Zamora continúa la charla. Habla de todo... Llevamos una hora con él; con tres o cuatro más, sería fácil escribir un libro. Yo me comprometía.

Millán Clemente de DIEGO

(Fotos Torremocha.)

Retana también guardaba varios recortes de prensa sobre el pleito que mantuvo la hija de Chelito contra Zamora, al ser este el autor del guión de la película La reina del Chantecler, y considerar Consuelo Mª que se ultrajaba la memoria de su madre.

Conservaba Alvaro varios sobre con dibujos de Pepe, para trabajos conjuntos de ambos, entre ellos, uno con el título Los galanes terribles de ayer, de hoy y de mañana, con dibujos de D. Juan Tenorio Herodes, Barba Azul, El marqués de Sade, Casanova y Landrú. Otro: Las beldades más famosas de la bella époque parisien, con dibujos de Carolina Otero, Cleo de Merode, Polaire, Emilianne d'Alengón, Ritta Walter, Eva Lavaliere, Liane de Pongy, Clara Ward, Ginette Lantalme. Otro más: Las favoritas del rey Luis XV de Francia, con la Duquesa de Chatearoux, Marquesa de Pompadour, Mademoiselle de Worpley, Condesa Du Barry, Marquesa de Cornellac, Condesa de Meilly, Babette... Otro más: Enamoradas de leyenda y realidad universales, Cleopatra,

Mme. Butterflay, Catalina de Rusia, Julieta de Verona, Paulina Bohaparte, Inés Sorel, Condesa de Castiglioni, Mª de Magdala .....

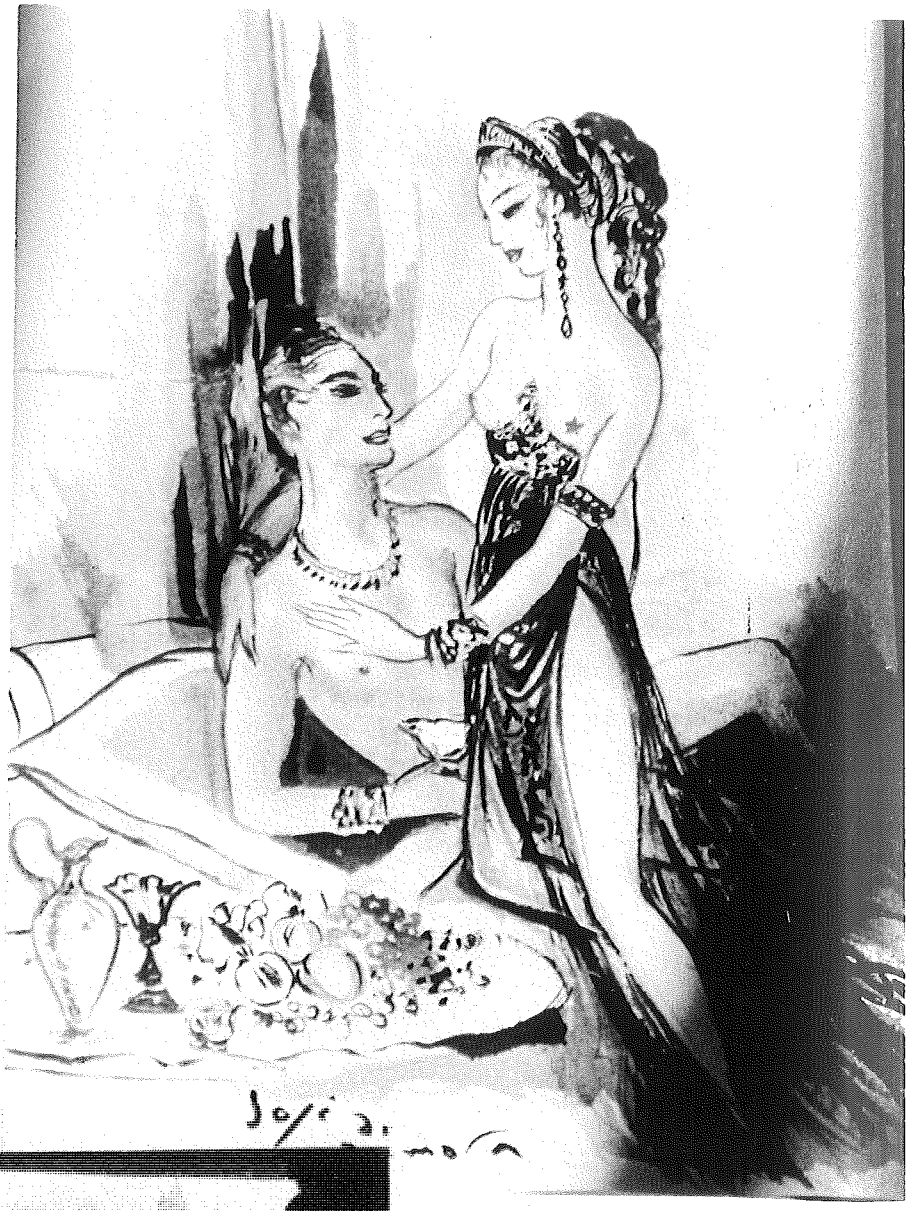
Veamos una muestra:



Eva



Salomé

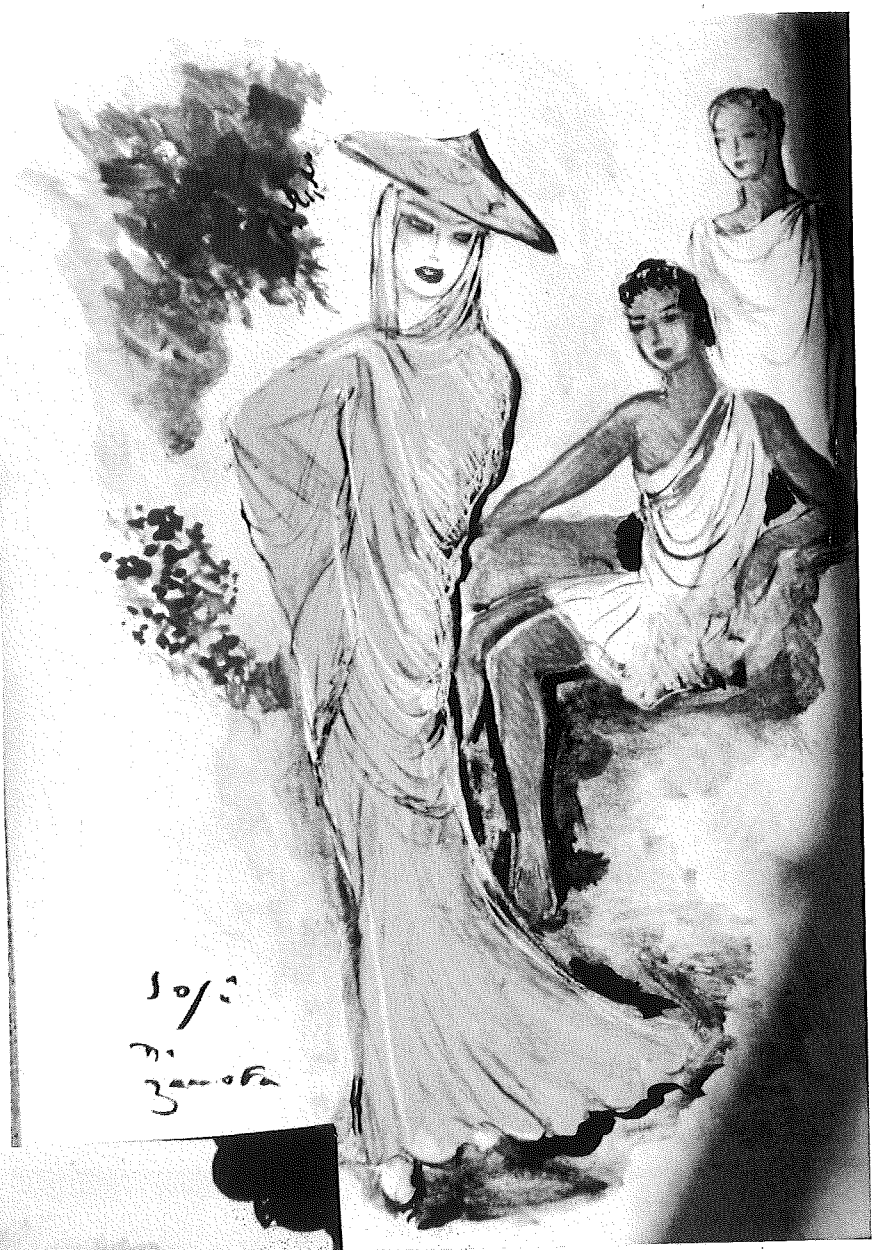


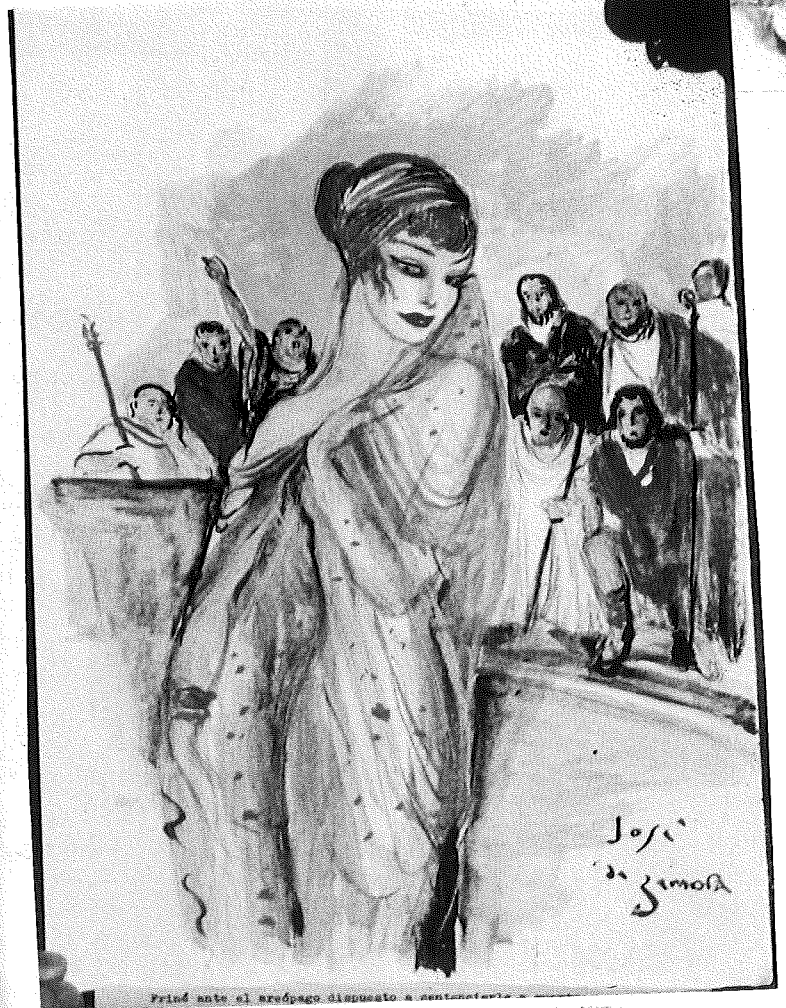
Mesalina



Judith

Korinne de Tanagre, que concedía su afecto a todo triunfador en los juegos olímpicos, pero desdeñaba olímpicamente a todo el que no fuera de primera división. Ella también estaba de primera en opinión de los expertos. (Comentario de Retana)





Friné. Ante el aerópago dispuesto a sentenciarla a muerte, pero que al verla despojada de sus velos cambió de opinión.



Material de Trabajo

Variopinto y múltiple fué el material que Retana guardaba para nutrir e inspirar su prolífica y polifacética vida profesional.

Por un lado miles de millares de postales y fotos de hombres y mujeres del mundo del espectáculo, antiguos y modernos, en sobres y albúmes variados; y en muchos casos abultados albumnes dedicados a cada estrella en particular, así: Preciosilla, Victoria de lerma, Chelito, Tórtola Valencia, Fornarina, transformistas, y un larguísimo etc.

También tenía abundante material fotográfico sobre otros personajes ó temas, así: sobre Madrid, niños, retratos de la familia real española, de cada una de las participantes en el concurso de belleza que ganó Nena Rubens, de mujeres célebres, actrices extranjeras, teatros, músicos clásicos.....

Conservaba muchas cartas de personajes famosos en las que dicen enviarle fotografías y datos autobiográficos, material que, al parecer, él pedía a discreción.

Cuadernos con anotaciones diversas, así como un listín telefónico donde figuran todas las mujeres y hombres del espectáculo, variedades y teatro español. Múltiples datos sobre actrices extranjeras, recortes de periódicos y revistas sobre mujeres históricamente célebres.

Carpetas con cancioneros, tangos, música variada, folklore; cuplé etc. Una carpeta con el título: "Notas y documentación aprovechables para nutrir novelas", conteniendo montones de recortes de periódicos y revistas con notificaciones de sucesos y reportajes sobre biografías de personajes históricos, p. ej.: Las diosas corintias, Fidelidad de un perro por su dueño, Sucesos trágicos, El crimen de un marido, Chistes. Dentro de la misma carpeta también un librito pequeño Ministerio de Angeles, un Método de ayudar a Misa introito ad altare Dei; con licencia 5ª ed., arreglado por un padre de la Cía. de Jesús, Barcelona, Gustavo Gili Editor, 1924.

Varias hojas escritas por él con frases de autores famosos: Rou-

sseau, Pascal, Kant, Balzac, Balmes, Diderot, Voltaire..... Algunas tachadas, se supone que cuando las utilizaba, para no volver a repetirse:

La fama de las mujeres elegantes se regula como la de los doctores, por las visitas que ...n. reciben. R.de la Cruz.

La mujer es el defecto más bello de la naturaleza. Milton

Los juramentos de las mujeres quedan grabados en el aliento del aire y en la superficie ...s ondas. Cátulo

Dios, que se arrepintió de haber creado al hombre, no se ha arrepentido nunca de haber ...do á la mujer. Malesherbes

A un hombre ilustrado le basta con una mujer de buen sentido; son demasiado dos ilus...iones en una familia. Bonal Vizc. de

La mujer es como la sombra; si la perseguimos huye, y nos persigue si la huimos. Champfer

Las mujeres se dividen en dos clases: las que llevan vestidos lujosos y las que los ...n. Roqueplan

La locura de un hombre vale más que la cordura de una mujer. Salomón.

La mejor de las mujeres es aquella de quien no se habla para nada, ni bien ni mal. Tucídicis

~~El cazador coje á la liebre ayudado por el perro, y á la mujer ayudado por la adulación~~ Plutarco

La virtud es hermosa en la más fea, y el vicio, feo en la más hermosa. Prov. chino

~~La amistad entre dos mujeres es siempre~~ un complot contra una tercera. Alfonso Karr

No hay nada que supere á la elocuencia de una mujer apasionada. [illegible]

El jesuita más jesuita de los jesuitas es mil veces menos jesuita que [illegible] ...ita de las mujeres.

La mujer es el pájaro más bello que existe en la tierra A. de Musset

~~Se puede amar á una mujer sin ser feliz; se puede ser feliz sin amar á una mujer, pero á una mujer y ser feliz es un prodigio.~~ Balzac.

Listas de adjetivos o sustantivos como las siguientes:

lustroso	borrascoso
flamenquillo	turbulento
esplendoroso	gachonería
bullanguero	resalado
trepidante	chirigotero
~~airoso~~	sazonado
~~zaragatero~~	decorativo
marchoso	Timorato
sinvergonzón	
peripuesto	
currutaco	
estimulante	
~~retrechero~~	
sandunguero	
~~radiante~~	
fogoso	
calenturiento	
majísimo	
chulazo	
primaveral	
~~primoroso~~	
guapetón	
guapote	
desenfrenado	
licencioso	
deshonesto	
galocho	

felicoso
calijicoso
fragante

Varios recortes de Luisa de Lerma, de la Bella Otero; un sobre con "pies para fotos"; un artículo en el que puso a lápiz: "Sacar nombres japoneses". Listas como la siguiente:

APODOS DE CHULANGANOS
****

[redacted] el Ojeroso
Niceto el Impúdico
Silverio el Revenido
El Insólito
Pepe el Saleroso
El Funguela
[redacted]
[redacted]
[redacted]
El Chato del Manzanares
El Rubio de la Onda
El Zapatones
El Medio Kilo
El Tanganica
El Bicharraco
El Estratega
El Fabuloso
El Rabilargo
El Rabicorto
El Estropicio
El Timorato descolgado de carnes
El Tachuela la geografía española
El Pichicato obligatoriedad
Paco, el Perverso
El Cachalote picador de toros
El Suplemento
El Cara de hombre
El Chuchurrío
La Tiburona
La Chicharrona
El Gargantúa

Listas con frases sueltas sin hilación, bajo el título: "sustituir estas palabras y frases con otras equivalentes". Hojas con títulos y apodos, como p. ej: Una tía bribona, La Picarona, Cabrito que tira al monte, El pendón de Castilla, Virgo Potens, El Caballero mutilado.....

Una carpeta con el título: "Fotografías utilizables para reporta-

sseau, Pascal, Kant, Balzac, Balmes, Diderot, Voltaire..... Algunas tachadas, se supone que cuando las utilizaba, para no volver a repetirse:

La fama de las mujeres elegantes se regula como la de los doctores, por las visitas que reciben. R. de la Cruz.

La mujer es el defecto más bello de la naturaleza. Milton

Los juramentos de las mujeres quedan grabados en el aliento del aire y en la superficie las ondas. Cátulo

Dios, que se arrepintió de haber creado al hombre, no se ha arrepentido nunca de haber ido á la mujer. Malesherbes

A un hombre ilustrado le basta con una mujer de buen sentido; son demasiado dos ilustraciones en una familia. Bonal Vizc. de

La mujer es como la sombra; si la perseguimos huye, y nos persigue si la huimos. Champfert

Las mujeres se dividen en dos clases: las que llevan vestidos lujosos y las que los llevan. Roqueplan

La locura de un hombre vale más que la cordura de una mujer. Salomón.

La mejor de las mujeres es aquella de quien no se habla para nada, ni bien ni mal. Tucídicis

~~El cazador coje á la liebre ayudado por el perro, y á la mujer ayudado por la adulación~~ Plutarco

La virtud es hermosa en la más fea, y el vicio, feo en la más hermosa. Prov. chino

~~La amistad entre dos mujeres es siempre~~ un complot contra una tercera. Alfonso Karr

No hay nada que supere á la elocuencia de una mujer apasionada. [illegible]

El jesuita más jesuita de los jesuitas es mil veces menos jesuita que [illegible] ita de las mujeres.

La mujer es el pájaro más bello que existe en la tierra A. de Musset

~~Se puede amar á una mujer sin ser feliz; se puede ser feliz sin amar á una mujer, pero á una mujer y ser feliz es un prodigio.~~ Balzac.

Listas de adjetivos o sustantivos como las siguientes:

lustroso	borrascoso
flamenquillo	turbulento
esplendoroso	gachonería
bullanguero	resalado
trepidante	chirigotero
~~airoso~~	sazonado
~~zaragatero~~	decorativo
marchoso	Timorato
sinvergonzón	
peripuesto	
currutaco	belicoso
estimulante	caligínoso
~~retrechero~~	
sandunguero	fragante
~~radiante~~	
fogoso	
calenturiento	
majísimo	
chulazo	
primaveral	
~~primoroso~~	
guapetón	
guapote	
desenfrenado	
licencioso	
deshonesto	
galocho	

Varios recortes de Luisa de Lerma, de la Bella Otero; un sobre con "pies para fotos"; un artículo en el que puso a lápiz: "Sacar nombres japoneses". Listas como la siguiente:

APODOS DE CHULANGANOS

****

~~Pascual el Ojeroso~~
Niceto el Impúdico
Silverio el Revenido
El Insólito
Pape el Saleroso
El Funguela
~~El Repelapelo~~
~~El Cascafuela~~
~~El Rebandangue~~
El Chato del Manzanares
El Rubio de la Onda
El Zapatones
El Medio Kilo
El Tanganica
El Bicharraco
El Estratega
El Fabuloso
El Rabilargo
El Rabicorto
El Estropicio
El Timorato
El Tachuela
El Pichicato
Paco, el Perverso
El Cachalote picador de toros
El Suplemento
El Cara de hombre
El Chuchurrío
La Tiburona
La Chicharrona
El Gargantúa

descolgado de carnes
la geografía española
obligatoriedad
Leído
besos Magros

Listas con frases sueltas sin hilación, bajo el título: "sustituir estas palabras y frases con otras equivalentes". Hojas con títulos y apodos, como p. ej: Una tía bribona, La Picarona, Cabrito que tira al monte, El pendón de Castilla, Virgo Potens, El Caballero mutilado.....

Una carpeta con el título: "Fotografías utilizables para reporta-

jes": de ópera, de zarzuela, de género chico, operetas, circo, varieda des, personalidades, Eleonora Duse, El Rey, compañías de teatro, Mª Guerrero, diferentes actores y actrices, Mª Palau, cuadros escénicos.

Multitud de carpetas y albumnes con partituras musicales suyas y de casi todos los maestros del cuplé. Sobres con "documentación política interesante para comentar en frívolo", sobres con polémicas periodísticas y diferentes temas. Múltiples recortes de diarios y revistas en que se hace mención a sus estrenos, libros, figurines, cuplés, etc.

Listas con nombres, como la siguiente (v. vuelta de hoja):

Dorio	[redacted]	Laurencia	
[redacted]	Dora	Luzing	Tina
Felix	Amy	Savary	Maurina
Graciano	Linda	Laurina	Lolina
[redacted]	Isabel	Dorina	Paulina
Alfio	Hermelinda	Enriqueta	Diamantina
[redacted]	Betty	Clementina	Aretina
[redacted]	Diana	Valentina	Teodorina
Edmundo	Vera	Leopoldina	Robertina
Eduardo	Lianz	albertina	Regina
Alfonso	Mariela	Alfonsina	Malvina
[redacted]	Clara	Constantina	Urbelina
Alejandro	Marisa	Florentina	Aglaonic
Jorje	Ninon	Josefina	Eufrosina
Tony	Manon	Adelina	Ambarina
[redacted]	[redacted]	Carolina	Rosalina
Guillermo	Cora	Bertina	Laurina
[redacted]	Teodomira	Marietina	
Saturio	[redacted]	Alejandrina	
[redacted]	Carlota	Guillermina	
[redacted]	Eufrasia	Isabelina	
[redacted]	Armanda	Andresina	
Wladimiro	Laura	Cesarina	
Felipe	Florisa	Peregrina	
	Florisela	Felipina	

Albumnes con sus artículos publicados ó con recortes en que le nombran a él o a sus obras, y en los que en la primera hoja, en lápiz rojo, escribió: "Para el Museo del Teatro".

Listas del tipo de la que sigue:

****

riloide - fascistoide - monarcoide - comunistoide y liberaloide - reroide - musicoide - revistoide - eunucoide - pasteloide - noveloide- aroide - cupletoide - flamencoide - filetoide - corderoide con patatoides batoide - abrigoide - pulseroide.

****

Un pueblo antes de una revolución es como el hierro frio:rígido y poco leable.Después de ella es como el hierro candente:se presta con flexibili d en su blandura a tomar todas las formas.

****

Para explicar la vida se necesita haber vivido mucho.Para explicar las voluciones haber conocido tiempos revolucionarios.

****

Había sido durante la guerra civil española comandante rojo y toda su rrera militar la hizo en la retaguardia.Guerreó más por Vénus y por Baco e por servir a Marte.Faltar a mmmm su palabra fué su mayor gloria y men- ía con tal firmeza que habría hecho pasar a la Verdad por loca.

****

Porque el hombre más corrompido siente,a pesar suyo una especie de respeto la virtud.

****

Cuando el hombre aborrece mucho,todavía ama un poco

****

Pues si tú no te condenas,será porque el diablo no quiere bailarinas en l infierno.

****

Una borrachera semanal limpia el organismo

****

La amistad entre dos mujeres suele traducirse en complot contra una ercera.

****

porque mmmm ya es sabido que nada se parece tanto a una mujer honrada omo una que no lo es.

****

La bailarina hace creer a cuatro que la niña es de ellos.

****

egularmente eran los celos de Jacinta lo que con retumbante estrépito ori naba las disputas.

****

Al igual que Júpiter quien como creador de todo lo bello no amó exclusi amente la hermosura femenina,el conde [illegible] ocultaba su simpatía por cierto bailarín folklórico

****

Añoraba Lesbos con sus noches lánguidas y ardientes

****

- ¿Viuda?
- Le diré:muy viuda,muy viuda,no.

****

Completamente soltera.

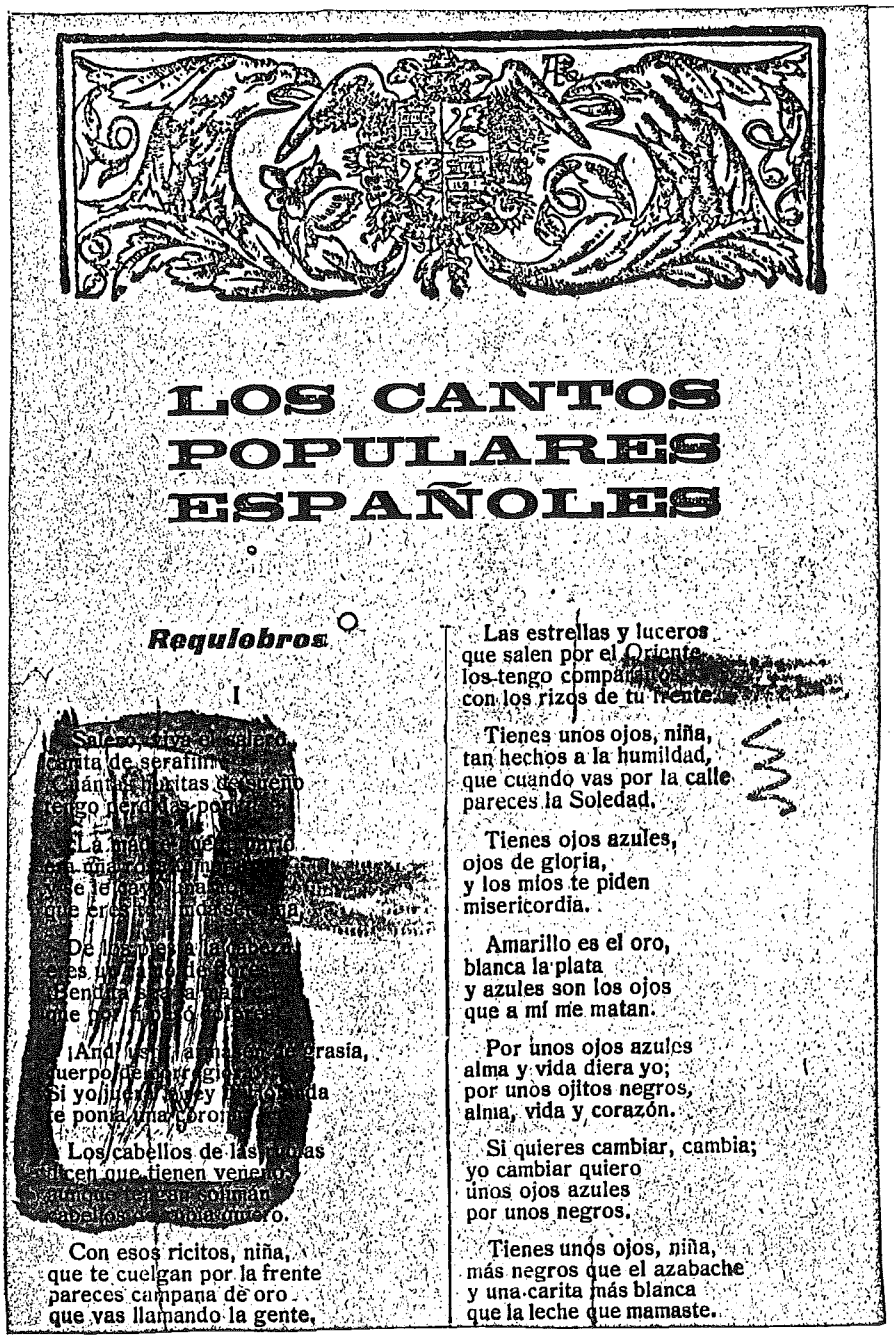
****

- Me han invitado para una garden party
- ¿Y eso qué es?
- ¡Ah,no sé!Pero por si acaso estrenaré bragas.mmmmmm

Cartas, recortes y documentación relacionada con festivales e intérpretes de la canción ligera, muchos de los datos facilitados por las casas de discos, a las que se los solicitaba. Y también a máquina sus opiniones sobre el Festival de Eurovisión de 1967.

Una carpeta con contratos de editoriales y documentación relacionada con la Sociedad de Autores Española, así como las liquidaciones de honorarios de dicha Sociedad.

Coleccionaba cuadernillos, papeles sueltos y hojas de calendario con versos o coplas, como la siguiente muestra:



LOS CANTOS POPULARES ESPAÑOLES

Regulobros

I

Con esos ricitos, niña,
que te cuelgan por la frente
pareces campana de oro
que vas llamando la gente.

Las estrellas y luceros
que salen por el Oriente
los tengo compañeros
con los rizos de tu frente.

Tienes unos ojos, niña,
tan hechos a la humildad,
que cuando vas por la calle
pareces la Soledad.

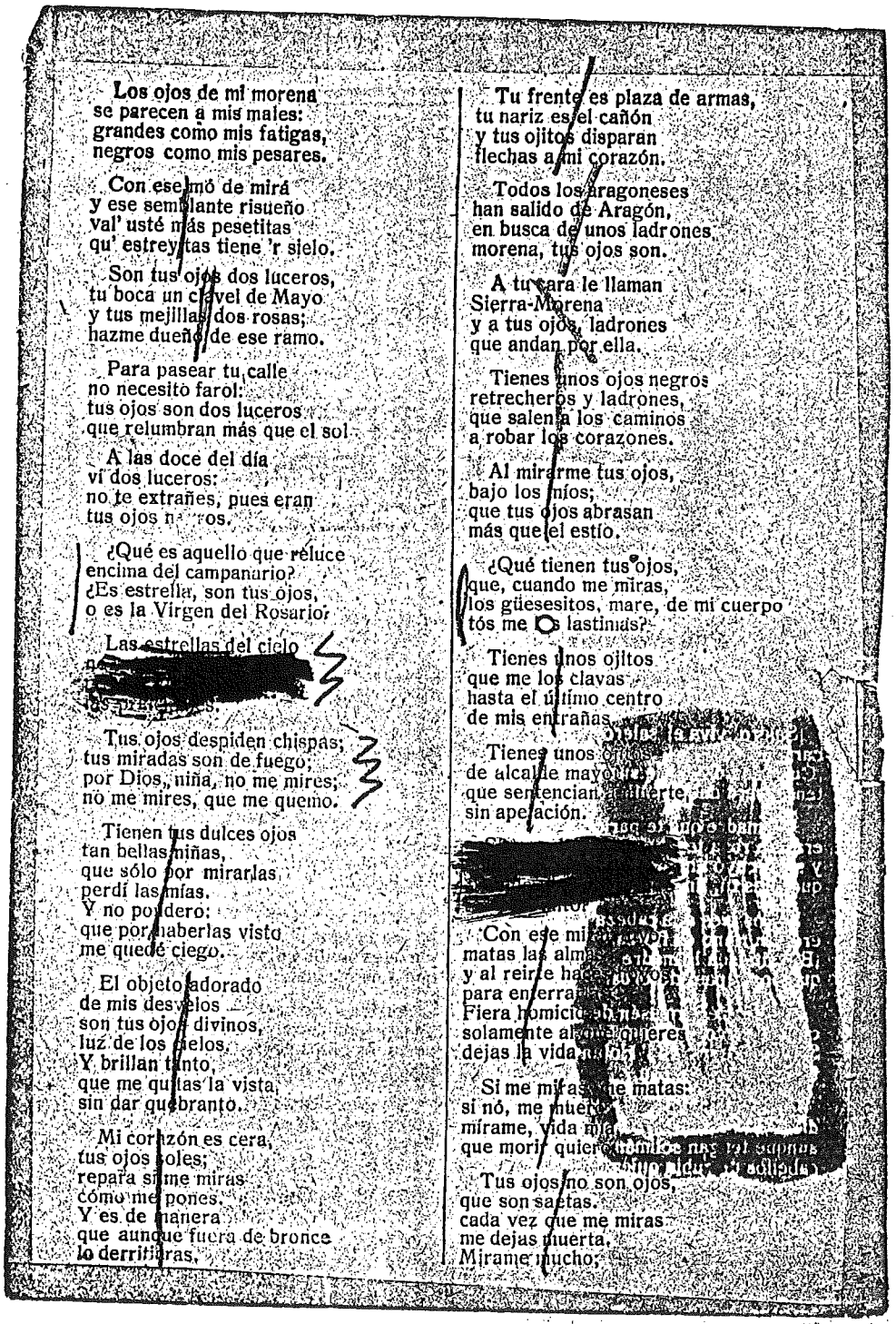
Tienes ojos azules,
ojos de gloria,
y los míos te piden
misericordia.

Amarillo es el oro,
blanca la plata
y azules son los ojos
que a mí me matan.

Por unos ojos azules
alma y vida diera yo;
por unos ojitos negros,
alma, vida y corazón.

Si quieres cambiar, cambia;
yo cambiar quiero
unos ojos azules
por unos negros.

Tienes unos ojos, niña,
más negros que el azabache
y una carita más blanca
que la leche que mamaste.



Los ojos de mi morena
se parecen a mis males:
grandes como mis fatigas,
negros como mis pesares.

Con ese mó de mirá
y ese semblante risueño
val' usté más pesetitas
qu' estreyitas tiene 'r sielo.

Son tus ojos dos luceros,
tu boca un clavel de Mayo
y tus mejillas dos rosas;
hazme dueño de ese ramo.

Para pasear tu calle
no necesito farol:
tus ojos son dos luceros
que relumbran más que el sol.

A las doce del día
ví dos luceros:
no te extrañes, pues eran
tus ojos negros.

¿Qué es aquello que reluce
encima del campanario?
¿Es estrella, son tus ojos,
o es la Virgen del Rosario?

Las estrellas del cielo
[redacted]
los prados.

Tus ojos despiden chispas;
tus miradas son de fuego:
por Dios, niña, no me mires;
no me mires, que me quemo.

Tienen tus dulces ojos
tan bellas niñas,
que sólo por mirarlas
perdí las mías.
Y no poldero:
que por haberlas visto
me quedé ciego.

El objeto adorado
de mis desvelos
son tus ojos divinos,
luz de los cielos.
Y brillan tanto,
que me quitas la vista
sin dar quebranto.

Mi corazón es cera,
tus ojos soles;
repara si me miras
cómo me pones.
Y es de manera
que aunque fuera de bronce
lo derritieras.

Tu frente es plaza de armas,
tu nariz es el cañón
y tus ojitos disparan
flechas a mi corazón.

Todos los aragoneses
han salido de Aragón,
en busca de unos ladrones,
morena, tus ojos son.

A tu cara le llaman
Sierra-Morena
y a tus ojos, ladrones
que andan por ella.

Tienes unos ojos negros
retrecheros y ladrones,
que salen a los caminos
a robar los corazones.

Al mirarme tus ojos,
bajo los míos;
que tus ojos abrasan
más que el estío.

¿Qué tienen tus ojos,
que, cuando me miras,
los güesesitos, mare, de mi cuerpo
tós me los lastimas?

Tienes unos ojitos
que me los clavas
hasta el último centro
de mis entrañas.

Tienes unos [redacted]
de alcalde mayor
que sentencian a muerte,
sin apelación.

[redacted]

Con ese mi[redacted]
matas las almas
y al reirte haces tuyos
para enterrarlas.
Fiera homicida,
solamente al que quieres
dejas la vida.

Si me miras, me matas:
si nó, me muero:
mírame, vida mía,
que morir quiero.

Tus ojos no son ojos,
que son saetas,
cada vez que me miras
me dejas muerta.
Mírame mucho;

cuando te acercas a él
se desprende de sus flores
y te las echa a los pies.

Al verté las flores lloran
cuando entran en tu jardín,
porque las flores quisieran
todas parecerse a tí.

morenita de color,
si tienes en esa cara
toda la gracia de Dios.

Para guisar está liebre
sólo me farta la sá;
usté que la tiene e sobra
¿me la quier' usté 'mprestá?

Tienes un hoyo en tu barba,
que parece una cunita;
¿quieres que me meta en él
y me cantas la nanita?

Si el hoyo de tu barba
[redacted]

qué ya que muera, quiero
morir a gusto.

La cosa que yo quiero
más que a mi vida
son tus dos ojos negros
qué me asesinan.

que ya que muera, quiero
morir a gusto.

La cosa que yo quiero
más que a mi vida
son tus dos ojos negros
que me asesinan.
He de mirarte
y con tal que me mires,
aunque me mates.

Al volver una esquina
me asesinaron
y el corazón del pecho
me lo arrancaron.
Los asesinos
eran los negros ojos
de mi cariño.

Ar reborbé d[illegible]
dos puñalaitas me dieron
con er fuego de tus ojos
staba templaiyo 'l acero.

Tienes una boquita
tan hechicera,
que a batalla de besos
me la comiera.

Del color y del brillo
de los rubíes
tienes, niña, los labios
cuando te ríes.

La rosa en tus mejillas
perdió su color
y el clavel en tus labios
se disciplinó.

El encarnado clavel
viene publicando agravios
porque no lo han hecho a él
hermoso como tus labios.

Sin duda que tu padre
fué confitero,
y te hizo los labios
de caramelo.

Dame un diente de tu boca,
de los que tienes delante;
mé lo pondré en la pechera
como si fuera un diamante.

Son tus ojos ministros
que me prendieron
y tu pecho la cárcel
que me metieron.
Tu boca audiencia
y tu lengua la pluma
que me sentencia.

Tienes un hoyo en tu barba,
que parece una cunita;
¿quieres que me meta en él
y me cantas la nanita?

Si el hoyo de tu barba
fuera pilita,
más de cuatro tomaran
agua bendita.

María se que te yamas:
tu apeyido no lo sé.
Er joyito de tu barba
mi sepurtura ha de ser.

A la luz del cigarro
te ví la cara;
no he visto clavellina
más encarnada.

Es tu cara una rosa
que colorea
y tu cintura el tallo
que la menea.

En [illegible]
[illegible]
[illegible] cielo.

De tu cara sale el sol,
de tu garganta la luna;
morenas he visto yo;
pero como tú, ninguna.

La gachí que yo camelo
está yenita e lunares
asta las puntas der pelo.

Mientras tú tengas lunares
en esa cara morena,
no t' han de fartar amores
ni en tu tierra ni en l' ajena.

Mira cómo corre el agua
por debajo del peñón;
así corre por tu cara
toda la gracia de Dios.

Rubita, sol de los soles,
tu cara es una custodia
y tu pecho la escalera
para subir a la gloria.

Dicen que espinan tus manos;
para mí son amorosas;
más espinan los rosales
y se le cortan las rosas.

Son tus manos palmas reales:
tus dedos, diez azucenas;
tus labios, finos corales;
tus dientes, menudas perlas.

morenita de color,
si tienes en esa cara
toda la gracia de Dios.

Para guisar esta liebre
sólo me farta la sá;
usté que la tiene e sobra
¿me la quier' usté 'mprestá?

En Málaga senté plaza
y en Sebiya m' acordé
der garbo de tu persona
y ar punto me deserté.

Antiguamente eran durses
las agüiyas de la má,
pero escupió mi morena
y se gorbieron salás.

Biba er lujo y quien lo trujo
y tamién quien lo mantiene;
y tamien digo que biba
er salero y quien lo tiene.

Envidia tengo a la tierra
y también a los gusanos,
que se tienen de comer
ese cuerpo tan gitano.

¡Blanquita como la niebe!
¡Qué lástima de gachí
que otro gachó se la yebe!

La hermosura de los cielos
cuando Dios la repartió
no andarías tú muy lejos,
cuando tanta te tocó.

La bí por la serranía:
¡pintores no la pintaran
bonita como benía!

El dia que tú nacistes
nacieron todas las flores
y en la pila del bautismo
cantaron los ruiseñores.

No he visto rosa más bella,
ni clavel más encarnado,
ni mujer más a mi gusto
que ésta que tengo a mi lado.

Dame una clavellina
de tus claveles;
dámela tan hermosa
como tú eres.

Su color te dió la rosa
el cielo su azul turquí,
te dió su talle la palma
y su blancura el jazmín.

El naranjo de tu patio
cuando te acercas a él
se desprende de sus flores
y te las echa a los pies.

Al verte las flores lloran
cuando entran en tu jardín,
porque las flores quisieran
todas parecerse a tí.

Esta calle es un jardín,
las muchachas son las rosas
y yo, como jardinero,
escogí la más hermosa.

Esa mujé 'stá sembrá:
ba erramando mosquetas
por dondè quiera que bá.

Eres mosqueta olorosa,
eres el blanco jazmín,
eres la rosa fragante
en la floresta de abril.

Eres el mejor clavel
de las orillas del Darro,
que se abrió con el rocío
en las mañanas de Mayo.

Eres más apañadita
que la nieve en el barranco,
que el clavel en la maceta
y la azucena en el campo.

Eres como la verbena
que en el campo verde nace;
eres como el caramelo
que en la boca se deshace.

Eres la plata labrada,
eres del oro la espuma,
eres la rosa encarnada,
no tienes falta ninguna.

Eres un confite blanco
metido en una redoma;
sólo te faltan las alas
para ser blanca paloma.

María, para paloma
sólo te faltan las alas
y a mi para gavilán
las patitas coloradas.

Eres águila real
que en el pico llevas flores,
en las alas azucenas
y en el corazón amores.

Eres estrellita de oro,
eres perla dibujada,
eres el mejor canario
que canta de madrugada.

S 2077

Tengo que empedrar tu calle
con realillos de a ocho cuartos,
para que vayas a misa
sin romperte los zapatos.

Yo te digo la berdá:
si Sebiya fuera mía
yo te daba la mitá.

Amores he tenido
y amores tengo;
a ninguno he querido
y a tí te quiero.

Amores si quisiera
tengo a manojos;
pero en tí, vida mía,
puse los ojos.

—Dame una leccioncita
de tus quereres,
que se me va olvidando
como se quiere.
—Eso es mentira;
que lo que bien se aprende
nunca se olvida.

Fuiste mi primer amor;
tú me enseñaste a querer;
no me enseñes a olvidar;
que no lo quiero aprender.

No sé que estrella es la tuya,
que domina sobre mí,
a nadie me he sujetado
y ahora me sujeto a tí.

Yo no sé lo que me has dado
para que tanto te quiera,
que me has hecho que me olvide
de mi familia y mi tierra.

Yo no sé lo que m'has dáo;
tú m'has quitao er sentío;
yo he procuraíto orbiarte,
flamenquiya, y no he poío.

Todo cuanto tú querías.
chiquiya, te se logró;
dime a qué santo le resas,
que tanto arcansas con Dios.

Al señor le estoy pidiendo
te conserve la salud,
porque en teniendo la tuya,
la mía la tienes tú.

¿De qué sirve que no quieras
conmigo conversación,
si por más que te retires,
te llevo en el corazón?

Debajo de las alas
de mi corazón
te tengo preparada
una habitación,
y si no cabes,
te daré de mi pecho
todas las llaves.

Toma allá mi corazón,
con grillos, cadena y llaves
ábrelo y métete dentro,
porque tú solito cabes.

Dentro de mi pecho tengo
un cofre con una llave;
muchos pretenden abrirlo
y solo mi amante cabe.

A mi corazón le eché
siete llaves con cadenas
y al tuyo lo aprisioné,
para que no se me fuera.

Del corazón de Pepe
tengo la llave,
porque no se enamore
Pepe de nadie.
¡Ay, Pepe, Pepe,
en lo mejor del alma
te tengo siempre!

Mucho quiero a tus ojitos,
mucho a tus ojitos quiero;
pero más quiero a los míos
que fueron los que te vieron.

María, paloma mía,
las palomas son del rey
y tú, paloma, eres mía,
porque lo manda la ley.

En un sarsá me metí,
todo me yené d'espinas;
mu mal herido salí,
por tu queré, rosa fina.

Tú eres palma y yo soy dátil,
tú eres zarza y yo me enredo;
tú eres la rosa fragante
del jardín de mi recreo.

Por tí me muero de amor,
por tí deliro y suspiro.
por tí se abrasa mi pecho,
por tí muero y por tí vivo.

Para rey nació Dabí,
para sabio Salomón,
para yorar Jeremías
y para quererte yo.

Eres para mí el reposo
eres para mí el recreo,
eres clavel oloroso,
eres el bien que poseo.

Si después que me muriera
tú m'habías e yorá
por una lágrima tuya
me dejaba yo matá.

Tan imposible lo jayo
en tí una mala partía,
como er jaser un bautismo
en tierra de morería.

Anoche fí a Capuchinos
a resarle a Cristo un creo;
por desir: «Creo en Dios Padre,»
dije: «creo en mi moreno.»

Tengo un loro y no cesa
de decir: «Dueño»
y es porque todo el día
me lo está oyendo.

¡Animalito
que lo que ocultar quiero
lo dice a gritos!

Aunque vengas disfrazado
te tengo de conocer,
por el tiempo que has estado
prisionero en mi querer.

Por Dios te pido, hermanita,
qu' en habiendo gente 'lante,
ni me mires ni te rías,
ni me pongas mar semblante.

¿Qué tenías anoche
morena mía,
que llamabas al Cristo
de la Agonía?

Dame la mano, iremos
donde llorastes,
a recoger las perlas
que derramastes.

Al alto cielo subí
a confesar con un santo
y me echó de penitencia
que no te quisiera tanto.

En lo que me entretengo
cuando estoy triste
es en oler la rosa
que tú me distes.
Aunque está seca,
me acuerdo de aquel tiempo
que estaba fresca.

Esta chiquilla la quiero,
que se yeba de su gusto
no se yeba der dinero.

Me disen a mi { *bis*

que si te quiero, - mare de mis ojos;
yo digo que sí.

Como sé lo que es bueno
y lo que es malo,
por eso, vida mía,
te quiero tanto.
Que a no saberlo.
no te quisiera tanto
como te quiero.

Yo t' estoy queriendo a tí
con la mesma biolensia
que yeba 'r ferrocarrí.

Soleá del arma mía,
tanto te quiero de noche,
como te quiero de día.

Te quiero como si fueras
hija de un corregió
y eres probe sigarrera.

Sinco lebriyos e sangre
yené yo por tu queré;
¡mira que queré tan fino,
que con sangre lo regué!

Por aquer San Rafaé
que está en lo arto der puente,
yo te tengo de queré
con fatiguiyas de muerte.

Bien sabes que te he querido
y que te he sido constante
y que siempre te he tenido
en la cara buen semblante.

En una concha de nácar
te tengo de retratar,
para tenerte a mi lado
y no salirte a buscar.

Es tanto lo que te quiero
y lo que te quiero es tanto,
que el día que no te veo
no le rezo a ningún santo.

Es tanto lo que te quiero,
serrana, que te matara
y con sangre de mis venas
luego te resucitara.

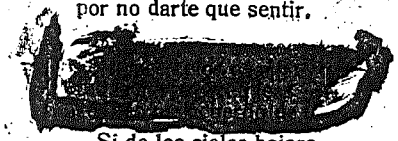
Tengo yo una prima hermana
que la quiero tanto y cuánto
y la he de llevar a Roma,
que la vea el Padre Santo.

Dise esta gitana
que yo no la quiero;
cuando la miro - la miro a la cara
de duquitas muero.

que tengo yo mi querer
en tí puesto solamente.

Trabajiyo m' ha costao
er reconosé tu genio;
qu' a náide miro a la cara,
por no sabé si t' ofendo.

Soy un posito de penas
desde que te conosí;
a nadie miro a la cara,
por no darte que sentir.



Si de los cielos bajara
una mujer para mí,
creo que no la mirara,
por haberte visto a tí.

A tí solito te quiero,
a tí solito te adoro
y a tí solito te entrego
las yabes de mi tesoro.

A Dios der sielo le pío
que m' acabes de queré;
te quiero yo sin reselo,
más qu' a ninguna mujé

Te quiero más que al vivir,
más que a mi padre y mi madre;
y si no fuera pecado,
más a la Virgen del Carmen.

Te quiero más que al vivir
más que a la tierra y al cielo,
más que a mi padre y mi madre
y más quererte no puedo.

Aunque te subas al cielo
y te pongas junto a Dios,
no te han de querer los santos
como a tí te quiero yo.

Aunque te subas al cielo
y te pongas en las nubes,
te tengo de conocer,
por el querer que te tuve.

Ni tu padre ni tu madre
ni aquél Dios que te crió
tienen de quererte tanto
como a tí te quiero yo.

Mi morena con faitigas
me dise que no la quiero;
¡asín la quisiera tanto
undebé del arto sielo!

por quererte a tí, gachó!

En habiendo quien te quiera
en er mundo más que yo,
me meteré bajo e tierra,
aonde no me bea ni Dios.

Toitas las arañas negras
qu' están metía' 'n sus níos
me pique' 'n er corasón,
si mi queré es fingío.

La luz der sielo me farte
y muera sin confesión,
si pretendo el engañarte
o traigo tar intensión.

Que la lengua se me seque
si he jablaito mar de tí;
que los ojos se me sarten
si te quiero con mar fin.

Jasta 'l arma m' ha yegao
la raíz de tu queré;
si no es berdá lo que digo,
mala puñalá me den.

No bayas, ánger dibino
a la misa que yo boy;
ni tú resas, ni yo reso,
ni con debosión estoy.

Ayer en misa mayor
hice un pecado mortal
puse los ojos en tí
y los quité del altar.

Ayer en misa mayor
me miraste y te reíste
y me pareciste un sol
cuando la cara volviste.

Cuando voy a la iglesia
y no te veo
quisiera que durara
la misa un credo.
Si allí te hallo,
quisiera que durara
la misa un año.

Yo m' asomé a tu bentana
a bé lo qu' estaba haciendo,
y bí qu' estabas yorando;
la curpa yo no la tengo.

Ven acá; tú eres mi amor
y tú eres mi cielecito;
dime, ¿qué te he hecho yo
que estas tan enojadito?

siete días en semana,
cada minuto una vez.

Con hablarte como y bebo
y sólo el verte me engorda
y el día que no te veo
las fatiguillas me ahogan.

Er pelo de mi morena
es negro jasta las puntas
y er día que no la veo
sielo y tierra se me juntan.

Esto es público y notorio
er día que no te veo
jablo por la caye solo.

¡Válgame Dios, padre Adán
lo que quiero a esta mujer!
Er día que no la veo
la retrato en la paré.

Para verte y no hablarte
más bien quisiera
no haberte conocido
por vez primera.

Quisiera que tu casa
de cristal fuera:
Ya que hablarte no puedo
verte pudiera.

Más veces de tí me acuerdo
que hojas tienen los laureles,
y botes un boticario
y un escribano papeles.

Cuando yo estaba en prisiones
en lo que me entretenía
era en escribir tu nombre
en los ladrillos que había.

En un castillo me ví
prisionero entre cadenas
y acordándome de tí
se me quitaban las penas

Ensoñé con er deseo:
son mis fatigas tan grandes,
qu'estoy durmiendo y te beo.

Anoche tuve un ensueño;
soñé que me parecía
que me besaban tus labios
y entre tus brazos dormía.

Pensando en tí me dormí,
hermoso cielo estrellado;
desperté y me hallé sin tí...
¡Qué sueño tan desgraciado!

Anoche soñé un ensueño

que m'habías olvidao...
¡Si bieras cuánto yoré!

¡Bárgame San Rafaé!
En lo mejó de mi sueño
me dispierta tu queré.

Tu pare y tu mare disen
que no los dejo dormí;
dentro e la casita tienen
la que no me deja a mí.

¿Hasta cuando, vida mía
tengo de vivir penando?
Las horitas de la noche
me las llevo suspirando,

Toa la noche sin dormí,
sentaiyo en mi petate
y acordándome de tí.

¡Ay, pobresito de mí
qu'he perdío'l apetito
y las ganas e dormí!

Yo no quiero más comé,
yo m'estoy manteniendiyo
con la raíz der queré,

Me yamaban a comé
y a la mesa me sentaba;
y acordándome de tí
las ganas me se quitaban.

Sombra le pedí a una fuente
y agua le pedí a un olibo;
que m'ha puesto tu queré,
que no sé lo que me digo.

Porque yo te quiero disen
qu'estoy loquito perdío;
si tô'r que quiere'stá loco.
dime quién gasta sentío.

Naide diga qu'hay locura,
porque si locura hubiera,
amarrao a una coluna
mi cuerpesito estubiera.

M'han dicho qu'estás malita,
chiquilla y que ya t'has muerto;
yo te resusitaré
con er caló de mi pecho.

Este queré de nosotros
tiê que metê más ruío
qu'er día der terremoto

El día que tú nacistes
aquel día nací yo;
el día que tú te mueras
nos moriremos los dos.

S 2079 S

Al arto anelo aun
¡ise escritura con Dios
qu'er día que tú te mueras
me tengo de morir yo.

Dame, Pepe, el pañuelo
lo lavaré;
con suspiros del alma
lo secaré.

Suspiritos menuditos
salen de mi pecho triste
y se meten en el tuyo
como granitos de alpiste.

Suspiros, salid, salid
y trasminad las paredes
y mirad si está dormida
la reina de las mujeres.

Si a media noche sintieres
en tu cara un aire frío,
no le eches la culpa al viento,
que son los suspiros míos.

Si llega hasta tí un suspiro,
no preguntes de quién es;
devuélveselo a su dueño,
que yo lo recibiré.

Por aquella cruz bendita
qu'está en aquer campanario,
no m'orbíes, hermanita,
que con otra no m'apaño.

Si me quieres dar la muerte
orbídame, prenda mía;
que no hay cuchiyo más fuerte
para quitarme la bía.

Mañana boy a cabirdo
a ber echar er sorteo
y si le toca a mi amante
diré que por er me queo.

Si soldado salieres
en esta quinta,
para tu charretera
tengo yo cinta.

Me quisistes moso y libre,
también me querrás sordao;
que tú no despresiarás
lo qu'er rey no ha despresiao.

Cuando estoy de sentinela
y te pones junto a mí,
me s'orbía la consinia
y me s'ispara er fusí.

¡Biba Cádiz, biba er puerto,
biba Sanlúca y Jeré!
¡Biba quien pasa en er mundo
penas por una mujé!

14

Para los hombres son
los griyos y las escenas;
¡Biba tó aquer que las sufre
por una cara morena!

Tengo una pesadumbre
que al alma llega;
¡viva quien me la ha dado
aunque yo muera!

Te quiero sin que me quieras,
que es verdadero querer;
que querer porque nos quieran
es querer por interés.

¿Quieres que baya a la mar
por ser la parte más jonda,
coja los peses bibitos
y en la mano te los ponga?

¿Sabes a lo que m'atrebo,
chiquiya, por tu queré?
A meterme en los infiernos
y hablar con er Lusifé.

La gachí que yo camelo
se l'antojao una estreya,
y estoy frabicando un globo
pâ subí ar sielo por eya.

—Si quieres que yo te quiera,
m'as d'enladriyar er má
y después d'enladriyado
seré tuya sin fartá.

—Ya'stá l'arena en la playa
y en er mueye'stá la cá;
los peses son los ladriyos;
ya'stá'nladriyado er má.

Si supiera o entendiera
qu'er só que sale t'ofende,
con er só me peleara,
aun'r só me diera muerte.

Si supiera que los santos
de la ilesia t'ofendían,
aunque me recondenara
n'oyera misa en la bía.

Si m'entero qu'argún guapo
se mete con mi lusero,
le doy más puñalaítas
que estreyitas tiene'r sielo.

Ar que m'estorba quererte
en tu caye mataré;
si bes ar salí una crú
no preguntes por quién es.

Si con er mirá t'ofendo,
me lo mandas a desí;
yo me sartaré los ojos
por no darte que sentí.

Mas te quiero enojada
que placentera;
que haces una enojada
muy hechicera.

Mas bella con desdenes
me has parecido;
que a lo hermoso lo ingrato
sirve de aliño.

Yo no se qué demonios
los dos tenemos;
mientras más regañamos,
mas nos queremos.

Cuando te beo benir
te muestro dos mir enojos;
y cuando te beo ir,
detrás me se ban los ojos.

Me dices que no me quieres
y es mentira, que me engañas;
que estoy leyendo en tus ojos
lo que me quiere tu alma.

Andas disiendo, chiquiya,
que mar tirito me den
y las fatigas t' ajogan
er día que no me bes.

¡Dises que no me puês hé...!
La cara t' amariyea
de la fuerza der queré.

Tengo mir agrabios tuyos
y t' he de mandá prendé...
en la cárse de mis brasos,
qu' en otra no puede sé.

Anda y que te den un tiro...
con pór...ora de mis ojos,
balitas de mis suspiros.

Permita Dios de los sielos
que te caigas y te mates,
y que yo sea la piedra
donde los sesos te sartes.

«¡Caramba, que si me enfado
he de llegar a olvidarte!»
Esto digo, pero luego
no puedo más que adorarte.

Me miras y te miro,
callas y callo;
así nos estaremos
doscientos años.
Y de esta suerte,
estándonos mirando,
vendrá la muerte.

Tus ojos y los míos
se han enredado,
por los vallados.

A la mar, por ser honda,
se van los ríos
y detrás de tus ojos
se van los míos.

Si por una mirada
se da cuenta a Dios,
¡qué cuenta tan estrecha
daremos los dos!
Y yo he querido
enmendarme, alma mía,
y no he podido.

De tus divinos ojos
saltó una chispa,
prendió fuego en los míos,
¡Jesús, qué dicha!
Y ahora me abraso,
con tan solo una chispa
que no hice caso.

Al compás de tus ojos
llevo los míos;
si los abres los abro;
si miras, miro.
Yo no puedo más
que seguir tu dictamen
hasta en el mirar.

Cuando monto a caballo
soy mal ginete,
pues pierdo los estribos,
niña, por verte.

Mi corazón herido
sangre derrama;
tan sólo con mirarte
la herida sana.

El verte me da la muerte;
el no verte me da vida;
más quiero morir y verte
que no verte y tener vida.

Cada vez que te veo
cara de santa,
el corazón al cielo
se me levanta.

Si yo pudiera alcanzar
de una estrella los reflejos,
te los pondría en la frente
para verte desde lejos.

Amantito, amantito,
amante, amante,
las pestañas me estorban
para mirarte.

Yo quisiera estarte viendo

12

Si la sangre de mis venas
la hubieres de inorester,
bien puedes contar con ella,
que Yo me la sacaré.
Te lo juro por mi mare,
que si tú caes malita
que me voy a confesar.
Y si el cura me regaña,
yo te lo volveré a dar.

¡Si yo me viera contigo
con la llavecita echada
y el herrero se muriera
y la llave se quebrara!...

Si la sangre de mis venas
la hubieres de menester,
bien puedes contar con ella,
que yo me la sacaré.

Te lo juro por mi mare,
que si tú caes malita
te doy cardo de mis carnes,

Si no tenías dinero,
¿porqué no me lo pedías,
y a la bos der pregonero
mis carnes se benderían?

Los ojitos e mi cara
por ti los boy a bendé;
cuando los ojitos bendo,
por ti, ¿qué no benderé?

Jasta'l agua der bautismo
la empeñé por tu queré;
si no es berdá lo que digo,
mala puñalá me den.

¡Mirá qué güenas partías!
Ando piendo limosna
pa tenerte mantenía.

No te quiero por la ropa;
te quiero por tus partías;
flamenco, me güerbes loca.

Aunque a mí me pretendieran
príncipes y generales,
a tu pobreza me rindo,
que yo no quiero caudales.

Más quisiera, morena,
dormir contigo,
que tener la panera
llena de trigo.

Después de haber dormido,
quisiera tener
la pancra con trigo
y a tí por mujer.

Yo metí a la lotería;
m'ha tocaiyo tu persona,
qu'era lo que yo quería.

Tengo mi cuerpo metío
en confusiones mu grandes,
que me jayo en un camino
con dos bereas iguales.

Con dos bereas iguales;
yo me paro en la mejó:
si tomo la de mi gusto,
ha de sé mi perdisión.

Ha de sé mi perdisión;
pero me jago los cargos
que me pierdo por m[illegible]sto
y a naide le jago daño.

No quiero que me des na,
sino que vengas a verme
siempre que tengas lugá.

Jasta que no t'emborrachas
no bienes en busca mía;
ojalay t'emborracharas
toitas las horas der día.

Quisiera que t'emplearas
en otra mejor que yo
y de mí no t'acordaras.

Ni er Padre Santo de Roma
jisiera lo que yo he jecho:
dormir contigo una noche
y no tocarte a tu cuerpo.

—Si a mi cuerpo no tocastes,
fué porque no te dió gana:
ebajo 'r rosá dormistes;
Rosa tubistes por cama.

Dicen que ya no me quieres;
con dejarte, se acabó;
no quiero que pases penas,
dueño de mi corazón.

No me mates con cuchiyo
que tenga 'l asero fuerte;
mátame con un suspiro
y te perdono la muerte.

Dicen que me has de matar
con un puñal valenciano;
yo te perdonó la muerte
si me matas mano a mano.

En un cuartito los dos,
meneno que tú me dieras,
meneno tomaba yo.

Si tu casa fuera cárcel
y tu cuarto calabozo
y tus brazos la cadena,
yo prisionero gustoso.

Si yo fuera basilisco,
con la vista te matara
y te sacara del mundo,
pa que nadie te gozara.

En el campito llueve;
mi amor se moja;
¡quién fuera chaparrito
cubierto de hojas!

Si supiera que estaba
mi amor segando,
le llevara un pañuelo
para en sudando.

siempre se ba meneando;
yo quisiera darte un beso
donde 'r sarsiyo ba dando.

Mariquita, dame un beso,
que me voy a confesar;
y si el cura me regaña,
yo te lo volveré a dar.

Mis ojos lloran por verte,
mi corazón por hablarte,
mi boca por darte un beso,
mis brazos por abrazarte.

No quisiera más ventura
ni más gloria merecer
que de tu boca a la mía
no cupiera un alfiler.

Por lograr de tu boquita
un besito solamente,
me dejaba yo pegar
una puñalá de muerte.

Dame un besito y adiós,
salero, y vete a la cama;
que no quiero que por mí
pases frío en la ventana.

Si los besos de noche
lunares fueran,
tuvieras en tu cara
dos mil docenas.
Fueran lunares,
tuvieras en tu cara
dos mil millares.

[redacted]

Tu caye traigo por cama,
por cabesera un ladriyo;
con las esquinas m'abraso
pensando qu'estoy contigo.

Lo que no hayas de darme
no me lo enseñes;
que amor es como el niño:
que en viendo, quiere.

En un sofá dormida
te ví ayer tarde;
me perdí una fineza,
por ser cobarde.
Pero has de saber
que si otra vez te encuentro,
no la he de perder.

La luna se ba poniendo
por detrás de tu corral;
de sueño me boy cayendo;
jarme 'n tu cama un lugá.

¡Si yo me viera contigo
con la llavecita echada
y el herrero se muriera
y la llave se quebraral...

[redacted]

Si tu mare no me quiere,
que m'eche una mardisión!
que se le pierda su hija
y que me la encuentre yo.

Disen que m' has de yebar
a bibir a una montaña;
yébame donde tú quieras,
qu'er queré toito lo ayana.

Bénte cormigo, serrana;
bénte conmigo, salero;
comerás der pan que como;
morirás der mar que muero.

Bénte cormigo y jaremos
una chosiya en er campo
y en eya nos meteremos.

[redacted]

Bénte conmigo y serás
capitana de mi barco
Bigen de la Soleá.

Compañerito del arma,
por Dios, no me yores más;
que yo me diré contigo
aonde me quieras yebá.

¿Sabe' a lo que m'aterminо?
A dejá mi pare y mare
y a guiyármelas contigo.

Tres chiflíos me pegates
y a los dos te conosí;
salí ar campiyo a buscarte.

Cada vez que paso y miro
los sitios acostumbrados,
me arrodillo y los venero,
como si fueran sagrados.

Cada vez que paso y miro
el sitio donde te hablé,
me dan ganas de sentarme
y estarme un ratito en él.

Cuando t'encuentro en la caye
agacho la vista 'r suelo,
beso la tierra que pisas
y con eso me consuelo.

S 2080 ~

Cuando t'encuentro en la caye
y no me dises *adiós*,
ni las ánimas benditas
pasan más ducas que yo.

Cuando t'encuentro en la caye
er sentío me se quita
y m' agarro a las paeres
jasta perderte de bista.

Cuando t'encuentro en la caye
se rosa ropa con ropa,
er sentío me se quita
la sangre me s'arborota.

Cuando paso por tu bera
y me rosa tu bestío,
jasta los güesos me tiemblan.

Esta calle está medida
con cien varas de listón;
en cada esquina una rosa
y en medio mi corazón.

Cuando te beo beni
jasta 'l arma se m'alegra;
no te sargo a recibí,
por mó de las malas lenguas.

Cuando voy por la calle
de mi paloma,
hago una paradita
por ver si asoma.

Cada vez que paso y miro
y en la ventana no estás,
voy acortando los pasos,
por ver si te asomarás.

Quisiera berte 'n la caye
para darte mi sentir;
pero tienes una madre
que no te deja salir
ni a la puerta de la caye!

Por la mañana temprano
iré a hacerte una visita;
siempre estás acompañada
y yo te quiero solita.

Amor mío, ven temprano,
no me vengas a deshora,
que la vecina de enfrente
es algo murmuradora.

Baja, niña, al cuarto bajo
y hablaremos por la reja
dos palabritas de amor,
sin que se entere la vieja.

Cerrado está el convento
que adoro y miro;
dentro está la paloma
por quien suspiro.
¡Convento santo!
Dentro está la paloma
por quien yo canto.

Soleá del arma mía,
de noche te vengo a bé,
porque no pueo de día.

Me asomé a la ventana
y ví un sombrero;
conocí que era el tuyo
y abrí sin miedo.

Yo no sé lo que tiene,
madre, la luna,
que se para en en mi puerta
más que en ninguna.

Un sirbío, dos sirbíos;
a los tres te conosí;
perdóname, dueño mío,
que no he podío salí
[que mi padre m' ha sentío].

Entre usté, que estoy solita
y mi madre está en la calle;
le pondré a usté una sillita
que nádie se come a nádie.

Se fué mi madre a misa,
vino mi novio;
¡así fueran las misas
de San Gregoriol

Anda, béte, que no quiero
a deshoras de la noche
darl' un cuarto en prezonero.

Ya me boy, morena mía
ya me boy porqu'amanese;
er lusero s'ha perdío
y la luna no parece.

Amor, no digas *adiós*
cuando por la calle vas,
que parece que me dices:
--Adiós, hasta nunca más.

No quiero que te vayas,
ni que te quedes,
ni que me dejes sola,
ni que me lleves.
Quiero tan solo,..
pero no quiero nada;
lo quiero todo.

Cuando sierras la bentana
ar gorpe de la madera
se me queda er corasón
como er paná de la sera.

Quédate con Dios bentana,
para tenerte en mis brazos
por toda la eternidad.

¿Cuándo querrá Dios der sielo
que yo t'encuentre en la caye
y te diga: —Mira, oye,
¿dónde pusistes la yabe?

¿Cuándo querrá Dios der sielo
que yo t'encuentre 'n la plasa
y te diga: —Mira, oye,
dame la yabe de casa!

¡Cuándo querrá Dios del cielo
y la Virgen del Pilar
que tu ropita y la mía
vayan juntas a lavar!

¡¡¡Cuándo querrá Dios
del Mayo
(que los cabeyos
los pe
para

Tengo yo mi corazón
hechito cuatro pedazos;
pero me queda el consuelo
que he de morir en tus brazos.

Argún día querrá Dios
que la Pascua caiga en biernes
y la luna en tu tejao
y yo en la cama en que duermes.

Mirando estoy desde aquí
la que tiene de ser mía;
la que tiene de juntar
su carita con la mía.

Cómo
cantaré
hasta
que

Compañerita del arma,
¡qué penita pasa aquér
que tiene el agua en los labios
y no la puede beber!

¡Ay, que me muero de sé,
teniendo un poso en mi casa
y no la puedo beber
porque la soga no arcansa!

Las ubitas de tu parra
están disiendo: —Comerme.
Y los pampaniyos disen:
—¡Que biene 'r guarda! ¡Que biene!

Er sarsiyo e tus orejas
Lágrima de tus ojos
quisiera yo ser
y correr por tu cara
y al pecho caer.
En él entrara
y en tu corazoncito
me aposentara.

Envidia le tengo al oro
que tienes en tus zarcillos,
porque siempre está besando
esos divinos carrillos.

¡Quién fuera peine en tu pelo,
y alfiler de tu pechera,
y ruedo de tus enaguas,
y lazo de tus chinelas!

¡Quién fuera fino coral,
perla de tu gargantilla,
de tu cintura clavete,
de tu zapato la hebilla!

¡Quién tuviera la dicha
que tiene la luz,
que se apaga y se queda
donde duermes tú!

Quisiera borberme yedra
y trasminar tus paredes,
sentarme a tu cabesera
y ber er dormir que tienes.

Subiré como hiedra
por las paredes,
hasta llegar al sitio
donde tú duermes.
Pero en llegando,
se aliviarán mis penas
contigo hablando.

Quisiera ser por un rato
cinta de tu delantal,
para estrechar en mis brazos
ese talle tan galán.

Arcarrasa de tu casa,
chiquiya, quisiera ser,
para besarte los labios
cuando fueras a beber.

¡Quién fuera gatito negro
y por tu ventana entrara
y a tí te diera un besito
y a tu madre la arañara.

Si tu cara fuera iglesia
y tu cuarto fuera altar
y tu cama sepultura,
vivo me fuera a enterrar.

Quisiera ser el sepulcro
donde a tí te han de enterrar,

y dile a la que te sierra que si se acuerda de mí como yo me acuerdo d'eya.

Declaración

Tengo un dolor no sé dónde,
nacido de no sé qué;
sanaré yo no sé cuando,
si me cura no sé quién.

Aquí me pongo a cantar
a la sombra de la luna,
por ver si puedo alcanzar
de las tres hermanas una.

La menor no tiene el tiempo;
la mayor pasa la edad;
la de enmedio es la que quiero,
si su padre me la da.

¡Esto sí que es cosa grande!
Toitos quieren a la chica;
yo me muero por la grande.

Donde hay gusto no hay disgusto;
yo quiero aqueya morena
que está bestía de luto.

De Dolores estoy malo,
de Dolores enfermé;
Dolores tiene la culpa
de que yo malito esté.

¡Ay, qué ventana tan alta!
¡Ay, qué balcón tan dorado!
¡Ay, qué niña tan bonita!
¿Quién será su enamorado?

Ya no m'alegran a mí
las rosas ni los jazmines;
lo que m'alegra es tu cara;
dime, niña, ¿dónde bibes?

Dime niña, donde bibes
que te quiero conoser;
y si no tienes amante
yo me bengo a pretender.

Serrana, ¿quién te camela?
¡Dime la berdá por Dios!
Si no te camela nadie,
quiero camelarte yo.

Manzanita colorada,
que en el suelo te cogí,
si no estás enamorada,
enamórate de mí.

Si duermo, contigo sueño;
si despierto, pienso en tí;

dime su compañería
si te pasa lo que a mí.

Cualesquiera que me biere
conoserá mi pasión:
lo que la boca no jabla
lo naquera er corasón.

Anoche tubè un ensueño;
soñé que contigo hablaba;
soñaba er siego que bía
y era que lo deseaba.

Muchos hay que te dirán:
—¡Salero, por tí me muero!
Y yo no te digo nada,
y soy el que más te quiero.

Más te quieren mis ojos
disimulando,
que otros dándote voces
y alborotando.

Mucho tengo que decirte,
pero lo digo al silencio;
mucho te digo callando,
si tienes entendimiento.

Estoy yo cuanto puedo
disimulando
y tú con esos ojos
me estás matando.

Mi corazón se abrasa,
no sale el humo:
¡Eso sí que es quemarse
con disimulo!

Tus ojos y los míos
se miran y hablan;
pero los corazones
no se declaran.
Mas te prevengo
que si tú no te explicas,
yo no te entiendo.

Yo quisiera y no quisiera
que son cosas diferentes:
Quisiera que me quisieras
y no quisiera quererte.

Yo quisiera y no quisiera.
que son dos cosas contrarias;
quisiera que me quisieras,
pero que no me olvidaras.

Desde aquí te estoy mirando
cara a cara y frente a frente,
y no te puedo decir
lo que mi corazón siente.

Quisiera ser por un rato
de tu zarcillo el arete,

herida que penetra
sin hacer sangre.

La herida de mi pecho
es tan profunda,
que al cabo ha de matarme,
si no la curas.
Sé compasiva
y dame con tu mano
la medicina.

Señora, ¡quién fuera pollo
de su recoba de usté,
para andar todito el día,
pío, pío, tras de usté!

El clavel que tu me distes
el día de la Asunción
no fué clavel, sino clavo
que clavó mi corazón.

Una tórtola te traigo
que del nido la cogí;
su madre llora por ella,
como yo lloro por tí.

Dame la mano, paloma,
para subi ar palomá;
que m'han dicho qu'estás sola
y te vengo a'compañá.

Por ermedio d'esta caye
anda un gabilán perdío,
dislendo qu' ha de sacá
la paloma de su nío.

Anda bé y dile a tu madre
que si te quiero bendé,
en la mano 'stá 'er dinero
y en la puerta 'r mercaé.

Mozo der botín caído
y er sombrero a lo gachón,
si usté compra corazones,
er mío lo bendo yo.

A orillas del mar me fuí
y me senté en la ribera
y empecé a considerar:
¡si esa niña me quisiera!...

Mariquita, tú solita
reinas en mi corazón;
si yo reinara en el tuyo,
¡qué dichoso fuera yo!

Si usté me quisiera a mí
lo mismo que yo la quiero,
no le tuviera yo envidia
ni a los ángeles del cielo.

Si supiera, pimpollito,
que para mí te criabas.

todos los bienes del mundo,
por tí los abandonara.

Si supiera que eras mía
te regalaba un pañuelo
con cuatro borlitas de oro
y mi corazón en medio.

Si supiera que con flores
te había de conseguir,
te trajera yo más flores
que tienen Mayo y Abril.

Si con promesas pudiera
acarrearte ar queré,
e roiyas iba a Roma,
por la leche que mamé.

Quiéreme como te quiero:
luego me berás morí,
como Cristo 'n er maero.

Diera yo por conseguir
el que usté a mí me quisiera
los ojitos e mi cara,
aunque me queara siega.

Ar demonio del infierno
yo mi arma le daría,
por hablá contigo a solas
siquiera una horita 'r día.

Alza la voz, pregonero,
y apregona que en el río
no hay agua para apagar
un corazón encendío.

Un corazón con corona
traigo para coronarte,
y también traigo saetas
para herirte y no matarte.

Contigo, [illegible] caca.
¡Q[illegible]
[illegible] donde la tormenta está!

El día que tú me quieras
lo mismo que yo te quiero,
dímelo poquito a poco,
porque de prisa, me muero.

Ayer me fuí a confesar
con un padre capuchino
y me echó de penitencia
que me casara contigo.

Sin tí no puedo vivir,
hermosa luna brillante;
dame de tu boca el *sí*,
que deseo ser tu amante.

Son tus labios dos cortinas

S 2081 2

Cuando t'encuentro en la caye
y no me dises *adíos*,
ni las ánimas benditas
pasan más duces que yo.

Cuando t'encuentro en la caye
por quien suspiro.
¡Convento santo!
Dentro está la paloma
por quien yo canto.

Soleá del arma mía,

Lágrima de tus ojos
quisiera yo ser
y al pecho caer.
Y correr por tu cara
En el entrara
Y en tu corazón

¿Cuándo querrá Dios der sielo
que yo t'encuentre en la caye
para tenerte en mis brazos
por toda la eternidad.

Tengo vergüenza y me callo;
tengo amor y no lo digo;
no sé cómo te dijera:
—¿Te quieres casar conmigo?

Dame de tus entrañas
todo el cariño
y acaba de criarme,
que soy muy niño.
Y en siendo hombre,
yo te daré el cariño
que corresponde.

Se lo pel esta mañana
ar Cristo der Baratiyo
que me quiera esta serrana,

Yo quería, yo quería
aqueya niña bonita
de la Cañabererría.

Arrímate a mí queré
como las salamanquesas
s' arriman a la paré.

Las estrellas y lucerós
todos se rinden al día
y yo me rindo a tus plantas,
morena del alma mía.

La naranja nació verde
y el tiempo la maduró;
mi corazón nació libre,
y el tuyo lo cautivó.

Limosniya 'r probe
dásela por Dios;
qu'er probesito—biene mar jerio
der mar del amó.

María, no eres María,
que eres ramo de birtú;
a tu puerta está un enfermo;
dale, por Dios, la salú.

Son tus hermosos ojos
dos hospitales,
donde curan enfermos
de graves males.
Admíteme a mí,
que estoy muy mal herido,
de quererte a tí.

Corresponde a mis ansias,
que es tiranía
no aplicar el remedio
quien djó la herida.
Y aún es más grave,

Considera tú por tí
mi alma como estaría.
Estando enfrente de tí,
quise hablarte y no podía.

Por la caye ba quien quiere,
pasa quien le da la gana;
y yo aunque paso no pueo
jablar contigo, serrana.

Te quisiera camelá;
pero'stás tú como Cais,
de murayas rodeá.

Verte, quererte y amarte,
todo ha sido de improviso;
que no sé qué fué primero:
si amarte o haberte visto.

Desde aquella vez primera
que en tu presencia me ví,
el corazón, vida y alma
a tu obediencia rendí.

Ar regorbé d'una esquina
te bí la primera be,
y desde'ntonces te beo,
manque no te quiera bé.

Compañerilla del alma,
cuando mis ojos te vieron
se me arrancó el corazón,
de fatigas que me dieron.

Desde que te bí, arma mia,
prendaito me queé,
y más cuando me dijieron
Qu'eres firme'n er queré.

Cuando te bide beni
le
—
pá
¡Pesón!

Estudiante quise ser
y así que ví tu hermosura
a los infiernos tiré
tintero, papel y pluma.

La primer vez que te ví
me echastes una cadena,
sentadita en esa silla,
con esa cara morena.

Una mañanita, apenas
salió el sol por el Oriente,
me echastes una cadena
con los rizos de tu frente.

A la salida de mi

Tienes unos ojos, niña,
enseñados a vivir:
cariñosos para todos
y tiranos para mí.

Si me quieres, dímelo,
y si nó, no me desprecies;
que soy chino y algún día
puede ser que en mí tropieces.

¿Apenas me conoces,
ya me amenazas?
Mira que tengo un huerto
de calabazas.
Mira que voy,
corto una calabaza
y te la doy.

Acábame de decir
que me quede o que me vaya,
porque me estoy deshaciendo
como la sal en el agua.

Anda y no presumas más,
si t'has de tirar ar poso,
¿pa qué miras er broca?

Acaba de quererme,
tarde o temprano;
no seas como el perro
del hortelano.

Te dije si me querías
y me dijiste: —Veré.
Bastante tiempo has tenido
para tomar parecer.

Dentro de mi pecho tengo
un tribunal superior,
que en echando la sentencia
ya no admite apelación.

Corazón, busca un empeño
para hablarle a esa mujer;
que yo me muero por ella
y ella no me puede ver.

Como que sale de tí,
pregúntale si me quiere;
y si te dice que no,
dile qué motivos tiene.

¿De qué te sirve que andes
como gato por paredes?
¿No ha yegado a tu notisia
qu'esa niña no te quiere?

En el medio de la mar
hay una lechuga de oro,
aunque me cueste la vida
he de coger el cogollo.

Aunque te vuelvas culebra,
y entre cortina y cortina,
estoy esperando el *sí*.

Campanilla e plata,
reló e marfin,
como esperaba—compañera mía,
e tu boca er *sí*.

Tantas letras tiene el *sí*
como letras tiene el *nó*;
con el *sí* me das la vida
y la muerte con el *nó*.

No te quiero dar el *sí*,
hasta ver cómo te portas;
que no muy lejos de aquí
me han dicho que tienes otra
[que la quieres más que a mí].

Escucha, que quiero hablarte
en amorosa consurta:
de toas las mosas qu' he bisto
tú eres la que más me gusta.

Siéntate al lado de mí
y te daré una razón,
para que nadie se entere
de nuestra conversación.

Déjame, prenda, por Dios,
platicar, aunque sea pobre;
que un grillo vale dos cuartos,
y con todo, se le oye.

Soy más gitana qu'er gayo;
náide me lo contradiga;
er gachó que me camele
ha de pasá fatiguiyas.

Mucho sentiré, bien mío,
que tu amor me dé mal pago,
porque de tu barrio al mío
para zapatos no gano.

Desde que amanece el día
hasta que se pone el sol
estoy como un alma en pena
debajo de tu balcón.

Dígal' usté a esa mujé
que güerba pa 'cá la cara,
que la quió yo conosé,

No me mires de reojo
qu'es mirada de traidor;
mírame así, cara a cara,
que es miradita de amor.

No me mires con ojos
atravesados;
mírame con los ojos
que Dios te ha dado.

y te entierres en la arena,
contigo me he de casar.

La perla no está segura
en lo jondito der má;
tú qu'estás sobre la playa,
¿cómo te podrás librar?

No te ha valer ermita,
ni parroquia ni convento;
me has de querer a la fuerza
o has de vivir con tormento.

Por fuerza me has de querer;
por justicia me has de amar;
cariño me has de tener,
o el diablo te ha de llevar.

La perdiz en el arroyo,
los mirlos en el zarzal,
mi corazón con el tuyo
y el tuyo no sé con cuál.

Las estrellitas del cielo
cada cual tiene su nombre;
la mía se llama Rita,
la llamo y no me responde.
¡Bárgame Dios de los sielos,
qué penosiyo es mi má!
T'estoy queriendo a montones,
y tú no me quieres nâ.

Bien sabes que yo te quiero:
no me jagas pasar ducas,
que no hay motivo pâ ello.

¿No te da pena er sabé
qué poco m'ocupa er sueño,
qu'están mis ojos yorando
mientras los tuyos durmiendo?

Adolésete de mí,
que tienes er corazón
duro como las colunas
der templo de Salomón.

Una gotera continua
ablanda un duro peñón,
y mis suspiros no pueden
ablandar tu corazón.

Las piedras duras quebranto
a los álamos blandeo,
a las fieras muebo a yanto,
y a ti, serrana, no pueo
[acarrearte a mis brasos.]

Aunque tú no me quieras
tengo el consuelo
de saber que tú sabes
que yo te quiero.

que están en el cielo azul,
que te tengo de querer,
aunque no me quieras tú.

Con un pie en la sepultura
y otro en la mismita bera
yo te tengo de queré,
aunque tú a mí no me quieras.

A la mar fuí por naranjas,
cosa que la mar no tiene;
metí la mano en el agua:
la esperanza me mantiene.
Viendo que no me querías,
a un arroyuelo bajé;
oí cantar a un jilguero,
con su voz me consolé.

Le dije: —Jilguero mío,
¿qué remedio me darás
para una mujer que quiero
y no la puedo olvidar?—

El jilguero me responde.
quiérela tú con firmeza,
porque al fin ella es mujer
y ablandará su dureza.

Ya se acabaron las chanzas
y entra la formalidad;
si me quieres, yo te quiero;
vamos a ver la verdad.

[illegible]

Mi corazón se dirige
solamente a benerarte
y si tú me quieres firme,
yo jamás podré orbiarte.

Enamorado de mí
no dudo que lo estarás;
mas también habrás notado
que sigo tu boluntá.

Siempre me ha gustado a mí
platicar con quien me entiende,
olvidar a quien me olvida
y querer a quien me quiere.

Constanola

Por San Juan hizo un año
que te quería;
más firme estoy ahora
que el primer día.

mujer como cualesquiera,
pero en dando mi palabra,
aunque'r rey me pretendiera.

Aunque las piedras den gritos,
y el sol deje de correr,
y el agua del mar se acabe,
no dejaré tu querer.

Si las piedras de tu calle
se volvieran migueletes,
todos los atropellara
sólo por venir a verte.

Yo te tengo de querer
aunque le pese a mi estrella,
aunque contra mí se junten
aire, fuego, mar y tierra.

Anque pongan en tu caye
cañones de artiyería,
er que se puso a queré
se puso a perdé la bía.

Aunque me den más balasos
que adarmes pesa un nabío,
no s'han de romper los lasos
que unen tu amor con er mío.

De tu queré no m'aparto
anque a puñalás me maten
y me yeben entre cuatro.

Aunque contra mí se opongan,
aunque sufra mil castigos,
aunque mi padre no quiera
yo me he de casar contigo.

Dentro e mi pechito
tengo yo su imange;
manque me yeben a la fin der mundo,
no hay quien me le arranque.

Aunque me digan que eres
mujer de mala conducta
y de malos procederes,
te quiero porque me gustas.

Aunque me digan de tí
lo que dicen del demonio,
yo te tengo de querer
carita de San Antonio.

Aunque tu madre te meta
en una sepa de biña,
m'has de cumplir la palabra
que me distes cuando niña.

Aunque tu padre te meta
en un castiyo de bronse,
hemos de pelar la paba
entre las dies y las onse.

y te tengo de sacar
y me he casar contigo.

Aunque tus padres no quieran
y los míos digan *no*,
Si tú quieres y yo quiero
eso será y otro no.

Este querer tuyo y mío
parece que está de Dios;
mientras más nos lo critican
más nos queremos los dos.

Me dicen que Pedro es feo;
que no le debo querer;
no le miro yo a la cara,
sino a su buen proceder.

Dicen que mi amante es feo;
para mí es el sol dorado;
en estando yo gustosa,
todo el mundo está pagado.

Todos me dicen que adoro
un clavel de mal color;
diga el mundo lo que quiera,
a mí me parece un sol.

Tú platica conmigo
cuanto quisieres;
que si alguno se ahorca
yo haré cordeles.

¡La berdá: me da coraje!
Que la quiera o no la quiera
eso no l'importa'nadie.

Deja que la gente jable,
que para mí es alegría;
si tú me quieres, serrana,
te pagaré con la bía.

Déjalos que digan, digan,
y de mí formen historia;
qu'er que se muere queriendo
se ba derecho a la gloria.

Cuando se quiere de veras,
no se mira el qué dirán;
quien tiene fe en un camino
no vuelve la cara atrás.

El quererme a mí quitar
este amor del pensamiento
es escribir en el agua
y predicar en desierto.

El decirme que te olvide
es predicar en desierto,
machacar en hierro frío
y darle voces a un muerto.

S 20822

Ar pie de la forca estuve
y ya me iban ajorcá;
me perdonaban la bía
si dejaba tu amistá.

Y yo le dije ar berdugo
con palabritas sensibles:
—Apriete bien los cordeles,
que orbidarla es imposible.

Primero que yo te orbide,
Marguita del Rosario,
han d'echar los olibitos
habas y limones agrios.

Primero que yo te olvide,
imira que comparación!
Ha de calentar la luna
e la bera mía.

Yo no comía-bocatto a gusto
porque no te bía.

Er día que tú te fuiste
fue tanto lo que yoré,
que los arroyos corrieron
y las calles anegué.

Dichoso es aquel que tiene
amores en el lugar,
que yo que los tengo fuera
los tengo que ir a buscar.

Con lo que me consuelo
cuando estoy triste
es con ver el camino

No te yebes de consejos
aunque te los dé tu tía
que yo no me yebaré,
aunque me los dé la mía.

Consejos que a mí me daban
y yo los aborrecía,
por un oído me entraban
y por otro me salían.

Me dicen que no te quiera;
no me pueden convencer;
que en el corazón que tengo
no me cabe tu querer.

Me aconsejan que te olvide
¡mira qué barbaridad!
Como no saben querer,
no saben aconsejá.

Tolto er mundo a mí me dise
que t'orbíe y no te quiera,
y yo le digo a to er mundo:
—Cuando me coma la tierra.

Todo el mundo me aconseja
que yo deje tu amistad
y yo les digo: —Señores,
¿es envidia o caridad?

Jasta los caracolitos
de la oriyita der má
m'aconsejan que t'orbíe;
yo no te pueo'rbiá.

El confesor me dice
que no te quiera,
porque el pobre padece
de la mollera.
¡Ay, pobrecito!
¡Cual si los mandamientos
fueran delito!

Jasta los santos der sielo
me mandan que no te quiera;
yo recapasito y digo:
—¡Cuando me coma la tierra!

S'han serraiyo los templos;
no me quieren confesá;
no m'echan l'arsolusión,
si n'orbío tu amistá.

Si tu madre no quisiere
y la mía fuere necia,
para eso hay un vicario
y una católica Iglesia.

¿De qué le sirve a tu madre
echar yab'n er corrá,
si t'has de ení conmigo
por la puerta prensipá?

¿De qué le sirbe a tu madre
machacar en jierro frío,
si tiene qu'entrá en su casa
lo que tiene aborresío?

Quitarme de que te hable
bien me lo pueden quitar;
quitarme de que te quiera
ni han podido ni podrán.

Mis padres quieren que quiera
a uno que tenga doblones,
yo no quiero la moneda,
que en tí he puesto mis amores.

Me dan por que te olvide
palma y corona;
yo no quiero más bienes
que tu persona,
corona y palma;
yo no quiero más bienes,
niña del alma.

Estoy queriendo a un chabá
y a mi padre no le gusta;
y yo digo qu'er queré
tiene lisensia asoluta.

Mi padre me pega palos
porque olvide tu amistad,
y al són de los palos digo
que te quiero mucho más.

Mi padre me pega palos;
mi madre me mortifica;
y al són de los palos digo:
—Sarna con gusto, no pica.

Mi padre porque te quiero
me castiga con rigor;
mucho puede la obediencia,
pero más puede el amor.

Subí a la sala der crimen
y le pregunté ar fiscá
si este queré que te tengo
tiene causa criminá.

Subí a la sala der crimen
y le dije ar presidente:
—Si er quere bien es delito
que me sentensien a muerte.

Al pie del suplicio estuve
con la sentencia leída;
si olvidaba tu querer
me perdonaban la vida.

Y yo le dije al verdugo:
—Compadre, aprieta de firme:
que olvidar a esa mujer
es una cosa imposible.

Yo soy como aquel barquito
que lo están encarenando;
mientras más golpes le dan,
más firme lo han dejando.

Yo me cojo a las raíses
qu'están debajito e tierra
y a las ramas no me cojo
porque er biento se las yeba.

Firma tu y firmaré yo
y se juntarán dos firmas;
veremos cuál de las dos
con más firmeza camina.

Fragua, yunque y martiyo
rompe los metales;
er juramento—que yo a tí t'he jecho
no lo rompe naide.

Se cayó la Babilonia
porque le fartó er simiento;
este queré no lo erriba
ni tampoco er firmamento.

Por tu querer quebranté
las leyes de la obediencia
y atrás no me he de volver
porque me llamo firmeza.

Er querer es cuestá arriba
y el olvidar cuesta abajo;
quiero subir cuesta arriba,
aunque me cueste trabajo.

Juramento tengo hecho
con er Señó de la Sangre
de no orbidá tu queré
jasta que Dios me lo mande.

Cuanto más jondiyo un poso,
más fresquita sale el agua;
cuanto más apartaítos
más firme'stá mi palabra.

El alma que tengo es tuya
en esta conformidá
que si presente te quiero
ausente te quiero más.

Si el amor que te tengo
fuere pecado,
no podré de esta culpa
ser perdonado.
Pues nunca ha sido
perdonado el pecado
no arrepentido.

En la carcel de amores
estoy metida,
por adorar a un hombre
más que a mi vida.
Y lo he de querer
aunque toda mi vida
prisionera esté.

Si por tu querer me espongo
a riesgo de que me maten,
vaya el mundo noramala,
que yo no quiero olvidarte.

A mi corasón l'han dao
jier y binagre a bebé
y con gusto lo ha tomao
por no dejá tu queré.

Tengo de quererte a tí
aunque otra me solicite,
que un hombre puesto a querer
es un barco echado a pique.

Amor mío, no pierdas
las esperanzas,
que en el pozo más hondo
la soga alcanza

Yo no te puedo olvidar
porque es mi querer muy grande;
yo te tengo a tí metida
en la masa de la sangre.

A las plantas de la Virgen
quiero llegar a hacer voto
de no olvidarte en la vida
ni dejarte a tí por otro.

Ando buscando un libro
para olvidarte
y todos los que encuentro
son de adorarte.
Me fuí al bufete
y todos los que encuentro
son de quererte.

Si quieres que yo te olvide,
pídeselo a Santa Rita,
abogada de imposibles.

Echame otra penitensia
que yo la pueda cumplir;
pero que yegue a orbidarte
ya no depende de mí.

Cuatro velas encendidas
y un hábito franciscano
necesitaba mi cuerpo
para olvidar a quien amo.

Aunque el mundo se oponga
no te he de olvidar;
que te he de ser constante
hasta el espirar,
y si me muero
mis últimas palabras
serán *te quiero*.

Ar pie de la jorca estuve
y ya me iban'ajorcá;
me perdonaban la bía
si dejaba tu amistá.

Y yo le dije ar berdugo
con palabritas sensibles:
—Aprieta bien los cordeles,
que orbiarla es imposible.

Si yo te faltara en algo
de lo que te prometí,
que me vuelva piedra mármol;
mi cuerpo tenga mal fin.

Permita Dios si me olvidas,
te trague la mar serena;
y si yo te olvido a tí,
pase por la misma pena.

Lo mismo es decirme a mí
que te olvide y no te quiera,
que decirle al sol que pare
en medio de su carrera.

Tan imposible lo hallo
el olvidar tu querer
como tomar un caballo
y pasar la mar con él.

Tan imposible lo hayo
borrarte de mi memoria
como conseguir que suba
un hombre bibo a la gloria.

Para que yo te olvidara
era menester que hubiera
otra luna y otro sol
y otro Dios que dispusiera.

Para olvidar tu querer
he de ver yo dos señales:
que se caigan las estrellas
y que se sequen los mares.

El orbidarte será
cuando tú beas que biene
un año sin tener pascua
y una semana sin biernes.

Primero que yo me aparte,
morena de tu queré,
he de pasar por los filos
del asero más crué.

De los güesos de mi cuerpo
tengo de haser un rosario;
antes s'han d'poliyar
que darte yo a tí mar pago.

Quiéreme tú a mí, hermanita,
que primero fartará
Ponsio Pilatos der creo
que yo'rbíe tu amistá

Primero que yo te orbide,
Mariquita del Rosario,
han d'echar los olibitos
ubas y limones agrios.

Primero que yo te olvide,
¡mira que comparación!
Ha de calentar la luna
y ha de refrescar el sol.

Escúchame, compañera,
que te lo quiero jurar:
primero que yo te olvide
la tierra me ha de tragar.

Prisionero soy de amor
y lo seré mientras viva,
que el prisionero de amor
primero muere que olvida.

Mi fortuna o mi desgracia
hizo que te conociera,
para ser esclavo tuyo
todo el tiempo que viviera.

No porque t'haigas casao
juigas e la bera mía;
yo te tengo e queré
toito er resto e mi bía.

No porque te hayas casado
te olvides de mi querer;
que puede ser que enviudes
y vuelvas a mi poder.

Mientras mi cuerpo durare
y la tierra no me coma
yo te tengo de querer,
hermosísima paloma.

Hasta la muerte he de amarte,
que soy firme en el querer;
difícilto el olvidarte,
porque no sé aborrecer.

Aunque tú no me quieras,
yo he de quererte,
mientras no me lo quite
Dios con la muerte.

Yo te quiero y te requiero
y te tengo de queré,
jasta sortar er peyejo
como San Bartolomé.

María, siempre María;
María siempre diré;
y a la hora de mi muerte
a María llamaré.

Cuando yo m'esté muriendo,
arrímate tú a mi cama,
que siempre t'estoy queriendo.

e la bera mía,
yo no comía bocaito a gusto
porque no te bía.

Er día que tú te fuiste
fué tanto lo que yoré,
que los arroyos corrieron
y las calles anegué.

Acaba de dar, acaba,
reló de la catedral,
que quiero contar las horas
que ausente mi amor está.

Mi amante se fué y me dijo
que cantara y no yorara,
qu'echara penas al aire,
pero que no le olbidara.

Sár solesito y caliente
[illegible]
de mi bista s'h'ausentado.

De mi vista s'h'ausentado,
pero no der pensamiento,
pues con los ojos der arma
lo beo a cada momento.

El querer que te tengo
sombra parece;
mientras más apartado
mucho más crece.

A los santos les pido
que en esta ausencia
a tí te den constancia
y a mí paciencia.

Más bien quiero aguardarte
quinientos años,
que no beber las hieles
de un desengaño.

Desde que me fí ar serbisio
y que mi tierra dejé
no pienso más que en mi mare
y en la mujé que yo sé.

Lucero del mes de abril,
estrella del mes de mayo,
dí, ¿cómo te va sin mí,
pues yo sin tí no me hallo?

Muriendo los dos vivimos,
porque penamos los dos
estaré sin verte, sí;
pero sin quererte, no.

Ya me s'acabaron
las días y benías,
los paseítos que por berte daba,
compañera mía.

Dichoso es aquel que tiene
amores en el lugar;
que yo que los tengo fuera
los tengo que ir a buscar.

Con lo que me consuelo
cuando estoy triste,
es con ver el camino
por donde fuiste.

Mis ojos que estaban hechos
a verte todos los días
y ahora se me van pasando
meses, semanas y días.

Más siento la ausencia tuya
que la muerte de mi padre;
¿sabes porqué no echo luto?
porque la gente no hable.

Doscientas sincuenta leguas
yebó de nabegasión:
dosientas cincuenta penas
yebo yo en er corasón.

¿Como quieres que tenga
gusto en el cante,
si la prenda que adoro
no está delante?

Aunque'stoy en er presiyo
por tus malitos quereles,
más ganita e berte tengo
que salí d'estas paderes.

Ausente del bien que adoro,
sin esperanza de berte,
no puede haber para mí
más consuelo que la muerte.

¿Qué tendré yo que no como?
la penita de no berte
me tiene de echar ar joyo.

¡Bargam' Undebé, serrana,
lo que me cuesta tu ausensia!
tres años de enfermedá
y dos de combalesensia.

¡Quién estubiera tan arta
como la estreya der Norte,
para saber lo que hase
mi morenito esta noche

Como Sevilla tiene
fuertes murallas,
no pueden mis suspiros
atravesallas.

Pensamiento que vuelas
más que las aves,
llévale este suspiro
a quien tú sabes.

S 2083 ~

Yo no voy ni vengo al muelle
porque no tengo que ver,
que un amante que tenía
tendió la vela y se fué.

Ayí no hay naita que be,
porque un barquiyo que había
tendió la bela y se fué.

Por aquer camino yano
arsé los ojos por berte,
los tuyos no me miraron.

Yo me subí a un arto pino
por ber si la dibisaba;
lo que dibisé fué'r porbo
del coche que la yebaba.

Faitigas me dieron,
ganas e yorá,
cuando te bide-metío'n er tren
la máquina andá.

Cuando mi gitano
s'apartó de mí,
de las faitigas-que me dieron, mare,
ar suelo caí.

¡Mal haya mi sueño
que tanto he dormío!
como s'ha dío-la mía compañera
y no la he sentío.

¡Mare, yo me boy con él!
¡S'ha yebaío ese hombre
la rais de mi querer!

Marinero, sube al palo
y dile a mi compañera
que si se acuerda de mí
como yo me acuerdo de ella.

Ojos que te vieron ir
por aquel camino llano.
¡Cuándo te verán volver
con la licencia en la mano!

Deben cegar estos ojos
que ya no te pueden ver;
¡ojos que te vieron ir,
cuándo te verán volver!

Cuando salí de Marbeya
jasta'r cabayo yoraba;
que me dejé una donseya
que ar sor sus rayos quitaba.

Cuando salí de Sebiya
borbí la cara yorando
—Adiós, tierresita mía,
¡qué lejos te bas queando!

Cuando t'apartaron

Tú [illegible] quieren
[illegible]
—Se murió, pero me espera.

Con la sangre de mis venas
te firmaré una escritura
de no dejar tu querer
ni en la misma sepultura.

Yo siempre te he de adorar,
cuésteme lo que me cueste;
de tu querer no me aparto
aunque viniera la muerte.

Jasta la seporturiya
te tengo d'estar queriendo,
porque tú has jecho conmigo
partías e cabayero.

Dentro de mi seportura
tengo de dar un quejío,
pa que tengas en memoria
er tiempo que t'he querío.

Con un pie en la seportura
y otro en la mesmita bera,
yo te tengo de queré,
aunque tú a mí no me quieras.

Aunque me veas cadáver
en la puerta de una ermita
no me toques con el pie
que los muertos resucitan.

Si al pie de mi sepultura
mi vinieras a llorar,
las cenizas de mi cuerpo
se habían de menear.

Diez años después de muerto
y de gusanos comío
letreros tendrán mis güesos
disiendo que t'he querío.

Abierta la sepurtura,
ya para echarme la tierra,
y no ha podío la muerte
quitarme de que te quiera.

Diez años después de muerto,
la tierra me preguntó
que si te había orbidao
y yo te dije que no.

Ausencia

L'agarré la mano
y la yebé ar mueye;
¡que las olitas-der má l'acompañen!
¡mi Dios la consuele!

Vuela, papel venturoso,
que a manos de un ángel vas;
no digas que yo te envío,
sino que tú sólo vas.

Papelito venturoso,
¡quién fuera dentro de ti,
para darle mil abrazos
al angel que te ha de abrir.

Cartas van, cartas vienen
por el correo;
nada me satisface
si no te veo.

No me mandes papeles
que no sé leer;
mándame tu persona,
que la quiero ver.

Me mandastes una carta
con una cintita azul;
no quiero carta ni cinta,
que quiero que vengas tú.

Siempre t'estoy arbirtiendo
que no me mandes papeles
y tú siempre'stás'escribiendo

En una cama de ausencia
cayó mala mi esperanza;
lágrimas, tener paciencia
que el tiempo todo lo alcanza.

La esperanza de verte
me tiene viva:
que si no, ya tuviera
la tierra encima.

A la vera de un sauce,
junto a una fuente,
suspiraba un amante
por verse ausente,
y así decía:
—¿Cuándo volveré a verte,
bie de mi vida?

No siente el pecho mío
más alegría
que el día que se acuerda
de tu venida.

Soronata y despedida

Esta noche mi guitarra
ronda por los barrios bajos;
er que se meta con eya
yeba palos pa un sombrajo.

Por tu caye boy entrando,
cabeyos d'emperaora;

Sé mensajero
y dime si suspira
también su pecho.

Si por esos andurriales
t'encuentras a mi morena,
dile qu'estoy trabajando
para sacarla de penas.

Dígal'usté a esa mujer
que no yoré por mi ausensia;
que no fartará en er mundo
quien la consuele en sus penas.

¡Válgame Dios, madama
qué ausenté vives!
¡hay papel en tu tierra,
¿por qué no escribes?

Ya no m'alegran a mí
las fiestas ni los paseos;
lo que me alegran son cartas
que vienen por el correo.

Cartero,
¿por qué no me traes carta
de la niña que yo quiero?

Jaleíyo y más jaleo,
biendo que tú no benías,
eché una carta'r correo.

Si hubiera papel de oro
comprara plumas de plata
y con sangre de mis venas
te escribiría una carta.

Tres beses cogí la pluma,
tres beses cogí er tintero:
tres beses me se cayó
er corasón en er suelo.

Te la escribí con la pluma
te la noté con el arma;
no preguntes de quien es:
ya sabes cómo se llama.

Llorando te la escribí,
llorando te la mandé;
las lágrimas de mis ojos
no me la dejaron ver.

En la carta que escribí,
argunos borrones fueron;
no m'eches la curpa a mí
son lágrimas que cayeron.

Por papel van suspiros,
por letras, ánsias;
por sobrescrito, penas,
por firma, el alma,
y son los celos
los que llevan la carta
por más ligeros.

Tú t'estás en tu camita
atropadita y caliente,
y yo por las esquinitas,
tiritit con los dientes.

Despierta, madama hermosa,
mi han dicho que no hay salía;
Por tu caye boy entrando;
si tienes er nobio guapo
dile que sarga aquí ahora.

Quédate con Dios, salada;
tú te quedas, yo me voy,
el aire que entra en tu cuarto
son los suspiros que doy.

Adiós, mi estrella y mi gloria
Er día qu' a mi me digan
«los quintos nuebos se ban»
mis ojos serán dos fuentes:
como arroyos correrán.

Mañana se van los quintos;
ya se van los buenos mozos

si tienes er nobio guapo
dile que sarga aquí ahora.

Por tu caye boy entrando;
m' han dicho que no hay salía;
yo la tengo d'encontrá,
aunque me cueste la bía.

Por la calle abajo viene
una guitarra de plata
y la prima va diciendo
—Una morena me mata.

—Er galán que aquí cantare,
a la puerta d'esta dama,
que arse un poquito la bos,
que tiene lejos la cama.

—Oiga usté, señor galán
señár qu' ha dormido en eya,
cuando dise qu'está lejos
la cama d'esta donseya.

—Si he dormido o no he dormido,
yo mil escusas daré:
una bes qu'estubo mala
con su padre la fí a bé.

La luna para salir
le pide al cielo licencia,
y para cantar yo aquí
la pido con reverencia.

A tu puerta estamos cuatro,
y cinco con el que toca,
y seis con el que quisiera
besar tus manos y boca.

La primera, por el amo;
la segunda por la dueña;
tersera, por la criada,
que es la qu'a mí me da pena.

Si hay una, canto por una,
y si hay dos, canto por dos;
tú cantas por la más chica;
yo canto por la mayor

Si supiera, vida mía,
que me estabas escuchando,
toda la noche estaría
como un ruiseñor cantando.

Ya sé que estás en la cama;
ya sé que no duermes, nó;
ya sé que estás escuchando
las coplas que canto yo.

Ya sé qu'estás en camisa,
en la ventana escuchando,
y en un paper escribiendo
las coplas que boy cantando.

Tú t'estás en tu camita
arropadita y caliente,
y yo por las esquinitas,
titiritá con los dientes.

Despierta, madama hermosa,
de ese sueño tan profundo,
que no es razón que tú duermas
y yo pene por el mundo.

Despierta der durse sueño
qu'er dibino Dios t' ha dado,
que para dártelo a tí,
a otro se lo habrá quitado.

Despierta, calandria hermosa,
que en tu puerta hay un jilguero
en tu garganta una rosa
y en tu pecho un prisionero

Despierta si estás dormida
buérbete del otro lado,
dale un beso a l' armohada
y dí qu' a mí me lo has dado

Dame de tu pelo rubio
cuerdas para mi bigüela,
que me s' ha roto la prima,
cuarta, segunda y tersera.

Aquí me manda cantar
un enamorado tuyo;
si no lo quieres creer,
un pie tengo sobre el suyo.

Señora, tu enamorado
está aquí, pero no canta,
porque 'r porbo der camino
l' h'apretado la garganta.

Aquí me tienes penando,
dueño de mi corazón,
pues vengo de contrabando
y no puedo alzar la voz.

Una copliya en tu abono
m' han mandado que te eche;
eres más rubia qu'el oro
y más blanca que la leche.

Niña, de los sacramentos
te benimos a cantá;
siéntate 'n la cama un rato,
si nos quieres escuchá.

Er primero es er bautismo
segundo, confirmasión;
er tersero penitensia
y er cuarto la comunión.

Er quinto la estrema-unsión;
er sesto, er saserdotá;
y er sétimo, matrimonio
contigo quiero arcansá.

Quédate con Dios, salada;
tú te quedas, yo me voy,
el aire que entra en tu cuarto
son los suspiros que doy.

Adiós, mi estrella y mi gloria
no pongas en mi lugar
otro galán en memoria,
ni me llegues a olvidar.

Dicen que te vas el lunes;
vente a mi puerta a embarcar
mis brazos serán los remos
y mis lágrimas el mar.

Dicen que te vas, te vas,
y muy pronto, dueño mío;
mira no bebas el agua
de la fuente del olvido.

Mi corazón pena y muere
en diciendo que te vas;
para que tanto no pene
dime cuándo volverás.

Dicen que nada cuesta
la despedida;
dile al que te lo ha dicho
que se despida.

Sin tí no puedo pasar;
sin tí no puedo vivir;
la vida me ha de costar
estar ausente de tí.

Si oyes que tocan a muerto
no preguntes quién murió;
porque ausente de tu vista,
¿quién puede ser sino yo?

Quisiera tener un arte
y con el arte partirme;
con una mitá quearme
y con otra mitá dirme.

Aunque de tí me aparto
nunca me ausento,
pues llevo tu retrato
dentro del pecho.
Y éste me alienta,
aliviando los males
de larga ausencia.

Anda, véte, corre véte
y véte con el seguro
que el lado que tú ocupares
no lo ocupará ninguno.

Sordado soy, ¿qué remedio?
así lo quiso la suerte,
y no me pesa er fusi,
pero sí dejar de berte.

Er día que a mí me digan
«los quintos nuebos se ban»
mis ojos serán dos fuentes;
como arroyos correrán.

Mañana se van los quintos;
ya se van los buenos mozos
y a las muchachas les quedan
los chiquitos y achacosos.

Ya se van los quintos, madre.
por la puerta de Alcalá;
ya se van los quintos, madre;
¡sabe Dios si volverán!

Suspiros que de mí salgan
y otros que de tí saldrán,
si en el camino se encuentran,
¡qué de cosas se dirán!

Celos, quejas y desavenencias

Porque te quiero te celo,
que si nó no te celara;
que si yo no te quisiera,
aunque el diablo te llevara.

Yo vivo de lo que como
y bebo lo que me dan;
pero masco algunas cosas
que no las puedo tragar.

En una macetita
sembré un desvelo;
floreció un desengaño
y cogí celos.
¡Quién lo creyera
que tan buena semilla
tal fruto dieral

Tengo un vestido en el arca
que tiene cuatro colores:
la ilusión y la esperanza,
los celos y los amores.

Más quiero un desengaño
que me confunda
que no vivir penando
por una duda.
Pues mis recelos
hacen de leves dudas
muy grandes celos.

Celos y celosías
tiene mi amante;
como es tan celosito,
no hay quien lo aguante.

Como estás esta noche

S 20847

tan celosita,
pareces una rosa
con espinitas.

No quiero pedir celos
a mi morena,
porque sintiera mucho
que me los diera.

¿Para qué pides celos
a tus cuidados,
si has de rabiar con ellos
si llego á darlos?

Dame mi bien, pesares;
dame desvelos;
dame lo que tú quieras;
no me des celos.

Si yo supiera las piedras
que mi amor pisa en la caye,
las borbiera der rebés,
que no las pisara nádie.

Mi marido es mi marido,
que no es marido de nádie
la que quisiere marido
vaya a la guerra y lo gane.

Los ojos de mi morena,
Santa Lusía, guardarlos;
y si no son para mí,
benir, cuerbos, y sacarlos

Mi amante es tan veleidoso,
que no lo veo venir:
¡Si se estará divirtiendo
con flores de otro jardín!

Las animas han dado;
mi amor no viene:
alguna picarona
me lo entretiene.

Si supiera qu' argun guapo
pretendía tu salero,
le daba más puñalás
qu' estreyitas tiene 'r sielo.

Si supiera, dama hermosa,
que otro galán te adoraba,
con un penetrante acero
el corazón le pasara.

La gachí que yo cámelo,
si otro me la camelara,
sacara mi nabajita
y er pescueso le cortara.

Si supiera o entendiera
que otro mozo te procura,
debajo de tu ventana,
le abriera la sepultura.

Si supiera o entendiera
que a otro quieres más que a mí,
de puñaladas le diera
y al rey me fuera a servir.

Si te veo hablar con otro
te lo juro por Jesús,
que a la puerta de tu casa
tiene de haber una cruz.

En sabiendo tú que yo
ando por Andalusía,
er gachó que te camela
no durará más qu' un día

Mucho se para en tu puerta
el sereno de esta calle;
yo le diré que se vaya
con la música a otra parte.

Er sereno de mi caye
me quiere quitar la nobia;
esta noche nos beremos
con er chuso y la pistola.

Por pillar uno en tu puerta
ando que bebo los vientos;
como lo llegue a pillar,
tienes en tu puerta un muerto

A servir al rey me voy
con intención de volver;
como te encuentre casada,
de tu sangre he de beber.

Si tuviera cristales
tu pecho hermoso,
no viviera este mío
tan receloso.

Si los hombres se calaran
como se cala el melón,
ya le hubiera yo calado
a mi amante el corazón.

Me han dicho que tienes otra
que es más bonita que yo;
más bonita sí será;
pero más amante nó.

Me han dicho que tienes otra,
no lo niegues ni te escuses;
que lo menos que se encienden
en un altar son dos luces.

Tengo barias personitas
que m'escriben, que me notan
las horas y los minutos
qu'estás hablando con otra.

Si piensas que nada sé
te advierto que nada ignoro;
que no das paso en la calle
que no me lo cuenten todo.

Si por miedo de tus amos
no te asomas al balcón,
mucho puede la obediencia,
pero más puede el amor.

Asómate a esa ventana,
ojos y cara de cielo,
y con la luz de tus ojos
a vihuela templaremos.

Asómate a esa ventana
reya dama, y te beré
y con la lus de tus ojos
r sigarro ensenderé.

Asómate a esa ventana,
ara de luna redonda,
ucero de la mañana,
spejo de quien te ronda.

Asómate a esa ventana,
i te quieres asomar;
erás la calle barrida
or la capa de un galán.

Con esta copla, señores,
de mi niña me despido;
que mi madre ya dirá:
—¿Dónde andará ese perdido?

Canto ésta y no más canto,
porque me voy a dormir;
que mañana, si Dios quiere,
nadie velará por mí.

De tu puerta, bella aurora
se despide un valenciano,
con un clavel en la boca
y una rosa en cada mano.

Mañana por la mañana
levántate tempranito
y verás en tu ventana
de yerbabuena un ramito.

A la una entré en tu calle
y son cerca de las dos;
a ver si se va el sereno
y platicamos los dos.

La despedía te echo,
la que Cristo echó en er coro;
adiós, rosa; adiós clabé;
adiós, pimpoyo de oro.

La despedía te echo,
la que Cristo echó en la gloria;
ar que borbiere a cantá
que se le muera la nobia.

Echemos la despedía
al uso de mi lugá:
más bale poquito y güeno
que no mucho y enfadá.

Echemos la despedía
al uso de Barcelona:
la madre que te parió
se merese una corona.

Echemos la despedía,
la qu'echan los jarrieros:
con la bara en la sintura,
«¡Jarre, borrico platero!»

De toas las despedías
es la mía la mejó,
porque ninguno t' ha dicho:
«Güenas noches, blanca fló.»

De todas las despedidas
es la mía la más alta;
adiós, clavel; adiós, rosa;
adiós, mata de albahaca.

La despedida te doy
la despedida y no puedo;
que despedirme de tí
es despedirme del cielo.

Echemos la despedida,
echémosla con dolor;
en los hierros de tu reja
se queda mi corazón.

La despedía han echao;
cabayeros, ¿qué habéis hecho?
parese que m' habéis dao
una puñalá en er pecho.

Me despido de tu puerta
con la mano en la paré;
mira no te qués dormía,
que yo pronto borberé.

La música que t' he dao
no ha podío ser más larga,
porque bienen tós borrachos
y han rompío la guitarra.

Señores, ustés perdonen
por lo poco y mar cantao,
que soy nuevo en el ofisio
y no estoy desaminao.

Aunque me voy, no me voy;
aunque me voy, no me ausento;
aunque me voy de palabra,
no me voy de pensamiento.

Adiós, vida de mi vida,
adiós corazón amado,
adiós, que me voy sin verte,
porque la ausencia ha llegado.

Adiós, Málaga la beya,
castiyo de San Lorenso;
adiós, María del arma,
que por tí me yeban preso.

Si plensas que nada se
y crees que todo lo ignoro,
a quien tú se lo dijistes
vino y me lo dijo todo.

Por ocurto que lo jagas
lo tengo yo de sabé,
que tengo por consejero
del arto sielo a Undebé.

No te descuides soñando,
porque te celan durmiendo:
lo que a tí te está pasando
sin querer lo estoy sabiendo.

Los ojitos de tu cara
no los buerbo yo a mirar,
porque sé que tienes otra
puestesita en mi lugar.

Conosiendo tú mi genio,
sabiendo que estoy selosa,
y por darme que sentir
te pones a hablar con otra.

Con otro has llegado a hablar
tú nunca podrás decir
que yo te he dado mal pago
como tú me has dado a mí.

Vengo más encendida
que la granada,
porque he visto a mi amante
pelar la pava.

Mis ojos fueron testigos
de berte con otro hablar;
si no es berdá lo que digo,
no bea la claridá.

Todas mis esperanzas
se me han frustrado,
pues te he visto esta tarde
con otro al lado.
Yo te observaba;
pero tú no atendías
a mis miradas.

Si quieres que yo te quiera
sahúmate con romero,
que te se quite el olor
de los amores primeros.

Aunque de azul me visto
no soy celosa;
pero por Dios te pido
no hables con otra.

Está celoso mi amor;
no quiero que hables con nadie
sino con tu confesor,
con tu padre y con tu madre
con tus hermanos y yo.

No quiero que a mi reja vayas,
ni que a la puerta te asomes,
ni tomes agua bendita
donde la toman los hombres

Compañerita del arma,
no pases por la Bitoria,
no sarga un santo y te quite
mi queré de la memoria.

Tengo celos del aire
que da en tu cara;
¡Si el aire fuera hombre
yo lo matara!

Hasta el agua que bebes
le tengo envidia.
¡Mira si tendré celos
de quien te mira!

Quítate de esa ventana;
no me seas ventanera;
que la cuba de buen vino,
no necesita bandera.

Serrana, si tú me quieres
y me tienes boluntá,
ar gachó que te camela
dile que no güerba más.

El que te quiere soy yo
y el que te lleva en el pecho;
pero no quiero que quieras
a ese que yo me sospecho.

Por Dios te pido, bien mío,
que cuando con otra estés,
no le hagas los cariños
que a mí me sueles hacer.

Ya te lo he dicho yorando
que no bayas a esa casa,
que m'estás mortificando.

Considera por tí mesmo
si tú con otros me bieras
y tú me quisieras mucho,
qué fatigas no te dieran.

Considera por tí propia
si tú me bieras a mí
estar hablando con otra,
qué grasia te hisiera a tí.

A ese que a tu casa biene
arguna caló l'has dao;
armítelo si combiene,
qu'a mí no me da cuidao.

¿Para qué bienes a verme
si tienes quien te lo estorbe?
Dale gusto a esa persona
y ten partías de hombre.

Con todos en fin
te paras a hablar
y luego a mí me dices
que es casualidad.
Esa es mi pena:
que de casualidades
siempre estás llena.

Eres galán que a todas
las apeteces;
conténtate con una,
que no son nueces.

Yo pensé que de tu pecho
solo tenía la llave;
mas he llegado a entender
que todo el que quiere abre.

Yo pensé que era a mí solo,
serrana, a quien tú querías,
y te diviertes con otro
todas las horas del día.

Yo creí que era yo solo
el que tu jardín regaba
y ya veo que son muchos
los que van y sacan agua.

En el jardín de mi reina
era jardinero yo,
y al tiempo de coger rosas,
otro jardinero entró.

Si por querer un paisano
olvidas a tu militar,
[illegible] que has cambiado
oro fino por metal.

Yo te quise a tí solita;
tú quisistes a un montón;
tú querías replicar
y andar en la procesión.

Eres Marta la piadosa,
tan llena de caridad,
que ningún pobre en tu puerta
desconsoladito va.

¿Para qué me andas diciendo
que me quieres, que me adoras,
si en volviendo las espaldas
de cualquiera te enamoras?

Te diviertes con quien quieres,
luego vienes, me lo niegas,
y quieres con tu saber
hacer a la gente ciega.

Si me quieres a mí solo
seré una muraya firme,
pero si quieres a otro,
seré un rayo en despedirme.

dame un vaso de amor lleno
pero si quieres a otro,
dame un vaso de veneno.

Corazones partidos
yo no los quiero,
que cuando doy el mío,
lo doy entero.

¿De qué te sirve penar
y dar voces como un loco,
si yo me muero por tí
y tú te mueres por otro.

Ben acá, serrana triste,
lo qu'has ganao con otro
ya cormigo lo perdistes.

Si usté me quiso de gorpe,
yo lo quise de queíto;
si usté tiene su pichona,
yo tengo mi pichonsito.

Haré un hoyito en la arena
y vivo me enterraré,
por no ver en mano ajena
prenda que tanto estimé.

¡Mal haya la veleta
que el aire mueve!
¡Mal haya quien se fía
de las mujeres!

¡Mal haya de la beleta
qu'está en lo arto e la torre:
biene un aire, biene otro,
y a toitos les corresponde!

Me dijistes veleta
por lo mudable;
si yo soy la veleta,
tú eres el aire.
Que la veleta,
si el aire no la mueve,
siempre está quieta.

¿Cómo quieres que en tí pong
una firme boluntá,
si eres benta de camino
que a todos le da posá?

Eres una y eres dos,
eres tres y eres cuarenta;
eres la iglesia mayor,
donde todo el mundo entra.

Chiquilla, tú eres mu loca;
eres como las campanas,
que toito'r mundo las toca.

Yo pensé qu'eras castiyo
con arguna fortalesa;

S 2085 ~

Cuando mi amor lo rendí,
fiándo en que me adorabas,
estás naciendo señas
a quien tú sabes.
Y aquí se halla
lo que a ti te refresca
y a mí me abrasa.

Si a otro cuando me quieres
la mano das,
cuando ya no me quieras,
¿qué le darás?
Mas no lo digas,
que estaba yo creyendo
que eras más fina.

Dueño mío, no jures,
que te condenas;
si tienes otra dama,
¿por qué lo niegas?

Como pájaro humilde
vengo a tu mano;
me desprecias por otro
que va volando.

Deletrea los *cielos*,
quítales la *i*
y verás las fatigas
que tengo por tí.
Porque los cielos,
si la *i* se les quita,
quedan en celos.

[redacted]
el cuando, como

El corazón tengo triste,
y el alma tengo penosa,
en ver que yo te he querido
y que otro galán te goza.

¿Cómo has tenío baló
pa echarte otro nobio nuebo,
estando en er mundo yo?

Tú no me pegas la casa,
tú no me das de comé;
me bienes pidiendo selos;
¿a fundamento de qué?

Con el verde naranjo
comparo a tu amor;
no sazona su fruto
y ya echa otra flor.

Yo pensé, dueño mío,
que en tu oratorio
no se daba más culto
que a un santo solo.
Pero ya veo
que tienes más santitos
que el añalejo.

Tengo de publicarlas,
aunque te enfades.
Pues no creyera
que me hubieras vendido
de tal manera.

Cuando mi amor lo rendí,
fiándo en que me adorabas,
que tenías con mi mare.

Por tí m'acuesto yo tarde;
por tí son toas las duquitas

Por tí no tengo sosiego;
por tí no duermo ni como;
Y, aunque ves que estoy muriendo,
te desentiendes de todo.

de aquellas conversaciones
que teníamos los dos,
tan unidos y contoimes

Acuérdate d'aquer día
que'stabe d'un crusifijo
dijites que me querías.

Aunque ahora me desprecias,
algún día tú y yo bueno;
calla tú y callaré yo,
y así los dos ganaremos.

y ahora soy un esconcao
que se cae con er biento.

Er juramento mi niña
lo escribió sobre l'arena;
lo que en la arena s'escribe
biene'l aire y se lo lleba.

Er queré d'esta serrana
en una rama quedó;
bino un remolino grande,
rama y querer se yebó.

Er queré que m'emostrabas
era porbito y arena
y el aire se lo yebaba.

Tu queré's como la bela:
ya s'apaga, ya s'ensiende;
ya me quieres, ya me orbías;
tu queré ni Dios lo entiende.

Se parece tu cariño,
muchacha, a la golondrina;
viene por la primavera,
y al invierno se retira.

Tu querer es como el charco,
que lloviendo se secó;
y el mío como la fuente,
que siempre permaneció.

Es tu queré como er biento
y er mío como la piera,
que no tiene mobimiento.

Como los toriyos brabos
tienes, gitana, el arranque;
sólo t'acuerdas e mí
cuando me tienes ciante.

El amor de esta serrana
yo no lo puedo entender;
que un día me quiere mucho
y otro no me puede ver.

¡Balientemente, serrana,
muates de paresé
de la noche a la mañana!

Un amor yo tenía
que me decía llorando
que nunca me olvidaría...
¡Y ya me estaba olvidando!

¡Bien me decían a mí
que tu querer era vano
y desapasecería
como nube de verano!

Condiciones de luna
tiene mi amante;
para poco creciente,
mucho menguante.

Tu cariño supongo
que es a la moda,
pues quieres como y cuando
más te acomoda.
Y me parece
que aquel a quien más amas
menos merece.

Puse al cielo una querella
y respondieron los aires
que mi querer no lo ponga
donde firmeza no halle.

Me llamastes aparte
para decirme
que la mujer es varia
y el hombre firme.
Y es al contrario:
que la mujer es firme
y el hombre vario.

Dicen que hay damas firmes,
no sé cuál sea:
la que a mí me ha tocado
se bambolea.

Te lo he dicho barias beses
que m' he portágo contigo
mejor que tú te mereses.

Ayer tarde me alargaste
por la ventana un limón;
lo partí y estaba seco:
¿está así tu corazón?

El arma le diera a Dios
y er corasón a Undebé,
sólo por saber de sierto
si es fingío tu queré.

Te he comparado, niña,
con un pimiento,
que nadie ve las pipas
que tiene dentro.

Si tienes un corazón
para amarme tan de hielo,
acércate, ingrata, al mío
y verás como es de fuego.

Si quieres que te lo diga,
te lo diré en dos razones:
eres hombre de dos caras
y de malas condiciones.

Tienes cara de buen mozo,
cuerpo de corregidor;
pero tienes una falta:
que eres falso en el amor.

Tengo en el pecho escritas
tus falsedades;
para mantener parola;
donde l'has tenío a prima
puedes tenerla a deshora.

Quiérela y no la dejes,
que es muy bonita,
y aunque sea mi contraria
pasión no quita.
Y esto es muy cierto,
porque pasión no quita
conocimiento.

Anda bete con la otra,
supuesto que l'has querío,
que yo sembraré'n mi güerto
la semiya del orbío
[y la flor del escarmiento.]

Tú quieres a dos juntas
y eso me agravia;
quiéreme a mí solita
o a mi contraria.
Porque más vale
que haya una satisfecha
que dos con hambre.

¿Qué tenías ayer tarde
que en la ventana llorabas?
¿Te había dicho que no
el galán que te adoraba?

En tu casa con idea
entra y sale cierto amigo
y luego vienes diciendo
que nada tiene contigo.

Dices que no la quieres
ni vas a verla;
pero la veredita
no cría yerba.

Con el arma y con la bía
m'estás disiendo que sí;
pero con er pensamiento
a otro quieres más que a mí.

En er sementerio entré
dando boses como un loco,
y hasta la muerte me dijo
que tú querías a otro.

Que un buen mozo te guste
nadie lo extraña;
que a mí una buena moza
también me agrada.
Pero me espanto
de verte enamorada
de un currutaco.

Con el mismo abanico
que te echas aire

tengo de publicarlas,
aunque te enfades.
Pues no creyera
que me hubieras vendido
de tal manera.

Cuando mi amor lo rendí,
fiando en que me adorabas,
al momento conocí
la traición que tú fraguabas.

Estándote yo queriendo
con la voluntad que sabes,
con una llave maestra
descubrí tus falsedades.

En er sementerio entré
y hasta er romero me dijo
qu'era farso tu queré.

Tú pensabas engañarme
con palabras melositas;
pero me parió mi madre
más pícara que bonita.

Tú pensastes engañarme
como me bistes muchacha;
tú eres rata de bayao
y yo culebra de sarsa.

Pensabas engañarme;
tú te engañabas;
que si tú tienes conchas,
yo tengo escamas.

Las apariencias de Judas,
serrana, me estás haciendo:
por delante buena cara,
por detrás me estás vendiendo.

Ar prinsipio de quererte
siempre tenía mis duas;
pero ya m' he conbensío
qu'eres más farso que Júas.

Ven acá, falsa y refalsa;
falsa, te vuelvo a decir;
el día que me vendiste,
¿cuánto te dieron por mí?

Yo te quiero y tu a mí no;
yo te amo y me aborreces;
yo te trato con cariño
y tú a mí con altiveces.

Los ojitos de mi cara
los tengo de castigar,
porque miran con cariño
a quien mal pago les da.

En el fuego en que me abraso
te quisiera ver arder,
para que vieras, ingrata,
lo que cuesta un buen querer.

Por tí no tengo sosiego;
por tí no duermo ni como;
y, aunque ves que estoy muriendo,
te desentiendes de todo.

Por tí m'acuesto yo tarde;
por tí son toas las duquitas
que terelo con mi mare.

Yo te quiero, como hay Dios,
y tú no lo reconoses;
¡ese es mi mayor dolór!

Anda y dale esos jachares
ar que te diere motibo,
que hasta er corasón me duele
de jaserlo bien contigo.

Como sabes que te quiero,
te ríes de mi cariño
y me tomas y me dejas,
como a juguete de niño.

Debajo de un laurel verde
me puse a considerar
lo mucho que te he querido
y el mal pago que me das.

Ojitos de terciopelo,
labios de clavel morado,
no me des más que sentir,
que ya bastante me has dado.

Hermenito, no más penas,
que me tienes consumía;
mira que no doy a nadie
siquiera los buenos días.

Morenita, no más penas,
mira que no soy de bronse
y una piedra se quebranta
a fuersa de tantos gorpes.

¿Para qué, ingrata, quieres
saber mis males?
Con saber que te quiero
todo los sabes.

Los ojitos de mi cara
los he perdío por tí
y asín què m' has bisto siego
t'estás burlando de mí.

Te vinistes a mi casa,
diciendo que me querías
y solito me dejastes
como la una del día.

de aquellas conversaciones
què teníamos los dos,
tan unidos y conformes.

Acuérdate d'aquer día
qu'elante d'un crusifijo
dijites que me querías.

¿T'acuerdas cuando pusistes
tu cara sobre la mía
y yorando me dijistes
que nunca m'orbidarías?

¿T'acuerdas cuando dijistes
que nunca m'orbidarías?...
Cuando m'acuerdo, me río
del afán con que mentías.

Hijito e mala mare,
¿t'acuerdas cuando desías:
«nó te orbidaré por náide»?

¿T'acuerdas cuando dijistes
que me querías más que a Dios?
¡Qué lástima de palabra
que'r biento se la yebó!

En la pila der bautismo
empesó nuestro queré;
¡Quién s'había e figurá
lo qu'ha pasao después!

¡Quién me lo diría a mí!
que s'había de acabá
este queré tuyo y mío,
teniendo raíses ya!

¡Quién lo había de desí
qu'una cosita tan durse
tubiera amarguito er fin!

¿Para qué me acarisiabas
y me dabas tantas glorias,
si me habías de borrar
ingrato, de tu memoria?

¿Para qué me acariciabas
si me habías de aborrecer?
¿Para qué le diste entrada
en tu pecho a mi querer?

Otras veces, vida mía,
en escuchando mis voces
te asomabas a la puerta
y ahora ya no me conoces.

Otras veces era yo
de tu plato rica sopa
y ahora soy un veneno
maldecido por tu boca.

En argún tiempo era yo
de tus paeres simiento,
y ahora soy un escónchao
que se cae con er biento.

Aunque ahora me desprecias,
algún día fuí yo bueno;
calla tú y callaré yo,
y asi los dos ganaremos.

En otro tiempo era yo
el jardín de tus ideas;
y ahora que quieres a otra,
te voy pareciendo fea.

Ya yo he caío en desgrasia;
¿qué le tenemos d'hasé?
santitos que yo pintara,
diablos t'han de paresé.

Aqueya firmesa tanta,
y aquer ponderar amor,
y aquer no bibir sin berme.
¡que pronto te s'acabó!

Porque me bes feo y pobre
jasta el habla m'has negao;
¡Anda con Dios, compañera,
que'r mundo no s'h'acabao!

Por la interés der dinero
te fistes con un gachó;
¡y aluego bienes disiendo
que lo pasión te segó!

Por interés der dinero
te fuistes y me dejastes;
¡échate en la fardiquera
la ganansia que sacastes!

Anda ve y dile a tu madre
si no me quiere por pobre,
que el mundo da muchas vueltas...
¡Ayer se cayó una torre!

¡Contigo y siempre contigo!
¡Contigo jasta er morí!
Pero con tu madre no,
que ha jablaíyo mar de mí.

Anda disiendo tu madre
de mi honra no se qué.
¿Para qué enturbiar el agua
si la tiene que beber?

Tu mare's una judía,
pasa por la mía bera
no me da los güenos días.

Ando rabiando por berte
y me lo estorba tu madre;
¿qué l'importa'r qu'está jarto
que otro se muera de jambre?

Dil'a tu mare que caye

Ben acá, mujé y no jables,
qu'has tenío nueve meses
dentro der cuerpo mi sangre.

Tú has jablaiyo mar de mí
a quien tú se lo puchastes
bino y me lo puchó a mí.

Tengo un bestío de indiana,
y otro que me están cortando,
y otro que me están jasiendo
las indinas de tus manos.

Te pones por las esquinas
a publicar mi querer,
como si fuera delito
el querer a una mujer.

Por Dios, que no me deshonres;
que no es delito ninguno
que una mujer quiera a un hombre.

Te pones por las esquinas
a desir que m'has dejao;
¡bárgame Dios, compañera,
qué mar paguito m'has dao!

Yo te estoy queriendo a tí
con el más grande silensio
y tu me vas pregonando
como aquel que vende lienzo.

Mira por tus alabansias
er castigo qu'has tenío;
er que más jabla más pierde,
como a tí t'ha susedío.

Mientras más jables, más pierdes,
que eres como las gallinas
que se ponen a escarbá
y s'echan la tierra ensima.

Si estás como San Lorenzo
por eso no fundo queja;
persona que está quemada,
Dios nos libre de su lengua.

Antes era yo buena;
ahora soy mala;
he caído en tu lengua.
soy desgraciada.
Traidor, mal hombre,
ya que no me has querido,
no me deshonres.

Aunque me digas fea,
o no me enojo;
e una fea se lleva
mpre un buen mozo.

Me dijiste que era fea,
y al espejo me miré;
algún salerillo tengo;
a algún tonto engañaré.

Me dijiste que era fea,
me pusiste una corona;
más vale fea y con gracia
que no bonita y bobona.

No me diga usté morena,
porque le diré ladrón;
y el ser ladrón es delito
y el ser morenita no.

¿Como quieres que te quiera
si no me vienes a ver,
y tengo yo quien me haga
visitas al día tres?

Toíta la noche
me tienes en bela
como si fuera-'r cuerpesito mío
de mármo o de piedra.

La ceniza del cigarro
puede servir de testigo
que anoche estuve en tu puerta
y no pude hablar contigo.

Ben acá, mala mujé;
si en tarde en tarde te beo;
¿cómo te tomo queré?

Bien mío, vienes tarde;
te vas temprano;
yo no quiero visitas
de cirujano.

Una vez que vengo a verte
al cabo de la semana,
te encuentro triste y llorosa
y me pones mala cara.

Abujitas y arfileres
le clavaran a mi novia
cuando la yamo y no viene.

En la esquinita t'aguardo;
chiquiya, como no vengas,
aonde te piye te bardo.

Ya me voy enfadando
de tus quereres;
que hay pocas ocasiones
y esas las pierdes.

Se va secando el arbol
de mis delicias,
porque le falta el riego
de tus caricias.
Se va secando
con el contínuo riego
del desengaño.

¿Qué te han hecho mis ojos
que no los miras
con aquel carinito
que tú solías?

La desgracia me sigue,
según voy viendo,
pues cuando yo te busco,
tú vas huyendo.

¿Qué quieres tú que yo tenga?
que te busco y no t'encuentro:
¡m'ajoga la pena negra!

Por Dios te pido, mi bien,
que no me propongas medio:
o mátame de una vez,
o haz por mudar ese genio.

Yo no siento que te bayas:
lo que siento es que te yebes
sangre mía en las entrañas.

Tú me tienes consumía,
como la salamanquesa,
por los rincones metía.

Yo no muero de mi már;
que muero de las duquitas
que tú me jases pasar.

¡Lo que he pasado por tí
¡Tu querer cómo me ha puesto,
que con un aguamanil
me están dando el alimento!

¡Ay por Dios, que eso es matarme;
eso es quitarme la vida;
eso es echarme a la calle
como cosilla perdida!

Tú no sientes ni consientes
y no te has de morir nunca;
yo sí que me lie de morir
y tú has de tener la culpa.

¡Ay de mí, que te amo!
¡Ay, que te quiero!
¡Ay, que tú me aborreces!
¡Ay, que me muero!
Reniego en vano
de quien soy, de quien eres
y de mi estado.

Párate, caminante,
mira esa losa
donde tu fiel amante
muerto reposa.
Tú le has matado
con el puñal agudo
del desengaño.

En er sementerio entré,
lebantí una losa negra;
m'encontré con tu querer.

El corazón lo tengo
martirizado,
de ver que sin motivo
me has olvidado.

Chiquiya, ¡balientemente
orbiastes mi querer,
por er desí de la gente!

¿Tienes baló, compañero
d'orbidarme a sangre fría,
cuando se le toma ley
a un perriyo que se cría?

Quisiera que me dijeras
los motibos que te he dado;
¡castigarme d'otra suerte,
no con haberme orbidado!

Te fuistes y me dejastes
cuando yo más te quería;
¡no hubieran hecho otro tanto
los moros de Berbería!

¿Constante no te adoré
y fino no te serví?
¿no hice cuanto fué tu gusto?
pues ¿por qué me olvidas? dí.

Corazoncito leal,
bien te lo decía yo
que te habían de olvidar,
y tú decías que no.

Bien te lo decía yo
que me habías de olvidar;
tú me decías que no;
¡mira si salió verdad!

Dame siquiera un libro
de tu bufete,
para estudiar los medios
de aborrecerte.

El alma ya me duele
de suplicarte
que me des un remedio
para olvidarte.

Anda y señálame un sitio
donde yo pueda llorar
las penas y las fatigas
que tú me haces pasar.

¡Bárgame la Crus de Marta
y er Cristo der Gran Poder!
¡Tanto como me querías,
y ahora no me puedes bé!

Acuérdate, dueño mío

advierte que el desmayo
quita la gana.

—Dame un besito.—No quiero,
—Dame un abrazo.—Tampoco,
—Dame una puñalaita;
dámela poquito a poco.

¡Mal haya el gitanillo
que culpa tiene
de no ser yo la reina
de las mujeres!

Cuidado con que quiebres
tu querer fino;
que no se diga al cabo:
—¡Mujer ha sido!

Que no pagas mi afecto
de tí se infiere;
sólo que lo agradezcas
mi pecho quiere.
Si lo pagaras,
yo fuera poderoso;
tú mendigaras.

La cinta que me diste
por esperanza,
tan corta fué, mi dueño,
que no me alcanza.

Si me quieres de balde,
toda soy tuya;
pero por el dinero,
cosa ninguna.

¿Quieres que m'esté cayá
y a mi lengua le eche un nú
Son tus cosiyas capases
de jaserle hablar a un múo.

Mi querer y tu querer
son dos quereres en uno
y siempre estamos riñendo
por si es mio o por si es tuyo.

Esta serraniya perra
m'está jasiendo pasá
er purgatorio en la tierra.

Jasta er corasón me duele
de rogarte por la pas,
y luego me pides tregua,
después de la guerra armá.

Tu querer es como el toro
cuando se encuentra en la plaza;
que, como se ve heridito,
quiere tomar la venganza.

Eres Ana y eres vana;

Estrella de fuego fuiste
que en mi corazón entraste;
dejaste el fuego prendido
y luego te retiraste.

El fuego de mi pecho
tú lo encendiste;
yo me quedé en las llamas
y tú te fuiste.
¡Mal haya el fuego
donde tú no te abrasas
y yo me quemo!

Espejo de cristar fino,
que de fino te quebrastes
en la mejor ocasión
te fuistes y me dejastes.

Eres una alabanciosa,
que cuando vas a comprar
todo te cuesta más caro
y dices que te lo dan.

Si quieres que yo te diga
la pura de la verdad,
mucho tienes de bonita,
pero más de vanidad.

Eres buena moza y tienes
una falta y te la digo;
que en la cámara más alta
guardas paja y nunca trigo.

¿De qué te sirve que traigas
el sombrero a lo gachón
y el cuchillo a la cintura,
si no tienes corazón?

No me bengas con pinturas,
que yo pinturas no quiero;
que un nobio que yo tenía
lo dejé por pinturero.

Tienes una carita
de San Antonio
y una condicioncita
como un demonio.

Yo te quería queré;
pero beo que no tienes
fundamento de mujé.

Por Dios, que no lo creía:
de que ántes estabas tonta
y ahora estás loca perdía.

Por lo que yo boy mirando,
si tú no has tiraiyo piedras,
poquiyo te ba fartando.

Olvidé padre y madre
por ir contigo,
¡y ahora me dejas sola
por el camino!

De yorá tengo canales,
en bé que por tí he perdío
a mi pare y a mi mare.

Er querer que puse en tí
tan firme y tan berdadero,
si lo hubiera puesto en Dios,
hubiera ganado er sielo.

Si er queré que puse'n tí
lo hubiera puesto en un perro,
si biniera etrás de mí.

Mis penas y desventuras
muchas y grandes han sido;
pero la mayor de todas
es haberte conocido.

Donde quiera que me ponga
diré que no t'he querío;
¡Harto trabajiyo tengo
con haberte conosío!

Ponte, compañera, y piensa
un ratiyo en mi queré
y horas tendrás en er día
de no poerte balé.

Siéntate y ponte a pensá
er tiempo que t'has yebaíto
jasiéndome charranás.

Acuérdate, esaboría,
imange de mis pecaos;
acuérdate de las penas
que por tu cuerpo he pasao.

Si m'has e dá malos ratos,
más bale que m'aborrescas
y que no me quieras tanto.

Como sabes que te quiero,
tú te haces de rogar;
de la cuerda tiras tanto,
que al fin se vendrá a quebrar.

Como sabes que te quiero,
de mí te quieres bengar;
como t'he sabío querer
también te sabré orbidar.

Será rasón, compañera,
que nuestro querer s'acabe;
pongamos tierra por medio,
pa que la gente no hable.

constante con quien me ama,
y mudable con quien no.

Yo estoy loquito en queriendo
y en llegando aborresé,
si te bide no m'acuerdo.

Tu querer y mi querer
aunque lo rieguen con yanto,
no puede prebaleser.

Desde aquí te estoy mirando
que me la vas a pegar
y yo te estoy sentenciando
que me tengo de vengar.

Como llegues a faltarme
en el trato que hemos hecho,
he de regar las paredes
con la sangre de tu cuerpo.

Debajo de tu ventana
tengo un puñal escondido,
para clavarlo en tu pecho
si no te casas conmigo.

Tú dejaste mi amistad,
por querer seguir tu rumbo;
¡Anda, que pronto verás
el pago que te dá el mundo!

Ahora que soy el ayunque
me presisa el aguantar,
si argún día soy martiyo,
bien te puedes preparar.

Si porque bes que te quiero
jasta'l habla m'has negao.
¡Anda con Dios, compañera,
qu'er mundo no s'h'acabao!

Si de haberme tú querido
tienes ya remordimiento,
¡arrepiéntete y verás
un hombre pasar tormento!

Déjala que vaya y venga
al pilarito por agua;
que puede ser que algún día
en el pilarito caiga.

Argún día querrá Dios
que la fortuna se güerba
y pases por mi doló.

En un hespitá metía
mis ojitos t'han de bé,
de gusanitos comía,
porqu'has pagao mi queré
con mu malitas partías.

S 2087 ~

Has de bibí con la pena
que la camisa e tu cuerpo
te s'ha de borbé cangrena.

Has de benir a buscarme
con er corasón partío,
yorando gotas e sangre.

Basta para desengaños;
no quiero más ceguedad;
que el yerro de haber querido
se paga con olvidar.

Si piensas que son ganansias
las que contigo he tenío,
he perdío la salú
y er tiempo que t' he querío.

A la Virgen del Rosario
le pido de corazón
que de tu vista me aparte;
que has de ser mi perdición.

De rodiyas boy a Roma
a confesar mis pecaos;
que 'r tiempo que t' he querío
he bibío condenao.

Cuando yo te quise a tí
no estaba yo en mi sentío
porque si lo hubiera estao,
otra cosa hubiera sío.

Cuando hables de mi persona
no digas que me has querido;
dí que fué un capricho sólo
que los dos hemos tenido.

No digas que m' has querío,
dí qu' has querío a una piedra
y en er mar s' ha sumergío.

Te pido que no me mires;
te pido que no me hables;
que si te escucho y te miro,
vas a volver a engañarme.

No me acuerdo si te quise,
lo que m'acuerdo, serrana,
es der pago que me distes.

A mi corazón le he dicho
que no suspire ni llore;
que si le has dado mal pago,
no faltará quien le adore.

He pasado en este mundo
muchas fatigas por tí;

Ya no te jablo en mi cara
con eso tú acabarás
de jaserme picardías.

Ya he roto las cadenitas
que me ligaban á tí;
pues donde el engaño empieza
debe el amor tener fin.

Suéltame la cadenita
con que me tienés atado;
que bastante tiempo he sido
de tu rigor castigado.

Cuando te veo con pena,
te digo: —Bien empleado;
que no has querido tomar
los consejos que te he dado.

Güenos consejos te dí;
no los quisistes tomar;
quéjate a tu mar bibí.

Si escucharas mis consejos
no lloraras como lloras;
no los quisistes tomar;
¿a quién te quejas ahora?

Bien sabes que te lo dije
que te miraras en ello;
y te has venido a mirar
cuando no tiene remedio.

¿De qué te sirbe que yores
ni te caliente 'r sentío,
si ya no tiene remedio
lo que a tí t' ha susedío?

En los libros del olvido
me manda Dios que te ponga,
porque tu querer ha sido
como cangilón de noria.

Por cumplir con Dios y el mundo
te hablaré cuando te encuentro;
pero para entre los dos,
como si te hubieras muerto.

Cuando en la caye t'encuentro,
te jago la seremonia,
como si estubieras muerto.

Como cosa propia
te quería yo;
pero quererte - como te quería,
ya eso s'acabó.

Yo estube queriendo a un hombre
un punto menos que a Dios;
jiso una mala partía,
pero ya no iiso dos.

Tu me dices que estoy loco;
yo te confieso que sí;
que si loco no estuviera,
¿cómo te quisiera a tí?

Eso no lo manda Dios,
que tú te comas la carne
y que roa er güeso yo.

De lo que m'está pasando
yo mesmo tengo la curpa;
por queré a quien no me quiere
y buscá quien no me busca.

Mira que no soy de aqueyas
que ban por los olibares,
con er pañuelo en la mano,
yamando a los melitares.

Siempre predicando en tí
como padre misionero,
y no te puedo atraer
al camino verdadero.

De que quieras, de que no
tú entrará'n er caminito,
poique te lo mando yo.

Con libertar me querías
y ahora preso m'aborreses.
¡Desgrasiao aquer que bibe
a boluntar de los jueses.

En la cama y en la carsel
los amigos se han de ver;
en diversión no me busques
que no quiero tu querer.

Vete a la iglesia y confiesa
y toma la comunión;
lleva la cruz con paciencia,
que también la llevo yo.

De bromiya te lo dije
que no entraras en mi casa;
tan a pecho lo tomastes,
que ni por la puerta pasas.

¡Que benga Dios y lo bea
las ducas qu'estoy pasando
por una mujé tan feal

Siempre mercándote peines
y te jayo espeinaiya;
chiquiya, dí lo que tienes.

Al infierno que me baya,
tenemos que dir los dos.

A Sierra Morena
me tengo que dí,
a jaser bía con los ermitaños,
por curpa de tí.

Boy a se lo que no he sío;
boy a tené mala lengua,
lo que yo nunca he tenío.

Si de tus malas partías,
flamenca, no m'acordara,
ni mi corasón sintiera,
ni mis ojitos yoraran.

Mi mare me lo desía:
no te fíes de chabales,
que tienen malas partías.

¡Bien me lo dijo mi mare!
cabriya qu'ar monte tira
no hay cabrero que la guarde.

¡Hijito e mala mare,
criaíto en malas tripas,
regüerto en malos pañales!

Dime con quién andas,
te diré quién eres;
como tu andas-con malas personas,
malito tú eres.

Corazón de fiera
tiene esta mujé:
como me be-malito en la cama
no me biene a bé.

¡Corasón de piedra dura,
sentrañas de una pantera,
arma de bronse colao,
con inclinasión de fiera!

¿De qué te sirve tener
esa cara tan hermosa,
si tiene tu corasón
espinas como la rosa?

¿A qué tienes esos clisos
siempre pa'r suelo mirando,
si eres capás e sacarle
los dientes a un ajorcao?

Ya te se cumplió a tí er gusto,
qu'era berme por la caye
bestía de negro luto.

Anda y pregúntale a un sabio
cuál de los dos perdió más:
tú perdiste la vergüenza;
yo perdí la libertad.

Cuando por la caye bas

y ahora que quieres, no quiero;
goza, pues, el amor triste
cual yo lo gocé primero.

Yo te quise una semana,
no sabiendo, flamenquita,
la leña que tú quemabas.

Anda con Dios, amor mío,
que yo sembraré en mi güerto
la semiya del orbío
y la flor del escarmiento.

Debajo de tu ventana
hay un ramito de olivo,
un manojito de esparto
y un sarmiento florecido.
El esparto es que me aparto;
el olivo que te olvido;
y el sarmiento, me arrepiento
del tiempo que te he querido.

Bajo por la calle abajo,
paso por tu puerta y digo:
—Aquí vive una serrana
que algún tiempo la he querido.

T' ha castigaíyo Undebé;
eso t' ha pasao a tí
por no saberme queré.

Ben acá, mala mujé;
mira cómo t' has queao
que no te quieren los mosos,
ni tampoco los casaos.

Tú te fuistes de mi bera
pensando tené alegría,
y ahora te bes, compañera,
de tó 'r mundo aborresía.

Que te quise fué berdá;
que los sacais se me sarten
si te güerbo yo a mirá.

Piedresitas e la caye
se güerban granos e sá,
y me caigan en los ojos
si yo te güerbo a mirá.

Meresía esta serrana
que la fundieran de nuebo
como funden las campanas.

Tú te fuistes por tu gusto;
náide t' ha echao a la caye;
ahora tú p' hablá cormigo
nesesitas memoriales.

Aunque te pongas en cruz
no te tengo de creer;
porque ya sé lo que valen
juramentos de mujer.

para mí acabastes
porque quisistes a un tiempo
con dos barajas jugar.

Por agravios que me hagas,
de tí no me vengaré,
porque te vale el sagrado
de haberte querido bien.

Odio

Quise bien y aborrecí,
que no es delito en quien ama;
que cuando yo aborrecí,
más que aborrecido estaba.

Biendo que no me querías,
compré un aborresimiento;
y jise tan buen mercao,
que te aborresí ar momento.

Tanto como te quería,
tanto yegué aborreserte,
que si en la iglesia te bía,
me salía por no berte
[y hasta la misa perdía.]

Tanto como te quería,
y ahora no te pueo bé,
por tu lengua mardesía.

Sombra de jiguera negra
te caiga en er corasón;
¡donde quieras que te pones
sacas mi combersasión!

De tu mardita lengua
quiero un guisao;
que tu mardita lengua
m'ha deshonrao.

Er sapato tengo roto;
¿con qué lo remendaré?
Con picos de malas lenguas,
que jablan lo que no es.

¿Quién te ha dicho mal de mí
viviendo de mí tan lejos?
¡Maldito el que lleva y trae
y el que da malos consejos!

Mar tiro le den que muera
a aquer que tubo la curpa
de que tú m'aborresieras.

Der sielo caiga una piedra
que pese dos mir quintales
y le rompa la cabesa
a quien quiebra boluntares.

cantando rabia,
soy mujer y no puedo
vengar mi agravio.

No me bengas con jachares,
diciéndome que te bas;
mardita sea tu mare,
acábate de guiyá.

Tengo yo para un sujeto
la cajita y los blandones,
sirios y acompañamiento.

Si la lengua te se seca
con aire de perlesía,
no l'eches la curpa a nadie;
que són mardisiones mías.

Ar sor le tiro corales
y fuego a una mala lengua,
causiya de tos mis males.

Mira si tengo rasón
para peirte la bía,
qu'estoy en un cuarto estrecho
curándome las jerías.

Ni las murayas de Séuta
ni er peñón de Gibartá
t'han de balé, compañera,
como sarga en libertá.

Sólo dos caminos tienes
si es que te quieres librar
o que te bayas de Cals,
o que te tires ar mar.

Yo te lo tengo jurao;
donde quiera que t'encuentre
tiene'l entierro pagao.

Yo le pedí tiempo ar tiempo
y er tiempo me respondió
que con er tiempo tendría,
tiempo, lugar y ocasión.

En la puerta de tu casa
tengo escrito con mi sangre:
«No hay plazo que no se cumpla,
ni deuda que no se pague.»

Si en bía no me bengo,
me bengaré'n muerte:
Como andaré-toas las seporturas,
jasta que t'encuentre.

Desdenes.

Ar prinsipio de quererte
estaba siego, o bía;

Que te quise no lo niego;
que no te quiero es verdad;
mira tus malas partidas
a lo que han dado lugar.

Es verdad que te he querido;
¿para qué lo he de negar?
Hoy si te canonizaran
no me acercaba a tu altar.

Me quisistes y te quise;
me olvidaste y te olvidé;
los dos tuvimos la culpa,
tú primero y yo después.

Me quisistes y te quise
y agradecí tu fineza;
me olvidaste y te olvidé;
tú contento y yo contenta.

Yo no te quió a tí pa nâ;
te bienes jasiendo grande,
y eres la piedra más chica
que yo trompieso en la caye.

Es verdad que puse en tí
amor firme y me olvidaste;
que yo te olvidé por otro;
¡claro está!, tú me enseñaste.

Una nobia tube yo
qu'había pensao dejarme;
yo le partí er pan con tiempo,
antes que le diera jambre.

Me mandastes a decir
por carta que me olvidabas;
cuando llegó el parte a mí
ya de tí no me acordaba.

Te pones por las esquinas
a desir que m'has dejao;
bien sabe Dios y to'r mundo
que lo dises de quemao.

Acúsome, padre mío,
de que quise a una mujer,
y que por no poder antes,
llegué a olvidarla después.

Mi amante es un cobarde,
que no se atreve
a decirme en mi cara
que no me quiere.
Yo sí me atrevo
a decirle en la suya
que no lo quiero.

Deja de escandalizar
la calle con tus paseos;

S 2088 2

Amor mío, te olvidé;
lo hecho no hay remedio;
arrepentido no estoy:
busca quien te dé consuelo.

Si quieres que te lo diga,
cantando te lo diré;
el amor que te tenía
por donde vino se fué.

El amor que te tuve
fué de bayeta;
se le ha caído el pelo;
ya no calienta.

El amor que te tengo
y el que me tienes,
puestos en la balanza,
ni van ni vienen.

Hice un castillo de plumas
y el aire se lo llevó,
el amor que te tenía
era poco y se acabó.

Yo te quise por er tiempo
de las castañas cosías;
s'acabaron las castañas,
y combersasión perdía.

No digas que yo te quise
ni digas que m'has querío;
di que fué un capricho sólo
que los dos hemos tenío.

Algún día, santito,
fuí tu devota,
y ahora por Dios te pido
que busques otra.

Algún día yo por tí
lagrimitas derramé;
mira lo que el tiempo hace,
que ya no te puedo ver.

Otras beses, compañera,
besaba ducas por tí;
pero y'ha yegaíto er tiempo
que tú las pases por mí.

Por mirarte algún día
suspiros daba,
y ahora por no mirarte
vuelvo la cara.

Ya se acabó aquel tiempo.
¡Todo se acaba!,
que sólo con mirarte
me alimentaba.

alegrías para mí;
y ahora son las arcayatas
donde cuergo yo er candí.

No sé que estreya reinaba
en er tiempo que te quise,
que yo estaba alililao
y no supe lo que jise.

Er quererte fué un antojo
y el hablarte fantasía;
y el orbidarte fué un gusto,
porque yo no te quería.

De tu espresio yo me río;
bien sabe Dios y to er mundo
que yo nunca t'he querío.

Ya he lograíto mi gusto,
qu'era lo que yo quería;
¿qué cuidiao me da a mí
que jagas chungas partías?

De noche me sargo ar patio
y me jarto de reí,
en ber que me quieres tanto
y yo no te quiero a tí.

Por tu orbio estoy yo loca.
Cuando me siento a comé...
no me para na en la boca.

Cuando me dieron la nueba
de que tú no me querías,
a la mar no me tiré...
porque'staba el agua fría.

Cuando me dieron la nueba
de que tú no me querías,
la cara me se queó...
donde mismo la tenía.

Cuando me dieron la nueba
de que tú no me querías,
jasta'r gato de mi casa
me miraba y se reía.

¡Nada! lo dicho está dicho.
De mí no tengas reselo;
que me tienes tan seguro...
como el agua en un jarnero.

Gitaniya, gitaniya,
de mí no tengas cudiao;
que me tienes tan seguro...
como el agua en un tejao.

Dises que te ba'y no güerbes;
Alería tengo mucha;
de mi santo no t'acuerdes.

Para despedir a un hombre

Premita Dios que te beas
aborresía y queriendo,
y que las ducas te roan
las entrañas de tu cuerpo.

Premitan los sielos,
premítalo Dios,
que co'r cuchiyo que matarme quieres
te matara yo.

Permita Dios que te beas
en la ruea der bapó,
y el bapó se baya a pique
y tú me pías perdón.

Permita Dios que te beas
enun hespitá rabiando
y no tengas más consuelo
qu'er que yo te baya dando.

Permita Dios que te beas
en un calaboso oscuro
y que pase por mi mano
todo el alimento tuyo.

La maldición que te echo
desde hoy en adelante
es que el dinero te sobre,
pero que el gusto te falte.

Mardita sea la hora
que yo t'empesé a queré;
mardito tu padre y madre
y mardita tú también.

¡Que se pique de cangrena
la boca con que me riñes;
la mano con que me pegas!

Las mantecas e tu cuerpo
te se bean derretías,
en bé que jases conmigo
esas chunguiyas partías.

Cuerbos te saquen los ojos,
y águilas er corasón,
y serpientes las entrañas,
por tu mala condisión.

¡No saliera d'aquer monte
una sierpe y te tragara!
¡Tan bien como t'he querío,
y tan mar como me pagas!

Te quisiera bé
con er Santolio-a la cabesera,
yamando a Undebé.

Permita Dios que te mueras,

Anda bete de mi bera;
mar fin tengas, condenao;
m'ofresistes tu cariño
y después m'has engañao.

Te fistes y me dejastes;
¡mar fin tengan los calostros
que de tu mare mamastes!

Tu cuerpo tenga mar fin;
los carsones der berdugo
te sirban de corbatín.

Aquer que tubo la curpa
mare, de mi perdisión,
a cachitos se le caigan
las alas der corasón.

T'has yevaíto e mi cuerpo
la prenda de más baló;
¡a peasos te se caigan
las alas der corasón!

Te fistes y me dejastes
en medio de mis fatigas;
mala puñalá te den
qu'er Santolio no resibas.

Mala puñalá le den
a la mujé mardesía
que con sus malas arsiones
m'está quitando la bía.

A puñalaítas muera
er que m'enseñó a queré;
qu'estaba yo en mi sentío
y ahora m'encuentro sin é.

Jablo solo por la caye
estando yo en mi sentío;
mar tiro le den de muerte
ar que la curpa ha tenío.

Anda y que te den un tiro;
que a deshoras de la noche
no quiero jablá contigo.

No jaserle ningún daño...
sino una puñalaíta
que le parta los reaños.

Me han dicho que estás mala;
Dios te levante...
de la cama a la caja,
para enterrarte.

Yo estoy perdía y m'alegro
de berte perdío a tí;
y otro perdío s'alegra
de berme perdía a mí.

¿yo no quiero a usté, mosito?

Anda bete de mi bera,
que tienes tú para mí
sombra de jiguera negra.

Anda vete, anda vete,
barbero loco;
que mi madre no quiere
ni yo tampoco.

Anda bete, que no quiero
contigo más amistá;
que ties palabras e santo
y partías e charrán.

Anda bete, que no quiero
contigo combesación;
la que he tenido me pesa
dentro de mi corasón.

Anda bete, corre bete,
que ya me se fué'l amó;
quien s'ha comío la yema
que se coma er cascarón.

Anda bete, que no quiero
porber a tu casa más,
porque tienes un perrito
no sé si me morderá.

Anda bete, esaboría;
qu'er regalón qu'a tí te farta
lo tiene la letanía.

Corre y merca un insensario
y sajúmate ese cuerpo;
mira que tienes mar fario.

Anda, que tienes mar fario;
tú te fistes con el otro,
porque te subió er salario.

Anda bete a l'alamea;
que de noche pasa to,
jasta la farsa monea.

Anda, que no te quiero;
que eres del arte;
que si no bebes vino,
juegas al naipe.

Anda, que ya no te quiero,
que de tu bía y milagros
malos informes me dieron.

He sabido ya quién eres;
conque cesen mis pesares;
de mi devoción no esperes
más incienso en tus altares.

y a la otra no te quise,
porque no me dió la gana.

Ya no me queman a mí
las llamas de tu candela;
que lo que ha sido y no es,
como si en la vida fuera.

Compañero, compañero,
no quiero yo tu compañía,
ni aunque sea pa dí ar cielo.

Te pones por las esquinas
a publicar que te quiero,
¡y hasta el santo de tu nombre
aborrecido lo tengo!

Aunque el rey te coronara,
ya sabes que no te quiero:
lo que nos pasa a los dos
lo vas pregonando luego.

De San Juan quiero la parma
y de San Diego la crus;
y der santo de tu nombre
ni tampoco la salú.

Contigo no quieo más liga;
por donde sarta la cabra
disen que sarta la chiba.

El clavel que me diste
lo tiré al pozo;
yo no quiero claveles
de ningún mozo.
Lo que me pesa
es que lo tuve un rato
en la cabeza.

Del clavel que me distes
anacarado.
toma allá las cenizas,
que lo he quemado.

Aunque tu padre me diera
la mula y el carretón,
no me he de casar contigo
por tu mala condición.

Aunque tu padre me dé
la carreta y el buey cojo,
no te tengo de querer,
porque eres tuerta de un ojo
y con el otro no ves.



A todos les da claveles
la morena de la plaza;

qu'era tuerta la mardita.

Pierde'r perro y pierde'r pan
quien da pan a perro ajeno;
yo no t'he dao a tí pan,
por no perdé más qu'er perro.

A mí se m'importa poco
qu'er pájaro'n l'alamea
se múe d'un arbo a otro.

Me llamaste «la blanca»
por hacer burla;
morenita soy, majo;
pero no tuya.

Anda y que te mate un toro
y que t'entierre Undebé:
eres más fea qu'er mengue
y también quieres querer.

Anda, loca, y ten lalento;
qu'estás oliendo a pañales
y ya quieres casamiento.

Tú tienes mu poca sá;
anda béte a la salina,
que te l' acaben d'echá.

Corre y dile a esa mujé
que a mí no me traiga en boca,
que una bes que le dí un beso
por poco se buerbe loca.

No pienses que yo te quiero
por que te miro a la cara;
que muchos van a la feria
a ver y no compran nada.

Pensabas que te quería,
y era para entretenerme;
mientras otros me salía,
me servías de juguete.

Si piensas que por verte
salgo a la calle,
tengo calor y quiero
que me dé el aire.

Si piensas que te quiero
te has engañado;
porque tengo yo un gusto
muy delicado.

Tú pensarías que yo
te había de querer siempre
en mi vida lo he pensado,
ni tú tampoco lo pienses.

Si piensas que con halagos
me has de ablandar como cera
soy yo de tal calidad
que el mismo fuego me hiela.

Si piensas que por ti son
los colores que me salen,
en mi vida me enamoro
de hombres qué tan poco valen.

Piensas que me vuelven loca
tus patillas y cuchillo;
y yo no quiero galanes
que escupan por el colmillo.

Tú pensarás que me has hecho
agravio con enojarte;
y me has hecho un beneficio
que no sé con qué pagarte.

Pensaba el tonto, pensaba
que yo por él me moría;
el pensaba, y yo pensaba
cómo se la pegaría.

Se pensaba el mozo vano
que yo por él me moría;
no me he muerto yo por otros
que más cuenta me tenían.

Mi morena me olvidó;
no me da pena maldita;
que la mancha de la mora
con otra verde se quita.

¿Fuistes tú la que dijistes
ayer en el lavadero
que te casabas conmigo?
Eso será si yo quiero.

Mi moreno me olvidó,
pensando que lo sintiera,
y en su lugar puse otro:
no hay mal que por bien no venga.

Si tú novia nueva tienes
y están los gustos cabales,
novio nuevo tengo yo
y estamos los dos iguales.

Dicen que no me quieres,
pues déjalo estar;
que si tú no me quieres,
otra me querrá.

Si esta mujer no me quiere,
¿qué hago con afligirme?
a mí no me ha de faltar
otra con quien divertirme.

Dicen que usté no me quiere;
se me dan tres caracoles;
más arriba o más abajo
me están queriendo a montones.

Cuando por la caye boy,
mejores mosas que tú
con la punta er pié le doy.

S 2089

Me han dicho que estás sembrando
calabazas para mí;
ya las tengo yo con flores:
Adelanto te cogí.

Si me distes calabazas,
ne las comí con vinagre;
pero los besos y abrazos,
que te los quite tu madre.

Tienes el amor trompero,
como se suele decir;
cuantas veo, cuantas quiero;
lo me engañarás a mí.

Dueño mío, este es mi genio;
yo no me muero por nadie,
si vienes, bien te recibo;
y si te vas, buen viaje.

¡Qué bien te habrás divertido
en el tiempo de mi ausencia!
Yo también hice lo mismo,
por descargar tu conciencia.

Dicen que no me quieres;
ya me has querido:
Váyase lo ganado
por lo perdido.

Imposible parece
que no me quieras,
cuando me huele a oro
la faltriquera.

Para que veas quien soy,
memoria no hago de tí,
ni me acuerdo de tu nombre,
ni sé si te conocí.

Si yo tuviera un novio
que me celara,
por éstas que son cruces
que lo dejaba.
Tú me has celado;
por éstas que son cruces
que te he dejado.

Recuerdo que fuí tu novia;
te casaste y no conmigo.
Tú cuando me encuentras, lloras,
yo si te encuentro, me río.

Todas las noches vienes
a verme un rato;
al que no quiere coles,
lenarle el plato.

El candil se está apagando,
a alcuza no tiene aceite...

Pensabas tú que tenías
el pájaro de la cola,
y luego que se te ha ido
te has quedado como boba.

¿De qué te sirve llorar
y dar voces como un loco,
si sabes que soy mujer
y te he de olvidar por otro?

Camaraíta del arma,
usté no sabe queré:
Las mujeres se manejan
con la puntiya der pie.

Un oficial muy fino
me dijo un día
que si yo no le amaba
se moriría.
Pero es lo cierto
que yo no lo he querido
y él no se ha muerto.

Esta flamenquiya perra
me tiene comprometío,
que quiere que yo la quiera.

Esta serrana está loca,
y está día der sentío;
que quiere que yo le pague
er tiempo que m'ha querío.

Esta serrana está loca,
loca, que la han a atar;
que lo qu'ensueña de noche
quiere que sarga berdá.

Esta noche he soñado
que te quería;
en mi vida he soñado
mayor mentira.

Báyase usté de mi casa
que han dado las oraciones
y usté's un hombre casado,
cargado de obligaciones.

A Sevilla me he de ir
a querer a un sevillano;
que los mozos de esta tierra
mucha paja y poco grano.

Yo me enamoré de noche,
y la luna me engañó;
otra vez que me enamore,
será de día y con sol.

Yo m'enamoré de noche,
pensando qu'era bonita,

La fantesía t'ajoga,
te siega la baniá
y tu presona no tiene
naitita e particulá.

Gasta usté más fantesía
qu'er coche del Intendente
y no bal'usté dos cuartos
ni ninguno de su gente.

Ascuch'usté, mosa güena,
no gast'usté fantesía;
qu'er carro de la basura
tamién gasta campanyas.

A tu mare le dijistes:
ya este pájaro cayó,
qu'estaba comiendo arpiste.

Entre la hija y la mare
están echando unas cuentas
las mismas que no le salen.

En la puerta e la Barqueta
hay un letrero que dise:
«¡ya jumates, caña güeca!»

Tonta tú, tonta tu mare,
tonta tu agüela y tu tía;
¿cómo quieres que te quiera
si eres de la tontería?

El quererte yo a tí, sí;
y el hablarte cuando pueda,
pero casarme contigo,
no ha de caerte esa breva.

Es cierto que te he querido;
que te he querido y te quiero;
pero casarme contigo,
no lo permitan los cielos.

Por donde quiera que voy
me dicen que yo soy tuya;
¿qué cadena me has echado,
que me tienes tan segura?

Niña de los veinte novios
y conmigo veintiuno;
si todos son como yo,
te quedarás sin ninguno.

Anda diciendo tu mare
qu'eya no me quié pa nuera;
anda bé y dile a tu mare
que yo no la quió pa suegra.

Me dijistes mi cuñada,

Si te mueres lloraré
por la falta que me haces,
y otro en tu lugar pondré
que todo lo nuevo place.

Una caña de pescar
tengo para mi consuelo,
si un amante se me va,
otro queda en el anzuelo.

Me quisistes, me olvidastes,
me volvistes a querer;
zapatos que yo desecho,
no me los vuelvo a poner.

Zapatos que yo desecho
y los tiro al muladar,
si otro llega y se los pone,
¿qué cuidado se me da?

De la lechuga romana
el cogollo me comí;
que otros se coman las hojas,
¿qué cuidado me da a mí?

Anda y dile a quien te quiere
que por mí esté descuidao;
pero que tenga la pena
de comer de mi sobrao.

Ya está el pájaro bobo
puesto en la esquina,
esperando que salga
la golondrina.

En er campo hay una yerba
que se yama cardo-santo;
no se jaga usté persona,
porque no bal'usté tanto.

No t'eches tanto p'alante;
que no bale tu persona
la tonaíya d'un fraile.

Anda y no presumas tanto
que otras mejores que tú
se quean pa bestir santos.

Anda a la iglesia y confiesa
que te quiten los muñecos
que tienes en la cabeza.

¡Basayarme te propones!
tú tié 'n la cabesa un nío
e pajariyos culones.

Gastas mucha fantesía;
parece que tú has pisao
la flor de la tontería.

Anda disiendo tu madre
que yo contigo no igualo;
eso será en er dinero,
porque en la sangre, te gano.

Se puso tu madre y dijo
qu'eras tú mejor que yo,
¿en qué libro lo ha leío,
o en qué sueño lo ensoñó?

Anda disiendo tu mare
qu'eres tú mejor que yo;
y ni eya que t' ha parío,
ni er pare que t'engendró
se comparan con los míos.

Anda disiendo tu mare
que yo a tí t' h' entretenío
y te tengo apuntaíya
en er libro del orbío!

Tu madre dice que tú
te estás burlando de mí;
a deshonra tengo yo
hacerme caso de tí.

Cuando pase por tu puerta
compro pan y voy comiendo,
pa que no diga tu madre
que con berte me mantengo.

Cuando paso por tu puerta
llevo la capa arrastrando,
por que no diga tu madre
que te voy enamorando.

Anda bé y dile a tu mare
que no jable mar de mí;
qu'en su bía estubo honrá
jasta que la conosí.

Anda bé y dile a tu mare
que te pele y que te monde,
que te buerba a dá la teta
y que t'enseñe a ser hombre.

Anda y dile a tu madre
que te empapele;
que la que te quería
ya no te quiere.

Parece que me miras,
¿quieres comprarme?
no tienes tú dinero
para pagarme.

Anda vete enhoramala,
y en tu cara te lo digo;
eres tú muy poca cosa
para casarte conmigo.

No te pongas tan alta
ni tan subida,
que otras mucho más altas
se ven caídas.

No me rebajes;
que puedo ser la honra
de tu linaje.

Náide se iguala conmigo
ni en sangre ni en caliá;
tú tienes de dos metales
y yo de uno na más.

M' han dicho qu' andas jasiendo
pesquisas de mi linaje,
como si tu desendieras
d'argunos ebenserrajes.

Si estás engrandecida
con tu linaje,
mételo en un puchero,
por un potaje.
¡Ole, salero!
¡Mal haya tu linaje,
que no lo quiero!

Penas

Empecé por capricho,
seguí por tema,
continué por desvelo
y acabé en pena.
y de esta suerte,
le temo a los caprichos
más que a la muerte.

El amor me persigue
con tal porfía,
que a millones las penas
me las envía.

¡Bárgame Dios, qué dolores,
qué fatigas y qué penas
pasan los hombres a beses
por una cara morena!

Yo pensé que el querer bien
era cosa de juguete,
y ya veo que se pasan
las fatigas de la muerte.

Yo me metí en el querer
muchachito criatura;
cuando vine a abrir los ojos,
me encontré en la sepultura.

Cada vez que paso y miro
donde te he solido hablar,
el corazón se me parte
de la pena que me dá.

Cada vez que miro el sitio
donde te he solido hablar,
comienza mi corazón
gotas de sangre a llorar.

Cuando me siento a la mesa
y en tí me pongo a pensá,
tiro er pan y la comía,
de fatigas que me dan.

Tres días ha que no como
más que lágrimas y pan;
estos son los alimentos
que tus amores me dan.

Estoy pasando más penas
por un pequeñito cuerpo
que granos de trigo tienen
Sanlúcar, Jerez y el Puerto.

Estoy pasando por tí
las ducas der caracó,
que yeba su casa cuestas,
con más fatigas que Dios.

Si me quieres ver morí
dame un vaso de veneno,
y luego podrás decir:
—Yo misma maté a mi dueño
(Con veneno que le dí.)

Por aquella cruz bendita
que en Capuchinos está,
que no me des más penitas,
que no las puedo llevar.

Por la Carmelita hermosa,
no me dés más que sentir;
que tu querer será causa
de dar a mi cuerpo fin.

Tengo yo mi corasón
moraíto como er lirio,
negrito como er carbón.

Cualesquiera que me biere
dirá que no tengo penas;
¡por Jesús de los Milagros
que ya no pueo con eyas!

Mi corazón lo prendieron,
y a la cárcel lo llevaron,
y sin delito ninguno
a muerte lo sentenciaron.

Que no sienta ni padezca,
ni sepa lo que es querer.

¡Ay, probe corasón mío!
Por más gorpes que le doy,
nunca se da por bensío.

A mi corazón le digo
que calle, que le conviene;
cuando el corazón no calla,
algún sentimiento tiene.

Mi corazón lloraba;
yo le decía:
—Corazón, guarda penas
para otro día.

Corazón mío, no llores,
no llores ni tengas penas;
que si tú pasas trabajos,
otros arrastran cadenas.

Corasón mío, no yores,
no te muestres afligío;
que lo que ha sío y no es,
como si no hubiera sío.

Ya te he dicho, corazón,
primera y segunda vez,
que no llames a esa puerta,
que no te han de responder.

No te aflijas, corazón,
y cese ya tu quebranto;
que vendrá tiempo mejor
y se acabará tu llanto.

¡Ay, pobrecitó de mí,
que doy suspiros al aire
y el aire se me los lleva,
y no los recoge nadie!

¿Quién perdió lo que yo hallé?
Un pañuelo casi nuevo,
en cada pico un suspiro
y en medio un ¡ay, que me muero!

¡Bárgame Undebé der sielo,
qué 'sgrasiaito soy yo!
Suspirando m'anochese,
yorando me sale 'r só.

A mi triste corasón
las fatiguiyas lo ajogan,
y no tiene más descanso
que 'r rato que por tí yora.

A yorar yo me ponía
por ber si con mi yantito
de mí te condolesías.

2090

Todas las mañanas voy
a preguntarle al romero
si el mal de amor tiene cura,
porque yo de amor me muero.

Fuí al campo a preguntarle
a la violeta,
si para el mal de amores
había receta.
Me ha respondido
que para el mal de amores
nunca la ha habido.

Una palomita blanca,
blanquita como la niebe,
m'ha picaíto en er pecho;
mamita, mucho me duele.

Tengo una puñaladita
que me la dió una mozuela;
en mi vida he visto yo
puñalada que más duela.

¡Mal haya el amor, mal haya
y quién me enseñó a queré;
que estaba yo en mi sentío
y ahora m'encuentro sin él.

¡Mal haya el amor, mal haya
y quien del amor se fía:
que puse yo mi querer
en quien no lo merecía!

¡Pobre de mí que me quejo
de un amor que me engañó,
como el que mira la piedra
después que ya tropezó!

A mi corazón le doy
golpes para que se enmiende
y que se deje de amores,
que éso es para quien lo entiende.

Calla, canario y no cantes
y respeta mi dolor,
que no es razón que tú cantes
teniendo penitas yo.

Deja de cantar jilguero,
que me estás atormentando;
que és mucha pena en un triste
oir cantar y estar llorando.

¿Qué importa que la calandria,
el ruiseñor y el jilguero
canten para divertirme,
si en mí no cabe consuelo?

¡Pajaritos que boláis
por esos mundos e Dios,
desirme donde hay un hombre
más desgrasiao que yo.

Sufriendo está mi pecho
penas crueles;
por no saber de cierto
si tú me quieres.

En la Soledad te ví
y en la Soledad me vistes;
que siempre es la soledad
el consuelo de los tristes.

Cuando yo más te quería,
me se borbieron pesares
los gustiyos que tenía.

Cuando yo más te quería
me presisó el orbiarte,
porque si no me moría.

La alegría para mí
me parece contrabando;
desde que te conocí
vivo en el mundo penando.

Desde que te conosí
en mi no reina alegría;
que lo que reina es la pena
que me tiene consumía.

La pena y la que no es pena,
todo es pena para mí;
ayer penaba por verte
y hoy peno porque te ví.

Ni contigo ni sin tí
tienen mis males remedio;
contigo, porque me matas,
y sin tí, porque me muero.

Cuando te oigo mentar
m'entra er suó de la muerte;
¡Bárgame Dios, compañera,
lo que me cuesta er quererte!

Chiquiyo, no me la mientes;
que como la quiero tanto,
faitigas me dan de muerte.

Chiquillo, no me la mientes;
mira que boy a tomá
pórbora con aguardiente.

Cuando te encuentro en la calle,
alzo la vista y te miro,
las lágrimas de mis ojos
se me caen hilo a hilo.

Cuando t'encuentro en la caye
la sangre me se rebota
y me se quiere salí
er corasón por la boca.

Cuando te beo benir
jasta'r pelo se m'eriza

Las sábanas de mi cama
todas las noches las lavo
con lágrimas de mis ojos,
que por tú querer derramo.

Los ojitos de mi cara
los tengo jechos canales,
en ber que por tí hé perdío
a mi pare y a mí mare.

Er día que me perdistes
eran mis ojos dos mares
cuando la esparda borbites.

Los ojiyos e mi cara
s'han secaíto e yorá,
porque'l hombre qu'eyos quieren
l'ha pagaíyo mu má.

Cuando me veas llorar,
no me quites el pañuelo;
que mis penitas son grandes
y llorando me consuelo.

Ojitos míos, yorar,
lágrimas, tener pasiensia;
qu'er que nase desgrasiao
desde pequeñito empiesa.

Yorar, yorar, ojos míos;
yorar si tenéis por qué;
que no és bergüensa en un hombre
yorar por una mujer.

Si quieres cambiar, cambiemos
corazones a llorar;
dame el tuyo y toma el mío;
veremos cual llora más.

Cuando me pongo a yorá,
mi mare, con ser mi mare,
no me puede consolá.

¿Qué me importa que la gente
vea a mis ojos llorar,
si en el mundo todos lloran,
unos menos y otros más?

Cuando me siento en la cama
lágrimas como garbanzos
me se ruean por la cara.

Sufro, siento, padezco,
suspiro y lloro;
tengo amor y con ésto
lo digo todo.

Camisita de mi cuerpo,
en ber que te quiero tanto
y tú no me quieres ná.

Los jarales e mi nena
no se laban con pañí,
que se laban con la sangre
de su propio garlochí.

Ar pie d'un pinito
me puse a yorá;
y fueron tantas-las mías lagrimiyas
que regué'r piná.

Oriyita er río
sus ducas yoraba;
como eran fuentes-sus ojitos negros,
cresieron las aguas.

Dicen que las penas matan,
yo digo que no y que no:
que si las penas mataran,
ya estaría muerto yo.

Dicen que las penas matan
y yo digo que no es cierto;
que si mataran las penas
ya debía yo estar muerto.

Yo no m'hé muerto de pena
porque no he sabío sentí;
a mi corto entendimiento
l'agraesco yo er bibí.

¡Cuántas y cuántas veces
mi pensamiento
sale a buscar alivios
y halla tormentos!

Los gustiyos que tenía
se m'han redusío a penas;
váyanse las horas malas
por las qu'he pasado buenas.

Yo repaso mi sentío
y solito me pregunto
qu'es lo que m'ha susedío.

De las penas que yo paso
nadie tenga compasión;
que yo por mi propia mano
me busqué mi perdición.

Mare mía der Socorro,
de la noche a la mañana
me perdí sin saber cómo.

¡Bárgame Dios de los sielos
y qué peniya la mía,
que m'he caío en un poso
y no encuentro la salía!

Todo aquer que dise «¡ay

[¿cómo me lo martratais?]

Las penas que pasó Cristo
ayá en er monte Carbario
las tengo comparaitas
con las que yo estoy pasando.

Tengo el pecho atravesado,
por una espada cruel,
una herida en el costado,
y en la garganta un cordel.

Tengo una pena, una pena,
que si esta pena me dura,
ya me pueden preparar
la caja y la sepultura.

Tengo una pena, ¡qué pena!
tengo un doló, ¡qué doló!
tengo un clabo remachao
en mitá der corasón.

Me disen que los tormentos
son cosa de Inquisisión,
y yo digo qu'estos míos
no tienen comparasión.

Son tangrandes mis fatigas
que me tiran a ahogá;
se siguen unas a otras,
como las olas der má.

Las penitas que yo siento
son cual las olas del mar:
unas penitas se vienen
y otras penitas se van.

Las estrellitas del cielo
y las arenas del mar
se parecen a mis penas
en lo largas de contar.

En la casa de las penas
ya no me quieren a mí,
porque tengo yo más penas
que las que caben ayí.

Estoy tan hecho a la pena
que me sirve de compaña;
y el día que no la tengo
ne parece cosa extraña

Dicen al verme reir
que mi suerte es la mejor;
tan hecho estoy a sufrir,
que me río de dolor.

Penitas sobre penitas;
obre penitas más penas;

Penitas sobre penitas;
sobre mis penas no hay ná;
er que quiera tener penas,
que se ponga en mi lugar.

¿Qué razón habrá en el mundo
para que yo esté pasando
tantas penas y fatigas,
y otros se estén alegrando?

Ya no s'acuerda mi mare
e los güesos e mi cuerpo;
los tengo apoliyaítos
de puro pasá tormentos.

Soy el herido sin sangre;
soy el muerto sin acero;
soy el que penando vivo;
soy el que penando muero.

Bírgen de Consolasión,
la qu'está en los olibares,
consuela mi corasón,
qu'está yeno de pesares.

En er queré no hay sabé:
lo tengo esperimentao:
de lo que siempre he juío
Undibé m' ha castigao.

De lo que me reselaba
bino Dios a castigarme;
juyendo der peregí,
en la frente bino a darme.

¡Anda, que ya biene 'r día!,
¡si esta flamenca no ispierta,
ba ' sé la perdisión mía!

¡Puñaladas en mi puerta!;
¡cielos! ¿Qué sucede aquí?
Los hombres se están matando...
madre, ¿si será por mí?

Toíto er mundo que me bé
me pregunta que qué tengo:
un mar que no tiene cura
y siempre m'estoy muriendo.

¡Bárgame San Isidoro,
patrón de Biyamartín!
Todas las penas s'acaban;
la mía no tiene fin.

Yo pensé que con el tiempo
mis penas se acabarían,
y se me van aumentando
como las horas del día.

Muerto estaré y enterrao

por no descubrirse a nadie,
llorando se mortifica.

Más bien consiento en morir
que no en publicar mis penas,
que como un borcán de fuego
salen del arma y me queman.

Por culpa de malas lénguas
perdí la prenda que amaba,
que me la encuentro en la calle
ni me mira ni me habla.

Mira lo qu'andan hablando;
sin tené yo na contigo
la bía m'están quitando.

No me mir'usté a la cara;
que me da mucha bergüensa
de lo que la gente habla.

Soy una pobre donseya
que no me meto con naide,
y por mor de malas lenguas
tengo mi honor en el aire.

Los pasitos que yo doy,
¡qué murmuraítos son!
¡cuántos trompiesan y caen
y no los murmuro yo!

No siento 'n er mundo más
que tené tan mar sonío,
siendo de tan güen metá.

¡Que desgrasiaíto soy!
¡qué mala fortuna tengo
por donde quiera que boy!

Rosa me puso mi madre,
para ser más desgraciada;
que no hay rosa en el rosal
que no muera deshojada.

¡Válgame Dios de los cielos,
qué desgraciado nací,
que cuando me bautizaron
faltó la sal para mí!

Con el dolor que yo vivo,
no vivirán criaturas:
siendo mi padre cerero,
tengo de morir a oscuras.

A mi madre le pregunto
que si yo he nacido en martes
porque mi malita suerte
me sigue por todas partes.

No sé que l'jecho a Dios,
que toíto me sale'n contra;

Soy desgrasiaíto
jasta p'al andá;
que los pasitos-que p'alante doy
se güerbe p'atrás.

¿A quién m'arrimaré yo,
si no hay un pecho en er mundo
que quiera darme caló?

Sola soy, sola nací;
sola me parió mi madre;
sola tengo de morír;
¡la Soledad me acompañe!

No tengo quien por mí llore,
ni quien por mí pase pena;
si yo me muero esta noche,
por la mañana me entierran.

No tengo quien por mí llore,
ni quien por mí pase pena,
sino la triste campana
que doble cuando yo muera.

Por coger la mora berde
m'he jincaíto una espina,
que hasta er corason me duele.

¡Mal haya mi poca edá
y mi poco entendimiento:
que puse yo mi queré
en un molino de biento!

Fuí sirguero desgrasiao
qu' apenas salí der nío,
me cogieron los muchachos,
por dos cuartos fuí bendío.

Como muchacho trabieso,
pájaros salí a buscá;
metí la mano en un nío
y me picó un alaclán.

Yo crié un cuerpo chiquito,
con intensión que bolara;
pero luego me sacó
los ojitos e la cara.

Maresita mía,
¡mir'usté por dónde
al espejito - donde me miraba
se le fué 'l asogue!

Una granaíya abierta
fué la causa de mi má;
sin habérmela comío,
m' la jisieron pagá.

Ar pié der rosar estube
y entre mis manos la rama;

2091

Ar pié del armendro estuve
y no lo cogí la fló,
y asín que m'arretiré,
otro yegó y la cogió.

Me puse 'ajondar un poso
con mucho gusto y plasé;
me salió amarguita l'agua,
l'eché tierra y lo segué.

Yo me metí a labradó;
mi pensamiento fué bano:
yo sembré 'n un peñascá,
pensando qu'era en un yano

Yo tenía una biñita,
lo poaba y la cababa,
le daba su laborsita,
¡y otro me la bendimiaba!

¿Para qué tanto yoberi
Los ojitos tengo secos
de sembrar y no coger.

Como er panar de la sera
tengo yo mis propias carnes:
que m' ha puesto tú queré,
que no me conose nadie.

No me mires a la cara,
que no tengo más que güesos;
mira tus malas partías
de la suerte que m' han puesto.

Por tus quereles, serrana,
me boy quedando en la espina;
estoy, que me yeba 'r biento
ar reborbé d'una esquina.

¡Tu queré cómo m'ha puesto!
con un arfilé d'a ochabo
se pué traspasá mi cuerpo.

Si me encuentras en la calle,
ya no me conocerás;
que acaba más una pena
que una larga enfermedad.

Si en la calle me encontrares
y me quisieres hablar,
repara y mira mi sombra;
que ella te responderá.

Como pases por mi puerta
y m'eches una mirá,
si tienes sangre en las benas,
te tienes qu'echá a yorá.

Hasta la cama en que duermo
tiene lástima de mí,
se queja de mi dolor;
siendo madera y lo siente,
¡qué será mi corazón!

La siya donde me siento
se l' ha cai l'anea
de pena y de sentimiento.

Ar pié de una crus bendita
de rodiyas me jinqué;
las lágrimas que yoraba
se quejaban ar caé.

A un Santo Cristo de acero
le conté yo mi dolor;
¡mira qué dolor sería,
que el Santo Cristo lloró!

En la soledá der campo
me puse a yorar mis penas,
y fué tan grande mi yanto,
que floresieron las yerbas.

Yo m'arrimé a un pino berde
por ber si me consolaba,
y er pino, como era berde,
de berme yorar yoraba.

Si las piedras de tu calle
tuvieran conocimiento,
cuando me vieran venir
lloraran de sentimiento.

De noche no caigo en cama,
y hago las piedras yorar,
de ver con las fatiguiyas
con que t'empieso a yamá.

Desde que paso tu calle
enamorado de tí,
están llorando las piedras,
de verme llorar a mí.

A una piedra de la calle
le conté yo mi dolor;
¡mira tú que le diría,
que la piedra se partió!

Jasta las piedras que piso
tienen lástima de mí,
en ber que supiro y yoro
cuando m'acuerdo de tí.

Mira si tengo fatigas,
que hasta las piedras e la caye
me se buerben boca rriba.

A yorar me sargo ar campo
y en un bayao me siento;
no le mande Dios
estas duquitas-negritas e muerte
qu'a mí me mandó.

Si esto que me pasa
le pasara a otro,
era cosita-de prebelicarse
y gorberse loco.

No sé cómo ya no estoy
con caenas amarrao,
mardisiendo mi fortuna,
ar paraje qu'ha yegao.

Tiro piedras por la caye;
ar que le dé que perdone:
Tengo la cabesa loca,
de tantas cabilasiones.

Ya viene la noche triste
para mí que estoy penando;
duerma quien tuviere sueño
que yo la paso velando.

El sueño tengo perdido
y no sé dónde buscarlo;
lo buscaré en el olvido...
¿Y el olvido? ¿Dónde hallarlo?

Er día paso entre angustias;
la noche la paso en bela,
si yo no me güerbo loco,
no hay ya quien loco se güerba.

A llorar mi triste suerte
en la cama me senté,
considerando tan lejos
lo que tan cerca soñé.

Me siento sobre la cama.
y te comienso a yamá,
y a las paeres m'agarro...
¡Si será... si no será!

Déjame, memoria triste,
que me estás atormentando;
si lo quise o no lo quise,
no me lo estés recordando.

Pensamiento, tú me matas;
tú me tiras a perder;
tú me traes a la memoria
cosas que no pueden ser.

D'aqueyos quereles
no quió yo acordarme,
porque me yora-mi corasonsiyo
gotitas e sangre.

Los ojitos de mi cará
¿quién me los quiere comprar?
Los vendo por traicioneros,
porque publican mi mal.

Yo me descubrí a un amigo,
por ver si me consolaba,
y el amigo estaba enfermo
del mismo mal que yo estaba.

Los males comunicados
dicen que tienen consuelo,
yo te he contado los mios
y desde entonces me muero.

Por Dios te lo pido, niña,
y te lo pido llorando,
que no le cuentes a nadie
lo que a mí me está pasando.

A aquel que tiene fatigas
se le conoce en la cara;
a mí me están ahogando
y no me conoces nadie.

[redacted]

Todo er mundo me pregunta
qué adelanto con llorar,
y yo le respondo ar mundo:
—Algún día se sabrá.

Corazón triste y lloroso,
lleno de melancolía,
lo que a tí te está pasando
yo lo contaré algún día.

Tengo un pesar que me aflige
dentro de mi corazón;
pero contarse no puede,
y esa es mi pena mayor.

La Bigen de las Angustias
es la que sabe mi má;
que me meto en su capiya
y me jarto de yorá.

¿A quién le contaré yo
lo que a mí me está pasando?
se lo contaré a la tierra
cuando me estén enterrando.

Tengo una pena muy grande;
si no la callo, reviento;
y si llego a publicarla,
me muero de sentimiento.

de fatigas que le dan
se menean los simientos.

¡Qué grandes son mis tormentos!
si m'arrimo a una muraya,
se le caen los simientos.

¡Muchachos, apedrearme;
salir, perros, y morderme;
que una niña d'esta caye
m'ha dicho que no me quiere!

Tengo yo un doló continuo.
que digo que no te quiero
y e noche sueño contigo.

Empecemos, corazón,
a padecer y penar;
pues adoro un imposible,
que no he de poder lograr.

¿Qué saco yo de quererte
ni vivir por tí penando,
si tú no puedes ser mía,
como Dios no haga un milagro?

¿Qué importa que tú me quieras
y que yo te quiera a tí,
si lo que yo solicito
no lo puedo conseguir?

El librito de mi sino
todas las noches lo leo,
y en el primer renglón dice:
«Morirás con el deseo.»

Tengo una pena conmigo
y una congoja mortal,
me encuentro con dos caminos,
sin saber por cuál tomar.

No me digas que te olvide,
que me lo dices llorando;
toma tú misma el consejo
y podrás venir a darlo.

Quisiera verte y no verte;
quisiera hablarte y no hablarte;
quisiera no conocerte,
para poder olvidarte.

¡Ay de mí, que siendo niña
le dí palabra a un mancebo,
y por temor a mi padre,
a cumplirla no me atrevo!

A mí me publican guerra
porque me vieron hablá
contigo por Puerta e Tierra.

Por donde quiera que boy
yebo puesto un bigilante;
una palabrita que hablo,
dosientas ban a contarte

Si me quitan el verte,
que es mi alimento,
suban al campanario,
toquen a muerto.

Me quieren quitar a mí
el ir a misa por verte;
no le echo la culpa a nadie,
si no es a mi mala suerte.

Ya se acabó para mí
gusto, placer y alegría;
ratos de conversación
que yo contigo tenía.

A esos montes me he de ir,
aunque me coman las fieras;
porque ojitos que no ven
corazoncito no quiebran.

A esos montes me he de ir
a tratar con animales;
que puede ser que aunque fieras,
obren como racionales.

No me tires chinitos
a la ventana;
¡me ha quitado mi madre
de allí la cama!

Muchas fatigas me dieron,
muchas ganas e yorá;
cuando te bie'n la caye
y no te pue naquerá.

Me han dicho que tú te casas;
así lo dise la gente;
serán en un mismo día
tu casamiento y mi muerte.

Cada vez que paso y miro
donde mi amante vivió,
me contento con la jaula,
que ya el pájaro voló.

El corazón se me parte
de pena y de sentimiento,
al ver que estás en el mundo
y ya para mí te has muerto.

De pena m'estoy muriendo,
en ber qu'estás en el mundo
y ya para mí t' has muerto

En er [illegible]lo se formó
una nub[illegible]uy escura;
ya para mí se acabó
er difrutá tu hermosura.

Ya se acabó mi querer;
ya se acabó mi alegría;
no hay una pena en el mundo
que se iguale con la mía.

63

CANTARES

Cuando sales a bailar
con los brazos extendidos,
pareces águila real
cuando sale de su nido.

La guitarra lo dice,
yo no lo digo,
los dos que están bailando
lo han entendido.

Tengo una pesadumbre
que al alma llega;
viva quien me la ha dado,
aunque yo muera.

Cuando era niño, formaba
débil castillo de naipes;
hoy, lo formo de ilusiones
y más pronto se deshacen.

El pimiento ha de ser verde
y el tomate colorado,
la berenjena espinosa,
y los amores callados.

CANTARES

He llegado a quererte,
y te he querido
ferviente, de tal modo,
que te he perdido.

Murmuran los pescadores
que la mar no tiene peces,
porque saben que te bañas
y acuden todos a verte.

Por mucho que te retraten
no has de salir nunca bien;
hay mucha luz en tus ojos
y se estropea el clíché.

¿Tú me preguntas que cuándo
llegaré a olvidarte yo?
Cuando los doctores sepan
curar los males de amor.

Yo tuve celos del sol
y los tuve de la luna,
y hoy los tengo de la tierra
que cubre su sepultura.

CANTARES

[illegible] vez que me miras
[illegible] yo te miro.
[illegible] con los ojos
[illegible] que no digo.
Como no hallo
[illegible] me correspondas,
[illegible] miro y callo.

[illegible]ando por tu puerta paso
[illegible]yo en la ventana,
[illegible]s alegra el cotazón
[illegible] toda la semana.

[illegible]nque tú no me quieras,
[illegible] el consuelo
[illegible]ber que tú sabes
[illegible]yo te quiero.

[illegible]ando para darte un beso,
[illegible]blos los tuyos tocan,
[illegible]zo que tengo un alma
[illegible]e la siento en la boca.

Ar pie del armendro estuve
y no le cogí la flo,
y asín que m'arretiré,
otro vegó y la cogió.

Me puse a jondar un poso
con mucho gusto y plasé;
me salió amarguita l'agua,
l'echí tierra y lo seguí.

Yo me metí a labrado;

Hasta la cama en que duermo
se queja de mi dolor;
siendo madera y lo siente,
¡qué será mi corazón!

La siya donde me siento
se l'ha cai l'anea
de pena y de sentimiento.

Ar pié de una crus bendita
de rodiyas me jinqué;

No le mande Dios
estas duquitas-negritas e muerte
qu'a mí me mandó.

Si esto que me pasa
le pasara a otro,
era cosita de prebelicarse
y gorberse loco.

No sé cómo ya no estoy

¿Los ojitos de mi cara?
¿quién me los quiere comprar?
Los vendo por fraicioneros,
porque publican mi mal.

Yo me descubrí a un amigo,
por ver si me consolaba,
y el amigo estaba enfermo
del mismo mal que yo estaba.

Murieron mis esperansas;
ya s'acabó mi alegría;
ya no tengo que perdé,
como no pierda la bía.

¡Birgen der Carmen, balerme,
que yo me muero de pena;
que perdí las esperansas,
como aquer que se condena!

Mal haya er dinero;
qu'er dinero es causa
que los ojitos-e quien bien yo quiero
no estén en mi casa.

¡Ay, mal haya, mal haya
mi cobardía;
que por ser yo cobarde,
no eres tú mía!

Sale la cruz de la iglesia,
vestida de negro luto;
¡harto trabajito tiene
el que no logra su gusto!

¡Ejem...!
Horitas tengo en er día
de no poerme balé.



CANTARES

Aunque de ti me ausente,
ten entendido
que te llevo en el pecho
siempre conmigo:
que allá en su centro,
por más que te retires,
siempre te encuentro.

—

Ausente estoy de tu vista,
mis ojos ya no te ven,
mi corazón se marchita
de pensar en tu querer.

—

Deja que lloren tus ojos,
deja que tus ojos lloren,
que harto lloré yo por ellos
y tú reías entonces.

—

Las estrellas en el cielo
están alumbrando a Dios,
y tú, como eres mi estrella,
alumbras mi corazón.

CANTARES

Forman la muerte y la ausencia
en el alma un cementerio,
con nichos donde el olvido
va enterrando los recuerdos.

—

No te burles de ella, niña,
la debes compadecer,
que el mundo da muchas vueltas
y tú eres también mujer.

—

Hay un señor en mi tierra,
un señor tan importante,
que siempre que está en cadelero,
se llama... el señor don Nadie.

—

¡Qué vereda tan estrecha
y qué abismo tan profundo!
¡Qué espinoso es el camino
desde la cuna al sepulcro!

—

Juegan dos eternidades
en el infinito espacio.
Es la tierra, la pelota:
espectadores, los astros.

CANTARES POPULARES

Todo hombre que se casa
con una mujer bonita,
hasta que no llegue a vieja
el susto no se le quita.

—

No te cases con viejo
por la moneda:
la moneda se acaba
y el viejo queda.

—

A la mujer la comparo
con el águila real;
en acercándose a ella,
ella se remonta más.

—

Trátame como quieras,
no he de quejarme,
que es preciso me quieras
como me trates.

—

Ya viene Marzo con flores
y con las rosas Abril,
y Mayo con los claveles
para coronarte a ti.

CANTARES

No hay pena como la mía,
que abandoné la verdad
por correr tras la mentira.

—

Eres rayito de sol:
en donde quieras que entras
alegras y das calor.

—

¡Por algo «se cantan»
las mujeres en Andalucía
desechas en lágrimas!

—

Yo no te daré riqueza;
pero te daré cariño,
que es lo que falta en la tierra.

—

No yores, que es tontería:
nunca pasé yo una pena
mientras mi mare vivía.

—

Si en la tierra no me miras,
en el cielo nos veremos;
aunque si allí me mirases,
nos mandaban al infierno.

CANTARES

Si se permitiesen pajes
a usanza de la Edad Media,
¡qué dicha ser pajecillo,
para llevarte la trenza!

—

Son tus ojos dos luceros
que alumbran el mismo sol
y un pedacito de hielo
en cambio tu corazón.

—

Son los rayos de tus ojos
como los rayos del sol;
al mismo tiempo que alumbran
abrasan el corazón.

—

Aman rubias y morenas
de un modo muy diferente:
la morena, amando, mata;
y la rubia, amando, muere.

—

Morena tiene que ser
la tierra para claveles,
y la mujer para el hombre,
morenita que sí quieres.

CANTARES POPULARES

Todo hombre que se casa
con una mujer bonita,
hasta que no llegue a vieja
el susto no se le quita.

—

No te cases con viejo
por la moneda:
la moneda se acaba
y el viejo queda.

—

A la mujer la comparo
con el águila real;
en acercándose a ella,
ella se remonta más.

—

Trátame como quieras,
no he de quejarme,
que es preciso me quieras
como me trates.

—

Ya viene Marzo con flores
y con las rosas Abril,
y Mayo con los claveles
para coronarte a ti.

CANTARES

De que no me quieras
tanta pena me da,
que me doy con cebolla...
y comienzo a llorar.

—

Como tus grandes ojazos
crecen cada día más,
las dos niñas de tus ojos
ya parecen dos mamás.

—

Dicen que los ojos son
de las almas fiel reflejo,
tú debes ser muy traidor
pues tienes ojos de gato.

—

Aquí espero a tu galán,
y le haré ver cuando venga,
que a pesar de estar nublado,
pueden verse las estrellas.

—

Mañana a la misma hora,
pásese usted por aquí,
que a mí me cuesta vergüenza
decir tan pronto que sí.

MAYO

24

Sol: 4,51 a 19,31.—Luna: 17,3 a 3,44
Luna llena el día 27.

JUEVES

N.ª S.ª DE LA ESTRADA—N.ª S.ª AUXILIO DE LOS CRISTIANOS.

MAYO

26

Sol: 4,50 a 19,32.—Luna: 19,2 a 4,40
Mañana luna llena.

SÁBADO

Ss. Felipe de Neri, fd.; Eleuterio, p., Zacarías, ob. Simetrio, pb.

MARZO

7

Sol: 6,41 a 18,11.—Luna: 1,23 a 11,17
Cuarto menguante a las 4,30

MIÉRCOLES

Sto. Tomás de Aquino, dr., Patrono de los Estudios Católicos.

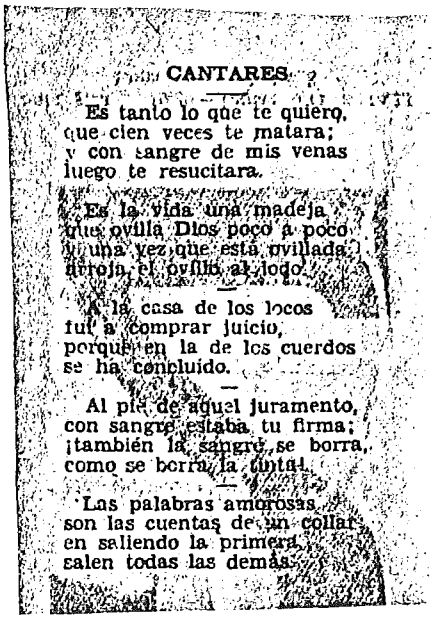
MARZO

10

Sol: 6,36 a 18,14.—Luna: 4,13 a 13.59
Luna nueva el día 14

SÁBADO

Ss. Cayo, Alejandro, Víctor, Dionisio, Pablo, Melitón, mrs.



CANTARES

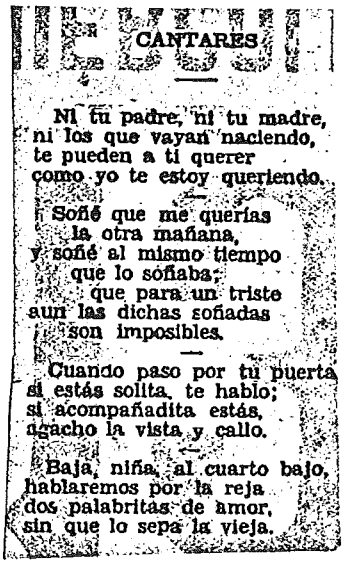
Es tanto lo que te quiero,
que cien veces te matara;
y con sangre de mis venas
luego te resucitara.

Es la vida una madeja
que ovilla Dios poco a poco
y una vez que está ovillada,
arroja el ovillo al lodo.

A la casa de los locos
fuí a comprar juicio,
porque en la de los cuerdos
se ha concluido.

Al pie de aquel juramento,
con sangre estaba tu firma;
¡también la sangre se borra,
como se borra la tinta!

Las palabras amorosas
son las cuentas de un collar:
en saliendo la primera,
salen todas las demás.



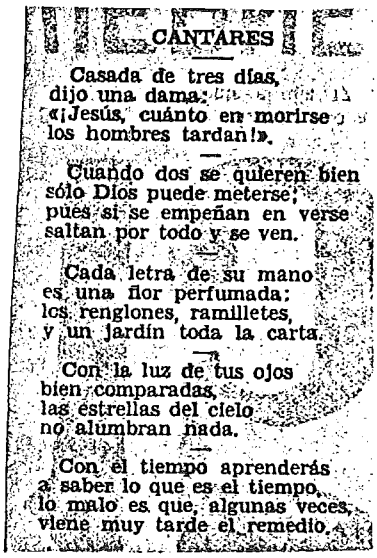
CANTARES

Ni tu padre, ni tu madre,
ni los que vayan naciendo,
te pueden a ti querer
como yo te estoy queriendo.

Soñé que me querías
la otra mañana,
y soñé al mismo tiempo
que lo soñaba;
que para un triste
aun las dichas soñadas
son imposibles.

Cuando paso por tu puerta
si estás solita, te hablo;
si acompañadita estás,
agacho la vista y callo.

Baja, niña, al cuarto bajo,
hablaremos por la reja
dos palabritas de amor,
sin que lo sepa la vieja.



CANTARES

Casada de tres días,
dijo una dama:
«¡Jesús, cuánto en morirse
los hombres tardan!».

Cuando dos se quieren bien
sólo Dios puede meterse;
pues si se empeñan en verse
saltan por todo y se ven.

Cada letra de su mano
es una flor perfumada:
los renglones, ramilletes,
y un jardín toda la carta.

Con la luz de tus ojos
bien comparadas,
las estrellas del cielo
no alumbran nada.

Con el tiempo aprenderás
a saber lo que es el tiempo,
lo malo es que, algunas veces,
viene muy tarde el remedio.

¿Y yo sé demasiado cuanto
que andan por arrastrar coche
toda su vida arrastrados

aunque en atrevimiento
parece que aquel usía
le merecía a usted haciendo gestos

¿Tengo yo edad ni pergeño
pa desempeñar angustias
de damas y caballeros?

pues son las mujeres como
las cuentas de la guitarra: a
aquella que más se entran
son las que más pronto saltan

OBRAS A CONSULTAR

Francisco de Rojas: Los áspides de Cleopatra
Calderon: Cuenta vida todo es verdad y mentira
Moreto: El desden con el desden
Juan Perez de Montalban: El segundo Seneca de España
Francisco de Leyva: Marco Antonio y Cleopatra
Estebanez: Escenas andaluzas
Hartzembusch: Los polvos de la m. Celestina
" La redoma encantada
Patricio de la Escosura: Bárbara Blomberg

Conservaba varios papeles humorísticos, como éste:

MANUAL DEL PERFECTO " ENTRETENIDO "

Desde tiempos remotos y en todos los paises son corrientes los casos de individuos que por espiritu de lucro establecen con otros una intimidad inconfesable, que la mayoria de las veces no es todo lo duradera que podria debido a la falta de tacto del 2entretenido2.

A ellos, van dedicados estos saludables consejos con la recomendacion de que procuren aprovecharlos.

I= Nunca declares a nadie ni menos a tu amante que lo aceptaste por el interes, sino vencido por su simpatia personal y proclama tu desprecio por esos individuos que se venden o explotan a la gente del "asunto".

II= Es razonable que seas interesado y pretendas sacar a tu amante el mayor dinero posible; pero procura hacerlo suavemente, sin dolor, como un buen dentista extrae una muela.

III= Aprovecha cuantas ocasiones se presenten para repetir a tu amante que no le consideras invertido, sino simplemente un hombre moderno, diferente a los demas que peca por refinamiento y añade, que si alguno que no fuera el se atreviera a hacerte ciertas proposiciones le partirias la cara. Para remate afirma que, puesto en el tranco de tener que entregarte a otro por necesidad economica no experimentarias goce alguno.

IV= Cuando precises algo de tu amante, organizale un rato de amor extraordinario y despues de haberle satisfecho plenamente, hazle la peticion.

V= Aunque hayas tenido un centenar de amantes antes que el del momento jamas confieses estas aventuras y en caso de no poder negarlas asegura que cuanto haces con tu ultimo amante no lo hiciste antes con ningunootro.

VI= Cuando oigas lamentarse a tu amante de dificultades economicas, apresurate a manifestar q ue, de momento no necesitas dinero y si tuvieras alguno ponlo a su disposicion. (Si no te lo acepta quedaras gentilmente y caso de tomartelo te lo devolvera con creces.)

VII= Siempre que tu amante te haga alguna entrega de dinero extraordinaria a tu asignacion no te olvides de comprarle una corbata, unos cigarros, unos dulces o hacerle una invitacion al cine o al cafe.

VIII= No desaproveches la ocasion de repetir a tu amante, que la mayor alegria de tu vida es haberle conocido y tu mayor pesar seria terminar con el.

IX= La buena educacion, el correcto trato social, prolongan y afirman mucho mas una amistad de esta indole, que el acto sexual por lo que debes tender a que tu amante te quiera no solo con los sentidos sino tambien con el corazon.

X= Nunca digas a tu amante nada que pueda desagradarle aunque ello sea verdad.

XI= Nunca denigres a tu amante cuando surja una disputa entre vosotros, con el calificativo de invertido. No le faltes jamas al respeto y en el caso de que el te ofendiera adopta la actitud de victima.

XII= Si te hallas contrariado por tus asuntos particulares no deshagues el mal humor con tu amante.

XIII= Cuando tu amante te deje incumplido un ofrecimiento no exteriorices tu disgusto y esfuerzate en adoptar un aire resignado.

XIV= No empeñes, vendas, prestes o hagas desaparecer inmediatamente ningun regalo de tu amante y repite la gran estima en que tienes todos sus obsequios.

XV

XV= Respeta las creencias religiosas, politicas, sociales y familiares de tu amante y cuando las tuyas esten en pugna con las de el no las defiendas extremadamente.

XVI= Si tu amante tiene esposa, querida, hijos o demas familia reserva para ellos las maximas atenciones y aunque se portaran mal con tu amante, permanece neutral y en todo caso procura disculparlos.

XVII= Cuando adviertas o sospeches un posible rival no te manifiestes celoso ni le combatas porque esto le prestaria mas fuerza. Procura desplazarlo sin concederle beligerancia.

XVIII= No te prodigues sexualmente con tu amante; pero tampoco dejes transcurrir muchos dias sin establecer el contacto. Y cuando lo adviertas enardecido, si no tienes ganas de compartir su deseo, por lo menos procura dejarlo saciado.

XIX= Evita echarte novia mientras tengas amante adinerado; pero en caso de hacerlo procura que el no se entere.

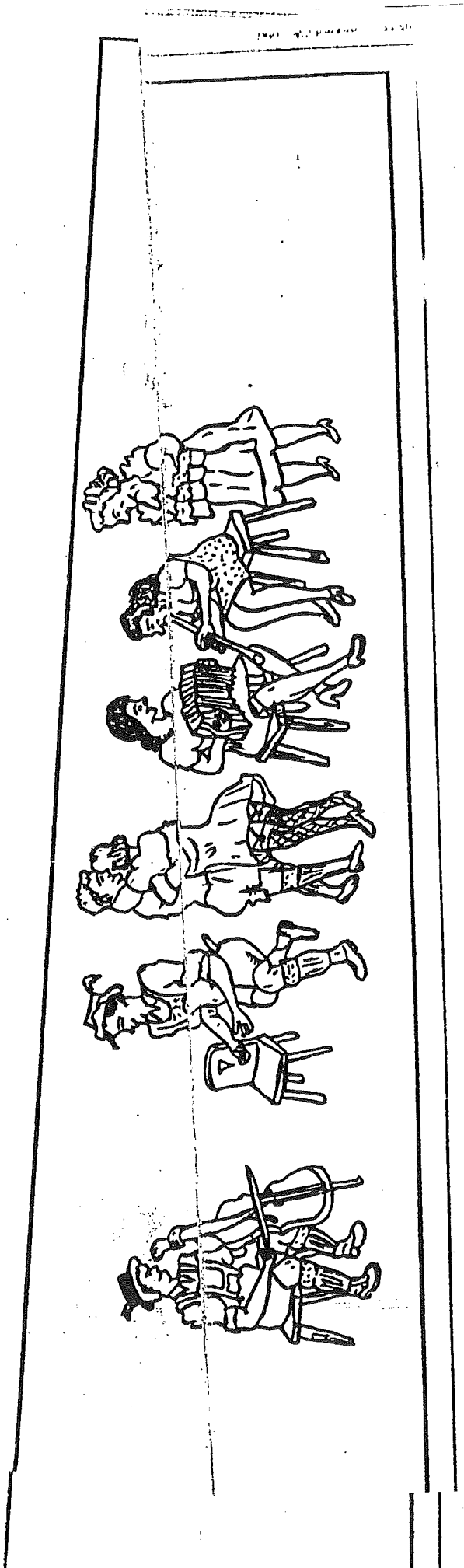
MANUAL DEL PERFECTO " ENAMORADO "

Escritores ilustres
a quienes he de enviar mis obras

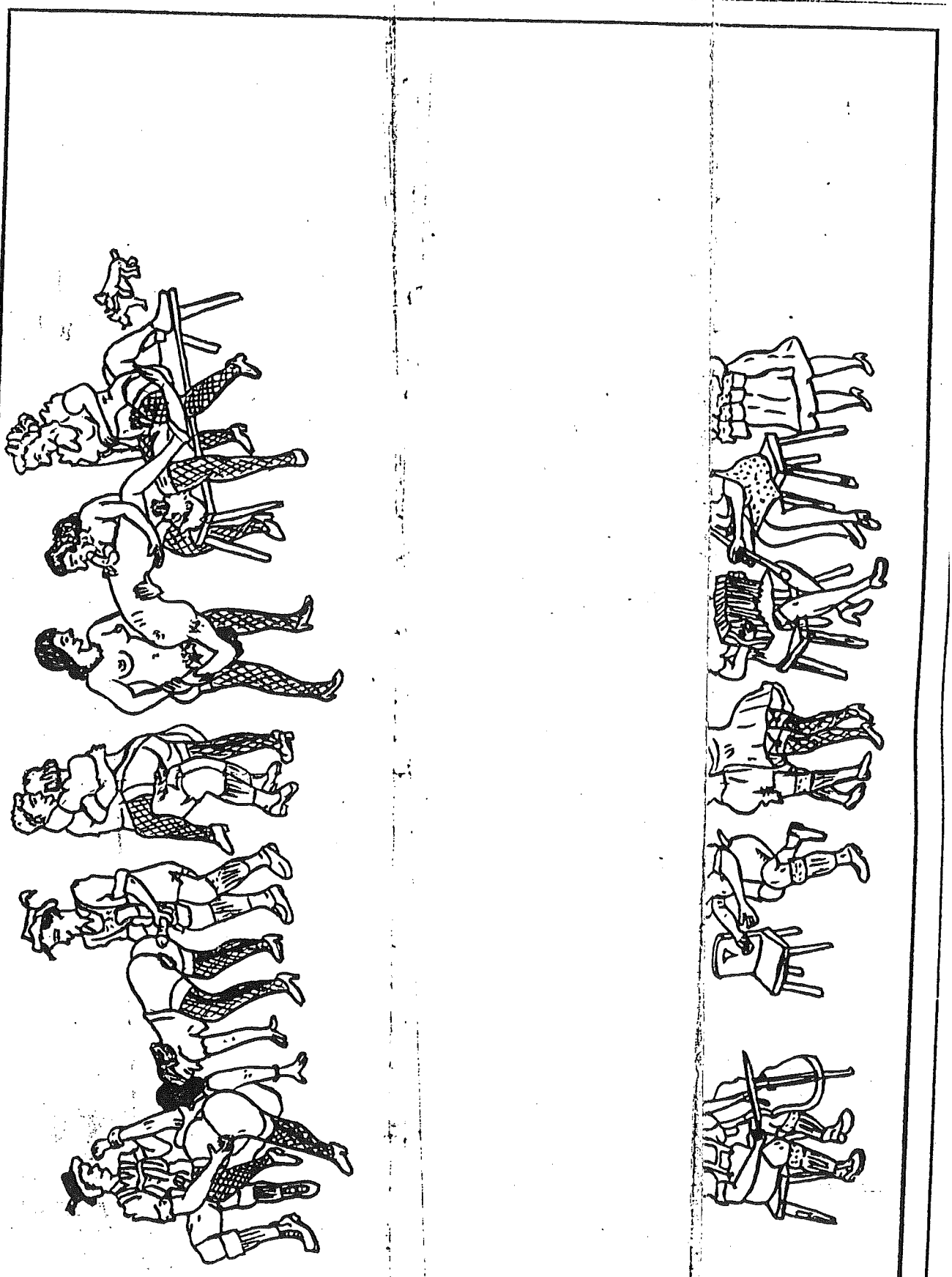
Edmundo Marquina - Manuel Machado
Wenceslao Fernandez Flores - Juan Pujol
Eugenio Montes - Mariano Tarancs
José Maria Pemán - Eugenio d'Ors
Federico Garcia Sanchiz - Victor de la Serna
Emilio Carrere - Cristobal de Castro
José Maria Carretero - Tomás Borrás
Francisco Casares. Alfredo Marquerie

Cesar Gonzalez Ruano - Luis de Armiñan
Victor Ruiz Albeniz - Manuel Casariego
Joaquin Calvo Sotelo - Edgar Neville
José dos Santa de la Torre - Manuel Aznar
Pio Baroja - Pilar Millan Astray
Enrique Jardiel Poncela =

Chistes, como el que se puede ver a continuación:



no el que se puede ver a continuación:



Variados programas de cupletistas de la época, como Chelito y Preciosilla. Una carpeta con "Documentación aprovechable", conteniendo difefentes recortes: sobre Gayetana de Alba, la muerte de Hildegart y el proceso de Aurora, las mujeres de Felipe II, sobre un espiritista, la muerte de Joselito, Folios a máquina con argumentos para novelas, por ejemplo: "teorías relacionadas con el casamiento y las mujeres", "la muchacha de los tres colores". Recortes de periódico como: un padre desnaturalizado que violó a su hija, "unos padres repugnantes", relatando cómo un padre violó a su hija mientras la sujetaba la madre, quedó entonces embarazada y la hicieron abortar, la criatura fué enterrada en una caja de cartón tras cortarle los miembros, y al querer el padre repetir el delito la hija lo denunció. Una hoja de calendario: Enero 13 Martes.

Un cuaderno con una lista de mujeres famosas, algunas de ellas con un resumen de su vida. Una carpeta "El Teatro Madrid 1905", conteniendo revistas encuadernadas de El Teatro. Otra carpeta "Documentación utilizable para reportajes teatrales y literarios", conteniendo diversas revistas españolas y extranjeras con artículos, no suyos, sobre el mundo del espectáculo.

Un sobre conteniendo esquelas de defunción de personajes del mundo de las variedades y recortes de periódicos al respecto, así por ejemplo: Ricardo Yust García "congregante de la Real e Ilustre Congregación del Santísimo Sacramento y Santo Entierro de Madrid", muerto a los 77 años el 21.10.68. Doña Francisca Labastida Robles (escrito por él a bolígrafo: Pitusilla), muerta en Benidorm el 19.9.67. Rafael Cansinos-Assens, muerto en Madrid el 6.7.64 en el Ruber y enterrado en la Sacramental de San Justo. Manuela Tejedor Clemente, Preciosilla muerta el 12.11.52. Jose Juan Cadenas Muñoz, muerto en Madrid el 14.8.47. Antonio Paso, Consuelo Portela, Raffles, Pepita Serrador, W. Fernández Florez, Benavente, Ataulfo Argenta, Concha Espina, José Francés, Encarnación López (Argentinita).....

Carpeta con recortes de prensa "divertidos y aprovechables": la novia en la boda prefirió a un testigo. Ha sido recluída en un sanatorio psiquiátrico"; Ocultación de un cadáver en Palencia; reportajes sobre Jack el Destripador; Una española decapitada; Martirio de un niño; cosas del Titanic.

Varios albumnes de discos antiguos, en su mayoría cuplés, de: Resurrección Quijano, Salud Ruiz, Amalia Molina, Mercedes Serós, Raquel Meller, Carmen Flores, Pastora Imperio, Adelita Lulú, Dora la Cordobesita, La Goya, Fornarina, Luisita Esteso, La Argentinita, Ofelia de Aragón..... Y algunos más actuales, como Lilian de Celis, Lola Flores ó Estrellita Castro.

Poseía una extensa biblioteca, con abundancia de obras y autores en francés. Muchos de ellos reencuadernados por él en piel y con su nombre grabado en letras doradas. Entre ellos:

Sor Juana de Carol; El examen de conductor "carnet de chofer" por

Juan Senent Ibañez; La Señorita Friné por A. Houssaye; Psicología sexual por H. Ellis; Luis XIV El Rey Sol por Saint Simón; Lucrecia Borgia por M. Fernández y González; Té y simpatía por Robert A. Anderson; Don Alvaro o la fuerza del sino por el Duque de Rivas; Encuadernados juntos La noche del sábado, El divino impaciente, Cuando las Cortes de Cádiz y Julieta y Romeo; El vicio que no puede decir su nombre del Dr. Heinrich Dolhermann; Las grandes damas de A. Houssaye; Doña Desdénes y El Caballero lobo de Linares Rivas; Noches de ladrones de Keeler; La pecadora de Houssaye; El problema del homosexualismo de Adler; Antología de poemas ingleses románticos en español por Tomás Ramos Orea; La señorita Dax de Farrere; Fábulas literarias de Samaniego; La Rosa de Granada de Rameau; Pez en la tierra de Margarita Ferreras; Teresa Cabarreis de Germán de la Mata; Lola Montes de Urraca Pastor; Vidas de santos (censurado) contiene Mª Magdalena, Sta. Isabel de Hungria y Terea de Jesús; En marcha (viajes y reflexiones) de T. Ramos Orea; La Argentinita de Diego López Moya; Mujeres extraordinarias por Cristóbal de Castro; Espías y conspiradores por Konrad H. Klesser; Bonjour Tristesse de Francoise Sagan; La copa de Anacreonte de José A. Balseiro; La inquietud sexual del Dr. Pierre Vachet; Mis nocturnos africanos por Mª del Villar; El perro por Eduardo Amós; El Satiricón de Petronio; La señora Lambelle de Tondonze; Címbalos de González Hervás; Nuevas canciones de A. Machado; La tonadilla escénica de José Subira; El arte de amar de Ovidio; Comediad de Benavente; El señor de Phocas de Lorrain; Antología poética de P. Verlaine; Un hijo de Napoleón I de Billard; tres libros de teatro de J. P. Sartre; obras de teatro de Jean Cocteau; Temas Sexuales de Freud; La leona de Castilla de Villaespesa; varias obras de teatro encuadernadas juntas de Bocaccio; El Octavo pecado capital y El contrato del diablo de Houssaye; Memorias de Josefina Baker; El príncipe de Maquiavelo; El pecado mortal de Diego San José; Un año en el otro mundo por Julio Camba; Versos de E, Carrere; El café de chinitas por José Carlos de Luna; Estelas por Manuel Verdugo; Las Evas del Paraíso de F. Trigo; Moralina de Belda; Homosexualismo creador de Nin Frías; El ángel de Sodoma de Hernández Catá; Vida y conversión de Eva Lavallèere por O. Englebert; Candy por Terry Southern y M. Hoffenberg; Libros de teatro de Alejandro Casona; La casa de Claudina de Colette; múltiples libretos de operetas y zarzuelas; Le proces Inquisitorial de Gille de Rais por Ludovico H; Les liasons dangereuses de Laclos; Aventuras galantes por Grand-Carteret; Pauline Bonaparte por H. D'Almeras; Cesar Borgia por Gastine; Les Maitresses de Lois XV le Bien-Aimé, por Hervez; Le Minaret por Richepin; Marie Antoinette por Almeras; De Venus a Leda por Veza et Vollaur; La Belle Tallien por Gastine; Fredi en menage por Maxles Vignons.....

APENDICE

II